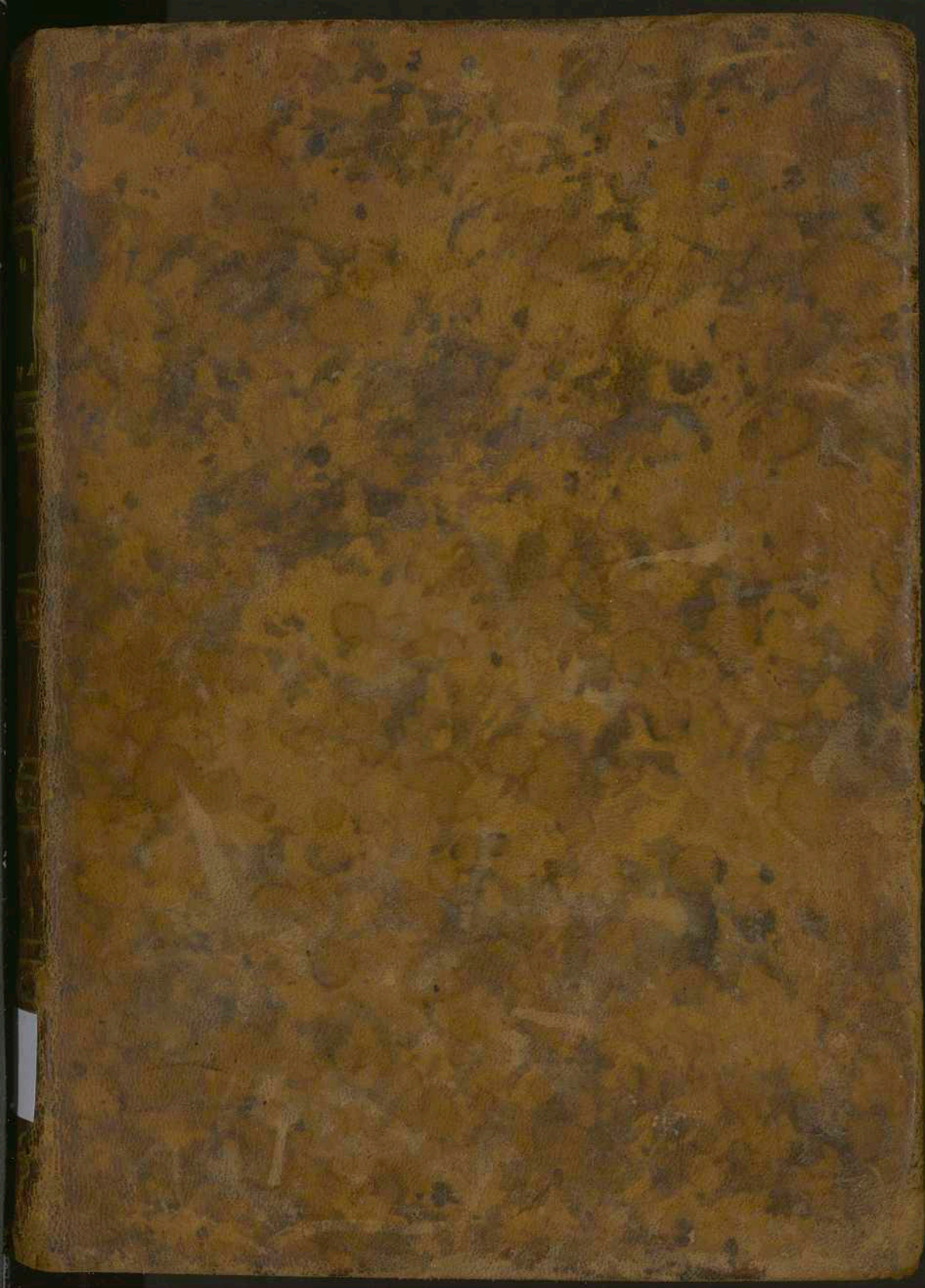
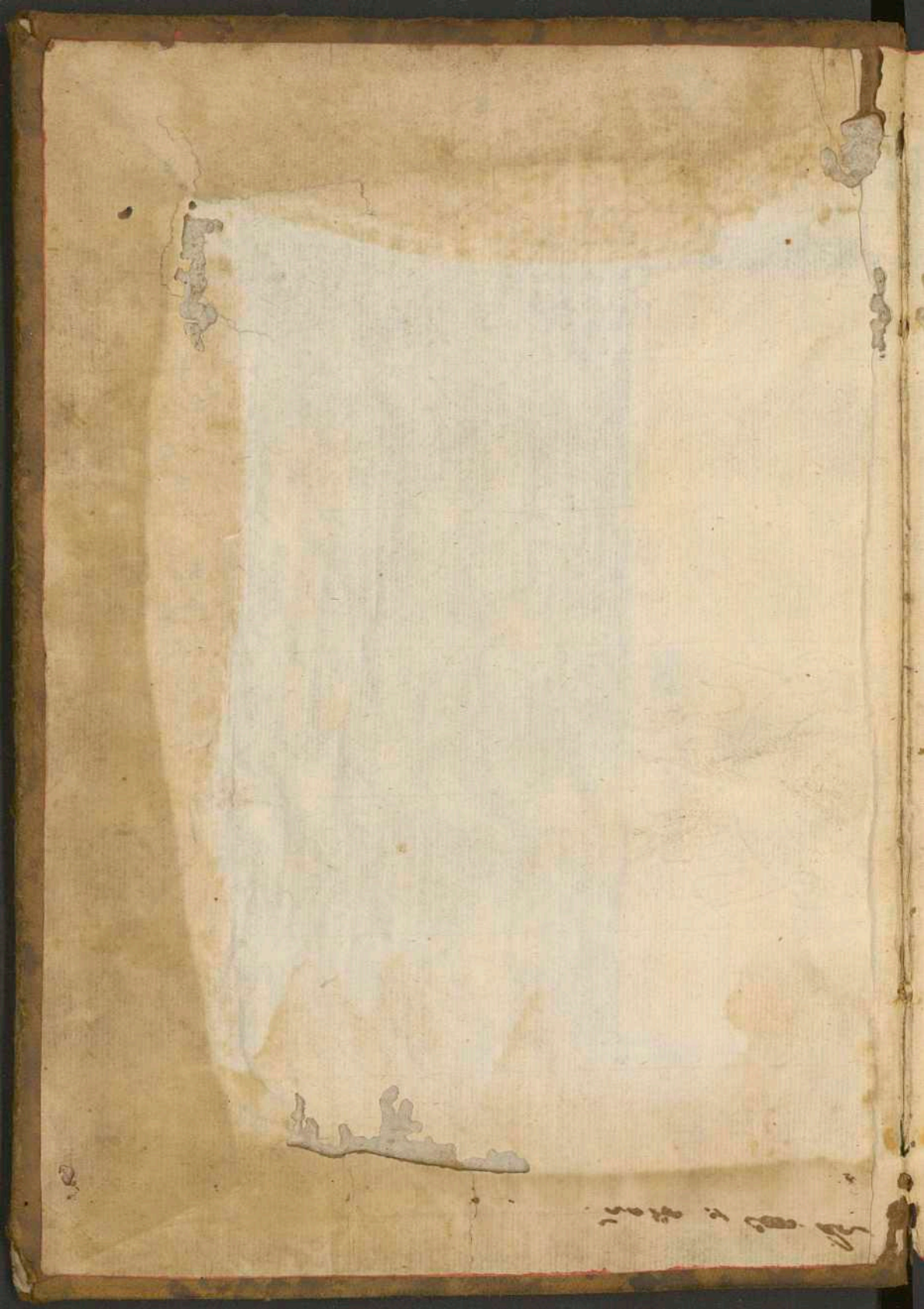


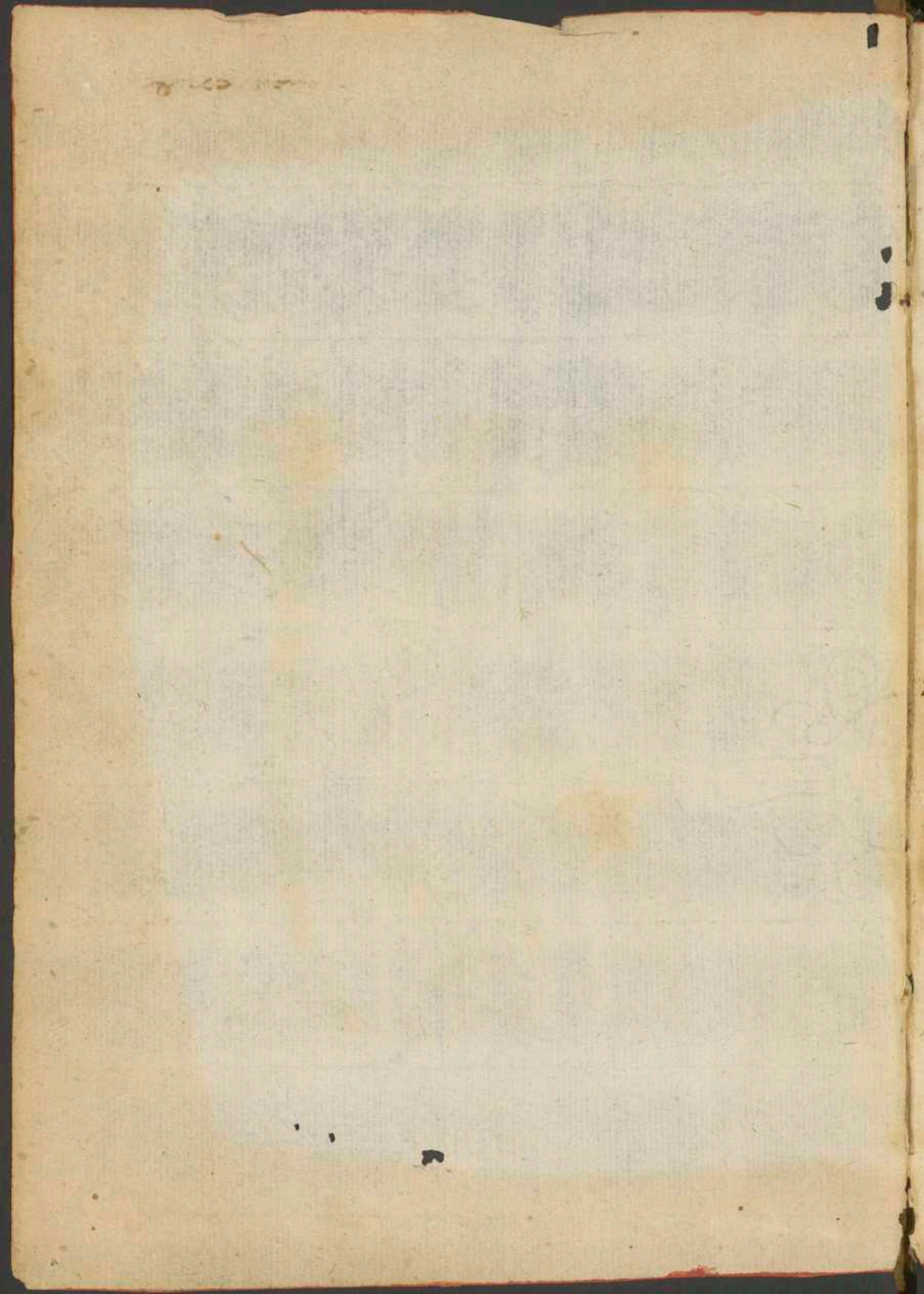




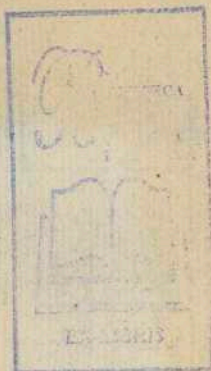
FAN
9370

18/073

175



T. 531.710



152

ab anno D. 1700.

OVARESMA.

SERMONES

PARA LAS FERIAS

Mayores, Domingos, y
Semana Santa.

PREDICADOS

POR EL M. R. P. ANDRES MENDO,
de la Compañia de Iesus, Calificador del Consejo de
la Inquisicion Suprema, Lector de Teolo-
gia, y de Escritura en Sala
manca.

*Despachado
el 10 de Mayo de 1704*

SACALOS A LVZ D. FRANCISCO
DE ARIZ, Y DEL VALLE.

DEDICALOS A LA EXCELENTISSIMA
Señora Doña Ana Francisca de Aragon,
Duquesa de Arcos, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Pablo de Val. Año de M. DC. LXII.

A costa de Juan de Valdés, Mercader de Libros. Vendese en su casa, frente
ro al Colegio de Santo Tomas, en la Calle de Atocha.

B/8982



A LA EXCELENTISSIMA
SEÑORA D. ANA FRANCISCA
DE ARAGON, DVQVESA
DE ARCOS, &c.



PONGO à los pies de V. Excelencia
estos Sermones, que sin noticia de su
Autor faco à luz publica, para dar-
les segura defensa con su sombra, y
cõ su Nombre mucho lustre. Si V.E.
los fauorece, obligarà el respeto deuido à su gran-
deza, à que los mas rigidos Censores los admitan
con agrado. Acierto de la eleccion ha sido hallar à
V. Excelencia por su amparo, y obligacion de mi
reconocimiento el buscarla, pues à vn tiempo soli-
cito que ampare esta obra; y la rindo este corto ob-
sequio, por señal del agradecimiento, con que vi-
uo à las Honras, que en el poco tiempo, que tuue
fuerte de alcançar en Salamanca al Señor Don Io-
seph Ponce de Leon, hijo de V. Excelencia, recibi
de su liberal mano, continuadas despues aun en au-
sencia. Siendo su Señoria tan templado en sus ac-

ciones solo no lo parece en los fauores , que haze à quien le comunica , que se juzgarian excessiuos, si se tomasse la medida por la capacidad de quien los recibe, y no por la calidad de quien los reparte. No pudo faltar el realce de Bienhechor à quien es hijo de V. Excelencia , pues no continuara toda su grandeza à no imitar su benignidad. Hizierase mayor el Señor Don Ioseph , à no auer nacido tan grande ; más por ambas ligneas, Paterna , y Materna , vermegea en sus venas Real sangre , no enfriada en distancia de tiempo , no mudado su color en accidente azaroso , pues descende de los Excelentissimos Señores Duques de Arcos , Duques de Segorue , y de Cardona. Basta auerlos nombrado para auer encarecido su grandeza , que le faltan voces al estilo , y terminos à la Retorica , para ponderar lo que aún es mayor que su alabanza. No contento , al parecer , con grandeza tan suma , se ha ingeniado à ser mayor quien no puede crecer , y queriendo deuerse à si su gloria (por creër que solo es propia la adquirida) cultiuò el animo en las letras , grangeando meritos , en que no solo lo heredado , pero mucho de lo adquirido le sobrà para conseguir vna beca de vn Colegio Mayor , entrò su Señoria en el Insigne de Cuenca , y siendo tan grande por si , tan superior por sus letras qual saldrà de Comunidad tan Ilustre à la publica esperança ? Facil es el pronostico , y presto le

verè-

veremos cumplido los que le gozamos imaginado.
Yà ambiciosas pretenden perpetuarse en su Señoria las Purpuras que han brillado en dos Aragones Hermanos de V. Excelencia, vno que lloramos difunto; otro que veneramos viuo; Partos ambos del Ilustrissimo Colegio Viejo de S. Bartholome Mayor de Salamanca, que por muchos ha perdido de cuenta los Hijos esclarecidos que ha dado al Mundo; pero nadie negará, que estos dos Eminentissimos Cardenales, sin ser los Primogenitos, son los mayores. Con tan cercanas Ydeas se và formando su Señoria muy parecida Copia, y no llevarán mal los originales que les exceda el traslado. Los Pinceles que le retratan son los talentos, con que le ha enriquezido el Cielo, y và aumentado su industria; pues sus prendas se merecen la mas encarecida estimacion; su afabilidad se arrebatá los afectos; sabe ser señor sin ceño; ser gráde sin vanidad, ser Cortesano sin afectacion; ser quien es siendo como todos; Arte con que su mucho caudal consigue mas veneraciones por apacible, mas aplausos por agradable; porque quien no puede crecer, solo es mayor intentando parecer menos. Estoy con segura confianza de que admitirá gustosa V. Excelencia este obsequio, por ser quien predicò estos Sermones el M. R. P. Andres Médo, pues al passo que viue dedicado à su obediencia experimēta las hōras, cō q̄ sin cessar, le fauorece; y quādo mas quiera desazonarse

conmigo por auerlos dado à la Estampa sin su con-
sentimiento, mouiendome à ello titulos de sangre,
y otras obligaciones, se templarà viendo que he
buscado el Patrocinio mas de su atencion, y res-
pecto. En poner à los Pies de V. Excelencia la pri-
mera accion, en que he podido mostrar mi rēdi-
miento, sè que siruo no poco à la Excelentissima
Señora Duquesa de Feria, Hermana de V. Exce-
lencia, de quien fue en estremo fauorecida Doña
Maria del Valle, y Velasco mi Madre, Azafata
del Principe Nuestro Señor Don Felipe Prospero.
Guarde el Cielo la vida de V. Excelencia muchos
años, como sus criados deseamos, y emos menef-
ter. Madrid, y Octubre 20. de 1661.

Besa la mano de V. Excel.
su mas rendido seruidor.

*Don Francisco de Ariz,
y del Valle.*

AL

AL M. R. P. ANDRES MENDO DE LA
Sagrada Religion de la Compañia de Iesus, y
Calificador del Consejo Supremo
de Inquisicion.

BVELVO à V. P. estos Sermones, que concedió à muchas instancias mias; originadas del deseo de leerlos; van impressos, porque con lograrlos, los bolui à apetecer tan nueuamente, que para repetirlos muchas vezes los di à la Estampa. Bien reconozco que hago à V. P. vn gran disgusto, por la repugnancia, con que siempre le he visto de imprimir libros en nuestro vulgar Idioma, mas pareciendome, que quien tiene tan seguros los aciertos, no deue temer mas numero de Censores, pues solo serviràn de multiplicar aplausos, y que hazia conocido obsequio à los discretos, en darles vn libro mas de V. P. no he reparado en lo que le desazonaua, aunque ha sido siẽpre mi principal reparo no disgustarle, por obligarme à esta veneracion la union de nuestras Casas, en que logro no distante deudo con V. P. Dedicolos à la Excelentissima Señora Doña Ana Frãcisca de Aragon, Duquesa de Arcos, asì por obligacion mia, como por saber, que viue V. P. entregado à su obsequio, y porque la eleccion de tal Patrocinio le borre

el sentimiento de la impresion. Deueme mucho la modestia de V.P. en no auenturarla, auiendo tenido ocasion en alguno de los papeles libres al que imprime para dezir lo que en la asistancia, y continuacion de nuestra amistad, he podido conocer de la virtud, letras, y demás prendas de V. P. mas si acaso la verdad ha arrojado alguna palabra por encima de la atencion à no disgustarle (que pongo siempre delante) seria impelerme à sus alabanzas, el afecto, y parentesco, que me retiraron de ellas. Guarde Dios à V.P. los muchos años que deseo; Madrid, y Diziembre 20, de 1661.

B.L.M. de V.P. su mas seruidor.

Don Francisco de Ariz,
y del Valle.

CEN-

CENSURA DEL R. P. MAESTRO FRAY

Placido de Puga, Abad antes del Colegio de San Vicente, y aora Diffinidor, Iuez, y Maestro General del Orden de San Benito, Maestro en la Vniuersidad de Salamanca, y antes en la de Valladolid, y en ella Cathedratico de Theologia de Durando, y de Philosophia natural en propiedad.

EL Señor Don Thomàs de Cossio Rubin de Celis, del Orden de Santiago, Prouisor, y Vicario General en este Obispado de Salamanca, à vn mismo tiempo ha exercitado mi obediencia, y fauorecido mi deseo estuudiofo, firuiendose de remitirme los Sermones para Ferias mayores de Quaresma, Dominicas, y Semana Santa, predicados por el R. P. Andres Mendo, de la Compañia de Iesus, Calificador del Consejo de la Inquisicion Suprema, Lector de Theologia, y Sagrada Escritura en Salamanca. Todos estos titulos desde luego enpeñan para el panegyrico al estilo laudatorio, antes que para la censura à la seueridad escrupulosa. Yo mas prompto me ciñera declamando Orador para su elogio, que oy obedezco Renisor para su censura. Es el R. P. Andres Mendo, sugeto tan conocido, como venerado, no solo en esta Vniuersidad de Salamanca (donde con beneuolencia, amor, y admiracionle comunicamos todos) sino tambien en todo el Orbe Christiano; que apenas conocemos otro, que se aya conciliado mas autoridad, y aplauso. Varias, y diferentes son las materias, que ha impresso para enseñanza comun, ya en el tomo, que intituló: *Bulle Sanctæ Cruciatæ elucidatio*; y en el de *Iure Academico*, ya en el de *Ordinibus Militaribus*, ya en el de *Princepe perfecto*, sin otros, que esperamos, y están dandose à çtualmente à la Estampa fuera destos Reynos. Y quien sabe las ocupaciones varias, y el exercicio feruoroso de las Virtudes, que en vtilidad comun de la juuentud, y de todos, tienen tan atareado en esta mayor Vniuersidad del Orbe al R. P. Andres Mendo, con razon se admira, de que le sobre tiempo para frequentar el pulpito, y satisfazer al deseo, de los que solicitan oir sus Sermones dentro, y fuera desta Ciudad. Dèl puedo dezir, lo que en elegantes voces dixo Theodoretto del gran Chrysostomo: *Multa, ac varie Patri (Mendo) renate in singulos pro singulis mutationes. Rapitur quis in iudicium? Aduolat eo, Theodoret. & Patronus Pater. Fames vexat? Iam ex patrono in nutritionem apud Pho-* transformatur. *Egrotat aliquis? Subitò mutatur in medicum. Dolorum, Cod. re aliquis concidit? Ecce noxocomij curator solatium adhibet. Si hos-* 273. *pites excipiendi, omnia factus benignum se exhibet.* Siendo vniforme en todos exercicios para con los proximos, no parece el R. P. Andres Men-

Exod. 28.

Mendo vno, sino muchos; y siendo para si solamente vno en la sencillez de vn animo pacato, es vario en los seruores, con que zeloso, y caritativo se reuiste de la comun utilidad. Dos vestiduras del Sumo Sacerdote discurrió à mi intento en enseñanza alegorica Philon Hebreo. Mandaua Dios, que al entrar el Sumo Sacerdote en el Santuario se reuistiese de la tunica de lana candida sin variedad de color alguno; siendo assi, que fuera del Santuario comunmente andaua reuestido el Sumo Sacerdote de la tunica rica, y rozagante con variedad de colores: *Debet (dixit Philon) quoties ab humanis studijs secedens, eum, qui est solum, adorat, unicolorem veritatis stolam induere, quam nihil mortale attigit. Est enim Linea, quae materia non nascitur, è mortalibus. Rursus quoties transit ad curam Reipublicae, deposita interiori, alteram pictam, & aspectu mirandam debet sumere. Cum enim magna sit in vita varietas, opus est varia sapientia clauum tenentis gubernatoris.* En practica obseruancia del sagrado Instituto de la Compañia de Iesus es el R. P. Andres Mendo en lo vniforme de su vida vno, reuestido de muchos, siendo todo para todos. Y en correspondencia de lo practico de sus exercicios, es tambien vno, y muchos en la especulacion de sus tareas estudiosas. Del agua liquida, y corriente, quanto (sin variedad natiua) hermosa en su clara transparencia por la diferencia de colores, por donde corre, dixo el gran Padre de la Iglesia San Ambrosio, en vna descripcion elegante, como

D. Ambr.
in Hexam.
cap. 15.

Vna nempe, atque eadem est aqua, & in diuersis plerumque se mutat species; aut inter arenas flaua: aut inter cautes spumea: aut inter rosæta rutilantior: aut in gramine liquidior: aut in fonte perspicacior: aut in mari obscurior, assumpto locorum calore quibus discurrit. Como el agua es el genio docto del R. P. Andres Mendo, no solo porque en su estilo facil se desata, y corre claro; sino tambien, porque como el agua, parece diferente en las transparencias de ingenios bisos, segun la diferencia de colores de las materias, por donde corre su pluma. Es en las sutilezas Escolasticas, Theologo profundo; en las Declamaciones Euangelicas, Orador sagrado; en las doctrinas morales Ethyco, y politico Filosofo; en lo literal de la Escritura Interprete docto; en las materias de los Derechos textual Iuriscoñulto. Leanse sus obras referidas, que en las hojas de sus libros presento los testigos verdaderos, y se ajustará, que no es este panegyrico de la lisonja, sino verdad del elogio. Ahora me toca solo pu-

Richardus
Victorinus
de erudit. in
ter homin.
lib. 2. c. 16.

blicar mi dictamen del concepto, que he formado leyendo atento los Sermones desta Quaresma, y de las hojas, que forman arbol de la ciencia à este Tomo. Digo, lo que Ricardo Victorino de otro arbol symbolico: *Adbuc additur de hac arbore; Folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius, & esca vniuersorum in ea. In folijs verba, in fructu*

scien-

scientia, in esca doctrina. Folijs fructus vestitur, & verbis compositis scientia ornatur. Folia itaque pulcherrima sunt verba diserta. De vista soy testigo, como quien ha leído estos Sermones, y también de auer oído muchos dellos al R. P. Andres Mendo en los mayores cursos desta Vniuersidad, y Ciudad de Salamanca, cō que puedo periphrapear en su aprobacion las palabras de Nicetas, que dixo en elogi de vna Oracion del Nazianzeno: *Has orationes in vrbe scripsit, verum in templo pronuntiavit, in quo tunc mira incolarum frequentia conuentus celebrabantur, atque hac de causa hae orationes, ut ad promiscuam, prebiamque multitudinem habitae, magis ad perspicuitatem, & facilitatem attemperatae sunt, plusque suasorij genus habent, quàm demonstratiui.* En la viveza de su voz, en lo eficaz de su espiritu; en lo animado de su retorica, como se acobardauan los vicios en su reprehension, se alentauan las virtudes à promouerse en aumentos, esforçados de su persuasion; y à vn mismo tiempo admirado el auditorio veneraua prendas tan realçadas, que unió en Religiosa modestia, la granedad docta del R. P. Andres Mendo. Y concluyendo con fuerza de censura mi parecer es, que no contienen estos Sermones cosa alguna, digna de la menor censura, y que pueden, y deuen darse à la estampa, para que de tan gran Maestro aprendan nueuas Ideas, è ingeniosas fabricas de conceptos para el pulpito, los que se exercitan en su luzido empleo. Este es mi parecer: En nuestro Colegio de San Vicente de Salamanca à 10. de Mayo de 1661.

Nicetas in argument. orat. quam D. Gregor. Nazianzenus, in noua Domin. composuit.

Maestro Fray Placido de Puga.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Thomas Cossio Rubin de Celis, Prouisor, y Vicario General de la Ciudad de Salamanca, y su Obispado, por el Ilustrissimo Señor D. Fráncisco Antonio Diaz de Cabrera, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se puedan imprimir los Sermones de Quaresma, predicados por el P. Andres Médico de la Cōpañia de Iesus, Rector del Colegio de Irlandeses desta Ciudad; atento que de la censura del P. M. F. Placido de Puga, Abad del Colegio de S. Vicente, del Orden de S. Benito desta dicha Ciudad, nos consta, que no tienen cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres; antes serà de mucha vtilidad, y prouechò, el que se imprimã. Dada en la Ciudad de Salamanca, à diez dias del mes de Mayo de 1661.

*Lic. Don Thomas de Cossio
Rubin de Celis.*

*Por mandado del señor Prouisor,
Bartholome Fernandez.*

CEN-

CENSURA DEL R. P. M. Fr. THOMAS DE CASTEJON,
 Lector jubilado de Theologia, y Maestro general de la Sagrada
 Religión de San Agustín.

M Andame V. A. ver el libro de Quaresma, Sermones para las Férias mayores, Dominicas, y Semana Santa, predicados por el M. R. P. M. Andres Mendo, de la Sagrada Orden de la Compañía de Iesus, que pretéde sacar à luz D. Francisco de Ariz, y del Valle; y auíendole obedecido cõ especialissimo gusto, por anticiparme en su lectura la enseñanza, q̃ se retardara con la dilació de la impréta, hallo, q̃ toda su doctrina es Catolica, y tã en fauor de las buenas costúbres, q̃ no solo las persuade eficaz, mas executa los animos à ellas. La comprehensió de Escritura, Padres, puntos Theologicos, y demàs erudiciõ, que vsa: la delicadeza de los cõceptos, persuasión en las razones, blãdura en las palabras, parece, fuerõ motiuo à Ausonio en la alabança de otro Orador: *Omnis doctrina ratio tibi cognita, Aurea mens, vox suada tibi, tũ n̄ sermo quietus.* Añadese por singular despertador de la admiraciõ, y empeño al mayor aprecio del Autor en este, y los demàs escritos sobre la variedad de materias, en q̃ parece vnico Professor de qualquiera, el hallar tiẽpo à tã luzidos Estudios entre las cõtínuas tareas, à q̃ le destinã, sobre la obediẽcia, su piedad, y zelo del biẽ de todos, teniẽdo el de cada vno por empeño de su caudal. Mas hallo, ser prerrogatiua de talentos grãdes, y singulares, tener por ocio, y recreo las fatigas del animo, para dedicarle à nueuos desvelos. Põderõlo Plinio de Trajano, aunq̃ admirado: *Ipse autẽ ut excipis omnes! ut expectas! ut magnã partẽ dierũ inter tot imperij curas, quasi per otĩũ, transigis!* Pero aun esta excelẽcia se realça en el M. R. P. M. siẽdo el ocio, q̃ afecta entre sus piadosos afanes, origẽ à gloriosos frutos de sabiduria, en q̃ justamẽte Tacito ensalça el talẽto de su Agricola: *Mox inter Quæsturã, & Tribunatũ, atque etiã Tribunatus annũ, quiete, & otio trást, quibus inertia pro sapientia fuit.* Deuese por todo dar licẽcia, para que salga à luz esta obra, y serã sin duda salir à dalla, à quãtos en ella pusierẽ los ojos. Affi lo siẽto. En S. Felipe de Madrid à 22. de Iulio 1661.

Fr. Thomas de Castejon.

ERRA-

Ausonius
 de staphilio
 Rethore.

Plinius in
 Paneg. Tra
 iani.

Tacitus de
 vita Agri
 cole.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 13. col. 2. lin. 5. profaoo, di profano, pag. 29. col. 1. lin. 12. *sicuti*, di *senti*, pag. 56. col. 1. lin. vlt. precias, di precias, pag. 89. col. 2. lin. 2. pidad, di piedad, pag. 113. col. 1. lin. 35. *ymbra*, di *vinbra*, pag. 116. col. 2. lin. 5. lagar, di lugar, pag. 120. col. 2. lin. 2. *vident*, di *viden*, pag. 121. col. 2. lin. 31. viclos, di viciosos, pag. 124. col. 1. lin. 2. *afsi*, di *à si*, pag. 133. col. 2. lin. 5. auia, di auia de, pag. 137. col. 2. lin. 16. hombres, di ombros, pag. 140. col. 1. lin. 33. juntense, di juntanse, pag. 144. col. 2. lin. 21. no, di no ay, pag. 152. col. 1. lin. 4. Pereceis, di perecereis, pag. 153. col. 2. lin. 33. perdonaros, di perdonados, pag. 165. col. 1. lin. 22. *scandens*, di *candens*, pag. 213. col. 2. lin. 37. manifestarle, di manifestarsele, pag. 228. col. 2. lin. 29. comiffen, di comieffen, pag. 229. col. 1. lin. 14. *Apastoles*, di *Apastolos*, pag. 232. col. 1. lin. vlt. obras, di sobras, pag. 236. lin. 4. *Praterines*, di *Prateriens*, pag. 245. col. 1. lin. 37. dà, di de, pag. 256. lin. 14. sueltos, di sueltas, lin. 25. *langues*, di *languens*, pag. 257. col. 1. lin. 10. *molli*, di *mundi*, pag. 260. col. 2. lin. 10. efecto, di afecto, pag. 261. col. 1. lin. 26. gamios, di amigos, Ibi. col. 2. lin. 11. enlnigos, di enemigos, p. 265. col. 2. lin. 8. compadezca, di compadezca, pag. 276. col. 2. lin. 24. *ipsum*, di *ipsum*, pag. 292. col. 1. lin. 33. à Aaron, borra à, pag. 296. col. 1. lin. 21. *Mostrare*, di *Monstrare*, pag. 312. col. 2. lin. 36. Pero, di Por.

Este libro intitulado, *Quaresma sobre las Férias, y Evangelios della, &c.* con estas erratas, corresponde, y està impresso conforme à su original. Madrid 2. de Enero de 1662.

Lic. Don Carlos Murcia
de la Llana.

T A S S A.

T Affaron los Señores del Consejo Real este Libro intitulado, *Quaresma, Sermones, &c.* à cinco maravedis cada pliego, y a este precio mandaron se vendiesse, y no à mas, como consta de la certificación que dello dió Pedro Hortiz de Ipiña, Secretario de su Magestad; su fecha à dos de Enero, de 1662.

Suma del Privilegio.

Tene privilegio Juan de Valdès para imprimir estos Sermones de Quaresma, como consta de su original, despachado en el Oficio de Pedro Hortiz de Ipiña, Secretario de su Magestad; su fecha à tres de Agosto de mil y seiscientos y seenta y vn años.

AL

AL LECTOR.

TVVO el M. R. P. Andres Mendo, Autor de estos Sermones, intencion de imprimirlos instado de muchos, que se los oyeron, cō cuyo voto desapassionado, y docto lleuauan anticipada la aprouacion mas segura. Mas despues de auerlos dispuesto, mudò resolucion determinandose à no sacarlos à luz. Diò por razon, à los que curiosos la inquirimos, que le auian de notar tomasse yà diferente rumbo en sus estudios. Bien conocidos son, y estàn acreditados en varios Tomos, que ha dado à la Estampa, y segunda vez los logrará la estudiosidad, (que yà los desea por no hallarse la primera impressiõ) impressos en Francia con muchas adiciones, y otro nuevo volumen de no menor expectacion, muy necessario por las materias morales, que contiene: En que ha mostrado ser ilustre credito de esta Edad, librandola de la censura, que à la suya diò el gran Tertuliano. *Iam non nascitur bonum; iam non eruditur; iam non cogitur.* Pues la Naturaleza le dotò de tan admirables prendas, y de tan Rethorica Eloquencia, que solo tuvieron de mayores ser primeros Demostenes, y Tulio: La continua leccion de todos libros le ha dado tan varia erudicion, que no ay materia, à quien mire con ceño de estraña, siendo en la Theologia Escolastica Maestro, en la Escritura Interpretete, en la Moral profundo; en la Canonica, y Ciuil Iurisprudencia Iurisconsulto; en la Politica Christiana Ydea de Principes; en las Historias versadissimo, y en todas Letras tan noticioso, que no auiendo inculta senda à su desvelo, se ven todas cursadas de sus estudios, y no seguidas de otros, quedando tan dueño de ellas, que vna misma guella las reconoce, y las posee. Y parece que en esta parte le cumpliò Dios la promessa, que hizo allà à su Pueblo: *Quidquid calcauerit pes vester, vestrum erit.* Y la obligacion de Hijo de la Esclarecida Religion de la Compañia de Iesus, le ha empeñado en tan diuersos exercicios, que ha podido mostrar

AL LECTOR.

trár su ciencia en las Cathedras, su eloquencia en los Pulpitos, su prudencia en los Retorados; su cõsejo en los Confessorios, su Espiritu, y zelo en las continuas obras de Caridad, en que le goza la Vniuersidad, y Ciudad de Salamanca; siendo esta gran Madre nueva Palas, que entre las tormentas, y aun Naufragios de ignorancias del mundo ha guardado este Vlyses. *O institutum vestram* (dixó Lipio à esta Sagrada Religion, en alabança del Doctissimo Iacobo Pontano) *olim mihi utilem inhaeret ea, & inhaesit, atque illa Palas fuit, que inter tempestates, inò Naufragia seruauit hunc Vlysem.* Yo por titulos que tengo de sangre, amistad, y obligaciones para ser su muy apassionado; y por auerle oydo predicar en Salamanca cinco Quaresmas con sequito grande, y aplauso de todos, y conigual prouecho de las Almas, busqué ocasion, y la hallè de auer à las manos estos Sermones, con deseo de leerlos, por no auerlos oydo el año de seyscientos y cinquenta y nueue, en que se predicaron; leílos con sumo gusto, y quizá no con menor fruto; hize despues el agassajo de comunicarlos à algunos amigos versados en el Pulpito; juzgaron, que sería accion bien recibida, y obsequio grato à muchos si salieffen à luz; con cuyo voto instè nueuamente al Autor, que los imprimieffe; à que me respondiò, que auia disistido del intento que tuuo, temeroso de la censura, que de libros en nuestro Ydioma suelen hazer muchos, especialmente siendo de Sermones, en que todos juzgan que pueden dar su voto, y no queria exponerse à perder con vno el credito, que con los demàs auia adquirido. Yo viendo su resolucion en no imprimirlos, y por otra parte instado de los amigos, à quien los comuniqué, y hallando quien costeara la impressiõ, mouido de lo mucho, que se los alabaron personas doctas, à cuyo voto fiò su empeño, he procurado que salgan de la Empreñta, antes que el Autor tuuieffe noticia se imprimian, à quien boluiendome los à pedir

con

AL LECTOR

con repetidas instancias, diuerti con varias escusas. Bien
rezelo que le desagaño mucho, pero será desquite de su
enojo la esperança, de que quantos leyeren esta Quaresma,
alabaràn mi acierto. Hize poner al fin de ella vn Sermon de
Honras, predicado por el mismo, que se imprimiò luego, que
se predicò, y por auerse sacado pocos exem-
plares, no se halla, y se desea.

((:SS:))

SER



SERMON

PRIMERO.

MIERCOLES DE CENIZA.

*Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ
tristes. Matthæi 6.v.16.*

*Memento homo, quia pulvis es, & in puluerem
reuerteris. Ex Genes. cap. 3.v.19.*

BIEN os trata oy la Iglesia, Fieles, pues os pone de lodo. Pero mal dixe, que antes oy os dexa hechos vn Cielo. Pretende, no se aparte el poluo de vuestra vista, y ocupe el poluo vuestra memoria; Tanto poluo? si, que por ser mucho, es Cielo; quando siendo poco, es solamente poluo. *Pulvis* en singular significa poluo; en el plural Hebreo significa Cielo. Pasa a ser cielo, quando se aumenta, el poluo. Dexad el resabio de humanos con la cõtina memoria del poluo, que fue vuestro solar, y que ha de ser vuestro fin. Estos recuerdos os transforman en Celestiales; pues con este poluo à la vista despreciareis los bienes humanos, y desprendido dellos el coraçon, aspirareis à ser diuinos. Y à en fin llegó el Miercoles de Ceniza, que es el abogado de los defengaños, el mentis de las presumpciones, y la escuela de los escarmientos. Bata las alas la vanidad: encoja sus brios el poder: temple sus ansias la ambiciõ:

reprima sus confianças la riqueza : humille sus orgullos la prosperidad, que al golpe de la muerte, que las acecha, para cogerlas de rebato, han de parar en poluo. O Dios! así es esto; y si esto es así, como se suspira por lo terreno? Como se ama lo caduco? Como se olvida lo eterno? Como à verdad tan cierta atonito el discurso no dexa fantásticos deuanos? suspensa el Alma no desprecia bienes transitorios? sin duda en vez de traer à los ojos el poluo, nos echamos poluo en los ojos. Despejese oy nuestra vista, y ayudenos vuestra gracia, pedida por medio de Maria: *Aue Maria.*

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes.

Memento homo, quia pulvis es, & in puluerem reuerteris.
Locis suprâ relatis.

§. I.

2 **Q** Vien tal pensara, q̃ huuo tiẽpos, en q̃ fue necesario, deterrrar la hipocresia? O mudança de siglos! O variacion de edades! Mas pecan ya los hõbres de deshaogados, que de hypocritas; y no sè, si quisiera mas veros. adolecer de achaque de hipocresia, que de la fiebre ardiente de deshaogo; Cõ este causais daño, por el escandalo, y sois malos para otros; con aquella fuerais malos para vosotros, sin ocasionar tropieços. Pero general es el documẽto de Christo; Exorta al ayuno, y penitencia, y desea, que cesse toda vanidad, y jactancia; pide, que se desprecie la hazienda, y q̃ no se dexẽ prender el coraçõ de la auaricia. Faciles precep-

tos para pechos generosos, q̃ ni consienten, que la razõ sea vil tributaria del apetito de regalos; ni el ayre popular lleue el vacio de sus deseos: ni el amor de riquezas los abata à infames seruidumbres. Pero quantos ay destos? Quantos son mas, los que pagan vassallaje à sus afectos destemplados? Mas, ò acierto de la Iglesia, que con vnos poluos preuiene a estos males medicina! Si te acuerdas hombre, q̃ eres poluo, y formada del la fabrica de tu cuerpo ha de deshazerse, y parar en vn sepulcro, ò como no te amedrẽtarà el rigor del ayuno, y penitencia! no te desvaneceràn las honras! no se cebaràn en losteforos tus ansias! si ya, ya camino cõ ligereza à la muer

te.

te, si cada passo es vn buelo al sepulcro, si se ha de acabar presto para mi todo, para q os apetezco regalos? para q os anhelo, puestos? para que os codicio, tesoros? Bié pues para la execucion de lo que manda Christo en el Euangelio, puso la Iglesia por medio la memoria de la ceniza, y del poluo: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.*

3 Vamos ajustando al Sermon esta ceremonia sagrada. A todos os ha puesto por su ordé la Iglesia ceniza, y yo por el mismo os he de poner ceniza a todos. El primer lugar es denido à los Ecclesiasticos: *Memento homo, quia pulvis es.* Los que dedicados al culto Diuino, os lleuais las primeras veneraciones, no olvideis el poluo, que fue vuestro principio, y será vuestro fin. Hallo os al viuo retratados en aquellos quatro sagrados animales, espiritus Angelicos, que en el trono de Dios vió San Iuan en su Apocalipsis, pues era su ocupacion catar alabanzas al mismo Dios, y con el repetido trisagion darle glorias, sin cessar de dia, ni descansar de noche (como los dos Serafines, que vió Ilaías, las celebraua cõ el mismo motete.) *Et requiem non habebant die, ac nocte dicentia, Sanctus, Sanctus, Sanctus,*

Dñs Deus omnipotēs, qui erat, & qui est, & qui venturus est. Symbolo ajustado al intento. Ahora mi reparo. *Et in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis antè, & retrò.* Llenos estauan de ojos por frente, y espaldas. Al otro jano assi le pintauan, para denotar su prudencia, con que miraua los tiempos de atrás, y los presentes, y venideros, para preuenir con prudencia los acasos. Por sabios, bien les ajustan a estos soberanos espiritus tantos ojos. Y si están en el trono de Dios, que mucho, se hagan todos ojos, por ver mas de sus perfecciones, y atributos, pues por mas q se desojen, no le pueden ver tan cabalmente, que acaben de agotar sus luzes? Pero busquemos mas misterio. Tãtos ojos? Y esos no solo en el rostro, sino en las espaldas? si dize Ruperto: *Animalia sunt plena oculis, antè, & retrò, id est, sciant, undè veniant, aut quò vadant; scire namque, undè veniant, multū illis valet ad profunde humilitatis custodiam.* Si son aquellos sagrados animales imagenes viuas de hombres dedicados al culto Diuino, bien es, què tengan ojos en el rostro: ojos en las espaldas: con los ojos de las espaldas miran, de donde vienen: con los ojos del rostro vean, adonde van.

Rupertus, lib. 3. in Apocal.

Isai. 6. 3.
Apocalyp.
4. 6. & 8.

van. Con los ojos de las espaldas miren, que vienen de la nada, y del poluo; con los ojos del rostro vean, que caminan al poluo, y a la nada. Con los ojos de las espaldas atiendan de donde es su origen, y decendencia, que es de poluo, y de barro; cō los ojos del rostro miren, que van a parar a la tierra, y al sepulcro. Con los ojos de las espaldas reparen, *quia puluis es;* con los ojos del rostro mirē, *& in puluerem reuerteris.* Miren atrás: miren adelante: miren, lo que fueron; miren, lo q̄ serān. Y para quē? *Multum illis valet ad profundam humilitatis custodiam;* Para que viuan humildes: desprecien aplausos: no anhelē a la grandeza de los puestos: no desluzgan su ayuno, y penitēcia con exteriores pompas: no pretēdan en las limosnas, que denen hazer, publicidades; ni adelantar sus casas, y familias, atesorando bienes: *Nolite fieri, sicut hypocritae: Nolite thesaurizare vobis thesauros.* O si miraseis, lo q̄ fuisteis, lo que sois, y lo que fereis, que ajustado sería vuestro viuir! que niuelado el proceder! que puntual la asistencia al Templo! que liberal la mano al necesitado! que prōto el animo a la penitencia, y ayuno! Para que son los puestos, si ha de cubrirlos el

poluo de vn sepulcro? para q̄ los regalos, si se han de cebar en tu cuerpo los gusanos? Para que las riquezas, si la muerte te ha de priuar de gozarlas? Si atesoras bienes, pēsan- do, que has de ser eterno, luego hallarās el defengaño. El otro sieruo, a quiē diō su due- ño, para negociar, vn talēto, dize: *Domine ecce mna tua* Luc. 19
quam habui repositam in suda 29
rio: que le guardō; donde en vna mortaja. *In sudario.* Pē- sō viuir mucho, y guardaua el tesoro; pero encontrō luego el defengaño, pues diō cō el en la mortaja, y en el sepulcro. Y aun dize otro Euange- lista: *Fodit in terram, & abscondit pecuniam.* Que cabō Matt. 23
18.
vna sepultura, y escondiō en ella el dinero. O hombre, que quando te finges eterno, y atesoras bienes para vna vida larga, hallas el defengaño, pues dās contigo en tierra, y con ellos en la sepultura! Que atesoras, si ya te sepultas? Que anhelas, si ya te acabas? Que te desvanece, si naciste del poluo? Que te engries, si esse edificio viuiente es de barro? Mira, de donde vienes. Mira, adonde vas: *Sciant unde veniant, aut quo vadant.* *Memento homo, quia puluis es, & in pulue-*
rem reuerteris.

(())

§. II.

HOMBRE poderoso,
Ministro de justicia,
Letrado noble, Padre de fa-
milias hazendado: *Memento*
homo, quia pulvis es. Mira, lo
que eres: con sidera, en lo que
has de parar. No te lleue con
sus halagos la lisonja; no te
embelese con sus caricias la
familia: no te desvanezcan cō
su aplauso las letras: no te en-
foberuezcan con su pōpa los
cargos: no te aprisionen con
sus lazos las riquezas. Eres
hōbre, hijo de la tierra, eres
poluo: has de parar en cen-
iza; esta à los ojos deshaga
fantásticas quimeras. Inclí-
nase Christo à los ruegos del
Centurion, que le pedia salud
para vn criado mal doliente,
y adelantandose su piedad à
la suplica, ofrece ir a llevarle
la medicina a su casa. Eſto no,
Señor, responde el Capitan,
bastará, que mandeis al acha-
que, dexe libre al enfermo,
para que luego seais obedeci-
do; pues yo no he menester
mas, que mandar, para que
los mios no se detengan en
obedecer. Hombre soy yo, q̃
estoy en grande puesto, y ten-
go en mi potestad Soldados
a mi obediencia tan prom-
tos, que a la primera voz, de
que vayan, ò vengan, vienen,
ò van ligeros. Aora mas pres-
teza deue de auer en boluer

se los Soldados de la cāpa-
ña, que en ir a ella: *Nam & Matt. 8. 61*
ego homo sum sub potestate cō-
stitutus, habēs sub me milites
& dico huic, vade, & vadit;
& alij, veni, & venit. Pues
quē, mis criados? Aun no tē-
go mandada la cosa, quando
ya la tienen hecha. Vñante yà
estos criados? pero vñante
amos, que como el Centuriō,
cuyden dellos, quando estàn
enfermos? *Et seruo meo, fac*
hoc, & facit. No es en la apa-
riencia muy de Soldado la
arrogancia? Muy de podero-
so la presūpcion? Muy de mal
acondicionado la puntuali-
dad? En auiendo, *soy esto, y*
soy aquello, tengo, posſeo, y
mando; ò pica en necedad, ò
se roza con jactancia. Pero
como se admira Christo de
oir a este Centurion, y alaba
su Fè tanto, y monido della
obra luego el prodigio? *Au-*
diens autē Iesus miratus est,
& sequentibus se dixit; Anē
dico vobis, non inueni tantā
fidem in Israel. Como señor?
Atendisteis bien a las razo-
nes del Centurion? oyſteis
aquel despejo en referir grā-
dezas propias? aquel con-
tar rendimientos a su poder?
aquel ostentar numero de Sol-
dados, y criados alifados a
su obediencia? Todo esto he
escuchado; pero no ha passa-
do de bizarro a presumptuo-
so: no ha tocado la raya de

Verſ. 10.

vano: no ha desluzido su piedada cō orgullo. No dixodan temano: *Nam, & ego homo sum*, q̄ era hombre, q̄ era mortal, que era ceniza, que era poluo? pues no ay que temer torres de ayre sobre esse cimiento; no ay, que rezelar jactancias sobre essa memoria; no ay, que sospechar presumpciones sobre essa noticia. Relacion es sincera la del Centurion, con que califica su humildad de juzgar se indigno de recibir a Christo en su casa; no es arrogancia, no es vanidad, no es imprudencia. Reparolo SanBernardo:

D. Bernar. Homo sum. Iam quid inferas, suspectam non habemus. iactantiam; premissa siquidem est humilitas, ne altitudo precipitet. Si el Centurion dixo, que era hombre, como auia de enuanecerse? si dixo, que era hombre, como auia de ensalgar se? si dixo, que era hombre, como auia de engreirse? Diciendo, que era hombre, dixo, que era tierra: dixo, q̄ era poluo, y ceniza: dixo, que era nada: dixo, que se acordaua de su origen, y de su fin; Y con essa memoria no tiene en trada en el coraçon el ansia de estimaciones, de aclamacion, y de aplausos; cierra el Alma la puerta a vanidades, y afectos desmedidos; no se enquadernan bien, poluo, y ceniza con pompas, ni con

faustos: *Memento homo, quia puluis es. Ne videaris hominibus.*

§. III.

MVger; Tu tambien; No eres excepcion del poluo: *Memento homo, quia puluis es, & in puluerē reuerteris.* Tu bizarría, tu gala, tu hermosura se han de marchitar con los años, se ha de agostar con la muerte, se han de conuertir en horrores en vn sepulcro. Que cuydados son los tuyos de parecer bien, quando nos intima oy Christo, descuydemos del bien parecer: *Ne videaris hominibus?* Aduierte, que la belleza, el adorno, el aliño, con que te sueñas imagen, a quien se rinden profanos cultos, ha de ser presto estampa de fealdades. No fies de glorias tan al quitar, que el ayre de vn achaque las deshaze en cenizas, y en patufas.

6 Peregrino Abraham llegò a Gerara con su muger Sara, dandole cuydado su hermosura; Hermana suya publicò que era, y en essa fe el Rey la lleuò a Palacio, deseoso de celebrar bodas con ella. Pusola en vn quarto retirado, sin saltar al recato deuïdo. Oye durmiendo, q̄ le dize Dios: *En morieris* Gen. 20. 3. *propter mulierem*: Morirás Rey Abimelech, por causa della

deſſa muger. Deſpierta aſuſtado, llama a los de ſu guarda ſin eſperar el dia, manda que traygan a Abraham a ſu pretencia, y auindole dado queexas amorofas, de que los lamiſſe deſlumbrado con llamar hermana a Sara, ſe la entregó, ſin auer menoſcaba-do ſu pureza. Há! ſi aquella voz ſonaſſe continuamente en vueſtros oydos: *En morieris!* Morirás; dexa eſſa ocaſion. Morirás; reſtituye lo mal ganado: Morirás: haz penitencia de tus culpas. *En morieris propter mulierem;* Eſſa muger te ha de cauſar la muerte, y muerte eterna. *En morieris;* echala de caſa: no entres en la fuya. Suenen ſiẽpre eſtos ecos, *en morieris,* y ceſſarãn apetitos. Dióle el Rey a Abraham ganados, y eſclauos: *Sara autem dixit; Ecce mille argenteos dediſſi tibi, hoc erit tibi in velamen oculorum.* Mil monedas de plata, dize el Rey a Sara, he dado a tu eſpoſo, y hermano Abraham, para que cõpre vn velo, con que te cubras la cara. O que bien han parecido ſiempre las mugeres cubiertas! Quando la mo-deſtia no fue ſu mayor hermoſura? Nunca parecen mejor, q̃ quando menos viſtas.

7 Velo para la cara? Deſcuyde Abimelech, de que Sara lleue cubierta ſu hermoſu-

ra, que Abraham cuyda, de q̃ vaya recatada; Tanto, que al entrar en Egypto, dize Lyra del: *Dicunt Hebraei, quod Abraham, ut nihil omitteret de his, quae poterat facere ad conſeruandam caſtitatem uxori ſuae, incluſerat eam intra vnã arcam, ne videretur ab Egyptijs. Sed cum perueniſſent ad quoddam paſſagium, ubi ſcrutabantur ea, quae ferebantur, cuſtodes paſſagij aperuerunt arcam illam, & viderunt, quod illa mulier eſſet apta coniugio regis propter ſuã pulchritudinem.* Eſtraña relacion de los Hebreos: afirman, que Abraham por defender la hermoſura de Sara de los ojos poco caſtos de los Egypcios, caminaua, lleuandola cerrada en vna arca (Andaos aora, a cerrar en vna arca a las mugeres;) y q̃ llegando a vna Aduana, las guardas iban abriendo las arcas, y como a mercaderia de contrauando hallaron a vna muger, a Sara, en vna dellas, y dieron noticia al Rey, de quan hermoſa era, y digna de ſus bodas.

8 Pues ſi tanto cuydado tiene Abraham, de que ſe cubra Sara, para que Abimelech le dã velo, con que ſe cubra? Con mucha ſazon lo dixo Hugo Cardenal: *El gans inuiſo eſt: Hoc erit in velamen, id eſt, in exhibitioe ſu-*

Lyra.
In cap. 12.
Gen. v. 14.

Hugo Car.
in cap. 20.
Gen. v. 16.

Vers. 16.

ueris. Quasi diceret; Anus est, & vicina funeri, & tamen mentita es; habet igitur hac ad expensas funeris tui, & omnium, qui tecum sunt. Iudaei enim multa expendebant in sumptu funerum. Dar à Sara. velo, con que cubriessè la cara, fue hazer con donayre burla de su belleza: *Elegans irrisio est*; Fue reirse con modo muy discreto de su hermosura: *Elegans irrisio est*. Fue de zirla; vosotros los Hebreos: yfais poner vn velo en la cara a vuestros difuntos, quando los lleuais al sepulcro; (llena està dessa costumbre la Escritura) pues sirua esta plata, para comprar esse velo; que essa hermosura toda, presto ha de ser sepultada. No te desvanezca essa beldad, que ya està pared en medio del poluo: *Vicina funeri*; Miraste hermosa? dizete el espejo, q eres bizarra? Pues mirate en este velo, que es espejo, que dize con mas verdad los desengaños. Considerate ya difunta, y cubierta con este velo la cara: *Hoc erit in velamen, id est, in exhibitione funeris*; Y porque son grandes los gastos que hazen los Hebreos en sus entierros, mill monedas de plata seràn para la costa, y quien te la haze, ya mira toda tu hermosura acabada. Que locura serà tener essa gala por eterna, quando

esse velo te preuiene ya mortaja! Que necedad, fiar dessa belleza, quãdo ya, ya se abre la losa de la sepultura! Que engaño, prometerse duracion en esos aliños, quando ya asoman por la tierra los gusanos! *Elegans irrisio est*. Ríome yo de la mayor hermosura, y Abimelech me enseña a hazer con donayre burla de la mas celebrada belleza, por que es poluo, y ha de parar en vn sepulcro: *Vicina funeri*.

9 Sino te conoces, dize a su Esposa el Esposo, ò tu la mas bella, y hermosa de las mugeres, sino sabes, quien eres, sal al campo, y vete siguiendo las huellas del ganado, que pastorean los çagales desios egidos. *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum*. Sino te conoces, la dize, ni sabes lo que eres. Y no extrañemos la propuesta, pues nada tiene mas olvidado el hombre, nada mas ignorado, que su ser proprio; ò no sabe, ò no se acuerda, lo que es; y por esso oy la Iglesia se lo trae a la memoria: *Memento homo*. De atrás le viene el achaque, pues poniendo Adà nombre a las criaturas todas, conociendo sus propiedades, y essencias, solo a si no se le puso; No denia de conocerse, y assi Dios le dixo despues, lo que era: *Pulvis es. Si*

Cant. 1.7

no te conoces, sigue las huellas del ganado, y te conocerás. Es acaso dezirla, que no se desvanezca de muy señora, pues es vna humilde pastorcilla? Eſſo pudiera ſer, a dezirla, que fueſſe delante del rebaño guiandole: que el paſtor deláte ha de ir de ſus ouejas, para que eſtas ſigan ſus piſadas. Ay del paſtor, cuyos paſſos no ſon muy ajuſtados! como lo han de ſer los paſſos de ſus ſubditos? Mas no la diſe, ſino que vaya detras del rebaño; *abi poſt veſtigia gregum*; Y no ſin gran myſterio; Vienes acaſo muy preciada de hermosa? parece, que merece el mayor aplauſo tu gala? Pretendes executar por adoraciones con tu belleza? En deſdenes del tiempo apueſtas duraciones a la eternidad? errada vas: no te conoces: no ſabes lo que eres: en eſte abraſado Agoſto, en que ſon ſecos eriales las campiñas, ſal tras el rebaño, que caminando de tropa va lenãtando al ayre vna nube de poluo: dete eſſe poluo en los ojos, y conocerás, lo que eres ſino te conoces: Que eres? Eſſo que miras. Que eres? Eſſo, que te dà en los ojos. Que eres? Eſſe poluo, que levanta el ganado. Que eres? Eſſo, que te muestra eſſe eſpejo, que no miente. Eres poluo: conocete. Eres poluo;

acaba de ſaber, lo que eres. Eſſa hermoſura es poluo. Eſſa gala es poluo. Eſſe aliño es poluo. Eſſa bizzarria es poluo: *Abi poſt veſtigia gregum. Memento homo, quia pulvis es.*

10 Pero como ha de ver entre tanta poluareda? Como ha de conocer, ni conocerſe? Hã! que el poluo, de q̃ eſtamos fabricados, y en que hemos de conuertirnos, eſtã tan lexos de cegar los ojos, que antes aclara la viſta.

§. IV.

VNa hermoſura viuã, ciega: vna hermoſura conuertida en poluo alumbra; Aquella pone nubes en los ojos, eſta las quita; en aquella ſe hallã motiuos de penas, que ſacan lagrimas; en eſta ſe descubren dichas, que aſſeguran gozos. Paſtoreando ſus ouejas baxaua la hermosa Rachel, ſin aliños profanos de la gala, ſin mêtiroſas copias, que ha inuêtado el cuydado, conſultadas ſus perfecciones con las puras corrientes de las aguas; pobre, y humildemente veſtida, como paſtora, y como ſegunda de ſu caſa. Encontròla Iacob à la margen de vna fuente, que ſellaua vna loſa, cuyo monimientto era la prouea de las fuerças de los çagales. Viola la-
cob,

cob, miròla atento, aduirtióla curioso, llegòse cerca con las licencias de deudo, y auiendo apartado con gentil denuedo la piedra de la fuente, dió de beber à su ganado:

Genf. 29. Et adaquato grege, osculatus est eam, & eleuata voce fleuit.

Despues de auer visto Iacob de espacio à Rachel, despues de auerla hablado, despues de auer gozado sus decentes cariños, se arrastraron en lagrimas sus ojos, y creciendo el llanto, lloró à voz en grito. Passemos algunos siglos, y nos encontraremos otra vez con Rachel ya desechà su hermosura en poluo. Bien ageno de pensamientos altos andaua Saul en busca de vnos simples brutos, q̃ à Zis su padre se le auian perdido, quando por orden de Dios el Profeta Samuel le vngió por Rey de su pueblo. Estrañò Saul el caso: asseguròle Samuel, y diòle esta señal, para que conociendo su buena dicha, no quedasse dudoso: *Et hoc tibi signum, quia unxit te Deus in principem. Cum abieris hodie à me, inuenies duos viros iuxta sepulchrum Rachel.* La señal, que te doy, de que Dios te ha escogido por Principe de su pueblo, es, que oy veràs dos hòbres junto al sepulcro de Rachel; llegaràs à èl, y alli conoceràs tu eleccion, alli veràs la Core-

na, y Cetro, q̃ te esperan, alli las batallas, y vitorias, que tu braço te asegura; alli la purpura, la gloria, y la grandeza: *Iuxta sepulchrum Rachel.*

12. Ay mas notable diuersidad? Iacob viendo à Rachel llora, y se deshaze en llanto; Saul en presencia de Rachel, logra los mayores motinos de gozo. Iacob cubiertos los ojos de lagrimas, queda sin vista; Saul cobra vista tã despejada, que vè los sucesos dichosos de su vida. Rachel ciega à Iacob: y Rachel auina los ojos de Saul. Pero que mucho? Mira Iacob vna hermosura viua: Atiende Saul vna hermosura acabada; aquel contempla vna belleza loçana; este atiende vna belleza marchita; y vna hermosura, y belleza en Rachel viua, ciegan: En Rachel muerta, alumbran. Rachel viua, y hermosa, pone nubes en los ojos de Iacob, que desechas en lluvia de lagrimas, escurecen su vista; Rachel difunta, còuertida en poluo, dà à Saul vista despejada. Viua, ocasiona ceguedades: muerta, comunica luzes: Que las bellezas criadas ciegan; las cenizas, y poluo, en que se conuerten, estàn tan lexos de quitar la vista, que son luz clara, con que se vè la purpura, la corona, y todo el rumbo de la vida. Por esto dize Dios

por

*1. Reg. 10.
1.2.*

Jerem. 2.
23.

por Teremias: *Vide vias tuas in conualle, scito, quid feceris*; y leen los Serenta: *Vide vias tuas in sepulchro multitudinis, & nosce, quid feceris*. Para ver bien, el mejor medio es el sepulcro; para aclarar la vista, el mas eficaz colirio es el poluo. Quantas losas, quantos sepulcros encierran difuntos, otras tantas antorchas son, que descubren todos los sucesos. Mira en estas sepulturas las mayores bellezas entre horrores, y conocerás quah mal has empleado el tiempo en cuydar de la hermosura: *Vide vias tuas in sepulchro, & nosce, quid feceris*. Mira a los altos puestos, officios, dignidades, letras, entre el poluo olvidadas, y aduertirás, quan en vano te fatigas con tus ambiciones. Mira, a los que gozaron riquezas opulentas, convertidos en ceniza, y dexarás vanísimos cuydados de juntar tesoros. Mira las esperanças mayores malogradas: la edad mas florida, cortada en cierne: la mas lozana juventud agostada, y no harás de edad, de juventud, de esperanças, y te dispondrás para vna muerte feliz, con ayuno, y penitencias. *Vide vias tuas in sepulchro*. Este es el medio para abrazar los rigores del ayuno; desterrar vanidades; despre-

der el afecto de riquezas: *Memento homo, quia pulvis es. Cum ieiunatis. Ne videaris hominibus. Nolite thesaurizare*.

13. Da mucha luz vn sepulcro; así le mirásemos con atencion, y desvelo. Accion illustre la que refiere San Lucas. Vna muger bizarra, hermosa, desahogada, que se lleuaba el sequito, que logrua el aplauso, dexa galas, desgreñacabellos, arroja alifios, y deshebrando el coraçon por los ojos entra en casa del Fariseo, a cuya mesa comia Christo: Arroja se a sus pies, y en sus Diuinas aras se ofrece en holocausto, renunciando a la vida, y aceptando la muerte, por venir al Cielo, la que auia viuido al mundo, haziendo de si tantos sacrificios en las demonstraciones de humildad, y llanto, quantos auian sido sus gozos, y empleos profanos. Cada lagrima, que vertia, era vn verdugo, que la quitaua la vida, refucitando esta a industrias del amor, para morir tantas vezes, quantas lagrimas se fraguassen en su pecho. Muger igualmente entendida, y valerosa: Entendida, pues llegó a conocer, que es mayor mal la culpa, que la muerte; valerosa, pues de su parte se abalanzó a morir a manos de su dolor. Gran muger. Qué era?

era? Como se llamaua? No lo dize el Euangelista: *Ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix.* Mas, si ocultò el nombre, porque dixo la culpa? ò enseñanza! Agenas culpas se han de sellar con el silencio; y si es forçoso publicarlasy para el exemplo de la penitencia, callese, y no se manifeste la persona. Acà primero declarays la persona, que la culpa. Pero quando fue tan gloriosa la penitencia, porque no se ha de dezir, quien fue la muger, que logrò con ella tanta dicha? No merece esta hazaña dexar el nombre con celebridad en lenguas de la fama? Pues sino me engaño, esta misma muger sin temer vna esquadra de soldados, que guardauan el Sepulcro de Christo, se entrò por medio de sus armas; llegò, registrò, lo que auia dentro, y lleuaua preuenidos aromas, para vngir el cuerpo difunto, y lo huiera executado, à no auer ya resucitado su Divino Maestro. *Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salomè emerrunt aromata, vt venientes vngerent Iesum: Et introeunt in monumentum.* Maria Magdalena se llamaua, y ocupa el primer lugar entre las otras piadosas mugeres su nobre; y es nombre tan luzido, que Maria significa la alumbrada, ò alumbradora. En el

primer suceso oculta esse nobre, en este segundo le publican; alli la llama muger: aqui la aclaman Maria. Ya lo entiendo. Si el nombre està diziendo luzes: si està diziendo, que tiene vista clara: si està diziendo, que comunica resplandores, todo esto se ha de grangear en vn Sepulcro; antes buscò à Christo viuo en vn combite, y aunque a sus pies sagrados hallò perdò de sus culpas, no llegò à conseguir luzes tan manifestas; cò que aun no se le dà el nombre de Maria, que las significa; aora busca à Christo difunto, y entra en vn Sepulcro, y este le comunica tanta luz, que ya sale alumbrada; ya sale alumbradora; ya sale con el nombre de Maria. Bien lo diò a entender Chrysologo: *Venit mulier, & redijt Maria. Venit, quæ intulit mortem; redijt, quæ genuit vitam. Venit Maria, & alia Maria. Quare? Videre Sepulchrum.* Antes de ir al Sepulcro, de verle, y de còtemplarle, solo era vna muger: *Ecce mulier;* despues que le viò, y estubo en el, ya es Maria. *Maria Magdalena.* Antes era, por muger, estampa, de quie fue causa de la muerte comun de los hombres, Eua: Despues fue retrato, de la que traxo la vida à los mortales, Maria. O quantioso empleo de la vista!

Vea

Marc. 16. 1. & 5.

*S. Petrus
Chrysolog.
ermo. 77.*

Veá Madalena, quanto quifiere, q̄ apenas saldrá de muger; pero en viendo vn sepulcro, empleando en él la atencion, y los ojos, luego queda Maria, luego luz, luego alumbrada, luego alumbrando passos de eterna vida. *Venit mulier, sed redijt Maria.* No mires, Christiano, las halagueñas apariencias de los bienes humanos, cuyos vapores terrenos leuantan nubes, que ciegan los ojos; mira vn sepulcro, mira essa ceniza, mira esse poluo, que con él se aclara la vista: có su luz se descubre el rumbo de la vida eterna. *Memento homo, quia pulvis es, & in puluerem reuerteris.*

§. V.

14 **T**An metido has de estar có la memoria, y con la vista en el poluo del sepulcro, que te mires ya como muerto. *Tu autem, cum ieiunas, unge caput tuum.* Vngete, quando ayunas, dize Christo. Endos ocasiones se vsaua entre los antiguos el vngirse. Quando comian, y quando los sepultauan. Vngieron à Christo al sepultarle: *Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudais sepelire.* Al comer el mismo Christo có el Fariseo,

le diò quexa, de que huiesse faltado à la vrbánidad de vngirle: *Oleo caput meum nõ vnxi.* Por esso el otro profano, viendo en la sala del combate, à que le auian llamado, muchos olores para vngirse, y pocos, ò ningunos platos, que comer, dixo, que le tratan como a difunto, vngiéndole, y no alimentándole; por que vngirse, y no comer, ò era auer muerto, ò preuenciõ para morir. *Res salsa est, bene olere, & esurire; Qui non cœnat, & vngitur, Fabulle; Hic mihi verè mortuus videtur.* Luego oy, quando Christo intima; *Tu autem, cum ieiunas, unge caput tuum,* que te vnjas, y que ayunes, y no comas; es dezirte, que ya te trates, y te mires como muerto; porque, *Qui non cœnat, & vngitur, Fabulle. Hic mihi verè mortuus videtur;* es aconsejarte, lo que la Iglesia te repite, *Memento homo, quia pulvis es.*

15 Pero el mirarte ya muerto con el poluo à los ojos, es traza, para eternizarte. Aquel de verdad muere, y se acababa, q̄ olvidado de la muerte, aparta de la vista el poluo; aquel viue, y se eterniza, q̄ trae esse poluo de su muerte en los ojos, en la memoria, y en la cabeça, en donde la Iglesia le pone, por estar en la cabeça la memoria. Quiẽ no

Luc. 7.

Martialis lib. 3. Epigram.

Joann. 19. 40.

pena

pensara, que auia de ser eterna aquella estatua, q̄ viò Nabucodonosor, pues el oro, plata, bronce, metal, y hierro, de que se fabricaua, la estauan prometièdo duraciones, sin temer estragos de ruina? Y quien no juzgara, q̄ la ciudad de Niniue auia de arruinarse, y deshazerse, quando por boca del Profeta Ionas clamaua Dios, que auia de quedar arruinada, y deshe-

Iona 3. 4.

cha? *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur.* Pues no fue assi. La estatua se deshizo en poluo, q̄ se le lleuò el ayre, y su duraciò no fue mas,

Daniel. 2. 36.

que de sueño; *Et redacta quasi in fauillam est iua area, que rapta sunt vento, nullusque locus inuentus est eis.* La ciudad de Niniue, y sus moradores quedaron, sin sentir el daño: permanecieron sin experimentar la amenaza: se conseruaron sin llorar estragos,

Iona 3. 10.

ni ruinas; *Et misertus est Deus super malitiam, quam locutus fuerat, ut faceret eis, & non fecit.* Como es esto? La estatua cae: Niniue perseuera. La estatua se deshaze: Niniue dura. La estatua se acababa: Niniue permanece. A aquella no le basta la firmeza de sus metales, para que se conserue; à esta no bastan las amenazas de vn Profeta, para que se arruine. Mas ya miro la causa. La estatua tenia

el barro, y poluo à los pies;

Pedum quedam pars erat ferrea, quedam autem fictilis. Los

Daniel. 2. 33.

habitadores de Niniue tenian el poluo, y la ceniza sobre la cabeza, à imitaciò de su Rey, que se cubriò della, & *sedit*

Iona 3. 6.

in cinere; el Rey Nabucodonosor, representado en la estatua, echa a los pies el poluo, ò por apartarle, y alejarle mas de la vista, ò por despreciarle, poniendole debaxo de los pies, y mirandose immortal; el Rey de Niniue pone la ceniza à los ojos, y embuelto en ella, se contempla ya difunto; aquel no quiere ver de sus ojos el poluo, en q̄ ha de conuertirse; este no aparta de los ojos el poluo, en q̄ ha de deshazerse. Pues deshagase aquel: dure este; la estatua se arruine: Niniue perseuere; Nabucodonosor sienta efectos de mortal en su fin veziño; el Rey de Niniue parezca immortal en su estabilidad durable. Que echar vno en oluido el poluo, es, adolecer de peligro; traerle à los ojos, es jurar de eterno. Traça, en que dieron los habitantes de Bethulia, para que su Ciudad permaneciese estable, sin sentir el vltimo acabamiento, que el Barbaro Holofernes amenaçaua à sus edificios; *Prostrauerunt se super terram mittentes cinerem super capita sua.*

Judith 7. 4.

Que

Threnor.

3. 29.

D. Ambro-

sus in Psal.

118. sermo.

10.

16 Que hazia el otro joven en los Trenos de Ieremias, cercado de enemigos, y dolores? Ponet in puluere os suum, si forte sit spes. Y leyó el Griego: Dabit in sepulchrum os suum. Y explicó S.

Ambrosio: Tanquam sepeliat os proprium: solo puso la esperanza de escapar la muerte en cubrirse de poluo: Si forte sit spes. Si por aqui no me libro, con certidumbre muero; si sepultado en poluo no escapo, no ay que esperar ser eterno. Entrame en el sepulcro, que la traça de eternizarme, es, tratarme como muerto: Si forte sit spes. Tanquam sepeliat os proprium. Tan sepultado te quiere Christo, ó mortal, tan cubierto de ceniza, y de poluo, quando comienças el ayuno, que dize: Ne videaris hominibus ieiunans, que ya no te han de ver los hombres; en fuerza de la lora, que cubre à vn difunto, se retira de los ojos; y en fuerza de tratarte como muerto, y cubrirte de poluo, ha de parecer, que ya no te ven los ojos mas despejados. Tan difunto por adentro has de mirarte, que juzgues, que ya los hombres por sepultado no llegan à verte: Ne videaris hominibus.

17 No alexes, como Nabucodonosor, el poluo de la vista: no le pongas debaxo

de los pies, sino delante de los ojos, que esso te intima oy esta sagrada ceremonia: Memento homo, quia pulvis es. Y esso acaso quiso dar à entender Christo à Pedro, quando llegó a lauarle los pies; escusase el humilde: Domine, tu mihi lauas pedes? Señor, mis pies han de estar en vuestras manos? Vnos pies cubiertos de poluo han de llegar à verse en tanto Cielo? No lo he de consentir: no ha de ser; si será, Pedro; que si tus pies están llenos de poluo, por esso mismo los han de lauar mis manos. Muy leños de la vista traes el poluo, pues le tienes en los pies, y le vas hollando; yo te le quitaré dellos, y en esta vacia te le pondré à los ojos. Mirale en ella, Pedro, que aunque esté turbia la agua, te servirá de claro espejo: De los pies te le quito; à la vista te le pongo, nunca le apartes della, que está tu dicha en tenerle mas cercano, para que nunca le echés en oluido: Memento homo, quia pulvis es.

Ioann. 13.

6.

§. VI.

18 **E**S la dicha mayor del hombre, desnudarse de los afectos de humano, reducir sus passiones, vencer sus apetitos, para asegurar bienes eternos; y esta vitoria se

al.

alcança con el poluo, y ceniga à los ojos. Que furor, que olas, que bramidos son estos, ò mar alborotado? Pienças romper tus margenes, y sorberte los mias descollados montes? pues detente, para:

Iob 38. 11. Usque huc venies, le dize Dios por Iob, *& non procedes amplius*, *& hic confringes tumentes fluctus tuos*. Aquí desbrabaràs tu enojo: aquí quebrantaràs tu orgullo: aquí se desharàn tus espumas: aquí se defrizaràn tus olas. Donde aquí? En esta arena, en este poluo de la orilla. Quien no esperà oir; en estas murallas de bronce, que se auezinan à las nubes? En estos escollos, que compiten con el Cielo? No, no, el poluo, y el arena tienen mayores fuerças, para reprimir, olas, tempestades, y borascas: *Hic confringes tumentes fluctus tuos*. Es el coraçon del hombre, *quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundat fluctus eius*, vn mar alborotado. Que olas no leuanta la ambicion? Que bramidos no dà la vengança? Que espumas no forja la embidia? Que borascas no fragua la emulacion? Que tormentas no causa la sensualidad? Que tēpestades no auina la codicia? O pobre coraçon açotado de vientos contrarios! Como se reprimirà

tanto orgullo? Como cessaràn las tormentas? Como se aplacaràn tã hinchadas olas? Quié podrà detenerlas? Quié quebrantarlas? *Hic confringes tumentes fluctus tuos. Memento homo, quia pulvis es.*

La arena las detiene; el poluo las reprime; la ceniga las quebranta. Con esta ceniga, y poluo se refrenan estas pasiones, se vencen estos apetitos, se sujetan estos afectos, y el coraçon, que estaua en batalla reñida, se sosiega.

19 Para entrar en batalla con las serpientes el animal Ichneumeo, se cubre de barro, y en estas armas asegura su triunfo. Quando mas ardientes estàn dos enxambres de abejas en la pelea, animándose con desapacibles çumbidos, acometiendose tan furiosas, que por matar con sus armas, no reparan en perder las vidas, con echarlas vn poco de poluo, quedan soslegadas: *Hi motus animorum, atque hæc certamina tanta, Pulueris exigui iactu compressa quiescunt*. Son valientes las armas de la memoria de la muerte, que se embuelue en el poluo, para sujetar los mouimientos, que leuantan en el pecho nuestros apetitos. El lodo, de que se formò el vaso quebradizo de nuestros cuerpos, es nuestra mayor defenfa, si le tenemos

siem-

*Aliand
de hist. ani.
mal. lib. 7.
cap. 15.*

*Virgilius
Georgic. 4.*

Isa. 57. 20.

Siempre en la memoria: Memento.

20. Cessa el apetito de vanidad con este poluo; cõ la memoria de la muerte, y del sepulcro: *Nolite ferri, sicut hypocrita. Ne videaris.* La mayor ansia de los hombres es, que sus acciones se vean, que sus prendas se publiquen. Que dellos no obraran con acierto, si sus hechos huieran de quedarse ocultos? Empréndense hazañas, para que sabidas, grangeen glorias. Abraçanse fatigas, y trabajos, para que sean aplaudidos; y como si la virtud, y las obras heroicas no fueran amables por si mismas, no se busca en ellas, lo que son, sino lo que parecẽ. Pues *ne videaris hominibus*: Este apetito quiere Christo, refrenemos, obrando bien sin pretender el ayre popular del aplauso; y para que la execucion no sea difícil, el medio, es la memoria de la muerte, que nos representa oy la ceniça, y el poluo.

21. Esperaos aqui, dize Abrahan, a sus criados, mientras Isaac, y yo subimos a aquel monte a hazer a Dios adoracion, y boluerẽmos luego: *Expectate hic cum asino; ego, & puer illuc usque properantes, postquam adorauerimus, reuertemur ad vos.* Ha blõ con cautela Abrahan, di-

ze S. Ambrosio, para detener alli los criados, porque no viesse el sacrificio: *Captiosè autem loquebatur cū seruulis, ne cognito negotio, &c.* Dixeray yo, que nunca con mas razon auia de llevar a los criados consigo. Vã a executar la obediencia mas ardua, quitando a su hijo vnico la vida; vã a segar la garganta del mejor moço, que hollaua la tierra, y era la mitad de su alma: Vã a cortar las esperanças de toda su familia, y descendencia: Vã a priuarle de la luz de sus ojos, del baculo de su vejez, del aliuio de sus cuydados, del cariño de su coraçon: Pues para tan illustre hazaña, lleue testigos, que depongan de vista; porque apenas avrã, quien la crea por rara; si falta, quien auendola visto la diga. Estẽ presentes estos dos criados, quando a tan grande accion por muchos que asistiessen, fueran pocos. Aya, quien la vea, quien la publique, quien la aclame. No venga conmiigo nadie, dize Abrahan: *Expectate hic.* No vea ninguno, lo que obro; que aunque es accion tan rara, no me ven ce el apetito de vanidad a desear, que sea vista. No me aueis oido repetir, que soy ceniça, y poluo: *Loquar ad Dominum meum, cum simpuluis;*

D. Ambr. libr. 1. de Abraham, cap. 8.

Genes. 18. 27.

Et cunctis. Bien me acuerdo, lo que soy: no lo he olvidado. Aun mas, que aora voy a dar muerte à vn gallardo joven; lleuo a los ojos essa muerte: nada, sino ella, ocupa mi memoria; y vna muerte representada reprime en mi pecho el ania, que la passion humana pudiera mouer, de que essa hazaña fuessè vista: *Ne videaris hominibus.* No pretendo el aplauso; no quiero la alabança: quede mi accion oculta, que ceniza, y muerte a los ojos no dexa lugar, para que me vençan desordenados afec-

Philo, lib. de Abrahâ. *laudis apud vulgum paranda cupidus ad hoc facinus concitatus est: At quæ laus captabatur in solitudine, ubi nemo erat applausurus, data opera longè à tergo relictis etiam duobus famulis, ne se coram testibus ostentare videretur.* No quiere hazer ostentacion de lo que obra, y assi no consiente testigos, que lo vean; que vna muerte a la vista, ataja todo el riesgo de vanagloria: *Ne videaris hominibus. Memento homo, quia pulvis es.* O como huiera menos vanidad en los pechos, si huiera mas ceniza en los ojos! O como no anhelaran vuestros coraçones por el aplauso, sino olvidaseis la muerte, y el sepulcro!

(())

§. VII.

22 **C**On este poluo cessará tambien el apetito de regalos, y se cumplirá sin repugnancia el precepto del ayuno: *Cum ieiunatis. Tu autem, cum ieiunas.* A vista de la muerte, ni la hambre fatiga, ni la sed aquexa; que son esses achaques de la naturaleza, cuyo remedio es la ceniza. Bien larga Quaresma ayunaron los animales todos: en el arca de Noe; con legumbres se sustentaron, sin que estando juntos, el leon, el tigre, la onça, el lobo, con la oueja, cordero, y otros brutos desarmados, se cebassè en ellos. Alli encogieron sus vñas, embotaron los filos de sus dientes, reprimierò su voracidad, y cò frutos de la tierra se alimentaron, sin apetecer otras viandas. Que mucho? Estauã oyendo aquel desplomarse las nubes, y baxar el agua en pielagos sobre la tierra; aquel es tallar los edificios, y caer desechos: aquel gemir las aues, bramar las fieras, gritar los hombres, pereciendo en el naufragio: aquella muerte vniuersal, con que saluandose solos los del arca, diò la vltima boqueada el mundo: *Con-* *Genes. 7.*
sumpta que est omnis caro, quæ 21.
mouebatur super terram, volu-
crum, animantium, bestia-
rum, omniumque reptilium,
quæ

qua reptant super terram: Vniuersi homines, & cuncta, in quibus spiraculum vite est in terra, mortua sunt. Y a vista de la muerte de los viuentes todos, el leon, onça, tigre, lobo, y demás fieras reprimen sus apetitos, no se ceban en las carnes, ayunã, sustentandose de legumbres. Aunque seas vn lobo voraz, vna fiera acostumbrada a cèbarte en quantos regalos te proponia el antojos; mira esse poluo, essa ceniza: passa los ojos por esses sepulcros: atiende a tanto clamoear de campanas: adiuerte tantos lugubres aparatos, como por essas calles cruzan; y esta vista, consideracion, y memoria te aplacará el apetito de regalos, y comidas, para que abracés gustoso el ayuno, y abstinencia; y serias mas bruto, que los brutos, mas fiera, que las fieras, si teniendo a los ojos la muerte, que vã inundando el mundo, largassés la rienda a tus antojos: Pues en Nerón se ponderò por muestra de su genio inhumano, que mirando a su madre Agripina difunta, pidicssè vn vaso de agua.

23 Ayuno, Fieles, penitencia: que està la muerte a la vista: *Memento homo, quia puluis es.* Esta memoria oy la teneis en la ceniza, y cada dia os encontráis con ella: Que

veis en todos los Templos, y Capillas? Vno, y otro sepulcro. Y que es vn sepulcro? *Monumentum quasi monens mentem*, dixo el Abulense: Vn auiso al entendimiento: vn recuerdo a la memoria: vn desengaño a la vista: vna noticia a los ojos: vn sobresalto al pecho: vn documento a la Alma: *Monumentum, quasi mer. 21. mones mentem.* *Abulensis m. 35.*

24 Ayuno, Fieles; que es tiempo de caminar al Cielo: y con ayuno, y ceniza no solo se camina, se buela, porque son las alas, que leuantan el Alma a aquellas alturas. Y assi dize Theodoret, hablando de Daniel: *Ieiunio enim, Theodoret? sacco, & cinere, quasi alis m. orat. 9. in fructus preces Deo offerebat; Daniel.* viendole cubierto de ceniza, y ayunando: *Posui faciem meam Daniel. 9. ad Dominum Deum meum, 3. rogare, & deprecari in ieiunio, sacco, & cinere.*

25 No se lleue el ayre del oluido este poluo, y ceniza, que os pone la Iglesia, que a su vista refrenareis los desordenes del Alma. Quando el Rey Acab tenia mas enojado cò sus vicios a Dios; y estava tan obstinado en vanderigar se con la maldad, que el auer visto las nubes cerradas con candados, los campos hechos bocas, los brutos, y hombres pereciendo, aun no le auia reprimido,

do sus antojos, y ya traçaua pedir la viña à Naboth, y no dandosela, dexarle sin ella, y sin la vida: El zeloso Profeta Elias se le haze encontradizo en vn camino: *Abijt ergo Propheta, & occurrit Regi in via, & mutauit aspersione pulueris os, & oculi suos.* Llenase Elias de poluo la cara, y ponese delante del Rey, porque la vea. Que buendisfraz, para llevarle los ojos, y ponerle en razon, à no auer el impio Acab embrutecidose en su apetito! Mira este poluo, Rey, que si a su vista no te restituyes à humano; si a su vista no moderas tus afectos: si a su vista no aplacas essa ansia de bienes, y tesoros: si a su vista no hazes penitencia de tus pecados, no eres hombre, no eres racional: quedate para bruto: doyte por desesperado.

26 A vista del poluo, à vista del sepulcro, como ha de desear el coraçon humano caducos bienes? Como han de cebarse sus ansias en grandezas poco durables? *Judic. 9. 6.* En Sichem coronaron por Rey de Israel à Abimelech. En Sichem dieron el cetro, y la corona a Roboam. Y si consultamos al Abulense la causa, de que eligiesen para la coronacion de los Reyes aquel puestto, nos dirà: *For-*

tè consuetudo erat apud Iudeos, quòd ad constituendum in cap. 9. aliquem in Principem, congregarentur in Sichem, propter honorem Ioseph, cuius ossa tumulata erant in Sichem. *Iosue 24. 32.*

Assi lo dize el texto sagrado: *Ossa quoque Ioseph, que tulerant filij Israel de Egypto, sepelierunt in Sichem.* Estaua en Sichem el sepulcro de Ioseph, y à vista de sus cenizas cenian a los nuevos Reyes la corona. Sin duda era dezirles; mirad en que para la grandeza: Aqui, aqui està deshecho en poluo aquel que fue la gala del mundo: aquel, que en letras, y noticias fue admiracion de los tiempos: aquel, que gouernò à Egypto, y con su prudencia preuino la esterilidad de los campos: aquel, que se grangeò el nombre de Saluador del Reyno: aquel Poderoso, aquel Sabio, aquel Grande. Sereis mas que èl? Essa fuera presumidissima arrogàcia. Pues como èl, auéis de parar en poluo, y en ceniza. Era dezirles: *Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.*

27 No lo acabas de creer, hombre? dize S. Ambrosio: Abre ya los ojos: *Nescit D. Ambrosius lib. de Nabuthe, ergo natura discernere, quando nascimur; nescit, quando desicimus. Omnes similes creat: omnes simili claudit gremio se pul-*

pulchri. Quis discernat species mortuorum? Redoperi terrā, & si potes, diuitem deprecāde. Erudato tumultū, & si cognoscis, egentem argue; nisi forte hoc solum, quod cum diuitie plura pereunt. Serice vestes, & auro intexta velamina, quibus diuitis corpus ambitur, damna uiuentium, non subsidia defunctorū sunt. No haze la naturaleza diferencia entre el nacer, y el morir; igualmente nacemos, igualmente morimos. Todos tienen por paradero el sepulcro. Leuanta estas losas: desembuelue esta tierra: saca estos huesos. Cuyos son? El rico, y el pobre en que se diferencian? El sabio, y el ignorante, que distincion gozan? El poderoso, y el humilde, q̄ diuersidad tienen? No ay otra, sino que con el rico, con el sabio, con el poderoso, acaban, y perecen mas bienes, mas letras, mas puestos, y esperanças, que con el pobre, con el ignorante, y con el humilde. Pero ya reducidos ellos a poluo, de que les sirue lo que possayeron, y gozaró? De nada. O defengaño! De que te han de seruir tus prendas, tu sangre, tus tesoros, tus oficios? Todo se ha de acabar. Murieron estos, cuyas cenizas ocupan los sepulcros; no eres tu mas noble, mas docto, mas rico, mas ha-

lagado de la fortuna, que ellos: Tambien morirás tu: tambien pararás en el poluo. Despertemos, Christianos, del letargo, que oprime los sentidos. Si esto es assi, si presto, presto se ha de acabar todo, si hemos de parar en vn sepulcro, para que buscamos bienes percederos? para que anhelamos por gustos fantásticos? Como no aspiramos a solo lo eterno? *Poeniteamus fratres. poeniteamus cito, quia nobis spatium temporis iam negatur: iam nobis ipsa hora concluditur,* dize Chrysologo: Que se passa el tiempo, que se llega la hora, que se acaba el plaço de la vida, hagamos penitencia. Penitencia, Fieles, penitencia. 167.

D. Chrysostomus. serm.

Que somos poluo: que nos hemos de conuertir en ceniza. A fuera vanidades: a fuera ambiciones: a fuera gustos: Respiremos al Cielo: anhelemos a la virtud: vivamos a la gracia; asseguremos la gloria: *Ad quam nos perducatur Dominus, Amen.*



SERMON SEGVNDO.

VIERNES PRIMERO.

Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros. Matth. 5. v. 43.

TAN Aborrecible es para Dios la crueldad, y la vengança, que aun en vn bruto la abomina, y assi condenaua à ser muerta, y apedreada, y a no ser comida por inmundas, la fiera, que huuiessse ensangrentado en persona humana sus puntas: *Lapidibus obruetur, & non comedentur carnes eius;* y dixo Lyra: *Propter facti horrorem.* Causa horror el vengarse, y es inmundo para Dios, y aun para los hombres vn vengatiuo: Quien lo es, desmiente el ser humano, porq̃ solo puede tomar vengança vn bruto. Esso temia Cain, quando dixo: *Omnis, qui inuenerit me, occidet me.* Tomará vengança de mi por mi execrable culpa, qualquiera, q̃ me hallare cerca. No teme à hombres, pues Dios le assegura; y sus padres solos, que entonces habitauan el mundo, no auian de verter su sangre. Hombre se auia de vëgar de mi? No cabe ello en mi pensamiento. Solo temo à las fieras, q̃ en solas ellas cabe el ser vëgatiuas. S. Ambrosio: *Potuit quidem, & morsus bestiarum timere, qui diuina iura legis violauerit.* Pero, ô dolor! Que el hombre desdize serlo, y anhela por vengarse de sus enemigos. Bien lo rezelo el Angel, q̃ escriuió la sentencia contra Baltasar, que solo mostrò los dedos, y encubrió el semblante: *Apparuerunt digiti.* El no escriue vna pesadumbre contra Baltasar? Pues aunque sea Angel, y obre como Ministro de Dios, vn hombre, q̃ se juzga ofendido, intëtarà vëgar de vn Angel. Cessen ya, dize oy Christo, estos odios, y crueldades; solia ser ello: *Audistis: esto oisteis.* Y aun de essa voz se suelen originar las venganças; engendranse estas del odio; el odio na ce del chisme, del oisteis: Que de vezes no reparais, en lo que alguno dixo, y no falta vn chismoso, que para prouocaros, os dize oisteis el agrauio? Hôbres de oisteis, Dios os libre dellos. Lo que yo os digo, enseña Christo, es, q̃ ameis a vuestros enemigos: retornad bien, à quien os haze mal: orad por quien os persigue, y os calumnia, para que seais hijos de vuestro Padre Celestial, que ofendido de tantos, no cessa de hazerles beneficios,

cios; y así usando de esse mayor planeta el Sol, llena de luz, y de benignas influencias à buenos, y a malos. Si se acuerda del Sol, como oluida la Luna, q̄ es para los viuientes tan benefica? No la oluida, pues dize, q̄ su Padre Eterno dà lluias a la tierra, fauoreciendo à justos, y pecadores; *Et pluit super iustos, Et iniustos.* Y la Luna es, la que causa las lluias, *aquarum dux etrix*. Y quando esto le faltàrà a essa Luna material del Cielo, no le puede faltar a la Luna de la Iglesia Maria, que està llouiendo continuamente misericordias; con que de tan diuina Luna podemos esperar con seguridad la gracia, si la pedimos con su oracion: *Aue Maria.*

Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuum, Et odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros. Loco supra relato.

2 **A** Mad a los enemigos, perdonadles. Dura propuesta para el genio humano, atento a las leyes del duelo, q̄ ha introducido el demonio. No quiere perdonar al ofensor el ofendido. Y por q̄? Sepamos. Por no quedar vencido. Por no quedar deshonorado. Por quedar vengado. O q̄ mal medio, para cõseguir estos fines, es el rancor, y el odio! Mejor se alcançarán con el medio contrario. Si amas al enemigo, si le beneficias, y perdonas, quedaràs vencedor, y no vencido; quedaràs engrandecido, y no deshonorado; quedaràs vengado, y no corrido. Bueluanse al lado de la razón tus discursos, y se conuencerán de errados.

§. I.

3 **V** Encedor queda, el que perdona, no vencido. No deis muerte à mi hijo Absalon, dize Dauid a sus Capitanes, que salian a darle la ba-

talla: Conseruadle sin lesiõ la vida; guardadmele muy biẽ, sin que reciba ofensa: *Seruate mihi puerum Absalon;* y quiẽ es Absalon, por quien mira tanto Dauid? Absalon es vn joven desbaratado, que auia muerto a vn hijo de Dauid cõ engaño, y con violẽcia: Absalon es, el que a vista de todo el pueblo violò lo mas sagrado de Palacio: Absalon es, el que sollicitaua los pechos de los subditos, para q̄ rebelandose contra Dauid, le diessen la corona; Absalõ es, el q̄ obligò al mismo Dauid a dexar su casa, y irse a pie huyendo de sus tiranias: Absalõ es, el que le hazia declarada guerra, y estaua cõtra el en la cãpana. Viõse enemigo mas cruel, mas pernicioso, mas inhumano? Pues guardadmele muy bien la vida: *Seruate mihi puerum Absalon.* Bien cõple Dauid el consejo de perdonar al

2. Reg. 18.

5.

B 4

ene-

migo; pero a mas passa el reparo. Como Dauid guerrero, que en todas las batallas lleuaua el baston de General, no sale aora a vna guerra, en q le va la corona? Y quie le ha dado tanta, seguridad de la victoria, q suponiédola por cierta, manda, q conseruen a Absalón la vida? No salga, no, Dauid a la campaña, q no es necesaria su salida: Mande, q a Absalón no se haga daño, pues puede estar cierto del triunfo: No perdona a su mayor enemigo, que le está ofendiendo? No le ama, quando le está injuriando? No le beneficia, quando él le agrania? Forçoso es pues, q quede Dauid con essa sola diligencia vécendor, yno vécidos, que salga victorioso; q se publi que por suyo el trofeo; porq siempre el q perdona, y ama a quie le injuria, tiene segura la victoria. S. Ambrosio: *Bel-lo interesse noluit; rogauit ad praelium profecturos, et parcerent filio. Securus erat victoria, qui rogabat, ut parceret.* Seguro estava, de q su exercito auia de alcançar victoria, pues de antemano daua ordenes, de q guardassen a su enemigo la vida. Gloriosa acciõ el perdonar a vn contrario, q trae consigo tã cierto el triunfo: *Diligite inimicos vestros. Benefacite his, qui oderunt vos.* Estarás tan lexos de quedar vécido, si perdonas, ybeneficias a tu ofensor, q como a vi-

torioso, te leuárá estatuas, que te eternizé en los siglos.

4 Porq gozasse Dauid repetidos trofeos, permitia Dios, que le persiguessen multiplicados enemigos. Que no hizo Saul, para quitarle la vida, mouido de la embidia de sus hazañas heroicas? Vna vez, q le juzgó descuydado en su casa, embió soldados, q le cogiesen a deshora, y le diesse la muerte, d q él se escapó por industria de Michol su esposa; y en esta saçõ cõpuso el Psal. 58. en q pide a Dios, le libre de sus enemigos, y juntamente, que no los castigue, ni de muerte: *Deus ostēdet mihi super inimicos meos, ne occidas eos.* Y puso por titulo a este Psalm: *In finē, ne disperdas.* No hagas daño a tu ofensor, no le agrauies; *ne disperdas.* Que esto te importa para el fin. Y si pregütamos a S. Gregorio Nisseno, para q fin importa el no agrauiar al q injuria cõ ofensas? nos respõde, q para el fin de la vida. Al véce dor ponésele despues d inuictõ estatuas, q le representé, y eternizé; y el q no haze daño a su enemigo, queda tã illustremente victorioso, q al fin de su vida, se le leuantan estatuas, q le hagan celebre en el mudo:

Inscriptio victorē coronā insigne prædicat; rursus colūna testatur, supra humanā facultatē huiusmodi victoriā esse; ait enim; in finē ne disperdas. S. Gregor. Nyss. in exposit. Psal. 58.

Per-

D. Ambrosius, apolog. 1. de Dauid.

Perdona David à Saul su enemigo obstinado, ora por él à Dios, *Ne occidas*, y este perdón, este orar, le preuiene estatuas para el fin de su vida, q̄ este publicando sus victorias; *In finem, ne disperdas*.

5 Si imitas à David, executando el consejo, que te dà oy Christo: *Orate pro persecuentibus, & calumniantibus vos*, amando al enemigo, y orando por él con afecto, no te hagas el agrauio de juzgarte vencido, pues quedas victorioso, y te leuantaràn estatuas en el aplauso, en señal de tu triunfo. Aduierte las estatuas, que mereció David, se le erigiesen, por auer perdonado en tantas ocasiones à sus contrarios. El perdonar te harà hijo de Dios, dize Christo; *Vt sitis filij Patris vestri, qui in Coelis est*: Y David conlignue, que su carne, su generacion, su sangre sea enalçada à ser hijo natural de Dios, que es mayor excelencia. *Què estatua mas luzida! Què memoria mas gloriosa!* Rupertto: *Ob hanc maximè causam iuratum illi esse arbitramur, quòd semen, vel caro eius assumenda foret in filium Dei, sicut testatur ipse Dominus, cū dicit: Diligite inimicos vestros, &c.* Perdonas David? le dize Dios: ruegas por quien te agrauia? beneficias à quien te afreça? Pues yo te

juro por mi mismo, q̄ tengo de leuátarte vna estatua, q̄ te eternize al fin de la vida, pues serà hijo natural mio vno de tu carne, y descèdencia. Si esto grangea, quien perdona; si esto gana, quié ama à su enemigo; si logra triunfos, quien beneficia à sus emulos: si se erigen estatuas, à quié ora por sus còtrarios; *Que nieblas os ciegan la razon? Que discursos fragua vuestra idea? Que motiuos os inducè à vègàça? Cessè el odio: apaguese el rancor: perdonad à los q̄ os huierè prouocado cò agranios y quedareis vècedores, no vècidos. Diligite inimicos vestros.* §. II.

6 **Q**ueda engràdecido, no queda deshòrado, quié perdona, y beneficia à su enemigo; y que mayor grãdeza, que llegar à ser hijo de Dios? *Vt sitis filij Patris vestri*. En gaño es, pensar, que la vengàça grangea glorias, quãdo solo con perdonar se aseguran. Passò Moyses viuendo la raya de humano; no pareció mortal, muriendo; en vida le cercan tantas luzes el rostro, que para no deslumbrar con ellas los ojos, necessita de tēplaras, y cubrirlas; *Posuit velamen super faciem suam*; luzido viue: glorioso resplandece. En muerte nadie halla su sepulcro, porque nadie le mire como mortal; muere à im-

Exod. 34

Deuteron.
34. 5. 6.

perios de Dios, y aun dando le osculos cariñosos, porque se quiso quedar Dios con la respiracion vltima de Moy-
ses, como Diuina; *Mortuus-que est ibi Moyses seruus Do-
mini in terra Moab, iubente Domino* (sabida es otra ver-
sion, *in osculo Domini*) & *nō cognouit homo sepulchrū eius usque in presentem diem*. Mi-
renle todos como eterno, y assi nadie conozca su sepul-
cro, venerenle, como à Diui-
no, y no lleguen à pensar que ha muerto. Que luzimietos,
que glorias son estas de Moy-
ses? Que meritos se las gran-
gean? Que titulos se las alcā-
can? El perdonar injurias, di-
ze S. Ambrosio, el beneficiar
à sus contrarios, el orar por
sus enemigos. *Quātas Moy-
ses à populo illatas absorbebat
cōtumelias!* A dos Hebreos,
que entre si auian trabado pe-
ligroso desafio, quiere poner
en paz: y en vez de gracias,
oye dellos afrontas: y ni se
indigna, ni se enoja: saca al
pueblo de cautiuero, en que
viuia mas de la congoxa, que
de la respiraciō, y al llegar al
mar bermejo, todos se buel-
uē contra el, como engaña-
dos, dandose ya con su poca
fee por vécidos de los Egyp-
cios; en el desierto apenas les
aquexa la hambre, quando le
uantan contra el la quexa, y
el bramido. El manà les cau-

sa tedio, y bueluen à dar vo-
zes contra su caudillo; no le
perdonan Aaron, y Maria sus
hermanos, murmurando del
con pernicioso exemplo. Im-
pacientes de la sed, aquellos
hombres, incredulos despues
de experimentar tantos pro-
digios, esfuerçan con rancor
sus sentimientos; quando se
detiene en el monte à recibir
las leyes, en desprecio suyo
forman à su antojo Dioses.
Enojase Dios, quiere casti-
garlos; y vëgar los agrauios
hechos a su Diuinidad, y à
Moyfes, que era su Lugarte-
niente. Què haria Moyfes à
vista de tan pesadas sinrazo-
nes? Estraña cosa! Entra cō
Dios, digamoslo assi, en bata-
lla; Señor, ò auéis de perdo-
nar à esta gente, ò no hemos
de ser amigos; si ellos pere-
cē à manos de vño enojo, doy
me por borrado de vuestro li-
bro; *Aut dimitte eis hanc no-* *Exod. 32.*
xā, aut si non facis, dele me de *32.*
libro tuo, quem scripsisti.

7 Hombre, pues, q per-
dona injurias rātas: hombre,
que de tan repetidos agra-
uios no se venga; hombre, q
à sus emulos mayores benefi-
cia: hombre, que haze oraciō
por ellos, con tan nunca oida
instancia; esse hombre està tã
lexos de quedar afrontado, y
con deshonra, que mientras
viue, le cercan luzimientos;
quando muere, le venera el
mun-

D. Ambro-
sius lib. 2.
officior.

mundo con aplausos; viuiendo se engrandece: muriendo se immortaliza: en vida goza glorias: en muerte aspira à diuinidades; viue glorioso: y muere Diuino; *In osculo Domini*; muere en dulces osculos de Dios, como diciendolo su Magestad: Ea Moyfes, dame esta respiracion, bueluela à cuya es; que pues siépre te has mostrado amante de tus contrarios, ya te has calificado de diuino; y si es diuina tu respiracion, bueluemela acà, que es mia; esto es, *in osculo Domini. Ut sitis filij Patris vestri*. Ea ambiciosos de grâdezas, que ya aueis hallado la traça de conseguir las; *Diligite inimicos vestros. Benefacite his, qui oderunt vos; orate pro persecutibus, & calumniantibus vos*. Este es el medio: esta la traça: esse el camino, para adquirir glorias; no os engañeis con pensar, quedais con deshonor, y con afrenta: Destierrese esta ignorancia: auyentese esse error: aclarense estas nieblas: miradlo à los visos de la luz mas despejada, y conocereis, que quien perdona; y beneficia à sus emulos, no queda con la carga de la afrenta, sino mejorado en el lustre, y en la honra.

§. III.

8 **Q** Veda el que perdona, mas vengado; y si à v-

garos de los enéimigos es vuestra ansia, con perdonarlos, la hallareis satisfecha. Puede errar el golpe la mano, que intenta la vengança propia; pero si perdona, no le puede errar la mano de Dios, que toma à su cargo la vengança. Apenas cometió Cain el fratricidio, quando Dios le haze riguroso cargo. Cayósele la cara de verguença, hallandose conuencido de la culpa, y oye contra si fulminada la sentencia: *Nunc igitur maledictus eris super terrâ, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua. Cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos; vagus, & profugus eris super terram*. Grande rigor.

Genes. 4.
11. 12.

Mi maldicion, dize, Dios, te cayga; esterilizese para ti la tierra: no halles en ella fixa habitacion, ni morada; viue solo para la pena, y muere para la congoxa; el viuir dilata do sea tu mayor castigo, porque el morir no te abreue el sentimiento. Vengatino estais, Señor, contra Cain; bien veo, que merece enojos su pecado: pero bien sè, que sabeis dissimular vuestros enojos. Algo ay aqui, que os mueua à executar tan presto el golpe. Si ay. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terrâ*. La sangre vertida de Abel dà voces. Que pide? Que que-

res?

*Clemēs A-
lexand. lib.
1. pedagog.*

*D. Chryso-
stomus Ho-
mil. 19. in
cap. 4. Ge-
nes.*

re? Que clama? Perdon, per-
don para Cain. (dize Clemē
te Alexandrino) Yo le perdo
no, dize: vos, Señor, perdo-
nadle. Assi, que Abel perdo-
na? Pues con esso assegura la
vengança. Dios la toma à su
cargo; fue Abel el ofendido;
goze la gloria de perdonar,
y hallese luego vègado.
San Chrysostomo: *Vide hic,
obsecro, quis est, qui mala pa-
titur, an occidens, vel occisus.*
Manifestum, quod occidens.
Porque te vengas, hombre,
de quien te hizo el agrauio?
Por no quedar mal. Esta es
comū respuesta. Pues aduier
te, dize Chrysostomo, quien
queda mal? Cain, que haze la
ofensa, ò Abel, que la perdo-
na? Mejor queda Abel perdo-
nado, q̃ Cain ofendièdo. Cain
queda mal, agrauiado: Abel
queda bien, remitiendo. Por
mano de Dios consigue la vè-
gança, que por su mano fue-
ra menos segura. Acaba ya
de persuadirte, q̃ el que per-
dona à su enemigo, queda cō-
mas seguridad vengado. Y si
seguimos el sentir de los que
literalmente enseñan, pedia
vengança la sangre de Abel,
aduiertase, dōde està està san-
gre; *Clamat ad me terra: To-
da se auia vertido en la tier-
ra; no auia quedado en las ve-
nas de Abel, ni vna gota. Di-
xeramelos yo; que si estuiera
en las venas de Abel, pidiera*

perdō; y ha menester salir de
ellas, y q̃ no la mire por suya,
para pedir vègaca. No es san-
gre de mis venas, diria Abel,
essa que se muestra vègatiua.

9 Ni se oiga de tu boca es-
sa vulgarissima ignoracia, de
q̃ està doctrina en lo diuino
es manifesta, pero en las le-
yes del mūdo, y del duelo no
està recibida. Oye à Christo
en el Euāgelio: *Ego autē dico
vobis: Diligite inimicos ve-
stros.* Yo lo digo: yo, que sē
mas q̃ vosotros. Si esta es mi
ley, esta es la puesta en razō,
y no serà ley la contraria; de-
zis mal, q̃ ay otras leyes del
mūdo, pues no puede auer le-
yes, q̃ no estèn fundadas en ra-
zō. Mas escusemos cōtrouer-
sias. El demonio os dicta la
vègança para vuestro daño;
yo el perdō para vuestro pro-
uecho. El demonio pretende
vuestra ruina eterna; yo vues-
tra saluaciō, y biēnauenturan-
ça. A quiē de los dos auéis d̃
obedecer? à quiē os haze pe-
sares, ò à quiē os llena de fau-
res? Mirad, q̃ soy yo, el q̃ lo
digo: *Ego autem dico vobis.*
Yo; y en dezir *Yo*, digo mu-
cho. Assi pōderaua S. Chry-
stomo la fuerça de otro *Yo*,
Ego, q̃ dixo Dios à Abrahā:
*Noli timere Abrā; ego prote-
ctor tuus sum.* No temas A-
brahā, que yo estoy en tu de-
fensa. Que de emphasis tiene
essa voz *Yo*, *Ego*; dize la boca
de

*Genes. 15.
1.*

De orō: Ego protector tuus sum. Multā habet, & hoc ver-
bū emphasim. Ego, qui à Chal-
deis te euocaui. Ego, qui te
huc duxi. Ego, qui te à pericu-
lis Egypti liberaui. Ego, qui
semel, atq; iterū promisi tibi,
atq; semini tuo, daturum me
in terrā hanc; ego te protegam.
Ego, qui in dies magis, ac ma-
gis omnibus te clarū ostendo,
ego protego te; ego sicuti vice-
ero tibi; ego pro te certo; ego
propugnator fio; ego curā ge-
ro; ego omnia difficilia, facilita-
tibi reddo; ego protego te. No-
temas Abrahā, que yo tē qui-
to el miedo, ofreciendome à
tu amparo. Yo, q te saqué de
entre Caldeos. Yo, que te tra-
xe à estas regiones. Yo, q te
libré de los peligros d Eryp-
to. Yo, q repetidas vezes, o-
freci dar à tu descendencia el
te pais ameno. Yo te defende-
ré. Yo, que cada día te hago
mas glorioso, yo soy, quiē te
amparo. Yo serē tu escudo.
Yo peleo por ti: yo estoy de
tu parte: yo tomo sobre mi
el cuydado; yo te allano lo
mas dificultoso. Yo, bneluō
à dezir, soy, quiē te defiendo.
Y si yo, q con mi poder, y mi
assistencia te he sacado à paz,
y a saluo de tā apretados ries-
gos, y obrado contigo tā no-
tables marauillas, estoy aora
à tu lado, no queda resquicio
por dōde entre en tu coraçō
el miedo. Ego protector, &c.
10 Ego autē dico vobis: Dili-

gite inimicos vestros. Yo soy,
dize Christo cō igual empha-
sis, el q os intimo el amor de
vuestros emulos. Yo digo, q
los perdoneis. Yo, que como
Dios, soy la sabiduria de mi
Eterno Padre, y no puedo er-
rar, en lo q enseño. Yo, q mi-
ro por vuestro biē con el ma-
yor carino. Yo, q deseo mas,
q vosotros mismos, vā cōue-
niencia, y prouecho. Yo, que
cō el exēplo voy delāte, y es-
toy perdonādo injurias, con
q cada día me agrauian mis
contrarios. Yo, q en la Cruz
he de pedir perdon, por los q
me dieren afrentosa muerte.
Yo, q os preuēgo premios d
durable vida, si perdonais o-
fensas. Yo, q como Rey, co-
mo Sabio, como Legislador,
os aseguro, q la ley de la ven-
gāça no es ley, sino perturba-
ciō d las Republicas: engaño
del demonio; laço de las al-
mas: ignorācia mal fingida:
error sin fundamento: niebla
de la verdad; y desvario d ne-
cios. Yo lo digo. Ego autē di-
co vobis. Y ay de vosotros, vē-
gatiuos, q atropellando la ra-
zō, y mis consejos, cebais el
enojo, y rācor en el daño, de
los q oshā ofendido, como ve-
reis vuestros intētos desbara-
tados! burladas vuestras an-
sias! malograda vuestra vida,
pues os cortará el hilo della
vuestra misma vēgança! Viri
sanguinum, & dolosi non dimi-
diabunt dies suos. Mal os que
reis,

Psal. 54

24.

reis, pues nõ perdonando, os priuais de vuestro bien, y cõ ueniencia.

§. IV.

11 **A** Mad à los enemigos, Hazedles biẽ. Orad por ellos. Todo esto pide Christo en el Euãgelio. Creci la piedad por los mismos passos, que crecieren las injurias; muestresẽ mas la nobleza de animo, quãto mas se au mentarẽ las ofensas; à mas rigor de vn cõtrario, aya mas blãdura en el ofendido. Para consagrar al sumo Sacerdote ensea Dios à Moyses las ceremonias. Entre ellas era vna, vngirle cõ el oleo la cabeza: *Et oleũ unctionis fundes super caput eius, atq; hoc ritu consecrabitur.* Era otra, bañarle la oreja cõ sangre de vn carnero: *Quẽ cum immolaue- ris sumes de sanguine eius, & pones super extremũ auriculæ dextræ Aarõ.* Oleo, y sangre, notable junta. La sangre està indicãdo rigores; el oleo piedad. La sangre muestra vengãças; el oleo liberalidades; la sangre lleua el sobrescrito de odios, y rancores; el oleo de amor, y de agrados. Pero bien dispuesto. Fue dezirle al Sacerdote en este symbolo: Quando tu enemigo, azomado de su enojo te acometiere con agrauios, y qual alano fiere te affiere de la oreja, y te facare sangre con los dientes de su odio, halle en ti piedad,

para perdonarle: amor, para quererle: liberalidad, para beneficiarle; que hallando en tu cabeza oleo, es encõtrarse su rigor cõ tu blãdura: y es executar los consejos, que en su ley Euãgelica promulga Christo: *Diligite inimicos vestros. Benefacite his, qui oderũt vos.*

12 Fuera de q̃ esse oleo 2- blandarà su rigor: essa piedad, su odio: essa liberalidad su animo; y haziendo bien à tu enemigo, le dexaràs ganado, y tu quedaràs dichoso. *Sed si Ad Rom. 12. 20.* *esurierit inimicus tuus* (dize S. Pablo, escriuiẽdo à los Romanos) *ciba illi: si sitit, potũ da illi; hoc enim faciẽs, carbonẽ ignis cõgeres super caput eius.* Si vieres hãbriento à tu enemigo, dale de comer; y acudele cõ bebida, si estuviere sediero, y assi pondràs sobre su cabeza carbonẽs encendidos. Mas si fue dezir, q̃ el beneficiar à vn enemigo, es dexarle abrasado? con q̃ el ofendido, perdonãdo, y haziendo bien al ofensor, queda vengado. Ardid admirable de vengarse cõ merito, pues llega à ser la mas segura vengança el beneficio. Pero aun otros biffos hazẽ las palabras del Apostol. Entre los generos de hechizos, q̃ refierẽ los Autores, q̃ descubré la malicia de la arte Magica, vno es, poner carbonẽs sobre la cabeza de aquel, à quiẽ se pretende hechizar. Y si à buen sentido reducimos

Exod. 29.
v. 7. & v.
20.

amos esse efecto, quando dize Pablo: *Hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius*, dando de comer, y de beber à tu enemigo, pondrás carbones sobre su cabeza; será dezir; beneficiando à tu enemigo, le dexarás hechizado; es el beneficio vn decéte hechizo, con q̄ se atrae, se concilia, y se gana al mayor emulo; y si cō hechizos se grãgean voluntades, no ay hechizo mas actiuo para ganar vn contrario, y ser dueño de su arbitrio; que el amor, el perdón, y el beneficio; q̄ son carbones encédidos, cō q̄ quedará hechizado. *Hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius.*

13 El ofensor queda ganado; y el ofendido queda, quãdo perdóna, dichoso. Aquel sabio Eliphaz Themanites amigo de Iob, cōsolándole en las plagas, q̄ estana padeciendo; hecho blãco de rigores, es espectáculo de duelos, y teatro de infortunios, le dize: *Sed cū lapidibus regionū pactū tuū, & bestia terræ pacifica erunt tibi. Es scies, quòd pacem habeat tabernaculū tuū, & vīsītās sp̄ciē tuam non peccabis. Scies quoq̄; quoniā multiplex erit semē tuum, & progenies tua, quasi herba terræ. Ingrederis in abūdātia sepulchrū, sicut infertur acervus tritici in tēpore suo. O q̄ de dichas te esperā, si hazes cōcierto cō*

las piedras de las heredades! las fieras se amansarán à tu viſta; avrá paz en tu familia dilatada; vivirás à la razon, sin tropezar en culpas; verás tu descendencia numerosa. Morirás rico, acabarás feliz, y serás en todo afortunado. Es dificultoso lugar, sino buscamos à q̄ alude. Felicidadestãtas, por hazer conciertos, y pactos con las piedras? Que piedras son estas? Que pactos de q̄ se originā tantos bienes y prouechos? En la Prouincia de Arabia, donde viuia Iob, auia vna costumbre, q̄ refiere Vlpiano: *In Prouincia Arabia scopelismon, id est, lapidū positionē, crimē appellant; cuius rei admissū tale est; plerique inimicorū solēt predium inimici scopeliscim, id est, lapides ponere indicio futurorū, quòd si quis eū agrū coluisset, malo letho periturus esset inſidijs eorū, qui scopulos p̄ſuissent. Quare tantū timorē habet, vt nemo ad eū agrū accedere audeat, trudelitatē timens eorū, qui scopelismon fecerūt.* Solian, los q̄ se declarauā por enemigos de alguno, ir à sus heredades, y cãpos, y poner en ellas vnos mōtones de piedras, amenaçando con ellas, y con la muerte, à qualquiera q̄ se atreuiesse à cultiuar aquellos cãpos; cauando con esta acciō tã grãde horror, y miedo, q̄ nadie llegaua à ellos, temiēdo morir à manos, de los

Leg. sunt quædam g. ff. de extraordinarijs criminibus.

que.

que auian leuantado las piedras por señal de su rancor, y su vengança. A estas piedras alude el lugar de Iob, dize el docto Pineda.

P. Pineda in Iob ubi sup.
P. Delr'o, 14 Ya, pues, le entiendo. Si lib. 4. disq. tienes, le dize Eliphaz, enemigo, q segun el vto desta nuestra Arabia, poné en tus campos, y heredades mōtones de piedras, para q nadie las cultiue, temiendo de su rigor la muerte, haz cōcierto cō ellas piedras: cū lapidibus regionū pactū tuū; no te prouoquen estas piedras à enojo; abraça te con ellas, y cede algo de tu derecho, q esto es hazer concierto, y pacto: Y si quando tus enemigos esfuerçan en de mōstraciones de crueldad su odio, estuuieres tã lexos de irritarte, y tocar à la arma en tu pecho para la vengança, q procures con amigables pactos reducirlos, y cō seguros cōciertos amāsarlos; no avrà dicha, que no se entre por tus puertas: no avrà felicidad, q no busque à tu familia: no aurà bienes, q no vengā à tu casa. Ellos pactos cō tu enemigo te harā dichoso en riquezas: afortunado en hijos: feliz en la paz d tu familia; abūdā te en vida: glorioso en muerte: grato à los hōbres, y agradable al Cielo. Ingredieris in abūdantia sepulchrū. Ea Fieles, en perdonar injurias se en cierran felicidades; en hazer bié à los emulos, le citran las

mayores dichas: en oír por ellos se labra la mejor fortuna: al amor de los enemigos se vinculā todas las prosperidades. *Diligite inimicos vestros. Benefacite his, qui oderunt vos. Orate pro persequētibz, & calumniātibz vos.*
 S. V.

15 **T**AN cierto ha de ser en vuestro animo el perdō de la ofensa, q no esté apenas hecha, quādo ya la tégaís olvidada. Vna bofetada dió vn hōbre à otro, y reconocido de su culpa, le pidió perdō della, à q le respondió el ofendido: *Nō memini, me percussū.* No me acuerdo de auer recibido este agrauio; y dixo Seneca: *Maiori animo nō agnouit iniuriā, quā ignouisset.* Mayor animo fue no acordarle de la injuria, q perdonarla. Si la perdonara, die-ra à entēder, q au la tenia en la memoria, y estādo en ella, mouiera el coraçō à la vengāça. Pero auiedola olvidado, dió muestras, de que estaua muy ageno de ser vëgatiuo; pues no puede la volūtad pro-uocarse à iras, si la memoria, y entēdimiēto no dā luz à su ceguedad proponiendola las causas. Ya perdonō la injuria quié no se acuerda della. No ay perdō mas cierto, q el olvidado; sino huniera precedido ofensa, no se pëfaria en la vëgāça; y si está olvidada, es como sino se huniera hecho. E scri-

Seneca lib. de constant. cap. 14.

nã se las injurias en el agua, di-
ze S. Isidoro Pelusiota, para
q̃ se borrẽ d̃ la memoria; *Ini-*

D. Isidor. micitiã in aqua oportet scri-
Peluf. lib. bere, ut quãprimũ obliteretur
1. Epist. 2. 16 Alsilo hazia David: *Su-*

15. pra dorsum meũ fabricauerũt
Psal. 128. peccatores: prolongauerũt ini-
31. quitatem suam. Sobre mis es-

paldas fabricarõ mis cõtra-
rios la maquina de injurias, q̃
traçò el arte de su vègança, y
delineò la pluma de su male-
uolencia. Ellos me tirauan al
coraçõ; pero yo me hazia tã
desentendido, q̃ echaua essas
injurias al tràçado (aquí vie-
ne biẽ esse Hispanismo) A las
espaldas ponia las ofensas, a-
donde no las alcãçasse de vis-
ta. *Supra dorsum meũ.* El gol-
pe de afretas no despertò mi
enojo, por q̃ las echè luego en
oluido. Aun no me deuieron
la atencion de verlas, pues las
pusè a las espaldas, Que lexos
he estado de vègarme dellas,
pues aun no han parado en
mi memoria!

17 Yã nos diò esta liciõ de
oluidar ofensas la Magestad
de Dios, q̃ no pudiendo olui-
dar nada, como infinitamẽte
sabio, se muestra al ofenderle
oluidadizo. Contra los decre-
tos diuinos, de q̃ su Pueblo
tuniessè el passò franco por el
desierto, hasta llegar a la tier-
ra prometida, le saliò el Ama-
lechita al passò, y cõ exercito
numeroso, intentò su destro-
ço. Derẽ Amalec tus armas,

q̃ tiras al cielò pũtas. No has
oydo los prodigios, q̃ ha o-
brado Dios cõ esse Pueblo, q̃
le llena todos fuscariños? No
los puedes ignorar, quãdo se
ha dilatado por essas regio-
nes su fama. No te opones al
Hebreo, sino a Dios, q̃ ha he-
cho empeño de libertarle a
fuerça de milagros. Aũ aora
quando tu vãs guiando tus es-
quadrones, acaba de salir a-
gua milagrosa de vna piedra
herida de vna vara, para apa-
garla sed, q̃ le aquexaua: buel-
uete a tus terminos, y no obf-
tines cõtra Dios el animo en
agrauios. Aũ prosigues el ca-
mino? Aũ llegas a la vista? Aũ
te dispones para la batalla? O
necio! Tu sentiràs el daño, y
lloraràs en tu cabeça el escar-
miento. Orarà Moyses, los
braços leuãtados: sustentarã-
se los Aaron, y Hur, por q̃ no
se caigan con la fatiga: saldrà
Iosue a hazerte rostro a la cã-
paña, y alcõçará de ti glorio-
sísima victoria. Assi passò.
Necessario fue esso para des-
pejar el camino a los He-
breos: No ha sido tomar vè-
gança del Amalechita, sino
desembaraçar el passò de sus
armas. Aũ falta el q̃ Dios se
vengue justiciero, de quien
soberuio intentò hazerle ros-
tro, y injuriò su poder sobe-
rano, afectandole mayor con
pertinaz orgullo.

18 Veamos q̃ haze Dios
en este caso: *Dixit autẽ Dñs*

Exo. l. 17.
14.

ad Moysem. scribe hoc ob monimētū in libro. Escribe en vn libro quāto ha pasado, le di- ze Dios a Moyſes. Escribe es- te triūfo, q̄ ha ganado el Pue- blo. Escribe la indignaciō del Amalechita; el furor q̄ le pro- uocō a tomar las armas, el desprecio q̄ hizo de mis pro- digios: la obſtinaciō cō q̄ se opuso a mis decretos: la arro- gācia cō q̄ quiso sobreponer- se a mis fuerças: y la soberuia cō q̄ intentō inundar en san- gre las cāpañas: *Scribe hoc ob monimētū in libro.* Y porque no nos cāsemos en aueriguar por q̄, y para q̄ se han de escri- uir estas acciones; oygamos a

Oleas. i. Oleastro: *Expende, qualiter pius Pater se ostēdit in nostra punitione obliuiosū, ut libro sit opus ad memorandū.* A ries- go estā de olvidarſe de algo, quiē lo escrue en vn libro de memoria; que se lo acuerde. Dios, pues, en quiē no puede caber oluidō, se muestra de fuerte olvidadizo de las inju- rias cō q̄ el Amalechita le pro- uoca; q̄ necessita de escriuir- las en vn libro de memoria, para acordarse de la vĕgāça: *Vt libro sit opus ad memoran- dum.* No castigarā Dios estas ofensas, sino se las acuerdan; porque no pudiendo olvidar- las, haze del q̄ las oluida. Me- nester es, para que se acuerde vn libro de memoria. *Vt libro sit opus ad memorandū.*

19. A Emaus caminan dōs

Discipulos de Christo, tristes de auer perdido a su Maestro, y ignorantes de q̄ huiesse re- ſucitado. Hazeseles encontra- dizo, pregūtales, de q̄ ibā ha- blādo, y ellos le respōdē: Tu solo eres, quiē no sabes, como ha tratado la embidia a nō Maestro Christo? Pues que? Quē es lo q̄ ha auido? *Quomo. Lucae 24. 19. 20. do eū tradiderunt summi Sa- cerdotes, & Principes nostri in dānationē mortis, & cruci fixerūt eū.* No viste, ni has oi- do las injurias, q̄ el odio tra- çō cōtra su inocēcia? Las ofen- sas q̄ ingeniarō sus enemigos contra su verdad? Los opto- brios cō q̄ le maltratō su rā- cor? Los tormētos q̄ dierō a su delicado cuerpo? Las afre- tas, cō q̄ le escarpiaron en vn palo: *Quae?* Quales fueron? *Quae?* Que fue eſſo que referis por epilogo? *Quae?* Y lo pregū- tais, Señor, como ſino lo hu- uierais tolerado? Si: *Quae?* Que injurias, q̄ afrentas, que tormentos son eſſos, que ya yō no me acuerdo, ſino me las contaís, helos olvidado: *Quae?* Necesario es repetir- melos para ſaberlos, por q̄ in- jurias, q̄ me hazē misemulos, las oluidō cō tāta preſteza, q̄ no me acuerdo dellas, no tra- yendomelas a la memoria: *Quae?*

20. Mas ſi acaſo por eſſo, quādo reſucita Christo, que- dando con las ſeñales de sus llagas en coſtado, pies, y ma- nos

nós ; no conserua en su cabeça sagrada las señales de las espinas? Está la memoria en la cabeça, y no quiso su Magestad tener las injurias recibidas tan cerca de la memoria. Siendo Rey verdadero, le trató el odio có aquella corona de espinas como a Rey fingido, por escarnio. Con inhumanos cambrones taladró sus santísimas sienes. Hizo brotar la crueldad seteta y dos fués de sangre de su cabeça. O como essas afrentas passaron la raya de imaginadas! O como mereciá castigos, y vengança! Pues alexése de la cabeça, y de la memoria. Que se haze Christo olvidado de las injurias de sus enemigos, por estar mas lexos de castigarlos: *Expende, qualiter pius pater se offendit in nostra punitione obliuiofum.*

21 Si Dios se muestra tã olvidado de las ofensas, q̃ necessita de libro de memoria: Si Christo no se acuerda de las injurias, y ha menester, al parecer, q̃ buelua a cõtarfelas: Como, dime, como duran en tu pecho eternas? Como en tu coraçõ se hazen inmortales? Como en tus discursos se fométan memorias? En tu voluntad venganças? Oluidalas Christiano: echalas a las espaldas, como Dauid: y al q̃ introducido a duellita, y adoleciẽdo de chisnoso, te las quiere traer a la memoria, para irritar tus iras, respondele como Christo: *Que?* O como el otro discreto: *Non memini me percussum.* Y si

cõ perdonar te hazes glorioso, lo serás mas, mostrádote oluidado: *Maiori animo non agnouit iniuriam, quam ignouisset.*

§. VI.

22 Este olvidarte de las injurias, este perdonar las ofensas, este amar a tus enemigos, te desmẽtirá de humano, te enfalçará a Diuino: *Vt sitis filij Patris vestri.* Bifos de Dios tiene quiẽ perdona, luzes le reconocẽ en el de diuinidad; y cõ beneficiar a vn enemigo se grãgea mas creditos, que con otros soberanos prodigios. Grãdes los hizo Dios, para fanorecer a su querido Iacob; adelãtõle a su hermano Esau cõ ganancia del mayorazgo, cõfirmado cõ bẽdicciõ de su padre: en el camino de Bersabee a Aaram le manifestò su gloria, descolgãdose del Cielo elpius Angelicos por la escala; alli se le dió a conocer, diziẽdole era el Dios de sus padres: *Ego sum Gen. 28 Dominus Deus Abraham patris tui, & Deus Isaac.* Diõle despues por muger a la bellissima Rachel; aumetò sus ganados cõ la industria de las baras deicortezadas, dandole dello auiso el mismo Dios en sueños, y repitiẽdole, que era Dios, para q̃ reconociese su poder, y su cariño: *Ego sum Deus Bethel.* Saliendo *Gen. 31* de casa de Laban su suegro, y caminando a la tierra de Edom, le embia Angeles, q̃ le animen en los temores q̃ lleuaua de su hermano Esau, y antes de encõtrar se con el, lucha vna noche con

C 2

Dios,

Dios; y su Magestad alargò la lucha, acafo por estarfe mas tiẽpo en los braços de Iacob, q̃ le lleuana los afectos. Pretẽde Iacob luchãdo derribar a aquel, q̃ no conocido trabò la cõtienda; mirale como a cõtario, y procura salir victorioso. Como esfuerça cõtã el los brios! Como anima para sujetarle sus braços! Como se alienta para quedar cõ el triũfo! Dãse a partidos Dios; pidele Iacob, le llene de bẽdicio-
Gen. 32 nes, y las alcãça: *Et benedixit in*
29. 30. eodẽ loco. Pregũtaie Iacob, quiẽ es? Como se llama? *Dic mibi, quo appellaris nomine?* No se le dize Dios: *Cur queris nomen meum?* Y en apartandose su Magestad de aquel puesto, exclama Iacob, q̃ ha visto a Dios cara a cara, y que le ha conocido con certeza. *Vidi Deũ facie ad facie.*

23 No te entiẽdo, Iacob. Oygo a Dios vna, y otra vez, que te dize con manifestas voces, q̃ es Dios; q̃ lo muestra en fauores, y q̃ lo declara en prodigios: y tu no te dãs por entendido, ò por lo menos no lo dãs a entender, ni dizes q̃ es Dios quien te habla; que es Dios quien se te aparece; que es Dios quien te aynda. Y despues de la lucha, negandore Dios las noticias de su nombre, publicas q̃ es Dios, y que por tal le has conocido: *Vidi Deum facie ad faciem.* Esta protestaciõ viniera mejor, quando el mismo te lo dixo: *Ego sum Dñs Deus. Ego sum Deus.* A tãtos prodigios, y a tan claras vo-

zes no pudo titubear tu credito. Aora q̃ oculta Dios su nombre, podiã nacer dudas en tu pecho; y no es assi, pues se aduerten los efectos contrarios. Pero ya me parece, q̃ dãs esta respuesta a mi duda; Es verdad, que oĩ essas voces con q̃ Dios me declaraua quien era; Es verdad, q̃ experimentẽ estos fauores, y prodigios soberanos, q̃ manifestan el poder diuino: Pero aora veo mas: veo, q̃ batallando yo en la lucha para derribarle, como emulo suyo, azezando por vencerle, como su contrario, valien dome de mi destreza, y industria para rendirle a mis pies, ha ziendo papel de su enemigo; el me muesta cariños: me llena de bendiciones, me colma de beneficios; y para mi puede tanto mas el atenderle amante, y biẽhechor de vn aparẽte enemigo, que oyrle manifestarse Dios con voces, y con obras, que aora protesto, le conozco Dios con certeza, quando antes pudo auer en mi sombra de duda. Pudo mi fantasia padecer algun engaño en aquellas voces, y obras primeras; mas viendole perdonar, amar, y hazer bien a vn emulo, no puede auer engaño, ni dexar de ser quien obra assi Diuino. Es muestra tan clara de ser Dios esta, que aora veo que no admite falencia; en las demas, aunque no la huno, no vi señal tan clara; y assi digo aora: *Vidi Deum facie ad faciem.* Que ya cono-

có à Dios sin reboço, pues le veo amar, y hazer biẽ à quiẽ fue en la luchã su contrario.

24 Tã propria de Dios, y de hijos suyos es la diuina de perdonar al enemigo, q̃ aunq̃ los accidẽtes, y circunſtãcias te muestren hõbre, el perdonar, te calificarã de hijo de Dios, à pesar delos achaques q̃ trae consigo la naturaleza humana. Por esso aquel Centurió, oyẽdo à Christo, q̃ haze oracion por sus mayores enemigos: *Pater, dimitte illis, nõ enim sciũt, quid faciũt.* Exclama, diciẽdo: este de verdad, y sin duda, era Hijo de Dios: *Verẽ Filius Dei erat iste.* Y fue dezir. Veole padecer, y morir; veole perdonar, y hazer oraciõ por sus cõtrarios: y aunq̃ el morir, y padecer le manifestã humano, para mi puede mas el oirle perdonar, para juzgarle Diuino. Hõbre solamente se muestra padeciendo, pues el padecer es achaque de nuestra fragilidad; mas à pesar de essas señales lo tẽgo por Dios, porq̃ hazer biẽ à vn enemigo le leuanta del ser humano; desmiente lo fragil de la naturaleza humana, y le pone en la diuina. Engañãse los ojos, si le mirã solo hõbre; q̃ mi se le cõfessã Dios, oyẽdo q̃ perdona. *Verẽ filius Dei erat iste.*

25 Por esso oy el mismo Christo dize: *Ut sitis filij Pa-*

tris vestri. Amãdo, y beneficiãdo à los enemigos, fereis hijos de Dios. Ea Fieles, por vuestro interès, y conueniencia auẽs de perdonar, y desistir de la vengança. Vn vengatiuo à si mismo se haze el mayor daño; las abejas, quãdo hieren à quien las ofende, pierden en la llaga la vida:

Animaſq; in vulnere ponunt. *Virgil. lib. 4. Georg.*

Pierde, quien ofende à su contrario, ò la vida, pues no es vida la suya, llena de inquietudes, y çoçobras; ò las mayores dichas. Pierde el quedar victorioso de sus emulos; pierde el quedar engrandecido; pierde el quedar mejor vègado; pierde la nobleza de Diuino: *Dũ mäsuetudo amittitur, superna imaginis similitudo vitiatur.* Dize S. Gregorio Magno. Al contrario. Quiẽ perdona, quiẽ ama, quiẽ beneficia à sus emulos, sale cõ toda la ganancia; leuãtase cõ la victoria, cõfigue lustre, toma mayor vègança, queda biẽ, hazese Diuino; cõ los hõbres grãcea aplausos; à Dios le lleva todos los cariños.

26 Entraron en la arca los viniẽtes, q̃ auia de propagar el mũdo, q̃ espiró à violẽcias del vniversal naufragio: *Et inuclisit eum Dominus de foris.* Y cerró Dios por afuera el arca, lleuãdofe la llauẽ. Acã lleuase el Ltrado, quãdo sale de casa la llauẽ de su libreria

Virgil. lib. 4. Georg.

D. Gregorius Magnus in Floribus, c. 60. Ex lib. 5. Moral. c. 31.

Genes. 7. 16.

dexandola cerrada; el adinerado la llave de la quadra, en que està su tesoro; la muger la llave del camarin, en que guarda sus joyas; señal que les lleua su mayor cariño, aquello que dexan cerrado, y quieren librarlo de menoscabos, y robos. Cierra Dios el arca, porque le arrebatan los que están dentro el afecto; es el caso, que allí van los mayores enemigos aunados, allí entre si vnidos con amor las fieras, y los hombres: Allí no haze daño el lobo al cordeiro; allí perdonan las vñas del leon à los desarmados brutos; allí el tigre, y la onça se hermanan cõ el gamo, y con la oueja. Así, que aqui han cesado enemistades? Aqui ay vnio entre los mayores emulos? Pues esta arca, dize Dios me tira todos los cariños; lleuome la llave, dexádola cerrada, porque la agua del diluuió, vniversal pirata, no me robe nada della: *Inclusit eum Dominus de foris.*

27 Perdonar à los enemigos, Christiano: Este es el pregon del Euangelio; así te lleuarás a Dios el cariño, así serás hijo de Dios. *Vt sitis filij Patris vestri.* En la hora de la muerte de Christo, dize S. Agustín, graduó à los hombres de hijos de Dios: *In Synagoga non filij, sed serui dicebantur fideles; iam nos per Fi-*

lij sanguinem à peccatis liberati in meliorem sortem adscripti sumus. Y que hazen entonces las criaturas todas, para dar exemplo à los hombres, de lo que deuen obrar, para merecer esta honra de hijos de Dios? Perdonar. Abraçarse los mayores enemigos, vnos con otros. San Leon: *Pendente enim in patibulo Creatore, vniuersa creatura congemuit, & Crucis clauos omnia simul elemēta senserūt; nihil ab illo suplicio liberum fuit. Hoc in communionē sui, & terram traxit, & cælum; hoc petras rupit, monumenta aperuit, inferna reseruit, & densarum tenebrarum caligine, radios suos abscondit Sol.* Que mayores enemigos, que luz, y tinieblas, que nunca se auian visto la cara? Que contrarios mas obstinados, que la fortaleza de las piedras, y la fragilidad? La firmeza de la tierra, y la inconstancia? El Sol, y la obscuridad? La muerte, y la vida? Pues mirad, como todos se abraçan, y perdonan; la luz se abraça con las tinieblas, anocheciendo el ayre en lo mas pujante del día; la fortaleza de las piedras se abraça con la fragilidad, rompiendose; la firmeza de la tierra con la inconstancia, temblando; el Sol con la obscuridad anocheciendo; la muerte con la vida,

re-

D. Augu-
stinus.

réfucitando los difuntos. Ea que à vista de Christo, q̄ perdona, aún las criaturas insensibles perdonã, y se abraçã cõ sus enemigos; perdonad de coraçõ Fieles à vuestros contrarios: amadlos, hazedlos

biẽ, orad por ellos, à vista de tan executiuos exẽplos. Cefsen odios, rancores, enemistades, venganças, para que consigais ser hijos de Dios por gracia, prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON TERCERO.

DOMINGO PRIMERO.

de las tentaciones.

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolò. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit. Matt. 4. v. 1.

AL desierto camina Christo à ser tentado. Torced, torced, Señor, el camino, que para hallar tentaciones, mejor puẽsto es el poblado. Id à essas plagas, donde las ruedas de ociosos, lo son de nauajas, que trinchán las famas, y las honras. Id a esos patios de los Tribunales, en donde los pleyteantes hallan quien ponga asechanças à la Iusticia. Id a las Cortes, donde el engaño, la ambicion, y la lisonja tienen su morada. Id a essas Teforerias, y tiendas, dõde reyna la codicia. Id a essas calles, cuyas piedras despiden chispas de sensualidad. Id a esos Tẽplõs, en que la curiosidad, y el antojo buscan las fiestas de concurso por cebo de sus apetitos. Pero al desierto? Como aueis de ser alli tentado? El desierto es la oficina de mortificaciones, taller de virtudes, teatro de piedades. Alli ni la ambicion congoxa, ni la auaricia affige, ni la lisonja fatiga, ni el pretendiente cansa. Alli se viue al cielo, se respira à la gloria, se anhela a la eternidad. Hã! que nuestra mortalidad està sujeta à tantos achaques, y enemigos, que aun en vn desierto busca traças de combatirla el demonio. Assi fue, que atrenido, y astuto llegó a Christo, y mas por conocerle, que por derribarle, hizo el tiro con tres tentaciones, induciendolo à quebrantar el ayuno, haziendo pan de las piedras; à precipitarse del pinaculo del Tẽplo, y a darle adoraciones rendidas. Quedaron frustrados sus intentos: y aquella campaña desierta fue para Christo palestra de vic-

S. Vincen-
tius Ferrer
in concione
Dominic.
prim. Qua-
drag.

torias. Cantaronle los Angeles la gala, y socorrieron su necesidad con comida, que dize san Vicente Ferrer, se la dió Maria Señora nuestra. Es la que socorre con liberal mano necesidades, y acudirà a la que aora tenemos de gracia, pidiendola con su oracion: *Aue Maria.*

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabol. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, posset esurire. Loco suprà relato.

§. I.

2 **B**ASTA que han dado los hombres en tomar a la virtud por tercera para el vicio, y con capa della, labrear las acciones à su antojo. Pretendē con vn reboço decente paliar sus culpas, y que se les imputen a merito, como obras heroicas. No se atreuen muchos a obrar mal a cara descubierta; porque està feo en si el pecado, que dà à todos en rostro. Que medio pues, para satisfacer à su apetito, y grangearse cō el mismo vicio aplausos? Do rar exteriormente con vn color aparente de virtud el vicio, poner nombre hermoso al pecado, y deslumbrar con vn mentido resplandor los ojos.

3 Doctrina es està aprendida en la escuela del demonio, y que oy el mismo la executa. Palla sus persuasiones cō motivos honestos; ya de que las obras a que induce son en bien del mismo a quien tienta: Ya de que importan para

el provecho de otros; ya de q̄ ceden en gloria del mismo Dios: *Tanta arte se palliat, ut culpas virtutes fingat.* Fin ge virtudes a las culpas, para que sean atractivo de las almas, dize san Gregorio Magno. Querer hazer licita a la maldad, solo pudo ser arte del demonio. Di q̄ estas piedras se conuirtan en pan, y come, le dize oy a Christo: Que matarte de hambre, es contra caridad, que ha de comenzar de si mismo; por ti, y por tu bien deues hazer este milagro. No es malo el sobreescribirlo: Y q̄ pretende? El impedirle la virtud de la abstinencia, y que dexe su ayuno riguroso. Echate desde el pinaculo deste Templo abaxo. Esto importa al bien, y utilidad de los proximos, pues te creeràn Dinino, si ven el prodigio de caer sin recibir lesion, ni daño. Hermosa capa. Y q̄ intenta? Inducirle a vna accion de suyo temeraria. Híncale la rodilla, y dame adoraciones; que la adoracion es

D. Gregori.
Magnus.
Apud Bri.
xellianum
in harmo.
nia, in con-
cione Domi-
nic. 1. ca
lib. 3. Mo-
ral. cap. 19

acto

año de la virtud de Religión para Dios muy agradable. No fuera el motino malo a ser verdadero. Y qual es su animo? Persuadirle a vna idolatria: *Tāta arte sepalliat, vt culpas virtutes fingat*. Estas liciones dà el demonio, y son los hombres de su escuela tan necios, q̄ las aprenden cō desvelo, y las executan sin reparo. Dàn nōbre lustroso al vicio, queriendo apellidarle virtud, para hazerle estimado. Truecan en el mundo los nōbres de las cosas, las voces de la virtud, y del vicio. Al usurero llaman hazendoso; al vengatino, hōrado; al deshonesto, galan: y llaman dama, a la que viue licenciosa.

4 Murió Gedeō, y quedaron los Israelitas sin cabeça, y Abimelech ambicioso, buscò traças con que ceñir a sus sienes la corona. Con retóricos colores fue mouiendo a los Sichimitas, y grangeando sus voluntades: y para conseguir su intēto, fue a casa de su padre Ieroboal, y degollò setenta hermanos suyos. No perdona la ambición a la sangre, y ay poca dilación de vn ambicioso a vn tirano; pues para alcāçar lo q̄ anhela su deseo, rompe fueros diuinos, y humanos. *Et venit in domū patris sui in Ephra, & occidit fratres suos filios Ieroboal septuaginta viros super lapi-*

dem vnum. Dar muerte a hermanos por asegurar la corona, acción es practicada de barbara tiranía; pero aun no auia empuñado. Así melec el cetro, y retardaua al parecer sus intātos, pues cō crueldad tan impia le juzgarian inhumano, y los subditos huyen de quiē es riguroso. Mejor medio fuera hazer ostētaciones de cariños, q̄ esos atraen los coraçones. Concilia el amor, desalienta la seueridad. Con piedades se grangean los pechos; el rigor desvia las volūtades. Mas ha de parecer padre, q̄ luez vn Principe, por q̄ los subditos tengan a quiē amar correspondidos, y no a quien temer castigados.

5 No estais en el caso, enseña el Abulense. Gouernauase a la fazon por luezes el Pueblo: A los delinquentes capitales les cortauan la cabeça sobre vna piedra. Pretende Abimelech, q̄ le tengan por digno del oficio de luez, y q̄ vea su rectitud, en hazer justicia sin acepciō de personas. Y para salir con este intento, corta la cabeça a sus mismos hermanos: Pero como? *Super lapidē vnum*. Sobre vna piedra como a delinquentes. Fue dezir con esta acción al pueblo: No me muene a verter esta sangre, q̄ es mi sãgre, la ambiciō, ni el odio; el golpe de mi espada solo cae sobre

delitos. Bien lo muestra esta piedra, q̄ es el cadahalso dipurado à malhechores. Hanlo sido mis hermanos, y aunque me detiene tan estrecho vinculo, puede conmigo mas el zelo de la justicia para su castigo, que el cariño de la sangre para su amparo. Yo mismo he de ser el ministro de su muerte, para que entiendan todos, que quien en sus queridos hermanos, por hacer justicia, ensangrienta el azerro, no permitira en otros, sin castigar ningun delito. Bueno es para Iuez, el que assi obra, y quien es tan zeloso de guardar justicia: *Occidit omnes Abimelech, non tamquam hostis trucidans eos, sed tamquam iudex, cum super unum lapidem fecerit omnes decapitari.* O ambicion paliada con capa de justicia! O maldad, cubierta con colores de virtud? Que el mal ha de parecer bien? El odio zelo? La crueldad rectitud? Vn ambicioso desinteresado? Vn vicioso justo? Vn destemplado atento? Y que seria, si alguno con la capa de Iuez fomentasse odios, executasse venganças, largasse la rienda a la ambicion, o se dexasse atropellar de la codicia?

6 Quien oyendo à Absalon, no alabara sus designios? Poniasse muy de maña

na a la puerta de la Ciudad. Ya se muestra desvelado. A qualquiera que venia le preguntaua; que negocios le traian a la Corte? O q̄ Principe tan afable! En oyendoles, les dezia, que eran sus peticiones justas, pero que no auia quien les oyese, ni Ministro, que les despachase. Que sentimiento tan halagüeño! *Quis me constituat*

2. Reg. 18.

iudicem super terram, ut ad

4. *me veniant omnes, qui habent negotium, & iustè iudicem.*

O! no huiera quien me eligiese por Iuez, para oyr à los negociantes, y acortando mi sueño, y mi descanso, darles facil entrada, para que propuestas sus causas, ni los gastasse en dilaciones, ni los entretuiesse con largas, ni los desesperasse con suspensiones, antes con breuedad, y con justicia diese yo luego la sentencia! O zelo! O amor del bien publico! Esta es la capa, esse el color, essa la apariencia: Mas que intèra Absalon? *Et sollicitabat corda virorum Israel.* Tirano ya en el animo contra su padre Dauid, solicitaua al Pueblo, para q̄ le leuantasse por Rey. No eran desvelos de su bien, no agrados de coraçon, no queexas bien fundadas, no zelo de los subditos, no amor de la Iusticia, sino crueldad, tiranía, y ambicion de la co-

*Abul. hic
quest. 21.*

Lyra hic.

rona: *Vt Magis coloraret fictionem suam*, dize Lyra. Erã colores dados al fingimiẽto; capa, con que cubria su maldad, tercera que de la virtud hazia para la culpa. Que son colores esõs, que dã muchos a sus obras: Yã, yã se conoce por los resquicios a que miran. Malo es que traten de cumplir sus apetitos; pero querernos persuadir, q̃ sus pecados son virtudes, es industria aprendida oy de el demonio. Es bien para el mismo que obra, el acaudalar virtudes; y con esle bien aparente pretendieron Abimelec, y Abisã, colorear sus deprauadas acciones. Cõ igual moriuo tienta el demonio a Christo, para hazer pan de las piedras, porque assi muestre la caridad que a si mismo se deue, no dexandose morir de hambre: *Dic, vt lapides isti panes fiant.*

§. II.

NO es menos engañoso titulo el del hazer bien a los proximos, quando se toma por capa para ocultar los vicios. Mortales odios dissimulaua en su pecho Acab, Rey de Israel, contra Iosaphat, Rey de Iudã. Hallauase en aprieto, inuadido su Reyno de vn exercito poderoso del Rey de

Syria; vino a ayudarle, como vezino, Iosaphat: Estimò Acab el socorro tan a tiempo. Pusieronse a la vista los exercitos, dispusieronse los batallones, formòse el campo, dieronse ordenes a los Capitanes, aliento a los soldados: y fixas ya frente a frente las banderas, sonando el parche, tocandose los clarines, se preuenian para acometer animosos: *Dixit itaque* 3. Reg. 22. 30.

Rex Israel ad Iosaphat; sume arma, & ingredere praeliũ, & induere vestibus tuis. Porro Rex Israel tentauit habitum suum, & ingressus est bellum. En esta batalla, le dize Acab a Iosaphat, tu has de hazer officio de General, yo de tu soldado; tu has de entrar en ella como Rey; yo como vn particular del exercito: viste la purpura: ciñe las insignias Reales: obedezcanse tus ordenes, que vn Principe huesped, y que ha venido con tan generoso pecho a darme ayuda, ha de ser el dueño de la vitoria. A ti se ha de atribuir el triunfo; a ti se ha de imputar la gloria; a ti se han de dar los aplausos. Mudò Acab los vestidos, y Iosaphat en habito Real se presentò en el campo. Que atenciones tan deuidas! Que agasajos tan circunspectos! Eslo es lo que parece, dize Nicolao de Lyra; mas no es cõo.

Lyra his.

ello lo que passa, porque Acab miente, lo que obra: *Achab iniquus sub specie honorandi Iosaphat, fecit eum ingredi bellum in apparatu regio, ut sic totum pondus belli super eum verteretur.* Todo el peso de las fuerzas enemigas se inclina à combatir al General contrario, porque si esse falta, desmayã sus soldados; y si el Rey es el General, se esfuerçan contra él los impetus, porque quedando prisionero, o muerto, es mas seguro el triunfo. Acab pues, enemigo dissimulado de Iosaphat, muestra, que le honra con lo mismo, con que pretende quitarle la vida; exponele al mayor peligro con capa de agasajo, dize, que se le ha de deuen el trofeo, quando està ingeniando contra él assechanças el odio. Lleue Iosaphat aparato Regio, que assi serà el mas acometido. La purpura le harà mas vistoso; mas serà para su daño. Mas seguro peleàrà llevando el traje encubierto; pero no le solicita seguridades su emulo. Con apariencias de respeto, y veneracion, oculta su vengança, para que no parezca, que él le quita la vida, antes se piense que le festeja, y agasaja. *Sub specie honorandi.* La utilidad de otros se pone por color à los vicios, y se pretende persuadir, que es

beneficio, lo que es el mayor agrauio. O quantas vezes con la lisonja se haze el tiro! Con la alabança se procura el daño! Con la visita se palia el odio! Cò el auiso de amistad fingida se fometa el chisme! Con la apariencia de saludable consejo se trama el peligro! Con la oferta cautelosa se solicita el riesgo! Porque los hombres le crean por Diuino, tienta el demonio à Christo, se arroje del pinaculo, para ganar creditos con el prodigio, assistiendolos Angeles à recibirle en sus manos: *Si filius Dei es, mitte te deorsum. Scriptum est enim; quia Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent te.* Hasta con las palabras de la Escritura, y de vn Psalmio de David quiere cubrir su engaño: *Scriptum est enim.*

§. III.

8 **C**On la gloria, y culto de Dios escuda tambien sus culpas el vicioso, y con emboço tan hypocrita intenta resguardarse del reparo. Con gouernar Moyses, y Aaron tan desinteresadamente à los Israelitas en el desierto, no saltaron embidiosos. A nadie perdona la embidia, que como tieng turbada la vista, en los mas perfectos halla faltas. Paciencia

Inf.

Num. 16.
3.

Iustos, que os azecha la emulacion para fingir en vuestro obrar defectos. Corè, Dathan, y Abiron dixerón à los dos caudillos: *Sufficiat vobis, quia omnis multitudo Sanctorum est, & in ipsis est Dominus. Cur eleuamini super populum Domini?* No os bastara ser del número del Pueblo santo, en quien Dios habita, y teniendole muy à su cargo, le guia, y le gouierua, fino que quereis leuantaros con ser dueños de todo, con el sumo Sacerdocio, y con el mero, y mixto imperio? Eso es, quitar à nuestro caudillo supremo la gloria de tan frequentes, y prodigiosas maravillas. El que con su mano poderosa à fuerça de portentos sacudiò de nuestros pies las cadenas: el que anegò al exercito gitano; el que nos diò passo por el mar bermejo; el que nos guiò de dia, y de noche, yendo delante las columnas de nube, y de fuego, enseñandonos el camino; el que nos librò de las heridas de serpientes; el que nos lloviò manà, y regaladas codornizes; el que nos socorriò cò agua milagrosa en los eriales secos; el que, como aguilas nos và lleuando en sus alas; el mismo tambien serà nuestro caudillo; à el queremos ser deudores de todo; lleuesse solo las glorias, pues son suyas

nuestras dichas; pero vosotros: *Cur eleuamini?* Que buena cara, dize Caietano, han puesto à la calumnia! Pareceos, q̃ es virtud de Religio? Que es zelo del honor Diuino? Que sollicità para Dios el mayor agrado? No es esso, no: *Religionis speciem praefert hac obiectio, & insinuat, quòd sub zeli Religiosi specie conspiratio hac facta est.* No es virtud, aunque lo parece; es emulacion maliciosa; no es zelo del honor Diuino: es ambicion de los aumentos propios; no es Religion, que à Dios dà culto, y gloria; es conspiracion obstinada. Con capa de virtud se rebelan Corè, Datan, y Abiron: *Sub zeli Religiosi specie.*

Caietanus

ibi.

9 Ha! Como me temo, que esta capa de Religioso zelo se suele echar à deseos profanos. Las idas à los Templos llenan de Religion el sobreescrito; no sea que debaxo de esta cubierta se oculten sacrilegos antojos: *Sub zeli Religiosi specie.* Apariencia de virtud de Religion propone el demonio à Christo en la tentació tercera, pues le instà à darle adoraciones, à solo Dios deuidas; y el q̃ quiso ser semejante al Altissimo, au affecta Diuinidad: mas en desemboluiendo esta apariècia, se conoce, q̃ su persuasion es à una idolatria: *Hac omnia tibi*

da-

dabo si cadens adoraueris me.
§. IV.

10 **C**onocia biẽ Christo los ardidẽs del demonio, y rechazò sus tentaciones. Era Dios; auia de vencerle; mas obseruò como hombre las deudas circunstancias, para que aprendiessemos de tan illustre exemplo à conseguir victorias del demonio: *Ductus est à Spiritu in desertum, vt tentaretur à diabolo.* Lleuaronle; no se fue à ser tentado; que nunca fue segaro meterse vno en el riesgo. Sacará Dios del peligro al que le mete en el su obligacion, y zelo; mas quiẽ por su voluntad se entra en el peligro, como espera que le libre el poderoso braço? Arresgado vã, quien busca tentaciones, pues el mismo se entra por las llamas. A los tres niños arrojòlos el tyrano furor en el horno de Babilonia; por esso les librò Dios del incendio; si ellos se huuieran arrojado, no experimentaran el socorro. A Egypto, que es el symbolo colario de vn clima vicioso, vereis, q̃ Abrahã camina, mas no vã volutario, dize S. Chrysostomo, que fue necessario, que la necesidad, y hambre,

vi è deserto in Egyptum eum abstraxit. Y como fue lleuado, viuìo puro entre las costumbres esfragadas de Egypto. *Ductus est.*

11 Y quien lleua à Christo à ser tentado? *A Spiritu;* el espiritu bueno; el santo, lleuale Dios mismo. Tentar, y Dios? No os parezca nuevo, que es esillo en Dios tentar à los suyos: *Tenta- Genes. 22. uit Deus Abraham.* Pero 1. ay gran diferencia de tentar Dios à tentar el demonio; enseña S. Ambrosio: *Aliter D. Ambro Deus tentat, aliter diabolus. sius, lib. de Diabolus tentat, vt subruat: Paradis. c. Deus tẽat, vt coronet.* Muy 5.

de otra manera tienta Dios, que tienta el demonio. Tienta el demonio, para destruir, tienta à Dios para engrãdecert; iẽta el demonio para vècer; tienta Dios para coronar; tienta el demonio para el precipicio; tienta Dios para el premio. Y assi tentò à Abram: *Tentaui Deus Abraham.* Para coronarle, dizele, que le sacrifique à su hijo; esla fue la tentacion. Pues miren la accion que haze con el cuchillo para segarle el cuello; leuanta de rebẽs el braço; cerca el cuchillo la frente, y siruele de corona; el instrumento, que le corona, es el mismo con que Dios le tienta. *Tentaui Deus Abraham.*

D. Chry- como Ministros de Iusticia,
soptom. ho- y Alguaziles, le lleuassẽ
mil. 32. in assido: *Fames, quasi liẽtor;*
Genes. *ceu vinculis iniectis, ita*

S. Chrysost. *ham.* Siruiole el cuchillo de diadema, el azero de corona. El modo de la acciõ, y el discurso es de san Chrysostomo: *Post hæc Deus ostendit militem, ac ducem suum orbi; illū coronatum Angelorum theatro: illum Sacerdotem, ac Regem, esse magis, quàm diademate coronatum:* El cuchillo se buelue en diadema: el cuchillo es, el que le corona.

12 Espiritu bueno es, quien guia à Christo: *Ductus est à spiritu.* Miren a que le lleva, y conoceràn el espíritu, que mueue sus pasos: *In desertum.* Al desierto, a la oracion, al ayuno, al retiro, a la penitencia, y a las obras de virtud mas heroicas. Facil es conocer, que espíritu rige tus acciones, y que espíritu mueue a quien te guia, acompaña, y aconseja. Eres llevado a lugares profanos, a la casa del vicio, a la morada de la sensualidad, al assiento de la gula, a la escuela de la murmuracion? No es buen espíritu el que te lleva: el demonio es el que rige estas acciones. Si eres llevado a las obras de piedad, a la frecuencia de Sacramentos, al exercicio de virtudes, al cumplimiento de tus obligaciones; buen espíritu te guia, como a Christo: *Aspiritu*, que a estos empleos nunca lleva.

el demonio.

13 *Vt tentaretur.* Consielo, almas, que os hallais molestadas de tentaciones del demonio, que tambien se atreuio a tentar a Christo. Y no te alegres, dize *D. Chrysost.* *hom. 3. in Genes.* San Chrysostomo, jastando te de que el demonio no te tienta; porque es ladron, y pirata. No acomete el pirata a vna naue vacia, ni entra el ladron en vna casa desierta. Muy vacia está tu alma de riquezas. de virtudes: muy desierta de tesoros de obras buenas, pues el pirata vniuersal deste mar del mundo no te embiste; y el ladron comun nõ te acomete. O naue, que aun no tienes velas, y xarcias con que nauegar al puerto de la vida! O casa desmantelada, a quien ya amenaza la vltima ruyna!

14 *Vt tentaretur.* Quando Christo despues del retiro de treinta años, pasados en las obediencias humildes, y domesticas, ha de dar a conocerse, quando ha de començar a predicar la Ley de Gracia; quando ha de manifestarse Dios en los milagros; quando para la publicidad ha de ser su vida nueva: entonces el demonio assesta sus mayores baterias. Preuengase quien dà principio a vivir en

en sus acciones ajustado, quien se alista de nuevo de baxo de las vanderas de la virtud, quien llorados los desperdicios de su vida pretende con mas acierto lograrla. Que ha de ser acometido del demonio; son flacas sus fuerças, y tomando-se a braço partido con los que están robustos en virtud, ó son gigantes en santidad, tiene poca esperança de la victoria. A los que aun son nuevos en seguir la senda del cielo, que aun no han cobrado robustez, ni brios, embiste denodado, con mayores esperanças de conseguir el triunfo. Que montes de dificultades no les pone delante! Que asperezas intolerables no les representa! Con que alhagos no los agrada! Con que fantásticas quimeras no los combidá! Cuydado, y darle de mano, pues se conocen sus dañados intentos.

15 Ya las viñas están en flor, decía el Esposo santo; ya deleyta el olor de ellas los sentidos: *Vineae florentes dederunt odorem suum.* O como entretienen la vista con su verdor, con su fragancia el olfato, con sus esperanças el deseo! *Capite nobis vulpes paruulas, que demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit.* Pero

coged estas vulpejas, que quieren destruir los pampinos, y las flores: y porque está en flor la viña, se han entrado al olor, y pretenden destrozarla. Esta es la causa de que ya quieren deshojar su hermosura: *Nam vinea nostra floruit.* No pareceis vulpejas en la maña, pues tan a los principios del verano quereis despojar la viña. Que aueis de gozar aora, quando solo está el fruto en esperanças? Dexad, que la flor se desfabotone en hojas, que esté en cierce el razimo, que se forme el grano, que beba de la tierra el jugo, que el viento le aumente, que el Sol le sazone, y quando esté el fruto bien sazonado, podreis con cautela intentar el hurto. Pero aora no sacareis prouecho, y ocasionais desperdicio. Bien saben las vulpejas lo que hacen. Con piel de vulpeja se cubre el demonio, y quando la viña del alma tiene en flor la virtud, vase al olor, y pretende ajarla, para que no crezca, deshojarla, para que quede marchita; destrocarla, para que no lleue fruto de gracia: *Semper diabolus (dize Chrysologo) primordia boni pulsat: tentat rudimenta virtutis: sancta in ipso or-*

tu

Cantic. 2. florentes dederunt odorem suum. O. 13. 15.

primordia D. Chrys. boni pulsat: tentat rudimenta virtutis: sancta in ipso or-

Serm. 11.

Ortu festinat extinguere. Es costumbre del demonio, introducirse à turbar los rudimentos del biẽ: à desmoronar los cimientos de la virtud; à apagar las primeras luzes del cielo. Busca las flores, para agostarlas; y es necesario desvelo, para q̃ no haga destrozos en la viña del alma, quando comienza à florecer. *Capite nobis vulpes paruulas, qua demoliantur vineas, nam vinea nostra floruit.* A los principios d̃ vna vida nueva esfuerça sus tentaciones, echãdo el resto de sus cautelosas industrias. *Vt tẽtaretur à diabolo.*

§. V.

16 **A**Ntes de la predicaciõ de su ley Evangelica, y antes de entrar en la cápaña de su Passion, vã Christo à batallar con el demonio, y no necessitando de ensayarse para otras tentaciones, y victorias, muestra querer ensayarse para nuestro exemplo. Serãn despues mas ciertos los triunfos, auiendo precedido repetidos ensayos. Vencele en el desierto, y despues le ha de vencer en el Caluario. No quiere hazer el milagro, que le pide, de conuertir las piedras en pan, ni rendirse à darle adoraciones, y despues no las ha de dar à vn Rey vicioso Herodes, ni

hazer milagros, para satisfacer à su curiosidad, y antojo. No quiere arrojarle del pinaculo del Tẽplo, à q̃ le insta el demonio. *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Y despues no ha de querer arrojarle de la Cruz, à instancias, y tentaciones del Hebreo: *Si Filius Dei es, descede de Cruce.*

Matt. 27.

40.

17 Meneſter es, hombre, que te ensayes para los lances rigurosos, haziendo prueua de tu valor en otros mas ligeros. Moyses, que por defender à vn Hebreo, diõ muerte à vn Gitano, escondiõle en el arena; y sin duda se ensayò, para anegar, y esconder en el arena del mar Bermejo al exercito Egypcio, por librar de sus armas à todo el pueblo. Si para vna fiesta se ensayan, los que la han de hazer en publico; si se ensaya preuenido, el que ha de entrar en vn acto literario; si se ensaya en secreto, quien ha de hablar con vn Monarcha, ò razonar en vna junta; quanto es mas deuïdo, ensayarte, y preuenirte para las batallas, y tribulaciones del alma? Llamò Tertuliano bayna del alma al cuerpo; y el que ciñe la espada, primero la requiere sacandola vn poco de la bayna, para ver, si en la ocasion podrá facilmente desnudarla. Es el alma la es-

pada, es la bayna el cuerpo; no ay, Christiano, sino tratar de requerirla; mira, en que estado está, para quando llegue el caso de la hora vltima, en q̃ ha de desnudarse toda. Registra, si está limpia, y tersa, para salir en el Tribunal Diuino, en la batalla del juyzio cóvitoria. Atiende, si con la herumbre de los vicios, y afectos destemplados se le hã embotado los filos. Requiere la espada: preuèn el alma: enfayate para la pelea.

18. En varias metáforas llaman al hombre, Castillo, Casa, y Naue; muchos Padres de la Iglesia, cuyas palabras fuera prolixo referirlas. Hombre, eres Castillo, à quien procura combatir el demonio con los tiros de tentaciones, que arrojan balas de ilícitos deseos, embueltas en fuego de ambicion, vengança, codicia, y sensualidad. Pues repara los muros de tu cuerpo con penitencia; estèn en vela las atalayas de las potencias: ahonda el foso de la humildad, y conocimiento de tu nada; haz puente leuadiza de tus sentidos, por donde solo passen las noticias conuenientes: metè bastimento de buenas obras: seã tus ojos piezas de batir, que despida al Cielo balas enramadas en tus lagrimas. Toca al arma, en descubriendose el enemi-

go; halletè siempre desvelado. Alerta, alerta. Eres casa portatil, que fabricò el supremo Artifice, de lodo, y tierra? Procura tener esta casa reparada; pon los cimientos de fee viua: seã las columnas, en que estrine, de esperança; no se desmoronen las paredès con el agua de las tribulaciones; aseguralas con la virtud de fortaleza. Las puertas, y ventanas de los sentidos no se abran, sino para recibir la luz del Cielo; à los afectos terrenales con la puerta en los ojos. Estèn los quartos limpios, que ha de hospedarse el Rey del vniverso en ellos. No ocupe criatura ninguna sus estancias, que no cabrà la Magestad Diuina. Limpia la casa: adórnala con primorosas pinturas de virtudes: desocupala para Dios: estè bien prevenida. Eres Naue ligera, que vãs surcando el pielago tempestuoso desta mortal vida: pues dispon las xarcias con acierto: echa à la agua la carga de aficiones terrenas, porque no te vayas à pique. El timon de la razon gouierne el viage; con el farol del entendimiento mira, no yerres el rumbo; vayan tendidas las velas de los buenos deseos: movidas del viento de la inspiracion Diuina. En la cama-

ra de pōpa de la voluntad asista la caridad, que sea el Capitan, que dē los ordenes. En la Plaça de armas se vean tus acciones medidas, y compuestas: tus passos recatados: liberal tu mano con los menesterosos: tus palabras niueles a lo justo. Suban a la gavia tus atenciones, y pensamientos, para registrar los cōtrarios, y enemigos. Guardate de escollos de apetitos: de bagios de passiones: de borralcas dē afectos, y fixa la vista en la carta de marear de la ley Diuina, y de los cōsejos Euangelicos, camina, sin torcer, al puerto. Al puerto de la vida, ligera naue, al puerto. Mira, no te falte nada, que es la nauegacion peligrosa, preuente, ensayate, disponte, requiere el alma. Estas preuenciones, y ensayo te enseña oy Christo en el desierto. *Vt tentaretur à diabolo.* No le hallò el demonio despreuenido, no sin reparo, no sin armas, y fuerças, con que fueron sus acometimientos vanos.

§. VI.

19 **E**L primero fue: *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* Si eres Hijo de Dios, di, q̄ destas piedras se hagā panes. Ve le ayunar, *cū ieiunasset*, y de

ayuno tã riguroso cōcibe dudas, de que es Hijo de Dios; de que es mas que hōbre; por que el q̄ ayuna, se pone, ò en apariēcias de Diuino, ò en andar de Angel: *Ecce ego mittā Angelum meum.* Yo embiaré à mi Angel, ofreció Dios por el Profeta Malachias. De q̄ Angel habla? Del Baptista, es comun exposiciō de los Interpretes, y Padres. Angel à muchos bisos Iuan: Es verdad; pero ayunando en el desierto, y sustentándose de miel syluestre, y de langostas, se sobrepuso al ser humano, y desmintiendo ser hombre, quedó al parecer en ser ñ Angel. *Locustas edebat,* dize S. Marcos, y S. Ambrosio; *Quē Ioānes abstinentia Magister, novus terrarum Angelus annuntiavit.* Siendo Iuan Maestro del ayuno, se pasó, à ser nuevo Angel de la tierra. Es el hombre por su naturaleza inferior al Angel, y ayunando se le iguala; y aun parece, que le excède, pues dà que pēsar, el que ayuna, si es Dios: *Si Filius Dei es.*

20 Mas si acaso por esto, despues de auer resucitado Christo, comió algunas vezes cō sus Discipulos, qual si fuera aun hombre mortal? Quarenta dias se detuvo sin subir al Cielo; *per dies quadraginta apparēs eis:* Determinò vivir tantos años, y dias seña-

lados, en el mundo; y los quatro dias, que ayunò en el desierto, no los puso à quèta de la vida de hòbre, sino à la de su ser Diuino, y para llenar el tiempo determinado, vine como hombre mortal, comiendo à vezes despues de resucitado; correspondiendo el numero de los quarèta dias, en que antes de subir al Cielo, aun muestra tener vida de hòbre al parecer passible, à los dias, que ayunò en el desierto, manifestandose inmortal. *Si Filius Dei es.* Passible era en el desierto: impassible, resucitado: pero no sè, si diga, q̃ resucitado parece passible comiendo; y en el desierto parece impassible ayunando. *Si Filius Dei es.*

21 Este ayuno de Christo os propone oy, Fieles, la Iglesia, para la imitacion. Ayunando llegareis a la altura de Angeles: à la excelencia de Diuinos. El ayuno os aligerarà, para caminar al Cielo veloces; este es el tiempo de apressurar esse viage, y el ayuno no solo os seruira de postas, para que vais corriendo, sino de alas, para q̃ subais bolando. Mirad à Elias por estos ayres, q̃ sube mas veloz, q̃ el viento: *Ascendit Elias per turbinem in Cœli.* Que mucho? ayunaua à pã y agua: esse era su sustento, y su bebida: *Subcinericius panis, & vas aquæ.* Aunque mas

pesados os halleis cõ la carga de vuestros apetitos, y costumbres viciosas, el ayuno os aligerarà, para llegar à Dios con presteza. Harto peso de vicios tenia el hijo Prodigio sobre sus ombros, y cõ ayunar, y tener hãbre, *fame pereò*, llegó à los brazos de su Padre, (q̃ era Dios) muy ligero. *Va cuandus est vèter* (dixo Chrysologo) *moderatione ieiunij, ut exoneratus animus possit ad alta pertendere: possit ad ipsum pietatis Authorem totus aliger peruenire.* Estè el cuerpo con el ayuno atenuado, y se hallarà el animo tan ligero, q̃ podrà todo hecho alas, penetrar al Cielo, y ponerse à los pies de Dios, que se le mostrarà piadoso.

22 El ayuno son las armas, q̃ oy os dà la Iglesia, para vencer las tètaciones del demonio; no se rinde à ella, el que guarda abstinencia; vencido queda, el q̃ se entrega à la gula. Para no caer, ayunar, q̃ el no ayunar, es disposicion de caer. En el Tabor assiste con Christo transfigurado Moyses, y Elias, y sus tres dicipulos mas priuados. Aquellos tratã de tormètos, y passion cõ Christo; destos Pedro, q̃ era la guia, trata de quedar se en gozos, y glorias, fabricando alli tièdas. Aquellos al oir la voz de la nube, q̃ les mada obedecer al Hijo de Dios,

Lucã 15.

D. Chrysologus sermo 2. de Prodigio.

4. Reg. 2.
11.3. Reg. 19.
6.

oyen-

Matt. 17.

Oyendo sus preceptos, están constantes; los tres Discipulos oyendo esta voz caen en tierra flacos, y temerosos: *Ceciderunt in faciem suam*; y adoy en la causa. Elías ayunó su Quaresma, y ayunaua à pã, y agua; Moyses tambien tuuo su Quaresma en el monte, sin comer bocado; los tres Discipulos, no nos dize la Escritura, que se humiesên prenenido cõ esse ayuno; pues estos caen: aquellos están firmes: estos tratan de glorias, y de gozos: aquellos animosos hablan de tormentos; q̃ el que ayuna, no cae; quando cae, el que no ayuna. Quereis no caer? pues ayunad. Y para no caer en las tentaciones del demonio, el medio es el ayuno. Con èl sale Christo oy victorioso de las tres tentaciones en el desierto. *Et cum ieiunasset.*

§. VII.

23

D*ic, vt lapides isti panes fiant.* Que haga pan de las piedras, le dize el demonio. De dõde no ay, se ha de sacar sustento? Si se sacasse de las piedras, que seria de la tierra fertil, y abundante? La vara de Moyses agotó el mar, ò le dexó seco, por donde auia de ser el passo; despues sacó agua de vna piedra. Que mucho pues,

que vna vara, q̃ saca jugo de vna piedra seca, dexasse sin jugo à todo vn mar? Pero mas al caso. Si quiere el demonio conocer à Christo por Dios, digale, que haga de las piedras hombres, que es accion propria del poder Diuino:

Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahe; no, que haga de las piedras panes. Eslo no dirà el demonio, porque su ansia es, de que los hombres se endurezcan como piedras, para la compassion, para la piedad, para el dolor de sus culpas; como al contrario, la ansia de Dios es, que los que están insensibles como piedras, se restituyan à ser hombres; y su poder en eslo se manifesta: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahe.* Poderoso es Dios, de hazer, que estos, que por la naturaleza son humanos, y por la dureza de coraçon se han reducido à piedras insensibles; se hagan hombres tratables: hombres, que tengan fee; hombres, que sean en creer hijos verdaderos de Abraham; hombres, que se ablanden, y se sujeten al yugo de la virtud. Hugo Cardenal: *Ideo comparantur lapidibus, quia adorantes idola lapidea, quasi lapides facti sunt, id est, insensibiles.* O hõbres, q̃ adorais los idolos de vnes-

Luce 3. 8.

Hugo Cardinalis, ad cap. 3. Luc.

tros afectos, las hermosuras criadas, los puestos terrenos, los tesoros caducos, y idolatrais en sus aras! piedras sois insensibles, pues ni ois las inspiraciones Divinas: ni veis los exemplares, y escarmientos: ni tocais la incóstante fragilidad de los gustos humanos: ni considerais las penas, ni los premios: ni os acordais de la eternidad, ni de tantos beneficios recibidos! Pero aunque seais piedras, començad à alentaros, que el demonio os hizo de hombres piedras: y Dios podrá restituiros de piedras à ser hombres. *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.*

24. Haz de las piedras pan, y tomale para tu sustento; y aun panes, que te sobrè, para dar, con que quedes abastecido; en esto conoerè, si eres Dios. *Si Filius Dei es.* Como en la tercera tètaciò quiere conocerlo, viendo, si recibe, lo que le ofrece: *Hæc omnia tibi dabo.* Aunque el fin era engañoso, no và muy errado el indicio; de Dios no es proprio el recibir, sino dar; y no le tendria por Dios, si llegasse à recibir. *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei;* dize el Angel à Maria en su Embaxada. Hijo de Dios serà el concebido en tus entrañas; Dios serà su

Padre. *Et dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius.* Darale Dios el Reyno de David su Padre. No es su Padre Dios. *Filius Dei?* Como en tã corta distàcia de palabras llama su Padre à David, *David patris eius?* No advierten, que dize, le darà Dios, & *dabit illi*, y que pues le ha de dar, èl ha de recibir? pues aunque sea Hijo de Dios, que es su Padre natural, en dizièdose, q̄ recibe, parece, que es necesario buscarle otro padre; y assi digase entonces, que es su padre David: S. Pedro Chrysologo: *Vides, quia quãdo accipit, David filius dicitur, quando dat, Dei filius nuncupatur.* Quando dize el Angel, que ha de ser santo, Salvador, benéfico, y que ha de dar el remedio, y gracia à los hombres, llamale Hijo de Dios: Quando dize, que ha de recibir, hijo de David le llamà. Es propiedad d̄ Dios dar, no recibir; en esto quiere conocer el demonio, si Christo es Dios, en si recibe el pã en la tentaciò primera, y en si recibe en la tercera los bienes, que le ofrece à la vista. Tanto tendreis de Dios, Fieles, quãto fuereis liberales en dar con larga mano de vuestros bienes, para socorrer necesidades, para el culto Divino, para remedio de menes-

D. Chrysologus, Serm. 144.

terofos. Poco tienen de Divinos, los que solo estienden la mano para recibir, y no saben abrirla, para dar.

§. VIII.

25 **E**N la segunda tentacion dize Christo al demonio, q̄ se eche del pinaculo del Téplo abaxo: *Mitte te te deorsum*; en la tercera, q̄ se dexé caer en tierra, para adorarle. *Si cadens adoraveris me*. Dexate caer del Téplo: dexate caer de tu estado: No es mucho, lo q̄ pido, para lo q̄ ofrezco; y en esto no ay q̄ hazer reparo, pues los Angeles saldrá à recibirte al camino. Como facilita el demonio las culpas! Con que dulçura se introduce al alma! Con q̄ cautela propone los engaños! Cō vnas palabras de vn Psalmo de David persuade a vn precipicio: *Scriptū est enim; quia Angelis suis mandavit de te, & in manibus tollēt te, ne forte offēdas ad lapidē pedem tuū*. Gran cuydado se requiere, para no dexar lleuarse de sus caricias, ni dar credito à sus persuasiones engañosas. Assi aconsejaua S. Pablo a los Romanos, se guardassé de vnoshombres, q̄ bebiendo el espiritu del demonio, con dulces palabras trastornauan los coraçones inocentes: *Qui per dulces sermones, & benedictio*

nes seducūt corda innocentū. Y explica S. Anselmo: *Possūt dulces eorū sermones intelligi peccatorū alienationes*. La arte del demonio, y de quíe tiene su espiritu, es, aligerar la culpa, para enganar al inocente. Que no es tan graue el pecado, como pensais; que en esta ocasion no ay malicia de monta; que Dios no es tan reparatiuo, como le finge el escrupuloso. Calla hombre, ò calla demonio, que hazes la culpa hazedera con aligerarla. *Peccatorum alienationes*.

26 Por esso dize el Profeta Zacharias: *Super lapidem vnū septem oculi sunt*. Siete ojos ha ñ tener cada piedra: Hugo Cardenal ensēa, q̄ habla Zacharias de las propriidades, que el hōbre ha de tener, para defenderse de los engaños del demonio, y conocer el veneno, que oculta sus razones: *Per constantiam lapidis, oculatus per circumspectiōnē*. Ha de ser el hōbre piedra firme, que resista à sus tentaciones, y assaltos; y se ha de hazer todo ojos, para ver sus designios; constante para resistir: desojado para ver; piedra en el valor: ojos en el registro. Tenga siete ojos cada piedra, que los siete vicios capitales, que procura el demonio encubrir en sus halagos, piden, para ser vistos, otros tantos ojos. *Super lapidem*

D. Anselm.
in epist. ad
Rom. c. 15.

Zacharia
3. 9.

Hugo Carden.
din.

Ad Rom.
16. 18.

D 4 unum

Unum septem oculi sunt.

27 Con esta constancia des-
piló Christo al demonio; cõ
estos ojos conoció sus enga-
ños. A la altura del pinacu-
lo lleva el demonio à su Ma-
gestad: desde alli quiere, que
cayga. Buena traça, para co-
nocer, lo que desea. Pretende
saber, si es Dios, ò solamente
hombre; lleuale à lo alto; y
èl cayera, si fuera solo hõbre,
y no Dios juntamente. Los
que suben à puestos altos, no
por las gradas de los meri-
tos, sino por la negociaciõ, y
por otros medios ilícitos,
ellos caerán, porque subē por
ministerio del demonio; y es-
te en viendolos en alto, pro-
cura derribarlos; porque tu-
uo, en que subiesse, el gusto
de verlos ambiciosos, y pre-
miados sin meritos; y tiene,
en que caygan, la ganãcia de
hazerles daño, siendo motor
de su precipicio. *Mitte te
deorsum.*

§. IX.

28 **Q**ue le adorē, dize
à Christo: *Si cadēs
adoraueris me.* Eslo es, lo q̃
el demonio pretende con las
culpas, que persuade; que le
adoren, y seã sus esclavos los
hombres. Executa por rendi-
das adoraciones, porq̃ su an-
sia es de viles seruidumbres.
Hà! hombres, que os precias

de calidades, y adoleceis de
achaque de sinajudos, como
os rendis à ser humildes escla-
uos de vn tyrano dueño? Co-
mo tan facilmente renunciáis
à la nobleza de hijos à Dios,
y à la executoria de la gra-
cia? Esclavos os hazeis cõ la
culpa; al pie os rodeais la ca-
dena: las manos os atais con
esposas: el rostro os señalais
con el yerro del pecado, y
quedais enteramente poses-
sion del demonio. *Attēda mi
serias hominis* (dize Hildeber-
to) *intuere cineres: vestigia
peccati sunt.* Esos acha-
ques, que padeceis, essas mis-
rias, que passais, essas desgra-
cias, que os suceden, esos tra-
bajos, que os acosan, essas trif-
tezas, que os fatigan, tribu-
tos son de la culpa, efectos
son del pecado, gajes son de
la esclauitud, salarios son, que
os paga el demonio.

29 Mirò Tertuliano à nue-
stro primer Padre, que bien
persuadido, y mal engañado
comió la fruta, que aun la tie-
nē sus hijos atraueçada en la
gargata. Pecò contra el pre-
cepto Diuino: desnudo se mi-
rò: procurò cubrirse: vistió-
se de pieles; y Dios ofendido
de su ingratitud le llama à vo-
zes: *Vbi es?* Dóde estàs Adà?
Pues que? No le hallais Se-
ñor, pues le andais buscado?
No sē, que me diga. Hõbres
ay tan perdidos, que ni Dios

Hildeber-
tus epist.
56.

Genes. 3. 7.

si parecer puede hallarlos. Ea Adan, pues no has sabido lograr tu dicha, estimar mi gracia, tener vida sin miserias; pues vn fantastico péfamiento te cegó la razon, y vna quimera ambiciosa arrastró tu voluntad, sal luego deste jardín ameno; no estés mas en este paraíso deleytoso; vete, vete a esta tierra inculta, que con abrojos, y espinas auine tus congoxas; con el sudor de tu rostro has de regarla, y aun assi te ha de escasear el fruto: En vez destas amenidades, y delicias has de habitar entre matorrales, y breñas. Oye la sentencia Adan: sale a cumplirla, y dize Tertuliano: *Pellitus orbi, vt metallo datur.* Vestido de pieles le condená Dios a Adan, a que habite el orbe, como si le condenara a las minas de metal. Los que antiguamente en el pueblo Romano por sus delitos fallian condenados a sacar metal de las minas, quedauan con la nota, è infamia de esclauos publicos. Pues, *pellitus orbi, vt metallo, datur.* Del Paraíso sale Adan desterrado, y con la culpa se hizo esclauo publico del demonio. Mas sudor le ha de costar, el sacar fruto de la tierra, cultiuandola, que a los esclauos publicos el sacar el metal de las minas, caban-

do sus venas. Tan esclauo es Adan, como ellos; que su culpa le metió en esta vil seruidumbre: *Pellitus orbi, vt metallo, datur.*

30 Huye Christiano esta infamia; no te anasallen tus passiones a tan despreciable dueño: no te rindas a dar adoraciones al demonio. Acaba ya de conocer sus cantélas, y engaños: ten firmeza, y constancia en resistir sus tentaciones: Desojate, para ver sus perniciosos halagos. Ahora entras a batallar con él en el desierto de esta vida à campaña descubierta: El preuiene sus armas de tentaciones, con que vencerte; prenen tu las armas del ayuno, y penitencia, con que rechazarle. No oygas sus voces dulces: no escuches sus razones lisongeras: no te mueuan sus ofertas cautelosas. Oy te enseña Christo à ganar ilustres triunfos. Ayuno, y penitencia, Fieles, para alcançar victorias, para vencer tentaciones, para atelorar gracia, para asegurar gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON QVARTO.

MIERCOLES SEGVNDO.

*De las Seriales.**Magister, volumus à te signum videre. Matthæi 12. vers. 38.*

MAESTRO, Dizen à Christo los Escribas, y Fariseos, queremos ver alguna señal milagrosa, o brada por tus manos. Maestro le llaman; discipulos se professan, y son discipulos de queremos, *volumus*? En tomar a Christo por Maestro, grande acierto auia; pero discipulos de voluntad, de afecto, de *volumus*, no buscan su provecho. En elegir Maestro, o sea para letras, o para el alma, para el consejo, y para la resolucion, no ha de guiarse vno por su voluntad, sino por el entendimiento. Sea discipulo de entendimiento, que busque al mas sabio, al mas noticioso, al mas acertado: No sea discipulo de voluntad, que solo por afecto, passion, patria, amistad, o conueniencia aclame, busque, y aplauda al Maestro, a quien su aficion juzga mas auentajado. Vna señal del Cielo pedian estos hombres, en sentir de los Interpretes; no se la dà Christo, y en llamarlos gente viciosa, adulterina, y entregada à cosas terrenas, està dando la causa; porque como dixo Cassiodoro: *Qui mittit in plenum, effundit*; echar vn licor en vn vaso, que està lleno, es, derramarlo. Estaua llena de tierra, y de vicios terrenos esta gente, y no cabia en su estrecho vaso cosa del Cielo; el darsela, fuera verterla. Su muerte, y resurreccion significada en Ionas tragado de vna ballena, y restituído al tercer dia, les ofrece por señal. Y que mejor señal, si ellos huuieran sabido aprouecharse della? Los Nininitas, que hizieron penitencia, predicãdoles Ionas, os condenaran en el Tribunal Diuino, pues siendo yo el Predicador, no dexais vuestras abominaciones, y pecados. Y a ti quantos te condenaràn en aquel juicio, que ni te mueuen exemplares, ni te reducen escarmientos? Tambien os condenarà Sabà Reyna del Austro, que vino de distantes regiones a oir, y aprender de Salomon; y a mi, que soy mas sabio, estàdo presentes, sin que os cueste passos, ni jornadas, no me ois, ni aprendeis en mi Escuela. Tampoco ay aora falta de doctrina; temo, que ay falta de quié la aprenda. Propusoles Christo vna pa-

Cassiodorus.

parabola de vn demonio, que auiedo salido de vn hombre, à quien posses, boluiò, y hallò la casa desocupada: fuesse, y traxo otros siete demonios peores, y entraron todos, y huuo lugar bastante: con que fueron los fines de aquel miserable mas desdichados, que sus principios: Esto mismo, dize su Magestad, os sucederà a vosotros. Y a qualquiera le sucederà, q̃ hospeda con alguna culpa al demonio en su alma; pues si luego no le echa con la penitencia, aumentaránse pecados, crecerà el numero de demonios, serà infeliz viuiendo, serà muriendo desdichado. Estas enseñanças daua Christo, quando le dixeron: *Eccce Mater tua, & fratres tui foris stant querentes te;* Que estauan a la puerta su Madre, y sus hermanos. Que buena atencion! Estaua Christo predicando, y començado el sermon, y su misma Madre, y Discipulos se quedan a fuera, sin entrar dentro, por no inquietar el auditorio. Pero entre su Madre Maria, que la hemos menester, para que nos alcance la gracia, y se la pedimos con su oracion: *Aue Maria.*

Magister, volumus à te signum videre. Loco suprà relato.

§. I.

CON que dulçura de palabras entran hablando a Christo los Escribas, y Fariseos! Como procuran ganarle la atencion con la lisonja: el gusto con la alabança! *Magister*; siendo ellos, los tenidos por sabios, y doctos, le llaman su Maestro, y ni como a tal, le tienen, ni le oyen. Miranle à visos de puramente humano, y se quieren introducir en su gracia lisonjeros. Piden, y adulan. Pretenden, y alaban. Desean, y aplauden. Ya, ya està muy conocida esta arte. El ansia de alcançar finge las voces; dà la lengua las alabanças,

que està negando el pecho; aunque la verdad reclame, la atropella quien necessita; y echa por ançuelo, para conseguir, el fauor, vna lisonja. Ay pocos, que disgusten de oirse alabados, y engañándose a si mismos, ò satisfechos de sus mèritos, juzgan por relacion sincera, lo que es adulacion mentida: y aunque saben, que ay tantos, que pretenden lisonjeando, no se persuaden, que serán desos, los que publican sus aplausos; con que no acaba de auentarse esta peste del comercio humano, viendose tan admitida de muchos. No ha nacido en nuestros siglos este contagio; desde muy atrás.

atrás se ha ido pegando de vnos a otros. Siempre se vsò alabar, para conseguir: añadir títulos, para negociar fauores.

3 Al encuentro de Dauid sale la hermosa Abigail, y despues de profundas adoraciones, le dize: *Ne ponat, oro, Dominus meus Rex cor suum super virum istum iniquum Nabal.* No poga vuestra Magestad, Rey, y Señor mio, las fuerças de su animo en destruir a este mal hombre Nabal, y a su familia. Como? Dauid era vn soldado, y tan desvalido; que andaua huyendo por los campos, sin tener, quien le socorriessè con sustento: Aun viuia Saul, que era Rey de Israel: Pues que Señor, que Rey, que Magestad es esta? Pareceçe a algunas Señorias, y Excelencias deste tiempo. Y vna muger discreta, rica, noble, y hermosa llama Señor mio a Dauid? Donde se dexò olvidado el punto del pundonor, y vanidad? Oygan el caso. Hallauase Dauid con algunos soldados, que le hazian compañía en el desierto de Pharan, y tan acosados todos de la hambre, que a ser menos nobles, no repararían en hazer propios los ganados agenos, que pacian aquellas campiñas. Embió

Dauid diez soldados al Carmelo, adonde estava Nabal en el esquilmo de sus ovejas, pidiendole con vrbánidad algún focorro, deuido a su necesidad, y a las atenciones, con que auian tratado a sus pastores, y rebaños. Era Nabal vn villanazo de aquellas sierras, criado entre encinas, y robles, grosero, mal acondicionado, y auariento. Oyò la embaxada, y con palabras asperas, y toscas despidió a los soldados, sin querer darles, ni vn bocado de pan. Vinieron a Dauid, y dieronle la respuesta: Enojòse oyendo tan rustico menfage, y con quatrocientos soldados bien armados iba marchando al Carmelo con animo de dar a Nabal su merecido, y enseñarle a ser piadoso. Era Abigail muger de Nabal (ò muger desdichada, que te cupo tal marido!) supo el caso, y con algunas cargas de sustento salió al encuentro a Dauid para aplacar su enojo; y aunque pudo lograr la ocaçion de verse libre de tan mal marido, atendió mas a su obligacion, que a su prouecho. En este lance adora; trata de Rey a Dauid; llamale su Señor: Siguió el vso, y acomodóse al tiempo. Procurò templar las iras, diziendole alabanças; dale los ti-
tu

Abulensis
hic.

tulos, que aun no tenia, por alcanzar del, los fauores, que esperaba: *Vt eum inclinaret ad clementiam, vocauit Regem*, dixo el Abulense. Y si esto passa allà en los desiertos del Carmelo, que avrà desto en la Corte, y en poblados? Esto es lo de oy: *Magister.*

§. II.

4 **P**ero no aueis conocido a Christo, o Fariseos: Ni se paga de alabanzas, ni puede tolerar lisonjas. Maltratana el demonio a vn hombre, y sobre ser dueño de su alma, con golpes, y tormentos le obligaua a vna inuoluntaria penitencia. Vió venir ázia si a Christo, y luego temió, le auia de echar de aquel cuerpo: Adelantandose le adoró, diziendo: *Quid mihi, & tibi, Iesu, Fili Dei altissimi? Adiuro te per Deū, ne me torqueas.* Iesus, Salvador del mundo, Hijo de Dios, por tal os adoro, y reconozco vuestro poder; dexadme en este hombre, que ha grangeado miamistad con los seruicios, que me ha hecho: Por vuestro Padre Dios os pido, que cō echarme del, no me añadais tormentos. De quando acá tanta adoracion, y humildad en el padre de la soberuia, y de

la idolatria? El que pretēdia igualdades con Dios, ya se le humilla? El que quiere ser adorado de todos, como suprema deydad, dà adoraciones? *Videns autem Iesum à longè cucurrit, & adorauit eum.* Mas Christo le dize: *Exi spiritus immunde ab homine.* Vete de ai espíritu inmundo; sal de esse hombre: apartate de mi vista; huye a tus tinieblas. Mucho rigor pareçe este; pero bien merecido. Pues que pensaua el demonio, dize Chrysologo, que al que no auia podido vencer con dones, y ofertas en el desierto, auia aora de tentar, y rendir con adoraciones, y lisonjas? Engañado està, pues siente Christo las lisonjas como injurias, y las adulaciones como ofensas: *Credit infelix, ut quæ tentatione vincere, quæ muneribus nequiuit infecte; re, possit adulatione pulsare.* Soborno paliado es la lisonja: y quien no quiere, que le sobornen con dones, no permitirá, que con adulaciones le grangeen; ni dexará de hazer, lo que le toca, aunque intenten faborcearle con deuidas alabanzas.

D. Petrus
Chrysolog.
serm. 17.

Marc. 3. 7.

5 Boluieronse atrás algunos, que auian començado a oir la doctrina Celestial de Christo, y su Magestad, mirando à sus doze Apostoles,

les, les preguntó, si ellos tan bien querian irse, y dexarle? Adonde respondió Pedro; nos hemos de ir, Señor, donde gozemos de mas dichas? Como os hemos de dexar, si estamos pendientes de vuestras palabras, que lo son de vida eterna? Por Maestro os hemos escogido: por sabio os veneramos; por caudillo os tenemos. Nadie con vos puede igualarse en la doctrina: nadie puede competir con vuestra sabiduria eterna: *Domine, ad quem ibimus? Verba vite eterna habes; & nos credimus, & cognouimus, quia tu es Christus Filius Dei.* Aquí ahora: *Respondit eis Iesus: Nonne ego vos duodecim elegi, & ex vobis unus diabolus est?* Habló Pedro en nombre de todos, y a todos, dize Christo: Que mal correspondeis a la eleccion, que de vosotros hize para mi Apostolado, pues ay entre vosotros vn demonio! Tened, Señor: Pues que ocasion es esta, para vna reprehension tan aspera? Todos por boca de Pedro os alaban de sabio, de infinito en vuestro ser, de Hijo de Dios por naturaleza, de caudillo, en cuyo seguimiento se cifran las mayores dichas. Aun por esso, dize San Chrysostomo, les reprehende; no, porque las alabanzas no sean verda-

deras, sino porque no piensan, que por oirse alabado, ha de dexar de hazer su officio, reprehendiendo à quien lo merece, sin dissimular los hierros, que se encubren: *Nihil mihi persuadet, ne malos non arguam; Nolite putare me laudum vestrarum gratia adulaturum.* Que no me mueuen vuestras alabanzas, para omitir la reprehension de culpas. No llega à Christo esta dolencia, de que enferman los hombres. Gustan de ser aplaudidos, y alabados; y tienen por verdaderas las mentirosas adulaciones, y lisonjas. Piensan, que son lo que oyen: y no quieren vivir defengañados, ò porque el mismo engaño los entretiene, ò porque no ay, quien se atreua à dezirles desengañados.

6 O si huiera, para dezirlos, el aliento, que tuuo con su Esposa el Esposo soberano! *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia regum.* Que no eres tan perfecta, como te dicen, ni tan adornada de gracias, como te aplauden: Si estás vana, de hermosa, sal a ver tus faltas: Quando te veas con el cayado, y te mires pastora, reconocerás en ti pequeñezes, que te humillen, y imperfecciones, que te auerguen-

D. Chrys.
soft. hom.
46.

Cant. 1.7.

D. August. guencen: *Eam reprimat* (dize San Agustín) *ne impunitate inflata desiliat.* Dizela sus faltas, porque no se emanezca con las lisonjas. Pero idos aora à dezir otro tanto: Pocos ay, que lo digan con desahogo, pero menos ay, que lo oygan con gusto. Christo fi, que dize de si: *Nil mihi persuadet, ne malos non arguam;* y así à los mismos, que entran llamándole Maestro, les reprehende con enojo: *Generatio mala, & adultera.*

§. III.

7 *I*nfamemente los reprehende, porque se muestran lisonjeros, y son alebostos: Quando le llaman Maestro, están aborreciendo su doctrina, y así al otro ceguelo, que les preguntó con arte, si querian ser Discipulos de Christo, le respondieron con ira, y aspereza. Quando le piden señales, pretenden con dissimulacion cogerle en las obras, como quando le preguntaron, si se ania de pagar el tributo al Cesar, intentaron cogerle en las palabras: *Vt caperent eum in sermone.* Pero presto se descubre su doblez, que vn traydor no puede estar mucho tiempo encubierto. *Traydor era Iudas;*

Luc. 20. 20.

Aun por esto à pocos lances, *suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius;* Cuelgase de vn laço, y rebienta; bien dispuesto, que si forjó dentro de su pecho alebostias, se le vean luego las entrañas.

Act. 1. 18.

8 O hombres, que de vezes dorais el veneno con la adulacion! No corresponde el animo a las voces; no ay que creer, todo lo que se dize, quando tanto de lo que se dize, se miente. Bien preuino Christo esto, quando puso especial aduertencia en el modo de dexar la vnion, y paz a sus Discipulos: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* *Ioan. 14. 27.* *non quomodo mundus dat, ego do vobis.* Paz os dexo; mi paz os doy; y aduertid, que no os la doy, como la dà el mundo. Como la dà el mundo? Como la days vos, Señor? *Stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis; cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & latus.* *Ioan. 20. 19. 20.* El mundo dà con las palabras paz, y encubre en el alma discordias; Christo dà paz a los suyos, y luego les muestra el coraçon por el pecho abierto, para que conozcan que siente el alma, lo que pronuncia la lengua: No así el mundo, cuya lengua, y coraçon no se cor-

corresponden. Si pronuncia pazes, oculta rancores; si dize alabanças, encubre desprecios; si dà gracias, entraña queexas; si haze ofertas, son todas mentiras: *Non quomodo mundus dat, ego do vobis.*

9 Nada menos desean estos hombres, de lo que piden: *Volumus à te signum videre*: Piden señales, en que Christo manifieste su diuino poder, y nada mas les lastima, y dà en rostro, que estas señales; y assi por ver muchas, se azorò su embidia, y le traçaron muerte afrentosa; esso dixeron en el

Ioan. 11. 48. Concilio: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?*

Señales de poder, muestras de grandeza, ostentaciones de labiduria, no puede vn embidioso mirarlas en otro, sin ponerlas assechanças. Desean estos Fariseos ver en Christo, lo que en el embidian; y no desean ver su ayuno, su oracion, su templança, su santidad, sino su poder, y señales de su diestra poderosa: Como en el Concilio no le condena la embidia, porque es santo, sino porque es poderoso, y haze muchas señales: *Quia multa signa facit*. No se ceba la embidia en la virtud, sino en el poder, y en las prendas naturales. Poco se

le dà a vn embidioso; dà que seas muy santo; no por esso te maquinara peligrós. Pero si eres poderoso, si eres sabio, guardate, que tendrás muchos emulos: En viendo prendas releuantes, ò poder, la embidia se impacienta, y preuiene sus armas.

10 Escarpiado nuestro buen Iesus en vn madero, se viò escrito sobre su cabeça en letras Hebreas, Griegas, y Latinas aquel titulo, que dictò el Presidente de Iudea: *Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum*. Leyeronle los Pontifices de los Hebreos con sobrecejo, y intentaron al punto derribarlo. Acaño la embidia, viendo todo genero de letras en vna cabeça, reben-tò en sentimientos; y en iras. Pero es muy de notar, lo que claman: *Noli scribere, Rex Iudaeorum*; No escriuas, ò Presidente, estas palabras, *Rey de los Iudios*: Quitalas: borralas: derribalas. No han de estar así; no lo hemos de tolerar: *Noli scribere, Rex Iudaeorum*. El titulo mas dize: mas palabras tiene: *Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum*. Pidan, pues, que las quite todas, ò no pidan, que quite ninguna. Si se tilda el *Rex Iudaeorum*, para que

Ioann. 19.
19. 21.

que ha de quedar el *Iesus Nazarenus*? Mas facil sera, desclanar la tabla, en que esta escrito todo el titulo, que borrar vna parte, dexando el *Iesus Nazareno*. Mas ya aduierto la causa. El titulo de *Iesus Nazareno* esta manifestando a Christo, Salvador, santo, dedicado a Dios; esto significan estas voces. El Titulo de Rey de los Judios, esta declarando grandeza, soberania, Magestad, y poder: Y la embidia no repara en la santidad, solo alista sus tiros a la grandeza. No se diga, ni se publique, que Christo es Rey, que es grande, que es poderoso; y mas que se diga, que es Salvador, y Santo. La santidad no es embidiada de los malos; porque no se embidia, sino lo que se desea; y como para si no la desean, no la embidian. La grandeza, las prendas, el poder, deseale para si el embidioso, y asi lo quisiera quitar del que le tiene. Vn virtuoso no es embidiado; pero es embidiado vn poderoso: *Noli scribere, Rex Iudeorum*. Las señales de poder embidian en Christo los Fariseos, y Escribas, y piden las haga, para calumniarlas, y para tener mas titulos su furor, porque condenarle a muerte: *Volumus a te signum*

videre. Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

§. IV.

II **A** Hombres tan embidiosos, y traydores, con razon les dize Christo: *Generatio mala, & adultera signum querit, & signum non dabitur ei nisi signum Iona Propheta*. Gente viciosa, y adulterina, que ha bastardeado de la generosidad, y virtud de sus ascendientes, aquellos Patriarcas antiguos celebrados, señales pide, y solo para su condenación les he de dar la señal de mi muerte, y resurrección, simbolizada en el Profeta Ionas, pues no aprouechandose de mi sangre vertida para su remedio, no tendran escape sus pechos obstinados. Y estos son los hombres, que llamauan su Maestro a Christo? *Magister*. Estos, los que querian parecer de su escuela? Estos, los que mostrauan seguir su doctrina? Estos, los que atestauan oir sus documentos? Estos, los que hazian muy de los Discipulos? *Magister*. Bien les a justa, lo que dixo el otro discreto a vno que traia traje de Filosofo: *Barbam, & pallium video; philosophum non video*. El palio, y la barba larga veo (eran estas las señales, o diuinas de

los antiguos Filósofos) pero no veo la filosofía, ni la ciencia. De sabio es la apariencia, y de ignorante son las obras: y dixo bien, que no veía la ciencia, ni oía la doctrina; pues solo con ver lo exterior, que parece por afuera se reconoce la doctrina, con que se cultiua el alma: *Sic denique Philosophus* (dezia Tertuliano) *auditur, dum videtur; ipse habitus sonat*. Para oyr a vn Sabio, no es menester mas, que verle: el vestido habla: el trage tiene voz: los passos suenan: las acciones claman: la modestia descubre las letras: la compostura manifiesta la sabiduria. Nada desto auia en los Escribas, y Fariseos: la exterioridad era de doctos, la apariencia de aprouechados discipulos: pero ni se veía su ciencia, ni sus acciones podian ocultar su ignorancia.

12 No pretenden saber para aprouechar; no oyr a Christo, aunque le llaman Maestro para executar sus mandatos, y assi les dize su Magestad, que la Reyna del Austro los auia de fiscalizar en juicio, pues ella vino de distantes Regiones a oyr, y aprender la sabiduria de Salomon, y estos no querian ser enseñados del mas sabio Salomon que te-

nian presente. Mas no lo esttraño de su hinchada vanidad. Tenianse por los doctos, por los Letrados, por los que sabian las leyes, y preceptos: *Nos legem habemus*. Indignauanse, de que quiesse enseñarles nadie: *Et tu doces nos?* Dixerón al ceguelo, no querian saber lo que enseñaua Christo, porque esía era la ciencia verdadera: *Nunquid, & vos vultis Discipuli eius fieri? Maledixerunt ergo ei, & dixerunt: Tu Discipulus eius sis*. Solo era su deseo, de que los tuuiesse, y estimassen por sabios: *Sunt etenim* (dize san Bernardo) *qui scire volunt, vt sciatur ipsi, & turpis vanitas est*. Algunos les imitan, que no diligencian el saber para su prouecho, pretendiendo no mas, que ser alabados, y tenidos por sabios. Feamente vanos afectan ciencia para su alabanga, ostentan doctrina para su estimacion: y no tanto quieren saber, como ser sabidos: *Qui scire volunt, vt sciatur ipsi*. Aunque sea mucha su ignorancia, no les causa verguença, como alcançen con apariencias de saber, q̄ aya quien los aplauda.

13 No son assi los que cursan la escuela del Salomó mas sabio: diganlo aquellos

Tertul. de pallio cap. 6.

Ioan. 19.

Ioan. 9. 34. & 28.

D. Bernardus. serm. 36. in Cantic.

Exod. 25.

29.

D. Aug. q.

105. in

Exod.

Ilos dos Quèrubines , en quienes està la plenitud de ciencia , que abraçaban el propiciatorio : *Expandentes alas versis vultibus in propitiatorium.* A Dios miran, que era en el propiciatorio venerado. Azia Dios tienen bueltos los rostros, no a los hombres, ni al Pueblo : *Quia quibuscumque* (enseña san Agustín) *profetibus ad scientiam spes non est, nisi in Dei misericordia.* Son los Cherubines sabios, no miran al Pueblo , porque no buscan quien los alabe : no son de los que en diziendo vn buen dicho bueluen la cara , buscando el aplauso en el auditorio . A Dios miran, porque su ciencia les enseña a obedecerle, y esperan los mandatos de su boca. A Dios miran, porque aprenden de su escuela, y están pendientes de sus palabras. Aú el mismo Christo dize . *Et ecce plusquam Salomon hic* . Mas sabio es este que Salomon: No dize: Mas sabio soy yo, hablando en primera persona , sino *Hic* , como quien habla de otro tercero, porque al parecer se corre de alabarfe a si mismo, y assi pone la alabança como en otro. Mas si todos los doctos son sus imitadores? Mas si todos los sabios son Che-

rubines? No sè ; solo sè, que los que fueré como los Cherubines , seràn solamente sabios ; los demas se haràn al lado destos Escribas , y Fariseos, que se precian de doctos , y quedan condenados de necios, pues no querian aprender la doctrina verdadera del mas sabio Salomon, y assi los reprehenden, como a gente deprauada: *Generatio mala, & adultera.*

§. V.

14 **Y** Iustamente, bueluo à dezir , los reprehende Christo con palabras tan asperas , porque auiendo visto tantos prodigios , con que se auia dado a conocer por Dios , aun los piden nuevos : *Volumus à te signum videre.* Y perseverando en sus vicios , estauan empedernidos, y obstinados. Que antes de oyr a Christo , y ver sus milagros , continuassen sus desaciertos , aunque fuera muy reprehensible, era menos culpable ; pero que despues de auer visto la vida santissima de Christo ; despues de auer notado sus acciones , que manifestauan ser diuinas : despues de auer atendido a sus continuos milagros: despues de auer oydo sus celestiales documentos: despues de ver cùpidas

E 2

to-

todas las profecias : despues de oyr a los milmos deimonios en los cuerpos humanos cõfessarle por Hijo de Dios: despues de escuchar las voces con que en el Iordan le declarò el Eterno Padre por su Hijo ; despues de tantas enidencias, aun estèn incredulos, aun pidan señales, aun perseveren pertinazes : aun no obedezcan sus leyes, aun no muden costumbres; esto merece el mas agrio enojo ; la mas seuera reprehension ; el mas duro castigo. O gente peruerfa, y adulterina! *Generatio mala, & adultera.*

15 O pecadores! Los que por fragilidad caisteis en alguna culpa, alentaos, que el rigor diuino suspenderà sus iras, esperando vuestra penitencia. Pero ò infelizes! Los que despues de aueros sufrido Dios mucho tiempo, sin daros el castigo merecido; despues de muchas inspiraciones, auisos continuados, escarmientos repetidos: despues de tantas voces de los Predicadores zelosos : tantos consejos de varones santos: tantos riesgos en que os aueis visto : aun perseverais en las culpas : aun no dexais las ocasiones del tropiezo: aun no desprendeis el coraçon de afectos viciosos ; temed el diuino enojo, ya os vâ a los alcances la pena: *Gene-*

ratio mala, & adultera. No es tan malo el pecar, dezia S. Chrysostomo, como perseverar porfiadamẽte en el pecado: *Nõ enim tã malũ est, peccare, quã in peccatis permanere.* *D. Chrysostom. hom. 80. ad populum, de penitentia.*

16 Vendiendo, y comprado hallò Christo a vnos hombres en el Templo, y dioxles: *Auferte ista hinc, & nolite facere domum Patris mei domum negotiationis.*

El Tèplo es para orar, no para cõprar, y vender : para pedir à Dios mercedes, no para exercitar profanidades : Quitad estas mesas, lleuad a vuestras casas las mercancías, que este puesto no le han de ocupar tratantes. Buelue su Magestad vn año despues al mismo templo ; encuentra a los mismos, empleados en compras, y ventas, y las mesas llenas de dinero. No pudo ya sufrirlo, y a los negociantes los echò de alli mal pareciẽdo: derribò las mesas por los fuelos; y con aspereza les dixo, que auian hecho cueua de ladrones la casa de Dios dedicada para oracion, y sacrificios : *Eijciebat omnes vendentes, & ementes in Templo, & mensas nummulariorum, & Cathedras vendentium columbas euertit, & dicit eis, scriptum est; domus mea domus orationis vocabitur; vos autem fecistis illam speluncam latronum.*

Ioanni. 2. 16.

Matth. 21. 12. & 13.

Cos

Como està tan mudado de condicion Christo? Tratan-tes los llama en la ocasion primera, Ladrones en la segunda. Que no negocien en el Templo, les dize la primera vez con mansedumbre; la segunda los echa del con rigor. No toca a las mercancías, ni al dinero al principio, despues lo arroja todo por el suelo. Bien merecido. Hasta darles el primer auiso, vase con blandura, y dissimula la irreuerencia; pero en viendo que sin bastar sus consejos, y mandatos, perseveran tanto tiempo en la culpa, olvidase de su piedad, y los trata con aspereza, castigandolos sin misericordia. Tratanres los llamò antes; ya les dize sin reboço, que son vnos ladrones; dexòlos antes su mercancia, y su ganancia; aora les dexa sin dinero, sin mercaderia, y con perdida; que quien con obstinacion persevera en sus pecados, es fuerça experimentar en su cabeça rigores, y castigos.

17 Bien lo conocieron, y lloraron los de Israel, symbolizados en aquella hija de Gomer, de quien dixo Dios al Profeta Oseas: *Osee 1. 6. Voca nomen eius, absque misericordia, qui non addam ultra miseri domui Israel.* Llama a esse Pueblo, y gen-

te infeliz, desdichada, y con quien no tengo de vsar misericordia: Como no, Señor? Apenas dixisteis al Profeta estas palabras, quando añadisteis, que os auiais de mostrar piadoso cò la casa de Iudà, y perdonarles sus yerros, y delitos: *Et domui Iudà miserebor, & saluabo eos in Domino Deo suo.* Mucha desigualdad parece esta en quíe siempre pesa los meritos, y culpas con iguales balanças. Para la casa de Iudà ha de auer piedad, y para la familia de Israel no ha de auer misericordia? Si el rigor se executa, porque los de Israel han sido ingratos, y han adorado idolos; tambien los de Iudà han cometido estos pecados; sean pues, ò iguales en la dicha de conseguir perdon, ò iguales en la miseria de incurrir en la pena, y sentir el castigo. No lo sean, dize Rupert, que de vnos a otros ay grande distancia: *Cum tanta fuerit illis, atque illis distantia peccati, rectè sententia debuit utrisque dispariter dari.* No fue igual la culpa, y assi fue desigual la sentencia. Es verdad, que los de la familia de Iudà cometieron el delito execrable de idolatria; pero reconocidos de su culpa, hizieron penitencia. Los de la familia de Israel perseue-

Verf. 7

Rupert. lib 1. in Oseã,

raron mas obstinados en el mismo pecado; con que los primeros consiguieron piedad: los segundos no hallarõ misericordia: *Voca nomen eius absque misericordia*. Quien peca, y se arrepiente luego, experimenta a Dios piadoso. Quien està en las culpas de assiento, y sin bastar auisos, se obstina en los pecados, desmerece las piedades diuinas, y es condenado a castigos rigurosos.

18. No parece que ay en Dios misericordia para vn pecador obstinado: *Voca nomen eius absque misericordia*. Agotase su piedad, y entra executando rigores su justicia: *Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatum!* Clama Isaias: Ay de vosotros, *vae!* Y esta voz *vae*,

Isai. 5. 8.

es palabra de no auer remedio, ni misericordia: es voz del vltimo ineuitable castigo: Ay de vosotros, que en vuestras culpas llenais arrastrando la soga! Ay de vosotros, que hazeis soga en vuestras culpas! que vais torciendo vnas con otras, y apretandolas con tanta frecuencia, que hazeis dellas vna soga! Ay de vosotros, q̃ traeis los pecados en vn continuo mouimiento de torno, formando dellos vn cordel apretado! Ay de vosotros, que imitando a los que labra

sogas, y cordeles, que tiran muy a lo largo las cuerdas, y sin cessar en traer en circulo el torno, las vãn texiendo; tirais vuestros vicios tan a lo largo, que passais en ellos años enteros; y apretando mas culpas con culpas, texeis dellas vna soga, andando siempre en el mouimiento del torno, al rededor, en circuito, sin ir camino derecho! *In circuitu impij ambulant*. Ay de vosotros, que pecareis miserables! S. Geronimo: *Nec plangit eos, qui peccare coeperint, statimque desierint; sed qui longo funiculo peccata protraxerint*. No se lamenta el Profeta de los nouicios en el pecado, sino de vnos pecadores professos: no de los que comienzan a delinquir, sino de los q̃ hazen soga en pecar. Esperen los primeros piedad: los segundos no hallarãn sino rigor.

Psal. 11.

D. Hieron. ad capit. 3. Isai.

19. Y assi dezia Dios por el Profeta Amos: *Super tribus sceleribus Edom, & super quatuor non conuertam eum, eo quod persecutus sit in gladio fratrem suum, & violauerit misericordiam eius, & tenuerit ultra furorem suum, & indignationem suam seruauerit usque in finem*. No es Dios mal acondicionado, que a la primera culpa dà luego de contado la pena (aunque

Amos 1. 11.

al-

alguna vez lo haga con justa prudencia) vno, dos, y tres delitos, dize, dissimularè a Edom; pero el quarto, esse no se le perdonarè. Que grauedad mayor tiene esse quarto delito, que se muestra Dios tan criminal. y justiciero? *Et indignationem suam seruauerit usque in finem.* Que Edon diessè muerte a su hermano, no ay que dudar, fue impio fraticidio; pero que despues de quitarle la vida, perseuerasse en su rancor, y continuasse su odio, sin desistir de su deprauado afecto, ni arrepentirse de su pecado (que fue el quarto delito) esso prouoca el diuino enojo; esso no dexa obrar a su misericordia, esso irrita su justicia, esso le obliga a tomar justissima vengança. *Et super quartum non conuertam eum.*

20 El pecar por fragilidad es de hombres; el perseuerar en la culpa, es de hombres, que se conuertien en brutos, y ciegos a la razon, obran como bestias. En los vltimos siglos, profetiza san Iuan en su Apocalypsis, las miserias q̄ avrá en el Orbe; atropellaráse la justicia, reynará la ambicion, arrinconarán a la virtud, triunfará la maldad, justos avrá; pero serán incomparablemente mas los viciosos, que

oluidados de la eternidad viuirán en deleytes, y dando rienda a sus apetitos, hollarán las leyes de Dios, y sus consejos. En oposicion de Christo dominará vn tyrano, y en señal de que los malos le rinden vasallage, y obediencia, obligará a que traigan en la mano, ò en las frentes su diuila. *Et faciet omnes pusillos, & magnos, & diuites, & pauperes, & liberos, & seruos habere characterem in dextera manu sua, aut in frontibus suis.* Y que señal, ò diuila es essa? *Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut nomen bestie.* El caracter, y nombre es de bestia. Serán essos vnos hombres tan obstinados en sus pecados, que perseuerarán en ellos, sin bastar a reducirlos los prodigios del cielo, las voces de los justos, la predicació de Enoch, y Elias, los castigos que les amenazará la Iusticia Diuina, y el fin cercano de toda la gloria humana. Pues pecadores tan obstinados lleuen essa diuila, caracter, y señal, de que ya se ayarán embrutecido: *Characterem, aut nomen bestie.* Vaya cada vno publicando, y diziendo: Yo, aunque parezco hombre, viuo como bruto. Yo, aunque tengo en lo exterior naturaleza humana; pero

Apocalyp^s
13.16.17.

soy vna bestia; esto muestra el caracter, y nombre que lleuo en la mano, o en la frente. A vn mismo tiempo, y con vna misma señal se significa, que sigo la vadera de vna bestia en las costumbres, y que yo con las mias me he conuertido en bestia. *Characterē, aut nomen bestie. O viciosos, obstinados! No os quiero llamar hombres, pues os vais transformando en brutos; degenerais de humanos, bastardeais de racionales, no sois legitimamente hombres, sino hombres adulterinos, como los Escribas, y Fariseos: Generatio mala, & adultera.*

§. VI.

21. **H**ombres adulterinos: hijos bastardos: San Chrysostomo aqui:

D. Chrys. Generationem adulteram eos stomus ad vocat, quia fidem, & progeniem Abrahæ, incredulitate, impietate, & ita quæ omnibus deturparuit, nec aliquid generosum præclaro nomini Israelico addebāt. Llama Christo adulterina, y bastarda à esta gente, porque auian desdorado la fe, virtudes, y santidad de Abraham, y de otros ascendientes suyos con su incredulidad, impietad, y todo genero de vicios, sin añadir lustre al nombre generoso de

su familia, y ascendencia. No es hijo el que mancha có feas acciones la sangre heredada. No es hijo el que con sus torpes vicios echa vn borron à la plana hermosa de sus ascendientes. No es hijo el que có sus obras no adelanta su casa. Las virtudes manifiestan à vno, que es hijo legitimo de ilustres padres. Que os jactais de nobles, los q̄ aseáis vuestro proceder có viles costumbres? Que os alabais de ilustre sangre, los q̄ la desluzis có vituperables acciones? Solo es hijo legitimo de nobles, quien se adelanta en virtudes.

22. En las bendiciones que echa Iacob à todos sus hijos, obseruese, que solamente llama hijo suyo à Ioseph: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu.* Y no me espanto, porque los demas en lo obscuro de las montañas pastorearon su ganado, sin dar albergue en sus pechos à pensamiento mayor, que ser diestros en el chascar la hoda, y en el filuo; pero Ioseph mas cortesana-mente urbano cultiuaua el animo con noticias, aprendia desse libro lucidamente enquadernado del Cielo la ciencia del curso de los Planetas; obediente à sus padres estaua pendiente de sus labios, para executar su gus-

to : iba atesorando virtudes, con que despues llenò la vejacion pessada de sus hermanos con paciencia; resistiò a la torpe Gitana con valor: tolerò cadenas, y esposas sin desmayo: declarò sueños con don de profecia : abastò de trigo los años, y gouernò à Egypto con desinterés y justicia. Este si que es hijo de aquel grande Iacob, a quien el Cielo se manifestó, mirandole los Espiritus Angelicos con cariño; este si que es hijo de aquel, a quien Dios enamorado se le vino a los brazos; este si q̄ es hijo de aquel, a quien se repitieron las promesas, de nacer Dios de su linage. Los otros, que ni aspiran a pensamientos generosos, y tienen tan cortos animos, que embidian en Ioseph vn vestidillo, mas aliñado, q̄ costoso; y le quieren mal, por que su padre le quiere bien: y le traman la muerte en el telar de su odio; y quando mas piadosos, le venden a vnos tratâtes Ismaelitas, ellos no se llamen hijos : solo Ioseph es hijo, pues solo el corrispõde a su padre en obras, y en virtudes : *Filius accrescens Ioseph. filius accrescens.*

23 No llamò Eliseo padre suyo à Elias en todo el tiempo q̄ viuì con el, aprendiendo en su escuela, hasta q̄ en la vltima despedida, vien-

dole subir por el ayre en vna carroza de llamas, dà voces repetidas: padre mio, padre mio: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuferunt utrumque; & ascendit Elias per turbinem in Cælum. Eliseus autem videbat, & clamabat: pater mi, pater mi.* Buen hijo, que despues de ausentar se de esta vida su padre, se acuerda tanto del, auindole heredado. Mas porque no le llamaua padre quando vinian juntos, siendo su discipulo, y siendo vn nueño padre el Maestro, que forma como de nueuo con sus preceptos, al que tiene a su cargo: y quando se diniden, le llama padre cõ repetidos clamores? Acertò la razon Drogon Hostiense:

Duplex filij spiritus patrem clamabat, quasi non possit ostendi dignitas patris, ubi filius de Sacram. ad duplicanda facinora non paratur. Mientras Eliseo estuuo en la escuela de Elias, imitò sus virtudes ; pero no se le adelatò en las acciones.

Quando del se despide, queda con espiritu doblado, que su Maestro; pidiòsele cõ instacia, y aunq̄ era dadna disicultosa, llegò a conseguirla: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus. Qui respondit, Rẽ difficile postulasti; attamẽ si videris me, quando toller à te, erit tibi, quod petisti.* Pues no se tẽga Eliseo por hijo de

Elias,

4. Reg. 2.
11.12.

4. Reg. 2.
9.10.

Elias, ni le llame padre, mien-
tras no le iguala en obras, ni
en espíritu; pero en llegando
a igualarle, y à adelátarse cō
espíritu doblado, llamele re-
petidamente padre, y apelli-
dese su hijo: *Pater mi, pater*
mi. Que solo el espíritu, virtu-
des, y heroycas acciones son
las que muestran el ser vno
hijo de esclarecidos padres;
y no merece esse apellido,
quien no procura conseruar,
y adelantar con sus obras los
timbres heredados. No será
hijo legitimo de padres ilus-
tres, pues lo delmentirá con
sus costumbres torpes; será
hijo adulterino, y bastardo:
Generatio mala, & adultera.

§. VII.

24 *S*ignum querit, & signū
non dabitur ei. No ay
mas que pedir, para alcāçar?
Señales piden los Escribas, y
Fariseos, piden milagros, pi-
den prodigios, pero no se oye
su peticion, ni se cumple su
deseo. Que mucho? Pregun-
toos, hombres, vanos de ig-
norantes, que titulos repre-
sentais, para que se os conce-
da lo que pedis? Que meritos
teneis, para que se os dè lo q̃
deseais? Ningunos. Pues ni
en buena politica humana se
deuē, ni pueden dar premios,
ni hazer mercedes a quien
està pobre de titulos, ni en la

politica del cielo se puede pē-
dir con la esperança bien fun-
dada, si faltan meritos, si el
coraçon està lleno de vicios,
si el alma se ocupa en afectos
destemplados. Dixo bien, ha-
blando destos Escribas, y Fa-
riseos del Evangelio, Euse-
bio Emiseno: *Quanta est su-* *Euse. Emi-*
perbia Scribarum, & Pha- *sen. ad hūc*
riseorum, tanta est stultitia, *locum.*
& infidelitas eorum. Non ro-
gant, non postulant, sed inflato
stomacho, nec à vitijs purga-
to, & cruda ceruice dicunt,
volumus. Siempre fueron ne-
cios los vanos; y así en estos
hombres ay tanto de ignorā-
cia, como de soberuia. Que
la arrogancia es vara de me-
dir, con que se toma la medi-
da a la necesidad. No piden
con humildad: no ruegan pro-
poniendo titulos, ni meritos,
antes muy hinchados, y arro-
gantes, como si se les deuiera
de justicia, dizen, que quieren
haga Christo milagros, y piē-
san alcançar estàdo llenos de
vicios. Ello no, que aun a los
otros dos hijos del Zebedeo
que pretendian premios, sin
representar en el memorial, q̃
dieron por medio de su ma-
dre, meritos algunos, ni estar
sus coraçones purificados de
afectos ambiciosos, Christo
los tratò de necios: *Nescitis,* *Matth. 20.*
quid petatis. No sabeis lo 22.
que pedis, ni està en mi mano
dar los premios a los que no
los

los merecen cō trabajos; para pedir, obrar; para alcãçar, merecer. S. Isidoro Pelusiotá: *Non est, inquit, meū, simpliciter postulantibus dare, verūm his, qui labores subeunt, mercedem prabere.* Cō vuestras manos lauadas, y sin lauar los pechos: sin meritos, y con vicios, llegais algunos a pedir a Dios fauores; no los alcãgareis; que para conseguirlos, es necesario, que hagais titulos adquiriendo virtudes; y que acaudaleis meritos, desferrando vicios.

25 El que quisiere aplacar mis enojos, dize Dios à Moyses, y alcãçar de mi mano beneficios, traiga a la puerta del Tabernaculo vn becerrillo, ofrezcamele en sacrificio, y los Sacerdotes vierran la sangre al rededor del Altar, y haziendo pedaços el animal, le pondrán encima leña, y le aplicarán fuego, para que quede abrasado: *Immolabitque vitulum coram Domino, & offerent filij Aaron Sacerdotes sanguinem eius fundentes per Altaris circuitum. Adolebitque ea Sacerdos super Altare in holocaustum, & suauem odorem Domino.* Este es el primer sacrificio, que mandaua Dios hazer a los de su Pueblo; despues vã dictando como, y en que ocasion se le han-

de sacrificar otros animales, y siendo estos de varias especies, misterio encierra, el que de todas ellas escogiesse Dios primero vn becerrillo, para ser sacrificado; no obeja, no cordero, no cabritillo, no tortola, ni otras aues, quando todas estas especies se le sacrificauan en varias circunstancias ocurrentes. Porque ha de ser el primer sacrificio vn becerrillo? Nicolao de Lyra:

Vt petitiones eius ad Deum ascenderent Populi voluptuosa veteri idololatria rescissa.

Para que oyessse Dios las peticiones, y hiziesse mercedes, sacrificando primero el becerrillo, que el Pueblo auia adorado en el desierto. Que pretenden los que ofrecen à Dios sacrificios? Conseguir de su mano fauores. Para que se consagrauan los Sacerdotes, por cuya mano se auian de sacrificar los animales? Para que ofreciesssen à Dios oraciones, y representando las necesidades del Pueblo, alcãgasssen de su piedad beneficios. Que vicio fue el que mas enojó a Dios en los Israelitas? El de la idolatria, con que pidiendo Dioses a su gusto, labraron de sus joyas vn becerrillo, hecho en el molde de su antojo, à quien adoraron ofreciendo sus afectos. Pues sea la primera diligencia, para alcãçar de Dios

Lyra.

Leuitic. 1.
5.9.

mer-

mercedes, echar esos afectos viciosos del alma, sea el primer sacrificio el de vn becerro, en quien juntamente deguellen, y sacrifiquen el cariño, con que le veneraron. No quede del nada, consumale el fuego, sea perfecto holocausto, en proteccion, de que no quedan en el coracon, ni aun las cenizas de auerle dado adoraciones. Con que desocupado el coracon de vicios, podran los del Pueblo ofrecer oraciones, pedir mercedes, y sacrificar otros animales; y sus peticiones seran oydas, y sus suplicas bien despachadas: alcançaran lo que pidieren, y conseguiran lo que desearan: *Vt petitiones eius ad Deum ascenderent, populi voluptuosa veteri idololatria rescissa.*

26 Asi se ha de pedir a Dios, Fieles, para assegurar sus fauores. No como piden estos Escribas, y Fariseos, vacios de meritos, y llenos de vicios. Si quereis

alcançar de la mano Divina beneficios, sacrificad primero los idolos, en que adora vuestro pecho. Deshazed en cenizas esse idolo de la ambicion, degollad esse idolo de la sensualidad, abrasad esse idolo de la auaricia, consumid esse idolo de la vengança, desocupad el pecho de afectos desordenados; limpiad el coracon de vanos apetitos; lauad las manchas que os afean el alma: y limpios de vicios, colmados de meritos, pedid con alioero, echad memoriales a Dios con segura confianza, que no sabe negar nada su clemencia, quando se le pide con acierto, y para concederlo todo, tiene empeñada su palabra. Pedid, pues, los mas estimables bienes, que son aliento en la virtud, desprecio de lo terreno, fernor en el espiritu, aprecio de lo eterno, aumentos de gracia, seguridades de gloria: *Ad quam, &c.*

(†)

SER-

SERMON QVINTO.

VIERNES SEGUNDO.

De la Piscina.

Erat dies festus Iudeorum, & ascendit Iesus Hierosolymam.

Est autem Hierosolymis Probatica piscina.

Ioannis, cap. 5. v. 1.

S IEMPRE ha sido vno el mundo, y en todos siglos ha estado lleno de miserias. Era teatro dellas vn estanque, ò piscina, que auia en Ierusalén, que tenia cinco porticos, tan llenos de enfermos, mancos, coxos, peralticos, ciegos, y achacosos de otras dolencias, que confundiendo los gemidos de los vnos con los otros, lastimauan los oydos con destemplados ecos. Esperauan todos, que baxasse vn Angel a ciertos tiempos, y moviesse el agua, porque el primero que entraua en ella a la sazón, cobraua salud perfecta. Mas dichosos tiempos hemos alcanzado, pues en aquellos sanaua vno solo; en estos sanan quantos enfermos con la culpa llegan a bañarse en lagrimas en el estanque de la penitencia. Entre los demás, auia vn paralytico, que tenia treinta y ocho años de enfermo; vióle Christo, y preguntóle, si queria quedar sano? A que respondió, que no tenia hombre, que le metiesse en el agua, quando se movia la piscina. Pues sino tienes hombre en el mundo que te dé la mano, jamás saldrás de vna piscina de miserias. Pero, ò tu paralytico, consuelate, que no tienes hombre solo hombre; mas tienes ya vn hombre Dios. No es tu mal no tener hombre: *Hominem non habeo.* No has conocido tu achaque; antes es tu mal, tener mucho hombre; tuuieras tu menos de hombre, no tuuieras tanto de hombre en tus apetitos, y afectos, y no estuuieras tan doliente, y postrado. Nuestro mal está, en que tenemos mucho de hombres, poco de Dios: En que somos muy hombres en los deseos vanos, y ambiciosos. Ten menos hombre; sé menos hombre en tus antojos, y viuirás en el cuerpo, y en el alma mas sano, y mas robusto. Dióle Christo salud al paralytico, y mandóle llevar su pobre lecho. No querian permitirle los Hebreos supersticiosos, que en Sabado, día suyo de fiesta, llenasse la carga; pero él apeló al mandato de quien auia hecho el prodigio. Que gente tan escrupulosa!

pues

pues es dezir que era muy santa? Motiuo son de risa los escrúpulos de algunos, que siendo en su proceder desahogados, suelen hazer reparo en si se mueue el viento. Hallò Christo despues à este paralityco en el Templo, y dixole, que no pecasse mas, porque no le sucediesse peor. A la quenta la culpa auia sido la causa de la dolencia: quitense pecados, dize San Geronimo, y cessarán achaques; que es capital de censo la culpa, que mientras no se quita, se han de pagar eslos reditos della. En el Templo le hallò dando à Dios gracias de la salud conseguida; esto es, ser agradecido; que ay algunos, que en recibiendo el beneficio, no se acuerdan del bienhechor, ni del reconocimiento. Que era dia de fiesta de los Hebreos, quando succediò este caso, nota el Euangelista; y tambien era fiesta para Christo, pues hizo ostentacion de su clemencia. Mandò Dios

Exod. 25. à Moyses: *Facies propitiatorium*. Que fabricasse vn propitiatorio, y la misma voz dize, que era para mostrarse en el, propicio, y piadoso. En el Templo se puso; que si con mas frecuencia se acude à los Templos los dias de fiesta, para Dios es fiesta el dia en que franquea piedades, y misericordias; y

Oleaster adcap. 25. *Nusquam legimus, Deum instituisse in hoc mundo domum iustitiae, qua reos puniret sed cum sit clemens, domum, qua peccatis nostris propitiaretur, instituit.*
Exod. ad moref. No se leerà, que Dios mandasse labrar casa para su justicia, para castigarnos; pero si, casa para su misericordia, para hazernos mercedes. Es fiesta para Dios, usar de clemencias, y será para su Magestad dia de fiesta, el que le pidamos gracia, y el que interceda Maria: *Aue Maria.*

Erat dies festus Iudeorum, & ascendit Iesus Hierosolymam.

Est autem Hierosolymis probatica piscina.

Loco suprà relato.

§. I.

2 **Q**Val està nuestra vida de dolencias, y males! Que de achaques, y enfermedades peligrosas la cercan! Retrato suyo es esta piscina del Euangelio, en cuyos porticos yazián entre

quexas, y congoxas, entre los terminos de la vida, y de la muerte, tantos enfermos, que para contarlos, faltaron al parecer en el guarísimo numero: *In his iacebat multitudo magna languentium.* O vida humana! tan llena de desdichas, que Christo llora, quan-

Ioann. 11.

35.

Innocētius
de contēpt.
mund. cap.
24.

quando refucita à Lazaro: *Lachrymatus est Iesus*, porque le boluia à que segunda vez experimentasse las penallidades de viuir, quando la muerte le auia sacado de vn incesable penar: *Quia mortuum ad vita miseras reuocauit*. Dixo el Pontifice Innocencio: los achaques del alma son los mas graues; pues los del cuerpo hazen tiro à vna vida temporal; aquellos à vna vida eterna. Y quantos son! Que peligrosos! q̃ diuersos! Este viue con mal de coraçon, fomentado en el rancores, y venganças; aquel adolece de la cabeça, vano, soberuio, y arrogante; vno tiene la enfermedad en las manos, auariento para el necesitado, codicioso de lo ageno; otro en los pies, fiendo sus pasos torcidos, encaminados al deleyte, y guiados del apetito. Es nunca acabar, referir las enfermedades, de los que yazen en esta piscina del mundo.

3 Ea dolientes, no ay, fino buscar vn Medico, que os cure. Y avrãle, para que sanen todos? Si avrà y Medico, q̃ ni yerra las curas, ni alarga las enfermedades. Hà! que son algunas enuejecidas, como la del paralytico del Euãgelio; algunas ay muy arraygadas; aylas grauíssimas, y al parecer desesperadas de re-

medio. Que dezis? Sabeis, q̃ es el Medico Diuino, en cuya ciencia no ay bagio, en cuyo poder no ay embaraço, en cuya piedad no ay detección, en cuyo amor no ay tedio, en cuyo afecto no ay menoscabo? Pues acudid todos à el por remedio, que tendrà la descõ fiança por su mayor agrauio. Para Dios no ay achaque sin remedio.

4 Quanto se enoja Dios cõ Cain! Echale maldiciones, condenale à destierros, no admite apelacion de la sentēcia, y en dandola, se executa. Seria, porque diò muerte à vn hermano, y atropellando las leyes del amor, las obligaciones de la sangre, los fueros de la naturaleza, se cebò en vna vida inocente su embidia. No fue por esso. Aun ay mas? Si. *Maiores iniquitates meae, quã ut veniam merear*, dize Cain; es tan enorme mi delito, q̃ no merece ser perdonado. Venã, porque le dà Dios tan atroz castigo. Pues bien? Conocer Cain la grauedad de su culpa, antes auia de mouer, à remitirle la pena; disminuye el pecado, quien para el dolor le aumenta; hazele mayor, quien no quiere reconocerle grande. Acabemos de entenderlo. Que Cain conozca lo execrable del fratricidio, es para Dios gustoso; pero que juzgue, ay mal alguno,

no, por grande que sea, para el qual no ay remedio, esso es hazer à su Magestad conociendo agrauio. Que piense, el q̄ puede llegar la culpa mas allà, de lo que llega en Dios la misericordia, y que ay mal tan peligroso, para el qual el Medico Dinino, no tenga cura; esso es, lo que le irrita, y le prouoca; esso es, lo que castiga. Esta es la culpa mas atroz: *Maiores iniquitas mea, quam ut veniam merear.* Aliento, pecador, dize san Cyrilo Gerosolimitano:

D. Cyril. Non vincit tua peccata multitudinem miserationum Dei, Cateches. 2 non superant vulnera tua sum de poenitēt. mi illius medici experientia; fidele modò te ipsum praebeas. Ediff. re medico afflictionem tuam, dicens cum Dauid, dixi, confitebor aduersum me iniquitatem meam Domino. Confuelo, alma, que la gravedad de tus culpas no sobrepuja la muchedumbre de las piedades, que vsa Dios con los hombres. Tus llagas no vencen la experiencia de aquel Medico Soberano. Si desees sanar, si executas lo que receta para tu cura, si le descubres las heridas sin ocultarlas, si dizes con Dauid, confesaré de llano a Dios todas mis maldades; hallarás en su Magestad misericordia, que te perdone; arte, que te sane; amor, que te acoja, y clemē-

cia, que te ayude. No desconfies como Cain, no agrauies su piedad, no presumas, que ha de hazer se sordo a tus voces. Oy te pregunta, como al paralytico: *Vis sanus fieri?* Si quieres salud; tan deseoso está della, que te combida a pedirselà, para dartzela. No seas enemigo de tu bien; pidela; declara tu mal; alientate; espera; confia.

§. II.

PERO en Dios has de poner la mira, y la esperanza: Que es la causa de sanar tan pocos, de los que cercauan la piscina? *Expectantium aquae motum.* Toda su mira, y atencion era al mouimiento de la agua; allí inclinauan los ojos; allí leuantarlos al cielo, y quien solo pone la mira en criaturas, no consigue felicidades; en sus desdichas se queda, y solo encuentra desgracias. Guiana Dios al Pueblo por aquellos inmensos despoblados, yendo delante del, mostrando el camino vna columna de nube de dia, y vna columna de fuego de noche: *Dominus autem praecedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, ut dux esset itineris utroque tempore.* Y llevando tan buena guia, viene-

Exod. 13.

21.

nieron a dar en el mar , sin auer fenda a vn lado , ni a otro, ni poder boluer a tràs, porque les iba picando la retaguardia el enemigo. Esto es, auer perdido el camino, y dado en vn forçoso naufragio. Assi lo lamenta el Pueblo con lastimosas vozès, pe-saroso de auer dexado las ca-denas, y grillos, los adobes, y los hornos. Quien tal pen-sàra, que con tan buena guia se auia de encontrar con tan funesta desgracia? Pe-ro ellos se tienen la culpa, y assi lleuen se en el susto la pe-na. Es assi, que Dios les guia, pero vâ oculto: los Hebreos ven las dos columnas, y as-fida la vista, y esperança a ellas, no ponen en Dios la mi-ra. Su norte son las colum-nas, no la mano de Dios que las vâ mouiendo: materia-les en sus pensamientos, y afectos, solo siguen lo que ven; no atienden a quien alli se encubre; pues no me es-panto que yerren el cami-no, que den en el mar, que se encuentren con vn atolla-dero, donde perecieran, a no focorrerlos Dios con vn nuevo prodigio; que quien no leuantando al Cielo los ojos, a Dios la esperança, a su amparo la vista, pone la mi-ra en criaturas, como en co-lumnas a que assirse, como en columnas, sobre que fun-

dar el edificio fantastico de su ambicion: como en colum-nas, a que abraçarse a los riesgos, no tiene que espe-rar, sino infelicitades, y pre-cipicios.

6 Que diuerfos efectos tuuieron las salidas de casa de Dina, y de las hijas de Sion! Sabido es el suceso: *Egressa est autem Dina filia Lie, et videret mulieres regionis illius.* Habitaua Iacob en la tierra de Cha-naam, junto a la Ciudad de Sichem, y tenia por su-yos los campos que auia comprado de los hijos de Hemor. Sus hijos pastorea-uán los ganados, y Dina, hija suya, acudia a los ofi-cios domesticos de casa: diò-la vn dia curiosidad de ver las mugeres de aquel pais, su trage, su aliño, y su ca-ra, porque auiedo pere-grinado su padre, era recién venido a la tierra, y no auia comunicado con los mora-dores de la comarca. Este deseo curioso, achaque de muger, la sacò de casa, y la lleuò a la Ciudad vezi-na. Que se siguiò desta sali-da? Mas que no se siguiò de ella? Desgracias, pesadum-bres, venganças, muertes. Quedò Dina sin honra a ca-ricias de Sichem. Pidiò-la este por esposa, ofrecieron-sela los hermanos cò cautela,

Gens. 24. 2

hazienlo que se circuncidaf-
sen todos los del Pueblo, pa-
ra poder entablar con ellos
matrimonios. Quando esta-
uan ya circuncidados, en me-
dio del mas vehemente do-
lor de las heridas, Simeon, y
Leui, hermanos de Dina, en-
traron en la Ciudad con gen-
te armada, quitaron la vida
a Sichein, a su padre, y a los
demàs varones: Signieron-
les los demàs hermanos, cau-
tiuaron mugeres, y niños, sa-
quearon las casas, y se llena-
ron los ganados. Ay mas des-
dichas? Oygameos aora a la
Esposa santa: *Egredimini, & videte filie Sion, Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illi mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Hijas de Sion, salid de vuestro re-
tiro, que bien tiene en que
cebarse la curiosidad; salid
a ver al Rey Salomon muy
de gala, con la corona que
su madre le puso en el dia de
su boda, y de su mayor ale-
gria. No ay mas que salir a
ver? Tan pocos riesgos ay
en esto? Acordaos de Dina,
que salió a ver: *Egressa est, ut videret.* Y dessa salida, y
dessa vista tuuieron origen
tantas lamentables desgra-
cias. Pues como aora han
de salir a ver exponendose
a riesgos las hijas de Sion?
Egredimini, & videte. Es-

tênse en casa retiradas, y es-
cularán peligros. Bien pue-
den salir, q̃ ni ay peligros, ni
riesgos, dize Gilliberto: *No-
lite egredi, donec Christus
vos inuitet. Egressa est Di-
na, non educta; egressa est,
non ut videret Regem Salo-
mon, sed ut videret mulieres
regionis illius. Quid inueni-
rit, vos nostis.* Quanto vā
de vno a otro? Dina sale,
sin que la saquen; las hijas
de Sion no salen, sin que las
lleuen. Dina sale a ver cu-
riosa el trage de las muge-
res: las hijas de Sion salen a
ver humildes el habito de
su Rey: Dina sale poniendo
en criaturas los ojos, y la
mira; las hijas de Sion sa-
len, lleuando la mira en Dios
que era el Salomon corona-
do. Con que Dina es oca-
sion de desgracias, y se en-
cuentra con desdichas, por-
que llena por norte las cria-
turas, en quienes pone los
ojos; las hijas de Sion vān
seguras de riesgos, y se en-
cuentran las mas estimables
dichas, porque llenan por
norte a Dios, y en él po-
nen la mira, y los afectos:
*Egredimini, & videte filie
Sion Regem Salomonem.*

7 Hà! mortales, (y no
hablo solo con los que ende-
rezan sus passos como Dina,
solo a ver mugeres, *ut vide-
ret mulieres*.) que acorbados

Gillibertus
serm. 26. in
Cantic.

Cantic. 3.

11.

a la tierra, espèrais en criaturas, y lleuandolas por norte de vuestras acciones, poneis en ellas toda la esperanza, como seguis la sombra de quien se vè en altura! como le mirais a la cara! Como atè deis a los mouimientos de su semblante! Como buscáis, quien os dè entrada en sus atenciones! Como brujuleais la inclinacion de su gusto! como viuis en continua contemplacion de su antojo! O necios! O pretendientes humanos! errados caminais; no hallareis las dichas que os prometeis: no llegareis a los puestos que anhelais: no conseguireis los bienes, que pretendéis; no saldreis de la piscina de desdichas en que estais; encontrareis infelicidades, naufragios, y ruinas. A Dios, a Dios llenad por norte; poned en èl la mira: bolued a èl los ojos; y seràn seguros vuestros passos, acertados vuestros caminos, y lograreis los mas estimables auimentos.

§. III.

8 **P**Or no mirar a Dios, y solo atender al moutimiento del agua, se estuuó vn hombre tullido, y perlatico, treinta y ocho años en la piscina: *Erat autem quidam homo ibi triginta, & octo an-*

nos habens in infirmitate sua.

Treinta y ocho años de enfermedad? Bien es menester, que le vea Christo, y le cure, porque no hallarà remedio en los hombres: y assi lo reconoce, quando dize: *Hominem non habeo.* No tengo hombre que de mi se duela. Pues por ello se dolerà Christo, que es propio de su piedad el acudir a casos desesperados de remedio; y quando crecen nuestras muerias, y llegan al vltimo extremo los males, dize san Agustin, entonces es quando acude la misericordia diuina al aliuio, porque se muestra mas la fineza de su amor, en assistir a vn desdichado, quando le faltan todos: *De-*

D. August.

ficiente mundo, destituta a creatura omni temporalis auxilio; Deus solus stat nostras miseriae subleuaturus. Hاته faltado todo el mundo; No hallas en las criaturas socorro? Hante desamparado los hombres? Pues esta es la sazón mas oportuna, para que Dios te ampare, y aliuie tus miserias.

9 Quien te ha dicho, ò barbaro Nabucodonosor, q̃ el trage, y la cara de este gallardo jounen que vès en el horno con los tres niños, que mandaste entregar a las llamas, es parecida al hijo de Dios? *Et species quartus similis Filio Dei.* Viste tu algu

Dan. 3. 29

na vez al Hijo de Dios, para conocer su semblante, y conocer que esse Iouen, ò es el mismo, ò se le parece? Si nunca le has visto el rostro, de donde sacaste la idea, para hallar la semejança? San Hypolito Martir: *Quomodo barbarus cognouit, speciem quanti similem esse filio Dei? nempe, quia non hominis, sed Dei erat, tribulatos iuuare in tali rerum desperatione.* Atiende Nabucodonosor, que contra los tres niños se han conjurado el odio, y la lisonja, que todos los persiguen, que los acusan: que piden a voces su castigo, que los arrojan en el horno; vè, que en peligro tan estremo, quando el aprieto es fumo, quando la llama les amenaza breues incendios, quando nadie puede darles socorro, entra por el fuego vn jouen, que embotando la fuerça de las llamas conserua a los niños las vidas. Pues esse no puede ser hombre, Dios es, que el solo sabe acudir a casos tan sin remedio: y hasta vn barbaro conoce, que la ocasion en que Dios acude, es la mas apretada en que falta el aliuio de toda la naturaleza, Dios es, ò se le parece el q miro: *Species quarti similis Filio Dei. Quia nō hominis, sed Dei erat, tribulatos iuuare in tali rerum desperatione.* Cō mayor

gusto acude al socorro, quando es el caso mas sin remedio.

10 De aqui se conocerà la diferencia del estilo de Christo en dar salud al criado del Centurion, y en dar vida al hijo de la viuda de Naim. Para dar aquella salud, ha menester el Centurion pedirselo, y rogarcelo: *Accessit ad eum Centurio, rogans eum.* Para resucitar al hijo de la viuda, su Magstad sin suplicas se vâ, y se haze encontradizo con el aparato del entierro, y lagrimas de la madre, empleadas en vn hijo malogrado: *Ibat in Ciuitatem, que vocatur Naim.* Allí se llenan, aqui se vâ; allí ay suplicas, aqui sin ellas obra la marauilla; allí ay demandas, y respuestas, aqui dà luego al moço la vida: *De miraculo ad miraculum* (dize san Cyrilo Alexandrino) *Christus properabat; sed ad resurrectionem defuncti ibat, cum desiderio ostendendi diuinitatem; ad puerum Centurionis ferebatur.* En conociendo la condicion diuina, se darà luego en la causa. El criado de el Centurion estaua enfermo; aun podia sanar con medicinas; aun auia para su mal remedios, y mas teniendo vn amo, que cuidaua de su aliuio; que

D. Hypol.
tom. 3. Bi-
blioth.

Matth. 8.
5.

Luc. 7. 5.

D. Cyrillus
Alexander

que no todos los dueños cuydan tanto de sus criados. El hijo de la viuda ya auia muerto; ya no auia poder en el mundo para darle aliuio; ya auia sentido en su vida el fatal estrago. Pues al enfermo no le busque Christo, pues puede hallar en las criaturas remedio; rueguenlo mucho, si quieren que alcance la salud por milagro; pero al difunto, que ya no puede tener en los hombres aliuio, y que es caso desesperado, vayase Christo de suyo, que su piedad le lleua adonde vè mayor aprieto, y donde las criaturas, o por falta de voluntad, o de poder, no acuden con remedio, su amor assiste remediando lo todo. Con mas inclinacion resucita a vn difunto, que sana a vn enfermo; porque este puede alcançar por otros medios la salud que se le ha quebrado; aquel no puede conseguir por medio de criaturas la vida que ha perdido.

II Que mayor aliento, Christiano, para los aprietos que padeces? Hante faltado parientes, amigos, valedores, salud, hazienda? No tienes a quié boluer losojos? No ay hombre que te acuda? *Hominem nõ habeo.* Pues Dios assistirá a tu lado, Dios te ayudará en tanto riesgo;

Dios acudirá a lance tan al parecer desesperado. No tienes hombre, hombre; pero tienes vn hombre Dios: *Non habes hominem, hominem; sed habes hominem Deum*, dize S. Chrysostomo. Y que mayor felicidad, si por saltarte las criaturas, te toma Dios a su cuenta, y le tienes seguro para tu ayuda? *Beatus, cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius.* Dichoso aquel, dize Dauid, a quien ayuda Dios de Iacob. Y no sin misterio dixo, *Dios de Iacob*, para dar mayor aliento, y asegurar mas la esperanza. Fue dezir, Dios, que a Iacob assistió en los riesgos, si como Iacob, le tienes de tu parte, te assistirá en los peligros. Si te hallas perseguido de tus mas obligados, como Iacob de su hermano, duermeme seguro como él, y baxará Angeles a consolarte, y se abrirá el Cielo para fauorecerte. Si desees verte libre de tantos emulos como te acosan, Mira a Iacob, a quié Dios saca a paz, y a salvo de las inuaciones de Esau, de Labán, y de los de Sichem. Si estás pobre, y necesitas de bienes de fortuna, mira a Iacob, que no tenia vn pan que llevar a la boca, y despues se halla en Egypto en la mas opulenta abundancia. Si quieres tomar estado, y bus-

D. Chrysost.
tomus.

Psal. 145
5.

cas muger con quien viuir gustoso, acuerdate de Iacob, que peregrino, y solo se encontro con la bellissima Rachel, con quien viuió contento. Si en el matrimonio te ocasiona desconuelos, el no tener hijos, trae a la memoria los doze hijos que dió Dios a Iacob. Si te traen cuydado los aumentos de los hijos, que Dios te ha dado, no oluides a Iacob, que vió a vn hijo Priuado del Rey Faraon, y Gouernador de su Reyno. O dicho-fo tu, si Dios de Iacob te ampara! En no poner la esperanza en hombres, consiste tu dicha, que si a ellos te acoges, y los tomas por arrimo, al mejor tiempo faltarán, y te dexarán burlado. Arrimase a vn arbol para dormir el Elefante, que en cayendo en el suelo, por no tener junturas en los miembros, no puede leuantar aquella torre de carne: Sierra el caçador el arbol cō industria, dexandole entero en la apariencia; llega el bruto, tomale por arrimo, cae el arbol, y tras el dà en tierra el Elefante, y queda hecho presa del que se valió de la traza. No busques por arrimo a arboles viuentes, que quãdo mas descuydado estès, los cortará la segur de la muerte, y cayendo ellos en siete pies de

tierra, caerán juntamente todas tus esperanças: *Noli te confidere in principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus.* No te lamentes de que no tienes hombre: *Hominem non habeo.* Pon en solo Dios tu esperanza, que es Dios de Iacob, y son de su mano seguras las dichas. Psal. 145. 3.

§. IV.

12 **H***inc cum vidisset Iesus iacentem.* Lleuóle los ojos a Christo este pobre enfermo, que en la piscina estaua destituido de hombre, que del se acordasse: *Hinc, vió a este: Y quien era este? Erat autem quidam homo ibi.* Era vn hombre, era vn *quidam*. No era mas, que para hazer bien, no se han de mirar mas titulos, ni obligaciones. Hazer bien al pariente, es amor propio: assistir al poderoso, es interés: ayudar al amigo, es afecto: seruir à aquel, de quien se depende, es conueniencia: remediar al subdito, es justicia. La piedad no busca mas motivos, que la necesidad agena.

13 Preguntó el otro Letrado a Christo, que haria para salvarse? Que mandaba la Ley Diuina? Amar a Dios, y al proximo. Pues haz

haz esso; y alcançaràs el Cielo. Y Señor, quien es mi proximo? a quien he de amar? y si le amo, es fuerza, que le haga todo bien; que amor sin manos, no es amor, sino bachilleria: *Et quis est meus proximus?* Yo te diré quien es tu proximo: *Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericho.* Dizele Christo aquella semejança, ò parábola de vn hombre, a quien en vn camino despojaron, y hirieron ladrones, y passando vn Sacerdote, y vn Levita a la vista, le dexaron bañandose en su sangre, sin tenerle lastima, hasta que vn Samaritano, que iba por el camino, movido de compasión le atò las heridas, y le lleuò al lugar cercano, haziendo que a sus expensas se le aplicassen remedios. Assi, que el proximo, a quien se auia de amar era este herido, y despojado. Y quien era? Como se llamaua? Auia con el parentesco, amistad, dependencia? *Homo quidam descendebat.* Nada de esso auia, ni se sabe su nombre. Era vn hombre, era vn *quidam*. No es necessario buscar otros titulos, para que obre la piedad. Cayetano.

Gaiet. hic. Quia declarat proximum natura, non iustitia, aut af-

fectu definiti, ideò à natura nomine parabolam inchoat. Que no se ha de atender a motiuis especiales, para comunicar bienes. No cumple con el precepto de amar al proximo, el que solo beneficia por obligacion, ò por afecto. En moviendo el amor, ò la justicia, no obran desnudamente la piedad, y la clemencia.

14 Pero que poco se practica en el mundo esta doctrina! Solo Christo ve a vn *quidam*, y sin mas titulo le fauorece, y ampara. Mas que fuera de los mortales, si buscàra otros titulos para fauorecerles la piedad diuina! Hallarà ingratitudes a sus fauores, inobediencias a sus mandatos; rebeldias a sus consejos; olvidos a sus beneficios. No bifique, no titulos para beneficiarnos. Assi passa: y esta es la diuina de su piedad, y misericordia, hazer bien al hombre, aunque lo delmerezca. Solo Dios es el que assi obra. En el Arca del Testamento se guardaua la vara de Aaron: *In qua virga Aaron.* Y enseñan Cayetano, y Lyra, que no era esta la vara de Moysen. Añade san Agustin, que Dios quitò de los ojos de el Pueblo esta vara de Moysen, y la desapareció. Ya

Ad Hebraeos 9.4.

D. Auguft.
lib. 1. de mi-
rabil. cap.
35.

ísta la curiosidad por la cau-
fa, y dála el mismo: *Vnde,
& virgam, in qua tot signa
fecerat, abstulit, ne adora-
retur.* Quien no sabe los be-
neficios, que hizo la vara de
Moysen? Hanse de hazer
prodigios en Egypto, pa-
ra que Faraon dè libertad
al Pueblo? Venga la va-
ra, trague las varas de los
Magicos, que las conuir-
tieron en la apariencia, en
serpientes, hiera las aguas
del rio, de los estanques, y
lagunas, y mudelas en san-
gre; mueran los pezes; cor-
rompase el agua; inundense
en sangre las riberas, produz-
gan ranas, que cubran la
tierra toda. Sacuda el pol-
uo de la tierra, y leuantense
mosquitos como poluo; sal-
gan exercitos de moscas,
que cubran el Cielo; mueran
los canallas, bueyes, ca-
mellos, y todos los ganados,
sin que en tan funestas desuen-
turas padezcan nada los He-
breos. Leuantese esta vara
al Cielo, y comiencen true-
nos tan formidables, que
parezca, se desquizian las
esferas de sus exes, y se
viene al suelo esta maquina
indisoluble, y abriendose
en bocas las nubes, des-
pidan valas de granizo, que
talen arboles, mieses, y
campos. Leuantense de la
tierra al monimiento de la

vara esquadrones de lan-
gostas, que no dexen, ni
yerua, ni grama. Vibrese
la vara por el ayre, y ocu-
pese de tinieblas tan den-
sas, que se toquen con las
manos, hasta que multipli-
candose portentos, salgan
libres de tan pesada serui-
dumbre los del Pueblo. Ha-
se de abrir el mar, para
que pasen los Hebreos a
pie enjuto, y queden los
Egypcios anegados? Ven-
ga la vara, y hiriendo las
aguas, diuida las vnas de
las otras. Hase de sacar a
gua de vna peña, para que
esse Pueblo mitigue la sed,
que le congoja? Venga la
vara, y dando tres golpes
saque del pedernal cauda-
losas corrientes. Ay tal va-
ra? Ay mas prodigios, que
obrar con essa gente ingra-
ta, endurecida idolatra? Ay
mas fauores con que bene-
ficiaries? Y todos los obra
essa vara? Pues no se guar-
de, ocultese, desaparezca,
se, porque no la adore por
Dios el Pueblo; pues por
mas ciego que sea, discus-
rirà, que solo Dios pudo
hazer tantos beneficios, sin
auer en ellos titulo de mere-
cerlos; que solo Dios pudo
colmarles de fauores, quando
en sus pechos abrigauan in-
gratitudes, y se darian a pen-
sar, que era la vara, y no era
quien

quien la movia, el que los beneficiava, con que la tendrían por deydad, y la adorarian pecho por tierra. Quiteseles de los ojos la vara, por no ocasionarles esta idolatria; que aunque es buen discurso, el que es propio de solo Dios, el fauorecer al mas ingrato, no le aplicarian a la vara con acierto: *Vnde, & virgam in qua tot signa fecerat, abstulit, ne adoraretur.* Que buena vara esta, que se empleaua en hazer bienes! Buena vara, que quitaua prisiones. Buena vara, que librava a los subditos de riesgos. Otras varas!

15. Ten buen animo Paralytico, que aunque tus pecados te han tenido treinta y ocho años en vn lecho, y eres viuó retrato de vn vicio enuejecido, Christo te ha mirado piadoso, y no ha menester su piedad hallar en ti motivos, para hazerte fauores; antes mostrará, que te beneficia, a vista de tus ingratitudes.

§. V.

16. **H** *Vne cum vidisset Iesus iacentem.* Vióle Iesus. Pues quien otro le viera? Ay acaso en el mundo, quien vea a vn pobre, y desvalido? Vióle? Pues doyle por sano. Ver

Dios, es compadecerse. Son sus ojos puertas de piedad; ventanas, por donde se asoma su misericordia; y en viendo vna necesidad, ó aprieto, acude luego al reparo. Aunque lleues, ó Abraham, animo resuelto para sacrificar a tu hijo, y en ambas manos el cuchillo, y fuego para el holocausto, no ha de morir el mejor joven, que huella el suelo. Como no? Ya dexo atrás los criados, porque no me impidan; ya he subido la cuesta, y vencido el ceño del monte; ya estoy en el lugar señalado. Pues no ha de morir. Como no? Ya dispongo la leña, que traía mi hijo sobre sus ombros; ya le pongo sobre ella; ya le vendo los ojos. Pues no ha de morir. Como no? Ya desembayno el cuchillo, ya leuanto el brazo, ya voy a descargar el golpe sobre su cuello. Pues bueluo a decir, que no morirá Isaac. Ahora lo dizes, que oyes la voz de vn Angel, que me detiene. Aunque no la hubiera oído, dixera lo mismo. Este monte, en que se aparece el sacrificio no se llama, el monte de Dios lo ve? Si *Appellauitque nomen loci illius, Dominus videt. Vnde os- que hodie dicitur; in monte Dominus videbit.* Pues si Dios ve

Genes. 22.
14.

vè esse monte, y lo que en él passá, como sus ojos auian de consentir, muriessè el mejor moço de la tierra sin culpa? Vn hijo vnico a manos de vn padre anciano? El baculo de su vegez; la respiracion de su vida; la mitad de su coraçõ? Como auia de ver su piedad essa lastima, y no remediarla? Aunque estè todo apunto, aunque el Angel no detenga el braço, aunque descargue la mano el golpe del cùchillo, los ojos de Dios embotaran los filos del aze-

Rupertus, ro: *Dei tentantis oculos sub libr. 6. in per se apertos, atque defixos Genes. cap. prae cordialiter sensit*; dize Rupertto; Dios tienta à Abraham, y Dios le mira; su voz le intima el mandato del sacrificio, y sus ojos ven el caso lastimoso; encamínale a vn monte, que es su nombre, Dios vê: *Dominus videt*; pues seguro vâ todo. Ni que dará Abraham huérfano de tal hijo; ni quedará el hijo segado en flor a violencias del aze-

17 Y añade Rupertto, que era prouerbio de los Hebreos en hallandose en alguna afliccion, dezir, *Dominus videbit*; Dios lo verá; que era lo mismo, que si dixeran; Dios lo remediará: Dios nos sacará deste aprieto; pues no puede faltar su amparo, si llegan a mirar sus ojos a vn afligido:

Hoc nempè apud Hebraeos exiit in prouerbium, ut si quando in angustia constituti sunt, & Domini optant auxilio subleuari, dicant; in monte Dominus videbit. Si huyes de Dios, hombre; si desleas, que no te vea, sino te pones a su vista, vivirás siempre postrado en el lecho de las mayores miserias. Procura, que te miren sus ojos, que son poderosos, y compasinos: Tienen piedad, para condolerse: y poder, para remediar-te.

18 *Visitabo vos velociter* *Leuitic. 16.* *in egestate*; dezia Dios a los de su pueblo. En la necesidad, yo os visitarè: En el Griego lo mismo significa la voz *visito*, que *video*: *videbo vos*. Yo os verè, en estando necesitados; y si el ver no fuera para remediar, no era estimable la promesa. Fue dezirles; yo os remediarè en los aprietos; que en mí no ay diferencia, ni distancia, entrè ver los ojos, y acudir al aliuio las manos. O tomemos en la significacion latina la voz *visitabo*; como dezia Dios por el Profeta Amos: *Visitabo super vos omnes iniquitates vestras*. Quando esteis enfermos de peligro con la fiebre ardiènte de vuestros apetitos descòcertados, yo os visitarè. Para que, Señor? Acaso para el castigo? No,

Idem, cap. 33.

Amos 3.2.

No, no; sino para el remedio. La voz lo dize; *Visita-bo*; visitaré, haré visitas. El Medico visita al enfermo: y repite visitas, en siendo el mal peligroso: y aunque receta medicamentos asperos de sangrias, y purgas, no pretende afligir, sino curar: *Visita-bo*. Yo os visitaré, y soy Medico, que a todos, los que curo, los sano, y aunque os aplique confesiones, penitencias, retiro de los deleytes, que son medicinas, que duelen; no pretendo afligirlos, sino sanarlos. San Geronimo: *Palebrè dixit: visita-bo, & non percutiam, quia Dei plaga visitatio est, atque curatio*. Oy vé Christo à vn enfermo en la piscina: oy le visita; oy le aplica el medicamento. *Iam noli peccare*. Con que estando en alma, y cuerpo tan doliente, queda perfectamente sano en cuerpo, y alma.

19 Vióle, y sanóle. Es, que le vió con buenos ojos: y en viendo se có buenos ojos las necesidades ajenas, es forçoso, vsar piedades, y misericordias. Malos ojos tiene, quien no se compadece: con malos ojos mira al necesitado, quien pudiendo no le da aliuio: *Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur*: dize Salomon en sus Prouerbios; la bendicion de Dios

caerá sobre quien es inclinado a vsar de misericordia con el afligido; lee el Hebreo: *Bonus oculo benedicetur*. Que de bendiciones esperan, a quien tiene buenos ojos! A la cuánta, lo mismo es, tener buenos ojos, q̄ ser piadoso, y compasivo: *Pronus ad misericordiam. Bonus oculo*. Quien aya, que pueda ver tantas necesidades, y no las remedie? Tantos aprietos, y no los aliuie? Tantas calamidades, y no se mueua? Tantas lastimas, y no se apiada? Jurado ha de inhumano, y apostatado de cruel. Aun Neron miraua las heridas, y muertes, que mandaua executar, con vnos antojos verdes de esmeraldas, que le representauan en la misma sangre vertida hermoſuras aparentes: buscando medio, para no compadecerse; porque ver lastimas tantas sin velo, ni reboço, y no compadecerse, y remediarlas, aun no lo hiziera vn Neron. Aun las criaturas insensibles al parecer no pueden sufrir, el ser testigos de desdichas, quando no pueden aliuiaſlas.

20 Ellos ojos resplandecientes del Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, quedarán en el día vltimo anochecidos: *Sol Matth. 24 obscurabitur, & Luna non 29. dabit lumem suum*; y parece que entonces auian de auiaſmas.

D. Hieronymus, ibi.

Prouerb. 22.9.

mas sus luzes, para dar algun aliuio a los mortales; y estar mas dispiertos los ojos, para mirar tanto, como avrà que ver en el mundo. Eſſo fuera, enſeña San Geronimo, à no ſer tan noble la condicion de

D. Hieron. los Aſtros: *Tormenta pereunt ad cap. 3. tium, nec Sol quidem, nec Luna, aſtræque cætera intueri poterant, ſed retrahent fulgorem ſuum.* Pereceràn en el

ultimo acabamiento del mundo todos los viuietes, vnos del ſuſto, y otros con el fuego: Nadie eſcaparà del rigor de las nubes, de los baybenes de los terremotos, de la confuſion de los elementos, de las inundaciones del mar, de la voracidad de las llamas. Ver el Sol, la Luna, y los Aſtros tan grandes ruinas, deſtroços, y miſerías, no pudiendo remediarmas, deſdize de ſu nobleza; y los que ſiempre piadoſos con el Orbe, le han conſeruado con benignas influencias, llegar a ver, que no pueden dar aliuio a las deſdichas, no puede ſer. No las vean; cubranſe con velos de tinieblas; retirenſe en lobrequeces de obſcuridades, dexen las eſtrellas ſu aſſiento, y deſgagenſe de ſus epíciolos: Que no ha de ver riegos, y infortunios, quien no ha de remediarmos. O tu! que de Sol te precias, en lo luzido de tus prendas, en lo eſclarecido de

tu ſangre, en lo luſtroſo de tu pueſto, ò no mires al neceſſitado, ò procura darle remedio: Que Chriſto en viendo a vn Paralytico; luego le dexa ſano: *Hunc cum vidisset Ieſus.*

ſ. VI.

21 **A**Ntes de darle ſalud, le pregunta, ſi la quiere? *Vis ſanus fieri?* Y no eſtrañen la pregunta; que deue de auer enfermos, y llagados, que guſtan del achaque para la ganancia, y por no darſe ſanos al trabajo, apetecen venir enfermos en ocio. Pues q̃, los achacoſos del alma? Muchos no quieren la ſalud, pues no hazen diligencia, para cobrarla. No pide el enfermo la ſalud, y Chriſto ſe la ofrece; y es, lo que dixo Euſebio Emiſeno: *Magis deſiderat Deus noſtrā ſalutem, quàm nos ipſi infirmitate diutina detenti.* Y añade San Gregorio Niſſeno: *Ille patitur, nos vix comm- patimur; quare tam inſtanti affectu ait; vis ſanus fieri?* Eſtraña fineza del amor Diuino; mas deſea nueſtro bien, que noſotros miſmos: Padece, porque padecemos: *Ille patitur;* y aù muestra mayor dolor, porque es mas crecido el afecto. Mas le dolia à Dios la muerte de Iſaac, que

Euſebius Emiſen.

D. Gregor. Nyſſenus.

A su padre, pues este no procura esforuarla, y solicitò su Magestad con voces repetidas detenerla.

22 Bolniò el hijo Prodigio ya mejor aconsejado a casa de su padre, despues de auer desperdiciado su hacienda, y malbaratado su alma; que la deshonestidad, sobre dexar al hombre esclauo vil del demonio, le pone en estado de mendigo. Viò venir el padre, a quien tenia tan agrauiado, y quando justamente le pudiera cerrar las puertas de casa por su inobediencia, le salio a recibir por ellas con demonstraciones de

Luc. 15.
20.

alegría: *Cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipseus, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Que cariños no le hizo el amoroso padre? que abraços no le diò? que señales de regozijo no se vieron en sus acciones? Mandò vestir al hijo, à quien el vicio auia desnudado: adornarle de ricas prefeas, preuenirle bāquetes, y musicas: sin omitir agasñajo, con que entretenerle, ni fiesta, con que alegrarle. Excesos parecen estos con vn hijo tan desatento; bastaua el admitirle, sin llegar à festejarle. Y ya que se resuelue su padre, a no darle castigo por sus culpas, sino perdon de to-

das ellas, espere, que llegue el hijo: que muestre su desnudez: que manifieste su hambre: que pida remedio; y que solicite el perdon de sus delitos. No sabeis que Dios tenemos; que èl era el Padre de esse hijo desbaratado: *Pater occurrit* (dize Euthymio) *celerigradu; filius venit. Pater miseria filij sentiebat: ibi. ille vix cognoscebat animae suae infirmitatem.* Aun no pedia el Prodigio el remedio, y Dios se le dà anticipado; aquel con lentos passos le solicita: y su Magestad con buelos apresurados se le concede; porque le duelē mas nuevas miserias, que a nosotros mismos, y tiene de nuestro bien mayores ansias.

Euthymio

23 Miradle con Dauid. Irritò este su justicia con presumida confianza; hizo reseña de sus soldados, como si pudieran sin Dios obrar nada ellos solos. Diò vn Angel muerte a setenta mil hombres, desde Dan hasta Bersabee; y segun cortauan los filos de su azero, no dexara cõvida a nadie en pocas horas, à no detenerle Dios el brazo: *Sufficit, nunc contine manum tuam.* Basta ya, que es mucho rigor esse: detenga espada: no se vierta mas sangre, que estraña tantos destrozos la misma muerte. Ya auia baxado este decreto del

2. Reg. 24.
16. 17.

Tribunal de la Clemencia Diuina, quando Dauid echò vna peticion en los estrados de Dios: *Dixitque Dauid ad Dominum, cum vidisset Angelum cadentem populum: Ego sum, qui peccaui, & ego iniquè egi; isti, qui oues sunt, quid fecerunt?* Ea, Señor, compadeceos deste pueblo, y no castigéis en él mi delito. A buen tiempo. Quando ya está inundado en cada uenres el Reyno, teniendo Dauid la culpa, pide a Dios misericordia? Al primer golpe, que descargó el Angel, viniera bien esta suplica; que no se hiziera el Cielo sordo a humildes ruegos, si viera vn coracon arrepentido. Ea que por mas que Dauid se adelanta en peticiones, le ha de prenenir Dios con piedades. San Ambrosio: *Orat Dauid, sed præcucurrerat misericordia diuina, que citius nos liberat à persecutore; ille enim nostris malis, & calamitatibus se affligit.* Anticipase la misericordia Diuina a la peticion humana; y siendo Dauid el culpado, se mostrò Dios al parecer el afligido; y como era mayor su sentimiento, se adelantò a poner el reparo. Mas desea vn bien, quien executa mas viuas diligencias por conseguirle: El hombre para su mismo bien femueue con tibieza: Dios

mas ardientemente le procura; que mucho, si con mas afecto le desea? Calla el Paralítico, no pide el remedio, y Christo le combida con él, y le dexa sano: *Vis sanus fieri?* O finezas Diuinas! Que mal saben desempeñarse los hombres de tan crecida deuda! Que de vezes te busca Dios, para curarte, y te escondes! Que cariñosamente te llama, y enfordeces! Que repetidas voces te dà al alma, y no quieres escucharlas! Con que fauores te obliga, y los malogras! Que es esto, mortales, que huís de vuestros mismos intereses?

§. VII.

24 **T**olle grauatituum, & ambula. Echa-

te à los ombros la camilla, y vete cargado con ella. Echale carga, pero primero le beneficia. Si Dios haze fauores, que mucho es, que te pida agradecimientos? Si te franquea bienes, y felicidades, justamente te obliga, à que le des obediencias. Pues gozas la dicha, llena la carga. Dios me manda, dize Dauid: *Dominus regit me. Psalm. 22.* Lee el Griego: *Dominus poscit me.* Dios me sustenta. Que bien se corresponde vno, y otro! Dios me manda, y Dios

D. Ambrosio: *Orat Dauid, sed præcucurrerat misericordia diuina, que citius nos liberat à persecutore; ille enim nostris malis, & calamitatibus se affligit.* Anticipase la misericordia Diuina a la peticion humana; y siendo Dauid el culpado, se mostrò Dios al parecer el afligido; y como era mayor su sentimiento, se adelantò a poner el reparo. Mas desea vn bien, quien executa mas viuas diligencias por conseguirle: El hombre para su mismo bien femueue con tibieza: Dios

Dios me sustenta ; pues si Dios me sustenta , no es mucho , que me mande . (Acá es mucho , que algunos dueños manden , porque no sustentan ; y sino dan racion , como piden puntuales obediencias ?) Dios , es verdad , que manda , pero tambien lo es , que sustenta . Clemente Alexandrino : *Idem erit bonus Pastor , & Legislator* . Es Dios buen amo , que si manda , sustenta . No ay escusa , para no obedecerle , pues cuyda tanto de beneficiarte . Si te echa carga con sus preceptos , ya te ha preuenido con beneficios . No digas , que pone mucho peso sobre tus ombros , pues te assiste con fauores tan colmados . Como te oygo gemir debaxo del yugo suau de la ley Diuina , y no acordarte de los bienes , que recibes de la mano poderosa ! Dios te obliga à vno , y otro precepto , pero Dios te haze vno , y otro beneficio : *Dominus regit me . Dominus pascit me* .

25 *Tolle grauatam* . Señor , que aun está esse Paralítico flaco , y sentirá mucho el peso . No sentirá ; que no le pesa la carga , a quien le pesa la culpa . Pesa mucho vn pecado , y à quien le echa de si , qualquier trabajo se le haze ligero . Huy a David de Absalon , el peor hijo del

mejor padre , y llegando à los terminos de Bahurim , salió Semei , pariente de Saul , y comenzó a dezirle oprobrios , y à injuriarle con afrentas . Quando se libran de vna boca maldiciente las coronas ? Como sufris esto , le dizen al Rey , los que iban en su compania ? Pague con la vida , quien a vna Magestad afrenta . Dexadle , responde Dauid : *Dimitte eum , ut maledicat* . Pues no sentis tantos oprobrios ? No me parecen muchos . No se os hazen pesadas estas injurias ? No siento su peso . No es demasiada en vn vassallo este atreuimiento ? Carga es ligera para mis ombros . Ya dà la razon San Bernardo : *Quisquis enim perfectè senserit onus peccati , & animae lesionem interiore , utique aut parum sentiet , aut ex toto non sentiet corporis penam : nec reputabit laborem , quo peccata nouerit aeleri praeuirta , futura cauere . Sic enim sanctus Dauid conuitiantis seruus non reputauit iniurias* . Aui a pecado Dauid , y pesòle tanto la culpa , que ya no le pesa la afrenta . Sintió , que era tan pesado el delito , que se le haze facil qualquier otro peso . Mira aquellas injurias , como pena de su pecado , y le parece castigo ligero . Quien llega a sentir la

2. Reg. 16.
11.

D. Bernardus, serm. 3
ad fratres.

car-

Clemens A-
lexandri-
nus.
Lib. 1. stro-
mat. c. 14.

carga, y peso del vicio, qualquier otra carga la siente nada, ò poco. No juzga por trabajo, lo que es satisfaccion de delitos passados, ò resguardo de los que ocasionan riesgos. Que no son injurias ellas, que me congojan: mis culpas son, las que mas me fatigan: *Sic enim sanctus David conuitiantis serui non reputauit iniurias.*

26 Sientes, Christiano, la carga del ayuno, de las obras penales, de la confesion, y penitencia? Pesa? pesa? Mala señal; porque lo es, de que no te pesa la culpa. Si esta te pesara, no sentiras la pena: *Tolle grauitum tuum.* Carga has de llevar, pues has pecado: Toma los delitos à peso. O lo que cargan en la balança de la razon! Mira su malicia: adierte, que son ofensa de vna bondad infinita; repara,

que son agravios contra vn Dios, que te ha colmado de beneficios: Considera, que su fealdad causa horror: su torpeza rompe los fueros de la ley natural, y Diuina: su muchedumbre agota el guarismo: O lo que pesan! Si esto adiertes, si esto miras, si esto consideras: *Tolle grauitum tuum.* Llena la Cruz, que Dios te echa, sin sentir la carga; sufre los trabajos, que te embia, sin prorrumpir en quejas; haz penitencia de tus culpas, sin tenerla por pesada: Acaba ya de salir de esta piscina de miserias del alma; Christo và en tu busca: Christo te mira con piedad: Tu salud desea; si la quieres, te pregunta; ya te cura; ya te sana. Que no pesques mas, te aplica por medicina: y con ella te admite à su gracia, y te asegura la gloria: *Ad quam,*

Ecce.



SERMON SEXTO.

DOMINGO SEGUNDO.

Sus glorias del Fabor

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matthæi, cap. 17. vers. 1.

HVIR De hombres, para gozar de Dios: *Fugē turbam*, dezia Seneca: *Nemo enim aliquod vitium non commendat, aut imprimit, aut nescientibus allinit.* Si quieres en fuerça de virtudes alcançar premio, huye del bullicio; porq̃ en el, obrando mal los viciosos, hazen sus delitos hazederos: y vn malo, adolece de achaque contagioso, y pega a otros el vicio con la alabança, y con el mismo contacto: y sino le dexa impresso, por lo menos le dexa señalado. Por esso dize Tertuliano, lleuā oy Christo à sus tres Discipulos, Pedro, Iuan, y Diego a vn monte solitario, para gozar glorias en retiro, que no huuieran conseguido en poblado: *Gloriam denique suam Discipulis in solitudine demonstrauit.* O ignorantes, los que buscaís glorias en el trafago del mundo! No las hallarā vuestro ambicioso desvelo. A los tres Discipulos, y a Moyses, y Elias haze Christo participantes de su Transfiguracion gloriosa, en que su rostro fue vn Sol, y su vestido ampos de nieue, y el Cielo à vozes le declara por Hijo de Dios, y Maestro vnuerfal del mundo. No le parecieran a Christo glorias, sino fueran comunicadas: Los hombres no quieren partir con otros sus dichas: mas son tales, que no se las embidio; gozense las norabuena à solas. Pareciõle à Pedro bien aquella estancia, y dixo, seria bueno quedar se en aquel lugar, fabricando tiendas: *Faciamus hic tria tabernacula;* la voz es de guerra, pues significa tiendas de campaña. Y aunque achauen a Pedro de necio, en lo que dixo, por este laço se mostrò discreto. Viõse en felicidades, y gloria, y tratò de hazer tiendas de campaña para la defen sa. Tan ineuitable es, que a vn dichoso, y que se vè en altura, la embidia, y la emulacion le hagan guerra. Preenga armas defensivas, qualquiera, que se viere en grandezas. La voz salio

Senec. epist. 7.

Tertullianus ad Mart. cap. 2.

de vna nube luzida, que cubrió a Christo, y a los que con él estauan. Y siempre esta nube fue simbolo de Maria Señora nuestra. Nube, que cubrió al Sol de Iusticia, dentro de sus sacratissimas entrañas, vistiendole el pellico de nuestra hermana naturaleza. Nube de luz, porque en ningun instante se hallò en ella, sombra de culpa. Nube, que defiende a los pecadores de los ardores del Sol, quando està en el cenid ardiendo de su iusticia. Nube, que fecunda a los hombres con lluias de gracia. Asegurèmosla, diziendo: *Aue Maria.*

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratres eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Loco suprà relato.

S. I.

2. **B**ien empleada tal guerra por tal hermosura.

Homerus, à Elena, q̄ desde vna ventana lib. 3. iliad. estaua mirando pelear Griegos, y Troyanos, auiedo diez años durado la guerra. Lo mismo dixerón los Assirios, que con exercito numeroso procurauan la conquista del pueblo Hebreo, quando

Iudith 10. vieron a Iudith entrar se por sus esquadrones, acompañada de su compostura, y belleza: Quid contemnat populum Hebraeorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his meritò pugnare contra eos debeamus? Oy tenemos a la vista la hermosura de la gloria; nuestra vida (si es vida, que aspira a la eternidad) es (dize San Pablo) vna continua batalla;

pues bien empleada tal guerra por tal hermosura. Para subir a la cima del monte, van los tres Discipulos trepando asperezas, azeçando con la fatiga: llègan assí a ver hecha vn Sol a Christo la cara. Pues bien empleada tal pena por tal hermosura. Hablan Moyses, y Eliás con su Magestad de tormentos, y muerte, y de aquella sangrienta batalla, en que Christo auia de vencer a todas las potestades enemigas, para entrar en su gloria: *Nonne hac oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Pues bien empleada tal guerra por tal hermosura.

3. Dichoso monte, que eres oy teatro, en que transfigurandose Christo, vertiendoluzes, y vistiendo candores, se representa la hermosura de la gloria. El lugar es vn retiro.

le.

lexos de poblado, porque no llegan allá los ayres, que destemplan las Cortes, y vezindades populosas. No azecha la embidia: no sigue la emulacion: no congoxa la codicia: no tizna la murmuracion: no inquieta el apetito: no maltrata el odio: no se teme la vengança: no cansa la ambicion: no destemplan los achaques: no suspende la esperança: no auafalla la dependencia: no fatiga la hambre: no desalienta la sed: no turba el sobresalto. Viue en seguridades el alma: en dichas el coraçon: en gusto los sentidos: en quietud la voluntad. No se acercan a sus terminos las penalidades: está desterrada la muerte: auentados los dolores: sin entrada las desgracias: sin puerta las desdichas. No agosta el estio sus amenidades: no deshoja el Inuierno sus flores: no marchita el frio su eterna Primavera. Nada es pena, todo es gloria. Assisten allí (es solo vna muestra). Elias, Moyse, Pedro, Iuan, y Diego, sabios, zelosos, y santos. O quales son los vezinos de aquella patria! Que entendidos! que discretos! que urbanos! que unidos! No ay vano, que canse: no ay necio, que porfie; no ay arrogante, que desprecie: no ay

pretendiente, que importune: no ay interesado, que niegue: no ay necesitado, que pida: no ay valiente, que amenace: no ay emulo, que murmure: no ay enemigo, que dañe: no ay descortés, que fatigue: no ay adulador, que lisonjee. Ignorase la desuñion: la paz goza firmeza: el trato es de los Cielos: las condiciones de vnos Angeles: el agrado sin litiandad: la igualdad con orden: el saber sin ignorancias: el querer sin baxios: la comunicacion sin tedio. Nada es embaraço, todo es gusto. El que es origen de las dichas, es Dios; abismo de perfecciones: Oceano de grandezas: infinito en sus atributos: vno en la essencia, trino en las personas: Espiritu puro: que con su poder todo lo obra: con su ser todo lo llena: con su saber todo lo alcanza: con su bondad todo lo comunica: cuya piedad se hermana con la justicia: cuya voluntad se niuela con el entendimiento. Es la fuente de las dichas: principio de las felicidades: fin de los deseos: termino de las ansias: objeto de los bienauenturados: Quien le ve, no tiene mas que ver: quien le ama, no tiene mas que amar. Es hartura del coraçon; satisfacion del alma.

ma. No ay lunar, que se afee: no ay sombra, que le deluzga: no ay atomo, que se le oponga. Su belleza no se puede explicar: su grandeza, no se puede comprehender: su Divinidad, no se puede sondar. Son sus tesoros sin precio: sus bienes sin numero: sus liberalidades sin termino. En él viven en aquellas dichosas moradas: con él alientan: por él se eternizan. El es el galardón de los obsequios; el premio de los trabajos: la corona de los combatientes: la palma de los vencedores. Buelvo pues à repetir: Bien empleada tal guerra por tal hermosura.

4 Ea, Fieles, aliento, que para alcançar tan releuantes dichas, se han de subir cueftas agrias: *In montem excelsum*; para gozar felicidades tan colmadas, se han de su-

Luc. 9. 31. frir tormentos, y penas: *Et dicebant excessum eius; quem completurus erat in Ierusalem.* Para llegar a reynar con Christo en la gloria, se ha de passar por espinas. El titulo de Rey, que como causa de su muerte, hizo fixar en la Cruz de Christo el Presidente de Iudea, pusieron se sobre su sagrada cabeça coronada de espinas: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Iesus Rex Iudeorum.* Si con-

sultamos la costumbre de los Hebreos, hallarèmos en los Interpretes, que era, poner à los castigados con suplicio de Cruz el titulo, y causa del castigo en vna tabla fixa en el leño debaxo de sus pies. Pero no se ponga así à Christo, que estaria muy cerca del suelo el Titulo de Rey, y qualquiera podria alcançarle con la mano; y no llegan a ser Reyes con Christo, los que no leuantan de la tierra sus afectos. Hombres terrenos, entregado su coraçõ a criaturas, acorbados sus deseos à bienes transitorios, no llegaràn a ser en el Cielo Reyes coronados. Pongase el titulo sobre la cabeça, en que està la corona de inhumanos juncos, y passe por ellos, quien quisiere alcançar esse titulo: No ay llegar à él la mano, sino se enlanguienta primero; rocese con las espinas, que están al passo, quien quisiere ser Rey con Christo. Para conseguir corona de gloria, primero se ha de encontrar con corona de espinas. Y en esta vida no quiera otra corona, porque la de Rey, para después se le guarda. Christo no espera à baxar la cabeça, quando muere, que essa fue-
ra accion natural; baxala, aun quando vive: *Inclinato capite*; y después: *30.*

Tradidit spiritum; apartandola del titulo de Rey, que viuiendo no admite; pues ya en otra ocasion huyò al monte, porque no le coronassen. Mas ya de aî selenantra vna duda; como admite Christo corona, quando el Titulo de Rey le desecha? O! que ay grande distancia. El titulo, no le affige; le honra; nõ le atormenta; le ilustra. La corona, que es de espinas, le affige, y le atormenta; y à Christo solo lo que le atormenta, le corona. Es padecer, su gloria; y solo quando padece, y es mas affigido, se alegra dî verse coronado. Padece con inuencible constancia, y assî asegura su mas crecida gloria: *Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Que lleue espinas la cabeça de Christo, no siendo tierra maldita, sino sagrada! Que bien haze en escoger corona, que nadie se la enbidie! Y en el Reyno de la paciencia; aquello corona, que atormenta. Ya no admiro, que los arboles escogiesen por Rey al espino, si este se auia de ver en tanta altura, como en la cabeça de Christo. Hà! mortales, entregados à gustos, si vò sotros cogéis todas las flores à Christo, que le han de quedar sino espinas? Pero si antes llenaua la tierra espinas,

ya las recoge Christo, porque no tropiezes en ellas. Bié que como la Iglesia es viña, y Christo su Cabeça, a fuer de buen Labrador cerca de espinas la viña. Algo me he diuertido. Restituyome al asumpto. Por espinas se alcançan coronas: por tormentos, llegaràs à merecer el Titulo de Rey con Christo. No pretendas subir à alcançarle, si primero no tratas de affigirte; sean las penas tus glorias; sean tu corona las espinas. Guerra contra la carne, y contra los apetitos, que acometê à la alma: Toma por armas la penitècia, el silicio, y la disciplina: Mete socorro de virtudes a la plaça: Viue en continua centinela: quita los viueres à estos enemigos; enflaqueze con el ayuno sus fuerzas; quebranta con asperezas sus brios; no dês lugar, à que viuan en ocio, y descanso; cortales la ceruiz descollada con la segur del sufrimièto, y paciencia; pelea valeroso, hasta alcançar la vitoria; que es batalla la vida, y es el premio la gloria, y es bien empleada tal guerra por tal hermosura.

§. II.

§ **P**ero que pocos se abran con el rigor de la aspereza! y assi son pocos, los que consiguen la gloria. A

tres solos lleva Christo à ella, quando se transfigura: *Petrum, & Iacobum, & Ioannem*. Los mas siguen los caminos llanos del deleyte; los menos huellan las cuestras agrias del monte. Que dolor! Temerosa vision la de San Iuan en su Apocalipsis: *Et vi di mortuos, magnos, & pusillos, stantes in conspectu throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vite; & iudicati sunt mortui ex his, que scripta erant in libris, secundum opera ipsorum*. Y luego: *Et qui non inuentus est in libro vite scriptus, missus est in stagnum ignis*. Vi, dize, el Tribunal de Dios, en que estaua viendo las causas de los hombres, y dando sentencia difinitiva, de que no se admitia apelacion. Abrieronse los libros, relataronse los hechos, dichos, y penlamientos; otro libro se abrió; y los que en él estauan escritos, fueron los dichosos; los que estauan en los demás libros, fueron los desdichados; aquellos salieron libres, y sin costas à gloria: estos quedaron condenados à pena: aquellos tuuieron en fauor la sentencia; contra estos se fulminò de eternidad de llamas. No reparà que huuò en este Tribunal libros, y libro? *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est*. O los que sen-

téciais pleytos; abrid libros! En el libro estauan escritos, los que alcançaron la gloria: En los libros, los còdenados à pena eterna. *Et qui non inuentus est in libro vite scriptus, missus est in stagnum ignis*. Para ellos fueron necellarios muchos libros; para aquellos bastò vn libro solo: Ya se adiuerte la causa. Son muchos, los que viniendo en las anchuras del vicio, han de padecer eternos tormentos, y apenas caben en muchos libros. Son menos, o pocos, los que en la estrechura de la penitencia han de merecer vn Cielo, y assi caben en vn solo libro. Cuydado, Fieles, que se ha de padecer mucho, para ser de los pocos; y si os contentais con padecer poco, seréis de los muchos.

6 Suben solos los tres Discipulos lo aspero del monte; no van todos los doze. Pues qué? Auia de ver Iudas estos rasgos de la gloria, que con lineas de luz tirò el rostro de Christo? Tampoco se auia de quedar solo, y subir los onze, que esso fuera manifestar sus delitos, que le hazian indigno de fauor tan soberano: Pues bien traçado: Ni suban todos, porque Iudas no suba; y quedése algunos, y no Iudas solo, porque no se dê à entrèder su delito; que hasta que él mismo le descubra, Christo, que

que le sabe muy bien, le tendrá encubierto. Tanto cuida su Magestad de conseruar el credito aun de vn vicioso, que no quiere, se conozcan los menores indicios. Ya Dauid auia llorado su adulterio: ya Nathan le auia dicho de parte de Dios, que estaua perdonado: Con todo esto muere luego el hijo, que tuuo en

2. Reg. 12.
15.

Bethsabée: *Percussit quoque Dominus paruulum, quem peperat uxor Vria Dauid, & desperatus est.* Inzgarále alguno castigo de la culpa, y no fue sino atencion piadosa de la Diuina prouidencia. Si es niño viue, si crece, si se logra, quantos le vieren, dirán: Este hijo tuuo Dauid en Bethsabée muger de Vrias: Este moço fue concebido de adulterio; por este jounen hizo matar Dauid al marido de su madre. Assi, q̃ si viue esse niño, se han de publicar las culpas de Dauid? Se han de repetir, y hazerse mas notorias? Pues muera esse niño en su primera infancia, y Dauid no padezca desdoras en su honra: No se manifieste su delito por el hijo, y borrense estos indicios del pecado: Que mira el Cielo por su fama, quando quita de delante las noticias de su culpa.

7 Enseñado salió Dauid deste suceso. Rebelde a su obediencia, tirano cõtra su coro-

na, su hijo Absalon le mouia guerra: Asistida su ambicion de populares aplausos alborotaua el Reyno. Que de sinrazones vsò cõ su anciano padre! Que de ingratitudes con su cariño! Que de indignidades con su persona! Obligòle à salir huyendo à pie de su Palacio; à padecer duras inclemencias del tiẽpo, y de la necesidad, por breñas, y pormõtes; à sufrir injurias de sus mismos subditos. Pero el paciente Rey, ni indignado con las ofensas, ni irritado cõ las deniasias, tratò de corregirle, no de maltratarle. Y embiãdo à sus Capitanes à la defensa de sus hostilidades, les dixò: *Seruate mihi puerum Absalom.* No quiteis la vida al niño Absalon; guardadme esse rapaz. Estrañò S. Geronimo el language. Niño, ò rapaz es Absalon, que ya està en los años juveniles, y ha obrado tantos excessos con espíritus ardientes? Rapaz es Absalon, que viene Capitanéado à cauallo vn numeroso exercito, amenazando estragos? Rapaz es Absalon, que fomenta en su pecho tyránias, y con industria cautelosa ha ganado las voluntades? O atenciones de Dauid! *Seruate mihi puerum Absalom.* Quiere disminuir los delitos de Absalõ, ya que no puede ocultarlos: Pretende conseruar su credito, y su

2. Reg. 18.
5.

fama, para que con acciones tan infames no se pierda: Y llamale rapaz, llamale niño; como si dixera: No ay, que hazer caso de lo que Absalon obra, porque obra como niño; los q parecen en el delitos, son puerilidades: En vn rapaz, no ay que admirar algunos defaciertos. Si el fuera ya hombre, no cometiera estos, que mirais por excessos. Es rapaz, es niño; como de tal, se han de juzgar sus acciones: Transuras son de vn niño, inquietudes son de vn rapaz: *Seruate mihi puerum Absalom.* Affi lo discurrió S. Geronimo. Esto si, que es mirar con piedad las culpas de otros. Exagerar el delito ageno, es de animos mal intencionados. Disminuirle, y excusarle, es propio de los que son ajustados al coraçon de Dios, como Dauid. Procurar, que salgan à luz los pecados mas ocultos, es ansia, ò liuiandad de pechos bajos; preuenir, que aun de manifestas faltas no se vean los menores indicios, es de afectos nobles, y Diuinos. Por esso lleva Christo à solos tres Discipulos à la refenja de su gloria; porque no la tuuiera por tal, sino la comunicara; y si lleuàra à los demás, dexando à Iudas, se publicaran sus alebrias.

S. III.

8 **L** Leua à los tres à la Transfiguracion, como lleuò à los tres solos en otras ocasiones de manifestar su poder, ò desahogar su pecho, haziendo dellos mayor confiança; y diò la razon San Chrysostomo: *Quare isti semper assumuntur, & ceteri dimittuntur? Eligitur Petrus, Ecclesie fundamentum. Iacobus, qui primus de Apostolis martyrio coronatus est; & Ioannes, qui virginitatis est exordium. Moyses primus populi ductor. Elias primus zelotypus.* No valen con Christo otros titulos, sino meritos. Sus elecciones se ajustan, a lo que obra cada vno. Por su mano el que mas sube, es, quien mas merece. Sus validos son, los que se descuellan en virtud, y prendas entre todos. Los primeros en acciones generosas, son los primeros en su primançã. Pedro, primera piedra de la Iglesia. Diego tan ardiente en zelo, que fue el primero, que entre los Apostoles diò su vida en illustre martyrio. Iuan, amante de la virginidad. Y con ellos Moyses, primer caudillo del pueblo; y Elias, primero zelador de la Ley. Esto si; lleuen se los premios, los que tienen mas seruicios. No d los pue-
ros

tos el afecto, el interès, el valimiento, ni la sangre. Sea primero premiado, quien es primero en los obsequios.

9 Ponderaualo Pedro Damian en el buen Ladron, que fue el primero que entrò con Christo en el Reyno, antepuesto a los Apostoles, y Discipulos. Era la hora de dar audiècia el Rey del Vniuerso en el Tribunal de la Cruz; llega à hablarle el buen Ladron, y dandole vn memorial le dize: *Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum.* Señor, por Rey os confieso, por Dios os adoro; acordaos de mi. Y respòdele, doyte oy vn Reyno: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso.* Que diferentemente se despacha en la Audiencia que dà Christo, que en otras! En aquella dize el pretendiente: Señor, acordaos de mí; y le responden: Doyte vn Reyno. En estas el pretendiente pide: Señor, demé vuestra Magestad el Gobierno de vn Reyno, y se le responde: Yo me acordaré de vos. Allí se piden memorias, y se dan Reynos: Aquí se piden Reynos, y se ofrecen memorias. Al caso Damian: *Eorum itaque, qui trabendi erant, latro primus fuit, cui mox dicit, hodie mecum eris in paradiso. Quem ergo primum ignomi-*

niam crucis suspicientem inuenit, & de perpetuo mortis laqueo primum traxit, hunc ad vitam primum introduxit. El mismo discurso hizo Eusebio Emiseno. Es verdad, que Pedro confesò a Christo por Hijo de Dios, pero fue, quando a los del Pueblo le mirauán como a Santo, y le tenían por el Bautista, ò por vno de los Profetas; fue, quando todos le daban aclamaciones viendo sus prodigios, y milagros. Pero estando Christo entre oprobrios, como malhechor en vn palo; tratándole los Hebreos como à sedicioso, diziendole el otro ladron improperios, mirándole con apariencias de culpado. Confesarle por Rey del vniverso, y por Dios todo poderoso el buen ladron, fue quien lo hizo primero, y quien tuuo esse merito adelantandose a todos, sea el primero à quien se dà el premio; sea el primero en subir à tanta altura, quien fue primero en confession tan generosa.

10 Pero reformo este sentimiento para dar mas fuerça al assumpto. El buen Ladron pide a Christo vn Reyno, *in Regnum tuum*: Su Magestad le ofrece vn Parayso, *in Paradyso*:
Pro-

Proporciona a los meritos el premio, y aun quando està tã de hazer gracias, atiende al valor de las obras. Es assi, q̃ fuele dar su liberalidad mucho, aun quando se le pide poco; pero en materia de puestos, y priuanças, no siempre se ha de dar todo lo que se llega a pedir, sino lo que se llega a merecer. San Ambrosio: *Christus non de regno refertur in Aggeum pondit, sed ad causam. Hodie Prophetam mecum eris in paradiso. Idest, reformandum est ante, quod amissum est: postea conferendum, quod augendum est, ut per paradysum ad regnum perueniatur.* Es mucho alcançar con los primeros meritos, y seruicios vn Reyno: basta que se consiga vn paraíso. Llegar al Reyno, es lo mas de la priuança, y no tan de repente se ha de subir a tanta altura. Aora se alista el buen ladron por soldado de la Fè, basta darle quartel en el paraíso. Con poco tiempo de merecer, no se llega a la cumbre de priuar. Entre en el paraíso, que se perdió con la culpa, restaurado ya con la gracia, y luego liberal Christo, le lleuara al Reyno con los demas cautinos, ya libres en su triunfo: *Vt per paradysum ad regnum perueniatur.*

II Assi se han de distribuir los premios: Priue quẽ lo mereçe: suba quien tiene

mas seruicios. Sin meritos, nadie ha de llegar a la altura de los puestos. Mas si diò a entender esto Salomon, quando en vna rica carroça hizo el assiento de oro, y las gradadas, para subir a el, de purpura! *Reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Estè tenido el passo en purpura, y sangre, para llegar a descansar en assiento tan illustre. El que ha vertido mucha sangre en las campañas, justamente pide, que se le hagan mercedes, y que se le dè assiento descansado a sus fatigas. Quien no viò la cara al enemigo, porque ha de gozar los premios de soldado? El que a costa de sangre, y de fatigas adornò con sabiduria sus prendas, suba al tribunal, y a la silla. Mas porque la ha de ocupar quien vine en ocio, y ignorancia? Si es de oro el assiento, sea de purpura el passo: *Reclinatorium aureum, ascensum purpureum.*

12 Y reparen, que por gradadas se vã subiendo a las alturas: *Ascensum.* Por cuestas poco a poco suben oy los tres Discipulos a la cima. Bien pùdiera Christo ponerles de repente en ella con milagro; pero no se han de hazer deslos milagros, para dar los puestos. Lleguen a la falda del monte; suban el primer repecho; vayan por lo

agrio

Cant. 3. 10

agrio de la cuesta passó a passo: vençan el ceño de la montaña, y despues lleguen a la gloria. O si assi fuesse subido todos! O si en el mundo (dize Nazianzeno) se executasse lo que en otros exerci-

D. Gregor.

Nazianz.

de laud. Ba.

fil.

*cios! Nauticam legem praecit
ram cento, quae gubernatori
futuro primum remus com-
mittit deinde ad proram col-
locat, tandem ad gubernacula
constituit. Eadem rei milita-
ris est ratio; miles primum,
deinde Centurio, tum Impe-
rator. Hic optimus ordo est.
Cumque nec medici, nec picto-
ris nomē quisquam obtineat,
nisi prius morborum naturas
expenderit, aut varias for-
mas penicillo expresserit. An-
tistis contra facile inuenitur
non elaboratus sed recens. Vno
die Sanctos fingimus, eosque
sapientes, & eruditos esse iu-
bemus. No sube a ser piloto
de la naue, el que no ha passa-
do por todos los oficios de
la marineria; que si de repē-
te le pusieran al timon, pres-
to se viera encallar el vaso en
la arena. No llega a ser me-
dico de fama, quien no tiene
muchos años de cura, y ex-
periencia; y causaria frequē-
tes riesgos el que entrasse a
curar enfermedades graues,
sin auer tomado nunca los
pulos. No consigue el credi-
to de Pintor primoroso, si-
no quien manejo el pinzel en*

dibujos repetidos, y mostró
en ellos la gentileza de su ma-
no: pues las primeras lineas
son borrones: Pues si esto es
assi, como de repente es Ca-
pitan, el que nunca fue solda-
do? Como se pone en la cum-
bre del puestto, el que en otros
inferiores no ha sido proba-
do? Como en vn dia es sabio
el que ha hojeado pocos li-
bros? Como se fingen releuā-
tes prendas, en el que no ha
dado experiēcias de su indus-
tria? Quiē al ignorante le da
vn puestto, no puede mandar-
le, que sea sabio: y como si pu-
diessē mandar se, que algunos
en vn dia fuesse sabios, en v-
na Republica mal gouerna-
da se dā los puesttos: Vno
die Sanctos fingimus, eosque
sapientes, & eruditos esse iu-
bemus. No digo, que pasará
por esse defacierto la politi-
ca humana; lo cierto es, que
no le ay en la politica diut-
na.

§. IV.

12 **E**T resplenduit facies ei
sicut sol, vestimenta au-
tem eius facta sunt alba, sicut
nix. Sol es la cara de Chris-
to, nieue pura sus vestidos;
Resplandece la cara, el cuer-
po luze. O como es menester
examinar algunos resplando-
res! los de Christo son verda-
deros, que salen de todo el
cuer-

cuerpo, y tienen su origen en el alma, que se desabrochò para verter estas luzes. Otros resplandores, ò se ven solo en el semblante, como aceites, ò son aparentes, y engañosos. No salen de allà adentro, no los vierte el alma; acà fuera se componen, y se forman. Aùn en Moyses, cò ser tan Santo, y sabio, aduirtió san Ephrem, la cortedad de luzes. Baxò del monte Sinai con las tablas de la Ley en la mano, y con resplandores en el rostro: *Et ignorabat, quòd cornuta esset facies sua*; lee el Hebreo, *ignorabat, quòd multus esset splendor vultus eius*; y no sabia Moyses, que tenia estos luzimientos, y resplandores, que veían todos. Buen desquite tiene en algunos, q̄ satisfechos de si mismos, pientan, que gozan luzimientos, q̄ ninguno ve en ellos. Solo en la cara tenia Moyses las luzes? Aun eran luzes flacas, y aparentes, pues no està luzido todo el cuerpo, como oy le tiene Christo: *Non, sicut Moyses, de corus fuit extrinsecus, sed tamquam Deus fulgebatur in gloria, Moyses enim faciei apparitione vnctus fuit decore: Iesus toto corpore*. Erã solo exteriores, y por à fuera los resplandores de Moyses: De adentro salían los de Christo; aquellos parauan en apariencia; estos tenían sustancia;

Aquellos solo eran en el rostro; estos en todo el cuerpo. Quanto và de luzes a luzes! Aùn en Moyses mirados son aparentes; quales serán en otros? Como es menester a veces, no solamente examinar las culpas, sino las virtudes, porque no lo suelen ser, las que lo parecen; assi es necesario, no solo examinar las tinieblas, sino las luzes, porq̄ suelen ser fantásticas. Vnos resplandores de grandeza, vnos relampargos de letras, vnos luzimientos de calidad. O como suelen deslumbrar los ojos, y se desvanecen examinados! Engañan la vista, sino se busca el desengaño en la experiencia. No salen de adentro, como los luzimientos de Christo: *Resplenduit facies eius, sicut Sol*. Como Sol luce, que no mendiga resplandores de otros Astros, antes les comunica los que gozan. No son assi las luzes todas que por acà se ostentã, son luzes mendigadas, no luzes de Sol: luzes cortas: luzes de noche: luzes de linternas: luzes afeitadas: luzes postizas.

13 La cara de Christo; Sol; las vestiduras, nieue: *Vestimenta autẽ eius facta sunt alba, sicut nix*. No se adorna Christo con solo vn vestido, sino con muchos: *Vestimenta autem eius*. Y no es superflui-

Exod. 34.
22.

D. Ephrem

Auidad, fino misterio, en que
 aprendan los hombres el mas
 galan adorno. Es Christo el
 Sumo Sacerdote, segun el
 orden de Melchisedech acla-
 mado por Daud: *Tu es Sa-*
cerdos in eternum secundum
ordinem Melchisedech. Y co-
 mo de Sacerdote, hemos de
 mirar sus vestiduras. Diez
 mandò Dios hazer para el
 Sacerdote Aaron, y sus hi-
 jos: *Faciēt vestimenta sancta*
fratri tuo Aaron, & filijs
eius, ut Sacerdotio fungantur
mihi. Y và contando diez pie-
 ças, ò arreos, de que se com-
 ponian los vestidos sagrados.
 Prouechosa alegoria la de
 Dion. Car-
 thus. in E-
 xod. 28. ar-
 ticul. 55.

Dionisio Cartusiano: *Pos-*
sunt quoque per decem vestes
decem precepta intelligi, per
quorum obseruantiam homo
pulcherrimè decoratur, &
vestitur anima. Las diez ves-
 tiduras, son los diez Man-
 damientos de la Diuina Ley.
 Que galàn adorno para el
 hombre! Que gala tan vifto-
 sa para el alma! O! los Sacer-
 dotes como deuemos traer
 estos vestidos! Ay de aquel,
 que no viue adornado con la
 vestidura de los diez precep-
 tos! Es vestido este, que lle-
 ua a la gloria, y no puede
 auer gloria sin este vestido.
 Christo le manifiesta oy en
 ella: *Vestimenta autem eius.*
 no ay gala que se le igua-
 le, no ay vestidura, que

assi ajuste; no ay adorno,
 que mas campeè. O los que
 os preciais de rozar sedas,
 mudar trages, inuentar v-
 sos; si careceis desta vesti-
 dura, no alabeis vuestra ga-
 la. Son andrajos estos, que
 juzgais adornos: desnudais
 el alma, por vestir el cuer-
 po. No es esse el hornato,
 que os ha de hazer glorio-
 sos. Si quereis subir al mon-
 te, y gozar la gloria de
 Christo transfigurado, auéis
 de ir vestidos con la gala
 hermosa de los diez Pre-
 ceptos: *Per quorum ob-*
seruantiam homo pulcherri-
mè decoratur, & vestitur
anima. En esta gala ay can-
 dores de nieue, y estàn à
 las luzes del Sol, con que
 sobrefalen: *Resplenduit fa-*
cies eius, sicut Sol, vestimen-
to autem eius facta sunt al-
ba, sicut nix.

S. V.

14 **M**AS, ò glorias de
 la tierra! Fue en
 ella esta gloria, que oy ma-
 nifiesta Christo, y assi se a-
 cabò tan presto; y lo mismo
 que la compone està mos-
 trando la breuè duracion de
 las glorias desta vida. Sol
 el rostro, nieue los vestidos;
 pues como ha de durar la
 nieue herida de los ardientes

ra

rayos del Sol? Veis aquí, Fieles, lo que son todos los gustos, pópas, grandezas, y glorias humanas; niueu puesta a los rayos del Sol, que se deshaze luego. Apenas se comiēgan a gozar, quando se pierden; aun no han nacido, quando se han acabado.

24. *Marc. 8.* Pregunta Christo a vn ciego, a quien auia dado vista; que es lo que veia? Y responde: *Videō homines, velut arbores, ambulantes.* Veo que andan los hombres como arboles. Mas valiera que anduuieran al rebès, porque el arbol echa las raizes en la tierra, y el daño de los hombres està en que viuen arraigados en ella, como si huuiéran de eternizarse terrenos, quando deuieran echar en el cielo las rayzes, poniendo en él todos sus deseos. Como arboles ve a los hombres? Aun parece que està ciego. No lo està; y si està ciego, yo no vi ciego que tanto viesse. Vé como arboles floridos a los hombres, y a todos los gustos, y bienes humanos. Esso es verlos como son. Son como flores, y acabarán con la breuedad que flores. Es la flor simbolo cofario de felicidades poco estables. Es tan corta su duracion, que en pocas horas se ciñe la clausula de su vida; pues si la desabotona el Sol, las injurias de la

noche la descomponen, y marchitan. Esso son las glorias humanas, no firmes columnas, sino flores perecederas. Sin duda que el ciego ha cobrado buena vista. Chrysologo: *Et quare tamen sicut arbores, non vi columnæ? aut aliud quid? neque stantes, sed ambulantes? Quia post curam Christi viuerat, quod homines, velut arbores transirent in hoc sæculo.* No columnas, porque no tienen firmeza, sino arboles, cuya pompa presto se acaba; no estables en vn lugar, sino mouiendose, porque con ligereza se desaparecen de los ojos. Estos son los bienes humanos. Ya no està ciego tu, que assi los viste; los que juzgá, que son durables, y con ansias los pretenden, ellos si que están ciegos.

16 Aora descubro la razon de aquel imperio de Iosue. Llenaua a cinco Reyes de vencida: faltaua dia, para concluir la victoria. Mira al Sol, que iba apresurandose al Ocaso, y con brios de soldado le dixo: *Sol contra Gabaon Ios. 10. 12. ne mouearis.* Que digo, claro Sol, como tan presuroso buelas? Embidias acaso mis glorias, y huyes de verlas, por no confessarlas? No llegan a los Cielos estos achaques de los Payles baxos de nuestra naturaleza. Detente; para; estáte inmoble. Pues que im-
por-

importa que el Sol camine, y que venga la noche? Y a van los enemigos derrotados, y no quedan con alientos de acometer, ni con fuerças con que resistir. El dia siguiente puede Iosue ir en su alcance, que no les permite huir la fatiga, y será segura la victoria. Eſſo no, pare el Sol, dure el dia, que si oy no se consigue el triunfo, mañana será muy incierto; y si, aunq sea a fuerça de prodigios, no logro oy esta dicha, no la lograré mañana: Y porquē Iosue? Porque es gloria desta vida, cuya clausula es vn dia: porque dichas deste mundo, nunca duran tanto, que pasen de vn dia a otro: Aun el durar de vn dia, lo tuvo el Pontifice Innocencio por muy dificultoso: *Quis diem totum duxit in sua aelectatione incundum?* Gozar vna felicidad continuada por vn dia, como puede ser? Quiē pasó vn dia entero gustoso sin çoçobras? Cabal sin sobrefaltos? Cumplido sin riesgos? Bien haze Iosue de solicitar en el dia mismo la victoria, a que dió principio; q si se passá el dia, se mudará todo; y la dicha q ha comenzado a gozar, al apuntar otro dia, vendrá a fenecer.

17. Y sino, mirenlo en la parabola de las diez virgenas, que refiere san Mateo.

Esperauan al Esposo, y las cinco necias anduuiéron tan poco preuenidas, que pudiendo auer comprado para las lamparas oleo muy a tiempo, se hallaron sin el, quando fue necesario. Pues no son ellas solas las necias, en no preuenir socorros, con que no llegan quando son precisos, y con su lenta preuenciō, y tardança, se pierde la ocasion de la dicha. Hugo de Santo Victor entiēde por el oleo de las necias los bienes, y glorias desta vida; y por el de las prudentes los bienes, y dichas del Cielo. Aun por esso no faltò el oleo a las prudentes, porque los bienes del Cielo son durables; faltòles a las necias, porque duran poco en este mundo las dichas. Pero aun tiene mas ponderacion el caso. A que hora faltò a las necias el oleo? Quando sonò la voz, de que venia el Esposo: *Media autem nocte clamor factus est; ecce sponsus venit, exite obuiam ei: Tunc surrexerunt omnes virgines illae, & ornauerunt lampades suas. Eat uero autem sapientibus dixerunt; date nobis de oleo vestro; quia lampades nostrae extinguuntur.* A media noche faltò el oleo. Ea, que ya lo entiēdo. La media noche no es la hora en que acaba vn dia, y comiēça otro? Este oleo no es vn retrato de los

bien-

Innoc. lib.
v. de cōtēp.
mundi..

Mat. 25. 6.

bienes, y glorias deste mundo? Pues a media noche falta, quando el dia se acaba, por que dichas, y gustos humanos, si duran dia entero, es mucho, pero nunca pasan de vn dia a otro; que el parentesis de su duracion es muy corto. *Aora Hugo: Habet oleum Deus, habet & mundus. Ad olei Dei vasa deficiunt: oleum mundi in vasis deficit. Oleum Dei dulcedo aeternorum: oleum mundi delectatio presentium. Illa sufficit, ista deficit.* O felicidades desta vida, que poco durais; pues no passais de vn dia a otro! O bienes del cielo, que solo sois los durables, sin sujecion, a mudanga de los tiempos! Falta el oleo de las necias en breues horas: dura el oleo de las prudentes eternos dias. O glorias caducas deste mundo! O glorias durables desse Cielo!

18 Que mal pesan los hombres vnas, y otras, pues en la balança de su estimacio pesan mas las humanas, que las diuinas! Ya lo dezia Dauid: *Mendaces filij hominum in stateris*; y el Profeta Oseas *In manu eius statera dolosa*. El peso de la eleccion de los hombres, que auia de estar igual, y puesto en el fiel de la razon, esta engañoso; porque su apetito a los bienes de el mundo inclina la vna balança

tanto, que puestos en la otra los bienes del Cielo, que son de mayor peso, vienen a pesar menos en su estimacion, y engañan: *Malè ponderas*, dize san Basilio, *praua bonis preferens, vana veris potiora duccens, temporaria aeternis proponens, pratercuntem voluptatem pro indefinente, ac perpetua letitia eligens. Mendaces igitur filij hominum in stateris*. Muy mal pesas hombre; no acuses de poco fieles otros pesos, quando el tuyo es peor, que todos, pues poniendo en vna balança glorias humanas, que se desvanecen, y en otra bienes del Cielo, que duran, escoges lo caduco, y dexas lo eterno. O q peso tan malo! Mira, que esos alhagos de la fortuna, esas lisonjas de la grandeza, son vn sueño, q se pasan presto: Y como el que sueña, se mira en el puesto, en la pompa, en el mundo, en la riqueza, gustoso con aquella felicidad, y quando viente en popa, por el mar del sueño navegaua en el baxel de su imaginacion, lleuado del ayre de su vanidad, o antojo; despier ta con vn repentino estruendo, y se halla las manos vacias, y sin aquellos bienes, y luzimientos, porque fueron soñados; assi te hallarás sin estas glorias, a que tanto an-

D. Basilini Magn. con cion. 15. in P/salm. 61.

Hug. de S. Victore.

P/salm. 61. 10.

Osea 12. 7.

he

helas, porque las veras desvanecidas; que glorias de mundo, son glorias de sueño: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.*

19 Aduierte, que à los que miras descollados, apostando à los cedros del Libano duracion, y altura, lisonjeados del aplauso, y vanos con el luzimiento, viuen tan cerca de su Ocaso, que ya no los veràs à vna buelta de ojos: Tampoco duran sus grandezas, y sus gustos: *Vidi impiam super exaltatum, & eleuatum, sicut cedros Libani. Et transiit, & ecce non erat; & que fui, & non est inuentus locus eius.* Què se hizo aquel luzimiento? *Ecce non erat*; ya se desvaneciò. Què aquella grandeza? *Ecce non erat*; ya tuuo fin. Què aquel valimiento? *Ecce non erat*; durò poco. Què aquella Magestad? *Ecce non erat*; fue vn sueño. Despierta, que duermes en vn engañoso letargo.

20 Repara, que los gustos, y glorias desta vida, dize el Sabio, son sombra de pintura con lineas de colores: *Nec umbra pictura labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores, cuius aspectus in sensato dat concupiscentiam.* Discurre el pincel en vn lienço, para copiar vn pais hermoso cò libre fan-

tasia; bosqueja espesura de montes, variedad de animales, senos de entretejida maleza, arboles bañados de agua, que se despeña de las cumbres; peñascos allà le-xos, florestas aqui cerca, que todo entretiene la vista. Pero todos estos relenados, lisos, y fondos, engaños son, que la pintura haze à los ojos con el artificio de las sombras. Pásese la mano por el lienço, y no se hallará fondo, ni relieue; acerquese la vista, y conocerà, que entre lo mas le-xos, y mas cerca no ay vn palmo de distancia, y fingen leguas el pincel, y las sombras. Los bienes humanos son sombra de pintura, *umbra pictura*: No ay en ellos, lo que en ellos se imagina; lleguense à tocar con el desengaño, y se verà, que no son substancia, sino apariencia: Que no està tan le-xos su fin, como parece, aunque se representan durables; esta fingida duracion es engaño, que forma el pincel del afecto con las sombras del apetito; y assi estos bienes solo los puede desear vn insensato: *Cuius aspectus insensato dat concupiscentiam.* Son nueue herida de los rayos del Sol, que se deshaze presto.

§. VI.

21 **E** *ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes.* Moyses, y Elias se aparecieron hablando con Christo. Vna forma de Tribunal veo en el monte, Christo es Iuez, Moyses, y Elias, sus acompañados, como sabios, y zeladores de la Ley. En Pedro se dió por bien probada vna, que no fue culpa, sino ignorancia: El processo principal que se vió, fue de los q̄ auia de cooperar a la muerte de Christo. Oyóse vna voz del Padre Eterno, en que mandaua fuéssen obedecidas, y executadas las sentencias que su Hijo pronunciasse. Y aun acaso por esso Pedro quiso hazer diferentes salas para este Consejo Supremo, para que se despachassén mas negocios, estando los Iuezes diuididos: pero que bien trazado, que estuuéssen Moyses, y Elias juntos! Moyses era todo piedad, y clemencia, siempre andaua abogando por su Pueblo, y pidiendo a Dios, le perdonasse. Elias todo era rigor: cerrar las nubes con candados, porque no llouiesse; ver la gente pereciendo con la seca, y no moverse a la stima: hazer que baxasse fuego del Cielo, que

abrafasse hombres de cinquenta en cinquenta. Rigor Elias, piedad Moyses? juntamente entrambos, para que la piedad aprenda del rigor alguna aspereza; y el rigor aprenda de la piedad alguna blandura, y en vn Tribunal de Iusticia se halle rigor endulçado con piedad, y se vea piedad bañada cō rigor; por que solo rigor desdize de pechos compassiuos, y haze cō el castigo seruiles los animos, obligandolos a despechos: Y tambien piedad soladexa las culpas sin pena, y dá alientos para delinquir, faltando el temor, de que se ha de llegar a castigar.

22 Por esso hizo Dios se juntassén en el Arca del Testamento con las tablas de la Ley, la vara, y el maná: *Et Arcam Testamenti. Ad Hebr. 4.9. circumtestam ex omni parte auro, in qua urna aurea habens maná, & virga Aaron, que fronderat, & tabula testamenti.* Con las leyes estaua la vara, porque las varas se han de ajustar a las leyes; y tambien porque han de hazer obseruarlas. Pero como? Aya vara, y aya Maná. Era el Maná todo suauidad, y dulçura; es la vara instrumento, y insignia de rigor; pues sea el rigor cō dulçura. No se guarðarán bien ellas Leyes, si solo

lo ay Manà de blandura, y clemencia, ni tampoco, si solo ay vara de rigor, y justicia; pero obseruaránlas todos, si la vara se junta con el Manà: la vara con la blandura: el rigor con la suauidad, y la justicia con la clemencia,

D. Gregor. San Gregorio: *In boni Re-
2. part. Pa Etoris pectore si est virga di-
flor. c. 11. strictionis sit & Manna dul-
cedinis.* Bien están juntos en el tribunal Moyfès, y Elias.

§. VII.

23 **V**Io Pedro la gloria, y dixo: *Domine bonum est, nos hic esse.* Señor, bien estamos aqui; no salgamos deste puesto: no boluamos a poblado. En este lugar fabricaremos tiendas, para vos vna, otra para Moyfès, y otra para Elias: *Nesciens quid diceret*; añade san Lucas. No sabia Pedro lo que dezía. Ignorancia era, diuidir a Christo de los demás en tiendas separadas, pues sin la compañía de Christo no podia auer dicha, ni gloria. Ignorancia era, apartar a Moyfès de Elias, porque era diuidir el rigor de la clemencia. Ignorancia era, querer gozar la gloria a solas, y que los demás, fuera de los cinco, se quedassen sin gozarla. Ignorancia era, pretender,

que gloria en esta vida tuuiesse durable permanencia. Ignorancia era, desear eternizarse en dichas, no auiendo tolerado sino muy cortas penas. Ignorancia era, meterse vn Pescador a oficio ageno, y a fabricar Tabernaculos, siendo esta arte de Carpinteros.

24 No dudo, que fue piedad en Pedro, desear hazer a Christo este agallajo, pero juntaméte fue ignorancia. Estaua destinado Pedro, para ganar almas al Cielo, auendole Christo encomendado, que mejorasse el oficio de Pescador, de pezes a hombres; y para ser piedra fundamental, y Cabeça de la Iglesia. Era esta su obligacion, y aunque era piedad aquel obsequio que ofrecia hazer a Christo; pero quedandose en aquel lugar, auia de faltar a cumplir su obligació, y es ignorancia anteponer piedades a obligaciones: *Nesciens quid diceret.* Primero se han de cumplir obligaciones, que piedades, que exercitar estas sin cumplir aquellas, no es digno de alabanza. Quantos, quantos vemos poner toda su atencion en vna piedad deuota, en visitar vna Imagen cada dia, en hazer con pompa vna fiesta? Y al mismo tiempo, ni pagan deudas, ni raciones, ni

se apartan de la ocasión que los arrastra, ni dexan el rancor que los pronoca. Quitaos allá, tratad de cumplir obligaciones, que al ver que no cumplis con ellas, nos tienen mareados vuestras piedades. No niego, ser muy buenas estas; pero mas plausible, y estimable es cumplir con su obligación cada vno, que hazer ostentaciones de piadoso.

25 Venció el Pastorcillo David al Giganre Goliath; derribóle en el suelo con el golpe de vna piedra, que le tiró girando su honda. Llegó ligero, y sacandolé la espada de la bayna, le cortó la cabeza, dando glorioso fin a su hazaña. Lleuó la espada al Tabernaculo, y ofrecióla a Dios, como Autor de su victoria, y aunque pudiera conseruar la espada en su casa para memoria de su valor, y por despojo ganado al enemigo, cedió esse lustre, por consagrarla a Dios con afecto piadoso. Pasóse algun tiempo, en que los aplausos que dauan à David, fueron incontinuos para Saul de embidia, y odio. Huyó David, y viendose acosado, fue à Nobè à casa del Sacerdote Achimelech, que

era el que cuydaua del Tabernaculo, y de los sacrificios. Dixole, que iba desarmado, porque la priessa no le auia dado lagar a tomar sus armas, que le diese alguna espada que le siruiese de defensa. Respondióle, no tener en su poder ninguna; y que solamente auia al lado del Tabernaculo, donde estaua el Ephod, vestidura Sacerdotal; la espada que el mismo auia quitado al Filisteo: *Et dixit Sacerdos: Ecce hic gladius Goliath Philistei, quem percussisti in valle terebinthi, est inuolutus pallio post Ephod; si istum vis tollere, tolle.* Venga essa espada, dize David. Que buena es! No se hallará otra, que le iguale: *Non est huic alter similis, da mihi eum.* Quando David ofrece a Dios la espada, no se hallará, que dixesse palabra en alabanza suya. Quando la toma de mano del Sacerdote, y se la ciñe, entonces la alaba, y engrandece. No es essa misma la espada, que consagraste a Dios? Como al ofrecerla, no te deuio vn aplauso, y aora al ceñirla la aplaudes con encarecimiento: *Non est huic alter similis?* El oficio, y obligación de vna espada, es andar al lado de vn hombre para

1. Reg. 17.
9.

su defensa. Quando la ofreció David a Dios, sirvió la espada para la piedad, aora sirve para su obligacion; entonces fue instrumento de vir afecto piadoso, aora cumple con su oficio; pues no alabe David la espada, quando se emplea en solas piedades, y alabela, quando cumple obligaciones; cumple con ellas, quando está ceñida al lado para su defensa, y así entonces la engrandece, y la alaba: *Non est huic alter similis.*

26 Alabaré tus piedades, Christiano, si con ellas juntas el cumplir obligaciones; pero si faltas a obligaciones, porque he de alabar tus piedades? Cumple con ellas, y no merecerás nombre de ignorante, como Pedro. Animate a cumplirlas, padeciendo penas a vista de la hermosura de la gloria. Mira, que los que suben a ella, son pocos; teme, el que

tu descuido te haga de los muchos. Tan precioso premio executa por gloriosos trabajos; no pienses llegar a él, si viues en deleytes, y en ocios. La obseruancia de los diuinos preceptos, te granjeará la corona; adorna el alma con su execucion, que es la mas gustosa gala. No te arrebaten las glorias, y bienes desta vida los afectos, que son breues caducos, y transitorios. Solos los bienes del Cielo son durables; estos has de llevar por norte en tus acciones. No temas, el que tus passadas culpas te priuen de gozarlos, que si hazes penitencia, el rigor de la Iusticia Diuina siempre anda junta con su clemencia, y te perdonará pecados: te quitará desalientos: te dará socorros: te ayudará con su gracia, y te preuendrá la gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON SEPTIMO.

MIERCOLES TERCERO.

De las fillas.

*Ecce ascendimus Hierosolimam, & filius hominis tradetur
Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt
eum morte. Matth. 20. v. 18.*

LEVA consigo Christo a sus doze Discipulos, y dizeles: A Ierusalén subimos, donde he de ser entregado a enemigos tan atrozes, que no dexarán crueldad que no executen, ni injuria, con que no me atormenten; hasta escarpiarme en vn madero, como a delinquente facinoroso. Repassando a Christo la licion del morir, antes que en publico la lleque a recitar. Que descuido el de los hombres! Ensayanse para vnas fiestas publicas; para vn razonamiento graue: para vna accion de letras: repassan la licion para dezirla: prueuansé de antemano, para no perder el credito; y la licion del morir nunca la repassan: no se prueuan: no se ensayan; siendo accion, dize Seneca, que solo vna vez se ha de hazer, y si se yerra, no se puede enmendar. Llegò en esta sazón Maria Salomè, madre de Iuan, y Diego, hijos suyos, y del Zebedeo, a pedir a Christo para ellos las dos fillas primeras de su Reyno. Nada les està peor a los hijos, dezia el mismo Seneca, que lo que sus madres les desean, porque el demasiado afecto, no atiende a la razon, y discurso. Al lado pide las fillas, vna al izquierdo, otra al derecho, quando el izquierdo es el lado de los reprobos. Al lado las pide, quando Christo tiene preuenido a vno de los hijos lugar a si mas cercano, pues se le diò en el mismo pecho: *Qui & recubuit in cœna sua.*

Joann. 21. per pectus eius. Por esto dezia David: *Libera me de sanguinibus.* Perifrasea vna Glosa Moral, *de consanguineis.* Libradme,

Psaln. 50. Señor, de mis parientes, porque son pesados emulos, si tienen odio, y ocasionan daño, si tienen afecto. No sabeis lo que pe-

Lorin. in dis. responde su Magestad. Esta es ignorancia muy comun, el no saber pedir. Pídesé lo que no es ajustado. Pídesé lo que no se merece. Pídense bienes de fortuna, que no son de mōta. Pídense puestos altos, en que se han de experimentar precipi-

cios.

cios. No se sabe pedir. Podeis beber el Caliz amargo de mi Passiõ? Si podemos. Aliento, Fieles, que si queremos viuir en aspereza, renunciar deleytes, tolerar rigores, todo lo podemos, que Dios nos esfuerça con su ayuda, y lleva la mayor parte de la carga: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Beberéis mi Caliz, pero daros ellas sillas primeras, no està en mi arbitrio, porque mi Eterno Padre las ha destinado, para los que tuuieren mas meritos. Esta respuesta se ama de dar a los pretendientes, aunque les doliesse el desengaño. A Maria Salomè responde Christo, que su Eterno Padre dà las sillas en el Cielo. Pues en verdad, que a otra Maria, no parece, se dà la silla, sino que ella se la toma: *Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.* Maria Señora nuestra, escogio la mejor parte, la mejor silla, y nadie se la quitarà, porq̃ es eterna. Maria la escogio? Luego no se la dieron; que a quien dan, no escoge. Ella se la tomò, como tambien merecida; sus meritos se la dieron, sin poder quitarfela. San Bernardino de Sena: *Potius, inquit, elegit sibi Maria, quàm data est sibi; & verè elegit sibi optimam partem.* Deusele a Maria de justicia la primera silla, y mas eminente lugar de la gloria, porq̃ excede a todos los lustos en gracia. Esta nos la alcançará, si dezimos: *Aue Maria.*

Ad Philip pens. 4. 13.

Luc. 10. 42.

D. Bernardin. de Sena.

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte. Loco suprà citato.

5. I.

QUE importa començar a seguir a Christo, si luego se le bueluen las espaldas? Alistarse debaxo de su vandera, si con mutabilidad, y inconstancia se dexa su malicia? Oy và siguiendo Indas a Christo, oy le assiste, oy le oye, pues rodos doze Discipulos le acompañan: *Ascendens Iesus Hierosolymam, assumpsit duodecim Discipulos suos secretò, & ait illis.* Pero

que presto le vereis mudado! que presto será cuerno negro el que oy es cisne blanco! El mismo Christo lo dize oy, aũ que no le manifesta, por no descubrir su inconstancia: *Et filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum.* Serè entregado a misemulos. Por quic? No lo dize, mas ya se sabe, q̃ fue por Iudas. Tanta mudança tan presto? No la estrañe. Ahora sigue a Christo; la noche de la Cena, quando los demas se quedan en su com-

Matth. 26
14.

pañia. Indas le buelne las espaldas: *Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur Iudas Iscariotes, ad Principes Sacerdotum, & ait illis: Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam?* Y en bolnando las espaldas a Dios el hombre, muda mas formas, que Proteo; es en sus acciones vario: trueca semblantes, segun las ocasiones. Nada es menos el hombre, que el mismo: y quando el daño de algunos está en que se lleuan à si consigo; que es llevar su mayor enemigo: el daño del que dexa à Dios, es, que tiene tan poco de si consigo, que lo menos es ser el mismo; lo mas del es, ser otro.

Ezech. I. 5
6. 7.

3 Quatro sagrados animales vió Ezechiel, en quienes la semejança era de hombre, pero quatro eran los rostros, de Leon, Buey, Aguila, y hombre: *Et in medio eius similitudo quatuor animalium, & hic aspectus eorum, similitudo hominis in eis. Quatuor facies vni.* El pareceres de vn hombre solo, el semblante es de quatro animales; y no siendo los tres semblantes de hombre, sino de Leon, Aguila, y Buey, lo menos que tiene es de hombre. Pues hombres: *Similitudo hominis in eis:* pero hombre con tanta variedad de formas, que sim-

bolizando lo que acá passa, por mudable, inconstante, y vario en sus acciones, tiene muchos semblantes; es hombre, pero de muchas caras, y no caras de hombre, que sus afectos, y apetitos desordenados, dize san Basilio, le dan apariencias de bruto por hombre, es faeco en la resistencia à sus Passiones, y por esso se haze Leon en la arrogancia, Aguila en la altanería, Buey en la pereza, Leon en los dietes, con que despedaça honrras; en las vñas, con que arrebatata haziédas; Aguila en las alas, con que su soberuia se remonta sobre todos; en los ojos, con que pretende con el mismo Sol competencias; Buey en lo pesado, con que perezca las obras de virtud; ozando siempre el heno del deleyte: *Vidēt! Quam varia sit, & multiformis nostra mutatio! mutantur concupiscentijs.* Los apetitos transforman al hombre, y à la multiplicacion dellos se multiplican sus semblantes; crece su variedad, y su inconstancia: *Mutamur concupiscentijs.*

4 Aun no hemos ajustado el caso. Es assi, que en aquellas regiones soberanas no ay defectos, pero estos misterios sō provechosos simbolos. Que será, muden aquellos hombres tantos semblantes.

D. Basilio
Magn. ad
Psalm. 44.

Ezech. 1.
19. 10. 17.

blantès? Que parezcan varios? Que sean tan poco constantes, y firmes? *Dumque ambularent animalia, ambulauant pariter, & rota iuxta ea*; siguen vnas ruedas à los quatro animales. Y declara el Profeta, en el capitulo dezimo esta vision, que refiere en el primero, y hablando de las ruedas, dize: *Spiritus enim vite erat in eis*. Iba en las ruedas el espíritu de Dios, que es vida por esencia. El animal, que tira las ruedas de vna carroça, lleualas à las espaldas: Tiran las ruedas aquellos quatro animales, està Dios en las ruedas; pues si bueluen las espaldas à Dios, no puede auer en ellos constancia; tendràn muchos rostros; seràn sus semblantes varios: no avrà firmeza en sus acciones; no avrà estabilidad en sus afectos: *Vident! quàm varia sit, & multiformis nostra mutatio!* No acabaràs hombre, dize San Ambrosio, de ser vno mismo? De ser vno solo? Si talvez signes el partido de la virtud, luego te vanderizas con el vicio. Oy estàs templado, mañana ya eres otro: vn dia estàs de paz, otro de guerra: Esta variedad de costumbres te mudan en otro, para que no seas el mismo: *Et tu vnus es*:

non hodie pacificus, & crastina die litigiosus: hodie frugi, crastina die incontinens. Mutatur enim unusquisque morum varietate, & sit alter. Eres como la caña, simbolo de la inconstancia, que à qualquier viento se mueue: *Toties mutanda, quoties mouenda*; que dixo Tertuliano.

Tertullianus, lib. de pallio, c. 3.

5 Es todo mudanças vn pecador, que dexa à Dios nuestro Señor, porque con nada sosiega, y por hallar algun descanso, se muda, solicitando en la mudança conseguir remedio para su inquietud congoxosa. Està enfermo con la fiebre ardiente del vicio; y como enfermo, todo es dar bueltas en la cama, en que yaze tan postrado, pensando encontrar, boluiendo-se de vn lado à otro, algun aliuio: *Proprium enim agri est, nihil diu pati, tranquillæ & mutationibus, ut re-medij, uti*; dezia Seneca. Lastima os tengo, vicios, que no podeis estar, ni vn breue instante quietos: Buscáis en el deleyte descanso, y os encontrais aflicciones, y penas: Mudáis vicios, pero no hallan aliuio vuestros afectos. Inconstantes, mudables, y varios, nunca pareceis vnos mismos: Dexais a Dios, y no puede auer

D. Ambrosio.

auer firmeza, en boluendo-
le las espaldas. Si quereis te-
nerla, no le perdais de vista;
acompañadle con los doze
Discipulos, sin apartaros vn
punto de su presencia. Oid lo
que les dize.

S. II.

6 **E**cce ascendimus Hierosolymam. Veis aquí el camino de Gerusalén, y en él mirad retratada la senda para la Gerusalén Celestial; miradla bien, que no es tan aspera, como se juzga. Ecce. La virtud, que es el camino para el Cielo, no tiene muy hermoso el frontispicio, pero es muy apacible, en entrando dentro: No passa assi en el vicio, que tiene vistosa la portada, y dentro está lleno de malezas. Esperanme dolores, injurias, açotes, y tormentos; mas son faciles, porque son muchos; fueran dificultosos de sufrir, si fueran menos. No es paradoxico el asumpto, sino cierto. La virtud, si es poca, es muy difícil; en siendo mucha, es facil. Apelo à la experiencia. Pesada se haze vna confessiõ en Quaresma, al que no se confessã todo el año: No siẽte repugnancia en confessarse, el que se confessã con frecuencia. Busca el poco deuo-

to vna Missã corta el dia de fiesta, impaciente con la larga; y es, que no la oye, sino es en esse dia: El que oye vna, y muchas cada dia, no siente, que se diga con atencion deuota. Con quanta resistencia ayunan algunos las Vigiliã, buscando enfanches de opiniones! y es que no saben ayunar, sino por fuerza; el que por su deuociõ ayuna vn dia, ù dos cada semana, no mira con ceño las Vigiliã. Assi passa en las demã acciones de virtud, y de aspereza. Luego es cierto, que la virtud es facil, quando mucha, es difícil, quando poca.

7 Con dolores de parto viõ en su Apocalipsis S. Iuan a vna muger afligida: *Et in utero habens clamabat parturiens, & cruciabatur, ut pariat.* Gemia con la congoxa: daua voces con el tormẽto; iba deteniendose el parto; crecia la fatiga, y se aumentana la pena. En fin pariõ vn Hijo: *Et peperit filium masculum.* De otra muger haze mencion Isaías: *Ante quã parturiret peperit. Quis audiuit unquam tale? Et quis vidit huic similem? Nunquid parturiet terra in die vna, aut parietur gens simul, quia parturiuit, & peperit Sion filios suos?* Quien oyõ tan estraña marauilla? Quien viõ semejante hazãa? Vna mu-
ger

Apocalip.
12. 2. &
5.

Isai. 66. 7.
8.

ger parió, antes de tener dolores de parto, y sin sentirlos echò à luz algunos hijos de vn parto. Valgaos Dios por mugeres, no ay entenderos. Vna se quexa mucho, y otra no se quexa nada. La primera gime, dà voces, se lamenta, y està mucho tiempo con dolores de parto. La segunda no despega los labios para la quexa, no abre la boca para la voz, no siente dolores al parir. La primera con todo su azeçar, con toda su fatiga pare vn hijo, & peperit filiū: La segunda, no sintiendo cógoxa pare muchos; & peperit Sion filios suos. Sin duda el parir muchos hijos deue de ser mas fácil, que parir vno solo. Sino lo es al cuerpo, dize San Zenon, es lo por lo menos al alma; que la misma inteligencia literal es alegorica; *Tunc non laborat, si quos parturit, numerare non possit.* Son hijos del alma los buenos deseos, y propósitos, que sacan aluz las obras de virtud. Vna alma, vn hombre, que tiene por parto sola vna obra de virtud al año, ò al mes, ò que dolores padece! como gime! como dà voces! con que dificultad la excuta! Padece dolores de parto: *Clamabat parturiens, & eraciabatur, vt pariat.* El que saca à luz muchos partos de virtudes, el que se exerci-

ta en obras piadosas con frecuencia, esse no lo siente, no gime, no se congoxa, no se aflige: *Tunc non laborat, si quos parturit, numerare non possit.* Imprimase esta doctrina en el alma: Menos padece, quien padece mucho: Menos lo siente, quien trabaja mas. No es difícil la virtud, sino quando es poca: No es aspero el camino de la Gerusalén Celestial, à quien con atencion le mira: *Ecce ascendimus Hierosolymam.*

§. III.

8 EN esta façõ llega vna muger con desembarazo, pretendiendo para sus dos hijos las primeras fillas del Reyno; que ella juzgò, era Reyno temporal el de Christo, segun la Glosia, y Expositores. En mala façõ llega; habla Christo de penas, y ella entòces pide fillas. Vn pretendiente vâ a su negocio, aunque aya de ser dando disgusto. Pero ya se lleva el castigo de antemano, pues el pedir le cuesta adorar: *Adorans, & petens.* Que adorasse à Christo, como a Dios, era deuido; pero el adorarle aqui, fue afeito ambicioso. Y no estraño, el que entre adorando, pues luego comiença pidiendo. Quien pide, y ha menester a otro, adorara-

D. Zen. vñ.
ron. serm. 8.
de Pass.

le el pecho por el suelo. No se atriende, assi merece adoraciones aquel, de quien ay dependencia; à quien puede dar, sin distincion se adora.

9 Vn bruto viò San Iuan, que sobre las puntas de la frète tenia coronas, ò diademas: *Et super cornua eius diademata multa.* Atendió, lo que passaua, y reparò, que innumerable gente le daua adoraciones, con lisonjas, y alabanças, clamando, que no auia otro igual, ni semejante: *Adorauerunt bestiam dicentes: Quis similis bestia?* Puede la ambicion tirar mas allà la barra, que dar adoracion, y alabanças a vna bestia? No lo admiro, dize Rupertus, conociendo la condicion humana, su ambicion, y su codicia. Estaua essa bestia coronada; mostraua en las diademas su poder, y su riqueza; y vn ambicioso, y auariento dirà lisonjas, y darà adoraciones a quien le puede dar alguna cosa, aunque sea vna bestia: *Qui mammona iam dudum serui fuerant, quid miraris, quòd bestiam adorauerunt, habentem diuitias, & valentem dare aurum, & argentum?* Aunque sea vn bruto, si le puede dar algo, le adorará vn codicioso. Que no se corran los hombres de dar a vezes adoracion a vna

bestia! Que no mejoren su ambicion, pretendiendo de Dios los bienes, pues son mas seguros de su mano omnipotente, y le son devidas las adoraciones! Que se vltrogen à si mismos con acciones tan indignas, y se sujeten a tan viles rendimientos! Menos cuestan las dichas del Cielo: son mas preciosas; y con todo esso son menos pretendidas. Mudad hombres à otro lado la pretension, y sed pretendientes de vna silla en el Reyno de los Cielos; Es puesto de mas altura; es dignidad de mayor grandeza; es plaça de mas estima; es assiento de mas crecida gloria. Adorad, y pedid; no en el mundo, donde cuesta el puesto muchos dias de trabajo; muchos años de suspension; muchos siglos de esperanza; y no queda vida, para gozar, quando se llega à conseguir; ò no se llega à conseguir, segun se suele dilatar. Adorad, y pedid bienes del Cielo, que con menos costa se alcançan: *Adorans, & petens.*

10 Y porque ha de pedir esta madre para sus hijos; ò sus hijos por boca de su madre? Que pidieran otros, que auian recibido menos, aun vaya; pero que pidan estos, que han recibido mas? No son Iuan, y Diego, a quienes Chris-

Rupertus, libr. 8. in Apocalip.

Christo ha hecho mas especiales fauores? No los llamó de los primeros al Apostolado? No los señaló por hijos del trueno? No les manifestó en el Tabor su gloria? No hizo dellos singular confianza? Y aun piden mas? O condicion de los hombres, en cuyo pecho hallò la ambicion abrigo! Nunca llegan à estar contentos; siempre estàn pidiendo mas, sin hartarse su ansia. El conseguir no satisfaze, antes auia sus deseos. El subir à vn pueſto es espuela à la pretension de subir à otro: No saben dezir, basta. Mejor acondicionados son los justos, que se contentan con menos, y poniendo termino à su esperança, no instan pidiendo con porfia.

II Tu decendencia, dize Dios à Abraham, ha de ser, como el poluo de la tierra: *Faciamque semen tuum, sicut puluerem terra.* Aun es esto poco para mi cariso. Le uanta al Cielo los ojos; cuenta, si puedes, las estrellas; no podràs, porque son innumerables; pues tus hijos seràn como las estrellas del Cielo:

Genes. 15. *Suspice Cælum, & numera stellas, si potes. Et dixit ei; sic erit semen tuum.* Dà que pensar esta diuersidad de ofertas. Si solo se atiende à lo numeroso de los descendientes, bien se computa en el poluo

de la tierra, en que la arismetica se agota. Si à lo luzido dellos, bien se declara en las estrellas, cuyas luzes son gustoso hechizo de la vista. Pues, ò bien sean estrellas, ò bien poluo; sino que ambas cosas se ajusten à todos por lo luzido, y por lo numeroso. No viene en esso San Valeriano. No competen à vnos mismos entrambas propiedades; vnos descendientes han de ser como poluo de la tierra, otros como estrellas del Cielo; no vnos, y otros, poluo, y estrellas. Han de ser los hijos de Abraham en profapia dilatada, vnos buenos, y otros malos; aquellos seràn como estrellas, estos como poluo; aquellos Celestiales, estos terrenos; aquellos justos, estos viciosos. Aun no cessa la duda; pues aunque parece, se està dicho, que los buenos estàn tratados en el Cielo, y los malos en el poluo, pero debaxo dessa corteza se oculta algun myſterio. Oyganle, que si se oculta: *Tanta est disciplina ratio, ut intra temporum metas lege cõscriptas ita indefessi iteris alternis vicibus syderum cursus agitetur, ut nec Luna defectiois suae dâna effugiat, nec Solem diurni luminis flamma destituat.* Ya se vê, que es grande la diferencia entre la tierra, y estrellas, pues

D. Valerianus hom. 1.

es quanto vâ de tierra à Cielo, pero aduerrase vna diuersidad para el caso. La tierra nunca està contenta con las influencias de los Astros, y siempre està pidiendo otros nuevos, para producir sus frutos. Està seca, y hecha bocas pide agua; danfela con abundancia las nubes, y apenas ha hartado su sed, quando pide, que la bañe el Sol: Calientala el Sol con sus rayos, y luego pide la frescura de los vientos, que refrigere sus ardores; y en continuo mouimiento de pedir, no se quieta en ningun beneficio, que la dan. Que al contrario el Cielo, Astros, y Planetas! Pidieron vna vez luz, mouimiento, y lugar, y desde que se le diò la Omnipotencia, no han pedido mas, ni tenido nuevas ansias. El Sol no niega su luz à las estrellas, ni altera su curso ya destinado; la Luna no pide luz en sus menguantes, tan contenta con ellos, como con sus crecientes; los Planetas se mueuen por las lineas, que les tocan, sin que pretendan mas alturas; las estrellas se estàn en su firmamento fixas, sin embidiar su mouimiento a los Planetas; los Cielos se van rebolviendo en sus polos, siendo en su mutabilidad constâtes. Assique el Cielo, y las estrellas no instan en nuevas peticiones, y

con lo que vnâ vez les diêrô, luzen contentos; la tierra nunca contenta, con lo q̄ recibe, siêpre con nuevas ansias pide, lo que no tiene? Pues sean las Estrellas del Cielo simbolo de los descendientes de Abraham justos, y santos; sea la tierra retrato de los pecadores, y viciolos; porque en aquellos parâ en algo los deseos, sin pedir de nuevo temporales beneficios: En estos el coraçon no cessa de pedir, por mas que llegue à alcançar: *Adorans, & petens*. Cessen mortales, essas ansias, con que mal contentos con vuestra fuerte, siempre estais solicitando nuevos bienes, mayores puestos, riquezas mas abundantes. Hasta donde hà de llegar vuestros deseos? Quando ha de tener fin vuestra ambicion, y codicia? La misma hartura de bienes humanos engendra hambre; y cõ lo q̄ pèlais quedar satisfechos, os hallais mas ansiosos:

*Quid tribidit ijs opus est, quæ Q. Curtius
te esurire cogunt? Primus om̄ lib. 7.
nium satietate parasti famẽ,
ut quò plura haberes, acrius,
quæ non haberes, cuperes. Siẽpre
aueis de ser, como el poluo de la tierra? No parará
vuestra voluntad en algo,
y fereis estrellas del*

Cielo? Petens.

(? ? ?)

§. IV.

12 **P**ero aun siendo la pe-
ticion tan fuera de
tiempo, se para Christo à re-
cibir el memorial, y dar des-
pacho: *Quid vis?* No tienen
escuela los Ministros publicos,
que deuen dar audiencia a to-
dos tiempos à los pretendien-
tes, aunque sean cansados. El
día, que tomaron el puesto,
se echaron esta carga sobre
los ombros. Christo les ense-
ña à ser fáciles en dar audien-
cias, que la dificultad en dar-
las, es justa ocasion de conti-
nua murmuracion, y quejas.
Digan: *Quid vis?* sin excep-
cion a todos. Y que es, lo que
pide esta muger? *Dic, ut se-
deant hij duo filij mei, unus
ad dexteram tuam, & unus
ad sinistram in Regno tuo.* De-
zid, Señor, que mis dos hi-
jos ocupen las dos primeras
sillas en vuestro Reyno. Y q̃
meritos tienen para tanta al-
tura? Y donde està esse Rey-
no, en que han de ocupar las
sillas? O como fabrica tor-
res de viento en su imagina-
cion el ambicioso! Finge en
sus prédas meritos para pue-
stos encumbrados, y aun fin-
ge los puestos, y anhela à
ellos, como si le fueran deu-
idos. Nunca se juzga bien pre-
miado, y como no pone ter-
mino en su fantasia, desea
mas, de lo que pueden sus

fuerças. Grande yerro. No
ha de pretender vno los ofi-
cios mas altos, sino los que
mas se ajustan à sus mereci-
mientos: *Fortunam, velut Apaleius in
tunicam, magis concinnam Apolog. 1.
proba, quam longam.* Son los
puestos, como los vestidos,
que no son los mejores los
mas anchos, ò mas largos,
sino los mas ajustados, y me-
didos. Y quien pretende al-
turas, adonde no llegan sus
fuerças, el se solicita sus rui-
nas; pues por querer subir à
donde no puede alcançar, es
forçoso, que venga à caer.
Quien sube à coger el fruto
de vn arbol, y tiene poca agi-
lidad, por mas que procure
asirse à los ramos, no consi-
gue sus deseos, y cae en el
suelo desgajandolos: *Stultus Q. Curtius
est, qui fructus arborum spe- lib. 7.
tat, altitudinem non meti-
tur. Vide, ne dum ad cacumē
peruenire contendis, cum ip-
sis ramis, quos apprehenderis,
decidas.* Que està muy alto
el fruto, y te caeràs del ar-
bol. Por esso dezia David:
*Neque ambulavi in magnis, Psal. 130.
neque in mirabilibus super 1.
me.* No he buscado grande-
zas, que fuesen sobre mis fuer-
ças; *super me:* Media mis bra-
ços, y mis meritos, y no he
pretendido, lo que excedia
dellos. Theodoro: *Me ip-
sum metiebar, & que me ex-
cedunt, non aggressus sum. 1.
No*

Theodoret.
in Psalm.
130. tom.

No os mediteis? No tomareis la medida à vuestras prendas, para ver, si la altura, que pretendéis, es ajustada?

13 Errado vas ambicioso en tus designios: bien sabido es, que huyen de quien las sigue, las honras: Con mas seguridad las alcanza, quien las huye; y el que humilde se juzga por indigno, esse las consigue como mas benemerito. A otras luzes he mirado la promessa de Dios hecha à Abraham; sus hijos auian de ser como el polvo de la tierra, y como las estrellas del Cielo. Atendimos ya la oferta diuidida en vnos, y otros; reparemosla cumplida en vnos mismos: *Faciamque semen tuum, sicut puluerem terra. Numera stellas; sic erit semen tuum.* Por esso seràn tus hijos, como estrellas, luzidos, porque ellos se mirarán despreciados como polvo. Subiràn à tanta altura, porque en su estimacion se pondrán en tan profunda baxeza. Vn Astro, si es, como Luzbel, ambicioso, caerà del Cielo à los abismos; vn hombre si es humilde, como el polvo, sube à lo mas encumbrado del Cielo. Para ser Astro, ser polvo; que se queda en polvo, quien se finge Astro.

S. V:

14 Errada fue la petición desta madre, y assi lo dixo Christo à los hijos, que la auian fraguado: *Nescitis, quid petatis*; y quando no estuiera la ignorancia de la pretension, en que fue originada de soberuia, y de no conocer lo mucho, que pedian; que fue el sentir de San Ambrosio: *Esse, & ali-*
quando superba, & stulta peti-
tio, sicut duorum Apostolorum
Iacobi, & Ioannis, qui-
bus incongrua, & immensa
petentibus dictum est; Nesci-
tis quid petatis. Por otro lado se descubre el desacierto: *Dic, vt sedeant.* Que se sienten, pide: Que se estén ociosos, mano sobre mano, sin hazer nada. No sabeis, lo que pedis. Como estando ociosos, y parados, si pretendéis priuanças, y valimientos, auéis de dar despacho à los negocios? Como auéis de grangear aclamaciones, y aplausos? Parados? Quitad? allá; que vn relox, aunque sea de la mas preciosa materia, suele no estimarse. Y porquè? No es de oro la caxa? No està engastada en diamantes al tope? No la ciñen finos cristales? Si; pues porque por relox no se aprecia? Porque tiene vna falta. Que falta? Que se para. Como esse relox,

D. Ambrosius in cap.
8. epist. ad Roman.

16x; dize Seneca, es, el que vive ocioso. Parados? *Vt sedeant.* La agua de los charcos, y lagunas pequeñas tiene mal olor; y que es la causa? Es agua, que no se mueue, es agua estantia. Vno que no haze nada, enseña S. Laurençio Iustiniano, es agua estantia. O que mal olor dà su ociosidad, y pereza!

15 Parados? *Vt sedeant:* Bueno es esso. Que trabajen, y hagan algo, es lo que importa, que aun Dios desde el principio del mundo es aclamado de Tertuliano, porque a nuestro modo de discurrir, trabaja. Y no permite en el vniverso à ninguna criatura ociosa: Mirad los Cielos, los elementos, la tierra, las plantas; y hasta el mar se mueue; *commoueat mare.*

Psalm. 95.

11.

Rupertus, lib. 1. cap. 25. in Genes.

Y dixo Ruperto: *Cuius aspectus nullam in sua republica creaturam otiosam patitur.* Porq̃ el ocio es el sustento mas regalado del vicio; es el ançuelo con cebo, con q̃ dulcemente quita la vida al alma el demonio; y assi dezia S. Geronimo:

D. Hieronymus.

Non facile capitur à diabolò, qui bono vacat exercitio. Ociosos en vna republica son numerosos escudados de la gente. En el gouerno de Dios no se permite el ocio. Por esso mereció la otra muger tanta

Proverb. 31. 10. alabança: *Mulierem fortem quis inueniet? procul, & de vl*

timis finibus pretium eius. Que hazia? Trabajaua: *Quasiuit lana. & linum, & operata est consilio manuum suarum. Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt firmum.* Era muger hazendosa; el huso en la mano: la mano en la tela; la tixera en los dedos, para cortar à sus criados, y à los pobres, vestidos. Mas si es esta aora la ocupacion de todas! Mas ay: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.*

Vers. 13.

& 19. v.

18.

Toda la noche tenia luz encendida; nunca se apagaua. Pesaràn, que era para dormir con luz, por ser medrosa? No es por esso, sino porque no dormia; toda la noche trabajaua; y assi toda la noche tenia la luz encendida. O muger dignamente alabada! *Procul, & de ultimis finibus pretium eius.* No aprendieras della, o muger del Zebedeo, à pedir, que tus hijos viniessen trabajando, y no q̃ se estuuiesen sentados en descàso, y ocio? *Dic, vt sedeant.* Trabajar, como esta muger fuerte. Trabajar, y no ser relox, q̃ se para. Trabajar, y no ser agua estantia.

16 Y como se han de fentar? *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram;* vno à vn lado, y al otro lado el otro; no el vno despues del otro en vn lado mismo. Ya muy de arràs està executado, que ni vn hermano

I quie-

quiere ver à otro antepuesto, y que en puntos de estimacion, y precedencias no ay hermano para hermano. El primero, que tuuo hermano en el mundo, fue Cain; y carole costó à su hermano Abel, el ser sus sacrificios preferidos. Aun en el vientre de su madre luchaua los dos her-

Genes. 25. 22. manos Iacob, y Esau: *Collidébatur in utero eius paruuli.*

Sobre que es la contienda, rapazes? Sobre quien ha de salir primero del vientre calabozo, y lleuarse el mayorazgo. Extraña ambicion, que en dos hermanos: ya comiença aun antes, que la vida; y primero llegan à competir primicias, que sean capaces de gozarlas. Chrysologo: *Hereditas mundana ante posteris infert pugnam, quam sensum conferat; antequam diuidat facultates, scindit heredes.*

D. Chrysologus, serm. 161.

Los dos hermanos, Diego, y Iuan estan deste mismo achaque enfermos, como de contagio pegado de padres à hijos: Ninguno dellos (dize Cayetano) quiere assiento despues del otro, sino que sea su assiento el primero; y como esso nose puede ajustar, estan los fillas al vn lado, y al otro:

Caietanus ad cap. 20. Mat. 23.

Primas itaque sedes inter duodecim prius promissas petunt, nec volunt alter sub altero sedere. Todo esso nace à igno-

rancia, que mientras fuereis ambiciosos, sereis necios: *Nescitis, quid petatis.*

17 *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Podeis beber el caliz, que yo he de beber? Sufriir los tormientos, q yo he de tolerar? Pasar por la muerte que yo he de padecer? *Possumus, podemos.* Si podrán, Señor, yendo vos delante. Haran, lo que vieren hazer; a quien los guia, y gouierua. Desmayada es la voz de quien manda, si detenida la mano no executa; pues los subditos pierden el carizño al trabajo, quando aduieren al Superior, q los gouierua, entregado al ocio: *Præcedat dominus meus ante feruum suum, & ega sequar paulatim vestigia eius,* dezia Iacob à su hermano mayor Esau; vaya delante, y yo le seguire. Pisa gustoso el inferior la huella, q dexò el Prelado estampada; y hazese muy difficil, pisar camino, que el no anduuo primero.

18. Anegado en el mar bermejo el exercito Gitano, libres del miedo los Hebreos, preciso era reconocer cò acio de gracias al Cielo tan prodigioso beneficio: *Tunc occidit Moyses, & filij Israel carmen hoc Domino.* Entonò, pues, Moyses vn Hymno de alabazas, y siguióle cantado todo el pueblo à coros. Moyses vie

Genes. 33. 14.

Exod. 15. 1.

jo, cansado, graduado ya con tantos puestos, ha de cantar en aquel coro Hymnos, y Psalmos? Si, dize S. Agustin: No era Capitan, Prelado, y Governador? Pues justamente dirian los subditos; cante el, y catarèmos nosotros. Cada vno cantará en su coro, si el entona, y canta en el suyo:

*D. Augu^{ti} Moysse precinente, carmine cō
nus, lib. 1. sono canticiū Domino vniuer
de mirab. c. si pariter decāt arunt.* Mandā
21. el Prelado, el Governador,

el padre, el dueño à sus subditos, à sus hijos, à sus criados, que se ajusten a sus obligaciones, que eviten desahogos, q̄ viuan en virtud, que den buen exemplo. Preceptos justos, y que deuen ser executados: pero si en la execucion no van delante, los que mandan, ponen en la boca la respuesta. Cante el, y cantarèmos nosotros; trabaje, y trabajaremos. Dè buen exemplo, y le daremos nosotros; ajústese, y nos ajustaremos.

19. Por esso vertió David el agua, que tanto auia deseado, para aplacar su sed congoxosa, y con tanto riesgo auian traído sus soldados de la cisterna de Belen; *Libauit eam domino*; azeçauan todos con la sed, que padecian, y viendo, que David su General la toleraua, la sufrían con paciencia: Nuestro Capitan está sediento, y sufre; pues su-

framos nosotros, aunque estemos mas sedientos. Si bebiere David, impacientes sus soldados fueran à buscar aliuio à su sed, sin poder detenerlos, y se deshiziera el orden del exercito; pues viertá, quando mas sediento, el agua, y sufrirán la sed, quantos militan en sus vanderas. San Ambrosio:

*Exemplum de se præbuit, quo omnis exercitus tolerare sitim
disceret.* Enseña à tener tolerancia, quien sufre: y la aprenden los subditos en la escuela del Superior, que manda.

20. Bien pensada la alabanza, que dà Eliseo à su Maestro, y Superior Elias, quando le vio en solio de luzes desaparecerse en el ayre: *Patet mei, currus Israel, & auriga eius.* Padre mio, carroça de Israel, y cochero della. Grande es la diferencia, que ay entre vna carroça, y quien la guia. Mueuese tirada de los cauallos ligera la carroça; van girando las ruedas: gimen con el mouimiento: leuantan chispas con la violencia: gastanse con el impulso: estallan con el peso; fatiganse los cauallos, y pacientes del freno, y azicate van embueltos en sudor, y poluo. Pero el que guia la carroça, camina con descanso; à su voz obedecen los brutos; con el açore impone preceptos; con el grito los atemo-

*D. Ambro
sius in Apo
log. c. 7.*

4. Reg. 23.
12.

8. Reg. 23.
16.

riza, y los detiene, ò anima con la rienda. Pues como auiedo tanta diuersidad entre la carroça, y quié la guia, en Elias se juntan ambas cosas? *Currus Israel, & auriga eius.* Cayetano: *Quoddeminenter habuit officium currum, & officium equitum Israel, laudat Eliam.* Alaba Eliseo à Elias, porque à vna executaua entrambos ministerios, de carroça, y guia de ella. Vna Republica, ò Comunidad, es vna carroça; el Gouernador, ò Prelado es, quien la guia: aquella obedece, se mueue, y se fatiga; este tiene en la mano el castigo, y el açote, la manda, y la gouierna; si tuerce el passo, la endereza; si quiere precipitarse, la tira el freno; si detenerse, la anima con la espuela del auiso. Pero ay carroças tan pesadas, que nada basta à mouerlas, y cauallos tan orgullosos, que no parece possible sujetarlos. Que remedio? El de Elias: *Currus, & auriga eius*; que el Gouernador, ò Prelado sea guia, y carroça; que mande, y execute; que gouierne, y afane; que mueua, y se mueua; que camine, quando espolea; que pare, quando tira la rienda. Que si el que guia esta carroça animada, no se haze parte della en la fatiga, mal recabará la obediencia. Por-

que me ha de imponer à mi cuydados, si él vive en descuydos? Porqué he de sentir yo toda la pena, y à él no ha de llegar la congoxa? Porqué me ha de traer el continuo trabajo afligido, y él ha de estar en descanso? Yo he de desvelarme en obedecer, y él ha de mandar, y dormir? Vele tambien, padezca, y su- de, y sea el exe, en que las ruedas andé: *Currus, & auriga.*

21 Es desconsuelo sin aliuio, el que aya de obedecer el subdito sufriendo asperezas, y esté, quien manda, en descanso, y glorias. En el Tabor están con Christo los tres Discipulos, gozando la gloria, que vertia el alma de su Magstad, bañando en resplandores su cara, y en candores de niene sus vestiduras. Oyen vna voz, que sale de vna nube: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Este es mi hijo, digno de mi amor eterno; oid sus consejos, y obedeced sus mandatos. Esto significa el *ipsum audite*, dice San Geronimo: *Hic est filius meus dilectus; huic est faciendū tabernaculū; huic obtemperandū.* Pero luego: *Et audientes Discipuli ceciderunt in facie suā, & timuerūt valde.* En oyédo la voz, cayeron los Discipulos entierra sobrecitados de miedo, y cócibiendo

Matth. 17.
6.

D. Hieronymus
1. ad hanc
verba.

des.

desmayos. Quien no pensara, que esta voz auia de causar alientos, oyendo confirmada la Diuinidad de Christo? Voz del Cielo, que publica grandezas, y aplausos, ha de ocasionar desfaliētos? Quē amenaza auéis oido, para temer? Quē trueno, al romper esta nube? Quē rayo, al baxar esta voz? No es la primera vez, que el Cielo ha hablado, declarando por Dios à Christo, y ni caisteis desmayados en tierra, ni tuuisteis esta temerosa fatiga. Es assi, pero no huuo en otras ocasiones semejantes circunstancias. Mandales la voz, que tengan por Superior à Christo, y que le oygan, y obedezcan: Miran à su Mastad transfigurado. Como? Que nos ha de poner preceptos, quien aqui està gustoso en descansos? Que nos ha de mandar sufrir tormentos, y penas, quien està gozando glorias? Quē hemos de ser subditos afanados, de quien està cercado de aliuio? Quē se ha de estar mandando desde su tienda luzida, y nosotros peleando en las campañas? Esto les turba, esto les desfienta, esto les desmaya; porque acaso pensaron, que para Christo no auia de cessar aquella gloria, y que desde ella les auia de imponer preceptos de aspereza. Mas si para quitarles

estas aprehensiones, detuvo luego Christo el raudal, que corria de las glorias de su alma, cō que cessasse el miedo, que tenian, de que auia mandarlos rigores, y estar se su Magstad en aliuio, y descansos? No pueden llevar esfolos subditos; pero si miran, que su Prelado, Capitan, y guia es el primero en padecer, con animo denodado le procuran seguir: *Possimus*, responden los dos hermanos, porque oyen: *Quem ego bibiturus sum.*

§. VII.

22 **P**otestis bibere calicē, quem ego bibiturus sum? Antes de dezirles Christo, que han de beber el caliz de tormentos, y muerte, les examina las fuerças; si pueden, les pregunta, porque no les darà que padecer, sobre lo que sus fuerças pudieren llevar. No ay disculpā, para no seguir la virtud, y para no ganar con mēritos las sillas del Cielo, porque à nadie se le piden impossibles. No son las fuerças de todos iguales, pero obrando cada vno conforme à las suyas, puede cōseguirlas. Tenemos vn Dios muy bien auenido, y que se mide con nuestros naturales, contentandose con acciones ligeras, de los que son flacos, quādo pide obras heroicas, à los que son robustos.

23 Vnas piadosas mugeres, que siguieron à Christo viuo, y le llorauan muerto, trataron de ocuparse en obsequios del cadauer sagrado. Compraron aromas, con que vngirle, y fueron al sepulcro, à cumplir con este deuoto mi-

Luc. 24. 1. nisterio: Vna autem Sabbatthi valde diliculo venerūt ad monumentum, portantes, que parauerant, aromata. No hizieron otro tãto los Apostoles. Quien pensara, que se auian à mostrar mas animosas vnas mugeres? Estas notemen, quãdo aquellos se esconden? Mas nõ los culpemos, dize Chrysologo: Non est hic præposterus ordo, sed mysticus. Fæmine obsequiũ Christi suscipiunt: Apostoli Christi suscipiunt passionem. Ille portat aromata: Isti flagella. Ille intrant sepulchrum: isti carcerẽ. Infundunt ille oleum: isti sanguinem fundunt. Mulieres, ergo ferunt pro Christo lachrymas: Apostoli diabolo superato, & victis hostibus, Christo, & victoriã referunt, & triumphum. No era para los Apostoles, sino para las mugeres, la ocupacion de llevar aromas, y olores. Cada vno ha de obrar conforme à sus fuerças. Hombres valerosos reservense para atrozes penas: mugeres flacas harto hazen en llevar aromas. Hagan estas à Christo agasñajos: aquellos preuē-

girse, para sufrir tormentos. Traygan estas en sus manos olores; aquellos toleren los martyrios mas crueles. Entre estas en el sepulcro: aquellos han de entrar en calabozos. Vnjan aquellas el cuerpo difunto con vnguentos olorosos: estos viertan su sangre alentados. Derramen aquellas por Christo lagrimas: estos ganen de los tiranos victorias. Ni aquellas cumplirán con su obligacion, sino ofrecieran este obsequio: ni estos satisficieran à la suya, si se contentaran con tan ligero seruicio. En aquellas se paga Dios de olores, porque son de condicion mas flaca; à estos pide mas generosas acciones, porque son mas valientes. Ni al que puede poco, se le pide mucho; ni el que puede mucho, cumple con poco.

24 En la carroça de Dios: viò Ezechiël quatro sagrados animales, que lleuauan gustosamente el yugo. Eran Hombre, Leon, Buey, y Aguila; à todos les dièrõ alas, porque para el seruicio de tã gran Magestad, el buey mas tardo ha de vestir plumas. Descollauase el Aguila entre los otros, y sobreponiendose à ellos, daua los buelos mas altos: *Et facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Ezech. 1. No se 10. sobrepone de arrogante, que las

D. Chrysolog. serm. 79.

las coronas en el Cielo saben abatirse; y aú en la tierra, los que son de verdad nobles, no llegan à enanecerse. Pues porque ha de bolar mas alto esta aue Reyna, pues los otros tres animales tienen también alas? Es acaso, porque en los tres las alas son postizas, y prestadas, y la Aguila las tiene propias; y por mas que se pretéda bolar con alas ajenas, no se dà el vuelo tan alto, que no le passè, el que teniendo las suyas no las busca prestadas? No es esto. Dieron alas à los quatro animales, para bolar. En ellas eran iguales todos; pero el Aguila de mas à mastiene alas propias, de que carecen Hombre, Buey, y Leon: Pues si tiene mas alas, buele mas alto con ellas. Buelen los tres, quanto sus alas, y fuerças pueden, que con esso cumplen; llegue el Aguila, hasta donde ellos llegan, en fuerça de las alas iguales, que la aligeran; mas las alas, con que nació, no estèn ociosas: buele algo con ellas, y sobrepongase en el altura à los demás, pues se halla mas llena de plumas: *Et facies Aquilæ desuper ipforum quatuor.* Todos quatro animales cumplen con sus obligaciones. A los tres no pide Dios mas, de que buelen, quanto les es possible, con las alas añadidas; al Aguila pide, que

buele con las alas añadidas, y propias. Ajustase à lo que puede cada vno, y assi pregunta Christo à los dos hermanos, si pueden sufrir tormentos: *Potestis bibere calicem?*

25 Responden: *Possumus.* Pensaron, que essa tolerancia era el medio, para conseguir el lugar supremo de las sillas, que pretendian, y por conseguirle, se abalangan à padecer, y no reparan en dificultades, que se ayan de passar:

Ad id, quòd volunt, spectantes dicunt: Possumus; dixo *Theophila-*
Etus.

Theophilaeto. Assi se resoluiessen los hombres à sufrir rigores, y tolerar asperezas, por alcançar los puestos estimables del Cielo, como se arrojá à padecer qualquier trabajo, por conseguir los puestos fantasticos del mudo! Para llegar à estos, en nada tropieza su aliento ambicioso: atropellan inconuenientes; vencen impossibles; tomanse à braço partido con los rigores: Nada les retarda: nada les deriene: nada les amedréta; nada les acobarda. Hizo Salomon vn Trono, que le siruiessè de Tribunal, en que el, y sus suceslores oyessen las demandas de sus subditos, y las juzgassen. Alto estaua, y anda gradas, que subir; que à los puestos grandes, se ha de ir subiendo por sus gradas: *Et*

2. Reg. 10. *duodecim leuunculi stantes super sex gradus hinc, atque inde.* En seis gradas ania doze leones, dos en cada vna, el vno por vn lado, el otro por el otro; y aunque eran retratados, symbolizauan lo mismo, que parecian; que era, à si mismos viuos. Quien subirà à esse Trono, si à cada grada ay dos leones por ambos lados? Nadie podrá entrar se por sus viñas, y dientes, que no ay fuerças, para sujetarlos. Quien ha de querer ir al Trono, si están doze leones al passo? Quien? Los pretendientes de Tronos, de sillas, de Tribunales, en que sean Iuezes: *Possumus.* Suba yo, dize cada vno, à entronizarme, suba yo al puesto, suba yo a la silla, y mas que leones me despedacen; y mas que me cueste trabajos inmenfos; y mas que sea à costa de mi quietud, y de mi sangre; y mas que aya de viuir muriendo entre leones de dependencia, de suspension, de esperança, de lisonja, de desvelos, de pesadumbres. Nada me embaraça. Con todo puedo: *Ad id, quod volunt, spectantes, dicunt: Possumus.* Y para alcançar silla en el Cielo, muestras esse valor? Tienes esse drio? Acometes dificultades? Vences pundonores? Abraçaste con asperezas? pas

fas desvelos? Buscas braços? Temes leones? O cobarde para el Cielo! O valiente para el mundo! Mas valiera ser para el mundo cobarde, y ser para el Cielo valiente.

§. VIII.

26 **Q**Ve beberán su caliz, les dize Christo à los dos hermanos: *Calicem quidem meum bibetis.* Segun esso todos los trabajos, que Christo pide, son tan faciles, como beber se vn vaso de agua, pues en vn caliz, ò en vn vaso se representan, *Calicem?* Y si es solo vn vaso, aunque esté en el vna purga muy amarga, presto se passa. No quieren acabar de entender esto los hombres: que las penas, y rigores, que por Dios se padecen, son muy ligeros; los que por el mundo se sufren, son muy pesados: *Si quis vult* Matth. 16.
post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam. Tome su Cruz el hombre, dize Christo, y sigame. Mas si será violenta explicacion, el dezir: Quite su Cruz, y siga mis huellas; pues la palabra *tollat*, con propriedad significa, *quitar?* Y en esse sentido, ò sea en el comun, ya se aduierte la diferencia entre essas palabras, y las de nuestro Euangelio:

Alli

Alli su Cruz : aqui mi caliz ; ò diga en ambas partes, que es suyo todo, ò que es todo, de quien le sigue ; ò diga mi Cruz, y mi caliz : ò su caliz, y su Cruz. Esso no. El mio es caliz: la suya es Cruz: *Galicem quidem meum. Tollat crucem suam.* Trabajos, y asperezas doy yo : trabajos, y asperezas dà el mundo; mas con esta diuersidad, que las mias son en caliz, y vaso por lo suaues, y porque se pasan presto : las que dà el mundo, son Cruz pesadissima, que fatiga los hombres. Lo que vâ de vn vaso à vna Cruz, esso vâ de lo que se padece por alcançar fillas del Cielo, ò pueftos del mundo. Consultad hombres, lo que padeceis, para conseguir el deleyte, la riqueza, la honra, el oficio. Què dias passais? Què noches? Què caminos? Què incomodidades? Què melancolias? Què sustos? Què zelos? Què inquietudes? Què sobrefaltos? Es Cruz esta? Y muy pesada. No sè como podeis con ella. Para alcançar el Cielo no se padece tanto. Es suauè el yugo de la Ley Divina. La carga de la virtud

es muy ligera. Gustoso, y quieto respira el coraçon, del que sigue à Christo. No se aflige con la aspereza : no le molesta el ayuno : no le turba la penitencia ; alegre està entre abatimientos : regozijado en el retiro : sin temores, ni sobrefaltos. Es caliz, y vaso este? y muy suauè al gusto, y puede beberle el mas flaco.

27 Pues à beber este caliz, Fieles. Nadie se desaliente; no es tan amargo, como os le pinta el apetito ; no es tan agrio, como le finge el antojo. Probadle, y vereis, que os le podeis echar à pechos. Mayores trabajos tolerais por el mundo ; menores son, los que aneis de padecer por el Cielo. Abrazadlos con animo valeroso; con todos podeis; deziid, à todos, *Possumus* ; todo lo pue-

Ad Philip.
4.13.

do en el que me conforta, dezia San Pablo. Todo lo podreis con la fortaleza, que os darà la mano Diuina. Della os vendrán las fuerças : della el aliento: della el valor: della la gracia: della la gloria: *Ad quam, &c.*
(?§?)



SER

SERMON OCTAVO.

VIERNES TERCERO.

De la viña.

Homo erat pater familias, qui plantauit vineam, & sepem circumdedit ei, & fodit in ea torcular, & edificauit turrim, & locauit eam agricolis. Matth.

21. vers. 33.

NO nos quiere Dios ociosos, sino con el açadon en la mano, pues planta viña que cultiuemos. La Iglesia es la viña, y todos hemos de ser obreros en ella, para que se aumente su Culto. También es viña nuestra alma, y lleva tanta maleza de espinas, y yeruas, que es menester no leuantar la mano de arrancaslas. Quanto descuydan algunos desto! Y bien se conoce en la viña, que no lleva frutos, ni aun agrazes, y es vna inculta selua. Viña planta Dios aora à los hombres, que con sudor cultiuen; ellos se lo merecieron, ò su cabeça, que perdió el jardin de deleytes, que plantò Dios, y solo lleuaua frutos, y flores. Mal pecado, que nosotros somos los que conuertimos los vergeles en matorrales. Hizo lagar, casa, y torre, y arrendò a vnos Labradores la viña. Cuydado, que Dios nos dà los bienes, y las prendas en arrendamiento, y le hemos de pagar los reditos, y boluerle el principal. Ausentòse lexos, y obraron los Labradores, como sino los viera ya su dueño. Engaño de los pecadores, que sin duda deuen de pensar, que Dios no los està viendo, quando vinien con tanto desahogo. Embiò al tiempo señalado vnos criados, y luego otros, a cobrar la renta, y a vnos hirieron, à otros mataron, por no pagarla. Entonces matauan por no pagar; aora algunos hazen tales extorsiones, que afligen, y matan por cobrar. Que los mismos criados se le quedaron al dueño con los frutos! A vezes los domesticos son los mayores enemigos. Vaya mi Hijo a la cobrança, dize Dios, que acaso le tendràn respeto, y pagaràn la deuda: *Verebuntur fortè Filium meum*. No sabe Dios lo que han de hazer los hombres con su Hijo? Como pone en duda el suceso? *Fortè*. Culpas ay tan enormes, que no parece caben aun en la imaginacion, ni en el

el pensamiento de Dios: y la de dar muerte a su hijo era tal, que ni aun pensar se pudiera. Pero dieronle muerte, sacandole de la viña al camino publico, para hazer su delito mas notorio. Que ay hombres, que gustan de que se vean, y sepā sus excessos, y hazen gala del mas infame sambenito, quando se muestran jactanciosos de auer pecado. Vino el Padre de Familias Dios, y castigò a los delinquentes. Obrad mal viciosos, que no se dilatarà el castigo: *Malos malè perdet*. Castigo malo les diò que a la quenta ay castigos buenos. Quando te affige Dios, para reducirte a penitencia, bueno es el castigo: Ay de ti, fino te enmiendas, daràte castigo malo, porque serà el eterno. En esta viña hemos de dar oy algunas azadonadas; Torre ay en ella à que acogernos, y dirè yo, que es Maria Señora nuestra: *Turris David*. Torre para nuestra defenſa, y por cuya intercession nos ha de venir la gracia: *Aue Maria*.

Cant. 4. 4.

Homo erat Pater Familias, qui plantauit vineam, & sepe circumdedit ei, & fodit in ea torcular, & edificauit turrim, & locauit eam Agricolis. Loco suprà relato.

§. I.

A Trabajar, à trabajar, Fieles, que ay viña, y muchas labores que hazer en ella. Nadie se esté mano sobre mano, que es el jornal seguro; pero temo, que ha de auer muchos ociosos, que si es la viña el alma, y el jornal el Cielo, aunque al parecer descan merecerle, no hazen obras para conseguirle. Batallan en el coraçon afectos encontrados: vnos alienan, otros desmayan; vnos espolean, otros desanimā; vnos auian, otros detienen; y quando al ver el galardon grande que se dà a quien trabaja, se

excitan ansias de trabajar por conseguirle; retorico el apetito embaraça las manos, para que no se fatiguen, y halaga al alma, para que descanse en deleites. O campaña del pecho, en que tranan los afectos guerra, y suele de ordinario declararse por el apetito la victoria! Aun para alcançar bienes humanos, si hā de costar trabajo, como siempre suelen costar, se encuentran entre si los mismos apetitos. Miraua san Agustin à vn codicioso, en vna mañana de Inuierno, en su lecho entre olandas delicadas, y que a vn oído la pereza, à otro la auaricia, le persuadian acciones:

nes contrarias: *Pigritia dicit, dormi, avaritia dicit, sursum.* 22. de ge. *Pigritia dicit, noli pati frigidus dies. Avaritia dicit, tolera etiam in mari tempestates. Illa dicit, quiesce. Ista non sinit quiescere.* Al vn oydo le dize la pereza, duerme. Al otro le dà voces la auaricia, leuantate. Dizele la pereza, haze mucho frio, librate del, estandote en tu lecho. La auaricia le riñe, y manda que rōpa por todo: y si fuere menester, se embarque, y sufra en el mar tempestades. Descansa, le persuade la pereza. No has de descansar, si quieres ser rico, le dize la auaricia. Ay tal guerra! Ay tal batalla! Dexad esse coraçō apetitos, que no sabe, que hazer se puesto entre ambos. Dormirà, ò ve tiràsse? Padecerà el frio, ò quedaràsse en el abrigo del lecho? Descansarà, ò trabajará? Que se yo. No ay entender los apetitos humanos, aũ quando solicitan bienes terrenos. Pues que será, para grangear los celestiales? Para esso juntense en concordia todos, y pretenden impedir el que se trabaje por ellos. Todos se aunan con la pereza: *Pigritia dicit, dormi. Illa dicit, quiesce.* Duerme (dize) descansa, no pases malos dias, ni noches desveladas; no te mates; aun ay tiempo para ser bueno, para dexar el vi-

cio, para darte a la virtud. Aora trata de dormir, y descansar. Esso no, hombres; a la viña, al trabajo, al azadon, a los instrumentos de labrança. Tomad la hoz, y podad los sarmientos secos de superfluidades, y deleytes. No dexéis el azadon, con que caibéis hondos cimientos de humildades, y en cada hoyra se os represente vna sepultura, que os acuerde vuestro paradero, y fin. Arracad de la tierra, de vuestra naturaleza las malezas, y espinas, que los apetitos brotan. Regad con lagrimas las vides, para que estèn siempre verdes, y llenen frutos maduros de vida eterna.

3 Ay de vosotros, si por falta de riego, y de cultivo se secan los sarmientos! Que se hará dellos? Cortarlos para la llama, y para el fuego eterno: *Filia Hierusalem!* (dize Christo) *nolite flere super me, sed super vos ipsas flete. Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido, quid fiet?* Regad cō lagrimas, hijas de Ierusalen, la viña de vuestras almas, que sia vn sarmiento verde le trata assi la crueldad, a los sarmientos secos, como tratarà la justicia? que se hará dellos? *Quid fiet?* Yà responde san D. Anastasio Synaita: *Sicca autem ligna, & infrugifera, & materiam ignis.* Irán al fuego.

Luc. 23. 28
31.

D. Anast.
Syn. in exa
mer. lib. 6.
t. 1. Bib.

go; leña à la llama; palos secos al horno; cebo à la lumbré; pasto al infierno. Pecador, que no cultivas la viña de tu alma; que no la podas; que no la cabas; que no la riegas; que no quitas malezas de pecados; que no hazes penitencia, desmontando tus apetitos; leño seco, que se hará de ti? *Quid fiet?* O infeliz! Cortarànte para el fuego, iràs à la llama: *Sicca autem ligna, & infrugifera, & materiam ignis.* Trata de cultivar el alma, que pues Dios la plantò como viña, no quiso, que tuviesses las manos ociosas: *Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam.*

§. II.

4 **P**ERO si es Dios quien planta esta viña; porque se llama hombre, *Homo?* Dala en arrendamiento, y para que le paguen puntuales los Labradores y teman su rigor, sino pagan, oculta ser Dios, y se muestra hombre; porque los hombres temen mas à otros hombres, que à Dios. Han perdido el miedo à Dios, segun lo manifiestan en sus obras, y se rezelan del castigo, que de mano de hombres les puede venir, si los llegan à ofender. Assi dezia Tertuliano à los Gentiles,

que temian mas à sus Césares, que à sus Dioses: *Maiores Tertul. in formidine, & calidioris timoritate Casarem obseruatis, quam ipsum de Olympo Iouem.* Por esto oy tambien Dios dice: *Verebuntur Filium meum.* Para que pague, y teman estos hombres, vaya mi Hijo hecho hombre; que si à vn hombre no respetan, y hazen la paga, es auer perdido à Dios, y al mundo la verguença. Que en fin el respeto, y temor de Dios no detiene à vn vicioso, y le detiene el miedo, y respeto, y el que diràn en el mundo.

5 O malos viejos los de Susana! complices en vna misma culpa, pretendieron manchar los blancos armijos de la casta pureza. Viles hombres en la pretension de vna hermosura, pues no sentian, que fuesse mancomunada. Bien que ay algunos, que hallan el consuelo, y escusa de su pecado, en que le cometa otro; y cada vno de estos ancianos lucies viendo, quan feo era su delito, por su edad, y por su puesto, no encontrará otro modo de escusarle, sino cometiendole el compañero: Por que hizisteis esto? No soy yo solo; tambien lo ha hecho quien tenia tantas obligaciones como yo, por su estado. Esta es escusa! O ¿escusa
ran

tan desconsolada! Vieró buena ocasion los dos viejos: à Sufana en el jardín, retirada la familia, el campo solo, las puertas cerradas. Llegá à solicitar su honestidad, y dicen:

Daniel. 13 *Ecce ostia pomarij. clausa sunt*
20. *& nemo nos videt.* Aquí no

ay embaraço, ni rezelos para lograr vn antojo. Nadie nos ve, nadie nos atiende, nadie puede acusarnos, no ay que temer a nadie. A nadie? Ni à Dios? Nadie os ve? Ni Dios? *Et nemo nos videt.* Esso de Dios, no importa q̃ nos vea, que no le tememos; no nos ve ningun hombre, q̃ es de quien nos guardamos. Ay mas errado pensamiento? Que no se atreua vn hombre à pecar, si le ve otro hombre, y no repare en cometer atrozes culpas, viendole Dios? Que à Dios no se respete, no se tema, y se tema, y respete à hombres? Que en sus acciones mire vn hombre à q̃ dirán otros hombres, y no mire à que dirá Dios? *Hoc vniuersum Orbē conturbat,* (dize san Chry-

D. Chrysos. *sof. tomo) quòd ad homines aspicientes omnia agimus, & in 1. ad Corinth.* *despecto Deo, homines formidamus. Præsentem quidem hominem, nemo voluerit scortari, sed etiam simillies. malo utatur, vincitur tyrannis vitijs, ac perturbationibus à pudore hominum; Deo autem vidente, non solum adulterium*

admittitur, & scortatur, sed etiam alia multò grauiora multum admittere ausi sunt.

Vence el hombre sus apertitos, porque no le vea otro hombre desenfrenado en ellos, y largarles la rienda, aunque le vea Dios. Auerguense de delitos feos, por no ser visto de hombres, y no se corre de que Dios le esté mirando. Bien haze oy Dios en llamar se hombre: *Homo erat Pater Familias*, para recabar de los hombres temor, y respeto, pues no miran à Dios en sus acciones, y terrenos en su modo de obrar, no leuantan los ojos al Cielo.

6 Por esso no dize, que arrendó la viña: *Deicolis*, sino *Agricolis*, & *locauit, eā agricolis*; no à quienes diesellos culto à Dios, sino à quienes da uá cultura à la tierra. Si fueran *Deicole*, cultiváran para Dios la viña, miráran à Dios en sus obras; pero hombres terrenos no miran esso; son *agricole*; ponen la mira en la tierra; los ojos en su conueniencia, interés, y ganancia; acorbados al suelo, y a bienes del mundo, no saben leuantar la vista a Dios, ni miran al Cielo. O hombros interesados! Para Dios nada: para vosotros todo. Trabajais, afanais, sudais; para quien? para vuestras conueniencias, y ganancias. Y para Dios? No dais

Gen. 4. 2.

dais vna azadonada en la viña: *Fuit autem Abel pastor ouium, & Cain agricola.* De los dos primeros hermanos, que huuo en el mundo; Abel fue Pastor, y Labrador Cain. Primero nació Cain, despues Abel, y con todo esso la Escritura, primero pone à Abel, y despues a Cain. En la fundacion de mayorazgos el Cielo pone en primer lugar al Iusto, que para Dios solo el bueno es mayorazgo. Pues hasta aqui, en que se conoce que es bueno Abel, y que es malo Cain? En los oficios que toman, dize Philon, vsando mal del suyo Cain. No se dize, que era *agricola*? que siempre estaua mirando a la tierra? Esta azadonada para mi. Este sudor para mi ganancia. Esta fátiga, para mi conueniencia. Abel no: Antes pastoreando su ganado, levanta al Cielo los ojos, y le ofrece gustosos sacrificios; cuydando de las ovejas, para ofrecerlas à Dios: sacrificadas. Pues no se digamas, que esso basta para conocer, que Cain es malo, y Abel es bueno, y aunque en edad segundo, es mayorazgo del Cielo: *Merito Abel, qui, quidquid optimum est, refert ad Deum, pastor vocatur, Cain vero, qui ad se ipsum, terræ operarius.* Abel es el iusto, que si apacienta ganado, es para ofe-

cerle à Dios en sacrificio; Cain es el pecador, obrero de la tierra, que si en ella dà golpes con sudor de su cara, solo mira à su conueniencia. O azacàn, que mal empleas el trabajo! Pero, ò quantos te imitan, obreros que cultiuan por su interès los bienes terrenos, a costa de afanes, y olvidados de la viña del alma, y de Dios, no solicitan su culto, y su gloria! *Agricolis,*

§. III.

7 EN arrendando la viña, se fue lexos el Padre de familias: *Et peregrè profectus est.* Aun no bastò esta confiança que hizo de los Labradores, para que fuesen buenos, quando con la confiança haze el amo bueno al criado; y el criado que era bueno, cò la desconfiança del dueño se haze malo. Andar sièpre mirando à las manos al criado, ò al subdito, seguirles los pasos, acechar sus acciones, es, irritar los animos, y ocasionar el que obren fiscalizados, lo que no obrarian dexados à si mismos. Viña les dà este dueño, y se vâ, haziendo de ellos confiança; como el mismo diò todos sus bienes à sus criados, para que negociassèn con ellos, y se ausentò de su vista: *Peregrè proficiscens transiit illis bona sua.* El que ha

Matt. 25.

12.

ze

Philo lib.
de sacrificio
Abel, &
Cain.

ze confiança del subdito, ò del siervo, obligales à andar ajustados, porque muestra tener dellos buena opinion, y credito, y por conseruarle ellos, no se desniuelan de lo justo; pero quien los trata cò desconfiança, dà à entender, que estàn en su estimaciò mal opinados, y no teniendo ellos mas credito, que perder, que el ya perdido, obran con descuydo, ò desàhogo.

8 Pero si es Dios el dueño, y se ausenta, ciertas seràn todas las desdichas, y asì las experimentaron estos labradores. O Señor! no os ausenteis de nosotros, que no ay mal mas digno de llorarse; asistidnos presente, que no bien mas digno de apetecerse; pues en vuestra ausencia las infelicitades son ciertas: en vuestra presencia las dichas son seguras. No llora Magdalena, quãdo ve à Christo escarpiado en vn madero, siendo tan lastimoso el expectaculo, que las piedras duras se partieron de sentimiento. Lloro, quando le busca en el sepulcro. Junto à la Cruz està firme, y constante; Esto significa la palabra *stabant*, con que refiere el caso el Euangelista: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene. Junto al sepulcro està deshe-*

cha en lagrimas: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans.* Magdalena, que se hizo aquella constancia? Tan presto te saltò el valor? Menos causa ay aora para solloços, pues ya tu dulce Maestro no padecetormetos. Ay! que es mucho mayor la causa para el llanto: *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum.* Han lleuado à mi dueño, y no sè donde està, que no le hallo. Es asì, que en la Cruz estaua hecho blanco de injurias, teatro de penas, expectaculo de martyrios; que no auia en su sagrado cuerpo lugar sin llagas, porq̃ estauan vnas sobre otras; que era cardeno lirio aquella blanca aguzena; que no tenia figura de hombre la hermosura de los Angeles: Pero ya le veían mis ojos, ya le tenia presente, y con su presencia fortalezia mi alma, y en sus ojos hallauan los desmayos de mi coraçon alientos. Pero aora hanmele lleuado, no le hallo, no le veo, no le tengo presente, y en ausencias de mi dueño, y de mi Dios, todo es desdichas, que gemir; todo infelicitades, que llorar: todo penas, que sentir. San Agustín: *Oculi, qui Dominum quaserant, & non inuenerant, lacrymis iam uacabant, amplius dolentes, quod fuerat*

Cap. 20. 11
13.

Ioann. 19.
25.

D. August.
tract. 121.
in Ioan. cir
ca princip.
& in Ca-
ten. D. Tho-
ma ad c. 20
Ioannis.

Do-

Dominus de monumento sub-
blatus, quàm quòd fuerat in
ligno occisus; quoniam Ma-
gistri tanti, cuius vita subla-
ta fuerat, nec memoria rema-
nebat. Ojos, que no ven à
Dios, que se atienden ausen-
tes de su vista, lloren, pues no
tendràn que ver, sino repeti-
dos males. Aun quitando à
Christo la vida, es consuelo
su presencia; pero, ò dolor!
si se quita su presencia, y fal-
ta su memoria! Esto es de te-
mer; esto haze desmayar; esto
obliga al mas penoso senti-
miento, y dolor.

Mat. 17.6

9 *Ceciderunt in faciem suã,*
& timuerunt valde. En el
Tabòr los tres Discipulos
cayeron en tierra con desma-
yo, y assombro: con pavor, y
con miedo. Què temeis? Què
desaliento os derriba? Quan-
to mirais, son glorias; y si fue-
ran glorias humanas, fueran
dignas de temerse, porque à
la buelta de la hoja dellas es-
tàn las desdichas; mas son glo-
rias del Cielo. La voz que
ois, os confirma el acierto de
seguir à Christo, pues le de-
clara por su hijo el Padre E-
térno. La nube, que veis, es
toda luzes: que como el Cie-
lo no embidia las glorias, no
las escorece cò tinieblas. Hã!
que la mucha luz les ha deslu-
brado, y con tanto resplan-
dor se les ha ocultado Chris-
to: *Ecce nubes lucida obübra-*

uit eos. No vè à su Magestad,
faltales de los ojos; y esso les
infunde miedos, les causa te-
mores, les ocasiona desma-
yos. Que temen? Temen sin
Christo desdichas; temen en su
ausencia congoxas; temen, no
vièdole, todas las desgracias.

Paschalis: Ceciderunt, quia
non poterant sustinere clarita-
tem nubis ipsius, qua obübra-
batur Christus. La nube les
hazecaer, y desmayar; no por
que su resplandor es grande,
pues era mayor, el que salia
del rostro de Christo, y no ca-
yeron, ni desmayaron; sino
porque esse resplandor encu-
brió à Christo, y se le quitò el
los ojos: *Qua obumbrabatur*
Christus; y no tenièdo à Chri-
sto à la vista, erã ciertas la cõ-
goxa, y la pena. Bien emplea-
do temor, si Dios se nos au-
senta. Teman estos Labrado-
res de la viña, que haze su Ma-
gestad vna ausencia larga: *Et*
peregrè profectus est.

Paschasius
Ratbert.

§. IV.

10 **L** Legò el tièpo de co-
brar la renta de la
viña, y embiò el dueño à sus
criados à pedirla, y cobrarla:
Cũ autè tẽpus fructuũ appro-
pinquassit, misit seruos suos ad
agricolas, ut acciperent fru-
ctus eius. Noble cõdiciõ. El
dar por si mismo lo haze; si se
ha de recibir, allã lo dexa à
sus criados, q̃ cobren la deu-
da. Por si haze, lo q̃ le toca;

K

que

Luc. 12.
42.

Caietanus
ibi.

que es dar; era Padre de familias, era dueño, era Superior, y su oficio es: *Vt det illis in tempore tritici mensuram*; el dar à los criados, y subditos lo necesario para vivir; no, el recibir dellos, para triunfar: *Eccē quorsum superior constituitur, non ut accipiat*, dize Cayetano. Que no te hazē Superior, ni Iuez, ni Governador, para que recibas, sino para que des; *vt det illis*: No, para que te comas el oficio, sino para que él te coma, y te gaste. Si le pretendias con fin de enriquecer, sin duda ignorauas, que no se hizo para esso el mandar: *Vt det illis*. Effe; el Ministro bueno: *Fidelis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suā, vt det illis in tempore tritici mensuram*. El fiel, el prudente Ministro, que gouierna, aduierta, dize Christo, que le pusieron en el oficio, para que el oficio le cōsuma; para dar; *vt det illis*. Hazenlo affi todos? no se lo parecia affi al otro discreto, quando dixo, que solian no diferenciar se en las obras algunos, que entre si no se diuersificauan, sino muy poco en las voces: *Late-*

Crissi Danie-
lica, par. 2.
illustr. 10.
n. 96.

creerē dellos, lo que de los Iuezes ancianos de Susana, dixo Topiario: *Senes Susanna praedones fuerunt, non Praetores; raptores, non Rectores*. Saçonado dicho el de Socrates, que preguntado, porque celebraba con risa el ver, que vnos Ministros de Iusticia llenauan à vn ladrón à la horca; respondió: *Video magnos latrones ducentes paruum latronem ad suspendiū, qui digniores sunt suspendio*. Consultad à San Agustín, que lo refiere, y pone à los ojos, lo que passa en el mundo. Pero bien me persuado, que no será nuestro figlo tan desdichado.

§. V.

NO quisieron pagar los Labradores, antes maltrataron, hirieron, y mataron à los criados, que vna, y otra vez fuerō à cobrar los frutos. No es ingratitud notable? A vn dueño, que anduuo tan cariñoso, tan liberal, tan atento? que hizo tan grande confiança? affi le pagan? affi le agradecen el beneficio? No quieren ver à sus ojos los criados, ni despues al hijo, à quien apartaron de la viña, para darle muerte, por alexar mas de su memoria al bienhechor. Pretēden gozar el bien, y no acordarse, de quien se le dió. O siglos siempre

Agidius
Topiarius,
serm. in Sab-
batho Do-
minic. 3.
Quadrage-

D. August.
serm. 31. de
mundi fal-
lacia.

pre parecidos ! Quanto ay desto en los nuestros ! No espere, ni memorias, quien haze beneficios; que solo se galantea elbié antes de poseerle, y despues de poseído, se afectan oluidos, de quien hizo el fauor. Por esso el otro sieruo, que recibió el talento de mano de su dueño, le escondió debaxo de tierra, dōde no le diessé Sol, ni sombra: *Abiens fodit in terram, & abscondit pecuniam domini sui.* Quien escondió el dinero, no queria boluerle: con él pretendia quedarle. Pero bien pudiera gozarle sin essa diligencia. Es assi: mas con vna accion misma satisfizo à dos villanos afectos de codicioso, y de ingrato. En guardar tanto el dinero muestra su codicia; en apartarle de la vista, meriendole debaxo de tierra, manifesta su ingratitud, pues no quiere verlo, porque no le acuerde, quien se le dió; retirale de la vista, porque el bienhechor se alexe de su memoria. Esso para con Dios, dize el Abulense:

Abulensis Qui non diligit Deum, aut parum diligit, abscondit dona eius. Recibimos muchos dones de la mano Diuina, y los escondemos, por desterrar al bienhechor de nuestra memoria. Somos mal agradecidos, y poco amantes. Esso passa también con los hom-

bres. Que no es amor, ni amistad del que os busca con tanta continuacion, os visita con humildad, muestra exterior afecto, ofrece obsequios vrbanos: No os busca à vos, sino al fauor, ò beneficio; en poseyendole, os alexará de su memoria, y le esconderá, por retiraros de su noticia. No passa assi? Que no son solos los Labradores de la viña los ingratos.

12 Ni les faltò à estos el vicio de codiciosos, que movió al otro sieruo à esconder el talento recibido, pues por quedarle con los frutos de la viña, maltrataron à los criados de su dueño; y aun de allí les vino el mostrarse ingratos, de ser codiciosos; que la ingratitud, dezia Seneca, es mal vinculado à la codicia:

Neque ullum malum habet cupiditas maius, quam quod ingrata est. Hallaronle ricos con los frutos de la viña, y con la misma riqueza creció su avaricia; que el deseo de atesorar bienes no se harta con gozarlos, antes se aumenta anhelando à otros nuevos. Nunca es harto, lo que se dà à vna esperança codiciosa; como nunca es bastante leña, la que se echa à vna grande llama; porque con el cebo se prouoca su fuerza: *Nunquam improbe spei, quod datur, satis est.* *Senec. epist. 73.*

Senec. lib. 2. de benef. cap. 27.

miora cupimus, quò maiora venerunt; multòque concitior est auaritia in magnarum opum congestu collocata; ut flamme infinitè acrior est vis, quo ex maiore incendio emicuit. Auariento, hasta donde ha de subir la llama de tu codicia? adonde ha de llegar esta ansia de juntar riquezas? Y si son agenas, como los frutos desta viña, no las bolueràs à su dueño? Que es, boluerlas? Por no restituir estos Labradores los frutos mal llenados, cometieron tantos defaciertos. En haziendose carne, y sangre lo ageno, es menester mucho Dios, para restituirlo.

Prouerb.

30.1.

13 Verba congregantis, filij uomentis. Viso, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus, dize Salomò en sus Prouerbios. Juntar hazienda, y bienes, y trócarlos, echarlos de si, boluerlos à su dueño; eso hazelo vn hòbre, cò quien Dios se estrecha, y le conforta; vn hombre ya tan mudado, que parece diuino. No es eso lo comun, que obran los hombres codiciosos, sino lo que executa vn hombre diuinizado. Cayòse vn vaso de oro à vna hermana del Emperador Traxano, en vna fuente profunda, que sale del rio Potamo, y auiendose hundido, salió à poco rato à la lengua

del agua, y el Emperador tuuo por deydad aquella fuente. Sacrilego pèsamiento, pero entendido en lo politico. Fuente, que se enriqueciò con el oro, y teniendole ya en sus ocultos senos guardado, le echò de si, y le boluiò à su dueño, es fuète al parecer, en quien assiste alguna deydad oculta; que para restituir lo ageno, es menester, que esté vn pecho diuinizado: *Vas aureum* (dize Germano, Obispo de Rauena) *in profundum cecidit, & longè post emersum; quod certè non erat restitutum, semel voratum, vndis respondentibus, renatare. His Traianus sub admiratione còpertis, fontis Numinis quidquam inesse credidit.* Auariento, restituyes el oro, que has juntado contra todo derecho? Eso no se vsa: *Quòd certe non erat restitutum.* No està contigo Dios; no estás diuinizado: Labrador eres, como los de la viña del Euangelio, que hirieron, y mataron à los criados de su dueño, por no restituirle los frutos.

Germanus Episcopus. Ra- uen. in bi- stor. Gotic.

5. VI.

14 Y No solo executa- ron estas sinrazo- nes, y atrocidades con los primeros criados; embió el dueño para cobrar muchos

mas

mas, segunda vez, y hizieron con ellos lo mismo. Tantos van para vna cobrança? Tales pagadores suele auer, que no basta vn exercito entero para cobrar: *Et fecerunt illis similiter*. Y lo mismo hizieron despues con el hijo heredero: *Hic est haeres, venite occidamus eum*. En Dios dueño de la viña fue piedad, para justificar mas su causa, el embiar segundos criados, sin auer castigado la culpa primera; pero juntamente nos està mostrando, que ay hombres, que vsan mal de la clemencia, y que es deuido, castigar sus delitos, porq̃ no caygã en otros: Norabuena, que las primeras culpas, quando no son de las mayores, se castiguen con templança; pero dexarlas sin ningun castigo, es, abrir la puerta à mayor desahogo. Dã licencia de pecar, el q̃ deuiendo atajar culpas, las vè, y no dà pena al delinquente. Si se atajan al principio los daños, no se experimentan despues precipicios. Quan enormes excessos se ven à vezes en vna Republica, porque no se cortaron al nacer con industria, ò con fuerça! Vsan mal los hombres de la paciencia, y tolerancia, y les parece, se pueden atreuer à mayores insultos, quando no se castigaron los prime

ros; con que vienèn à ser escandalos, los que al principio fueron tropieços.

15 A su hermano Amòn diò Absalon muerte, y aun que el auer sido en vengança de la honra de su hermana Tammar violada, pudiera escusar la accion, no se puede dudar, que fue culpable, pues no le tocaua à èl hazer justicia, y obrò mouido de vengança. Ea Dauid, castiga esè hijo fratricida. Es moço, y à los moços se les han de dissimular trauesuras. Està es mas que trauesura, no dilates en darle la merecida pena. Es rigor; vn padre no ha de ser tan justiciero con sus hijos: *Cessuitque Rex Dauid persequi Absalon, eo quòd consilatus esset super Ammon interitu*. Perdonò Dauid à Absalon; no le diò castigo: y veo despues à Absalon, que pretende derribar de las sienes de su padre la Corona; gana las voluntades del Pueblo; junta gente: haze guerra; alborota el Reyno, y quiere quitar à Dauid su padre la vida. Que maldad tan execrable? Como pudo caber tal inhumanidad en tu pecho? Tan vil alebrosia en tu animo? Así desdizes de humano, y juras de bruto? No os admireis, dize San Chrysostomo: *Semper enim scelera, dum nò reserantur, crescunt; de Absalom.*

2. Reg. 13.

2.

D. Chrysost.

Hom. serm.

de Absalom.

& in augmenta facinorū profilitur, quoties secura impunitate peccatur. Dum enim in Absalom fratris occisi facinus non vindicatur, in parricidii patris recidiuium facinus iteratur. No se castigò en Absalon el primer delito de matar à su hermano, con que creció tanto su atreuimiento, que intentò romper los fueros mas sagrados de la naturaleza, quitando à su padre la vida, y la corona. Que en no cortando las culpas, quando brotan, van creciendo, sin poder detenerlas; y en llegando se à pecar sin temor del castigo, no se para hasta los mas arrojados excessos. No se atreuiera Absalon à acometer à su padre mismo, si la pena huiera corregido las iras executadas en su hermano. El pecar en algunos, porque han pecado, es desesperacion; en los mas es falta de castigo: *Semper enim scelera, dum non refecantur, incrementum, & in augmenta facinorum profilitur, quoties secura impunitate peccatur.*

16. El castigo de vn delito, es escarmiento, para no cometer otros semejantes, ò mayores, y ya que la razon no basta à detener el apetito, el temor le sirue de freno. Mandau Dios en el Leuitico:

Leuit. 24. *Educ blasphemū extra castra,*
14. *& ponant omnes, qui audie-*

runt, manus suas super caput eius, & lapidet eum populus uniuersus. Que al blasfemo le facassén fuera de los Reales, y de poblado; y auiedo puestas las manos sobre su cabeça, los que le auian oido la blasfemia, en señal de que se ratificauan los testigos, y con su dicho se cerraua el processo, y se daua sentencia de muerte contra el culpado, todos los del pueblo, sin quedar ninguno, le tirassén piedras, cò que muriesse, siruiendole las mismas de sepulcro afrentoso. Todos han de tirarle? Si: *Ne quis postea admitteret, quòd Saluianus, omnis in vno populus vindicasset, dize Saluiano.* Tirando su piedra cada vno, quedaria *fin.*

en todos el escarmiento. Lo mismo haràn conmigo, dirian entre si, que yo hago con este; morirè apedreado, si blasfemo; pues escusar blasfemias; para no llevar pedradas. Buena fue la traça, para desterrar esse delito sacrilego; sino apedrearan al delinquente todos, quedaran sin escarmiento alguno. Nadie piense, que puede con libertad delinquir, quando toma el mismo la piedra para tirar. No huiera en el mundo tantas culpas, si à los culpados les tiràran todos piedras.

§. VII.

17 **A**Vn no se irritò la paciencia del Padre de familias : *Nouissimè autem misit ad eos filium suum.* Embió à cobrar de los Labradores los frutos de la viña à su hijo. O piedad de Dios con los hombres, que ni la prouocan injurias, ni la entibian irreuerencias ! Aun quando mas le ofenden se muestra de paz con ellos, y aumenta sus beneficios. Es aquel pacifico Salomón, en cuyo Tribunal auia doze leones, sobre seis gradas, por donde se subia al Solio : *Et duodecim leu culi stantes super sex gradus hinc, atque inde.* Como significando, que aunque por todos lados le cercassen leones, que con la fiera de sus vñas, y dientes pretendiessen herirle, y maltratarle, no por esso auia de dexar de ser pacifico Salomón. Que muerden ! no importa. Que hieren ! no basta. Que intentan quitar la vida ! No por esso me quitaràn la piedad, y clemencia. O Dios ! cuyas piedades exceden nuestras ingratitudes. Con el pecado el hombre de su parté con el afecto, quita à Dios la honra, y la vida : Que fieros leones son algunos ! Que dientes los suyos, conque des-

pedaçan famas ! Que lenguas tan maldicientes, y blasfemas ! Que vñas ! que vñas ! Pero aunque le cercuen leones, se muestra Dios pacifico, y piadoso ; y sobre vnos auisos embia otros : sobre vnos faouores, aumenta nuevos beneficios, para que el pecador se arrepienta, con que le perdone sus culpas : *Misit ad eos filium suum.*

18 Embió à su hijo, diciendo : *Verebuntur fortè filium meum.* Estos Labradores tendrán verguença de injuriar à mi hijo. Assi deuia ser ; mas no fue assi. Como no ? Como ay hombres sin verguença ; que pecan sin empacho : que delinquen con desahogo. Que mal conocen, quan afrentosa es la culpa, pues hazen gala de la afrenta ! Christo suda sangre en el huerto, y le pareció à San Anastasio Synaita, que *D. Anastasius Synaita* no fue, por mirar los tormentos, que auia de padecer, sino por verse en trage de pecador, pues se echaua acuestas nuestras culpas, y esta vista le causò à aquel Gigante diuino sudor, fátiga, sangre, y congoxa : *Ad peccati verò cogitationem, & grauitatem mentis oculis obiectam, quid ni diuinus ille gigas fatigaretur, generet, horreret, & sanguinem co-*
K 4 pio-

3. Reg. 10.

20.

Numer. 16
14.27.

piasè sudanet. Y ay. hombres, que no se auerguencen de pecar? Pero ya os pronostico el daño: *Malos malè perdet.* Pereceis Labradores. Pereceis hombres, que hazeis gala dela culpa, y pecais sin verguença, y con jaçtancia. Mirad à Corè, Dathan, y Abiron: Rebelanse contra Moyse su caudillo; èl trata de reduzirlos, no de castigarlos; embialos à llamar, y responden: *An, & oculos nostros vis eruere? non venimus.* No queremos ir. Pien- sa Moyse sacarnos los ojos? Que buen desahogo! Enoja- se justamente Moyse. Sa- benlo ellos. Ya parece, que los veo retirarse, y esconder- se, por no sufrir el rostro ay- rado de su Iuez, y caudillo. Nada menos: *Dathan, & Abiron egressi stabant in in- troitu papilionum suorum cum vxoribus, & liberis, omni- que frequentia.* Salieron de lo interior de las tiendas, y hizieron salir dellas à sus mu- geres, y à sus hijos: Pusie- ronse en publico, donde los viesßen todos, diziendo con esta accion: Que se nos dà de Moyse? Que nos ha de ha- zer? Mas que se enoge! Que se enfurezca! Ay menos ver- guença? Pues no quedará sin la vengança diuina. A- brióse la tierra, y tragòlos à todos. Andaos à delinquir

sin empacho; que pereceis con eterno castigo: *Aliqui de famulis* (dize el Abulen- se) *contemnebant verba Moy- sis, sicut domini eorum.* Hi- zieron los criados desprecio, de lo que Moyse mandaua, porque le hizieron los amos. Quando no se tiñeron de vn color los afectos delos amos, y de los criados? Pero tra- gò el abismo à los vnos, y à los otros. Sin verguença pe- cas? Sin empacho delinques? Con jaçtancia executas mal- dades? En la publicidad de los concursos, de las plaças, de los Templos, das pasto à tus apetitos, cebo à tus an- tojos, deleyte à tus sentidos, siendo escandaloso à todos? Pereceràs miserable; si la tier- ra no te traga, otro igual cas- tigo te espera. Teme la pena, que te va à los alcances. Tie- bla del enojo diuino, que ya, ya esgrime contra ti el azero. Hasta vn Iudas tuuo empa- cho de cometer vna culpa, y la dissimulò con vn osculo de paz, que tenia apariencia de agrado; y dixo San Geroni- mo: *Adhuc aliquid habet de* *D. Hiero- nymus,* *verecundia peruersus ille, cum non palàm tradit persecutori- bus, sed per signum osculi.* Del mismo demonio, repa- rò Hugo Victorino, que tu- uo miedo, ò verguença de persuadir à nuestros prime- ros Padres la culpa; y assi

en

Hugo Victorinus.

entrò preguntando la causa de no comer la fruta, por ver si salian de fuyo à comer la ofensa: *Vide quanta est timiditas, & confusio nequitie. Stans coram foemina hostis superbus non audet exire in verba persuasionis, donec animum tentans interrogatio ne presentiat.* Hombres, que pecan sin empacho, son peores, que Judas; peores, que el demonio.

19. No reparareis Labradores desta viña, que es el Hijo de Dios el que teneis presente? Delante de Dios quié no se ha de auergonçar de la culpa? Quien no ha de temer irritarle con ofensas? Obliga su presencia à respetos, y facilita las acciones de virtud mas heroicas: *Ego Dominus omnipotens, ambula coram me, & esto perfectus,* decía Dios à Abraham. Advierte, que soy Omnipotente, que soy siempre à la vista, y sè perfecto en tus obras. Mucho pedis, Señor: Aun la virtud templada se haze à los hombres dura, que será la perfecta? Es, que dà Dios el medio, con que se facilita. Atièda el hombre, à que es Dios Omnipotente, y huirà el pecado temiendo su castigo: Traygale presente, y será perfecto: Tendrà temor de ofender à vn Dios poderoso; y tendrà empacho y vergüenza,

de no darle en todo gusto, si se mira en su presencia, y à sus ojos. Aqui Hugo Cardenal: *Coram vidente erubescimus. peccare: coram potente timeamus. Pudor igitur videntis, & timor potentis nos reuocent à peccato.* Dios te mira: pues tèn empacho: Dios es poderoso: pues tèn miedo. El empacho refrene tus apetitos; su presencia te obligue à los mayores obsequios. Auerguengate, porque estàs à sus ojos; teme, porque es formidable en sus castigos. Dios poderoso, y Dios presente, no ay burlas con èl: *Pudor igitur videtis, & timor potentis nos reuocent à peccato.*

20. O como si huuieran tenido estos Labradores vergüenza, no sintieran sobre si las desdichas! *Verébuntur filium meum.* Aúque auian delinquido hiriendo, y maltratando à los criados, conflaguieran perdon si tuuieran empacho de su delito, porque esse les obligará al arrepentimiento, y cò Dios no ay distancia de arrepentidos à perdonáros. Vna lamina de oro, mandaua su Magestad, que llenasse sobre la frente el Sumo Sacerdote: *Facies, & laminam de auro purissimo.* *Et erit super tiamam imminens fronti Pontificis.* Que lleua essa lamina? Los pecados del Pueblo. Y para qué?

Exod. 28.
36. 38.

Pa.

Para que entrando con ellos el Sacerdote en el Santuario, y trayendolos siempre en aquel puesto à vista de todos, halle el perdon seguro, dandose Dios con esta demonstracion por contento: *Erit autē lamina semper in fronte eius, ut placatus sit eis Dominus.* Los pecados à la vista sacarian colores à la cara, y causarían vergüenza; y en viendo à vn pecador auergonçado, y corrido, dadle por perdonado: *Vt placatus sit eis Dominus.* Que poco te pide Dios, pecador! *Verebuntur.* Que te auergüençes de ofenderle, y de auer prouocado su indignacion con injuriarle; que te corras; que te salgan colores à la cara; que el empacho te embargue los sentidos. Assi se engendrarà el dolor; la pena; el arrepentimiento, y solo espera Dios verte arrepentido, para darte perdon de tus excessos: *Verebuntur.*

§. VIII.

21 **P**ERO no recabò la piedad diuina destes Labradores vergüenza, antes dixeron: *Hic est heres; venite occidamus eum.* Este es el heredero; venid todos, y le daremos muerte. En fin han dado los viciosos en andar siempre de gauilla: *Venite.* Como se juntan para la maldad! Re-

clamo es vno de todos. Nunca se hallò sin compaña, el q intenta vn delito; oyense presto sus ecos, y acuden ligeros otros. Viò el Profeta Zacharias à la maldad en image de vna muger desahogada: (que si las buenas son el mas viuo retrato de la piedad, las no modestas abrigan la malicia) *Et ecce mulier vna sedens in medio amphora, & dixit: Hec est impietas.* Sentada huuo de estar, y ociosa; que se podia esperar del ocio, sino culpas? Leuantò los ojos el Profeta, y viò, que otras mugeres con alas de milanos bolauan veloces à hazerla compaña, y aplaudiendo su ociosidad, y sus delitos, la leuantauan con el assiento, en que estaua, por el ayre, dandola aclamaciones, y alabanças: *Et leuauit oculos meos, & vidi, & ecce due mulieres egredientes, & spiritus in alis earum, & habebant alas, quasi alas milui, & leuauerunt amphoram inter terram, & Cælum.* Mugeres con alas? Es, que al vicio, y a la maldad no andan, no corren, sino buclan. Y con espiritu, y alièto en las alas mismas? *Et spiritus in alis?* Es, que para el mal aun les parecen tardos los buelos, y procuran aligerarlos! Mugeres con tantas alas? El daño està, en que algunas se toman muchas. Alas lleuan de

Zachar. 5.
7.8.9.

de milano, aue rapante en las viñas. Eslo es otra cosa. Lo q̄ yo veo, es, que la maldad no se hallò sola; que salieron de tropel en su busca; que bolaron ligeras à acompañarla; q̄ se aunaron concordés para aplaudirla. O dolor! que à la virtud vayan los hombres à pie, y tropeçando: à los gustos vayan corriendo; al vicio se despeñen bolàdo! Que aya tan pocos, que acompañen el exemplo de obras fantás, y aya tantos, que se junten para acciones escàdalosas! Que siempre ha de tener vn malo quien le siga! quien le imite! quien le aplauda!

22. Admirauame yo, que los onze Discipulos murmurassen de la piadosa accion de Magdalena, quando vngiò à Christo con preciosos aromas; y no estraño, el q̄ se murmure de lo bueno; pues eslo es lo mas comùn, y las menos vezes se murmura de lo malo, siendo assi, que se murmura de todo. Pero los onze Discipulos, ni notados de codiciosos, ni con achaque de auarientos, murmuran de piedades, como si fueran desperdicios? *Videntes Discipuli indignitatē sunt.* Pero ya no lo admiro, porque està alli Iudas, y començò murmurando: *Quare hoc unguentum nõ vngit trecentis denarijs, & datum est egenis?* Murmura

Iudas, siguenle los otros onze. Tambien vosotros? Para murmurar, todos nos juntamos: *Hoc eis Iuda dicēte persuasum est*, dize santo Thomàs. Quanto ay desto? A las acciones del vicio facilmente se aunan todos: *Venite, occidamus eum.*

D. Thom.
in cat.

§. IX.

23. YA se cansò el dueño de la viña de grosse-
rias tan desatentas, y porfiadas; con q̄ se dispuso a la vengança justa: *Malos malè perdet.* Al passo de la culpa fue la pena; eslo es, *malos malè*. Si fue grande el pecado, no fue menor el castigo. Pues quales serian los castigos, siendo tan enormes los pecados? Esta es la balança, en que le dixo Daniel al Rey Baltasar, que le ania Dios pesado: *Ap-
pēsus es in statera.* Tiene dos balanças el peso; en la vna se ponen los pecados; en la otra los castigos, que hagan igual contrapeso, hasta quedar en fiel, sin inclinar se mas à vn lado, que à otro. O q̄ horror! Si son tantos, y tan graues los pecados, quantos, y quantos pesados seràn los castigos? *Cum punit*, (dize Ruperto) *trutina librat ultionem, pro delictorum modo vices rependens.* Quando castiga Dios, proporciona la pena à la culpa;

Dan. 5. 27

Rupert. in
Psalm. 95.

Mat. 26. 8

Ioan. 12. 5.

pa;

pa; peso tiene, y en vna balança pone, pecador, tus delitos, para poner en otra castigos iguales. O lo que pesan tus pecados! O lo que inclinan la balança! Que será de ti, si se ha de poner en fiel con la pena? Que duros rigores te esperan! Que acerbos tormentos se te disponen! *Appensus es in statera.*

24 Es assi, enseña san Cipriano, que Dios no es acreedor molesto: espera por la deuda, pero al fin la cobra, sin perdonar nada: *Deus, ut est indulgens, ita est legum suarum exactor.* Largas dà Dios; dissimula mucho; hazese desentendido de los excessos cõ que prouocas sus enojos: mas al fin no le has de quedar a deuer, sin que lo castigue, ni el menor pensamiento desconcertado. Mira, que vãs cargando mucho el peso: que se llega el tiempo de cobrar los frutos, que te ha embiado repetidos mensageros. A que esperas? No pagas? No correspondest a sus inspiraciones? No das de mano a los vicios? No sigues el partido de la virtud? Pues aparejate para el castigo riguroso: *Malos malè perdet.*

25 Viña te entrega Dios, que cultines; prendas te ha dado de que te aprueches; guardate no pierdas el fruto, ni desperdicies los talentos.

No te quiere ocioso, sino cõ el azadon en la mano; la viña de tu alma tu la has de cabar haziendo hoyas profundas de abatimiento de ti mismo; tu la has de limpiar de malezas de vicios; tu la has de regar con lagrimas por tus pecados; tu la has de adornar de flores de santos deseos; tu la has de fecundar con frutos de virtudes. Bien pudiera Dios producirla florida, y hermosa; pero si tu no hizieras algo, no fuera corona tu premio. Tulo has de hazer, q̃ aun allà en la infancia del mundo, criando Dios Cielo, y tierra, no quiso producir solo la yerua, los arboles, las flores, y frutos, sino que la tierra los produxesse: *Germinet terra*

Gen. I. II.

herbã virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum. Bien pudiera con vn fiat producirlo todo; pero no quiso, sino darla el caudal, y que la tierra hiziesse el empleo. No la diò el verdor, la sustancia, y fecundidad, para que en lozana pompa se gozasse en amenas delicias, sino para que la empleasse en prouechosas diligencias. Que no te ha dado Dios essa viña, essa tierra fertil de tu alma, para que la desperdicies, como bienes propios, sino para q̃ la cultines, y produzgas sacados frutos. Yà se llega el

tiem-

*D. Cyprianus
lib. 2. Epist.
7.*

Cicer. lib.
de offic.

tiempo de cobrarlos : ya se acerca el termino de la paga; no seas ingrato, como los Labradores de la viña: *Omnes enim immemorē beneficij oderunt, eamque iniuriam in deterrenda liberalitate sibi etiā fieri, eumque, qui faciat, communem hostem tenuiorum putat.* Vn ingrato à todos es odioso, y haze injuria, a los que necesitan del fauor de otros, pues el que ha de beneficiarlos, se detiene, temiendo que tambien serán ingratos. A Dios has de mostrarte po-

co agradecido? A Dios has de negar los frutos, que te pide a su tiempo? A Dios has de irritar con ofensas, quando liberal te ha dado la viña de tu alma, las prendas, el caudal, los bienes de fortuna, los socorros del Cielo? No ha de ser assi, Christiano, viue agradecido; paga cuidadoso; restituye el fruto; labra la viña; cultiua el alma; teje la corona, que no te faltarán las ayudas de la Gracia, con que merezcas la Gloria: *Ad quā* &c.

SERMON NONO.

DOMINGO TERCERO DE Quaresma.

Del Demonio mudo.

Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutum; & cum eiecisset demonium, locutus est mutus. Luca
cap. 11. vers. 14.

NO ay sino ser amigos del demonio, y se experimentarán los agasajos, que haze a sus amigos, pues à vno dellos le tenia mudo; y segun san Mateo, ciego; y en sentir de Padres de la Iglesia, sordo. Mudo, ciego, y sordo? Assi trata a los suyos el demonio, y con todo esto no ay quien tenga mas amigos. Dale la mano de amigo, el que comete vn pecado; saquese de ai, si es amistad de mucho numero. Estaua mudo este hombre; si auia de hablar mal, bien se estaua mudo. No se perdiera nada, en que algunos enmudeciesen. Pero bien sabe el demonio como ha de negociar;

lo que pretende, quando a vnos haze mudos, y habladores a otros; pues tanto daña el hablar mucho, como el no hablar nada. Echò Christo al demonio, y hablò el mudo, admirandose el Pueblo del caso; claro està, que hablaria bien, y deue de admirar, que se hable bien, siendo tan comun el hablar mal. Dixeron algunos, que auia echado el demonio con el poder de Beëlzebu. Vn demonio juzgaron, que era enemigo de otro, y que le echaua de su asiento. Tan asentado està en la persuasion humana, que los de vn officio, e profession, son los mayores enemigos vnos de otros. Conueniò Christo su malicia con diuina rethorica. Y oyendole vna muger piadosa, exclamò diziendo. Bien aya la madre que te pariò. Bien aya por cierto; y pues nos encontramos con Maria, no nos puede faltar la Gracia: *Aue Maria.*

Erat Iesus eiiciens demonium, & illuderat mutum, & cum eiecisset demonium, locutus est mutus. Loco
suprà relaro.

§. I.

EN el mundo tomase de priesa quanto toca al alma, y despacio quanto mira al gusto, y conueniencia; siendo assi, que solo lo q̄ importa al alma, se auia de obrar despacio, y en el grangeo de cosas temporales, se auia de gastar poco tiempo. No se haze de las materias aprecio ajustado, con que se acierta poco en ellas, o se yerra todo. Oy vemos, quan despacio daua vn hombre albergue al demonio en su alma, a quien auia entregado los sentidos, y los afectos: *Et illud erat mutum.* Esto dà a entender la voz *erat*, que significa tan largo tiempo, que

por ella se manifesta vnã eternidad: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum: Hoc erat in principio apud Deum.* Quatro vezes se repite la voz *erat*, y con cada vna se significa la generaciõ eterna. Tan despacio se està vn hombre en sus culpas, y con tanto gusto las halaga, que quisiera fuera su duracion eterna: *Et illud erat mutum.* Y en contraposition Christo està tan despacio, echando al demonio del hombre, que cõ la misma voz denota vna eternidad, que estuuu assegurando su salida, y curando el alma: *Erat Iesus eiiciens demonium.* Despacio quiere el hombre hospedar al demonio,

nio, dandose a deleytes, y cometiendo pecados. Despacio enseña Christo, se ha de tomar el echar del alma al demonio, y purificar los afectos, para que siruan despacio à la virtud, como siruierò al vicio. Priesas en desterrar al demonio, y al pecado traen consigo el precipicio. El cuydar del alma, ha de ser despacio.

3 Que se condenasse Iudas lestraña cosa. De mi admiracion se admirarà, quien atiende a su culpa; mas no, quien mira à su penitencia. Su delito excede aun lo imaginado; pero Dios no desecha a ningun arrepentido. Iudas se arrepiente, y lo que parece muy difícil, restituye:

Matt. 27. 3.4. *Retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum, & senioribus, dicens: Peccavi tradens sanguinem iusti.* Llenò el precio de su traycion codicioso; y enteramente le restituye à quien se le auia dado. Como à malhechor entregò a su Maestro; bueluele la honra, publicando, que era Iusto, delante de los mismos que le auian oydo hablar con oprobrios. Confieça su culpa, y manifiesta su dolor con vn *peque* tan eficaz, que le obliga à restituir honra, y haciendo mal quitada. Y con todo esso se condena? Vn *peque* no bastò en Dauid, para

que Nathàn Profeta le assegurasse, que Dios le auia perdonado el adulterio, y homicidio? Vna señal de dolor no bastò à Magdalena, al buen Ladron, y a otros insignes pecadores, para quedar absueltos? Pues como Iudas no consigue perdon, haziendo tales demonstraciones de dolor por su pecado? Temerosas palabras las de Chrysologo: *Dixit, peccavi tradens sanguinem iusti, sed non potuit vitare peccatum; & in eo quod pœnitentie festinauit ad portum, incidit in eternũ, & sine reparatione naufragium.* Es assi, que Iudas hizo al parecer penitencia; pero hizola con mucha priesa. Es assi, que dixo, auia pecado: pero detuuose muy poco en decirlo. Es assi, que mostrò arrepentimiento de su culpa; pero fue la confession muy ligera. Apresuròse al tomar el puerto de la penitencia, con que padeciò miserable naufragio el baxel de su alma. Quando por alto mar surca las aguas la naue, camine, corra, buele, tendiendo todas las velas; mas al entrar en el puerto, al passar la barra, que està llena de baxios, y escollos, vayase poco a poco, recoja velas, porq̃ si se apresura, padecerà naufragio. Nauega el hombre por el mar del mundo; es naue el alma,

ve-

velas las potencias, xarcias los sentidos, timon el discurso, piloto la razon, matalotage las obras, norte la bienaventurança. Si entra en el mar alto de las pretensiones, de las conueniencias, de los puestos, de la hazienda, corra, y buete, que las priessas no dañan: Pero al entrar en el puerto de la confession, de la penitencia, de la virtud, recoja velas; despacio, despacio; que si le apresura, dará en escollos, y perezerà con infeliz naufragio: *Et in eo quod pœnitentia festinauit ad portum, incidit in æternum, & sine reparatione naufragium.* Las materias temporales, poco importa, que se traten, y obren con priessas, pero las del alma han de disponerse, y obrarse con atencion, con reparo, cõ tiempo. O necio, el que gastas la vida en interesses terrenos, y dexas el limpiar el alma de culpas para vna Semana Santa, ò para vna enfermedad peligrosa! Esse es el tiempo de las priessas; y entrar con priessa en el puerto, es exponerte à vn naufragio. Mas preuenciones menester: no esperes tanto.

4 Discreta muger aquella Rahab. Entraron en Iericò las dos espías, que embiaua Iosue à ver las fuerças, que tenia la Ciudad, para acome-

terla, y assollarla; supò el Rey su venida; mandò buscarlos con diligencia; hallaron en Rahab buena acogida. Escòdiolos con industriosa cautela, y por estar su casa junto à la muralla, à deshora de la noche los descolgò por vna ventana con vna sogà. Y en pago de auerlos librado de la prision, y muerte, les pidió, que quãdo Iosue con su exercito entrasse en la Ciudad, no destruyessè su casa, ni offendiesse a los habitadores de ella. Ofrecieron con juramento, que no se le haria daño, y la dixeron, pusiesse vna cinta, ò cordon encarnado en la ventana, por donde los descolgaua al muro, para que viendo essa señal, conociesen los del exercito, que era aquella su casa, y vendrian aduertidos, de no hazerla ofensa. Apenas se hizo este pacto, quando la muger colgò de la ventana la cinta: *Sicut locuti estis, ita fiat; dimittensque eos, vt pergerent, appendit funiculum coccineum in fenestra.* Descolgar las espías por la ventana, y poner en ella el cordon, ò cinta, todo fue à vn mismo tiempo; con vna mano los ayudò à baxar, y puso el cordon con la otra mano. Ay accion mas preuenida? Espera muger, que aun faltan muchos dias, hasta que llegue el caso, de que esse

Iosue 2.21.

esse cordon aya de fer señal, para que no te ofenda el Hebreo. Aora salé de tu casa las espías; han de caminar, hasta ver se con Iosue, que está de la orra parte del Iordan con su exercito: Despues que le ayan dado quenta de todo, mouerá de Setim, donde está alojada, la gente; llegará á las riberas del Iordan; hallaránse los del pueblo sin passo, como allá en el mar Bermejo; detendránse algunos dias, y ofrecerán sacrificios; sucederá el prodigio, de darles passo el rio, diuidiendose las aguas; pasarán poco á poco á pie enxuto, lleuando en ombros los Sacerdotes el arca del Testamento; leuantarán Aras, para dar gracias á Dios por este beneficio: Circuncidaránse todos los hijos de Israel, por mandato de Dios, y se detendrán, hasta que se curen las llagas hechas cō cuchillos de piedra. Iránse acercádo á Iericó; siete dias, tocandose los clarines, y trópas militares, traerán los Sacerdotes el arca en los contornos del muro, y despues de todo esto, entrará en la Ciudad el exercito. Tanto tiempo ha de passar? Si. Y la cinta, ó cordon? De la ventana está pendiente, desde que se fueron las espías. Esta fue, ó preuencion escusada, ó demasiado miedo. No fue, ni vno,

ni otro. Y si fue temor, era prudente; si fue preuencion, era acertada. Vale á Rahab la vida, en poner la señal en la ventana; y si está cinta encarnada en sentir de Padres de la Iglesia, significaua la sangre de Christo, importauale á Rahab la saluaciō, el tener puesta la señal, en cuya significacion estaua el remedio de su vida, y de su alma; pues pongalaluego, sin dilacion, al punto; preuengase con tiempo; no espere, á que llegue á los muros el exercito, q entōces todos de la Ciudad amedrē-tados no acertará á manejar los sentidos. No lo dilate, á q shenen los clarines, q entonces es la hora del rebato, en q la turbacion no dexa obrar con acierto. No aguarde, á q entre el enemigo en la Ciudad; q entonces es el tiempo de las priessas, y no ay lugar, ni atencion, para poner señales, cordones, ni cintas. Preuengase con tiempo, y muy despacio, quando, ni el miedo la turbe, ni el sobrefalto la altere, ni el riesgo la embarace, ni las priessas la alboroten; que diligencias, en q va la vida, la saluaciō, y el alma, han de executarse despacio, y no detenerse, para quando el tiempo es tan peligroso: *Dimittensque eos, vt pergerent, appendit funiculum coccineū in fenestra.*

L

Muy

5. Muy con tiempo, Fieles, se ha de tomar, el asegurar la vida eterna: Todo lo demás, aunque se obre apresuradamente, no importa. Arriesga su Alma, el q̄ de priesa pretende limpiarla de culpas; el que no la purifica con preuencion anticipada; el que necio de confiado, dexa el hazer penitencia para las horas vltimas. Como se han de llorar entonces los malbaratos de la vida? Como se ha de proponer vna firme enmienda? Como se ha de dar à Dios satisfaccion cumplida? Es la penitencia, dolor de auer pecado; proposito de dexar los deleytes, y los vicios: satisfaccion penal por los cometidos yerrores. Y esto lo dilatais para el tiempo de la enfermedad peligrosa? O necesidad! O engaño! Entonces el dolor será, de que se os corte el hilo de la vida, quando iban nauegando viento en popa vuestras esperanças; de ver llorar vuestra familia, que os arrebatava los cariños; de no poder gozar mas los bienes adquiridos con tantos trabajos. Este será el dolor. Y qual será el proposito de dexar los deleytes, y gustos, en tiempo, que ellos os dexan, no los dexais; ellos se huyen, no los huis? Y que satisfaccion penal se puede ofrecer, quando embuelto en

medicinas el cuerpo suspira por remedios para sus dolores, y congoxado el coraçon solo alienta gemidos? Es entonces tiempo de macerarle con la disciplina, y el silicio? De enflaquecerle cō ayunos, y desvelos? que no es sazón esta para vna penitencia animosa: Que se pone à peligro la salud eterna. Despacio, cō tiempo, con preuencion auéis de solicitar el bien mas importante del alma: Despacio auéis de echar della el demonio, y la culpa; esto es, lo que oy Christo os enseña: *Erat Iesus eiiciens demonium.*

§. II.

6. **E**T illud erat mutum. El demonio era mudo: estaua tambien el hombre, y hombres ay tan malos, que al parecer se equiuocan con los mismos demonios; con que viene à ser lo mismo, estar mudo el demonio, y estarlo el hombre. Y siempre son contagiosos los vicios, que inficionan à los que se acercan; con que estando tan en buena amistad, y compañía el hombre, y el demonio, y siendo este mudo, lo auia de ser aquel. Y que mayor mal, que ser mudo? No abrir la boca, para dar à Dios alabanças? No despegar los labios, para confessar culpas? Pues en verdad, que ay demonios, que no pecan de mudos,

dos, sino de habladores. Los que incitan à juramentos, à maldiciones, à blasfemias, à murmuraciones, à jactancias, à palabras injuriosas, ilícitas, escandalosas. Mas estos son demonios de entre año: Ay tambien sus demonios de Quaresma, y estos son demonios mudos, que procuran cerrar los labios, para que el pecador, ò no confiese sus delitos, ò lo haga por cumplimiento, y sin resolucion de dexarlos. O demonios mudos, que soys los mas perniciosos!

7 Que David fuesse adultero, que fuesse homicida, nadie lo admirará, conociendo la fragilidad humana; pero que perseuere vn año entero en su culpa, sin arrepentirse della, estrañaràlo qualquiera, que conozca, quan ajustada fue antes su vida; y en el que sigue la virtud, el caer alguna vez, es motiuo de mayor cuydado, porque se sirue à si mismo de escarmiento. Mas el dize la causa de su

Psal. 31. 3. desdicha: Quoniam tacui, Didymus inueterauerunt ossa mea. Y in Caten. glossa Dydimio: Quando exclamaui, hymnos Deo tota die concinens, nihil in me inueteratum est, quin potius renouatus sum. Vbi verò à diuinis sermonibus abstinui prae torpore silens, ueternus usque ad intima ossa penetrauit. Ca

da dia tomaba David el harpa, y cantaba à Dios vn Psalmo con deuota melodia: Pecò: ofendió à la Magestad Diuina: y arrimando el musico instrumento, ni profinguiò las diuinas alabancas, ni pidió à Dios perdon de sus culpas; callò, enmudeciò vn año entero, hasta que Nathan Profeta le reprehendiò sus pecados, y con vn *peque* verdadero los confesò, y alcançò perdon dellos. Callò David, y se hallò sin fuerças su alma. Callò David, y con esso perseuerò en la culpa, y llegó penetrando hasta los huesos su tibieza. Mientras cantò à Dios Hymnos, estuuo su coraçon alentado: quando enmudeciò, todo fue desfaliento. Abriendo los labios, para pedir al Cielo fauores, logró dichas, y felicidades; cerrandolos vn año entero, se viò anegado en calamidades, y desdichas: *Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea.*

8 O tu, que el año entero estás mudo; que no abres la boca, para pedir à Dios perdon de tus pecados; que no llegas à acusarte dellos, y pedir remedio, para sanar de achaques tan peligrosos, teme los mayores infortunios! Ay de ti, que es miserable tu estado! Era el cabello hermoso de Absalon toda su gala. O

2. Reg. 14.
26.

tiempo, que de Absalones llenas! Dexanale crecer, sin que llegasse à el, sino vna vez en el año la tixera. Molestauele el peso, y erale el aliño costoso: *Semel autem in anno tondebatur, quia grauabat eum casaries.* Hà! hombres, que caros comprais los gustos, q̄ os acarrean la muerte! Escogeis los achaques, y dais precio por los dolores; ò vicioso, que engañado quedas en los contratos, que hazes! Por vn gusto ligero padeces tormentos pesados, y compras para acà penas, para despues congoxas. Fue la cabellera de Absalon sus delicias, mas fue su quebradero de cabeça: *Grauabat eum casaries.* Poco es esto. Huyendo iba del exercito de Dauid su padre, à quien el pretendiò quitar la corona: passaua por debaxo de vna encina, tendida al ayre, y ondeando su cabellera bizarra; enredòse en vna rama el cabello; quedò pendiente Absalon, passando adelante el bruto; no pudo defender la madeja; cordel, que labrò, para colgarle, su fortuna: Supolo Ioab, General del exercito contrario, y apresurando el passo, cò tres lanças le atrauesò el pecho. Perdiò Absalon la vida; esso es lo menos; perdiò Absalon el alma. Desdichado jounen, que poco lograсте tu hermosura! que in

feliz fue tu gala! que presto se desbaratò tu maquina ambiciosa! Ponderò Drogon la causa: *Propterea beata visio nis lucem amissit, quia grauabat eum casaries, & non nisi semel in anno tondebatur.* Perdiò Absalon la vida, el alma, la gloria, porque hallandose oprimido con la pesadumbre de tanto cabello superfluo, no permitia, que llegasse la tixera à el, sino vna vez en el año. Ya estoy en el symbolo. Pecador, à quien tantas culpas, tãtas obras desconcertadas, tantos pensamientos vanísimos, significados en los cabellos, estàn oprimiendo con su peso, congoxando cò su gravedad, fatigando con su pesadumbre, y haziendo de tus excessos gala, no llegas à la tixera de la confession, que corta essas superfluidades, sino vna vez al año en la Quaresma; qual otro Absalon, puedes temer perder la vida, y el alma. Essa gala te dispone la pena; essas superfluidades, te precuienen el castigo; esse callar vn año, te apareja el tormento; esse no permitir tixera, q̄ corte los vicios, te ha de tener colgado d̄ los cabellos. O miserable deti! *Propterea beata visio nis lucem amissit, quia gra uabat eum casaries, & non nisi semel in anno tondebatur.*

9 Reconoce tu riesgo: abre los labios: no estès mudo; que in

Numeror.

12. 1. 10.

11.

si confieſſas tus pecados, euitarás caſtigos; ſi enmudeces, comiença à temerlos. Maria, y Aaron murmurarò de Moyſes ſu hermano. Pues què? Pèſauan, que baſtaua, ſer hermano, ſer de vna comunidad miſma, de vna profeſſion, de vna caſa, para eſcaparſe ã ſer murmurados? A nadie ſe perdona; y ſuelen cebarſe los dientes en los mas cercanos: *Locutaque eſt Maria, & Aaron contra Moyſen propter uxorem Ethiopiſſam.* El motiuo de la murmuracion fue la muger de ſu hermano Moyſes; que deue de ſer defabrido parenteſco el de cuñados. Caſtiga Dios luego à Maria, llenandola de lepra: *Et ecce Maria apparuit ſcādens lepra quaſi nix.* Si ſe llenaran de lepra los murmuradores, fuera el mundo vn Hoſpital de leproſos. A Aaron no toca la lepra, ſi, à Maria. Al contrario parece, auia de ſer; pues algo ſe auia de condonar al ſexo, ò al melindre. Y quando huueſſe Maria de paſſar por eſſa pena, porque ſe ha de librar della Aaron, que fue cóplice en la culpa? Ya en el miſmo texto ſagrado hallo la razon. Llega Aaron à Moyſes, y dizele rendido: *Obſecro, Domine mi, ne imponas nobis hoc peccatum, quod ſtultè commiſſimus.* Pidoos, Señor, nos perdoneis eſta culpa; yo la

confieſſo, y eſtoý arrepentido della. Y Maria que dize? Nada: muda eſtà: ni confieſſa ſu pecado, ni mueſtra arrepenimiento. Pues quede Aaron libre de la pena, y llenefe de lepra Maria: *Et ecce Maria apparuit ſcādens lepra, quaſi nix.* Quien abre los labios, para confieſſar pecados, euita caſtigos; pero à quien enmudece, le amenaçan tormentos. Si hablas pidiendo perdon de tus culpas, experimētaraſpiudades, y miſericordias; ſi eſtás mudo, lepra, y mas lepra.

10 Eſte es el tiempo de hablar cō acierto: de llorar culpas: de buscar vn Medico eſpiritual, docto, y prudente: de limpiar el alma de las ſealdades ã toda la vida: de retirar ſe à examinar biẽ la cōciencia; haziendo vna ſuma de los deſperdicios paſſados, para aſſegurar el perdõ ã todos ellos. Vna vez al año, mãdaua Dios que ſe traxeſſe, para mouer ſu piedad, vn cabrito ya grãde, y q̃ el Sacerdote le puſieſſe viuo delãte del Altar, haziendo oracion por los pecados del pueblo, y luego le ſacaſſen del bullicio, y le embiaſſen à la ſoledad: *Statuet eum vinum corã Domino, vt fundat preces ſuper eo, & emittat eum in ſolitudinẽ.* Hugo Cardenal aña de, q̃ el Sacerdote ponía ambas manos ſobre el animal, y hazia vna cōfeſſiõ general de

Leuit. 16;
10.

Hugo Cardinalis in præſenti,

todos los pecados de los hijos de Israel, pidiendo, q̄ la pena dellos descargase sobre aquella cabeça; buscauan vna persona diputada à este ministerio, agil, diestro, y auisado, à quien entregauan la victima, para que la llenasse à vn retiro, ò soledad; y con esta diligencia quedaua el Pueblo limpio de los pecados de aquel año: *Egrediebatur Sacerdos ad hircum populi viuētem, & ponens utramque manum super caput eius, confitebatur generaliter omnes iniquitates filiorū Israel, imprecans eas capiti eius; ponens etiam, ut dicunt quidā, chartam scriptam peccatis populi super caput eius, & mittebat eum in desertum per hominem ad hoc paratum succinctū, & expeditum, & sic erat populus expiatus à peccatis illius anni.* Haz Christiano esta misma diligencia. No te traue la lengua el empacho, pues la verguença ha de ser de entrar en la culpa, no, de salir della: Assi lo dixo Socrates à vn Filósofo, que entrò en vna casa diputada à liuidades, y al salir, viendo à Socrates passar por la calle, se retirò àzia dentro, porq̄ no le viesse el Maestro; el qual le dixo: *Amice mi, hunc locum intrare erubescere debueras, non exire.* De entrar en esta casa te auías de auergonçar, pero no de salir.

Mas el demonio, dize San Chrysostomo, pone confianza, y desahogo en la culpa: empacho, y verguença en la confesion, y penitencia: *Sciens Satanas, quod peccatū habet confusionem, penitentia verò fiduciam ordinē commutauit, & penitentia confusionem adiecit, fiduciam autem peccata.* Lo contrario es lo deuido. Empachò para la culpa: animo para la penitencia. No enmudecer: hablar: *Et locutus est mutus.* Y dize San Antonio de Padua: *Erecto demone, incepit loqui, idest, cōfiteri.*

D. Chrysostom. Hom. 80. ad pop.

D. Anton. Paduens.

§. III.

MVdo estaua este hombre. Castigo fue de sus culpas, pues por ser blasfemo, mentiroso, y demasiado en las palabras, entrò en su cuerpo el demonio: Assi lo enseña Hugo. Pero el mas riguroso tormento era, tener cerrados los labios. O como ya te castiga Dios, si no tienes légua, para alabarle, para pedirle beneficios, y perdon de tus pecados! Estaua la Ciudad de Gerusalén en paz con los Reyes vezinos, y en concordia de sus habitadores, por el buen gouerno del Pontífice Onias; Seleuco Rey del Assia daua lo necesario para el Templo. Simon, Hebreo, del Tribu. de Beniamin, trataua inquieto de

Hugo Abbas apud Suriū, tom. 3. in vita S. Norberti.

al-

alborotarlo todo; procurò atraer à Onias à su partido, mas no consiguió su intento: Fuese à Apolonio, Capitán de Celesyria con animo de ganarle con interés el afecto; al seguròle, de que en el Templo estauan guardados doziēros talētos de oro, y quatrocientos de plata, que daría el traça, para que llegassen à poder de su Rey, à quien luego dió Apolonio cuenta del caso. Oyò el Rey con gusto el arbitrio (q̄ se deuen de oir biē los de sacar dinero) embiò àzia Gerusalem à su Capitan Heliodoro instruido, q̄ echaf se voz, de que iba à otrosnegocios, para q̄ los de la Ciudad no tuuiesē cuydado. Entrò en Gerusalem con gente armada; cogiolos de susto; apoderòse de todos el miedo. Los Sacerdotes delante del Altar hazian rogatinas: los hòbres atemorizados pedian à Dios focorro; las mugeres cubiertas de filicio levantauan las manos al Cielo. Heliodoro hallando seguro el passò, se fue al Templo, y abrió el erario, para sacar el tesoro. Pero (casi prodigioso) apareciò alli vn hombre à cauallo, terrible en el aspecto, adornado cō luzientes armas de oro, que picando al bruto, corrió, y atropellando à Heliodoro, le dexò en el suelo tendido; vieronse alli luego

dos macebòs hermosísimos, que con ramales asperos, vno de vn lado, y otro del opuesto, comengaron à descargar açotes en aquel hombre sacrilego: *Circumflecterunt eū, & ex vtraque parte flagellabant, sine intermissione multis plagis verberantes.* 2. Mach. 3. 26. 29.

12 En este tormento enmudeciò Heliodoro: *Et ille quidem per diuinam virtutē iacebat mutus.* No se quexa: no clama: no pide ayuda: no busca en la voz desahogo à la pena. Que es esto, hombre? Dà voces: pide perdon al Cielo de tu culpa: llama à Dios en esta congoxa. No puede; que *per diuinam virtutem*, la virtud diuinal ha quitado el vso de la lengua. Primero se refieren los otros castigos, y por mayor se pone el vltimo, el estar mudo. El Cielo le castigò con atropellarle vn cauallo, con derribarle en el suelo, con hazer surcos en sus carnes con los açotes. Pero aun le dà otro mayor tormento; el que estè mudo. Mayor castigo fue, quedar mudo, que derribarle atropellado; mas fue enmudecerle, que açotarle. Aluiale el dolor publicado; crece detenido; cerrada la llaga, atormenta la apostema; en abriendose, sale fuera, y se disminuye la congoxa. Afflito dezia S. Gregorio: *Nimis taciti in acriorem* 3.

D. Greg. in
Pastor. 3.
p. admonit.

dolorem prodeunt, quo ea, quae sustinent, non loquantur; vulnera enim clausa plus cruciant, nam cum putredo, quae interiorius feruet, eicitur, ad salutem dolor aperitur. Tienes en cancerada el alma cõ llagas, pecador, y callas? No descubres las heridas, para que salga la apostema? O miserable de ti! Què dolor será el tuyo? Què tormento? Què pena? Castigo es esse del Cielo, y es de los mas terribles castigos. Menor fuera, el quitarte la salud con achaques, la hazien da con desgracias, la honra con injurias. Mudo estás? Ya el Cielo te castiga: *Et illud erat mutum.*

S. IV.

13 **Q** Vien era el mudo? *Et illud*; del demonio habla; mudo era, y tã bien lo era el hombre, pues luego se dize, que echado el demonio, habló el mudo: *Locutus est mutus.* Pero quando el Euangelista dize: *Et illud erat mutum*, hablãdo del hombre, le adjetiva con el demonio. Notable fuerça de vna compañía mala, que haze mudar naturaleza, y al parecer conuierte en demonio à vn hombre, si es de demonio la compañía. No es solo proverbio vulgar, sino proposicion del Espiritu Santo en los

Prouerbios, que cada vno es el otro, con quien anda acompañado: Es sabio, quien con sabios trata; necio, el que con necios; no sè, si es mayor el numero de los segundos: *Qui cum sapientibus graditur sapiens erit; amicus stultorum similis efficitur.* A quien no mancha la compañía de vn vicioso? Passè el caso por encañamiento. Saliòse Iudas la noche de la Cena del lugar, en que con los demàs Discipulos se auian celebrado los mayores mysterios. Y al punto que salio, dixo Christo: Aora me he clarificado (y o explicarè la voz, que es Latina) y Dios se ha clarificado en mi: *Cum ergo exisset, dixit Iesus; Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo.* Hugo Caranse: *Clarificatur quis, quando macula auferitur ab eo.* Lo mismo es, quedar vno clarificado, q̃ quitarse alguna mancha. No parece, que esta exposicion se ajusta. Christo era impecable: no pudo auer culpa, que quitarle; era purissimo, no auia mancha, ni sombra della en su pureza; pues como se clarifica, si es esto lo mismo, q̃ quedar sin mãcha? Apuntò lo Origenes: *In initium glorificandi filij hominis fuit exitus Iudae à loco, ubi morabatur Iesus.* Estaua antes Iudas en compañía de Christo, y al mismo **Chrif-**

Prouerben
13.20.Ioann. 13.
31.Hugo Car
sis sup. c. 13
Ioann.Origen. bo
mil. 32. n
Ioann.

Christo parece le llegaua à manchar la compañía de vn vicioso: Impecable era, y tiene apariencias de mancha con vn Iudas al lado; y assi en apartandose Iudas, queda Christo clarificado; deshaziense essas apariencias, y luzen mas en su pureza las glorias: *Initium glorificandi filij hominis fuit exitus Iudae à loco, ubi morabatur Iesus.*

Oyes esto tu, que andas con vn Iudas al lado, y no eres impecable, como Christo? Tu, que solo te acompañas de viciosos? Tu, que sigues las huellas de hombres desconcertados? No me digas, quien eres, que con voces mudas lo publicas; pues vn mundo oy, porque vn demonio le acompaña, està equiuocado con el mismo demonio: *Et illud erat mutum.*

14 Mal lado tenia el desdichado, pero merecióle bién en pena de sus delitos. Ya nos dixó Hugo, que era este hombre murmurador, y blasfemo; essa lengua à si misma se hizo el daño, pues quedó atada, y sin exercicio. Lenguas malas hieren à otros, escupiendo pongónia, con que enuenan la fama, mas no se quedan ellas sin castigo, y sin pena. Hombres maldicientes, y murmuradores à vn tiempo hazen en otros la herida, y à si mismos se hieren, y maltra-

tan. *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebāt, venenum aspidum sub labijs eorum,* dize Dauid; la garganta de vn murmurador es sepulcro, en que abierta la losa de sus labios, con su lengua entierra las honras, y las famas. Y essa lengua es de aspid, que siempre està arrojando veneno. Tiene tres lenguas el aspid, y quando ha de picar, saca la vna, y dexa las otras dos allà dentro; ò maldicientes! O murmuradores! Tres lenguas teneis, como venenosos aspides; la vna sacais, para picar, y hazer herida en el credito ageno; pero con otras dos os quedais allà dentro, con que os heris a vosotros mismos: Doblado daño recibis, que hazeis, pues con vna lengua heris, y con dos os enuenaís; y las mas vezes errais el golpe en otros, y siempre es cierto en vosotros mismos. Murmurò de Moyses su hermana Maria, mas salióla à la cara; boluió Dios por el credito de Moyses, y ella se cubrió de lepra.

15 Aú al mismo Moyses le salió caro, el auer publicado, y dado en rostro cò sus faltas al pueblo. Lleuaua los del cò impaciencia, el q les faltasse en el desierto el agua, y Moyses les dize: *Audite rebelles, Numer. 20. & increduli. Gēte incredula,* 10. 12.

hom.

hombres ingratos, y rebeldes. Tente Moyses. Assi tratas à tus subditos? Assi publicas las incredulidades, y ingratitudes de tus proximos? Assi pones la lengua en sus excessos? Pues no entraràs (dize Dios) en la tierra de promission, que toda es amenidad; y abundancia; y essa gente, à quien has zaherido de rebelde, gozàrà sus dilatadas campiñas: *Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.* Señor, tãtos enojos contra Moyses? Este es el logro de sus trabajos? Por entrar en essa tierra padeciò tan pesadas contradicciones en Egypto, y tan molestas incomodidades qua èta años en el desierto, los descontentos de vn vulgo, las penalidades de vn gouierno, y las fatigas de vna suspension, y las congexas de vna esperanza, y aora no ha conseguir el premio, estando à la vista? No entren en essa dichosa tierra. Essos hòbres ingratos; populares, y grosseros que no han sabido hazer aprecio de tan prodigiosos beneficios, q̃ han suspirado por los hierros del captiuerio, que enhas tiados de los bocados sabrosos han puesto su gusto tofco en la memoria de las ollas de Egypto, que han idolatrado en vn bezerrillo de oro, que han caminado dando menos

passos; que sentimientos; y queixas, y hã cometido otras execrables culpas; pero Moyses siempre obediente, siempre atento, siempre sufrido, ha de padecer esta pena? Que dirà el mundo de vuestro amor, y aun de vuestra justicia?

16 Muy justa es la sententia, dize san Ephrè: *Magnum, & horrendum mare ei de lingue viam praeludere non potuit, malo. sed verbum iniquè ab eo prolatum, velut murus aliquis, ipsi obstitit, ne ulterius progredi possent.* No pudo todo vn mar puesto delante impedir a Moyses el passo, quando se viò acosado de vn numerofo exercito del Egyptico, y vnas palabras asperas dichas a los de su Pueblo le impiden el passo. Mayor embaraço, y muralla mas fuerte, para passar adelante, le fue vna razon desmedida, que todas las aguas del mar, que al golpe de su vara se fueron arrollando a vn lado, y a otro, para dar passo al Pueblo, y a porfia iban subiendo vnas sobre otras, para tomar lugar mas alto, para ver que gente era aquella, que se lleuaua à Dios los cariños, y para dar despues mayor golpe sobre los Gitanos. Vn mar no le estorua à Moyses, antes les rinde obsequios. Vna mala palabra es muro,

mudo, que no se rinde a preceptos de su vara, y le defiende la entrada de la tierra prometida. Habló mal? publicó faltas ajenas? pues sienta en sí el daño, y entre en esta tierra el Pueblo reprehendido. Que los gages de vna lengua delconcertada son los castigos que el murmurador experimenta. Bien los sintió el hombre, a quien oy Christo sana, pues le le ató la lengua: *Et illud erat mutum.*

§. V.

17 **H**ombre mudo; pecador callado? Gráfico daño para vna Republica; vnos hombres que son viciosos con silencio; delinquentes disimulados; en la apariencia exterior compuestos, en sus costumbres desahogados; estos son los mas perniciosos, estos hazen mas gente, que se vanderize con el tiempo; estos ganan mas soldados para el demonio. De vn pecador grande, notado, escandaloso, huyen todos, por lo menos los que aun no han perdido todo el empacho; porque es tan infame el vicio, que los mismos que le abraçan, le ocultan. Pero vn vicioso mudo, callado, circunspecto, como se le llegan sin temor de nota, los que le comunican, vales inficionando con la pes-

te de sus culpas; vase les infinuando en el afecto; haze hazederos sus delitos, y atrae con sus acciones, y exemplo, con que va cundiendo el contagio.

18 Al Prelado de Laodicea, mandaua Dios a Iuan en su Apocalipsis, le dixesse: *Scio opera tua, quia neque Apocal. 3. frigidus es, neque calidus; 15. & 16. ut inam frigidus esses, aut calidus, sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus, incipiam te euomere ex ore meo.* No te puedo sufrir, porque ni eres en la virtud feruoroso, ni en el vicio arrojado; eres vn pecador tinio, circunspecto, disimulado, y esto pronoca tanto mi enojo, que te he de arrojar de mis labios; mas te quisiera muy perfecto, o muy vicioso, no porq amo al vicio, sino porque assi hizieras menos daño, con q me fuera mas agradable el efecto. Cesa la duda, que salta a los ojos, instando en el assumpto q seguimos. Quien no estrañaria, el que se antepusiese por mejor el ser muy malo, al ser tibio? Dicho se estaua, que el ser muy bueno, era mejor, q ser muy malo; pero que el ser muy malo fuese mas conueniente, que ser tibio, es ocasion de reparo: *Ut inam frigidus esses, aut calidus.* Mas ya queda respondido. Fue dezirle: Si fue-

fueras muy malo, si fueras vn hombre escandaloso, huyera de ti todos, por no quedar notados; que pocos siguen el vicio, descubierto el rostro; con que para ti solo fuera el daño, y aunque fuesen mas graues tus culpas, serian culpas de vno solo; mas siendo vicioso con exterior recato, nadie huye de ti; comunicante libremente todos, y les vas pegando tus vicios, con que se estiende el vicio, y no quedando en ti solo, vienen a ser muchos los culpados.

19 Explicolo con vna cōparacion san Cesario Arelatense: *Quomodo aucupes facere solent, qui columbas, quas prius caperint, excitant, & iundas faciunt, ut dum ad illas relique columba conuenerint, preparatis retibus capiatur; ita, & hostis antiquus de tepidis exercere consuevit.* Ay vn modo de caçar palomas brauas industrioso: Tiende el caçador sus redes en vn campo apacible, y ameno; junto a ellas pone vna paloma de la especie misma, a la qual ciega los ojos, y cierra los oydos; y esta con vn quexido lento, y vn arrullo manso, va atrayendo las palomas que buelan por aquellas campiñas, q̃ o lastimadas, o cariñosas viédola sola, abaten el buelo para hazerla compañía, caen en la red, quedan presas, y sin li-

bertad, y el caçador con ganancia. Es el demonio caçador astuto; sabe bien, q̃ quando tiende las redes para prender las almas, si pone por reclamo vn pecador escandaloso, ninguna caerá en el lazo, y huirán todas conociendo su riesgo: y assi pone a vn vicioso ciego, mudo, y sordo, como el de nuestro Euangelio; vn pecador dissimulado, a quien ciega, y ensordece, como el caçador a la paloma; y al verle acudē todos sin miedo, y caen en el lazo: Vienen sin rezelo a su trato, y comercio, y quedan presos en las redes del vicio, con que sale ganancioso el demonio: *Ita & hostis antiquus de tepidis exercere consuevit.* Vn vicioso desto, es toda la ganancia de nuestro comun enemigo, porque le sirue de reclamo para caçar almas, y prenderlas en las redes de los deleytes, y vicios. Huyd, Fieles, desto demonio mudo, desto pecadores dissimulados, desto viciosos circunspectos que aunque en la exterior corteza de sus acciones no se descubren sus excessos, luego se conocen a pocos passos; y al quitar la primera capa, con que visten sus voces, se ve la malicia, que encubren en sus pechos. Son la peste de las costumbres, el contagio de las almas, el reclamo del de-

monio, la ruina de la virtud, el estrago de las Republicas, y la misma maldad disimulada. O como engaña a las simples palomicas aquel andar graue, aquel mirar atento, aquel hablar ceremonioso, aquel vestirse modesto, aquel manejar los sentidos con reparo! Llegad, tocad, escudriñad, y hallareis vnos demonios mudos: *Et illuderat mutum.*

§. VI.

20 **M**era este endemoniado. Pues que le quedaua de hombre? Poco, ò nada; que vn vicioso hasta el alma tiene embrutecida, y entregado a los deleytes jura de bestia. Ni habla como hombre, ni ve como hombre, ni oye como hombre. Todo lo trastruca el apetito, que dominando a la razon, dexa la apariencia de humano, y pone los afectos en andar de bruto. Hablando san Pablo de la resurrección de la carne, dize: *Non omnis caro eadem caro; sed alia quidam hominum, alia verò pecorum.* Resucitarán hombres, y brutos, porque ay carne de brutos, y de hombres; y siendo cierto, que los brutos irracionales, no han de resucitar, porque su alma

no es eterna, ni capaz de premio, ò castigo, fuera difícil el lugar de Pablo a no explicarle san Ambrosio a nuestro intento: *Alia est caro hominis, idest, serui Dei; alia est caro pecoris, idest, peccatoris, & infidelis.* Resucitarán buenos, y malos: aquellos son hōbres: estos son brutos: aquellos viuen ajustados a la naturaleza humana; estos viuen como bestias: aquellos siguen las leyes de la razon; estos las del apetito. La apariencia es de hombres en vnos, y otros: lo interior en los primeros de humanos: en los segundos de embrutecidos.

21 Tienes hambre de pecadores, Pedro? Pues ya te pone el Cielo la mesa, yà descoge los manteles, y te ofrece los manjares. Ea, come. Como he de comer, que es todo horrores quanto miro? Todo assombros, quanto veo? Vã a echar la mano, y encuéntrase vna serpiente; yã por otro lado, y halla vn basilisco; aqui vna culebra enroscada; alli vna vinora ponçoñosa: Muda sifio, pero no mejora de plato, salenle al encuentro vn esguerço asqueroso, vn lagarto feamente pintado, vn aspid, escupiendo vene-

no:

R. Corintb.
15. 39.

D. Ambr.
tract. in
Symbol.

Aetor. 10.

11. 12.

no: *Vidit Caelum apertum, & descendens vas quoddam, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra.* Que es esto, Señor? Que ha de ser, Pedro? No desear pecadores que conuertir? No tienes hãbre de viciosos, que reformar? Pues veslos aï, que pecadores, y viciosos, son todos brutos; conforme a la diuersidad de sus afectos, los hallaràs aï retratados; al mal intencionado en la culebra; al sensual en el escuerço; al vengativo en la viuora; al murmurador en el aspid; al ambicioso en el basilisco; al codicioso en el lagarto. Que no son hombres, aunque lo parecen. Que son brutos asquerosos. Y sino los buelues a su naturaleza humana, serà su vida de fieras. San Ambro

D. Ambr. sio: Que ferarum modo, bestia lib. 2. de spi li videtur inducta seuitia, rit. c. 11. nisi spiritus sanctificatione mitesceret. Menester es amãsar esta fiereza: mudar estos afectos, restituirlos a humanos, que de otra suerte en sus costumbres son brutos.

22 En la Esposa quiso el Esposo Santo dar vn auiso, y vn desengaño a los viciosos. Si no te conoces, la dize, sino sabes, lo que eres, vete siguiendo las huellas de tu rebano: *Si ignoras te, opulcherrima inter mulieres, egredere,*

Cant. 1. 7.

& abi post vestigia gregum.

El ir tras el ganado, es medio para conocer? Antes la quitarà la vista el poluo que leuãra, con que no pueda mirarle. No ay otro espejo en q se mire? Que el espejo se inuentò, dize Seneca, para que vno se conozca, y en el vea sus faltas? San Bernardo: *Hu egregia creatura! non saltem inter greges remanere permittitur sed post, abire iubetur.*

D. Bernardus Serm. 38. in Cantic.

Vaya siguiendo las huellas del ganado, porque vn pecador es tan bruto, que viene bien echarle al prado; vaya con los brutos, no pastoreandolos, sino como vno dellos: encoruese a la tierra, qual otro Nabucodonosor, y apacientese de la yerua de los campos. Poco es esto: *Pòst abire iubetur.* Aun no le dãn lugar entre los brutos; ponente despues dellos, porque es mas bruto que los brutos vn vicioso. Teme el bruto el castigo, y se ajusta de amedrentado; huye el riesgo del lugar, donde ya sintiò el golpe; sujetafe al hombre, y el freno, o la coyunda detienen a los animales mas indomitos, y brauos; pero vn vicioso, ni escarmienta en los castigos, ni teme los temporales, y eternos; no rinde su ceruiz al yugo de la Ley diuina; no se sujeta al freno de la

cor-

correccion, y del auiso. Qual cauallo desbocado corre träs sus antojos, y se pricipita a sus gustos. Es hombre? No. Es bruto? Si; pero quien le llamó bruto, dixo bien; pero dixo poco, porque es mas q̄ bruto, *Pöst abire iubetur*. En esse estado tenia el vicio al mudo, sordo, y ciego del Euangelio.

§. VII.

23 **S** Anòle Christo, restitu-yóle al ser humano, habló, y habló bien. Causò admiracion a las turbas: entrò la malicia fiscalizando el milagro; atribuyòlo a virtud de Beelzebù, negandole el poder a Christo, y tratandole como a hombre que tenia pacto con el demonio, y que con sus fuerças obrauá las marauillas. Dicho se estaua, que si con esta accion consiguió aplausos, y glorias: *Et admirata sunt turba*, que le auia de azechar la embidia, y procurar escurecerlas: *In Beelzebù Principe demoniorum eiecit demonia*. Quando la embidia dexará de andarse a tiznar glorias ajenas? Quando cesará de zaherir los aplausos, y alabanças? Que sea casi desdicha, el ser vno aplaudido, y alabado, pues de contado tiene el ser perseguido! Que se leuanten tempestades, y borrascas, solo

porque se den a vno aclamaciones deuidas! Que mucho lo experimenten los humanos, si ni Christo està libre de esta tormenta, ni el mismo Dios se escapa dessa malicia?

24 Dos Serafines dauã a Dios en el Templo alabanças: *Et clamabant alter ad alterum, & dicebāt, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius*. Apenas sonaron estas aclamaciones, quando, *Commota sunt super liminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo*. Huuo vn gran ruido; las puertas se arrancauan de sus quizios; el Téplo se llenò de humo. Que humo, que comocion, que alboroto es este? Que ha de ser? Huuo aclamaciones, y alabanças? pues leuātaranse humaredas, contra vn aplaudido se alborota todo. Ruperto: *Zelo cōcitati sunt Principes Sacerdotum; commota sunt, hæc super liminaria pro audita Trinitatis gloria, & manus iniecerunt, ut concluderent ora clamantium*. Apenas oyò la embidia dar aplausos a Dios trino, y vno, quando estendiò la mano, para cerrar a los Serafines la boca. Leuantò grã de estruendo, para que no se oyessen los aplausos; y el fuego de la malicia echò de si humo, con que tiznar, y escu-

Isai. 6. 3. 4.

*Rup. lib. 1.º
in Isai. cap.
29.*

recer las glorias. Esto passa, aun quando al mismo Dios se dan aclamaciones: Que será, quando se dà à los hombres? Si te aplauden con alabanzas, espera luego contra ti alborotos, y humaredas.

25 No se indignò Christo con auerle puesto el milagro à pleyto; hizose disputa del poder, con que obrara, y con razones quiso concluir la controuersia, y conuencer la ignorancia: *Ipse autem, et vidit cogitationes eorum dixit: Omnes Regnum in se ipsum diuisum desolabitur.* No puede ser, elechar yo vn demonio con fuerças de otro; como auia de conseruarse diuidido vn Reyno, si vn demonio fue ra contrario de otro, y hiziera vno libres las almas, que otro para su imperio auia ganado? No cabe esta accion en la politica, q̃ los mismos demonios practican para su ganancia. Esto si. Las materias traten se con razones; obre el entendimiento, para decidir las disputas; no se excite la voluntad à odios, y penden cias. Mal pleyto tiene, quien le mete à voces; y peor, quiẽ haze disension de la contro uersia. A Ezechiël le mandò Dios: *Comede volumen istud, & vadens loquere ad filios Israel.* Come este libro, y vete à hablar à estos incredulos, y obstinados Israelitas. Mucha

hambre auia de tener de estudiar, quien se comia los libros. Es el caso, que auia de disputar con gente, que queria seguir otras leyes, y doctrinas, que las del Dios verdadero, idolatrando en Dioses falsos; pues coma primero el libro; para quẽ? Para digerir sus razones, y hablar, disputar, y conuencer con ellas. Esto si: Con libros, con razones se disputa, y se conuencen los entendimientos: No las tiene, quien leuanta voces, y alborotos. La verdad se defiende con razon; se obscurece con clamores, y pesadumbres.

26 La sabiduria verdadera, dezia Santiago, es modesta, casta, y pacifica: *Que enim desursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica.* No es sabio, quien con inmodestas voces haze estruendos; solo los modestos, castos, y pacificos son doctos. Symbolo de vn sabio fue aquel Angel del Apocalypsis: *Iris in capite eius. Habebat in manu sua libellum apertum.* Tenia en la mano vn libro abierto, en la cabeza el iris, ò arco de paz. Vn libro cerrado, será adorno de la libreria, mas no se aprenderàn en el letras. Tenga el sabio los libros abiertos, para tratar con razones, y autoridad las disputas; y corone se del

Iacob. 3.7.

Apocalyp.
10.1.2.

Marc. 9.
#2.

del Iris, porque ha de ser pacifico en afectos, y palabras. Eſſo manda Chriſto: *Habete in vobis ſal, & pacem habete inter vos*; ſi entre voſotros no ay paz, no ſereis ſabios; tened paz, y ſabiduria: No ſea la diſputa alborotada; no pare en odios la controuerſia; no prorrumpe en peſadumbres la porſia. Con razones ſe tratan las materias. Con razones ſe deciden las dudas. Con razones ſe conuencen los entendimienros, y voluntades.

27 O ſi yo con las mias os huuiſſe conuencido, Fieles,

para no ſer mudos en las alabanças diuinas, y en la confeſſion de vueſtros pecados, y para ſerlo en publicar defectos agenos: para huir el contagio de los vicioſos, y euitar la comunicacion de pecadores diſſimulados; para ſer hombres en los afectos, y no brutos en los apetitos; para no tiznar agenas glorias, y tratar con razon las materias! Si os dais por conuencidos, paſſen eſtos documentos à las manos. Aſſi obrareis acertados: aſſi viuireis juſtos: aſſi grãgeareis gracia: aſſi aſſegurareis la gloria: *Ad quã, &c.*

SERMON DEZIMO.

MIERCOLES QUARTO.

De la Juſticia de los Fariseos contra los Diſcipulos.

Accesserunt ad Ieſum ab Hieroſolymis Scribae, & Pharisei dicentes: Quare diſcipuli tui transgrediuntur traditionem ſeniorum? Matth.

15. verſ. 1.

QUE Viſta tan larga tiene la embidia! Deſde Geruſalen vè, lo que leſos de la Ciudad obran los Diſcipulos de Chriſto, para calumniarlo. Deſde allà vienen los Eſcribas, y Fariseos à hazerlès vna acufaſion en el Tribunal de ſu Maeſtro. Que de paſſos ſe dan, para hazer daño! Que pocos, para ayudar al proximo! Porque, dicen, no ſe lauan tus Diſcipulos las manos, quando comen pan? O fuerça de la virtud! Aun quando la malicia fiſcaliza à vn juſto, ſin querer, publica ſus alabanças: Que comen pan (afirman eſ-

M tos

tos acusadores) los Discipulos de Christo, con que muestran, que no comian otros manjares regalados, pues no les perdonaran la culpa de deliciosos, si supieran, que comian otros platos. Lavarle antes de comer, es limpieza: No faltaua esta urbanidad à los Discipulos; la acusacion no es, de que no se lauan antes de comer, sino de que no se bueluen à lavar, quando està comiendo: *Cum panem manducant*. Mucho melindre, ó ceremonia es esta; pero quando algunos, que no hazen caso de culpas dexaron de ser muy obseruantes de ceremonias? Desio reprehende Christo à estos fiscales, diziendoles: Y porque volotros quebrantais las diuinas Leyes, con color de guardar vuestras tradiciones? Quien tiene faltas, no se las oponga à nadie: Que si dize; porque hazeis esto? Oyrà; y porque vos hazeis esso otro? Con achaque de ofrecer en el Templo sacrificios, no acudian estos hombres à sus padres necessitados; como si aquella ceremonia fuera de mas monta, que el guardar la ley natural, y la diuina. Pero como en lo exterior de las ofertas al Templo hazian vanas ostentaciones, tiranales mas el vulgar aplauso, que la obligacion de socorrer à sus padres hambrientos. O hipocritas! bien dixo Isaiàs, que con los labios dais à Dios alabanzas, y alexais el coraçon de sus obsequios. Prosigue Christo, conuocando las turbas, otros soberanos documentos, para que no significen las doctrinas de aquellos hõbres viciosos, pues guiando vn ciego à otro ciego, es fuerça, que ambos dẽ de ojos. Vltimamente les dize, que no mancha al hombre, lo que entra por la boca, sino lo que sale della: Aquello sirue para el sustento; esto suelen ser blasfemias, murmuraciones, y otros grandes pecados. O lengua, instrumẽto de desaciertos! Para que la mia no los tenga, pidamos la gracia, acudiendo à Maria Señora nuestra: *Aue Maria*.

Accesserunt ad Iesum ab Hierosolymis Scribae, & Pharisei dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Loco suprà relato.

§. I.

P Aciencia, virtuosos; paciencia, hombres señalados en prendas, que por serlo, os ha de fiscalizar la envidia, os ha de azechar la enu-

lacion, os ha de seguir los pasos la malicia, os ha de registrar las acciones la curiosidad. Cargas son inevitables de la virtud, y de las pèdas, el tener, quien escudrine sus obras.

obras. Lleua mal la ambició, y presumpcion humana, que otro se adelante; con que en viendole sobresalir en estimacion, y aplausos, busca medios, para tiznarlos con defdors, y registrando vna por vna sus acciones, repara en atomos, culpa apariencias, y aun finge culpas. El ser tan ajustados los Discipulos de Christo, el ser su vida vna muda reprehension de los viciosos, el ser abstinentes, pacificos, y mansos, el practicar las virtudes, que aprendian en la escuela de su Maestro, el ser tan milagrosos en prodigios, el ser tan sabios, azicalò la vista de los Escribas, y Fariseos, para que se desojassèn en mirar su proceder, y vida, y les pareció, que desluzian el credito de su opinion, y fama, con auer reparado, que no se lauauan las mandos, quando comian à la mesa, acusandoles de que saltauan à vna ceremonia venerable por anciana. No fueran los Discipulos tan sabios, no fueran tan justos, y no fueran tan reparados.

3 O que hermosa piedra, dizè Dios por el Profeta Zacharias, tengo de dar al mundo, para su admiracion, y para su remedio! Que mas hermosa, si fue aquella, que desgajandose de la cumbre del seno del Eterno Padre, vino

à caer en las entrañas de Maria, para ser el firme cimiento desta vistosa maquina de vn Orbe redimido? No dexaré, que para su labor entré otras manos; las mias solas han de andar en ella. Serà por el precio, inestimable: por la hechura, de valor incomprehensible: cifra de todo mi saber; empeño de mi cariño, y desfempeño de mi cuydado: *Ecce ego cœlabo sculpturâ eius, ait Dominus exercituum.* Pero aduiertan: *Super lapidem unum septem oculi sunt;* siete ojos estàn sobre essa piedra. Que hazen tantos ojos? Mirarla. Para què? Serà para alabar su hermosura, su precio, su valor. No, sino para ver, si descubren algun lado, por donde desdorarla. Es piedra hermosa? Es piedra de precio? Es piedra, que Dios labra con sus manos? Pues ài los ojos. Muchos ojos à verla: muchos ojos à registrarla. Lleuase los ojos, no para la alabanza; sino para la nota; no para el aplauso, sino para la curiosidad mal intencionada: no para la admiracion, sino para el reparo: *Super lapidem unum septem oculi sunt.* Eres piedra en la firmeza, con que te conseruas en virtud? Eres piedra preciosa de mucho fondo de prendas, de sabiduria, de prudencia? Pues

Zachar. 3.

9.

tendrás sobre ti muchos ojos, y siendo ojos curiosos, ellos te apuntarán yerros, y te achacarán delitos. Oficio era esse de los curiosos, y es-

*Leg. Curio. tacionarios antiguos: Curio-
si 1. C. de cu si, & stationarij crimina in-
riosi, & illicibus nuntianda memino-
stationarij, rint. Eran curiosos de mala
lib. 12.*

calidad estos Escribas, y Fariseos, con que hechos ojos, denunciaron el delito (que lo era à su parecer) al Supremo Iuez Christo, de no lauarse los Discipulos las manos, y no obseruar sus ritos superficiosos: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non enim lauant manus suas, cum panem manducant.*

§. II.

4 **P**ERO justamente son notados luego de quebrantadores de los preceptos diuinos. Hombres, que solo tratan de la temporalidad: atentos à lo ceremonioso en las acciones: dados enteramente à la obseruancia, y noticia de leyes humanas: entregado el coraçon à cortesanos delvelos: ingeniandose en discursos politicos, sin atender à fines superiores; ellos huellan las diuinas Leyes, y hincan la rodilla à los idolos de su ambicion, y dependencia. No la doblaron

aquellos tres alentados jounes al idolo, ò estatua de Nabucodonosor, fabricada mas de su soberuia, que del metal rico. No bastaron à rendir su constancia las voces, que pregonauan la pena; no el exemplo de todos los demás, que la dauan adoracion rendida; no las llamas preuenidas, para los que negasen la obediencia. Como tan firmes? Como tan valerosos? Como tan cōstantes? En Palacio se auian criado: en la Corte auian asistido; y de palaciegos, y cortesanos, no sacará el achaque de lisongeros. Aunque el clarín haga señal, para que todos adoren la estatua; aunque los instrumentos de varios generos den el auiso: aunque en el horno se embravezca el fuego; aunque estén azechando fiscales, para hazer el cargo, no boluerán al Dios verdadero el rostro, ni adorarán al idolo. Quieren saber la causa? Fueron escogidos, para viuir en Palacio, para aprender los estulos de la Corte, el language politico, la ciencia de sus leyes, la temporalidad de sus costumbres: *Qui possent stare in Palatio Regis, ut doceret eos litteras, & linguam Chaldeorum.* Y siendo esto assi, dize San Isidoro Pelusiota, ni entregaron el coraçon à esta temporalidad, ni el afecto à

Dan. 1. 4.

es-

estas noticias, ni el pecho à las lisonjas, y dependencias. Pues no lo dize esso el sagrado texto. De donde lo infiere San Isidoro? Haze este breue argumento. No adoraron: luego no aprendieron: Si huuieran entregado-se à lo temporal de ciencias, y estilos cortesanos, ellos huuieran hincado la rodilla à idolos: *Tres illi pueri Chal-deorum disciplinam minimè didicerunt; quòd ex eo perspicuum est, quòd regiam imaginem haud quaquam adorerunt.* Es argumento, que conuence. El no auerse entregado à noticias temporales, en que se ceba la ambicion, el no auerse dado al estudio de la dependencia, fue el principio cierto, para inferir, que no hincarian à la estatua la rodilla; que no atropellarian con el mandato diuino de no adorar Dioses falsos; que padecerian por la virtud los mas atrozes tormentos. Como al contrario es argumento sin falencia: El que solo atiende à la ambicion, à la temporalidad, à lo ceremonioso del estilo, y dependencia, esse buella la virtud, y atropella la Ley diuina.

5 No le bastò à Pedro ser tan sabio, que reconociò à Christo por Hijo de Dios

Matth. 16
16.

Eterno: *Tu es Christus Filius Dei uiui.* No le bastò,

ser tan animoso, que se ofreciò à dar la vida por su Maestro: *Etiam si oportuerit, me mori tecum, non te negabo;* 33. pues con toda essa sabiduria, y esfuerço negò cobardemente à Christo. Quien tal pensara de vn saber tan profundo? Quien tal creyera de vn pecho tan alentado? Yo, responde Origenes. Luego, que vi à Pedro, *Petrus verò se debat foris in atrio*, que muy de assiento pisaua las losas de vn Palacio, donde olvidados de lo eterno, solo atendian todos à lo temporal, y el Pontifice, que en el vinia, auia propuesto en vn Concilio, que se mirasse solo, à que los Romanos no se hiziesen dueños del Reyno, aunque fuesse, quitando la vida à Christo, que hazia tantos milagros; luego que vi à Pedro atento, à lo que se trataba en aquellos patios, de llenar à Christo de oprobrios, porque eran para el Pontifice lisonjas, y agasajos; luego que le vi entre hombres dependientes, y ambiciosos, que olvidados de lo eterno, solamente mirauan à adelantar sus conueniencias con politicos cuydados; no estrañè, el que negasse à su Maestro; el que se entorpeciesse su ciencia: el que se resfriasse su virtud; el que desmayasse su valor; porque confessar à

Matth. 26
33.

Matth. 26
69.

M 3 Chris-

Christo, y guardar sus preceptos entre ellos embarazos, ò lo miro imposible, ò lo tégolo. *Origenes*, por muy arduo: *Forſitam qui Hom. 35. cumque est in atrio Caypha Principis. Sacerdotum, non potest confiteri Christum; nam quia illic sunt Principum traditiones, non secundum voluntates Scripturarum, sed secundum mandata hominum, & doctrinas tradent.* Que cierto era, que estos Escribas, y Fariseos del Euangelio no auian de guardar los preceptos diuinos, si solo cuydauan de las ceremonias, y ritos humanos? *Quare, & vos transgredimini mandatū Dei propter traditionem vestram?* En no cuydandose mas q̄ de estillos, dependencias, y tradiciones, hasta vn Pedro negará à Christo: *Quia illic sunt Principum traditiones.*

6 Opretendientes! ò ambiciosos! ò Cortesanos! si solo adquiris la ciencia, para subir à la altura; si solo poneis la mira en el arte de ganar, à quien os dè la mano; si viuis todo de la lisonja, y dependencia; si la circunspeccion en las costumbres es hypocresia, y el temer à Dios, es apariencia, para adelantar los titulos, que vuestras conueniencias amontonan, mucho os temo; hollareis las Leyes diuinas: oluidareis lo eterno. Ya Dios os amenaza por

Isai. 29. timuerunt me mandata hominū, & doctrinis. Ideo ecce ego addam, vt admiratio- nem faciam populo huic miraculo grandi, & stupendo; peribit enim sapientia à sapientibus eius, & intellectus prudentium eius abscondetur. Así que me despreciais? Qué no me temeis? Y si mostrais temor, es por cumplir con la exterioridad, para no parecer escandalosos, y quedar priuados de los puestos; pues yo os darè tal castigo, que cause admiracion el escucharlo: Toda vuestra ciencia parará en humo, y vuestros discursos en pauesas. Que no es esto saber; que no es esto tener entendimientos grandes. Es vn desacierto de vuestra ansia: es vna niebla d̄ la razón: es vna ceguedad del afecto. Atended, atended à lo eterno: no os lleue los coraçones lo temporal, y caduco.

7 Pero quando no estimaron mas los terrenos la obsequancia de sus tradiciones, quella de las diuinas leyes? Siruió Iacob à Labàn siete años por concierto, de que le auia de dar por esposa à su hija Rachel: No le pidió prenda, fiándose en su palabra: Llegóse el termino, y Labàn, que ya auia gozado el prouecho de tan desvelados seruicios, negó la paga, y en vez de Rachel, le dió à la legañosa Lia.

Han.

Han visto el rústico villanajo! Goza el prouecho, y falta à lo prometido. Triste Iacob, para esto toleraste las escarchas del Inuierno, y los Soles abrasados del Agosto? Para esto pastoreaste el ganado, negandote al comercio, y siendo palaciego de los montes, y cortesano de las seluas? Para esto aprendiste el siluo, con que recoger el rebaño, y chascar la honda, para auentar el lobo? Siete años ocupados en aumentar la hazienda desse llabrador tosco, vienen à tener este premio? Pues mas culpa ay en Labàn, de lo que parece. Saliano haze epilogo de muchas, que cometiò en este caso. Fue causa de vn adulterio, pues entregò à Lia, à Iacob, q la tuuo por Rachel, con quien estaua desposado; y las tinieblas de la noche ocultarò su yerro. Fue causa de vn incesto, pues le diò à vna hermana de su esposa. Puso à riesgo, el quedar Lia afrentada, si Iacob despues no la quisiessè por esposa. Cometiò culpa de infidelidad, no cumpliendo los pactos; y culpa de injusticia, negando lo que deuia, y tenia en confiança; y aunque Iacob en nada fue culpado, Labàn fue culpado en todo. Y porque Labàn quebrantaria las leyes de la razon, la natural, y la diuina? El lo dize:

Respondit Labàn: Non est in loco nostro consuetudinis, vt 26. minores ante tradamus ad nuptias. Es la hija mayor Lia, es la menor Rachel, y en nuestro pueblo no es costumbre, que se casen las hijas menores, antes que las mayores. Olpues fino es costumbre, porque la tradicion, la ceremonia, el estilo, y la costumbre se guarden, mas que la ley de la razon se atropelle, la ley natural se quebrante, la Ley de Dios se desprecie. Guardense las costumbres, obseruense las tradiciones, trayganse sobre la cabeza, y los preceptos diuinos anden debaxo de los pies: *Quare, & vos transgredimini mandati Dei propter traditionem vestram?* Ay mayor defacierto? Que esto pueda caber en entendimientos humanos? Primero ha de ser la costumbre, la ceremonia, el estilo, que Dios, y sus preceptos? Quantos alborotos vemos por vn punto de estilos, de vrbánidad, de precepciones? Quanta comocion, y ruido por vna competencia de jurisdicciones? Como se trastorna vn lugar, y vn Reyno por vna temporalidad? Y por los pecados publicos, por las ofensas de Dios, por los escandalos de la Republica, por los latrocinios descubiertos, y paliados, por los amancebamientos notorios,

rios, por profanar los Templos, y por otros excessos grauissimos ay alborotos? Ay comocion? trastornase todo? acudese à los Tribunales? hazenle gastos? buscanse remedios? Es, que esto no toca en puto de tradiciones, y costumbres; que si tocara, todo se reboluiera: *Non est in loco nostro consuetudinis. Quare discipuli transgrediuntur traditionem seniorum?* Esto es solo, lo que duele: esto, lo que altera los animos; esto, lo que alborotalos pechos. Quebrantar tradiciones? Gran mal!

§. III.

8 **Q**uare, & vos? En ceremonias reparais? Pues tan santos soys? No deveis de miraros àzia dentro, pues os vierais llenos de abominaciones, y pecados. Que se atreua à reprehender en otro culpas, quien en si las reconoce? Que acuse, ò castigue delitos, quien comete los mismos, ò mayores? Puede esto pensarse? No lo pensò Iosue en el caso de Acham. Ganò la Ciudad de Iericò, y por orden de Dios mandò echar vn vando en el exercito: Que nadie se atreuiesse à tomar ningun despojo, pena de que seria quemado: *Quicumque ille in hoc facinore deprehensus fuerit, com-*

buretur igne. Acham lleuado de su codicia, pensando, que no seria descubierto, guardò vna capa de grana, y vna regla de oro, que hallò entre los despojos de los vencidos, y escondiò debaxo de tierra el hurto. Enojase Dios: sien ten los Israelitas sus iras en los successos desgraciados: Clama Iosue à su Magestad, para aplacarle, y para conocer la causa, aun ignorada, de su enojo. Declarale Dios, que se ha atropellado su mandato; Iosue conuoca el exercito, y manda, que el dia siguiente se junte cada Tribu, y se echen suertes, para descubrir el culpado. Pusose en execucion; cayò la suerte à la Tribu, que tocava à Acham. Echòse segunda suerte, para descubrir la persona: Fue conocida, y descubierta. Sacan al delincuente à vista de todo el pueblo, y manda Iosue, que sea apedreado: Tomaron todos piedras, y con ellas le quitaron la vida: *Lapidauitque eum omnis Israel.* Aunque escondas debaxo de tierra tu delito, ha de ser descubierta. Las culpas, que oculta la noche, las publica el dia. No te fies, de que nadie te ha visto, que ningun pecado guardò secreto.

9 Pero como apedrean à Acham? La pena, que Iosue mandò poner al delito, fue de ser

ser abrasado el delincuente en fuego: *Comburetur igne*; pues porque la muda, en que sea apedreado? *Lapidavit que est omnis Israel*. Deseaue Iosue desenojar à Dios, y que ninguno, que huiesse desobedecido su mandato, quedasse sin castigo. Quiere averiguar, si acaso ay, fuera de Acham, otro culpado; y para ello juzga, que es buen medio, el que le apedreen todos. Hizo al parecer este discurso. Estaré mirando, si le tiran dos piedras; si ninguno dexa de tirarle, ninguno otro ay delincuente; porque como es possible, que si alguno se halla con la misma culpa, se atreua à tirar al otro piedras? No tirara, quien huviere cometido hurto en los despojos, y con esta industria conocerè, si ay mas culpados; pero si tiran todos, no ay culpado ninguno. No llega Iosue à persuadirse, ni à pensar, que quien tiene vna culpa, se ha de atreuer à zaherirla, ò castigarla en otro. Como puede ser esso? Instantemente lo admira oy Christo: *Quare, & vos?*

10 Que estàs desluziendo el credito de tu emulo, la fama de tu proximo, con publicar sus defectos, quando tu tienes los mismos, ò mas graves? Tiras piedras, quando deues temerlas. Tus culpas

relatas, al dezir las de los otros. Como reprehende el padre al hijo, si puede oir de su boca; *quare, & vos?* Como el marido à la muger? Como el Prelado al subdito? Como el amo al criado? Pero el daño està, en que ven las culpas en otros, y no en si mismos. Confiesa à los Fariseos Judas, que pecò, en entregarles, y vender à Christo: *Pecavi tradens sanguinem iusti*.

Y ellos responden: *Quid ad nos? tu videris*. Nosotros que tenemos, que ver en esso; no nos toca; allà te las ayas. Bueno por cierto, dize San Ambrosio: *Quod erat crimen tradentis, quomodo suscipientis, non poterat esse peccatum, cum scelus sceleris sit adiunctum?* Si fue pecado en Judas vender à Christo; tambien lo serà en vosotros el auerle comprado; como os hazeis afuera del delito? En Judas ven la culpa, en si no la ven, siendo la misma vna, y otra. Conceden à Judas ser assi, que fue grande su delito, pero el suyo le alexan de los ojos. Dirian à Judas: *Quare discipuli tui?* Porque vendiste à Christo? Y no reparauan, que se les podia responder; y vosotros porque le comprasteis? *Quare, & vos?*

(*)

Math. 27
4.5.

D. Ambr.
in Psalm.
71.

§. IV.

3. Reg. 18.
17. 16.

Y es castigo bien merecido, que al que teniendo culpas, las murmura, ò acusa en otros, le den luego en la cara con las suyas. Encuentrase en vn camino cò Elias el Rey Acab, y con poca atencion, y menos verdad, le dize: *Tu ne es ille, qui conturbas Israel?* Tu no eres aquel que me inquietas el Reyno, y me traes alborotado el Pueblo? Si, si; tu eres. Como? responde Elias: *Non ego turbaui Israel, sed tu, & domus patris tui, qui dereliquistis mandata Domini, & secuti estis Baalim.* No soy yo, como fallamente me calumnias, quien ha turbado a Israel; tu eres, tu, quien lo ha alborotado todo; tu, y la casa de tu padre auéis desamparado al Dios verdadero, adorado Dioses falsos, introducido la idolatria en el Reyno, mudado religion, depravado las costumbres, sennado los vicios, desterrado la justicia, y auyentando la piedad. Tomate essa. Tiraste piedras? Pues espera sobre ti guijarros. Bien merecido. Impones culpas a quien no las tiene, quando tu tienes tantas que te digan?

12 Con vn *quare*, como oy los Fariseos, murmurarà Judas de la accion piadosa

de la Magdalena, quando en casa de Simò cò aromas preciosos vngiò a Christo la cabeza: *Quare hoc unguentum non vngit trecentis denarijs, & datum est egenis?* Porque no se han vendido estos olores en subido precio, para darle a necessitados? Este ha sido desperdicio. Esta muger ò es liberal de vana, ò es de inaduertida, prodiga: *Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat.* Dixo esto Judas, no porque cuydaua de los pobres, sino porque era ladron. Pues si Judas era el Mayor domo de Christo, y sus Discipulos, a èl le tocaba cuidar de socorrer a los menesterosos? Es assi, dize Cayetano, que le tocaba por officio, mas no por exercicio, porque nada menos suelen hazer los hombres, que aquello que les toca; y assi es buena consequècia; esto le tocaba: pues no lo haria. Mas no parèmos aì: *Quia fur erat.* Era vn ladron. Passo, Euangelista. Assi sacais a publico las faltas? Es muy justo. Dixo Judas, y sin razon, que Magdalena era vana, ò prodiga: pues aya quien le diga con verdad, que èl era vn ladron. Es essa muger vna desperdiciadora; sois vos vn ladron. Lleuaos essa pesadumbre.

13 Señor, dizen a Christo
to

Ioan. 8. 4.
6.

to los Fariseos, esta muger es vna adultera: *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio.* Buena anda la honra de vna muger casada; en boca de Escribas, y Fariseos. Tan castos sois vosotros? Pues si la Ley manda apedrear a las adúlteras, tirela piedras quiẽ se hallare sin culpas. Nadie la tira? Todos se vãn, y la dexan? Dieronles en lo viuio. Pues como? acusais vna culpa, y son mayores las vuestras? Esperad: *Iesus autẽ inclinans se deorsum digito scribebat in terra:* Inclinase Christo, y haziendo de su dedo pluma, escriuia en la tierra: y es exposiciõ de muchos Interpretes, y de san Geronimo: *Eorum, qui accusabāt, & omnium peccata mortalit̃,* que escriuia los pecados de los fiscales, y acusadores; que escriuiessẽ Christo el perdõ de la adultera, como sintiõ Chrisologo, era proprio de su clemencia, que la quiso manifestar con vna pecadora arrepentida. Pero escriuir los pecados de aquellos hõbres, dexandolos grauidos en la tierra, para que todos conociessẽ su malicia, que seria? Que auia de ser, sino lo que oy tambien haze en el Evangelio: *Quare, & vos?* Dezis, que es adultera esta muger, pues oyd lo q̃ vosotros soys, q̃ aqui lo escriuo. Soys vnõs

D. Hieron.
lib. 2. contra Pelag.

hypocritas, mal intencionados, impios, supersticiosos. Mas os valiera auer callado; pero pues siendo tan viciosos acusasteis vna culpa, biẽ merecido es, que con las vuestras os dẽn en la cara: *Quare & vos?*

14. No se ponga à reprehender pecados, ni a castigar los, sino quien està muy libre dellos. Haga notoria su pureza, quien quiere enmendar ajenas faltas, para que nõ tẽgan que acusarle, quando aculã; no que reprehenderle, quando reprehende: no que amenazarle con igual, ò mayor pena, quando castiga. Es muy bueno, que los otros dos vicios acusen a Susana de adulterio, quando ella estaua inocente del pecado, y ellos erã los adulteros en el deseo!

Adulterijs se dicunt accusatores, voto adulteri, dixo San Cypriano. No affi aquellos siete Angeles del Apocalipsis, a quienes les intimõ vna voz grande, que salia del Tẽplo, que fuesen a castigar con rigor a los pecadores q̃ auia en el mundo, que auian pronunciado el diuino enojo: *Ite, & effundite septem phialas* *ira Dei in terram.* Obedecieron el mandato; pusieron en execucion el castigo; pero mirenen, como se preuienen, y salẽ para executarle: *Et exierunt septem Angeli, habentes*

D. Cyprian.
lib. de pudicit.

Apocalypsis 16. v. 1.

cap. 15. v. 6.

sep-

septem plagas, de Templo, vestiti lino mundo, & candido, & præcincti circa pectora zonis aureis. Iban con el castigo en la mano, hechos vna asqua de oro los pechos, y mas blancos que los ampos de la nieue los vestidos. El trage se nota; el vestido se describe: Pues quando vā a executar castigos, y penas, se repara en galas? Digase, que vān condolidos de auer de herir a los hombres que les instan los preceptos diuinos; que son todo rigores, y asombros; pero notar los adonos? No acaba de entenderse el misterio. Mas si se entiēde; q̄ en los pechos el oro publica lo acrisolado de sus afectos; la blancura en los trages manifiesta la pureza de sus costumbres; y quando vān a castigar pecados, es bien, que muestren, que estā libres de ellos, pues nadie podrā oponerles delitos, ni faltas, al verles con el castigo en la mano, si miran oro en el pecho, y blancura en el vestido, que vno, y otro descubran su pureza, santidad, y virtudes. Esfo si, sean Angeles puros, los que reprehenden, y castigan pecados. Sea todo oro, y nieue, quanto sus obras descubran; pero si ni eres Angel, ni ay candor en tus acciones, ni estā acrisolados tus afectos, como te atreues a reprehen-

der vicios? Como murmurās de pecados de otros? Como fiscalizas tan agriamente a sus emulos? Como sacas a plaça los defectos de los mas ajustados? Pues guardate, q̄ no faltará quien te diga *quare, & vos?*

§. V.

15 **N**O estauan ignorantes de sus culpas estos Escribas, y Fariseos, antes por conocerlas, y no verse reprehendidos de Christo, acusan a sus Discipulos, como a culpados, buscādo en las culpas ajenas escusa para las suyas. Quieren mostrar, que no son ellos solos los delinquentes, y que otros tambien delinquen; como si el pecado ageno disminuyera el proprio: *Quare Discipuli tui?* Escusa es desconsolada, pero muy repetida; si soy vicioso, no soy solo; del mismo estambre que yo, texen muchos la tela de su vida. Siempre haze nouedad, que aquellos dos Iuezes ancianos de Babylo-
 20. *nia llegassen a dezir a la honesta Susana: Ecce ostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt; & nos in concupiscentia tui sumus; quamobrem assentire nobis, & commiscere nobiscū.* Las puertas del jardin estā cerradas; nadie está aqui, sino nosotros, y vn jar-

Dan. 13.
20.

fin, y la soledad siempre fueron fieles terceros de qualquier delito, has nos lleuado el afecto, y deseamos la correspondencia en tu cariño. No es la nouedad, de q̄ vnos hombres ancianos busquen pasto à sus desconcertados apetitos; que si ay niños que para pecar quieren parecer muy hombres; ay viejos, que para delinquir, se bueluen a la edad de los niños, y quieren parecer muy moços. Ni estraño el que siendo los Iuezes del Pueblo, y los venerados en aquella Corte por el oficio, tengan vn deflitz de fragiles, pues el ser Iuezes no los priuilegiò de hombres.

16 Lo que admira, es, que contra las leyes del pundonor, contra los fueros de la voluntad, contra los terminos del afecto, se mancomunen ambos en la pretension de vna hermosura, y cada vno quiera para si, y para el otro vna belleza. Quando no fue el amor profano impaciente de comercio? Quando sus zelosas ansias permitieron igual lado? Quando consintió compañero vn apassionado delirio? Como estos ancianos tienen

Bed. expo- tan viles animos? Beda: Re-
nens. c. 22. *probi, siquid fortè in ele-*
Luc. v. 24. *etis reprehensibile repererint*
quasi suas ex eo nequitias ob-

tecturi, libenter solent amplecti. Batallauan en el pecho destos ancianos dos afectos encontrados; vno de su credito, otro de su amor. Este quisiera para si solo à quella hermosura; aquel hallaua escusa en su desacierto, si tenia compañero igual en el pecado. Venció el credito al amor, y el amor pasó a ser apetito; con que cada vno pretendió satisfacer a su apetito, y a su credito. A su apetito; consiguiendo la belleza de Susana. A su credito, hallando cada vno escusa de su pecado, en q̄ tambien el otro le auia cometido. Si alguno (dirian entre si ambos) me quiere zaherir, de que en esta edad, y con este oficio, aya executado vn adulterio, tendré disculpa, en que mi compañero, Iuez tambien, y anciano, hizo otro tanto; y no ay medio mejor, para escusar mi vicio, sino que se halle en otro: *Reprobi, siquid fortè reprehensibile repererint, quasi suas ex eo nequitias obteecturi, libenter solent amplecti.* Mala disculpa; escusa de Escribas, y Fariseos; si yo hago esto, también lo haze el otro: *Quare Discipuli tui?*

17 Tãbiè vuestros Discipulos son hõbres como los demás; no somos nosotros solos los

los culpados. Pues, y porque no vais a hazerles esse cargo a ellos? Erraron en el cargo, pero no en hazerle a Christo. Era su Maestro, y de las faltas de los Discipulos han de dar quenta rigurosa sus Maestros; de las culpas de los hijos los Padres; de los defectos de los subditos los Prelados. Cuydado los que tienen a otros a su cargo, que las culpas que estos comeren, hazen en su cabeça el eco, y cae sobre ellos la reprehension, y el castigo. Santo era el Sacerdote Heli, y a la nueua de auer sido muertos sus hijos en la guerra (castigo, que ya Dios les auia amenazado por sus culpas) *cecidit de sella retrorsum*. Cayò de espaldas de la silla en que estaua: y el caer àzia atràs (como reparà los Interpretes) es proprio de pecadores, que no ven donde caen. Caen como pecador, el que era Santo, porque se castigan en el los pecados de los hijos. Quien mas Santo, que Samuel? no lo fueron sus hijos tanto; y siendo el padre Iuez del Pueblo, le piden Rey, porque no le sucedan los hijos en el oficio, y le dan el castigo adelantado, pues aun viuiendo el, pusieron en manos de Saul el cetro. Siendo Eua la que incitò a Adan a la culpa, las maldiciones mayores caen sobre Adan,

porque era superior de su esposa.

18 Ofrecen los tres Angeles a Abrahà en su tienda, que concibiria, y pariria Sara; ella retirada, como honesta, y curiosa como ella, escuchaua lo que se trataua con Abrahàn; y mirandose ya con rugas en la cara, y con aquellos años, que las mugeres no cònfieslan, pues eran ya noventa; y sin los achaques, que aun dån para concebir esperanças, riòse de la promessa; y dize vn Angel a Abrahàn: *Quare risit Sara?* Porque se ha reido Sara? Preguntadse lo a ella: Que ha de saber Abrahàn, de que se rie su muger? y mas quando ella està azechando lo que passa, por los resquicios de la puerta. No ay escaparte del cargo, Abrahàn; Sara no es tu muger? No es tu subdita, y tu su cabeça? Ella se hare ydo, pues tu me has de dar quenta de su risa; a ti se te ha de hazer el cargo, y tu has de lleuar el castigo. De vna risa? Si de vna palabra, de la mas leue accion, de lo que os parece cosa de risa, ha de dar quenta, y tolerar el castigo el marido por su muger; los padres por los hijos; los Prelados, por los que estàn a su obediencia; los Maestros por sus discipulos; *Quare discipuli tuis?*

Gen. 18. 12

1. Reg. 4.
18.

5. VI.

19 **Y** Bien? Si vosotros no obedecéis a Dios, quebrando sus preceptos, *trāsgredimini mādatum Dei*, y esto no os duele: porque sentís tanto, que los Discipulos de Christo no obedezcan a vuestros passados en vna cerimonia de tan poco peso? *Transgrediantur traditionē seniorum*. O vanidad hinchada de los mortales! O arrogancia soberuia? Llevan con impaciencia, que no se obedezca a hombres, y no reparan en que a Dios no se obedezca. Lo que nosotros mandamos se ha de executar; lo que manda Dios, importa poco q̄ te dexes de hazer. Nuestras leyes, mandatos, y estatutos, hā de ser obedecidos; las de Dios, mas que sean despreciadas. Ponganse sobre la cabeça nuestros preceptos, y anden debaxo de los pies hollados los diuinos. Esto no passa assi?

20 Contra el gusto de Dios, cebado del interés, vā Balán Profeta a maldezir el Pueblo de Dios: sobornaróle con dinero; y yā para maldezir, ó dezir mal, no es necesario dar dinero por soborno. Iba a caualllo en vn simple bruto, que espantado con la vista de vn Angel, que salió al encuentro, se quedó im-

mobile sin poder dar passo. No sabia Balán la causa, y atribuyola a ser lerdo. Con la voz le incita a que se mueua; con el açote le auisa que ande; cō vn tronco la dà golpes. Habló el bruto: porque me hieres? Que te he hecho? Nada basta. Monta en colera el Profeta, y con voz impaciente, dize: *Quia commēruisti, & illuisti mihi, ut inā haberem gladium, ut te percuterem*. Hierote, porque lo mereces. Cōmigo te burlas? Si tuuiera aqui vna espada, te auia de traspasar con ella. Hombre ciego, que dizes? Si vn bruto habla, no vès, que Dios mueue su lengua? Quando no supieras yā, que desobedeces a Dios en esta jornada, no te lo dà a entender biẽ claro el Cielo, cō hablar vna bestia? De que te enojas? De que te impacientas? Que iras son las tuyas? Enojome, de que no me obedece este bruto. Bien, y tu mas bruto que èl, obedeces a Dios en esta accion, que emprendes? No le obedezco: pero obedezcame a mi la bestia, que el no obedecer yo a Dios, no importa nada. Iuntamente te llamẽ bruto; pues quieres q̄ vn bruto obedezca tus mandatos, y siendo tu hombre racional, no quieres obedecer los Diuinos. Esta es la condicion humana, dize Tertuliano;

Num. 22.

29.

no;

no: Nos non de hominibus mo
Tert. lib. de dō seruitute subnixis, vel quo
patient sub libet alio iure debitoribus ob-
initium.

*sequi, verum etiam de pecudi-
bus, etiam de bestijs obedi-
entiam exprimimus, intelligen-
tes, vñibus nostris eas à Domi-
no promissas, traditasque. Nos
cui soli subdit i sumus, Domi-
no scilicet, auscultare dubita-
mus? Que es esto, mortales?
Quereis que os obedezcan,
no solo los hombres, que os
deuen rendimientos, sino los
mismos brutos; y no quereis
vosotros obedecer a Dios,
siendo con mayor dependen-
cia sus subditos, y vassallos?
Vuestros mādatos han de ser
cō pñtuales execuciones obe-
decidos; los de Dios han de
ser los despreciados? Sino os
obedecén, es prompto el eno-
jo, y el castigo; y quando no
se obedece a Dios, cessa el
castigo, y el enojo?*

21 Assi passò con Saul.
Que enojado estuuu con Io-
natàs, siendo su hijo, sobre
que al passár jūto a vn arbol,
gustò vn poco de miel, que sa-
cò con la punta de vna lança
del hueco del tronco, que-
brantando sin reparar vn vā-
do que echò su padre, de que
nadie comiessè bocado hasta
la noche! No auia amāsar sus
iras, ni la ligereza de la acciō,
ni la inaduertencia de la cul-
pa, ni el cariño de la sangre, ni
la intercessiō de todo el exer-

cito eran bastantes à aplacar-
le. Muera Ionatàs, q̄ es vues-
tro hijo. Muera, que no se
acordò del vādo. Muera, que
queda sin heredero el Reyno.
Muera: *Morte morieris Io-
natha.* Menos enojo muestra
Saul cō Agag, Rey de Ama-
lech, auriendole mandado
Dios que le diessè muerte.
No se la diò, perdonòle: *Et
pepercit Saul, & Populus
Agag.* Mas valia con Saul ser
enemigo capital, que ser hi-
jo. Al Amalechita perdona, *Theodor. q̄*
y a Ionatàs quiere quitar la *34. in lib.*
vida? Si, dize Teodoreto: *En
qui ex ignorantia decretum
erat transgressus, voluit inte-
rimere; cum autem Deus vni-
uersum Amalech subiecisset
anathemati, plurima accepit
ex anathemate.* Esso es lo q̄
passò, y no ay buscar otra cau-
sa, sino que Ionatàs, aunque
ignorantemente quebratò el
mandato de Saul, que echò
su maldicion a quien comies-
se: el Amalequita cayò en la
maldicion de Dios, que la
echò à toda su Ciudad, para
que à ninguno se perdonasse;
en comer Ionatàs, se halla vn
precepto de vn hombre des-
obedecido; en perdonar el
Amalequita, se vè vn manda-
to de Dios hollado: pues des-
to no se haze caso; por aque-
llo son las iras, y los enojos.
No obedecer a vn hombre?
Grandelito; muera. No obe-

1. Reg. 14.
44. 15. 9.

1. Reg.
34. in lib.

des

decer à Dios? poca culpa. Via. Este concepto errado hazen los hombres, y siquiera no miden con igualdad sus preceptos, y los diuinos.

22 Manda Dario, Rey de Babilonia, instado de los Satrapas, que ninguno pida nada en treinta dias à los hombres, ni a Dios. Barbaro precepto, pues la Ley Diuina ordena, que acudamos à Dios con nuestras peticiones. Ora Daniel, acusante, quiere el Rey librarle; esso no, dicen los Satrapas, sea echado en el lago de los leones: *Scito Rex, quia lex Medorum, atque Persarum est, ut omne decretum, quod constituerit Rex, non liceat immutari.* Es ley de los Medos, y los Persas, que el decreto vna vez publicado, no pueda mudarse: y pues se ha quebrantado el tuyo, ò Rey, vaya Daniel al lago. Y se salieron con ello. Assi? que no ay leones para los que quiebran la Ley Diuina, instando à que se publique vn sacrilego decreto, y los ay para quien no obedece vn precepto de hombres injusto? Allà Lycurgo, dize Tertuliano, se matò à si mismo, impaciente, de que los Lacedemonios, a quienes auia dado leyes, no las guar-

dassen enteramente, enmendando algunas, que eran muy pesadas. *Lycurgus apocarteresin optauit, quod leges eius lacones emendassent. Quã aduersus gẽtas vezes avria vilito Lycurgo, no obseruarse la ley natural, y la diuina, y no se diò muerte, ni se prouocò à impaciencia; y porque vè no guardarse las leyes sijas humanas, se quita la vida! O necio, despues de ser tan sabio! Oy los Escribas, y Fariseos lleuan con impaciencia, que no se guarde vna tradicion humana, y no reparan en hollar la Ley Diuina: *Transgredimini mādatum Dei.**

Tertul. in apologetico eius aduersus gẽtes ante finem

§. VII

23 LA Ley Diuina manda, que los hijos acudan a sus padres necessitados, y estos hombres no les socorrian, con color de que ofrecian al Templo dones, y gastauan lo que les auian de dar en sacrificios. Que hazeis Fariseos? Essas ofertas son liberalidad; este socorro es de justicia, y primero es la justicia, que la liberalidad. Es, que han dado los hombres en vn desacierto. Mas quieren parecer liberales, que justos. El ser

N just

Dan. 6. 15

justo, es hazer vno lo que deue; y esso no parece que ha de ganar aplausos. El ser liberal, es hazer vno lo que no está obligado; y esso grangea aclamaciones; y como los hombres se lleuan tanto del afecto, y deseo de aclamaciones, y aplausos, son liberales, y no son justos; hazen lo que no deuen, y lo que deuen no lo hazen. Quanto gasta la vanidad en superfluidades! Quanto en galas! Quanto en ostentaciones! Quanto en esplendidos combites! Y al mismo tiempo esse vano, ni satisface a los acreepores, ni paga à los criados; porque esto es justicia, aquello liberalidad; esto no le aumenta aclamaciones del vulgo; aquello le grangea aplausos del Pueblo. Liberales, ò prodigos, esso si; justos, esso no.

24. Pide à Christo la Cananea salud para su hija. Descachala al parecer su Magestad; insta, y adora: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Quitate allà muger, que el pan de los hijos, no se ha de echar à los perros: *Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis, que cadunt de mensa dominorum suorum.* Tambié, Señor, los perrillos comen las migajas que caen de la

mesa de sus dueños, y dixõ san Basilio essas sabidas palabras: *Spondet mihi salutem canis appellatio; sit mihi modus donationis pro modo contumelie. Canem vocasti; cum sis familie pars, Domini fruar mensa.* Essa que tiene visos de afrenta, es para mi esperança la prenda mas segura. Aueisme, Señor, tratado como a vn perrillo de casa, con que ya soy parte de vuestra familia; y siendo lo, me ha de caber forçosamente alguna migajuela de vuestros beneficios, y fauores: *O mulier! magna est fides tua.* O muger! la dize Christo, grande es tu fe. Y porque grande? Es vna fe con que me tienes por mas q̃ hombre. Iuzgas, que siendo parte de mi familia, te he de sustentar como à persona de mi casa; te he de pagar, como à parte de mi familia; esso es tenerme por justo, que pago lo que deuo, y que sustento a mis criados; pues tu fe es grande, tu fe me tiene por mas que hombre; porque los hombres, como los tengan por liberales, ò prodigos, haziendo gastos superfluos, no reparan en no parecer justos; y si te tuuieras por parte de la familia de vn hombre, no tuuieras esperança de la paga.

D. Basil. de
Seleuc. ora.
tio. 20.

Matt. 15.
26. 27. 28.

Como las tienes aora: *Cū sim familia pars, Domini fruar mensa.*

25 Solo con Dios vale esta consequencia; Dios deue, luego Dios paga; y assi dezia Dauid: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascue ibi me collocabit.* Dios es mi dueño, seguro estoy, de que nada me ha de faltar; y assi me ha puesto, donde tenga que comer: *Dominus regit me.* Leè el Griego: *Dominus pascit me;* Dios me manda, y Dios me sustenta. En Dios esso viene a ser vna misma cosa: *Dominus regit me; Dominus pascit me.* Acà no sè si pueden dezir otro tanto todos: Mi dueño me manda, y mi dueño me sustenta: la queixa suele ser; mi dueño no me sustenta, y me manda. Sustenta a otros, y no sustenta a sus criados. Haze vanidad de liberal, mas no de justo. Dios si, que si manda, sustenta: *Dominus regit me; Dominus pascit me.* Y es, que quiere mas parecer justo, que liberal. Assi se explica bien aquel sentir de Hugo Cardenal: *Ecclesiam Christus de salario paternæ maiestatis adamauit.* Enriqueziò el amor de Christo a su Iglesia, sacando de los tesoros de su Diuinidad el salario con que pagarla, de salario. El

salario es paga de seruicios, no liberal dadina; deue el salario de justicia, no es dadinosa gracia; resulta de contrato, y concierto, no es voluntario retorno; pues de salario. Christo enriquece con salario a su Iglesia, porque quiere parecer, que obra, no de liberalidad, sino de justicia. Quando es mas liberal, se manifesta justo, porque si los hombres pretenden vanos ostentarse, no justos, sino liberales; Dios quiere mas parecer justo, que liberal. Por esso nos manda pedirle el pan de cada dia como racion, q de justicia nos deue: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Y Pablo dezia: *Reposita est mihi corona iustitiæ.* Ha de darme Dios de justicia la corona, y essa la tiene apartada, y guardada. Que a nuestro modo de entender, parece que Dios para dar, haze primero consigo las quantas, y porque quiere cumplir primero con lo que deue de justicia, esso lo aparta a vn lado para no tocar a ello, y despues hazel liberalidades de lo que le sobra: *Reposita est mihi corona iustitiæ.* Por acà no suelen hazerle essas quantas, y assi se gasta en liberalidades, lo que se auia de guardar, y apartar para cumplir

Luc. 11. 3.

2. Timoth. 4. 8.

Hug. Card.
in cap. 1.
Matth.

obligaciones. Assi se satisfice à la vanidad, no à la justicia. Dios primero se manifiesta justo, que liberal. Bien, que en esto sobrepasa mas su liberalidad con los hombres; pues por no congoxarles con la carga del beneficio, muestra que es deuido salario; quiere parecer que paga; no que beneficia; que haze lo que deue; no que sin deuter fauorece; para que assi no nos aflijamos, juzgandonos ingratos, quando à tan inmenfos fauores no podemos ser agradecidos.

26 O Dios liberal! O Dios justo! O hombres, ni justos, ni liberales! pues vuestras liberalidades son desperdicios, y no se halla justicia en vuestras acciones. No obrais lo que deueis, y siendo tan del pundonor, no cumplis obligaciones; no observais los preceptos Divinos!

siendo tan supersticiosos en los estilos humanos; no obedecéis las Leyes de Dios, quando executais por la obediencia à vuestras leyes, y tradiciones. No sea assi, Fieles. Las Leyes Divinas han de ser con mas exaccion obedecidas; niuelad conforme a su regla vuestra vida; desconfiad de las agenas, pues teneis tanto que enmendar en las propias. Y no sean disculpa de vuestros yerros, los que cometen otros. Atended a mejores exemplares, que sean fiscales de vuestros desaciertos, y espejo, en que compongais los desaliños de vuestra alma. No os lleue los sentidos, y afectos la temporalidad, que se acaba, sino la eternidad q̄ dura.

Aspirad al Cielo, a Dios, à la virtud, à la gracia, à la gloria: *Ad quam, &c.* (†)



SERMON VNDEZIMO.

VIERNES QVARTO.

*De la Samaritana.**Venit Iesus in Civitatem Samariae, que dicitur Sichar. Iesus autem fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.*

Ioann. 4. vers. 5.

MI Iesus fatigado! Ea almas, à darle algun alivio. No le fatiga el camino largo, pues por ti le hizo desde el seno de su Padre al suelo; lo que le fatiga, es tu porfiada resistencia en convertirte de tus culpas; solo podràs aliviarle, si acabas de salir dellas. Oy cesò su càlancio, con auerle arrepentido vna muger Samaritana de sus yerros. Llegò su Magestad à Sichar, ciudad de Samaria, y cãfado del camino, se sentò sobre vna fuente, à donde vino vna muger à llevar agua, ò la auia empobrecido el vicio, pues rendia su ombro à vn cantaro, ò entonces aun las que podian mãdar, no haziã reparo en seruir; que ya me acuerdo de mas atràs, auer visto à vna Sara con las manos en la masa, y à vna Rachel pastoreando vnas ouejas, y eran las nobles de calidad mas notoria. Pidiò Christo agua à la muger, y ella estrañò la peticion, por no tener entre si comercio los Hebreos, y Samaritanos. El q̃ quiere negar, facilmente halla escusa, y ay personas, q̃ por no dar, no darà vn jarro de agua. Mostrò Christo deseo de enriquecer à la muger con agua mas preciosa; y aun no entendiẽdo el misterio, ella despreciò la oferta, diziẽdo, q̃ el poço estã uia muy hõdo, y no veia en sus manos instrumento, con q̃ sacar el agua à fuerça de braços. Assi se consiguen los fauores del mundo, q̃ estàn muy empoçados. Triste de aquel, à quiẽ le faltan braços, q̃ siempre viuirà sediento. Declaròse mas Christo: pidiòle la Samaritana la agua viua q̃ apagasse su ansia; mãdòla su Magestad llamar à su marido, q̃ vna muger, sino es viẽdolo su marido, no ha de recibir ni vn vaso de agua. No tengo marido. Y à lo sè que tuuiste cinto, y aora estàs mal amistada con vn hombre. Buena priessa se auia dado à sepultar maridos: y à la verdad, mugeres ay que llevan à los hombres à la sepultura: *Vbi posuistis eum?* Preguntò Christo à Marta, y à Maria; à donde pusisteis al difunto Lazaro? Como si ellas le huuieran llevado al sepulcro. Profeta sois, Señor, pues sabeis mi vida. Auia sido vna publica pecadora, y juzgaua

Ioann. 11.

34.

que para saber su vida, era necesario ser Profeta. Viues errando, si piensas que nadie sabe tus pecados, quando son notorios; no es menester ser Profeta para conocer los, que los dicen por las calles los niños. Esse fue el error del otro Fariseo, viendo que en su combite admiria Christo los agasijos de Madalena. Este, dize, si fuera Profeta, conociera que tal es la muger que le agasaja, pues es pecadora publica. Pues si es publica pecadora, para conocerla, que necesidad ay de ser Profeta? Instruyò Christo a la muger con diuinas enseñanças, y ella mudada de repente en Predicadora, fue à su Ciudad à contar estas maravillas. Quando estaua Christo en estas platicas, llegaron sus Discipulos, que auian ido à buscar algùn sustento, y se admiraron de hallarle hablando con vna muger contra su estilo. Y à no se hazen desto admiraciones. O siglos! O hombres! O costumbres! Lleuaron à la Ciudad à Christo los moradores; estuuo dos dias en ella, y con sus diuinas palabras se conuirtieron muchos. Hable oy su Magestad, para que se conuiertan otros tantos pecadores; mas porque sus voces, que las ha de articular mi lengua, no salgan de sinayadas, asis- tanos su gracia, pedida por medio de Maria: *Aue Maria.*

Venit Iesus in Ciuitatem Samariae, quæ dicitur Sichar. Iesus autem fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.

Loco suprà relato.

§. I.

CON ser los pecados tan mala mercaderia, podemos dellos hazer ganancia; cometidos, son para Dios ofensa; llorados, son conueniència, y gloria; y por interessarla, quando le damos pecados llorados, nos paga por ellos colmados beneficios; cò que en este contrato, Dios, y nosotros somos interesados; nosotros interesamos mercedes, y fauores; Dios interesa la gloria de manifestar sus piedades. No me espanto ya, que Christo haga viages,

y se fatigue, como mercader hazendoso: *Iesus autem fatigatus ex itinere*; porque interessa la gloria de perdonar à vna muger Samaritana, grã pecadora, y despues conuertida. Y assi dize el Euangelista en las palabras inmediatas antecedentes à las de nuestro Euangelio: *Oportebat autem eum transire per Samariam.* Importauale à Christo passar por Samaria, à la muger le importaua. Es assi; pero no menos à Christo; la conueniència era de ambos. San Fulgencio juzgò, que tuuo

Ioan. 4. 4.

Christi

D. Fulgēt. hic transitus erat Christo ne, an mulieri? Christo sanè opportunus, & maxime gloriosus, qui peccatricis pœnitentiā suscepturus erat. Christo es quien tiene el mayor interès, y la mas crecida conueniencia, pues en perdonar à la Samaritana queda su gloria con ganancia.

Psalm. 40. 5. 3. Por esso dezia David à Dios: *Sana animā meā, quia peccauit tibi.* Señor, pagadme y ya q̃ os he dado pecados, retornad a mi alma beneficios. Aqui de la virtud de la justicia. Este ha sido vn cōtrato, ò sea compra, ò trueque; yo os he vendido mis culpas, pagadme con fauores de vuestra clemencia; yo os he dado delitos; pero ha sido à trueque de dones colmados. Yà que vos salis ganāciofo, quede yo tambien interessado. Hãse aumentado el caudal, y mayorazgo de vuestra gloria; justo es, que experimente yo la conueniencia. Estefano Cantuariense: *Opportunè ergo David ait, Misere mei Domine, quia peccauit tibi; quòd egregia scilicet laus, illustrisque gloria ex grauissima iniquitatis meae remissione tibi Domine obtingat.* Ofrece el hombre à Dios sus culpas lloradas, y ambos gozan ganācias muy crecidas, Dios

enriqueze sus piedades: el hombre cõsigue fauores. Dios adquire glorias: el hombre logra mercedes: Dios ofrta su misericordia: el hombre reconoce su flaqueza: Dios gana creditos de liberal: el hombre se mejora en su ser.

4. Pero mas dize David: *Quia peccauit tibi:* y ya *Psalm. 50. 6.* dixo otra vez: *Tibi soli peccauit.* Pequẽ, Señor, para vos, para vuestro prouecho, interès, y ganancia. Oygan lo que en breues voces dize à Dios el Profeta, despues de auer sido adultero, y homicida: *Tibi soli peccauit.* He buscado, Señor vn don digno de vuestra grãdeza, q̃ ofreceros, yle he hallado en la grauedad de mis pecados; nadie sinò vos, merece esta oferta, y assi solo para vos guardè tan grãdadiua: *Tibi soli peccauit.* Vn ramillete para vos muy oloroso, he juntado de las flores de mi lozania, y solo en vuestras manos le pògo, porq̃ solo a vos os ha de caer en gracia: *Tibi soli peccauit.* Vn joya os traygo, q̃ solo vos hareis el justo aprecio de su valor, aueismela de pagar con mano franca, pues con ella en el pecho lucirà mucho vuestra misericordia: *Tibi soli peccauit.* Solo parece q̃ pequẽ para daros gusto, porq̃ importan à vuestra piedad, q̃ la den materia de manifestarse las culpas

de los hombres: *Tibi soli peccavi*. Nada de los mortales os haze falta, y solo llenais dellos, como profetizò Isaias las enfermedades, y miserias, y porque lleueis algo, veis aqui la multitud de mis culpas: *Tibi soli peccavi*. Sobre los ombros poneis la insignia de vuestro imperio (assi lo conociò el mismo Profeta) y no veo sobre ellos sino vna ouera perdida, y la Cruz en que iban escritos mis pecados: y pues estos son la insignia de vuestro imperio, en daros esta insignia, os harè agasajo: *Tibi soli peccavi*. No han de hallar en los Tribunales causa los luezes para condenaros à muerte, y pues descais la sentencia, lleuad mis pecados, que son bastante causa; con que vengo à daros lo que à vos os falta: *Tibi soli peccavi*. Repetidamente auéis empeñado vuestra palabra, de que perdonareis à todos, si llegan arrepentidos; tomad culpas lloradas, que es oferta muy de vuestra conveniencia, pues desempeñareis perdonandolas vuestra palabra: *Tibi soli peccavi*. La gloria de vuestro triunfo ha de ser, lleuar, como vencedor, los pecados por despojos; echad en la cadena los mios, y crecerà la aclamaciòn del trofeo, lleuando en el mas enemigos encadenados: *Tibi soli pecca-*

ui. Si tanto interesais en mis culpas, bien digo yo, que solo pequè para vuestro provecho, credito, y gloria. A vos os importa conuertir pecadores, y que ellos os ofrezcan llorados sus delitos. Esta es la importancia de passar Christo por Samaria; el que vna Samaritana se arrepieita; *Oportebat eum transire per Samariam*. Aliento, pecadores; pues si gemis vuestras culpas, teneis el perdon seguro; llegad à los pies de Christo sin miedo, que aumentais su gloria, y le hazeis agasajo.

S. II.

5 **F**atigado và Christo: *Fatigatus est, et incre-*. Señal es, que ha caminado cõ priessa, para llegar à Samaria. Es assi, que es Medico diuino, y le llamò su amor, à q̃ fuesse à curar vna enferma, q̃ estaua muy de cuidado. Era la Samaritana deshonestas: *Et hunc, quem habes, non est tuus vir*. Y es este achaque tan peligroso, que ha menester Christo acelerar el passo, para darle remedio. Si se detiene, perecerà la doliente; anda el castigo muy a los alcances deste pecado. Creciò la lascivia de aquellas Ciudades, Sodoma, y Gommorra, passando los terminos de la naturaleza, y pro-

Genes. 18.

20.

Viendo à la Iusticia diuina
à tomar rigurosa vengança;
y reparò Pedro Damian en
el modo, como explica la Es-
critura el suceso: *Clamor So-*
domorum, & Gomorrhae
multiplicatus est. Mucho han
crecido las voces de la lasciuia
de los moradores de estas
Ciudades. Clamores son, los
que se oyen: *Clamor*, y en
nuestro Idioma, dixerá yo,
que era clamorear, ò tocar
à muerto por esso; hombres.
Esso es en la substancia, di-
ze Damian: *Excitat vena-*
torem vox clamoris, cum te
accendit flamma libidinis.
Nulla quippe vox criminis
sonorius eleuatur in cœlum;
de qua dicitur, clamor So-
domorum, & Gomorrhae mul-
tuplicatus est. Despierta al
caçador la voz de la lasciuia;
y ninguna es mayor, para
despertar al mas dormido,
que la que leuanta vn desho-
nesto, y assi subió tanto la
de Sodoma, y Gomorra, que
inquiétò el Cielo, y le pro-
uocò al castigo.

Petr. Da-
mian. lib. 2.
epist. 2.

6. Aun no està entendi-
do Damian, sino se repara
en la metáfora. Salí vn ca-
çador acauallo con su arca-
buz preuenido en vna maña-
na de Mayo, y lisongeado
del fresco camina dormido;
quando en lo ameno de vn
prado, están llamando con
vozes halaguenas las perdi-

cillas à sus confortes: Al rui-
do dellas despierta el caça-
dor: tira la rienda al caua-
llo para detenerle; desmon-
ta con el arcabuz en la mano:
ponele à tiro, apunta, dispa-
ra, y con tan buen acierto,
que dexò muertas las aues,
que se estauan haziendo ca-
ricias. O tristes auccillas,
que las voces de vuestros ha-
lagos despertaron al caçador
dormido, y fueron clamores,
que os pronosticaron la muer-
te! *Excitat venatorem vox*
clamoris, cum te accendit fla-
ma libidinis. Dios caçador
Diuino (que de vezes le lla-
man assi las letras sagradas!)
dormido se hazia, por no
castigar las culpas de los
hombres: pero los festejos
lasciuos de Sodoma, y Go-
morra; sus entretenimientos,
sus músicas, sus halagos le
despertaron desse sueño, y
haziendo el tiro, dexò con
la poluora de su justo enojo,
con las llamas de su furor
conuertidas aquellas Ciu-
dades en cenizas, siendo
mayor el incendio de sus
iras, que las del fuego, que
cayò llouido del Cielo. No
eran cantos alegres los de
Sodoma, sino funebres cla-
mores: no eran músicas de
alegria, sino ecos de metal,
que clamoreaua por ellos; su
deshonestidad truuò tan pa-
red en medio el castigo, que
en

en leuando la voz, se hizo el tiro, y los abrasò la llama. Y ase clamoreaua por su muerte, quando sonauan los instrumentos, con que festejauan sus cariños. Que cerca te và el castigo, hombre deshonesto! Por mas dormido; que se haga Dios, para no castigar tus culpas, le despier ta tu lasciuia, para que te dè la merecida pena. Huye, huye de sus enojos: dexa apriesa eslos laços, que lo seràn para tu garganta, y para darte vna muerte eterna. Que suben muy alto tus voces! que llegan al Cielo! que despier tan el diuino enojo! que estàs enfermo de peligro! Busca luego al Medico soberano, que te aplique remedio; pereceràs, sino acudes con ligero passo; pues porque no perezca vna muger Samaritana lasciuia, và Christo con tanta priessa, que se fatiga, y se cansa: *Iesus autem fatigatus ex itinere.* Y todo Christo, todo su poder, y todo su amor es necesario, para curar vn mal tan peligroso.

7 Solas las migajas de su mesa pide à Christo la Cananea, para que su hija ocupada del demonio quede sana: *Filia mea malè à demonio vexatur. Etiam domine; nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa Dominorum suorum.* Entra Magdalena en

casa del Fariseo, con quien estaua comièdo Christo: echase à sus pies, laualos con el agua, que destilò el coraçon por sus ojos, limpialos con sus cabellos, dales osculos amorosos, abraçase con todo Christo, y no acertaua à desasirse de tan dulces laços. Espera Magdalena, que no son necessariastantas diligencias; pues has llegado en saçon, que Christo està à la mesa, pidele, como la Cananea, vnas migajas, *de micis*: Si estas bastan, para dar salud à vna alma, à quien ocupa vn demonio, tambien sanaràn tu mal, aunque sea defanciado. No bastan, no, vnas migajas: Que Madalena es lasciuia; asì explicà Cayerano, y otros, el ser pecadora: *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix;* y aunque bastan vnas migajas de la mesa de Christo, para echar de vn cuerpo al demonio; es menester todo Christo, para curar vn achaque deshonesto. Abracese cõ el Magdalena, que le necesita para su remedio, y nõ le bastan vnas migajas, aunque sean estas tan poderosas, que auyenten demonios. Mayor poder, y braço mas fuerte pide vna muger deshonestas, que vna muger endemoniada: Vna Magdalena, que vna Cananea. San Chrysostomo: *D. Chrysost. Cernens in mensa Dominum stomus,*

Luc. 7. 37.

Matth. 15
23. 27.

non

non quesuit, ut Chananea micas, sed totum panem viuum amplexa est. Chananea enim pro filia à demone vexata interpellabat, & micas petiit; hæc verò non filiam demonio vexatam habebat, sed totum corpus lasciuie demoniacæ deditum. Qual es mayor mal, estar endemoniada, ò ser deshonesto? Mayor esse, que aquel, y asinecessita de mas valiente reparo. El demonio ocupa el cuerpo: la deshonestidad el alma; el demonio enflaquece las fuerças: la deshonestidad embrutece la razón: el demonio atormenta; la deshonestidad mata; el demonio priua de dichas temporales; la deshonestidad quita las eternas; el demonio da materia à la paciencia: la deshonestidad anda con todos los vicios de gavilla: el demonio pretède ser dueño del coraçon humano; la deshonestidad le auassalla al mas vil apetito. O mal grande, pues es menor, el dar abrigo à vndemonio, que rendirse à tu dominio! Conoces este mal, deshonesto? En peor estado te hallas, que si estuieras endemoniado. Todo Christo es necessario, para darte remedio: Acude presto en su busca, y abraçate con él, como Magdalena; no le sueltes, hasta que sane tu dolencia. Ay de ti, sino sollicitas con

presteza la cura! Ay de ti, que es tu enfermedad peligrosa, y casi desauiciada!

§. III.

8. **E**Sperado està Christo à la enferma Samaritana, para darla salud: *Sedebat sic supra fontem*; sentado la espera sobre la fuente, *assic*. Como *assic*? Christo fuente viua la espera estando, como aquella fuente estaua, à cuya margen le auia sentado. Aquella fuente vertia su agua igualmente para los brutos, y para los hombres; vnos, y otros podian beber della, pues mudamente dezian sus corrientes; llegad los que quisiereis, que à ninguno niego mis aguas; espero sedientos para fràquear les aliuio. Pues *sic*, *assic* Christo, fuente viua estaua esperando, como aquella fuente material, para comunicar aliuio à los sedientos, aunque fuesen en la vida, y costumbres vnos brutos; tales son los viciosos. Como estaua la fuente, *assic* estaua Christo. *Sic*. Desea su Magestad, que lleguen todos; es su ansia de comunicar las corrientes de sus fauores: Tiene sed de sedientos, y nada le duele tanto, como que se le escape alguno. Esse fue su dolor, en sentir de Agustino, quando
en.

Matth. 27
46.

en la Cruz se quexò amorosamente à su Eterno Padre, de que no le daña consuelo: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Como Señor? que de dos ladrones delinquentes, que estàn à mi lado, se me ha de escapar el vino? Que no ha de llegar à beber de las fuentes deste liquor sagrado, que estoy vertiendo; y con que le estoy combidando? Estè es mi mayor tormento.

Ioann. 19.
34.

9 Llegad hombres à beber destos raudales diuinos, que nadie los hallarà cerrados. La lança no le rompiò à Christo el pecho como violenta punta; abriósele como llave ajustada: *Vnus militum lancea latus eius aperuit*; para que aquella fuente soberana estuviessè siempre abierta. Despues de muerto se hizo la llaga; porque en vn vino cieranse las heridas, y las que se hazen en vn cuerpo difunto, nunca se cierran. Acudid sedientos à esta fuente, que nunca la hallareis cerrada. Ea Samaritana, camina, que si vàs à la fuente por agua, has de hallar agua, con que nunca estès sedienta.

10 Ya llega; *venit mulier*; vino vna muger. Como se llamaua? Eſso no se dirà; que si luego se dize su culpa, no se ha de publicar la persona. Acà primero se fue de

zir la persona, y despues se manifiesta su culpa; pero en la escuela de Christo miráse mas por la fama, y por la honra. Cayò à los pies de Pedro Ananias muerto por codicioso; y a se acabaron estas muertes repentinas; que à morir de repente todos, los que entregan à la codicia su afecto, fuera necesario no cesar de estar abriendo sepulcros: *Et factum est quasi horarum trium spatium, & uxor ipsius nesciens, quòd factum fuerat, introiuit.* Pasaron tres horas despues de aquel suceso; y Sapphira muger de Ananias, ignorante de lo que auia pasado, entrò à la presencia de Pedro, complice en el pecado de su marido, y asì fue su castigo la muerte temporal, y eterna. Tres horas se pasaron, sin saberse el primer suceso, sien do tan prodigioso? Auiendo acontecido delante de numeroſo concurso? Y ni à su muger se le dixeran, ò dandola el pesame, ò pidiendola albricias, sino estaua bien casada; ò para que vistiesse lutos, y tratasse del entierro? Quando vna mala nueva se detuvo tanto en llegar à noticia del interessado? Quando vna muerte repentina de persona calificada estuuò tanto tiempo encubierta? Que no huuo nadie, que la publicasse, ni re-

Aetor. 5.7

Theodorus
Studites,
serm. 117.

frieffe? Nadie, dize Theodorus: *Certè acta in publico, & frequenti vulgo corona; sed erat circumspectio, modestia, ac Dei reuerentia.* O feliz siglo, aquel de los Christianos de la primitiua Iglesia! En medio del dia sucedió el caso: presente estaua numeroso pueblo; y nadie abre los labios, para referirlo, ni publicarlo, con que Sapphira no llega à saberlo; contando el caso, se auia de dezir el delito; refiriendo el castigo, se auia de manifestar el pecado; y por no dezir, ni manifestar el pecado, y delito, no refieren el castigo, ni el caso. Tan circunspectos eran, tan atentos à la fama de su proximo, tan temerosos de ofender à Dios, publicando pecados ajenos; que callan todos, aunque fue publico el castigo, aunque fue el caso tan prodigioso: *Sed erat circumspectio, modestia, ac Dei reuerentia.* Auia circunspeccion, modestia, y respeto à Dios, y à lós hombres; pero esso era entónçes, *erat*; que aora entre muchos todo falta. Mas no faltó al Euangelista, que como forçosamente auia de referir despues la culpa desta muger Samaritana, ocultó su nombre, y persona: *Venit mulier de Samaria.*

§. IV.

11 **H** Aurire aquam. A facar agua vâ esta muger, y antes de sacarla, la conuirtete Christo, quando solo con esperanças de aplacar su sed, aun tenia vacia la vasija. O quanto gusta Dios, que le sacrificuemos nuestras esperanças! Sedientos viuen los hombres de humanos bienes, de pueustos, riquezas, y comodidades, y es para Dios oferta muy de gusto, que al estar ya con la mano en el vaso, para lograr su deseo, se le ofrezcan, como otro Dauid, en sacrificio, y dexe por él los frutos, que sus esperanças ya les ponian en las manos; desea, que le dên sus pretenfiones, quando con el coste de muchas fatigas toleradas, auian de lograr las mayores conueniencias.

12 Ya lo mostrò Christo, llamando à su escuela à Pedro, y Andres en saçon, que estauan echando las redes en el mar: *Vidit duos fratres, Matth. 4. Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, mittentes rete in mare (erant enim piscatores) & ait illis; venite post me.* No les manda dexar el mundo, y seguirle, quâdo sacan las redes con el interès, sino quâdo las echâ cò la pretèfion, y esperanças; y no es, porq̃ de ordinario

son

son muchas las esperanças, y pocos los intereses; sino porque quiere, que le den, y sacrificquen las esperanças, y pretensiones. Menos es, dar el fruto, despues de alcançado, que la esperança antes de conseguirla. Despues de alcançado, ya halla el coraçon alivio, en el cumplimiento de su deseo; antes de alcançarle, està entre suspensiones el coraçon alborotado. Despues de conseguido, se conoce lo poco, que vale, tocandolo con las manos, y no se haze mucho en despreciarlo: Antes de conseguirle, finge la esperança en el bien, que solicita, inmensas conueniencias, y haze mas en perderlas. Despues de poseído, cessa la fatiga, y el trabajo, y està en calma los deseos: Antes de poseerle, se viene mas de la ansia, que de la respiracion. Que penas no se abraçan, y padecen? Aquel continuo susto de la contingencia del suceso: Aquella dependencia del fauor; aquel estar colgado del semblante ajeno; aquel temor de los accidentes contrarios; aquel no dormir con sosiego: aquel no comer con gusto: aquel andar con embeleso: aquel batallar de discursos; aquella inquietud de afectos. O pobre coraçon de vno, que pretende, o espera bienes humanos!

Pues quanto sacrificio es, segar estos mouimiētos, quitar estos sobrefaltos, negarse à la grandeza delbiē, que finge la esperança: acallar la ambicion del pecho: perder tanto susto, y trabajo ya sufrido? Mas es esto, mas, que ofrecer los bienes ya adquiridos, que traen consigo vinculado su acabamiento.

13 Mas hazen Pedro, y Andres en dexar el mundo, y seguir à Christo, quando echā las redes, para coger la pesca, que hizieran siguiendolo, quando ya la huiesen sacado. Entonces gozarian el fruto, y en su cortedad hallarian motiuos de desprecio: Antes su esperança les pone en las redes todas las riquezas, que las aguas ocultan; antes han estado aceçando, para estender essas redes: antes à fuerza de braços, se han engolfado en el mar: antes se han puesto à riesgo de naufragios: antes se han desvelado en preuenciones. Todo esto lo dan por trabajo perdido: no quieren ya el interes, ni el logro: ahogan las esperanças en la profundidad del desengaño. Heroica accion, y con que puede Pedro dezir despues à Christo, que dexaron mucho, y que lo dexaron todo, por ir en su seguimiento: *Ecce nos reliquimus omnia, Matth. 19. & secuti sumus te. Y puede 27. con*

con seguridad pedir el premio, porque el dexar esperanças, y pretensiones, llena à su Magestad el gusto; y así llama para sí, y para su escuela, como nueva Apostola à la Samaritana, no quando ha llenado de agua la vâsija de que venia sedienta, sino quando estaua para sacarla con mas segura esperança: *Venit mulier de Samaria haurire aquam.*

§. V.

14 **D**A mihi bibere, la dize Christo. Dame vn poco de agua. Que mayor agasajo la pudo hazer, que pedir, pues la puso en ocasion de dar? Mayor gusto es el dar, que el recibir, y deniera solicitar las ocasiones de ser liberal vno con mas ansias, que las de recibir de manos ajenas. En dar, se interesa el gusto de hazer à otro dichoso: en recibir, se toma la carga de quedar vno obligado. En dar, se declara noble la mano, que beneficia: En recibir, salen colores à la cara. No conoce el interés de ser beneficio, quien no le busca cuidadoso. Que prietas son las de Abraham, al ver pasar por el camino tres Angeles, peregrinos moços? *Cucurrit in occursum eorum; apenas los alcanço à ver desde su*

tienda, quando puso en los pies alas, para seguirlos, y llamarlos. Anciano en la edad añade su afecto fuerças à sus passos, y en la carrera muestra juveniles brios: *Cucurrit.* Despacio, Abraham. Para que esse correr? para que essa ansia? para que tâta presteza? San Chrysostomo: *Vidit enim prædam, quam venabatur, quasi diceret; Magnus thesaurus est, magna negotiatio, per me metipsum hæc mercedem inferre debeo, ne elebatur tantum lucrum.* Doyme tanta prietas, responde Abraham, porque no se me vaya de las manos tan crecida ganancia. He visto vna ocasion de hospedar peregrinos, y de darles posada, y sustento, y no quiero perder ocasion de tanto logro. A la espera he estado, como caçador, de ocasiones de dar; he visto la caça, y hago el tiro para cogerla. No sea, que se me escape; pongo en mis pies alas, y à pesar de mis años, sigo el alcance con passos ligeros. Es inestimable tesoro este lance; no he de perderle; es trato de negociacion, y mercaderia, en que siendo yo el que doy, tengo segura la ganancia: *Vidit enim prædam, quam venabatur, quasi diceret; Magnus thesaurus est, magna negotiatio.*

15 No haze este ajustado apre-

aprecio de la beneficiencia la vileza de los animos populares, que cierran la mano para dar, teniendola siempre abierta para recibir. Aun esta Samaritana, antes de manifestarse entendida, dificulta el dar à Christo vn vaso de agua, y estraña la peticion, por no sonar bien à sus orejas; y à pocos passos, diciendola su Magestad, que tenia el inestimable tesoro de agua viua, promptamente se la pide con ansia: *Domine, da mihi hanc aquam.* Que no era la razon de negar la agua esta muger, la que ella dió, de estar prohibido el comercio entre Hebreos, y Samaritanos; si lo estuuiera para dar, tambien lo auia de estar para recibir. La razon era, que el language de dar no le entienda de la grosseria de los pechos poco nobles; el Idioma de recibir tienente muy estudiado, y siempre estàn de preuencion, para recibir el beneficio.

16 Para dar algun sustento à cinco mil hombres en el desierto, busca Christo pan, y no le halla dado, ni aun comprado; y despues de mucha diligencia, se hallaron cinco panes, que multiplicados en sus manos liberales, dieron hartura à aquella multitud numerosa. No fueron las raciones limitadas, pues se lle-

naron doze canastillos de las sobras. Mandò Christo, que recogiesen lo que auia sobrado, y con presteza fue obedecido: *Colligite, quæ superauerunt, fragmenta, ne pereant. Collegerunt ergo, & impleuerunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus hordeaceis.* Estraña cosa! Donde hallaron tan à mano las cestas, para recoger las sobras? Sin duda las lleuauan preuenidas; y si huuiera sobrado mas pan, no faltara en que llenarle; que cada vno de aquellos cinco mil hombres lleuaria su canastillo, porque para recibir, irian todos dispuestos. Para dar la Samaritana vn poco de agua, no ay vn vaso: *Neque in quo haurias, habes;* para recibir pan, y sustento cinco mil hombres, avrà cinco mil canastillos. Muchas manos para recibir, y pocas para dar. Esse es el vfo.

17 Y no solo le dificulta el don la Samaritana à Christo, con que no tiene vaso, sino con que està muy hondo el poço, y es menester à fuerza de braços sacar el aliuio. Que empoçados estàn los refrigerios humanos! Que profundos los bienes terrenos! O como es necesario sudor, trabajo, y fatiga, para sacarlos! Tirar, tirar de la sogga, para que llegue à gozarse

Ioann 6.
12.13.

vn vaso de agua, que dè aliuio à vn sediento. Braços, y manos: fauor, y diligencias son forçosas; y en faltando, nada se consigue, nada se alcanza, nada se goza; y andan las mayores prendas arrastradas.

18 Soberuia estatua, la que viò Nabucodonosor en sueños: Todas las minas de metales preciosos se agotaron, para fabricar cabeça, braços, pecho, y las demás partes del cuerpo; solos los pies eran de barro. O los que os soñais estatuas de oro, mirad, quan fragiles vuestro cimientio! En la cima de vn monte estaua vna piedra, que fue cayendo por lo agrio de la cuesta, y moviendose con el impetu de la caída, midió veloz la tierra, hasta llegar con el golpe à los pies de la estatua; y esto bastò, para dar con ella en el suelo, y conuertirla en poluo. Que facilmente vemos deshazerse las maquinas, que la ambicion forjó en el viento! Que caiste piedra! Como nõ te conseruaste en el altura! Y si el ceño dessa montaña estaua dominando la estatua, como no caiste sobre su cabeça, y fueras piedra preciosa de su corona? A los pies te vãs? debaxo dellos andas? Arrastrada por el suelo te mueues? Pero, ò piedra, vna imagen de los desvalidos! *Abscissus est la*

pis de monte sine manibus. No tenia la piedra manos, ni braços: Pues si la faltauan braços, si la faltauan manos, claro està, que auia de caer del puesto, y de la altura; q̃ auia de andar arrastrada; que no auia de tener lugar en la corona: que auia de andar debaxo de los pies: *Et percussit statuā in pedibus eius.* Los q̃ no tenéis braços, condenaos à viuir debaxo de los pies de todos, y à andar arrastrados: porque està en poço profundo los bienes terrenos, y no se consiguen, sino ay braços, cõ que sacarlos: *Puteus altus est. Neque in quo haurias, habes.*

19 Mas faciles son de alcançar los bienes del Cielo, siendo mas preciosos, y Dios està combidando con ellos. Quãdo Christo se sienta fatigado, es fuente aquella, que vierte el agua, porque està su Magestad, como està la fuere, combidando à los sedientos cõ el aliuio *sedebat sic supra fontem*: Quando la Samaritana ha de dar el aliuio, ya no es fuente, sino poço: *Puteus altus est.* Era del Cielo el aliuio, que ofrecia Christo, y bienes del Cielo està en fuente, que cõbida cõ sus aguas a todos, y sin trabajo pueden llegar à cogerlas. Era terreno el aliuio, que auia de dar la Samaritana, y bienes de la tierra están en poço, donde llega vn

sediento, y no puede conseguir el alivio, sino busca los instrumentos, con que sacar el agua, y si à fuerça de braços no vâ tirando àzia arriba. Aduirtiôlo Tertuliano cõ la misma metâfora de fuente, y poço; ponderando la dificultad, que oy muestra la Samaritana en dar vn poco de agua, y la facilidad, con que Christo diò salud à diez leprosos, mandâdoles, que fuessen a manifestarse a los Sacerdotes en el Templo de Gerusalen, para que los declarassen por sanos, y antes de llegar se hallaron limpios: *Vt scirent, Hierosolymis esse Sacerdotes, & Templum, & fontem, non put eum salutis.* Si fediêto de bienes Divinos buscas el alivio, te encontraràs con vna fuente, dõde sin mas trabajo, que llegar à ella, quede tu sed aplacada. Mas ay de ti, si es tu sed de bienes del mundo, que quando en el ardiente estio de tu pretension, y de tus ansias, camines hecho ojos, por ver, donde ay agua, que refrigere tu sed, te encontraràs con vn poço, en que no logres el alivio, sino buscas la cuerda, y la vâsija, y a fuerça de braços saques el agua! Acudid hombres a la fuente, que os franquea el consuelo, no al poço, que os esconde el alivio: *Puteus altus est.*

*Tertul. lib.
4. in Mar-
cion.*

§. VI.

20 **B**ien, que dixerâ yo, que los bienes del Cielo estân tambien en la honra de poço, no porque sean necesarios braços agenos, para conseguirlos, como lo son para alcançar los bienes humanos, sino porque son menester braços propios, fatiga, sudor, y trabajo. Dâ Dios à manos llenas los fauores, y beneficios, pero el Cielo no le dà, sino a costa de meritos. Sin que nos cuesten nada, recibimos à todos tiempos de su Magestad dones crecidos: pero el Cielo no le alcançarêmos, sino à fuerça de braços. No es el Cielo para los ociosos; no es el Cielo, para los que huyen la aspereza, el rigor, y el ayuno; no es el Cielo, para los que se entregan à las delicias, y a los regalos.

21 *Quis mensus est pugil- Isai. 40.
lo aquas, & coelos palmo pon- 12.
deravit?* Quien, sino Dios, dizze Isaías, midió, ò cogió el agua con el puño cerrado, y tomó la medida al Cielo con el palmo de la mano abierta? Tomar el agua con el puño cerrado, ya lo entiendo; que en el agua aqui ya declaran los Expositores, significarse los beneficios Divinos; y estos los haze Dios tan frequentes, que se le reuieren por entre los dedos, como se reuier-

te por ellos el agua, al que to-
mandola en la mano, cierra el
puño, y la aprieta. Aun en el
Euangelio de oy estàn los bie-
nes Diuinos significados en el
agua, que ofreció Christo à la
Samaritana: *Si scires donum
Dei, & quis est, qui dicit tibi,
da mihi bibere, tu forsitan pe-
tisses ab eo, & dedisset tibi a-
quam viuam.* Dà Dios los be-
neficios, como agua; toma-
los en la mano, y la cierra, con
que se le reuerten por entre
los dedos, y gozan los hom-
bres los bienes, como verti-
dos. Pero que será, el medir
con la mano estendida, y con
el palmo los Cielos? *Et Caelos
palmo pōderauit?* En el braço
de la Cruz estuuu estendida
la mano de Dios hōbre, à quiē
toca, como à luez de viuos, y
muertos, dar los premios eter-
nos, y los castigos: Y quien à
puño cerrado dà los demás fa-
uores, no dà el Cielo, sino mi-
diendole a palmos de Cruz, y
penalidades. Para medir el
Cielo, que te ha de dar, mide
primero la Cruz, y trabajos,
que te refuelues à padecer.
Tanto ay de Cruz? Pues tan-
to avrà de Cielo, porq̃ se mi-
de à palmos. No mide Dios
los beneficios: reuerten se le
entre los dedos; pero mide à
palmos de Cruz los Cielos,
porque son su medida las aspe-
rezas, penirécias, y trabajos:
Quis mensurest pugillo aquas,

& palmo cœlos ponderauit?
Oyes esto hombre delicioso,
que jamás oiste el nombre de
la disciplina, y del cilicio, que
buscas al ayuno enfanches: q̃
diligencias siēpre para el gus-
to fainetes: que ignoras, à q̃
sabe el sufrir incomodidades:
que nunca toleraste las incle-
mencias de los tiempos, que
entrē olandas delicadas tere-
creas pereçoso; que huyes co-
mo de enemigo, del trabajo?
Pues atiende, que no es para
ti el Cielo, porque no se alcā-
ça, sino padeciēdo, y à fuerça
de braços: *Putens altus est.*

§. VII.

22 **Y**A deseaua la Sama-
ritana à costa de
qualquier penalidad cōseguir
los dones Diuinos, para me-
recer el Cielo: Agua los lla-
mò Christo, de que èl era la
fuente: Dadme, Señor, desta
agua, le dize, para viuir siem-
pre con hartura, y nunca estar
sediēta: *Domine, da mihi hāc
aquam, ut non sitiam.* Sino
estuuiera ya esta muger tan
otra, dixera, que auia muda-
do estilo, porque pedia, y era
pretendiente. Hasta aora tra-
tò à Christo con desden, se-
quedad, y esquiviez; ya le lla-
ma Señor con respeto, y vene-
racion; *Domine* pide: preten-
de: y es muy cortès la neces-
sidad, y la pretension adolece
de lisongera. Las otras cinco

Matth. 25 Domine, aperi nobis; Señor, Señor, abridnos la puerta, y dadnos entrada: *Per hoc per-*
quest. 71. suadere volunt, ut aperiatur, di-

necias vna, y dos vezes repitē esta voz de Señor: *Domine,* Señor, abridnos la puerta, y dadnos entrada: *Per hoc per-* dixo el Abulense: Cerróles la puerta del Cielo el Esposo, y piensan, que el modo de conseguir, es adular: Pretenden, y piden, y las q se auian mostrado en su delcuydo groseras, ya multiplican cortesias: *Domine,* Señor. En auiendo, que dar, es vno gran Cauallero, gran Señor, dixo Saluiano: *Tanta est miseria huius*
temperis, ut nullus habeatur
magis nobilis, quā qui est plu-
rimū diues. Instan los Hebreos, que se le quite à Christo el Título de Rey, escrito sobre la Cruz. Y pues? No queriais leuantarle por Rey en el desierto? Es, que alli daua pan, y pezes para nuestro sustento: En la Cruz no tiene, que dar, que está desnudo.

Offe. 12. 8 Por esso dezia Osseas: *Verum tamen diues effectus sum: mueni idolum mihi.* Ya he hallado, como ser idolo, y ser vn Dios de todos venerado. Como? Siendo rico: *Diues effectus sum.* A vn rico, todos veneran, porque puede dar à quien le llega à pedir.

23 Llegaste, o Samaritana, à pedir? *Da mihi;* pues seguro es, el alcançar; que Dios está tan ansioso de dar, q solo espe

ra, le lleguen à pedir. Poco es esto; tienen los hombres en Dios letra, y librāca abierta, y aceptada: No ay, sino executarle, en queriēdo cobrar; mas no ha menester, le executen, que echa rōgadores, para que le pidan los hombres. Cō candados estauan las nubes: los campos hechos bocas pidiendo agua: agotados los arroyos, y rios: pereciendo de sed los ganados: talada la Provincia: muriendo la gente; y Achab su Rey tan duro à las necesidades agenas, que no tratana de remediarlas. O Rey insensible! Tus priuados te cierran los oidos. No oyes las lastimas del pueblo, que entre miseria, y congoxas, mueren de la vida, y viue de la pena? No saldrás de ssas delicias de tu Palacio, y estenderás la vista por esos campos, que no se cultiuan? Por esos labradores, que perecen? Por esos lugares, que se acaban? Hasta quando ha de durar esse letargo del ocio, y has de perseverar en vn continuo engaño? Piensas, que está todo, como esso, que tienes à los ojos? Das credito, à los que te dicen, que ay abundancia en tu Reyno, y que están gustosos tus vassallos? Mira, que se acaba todo; trata con breuedad del remedio. Acude à Dios, y pidele, q cesse del castigo. Nada basta,

3. Reg. 18.

v. 1.

para mouerle. Dizele Dios à Elias: *Vade, & ostende te Achab, vt dem pluuiam super faciem terra.* Vete à esse Rey, y dile, que acabe ya de pedirme, el que abra esos candados de las nubes, y de agua à la tierra, con que cesen tantos males. O deseos de Dios de dar, pues solicita, el que le lleguen à pedir! Fue dezir à Elias: Vete à Achab, y pidele, que me pida; por intercessor te pone mi liberalidad: por rogador te echa mi afecto. Deleo mucho dar, y solo espero, q pida esse Rey. Y Señor? Que seguridad tiene Rey tan peruerso, y peccador de alcançar de vos tan grãde don, y beneficio? Què seguridad? Respõde Dios por boca de Chrysostomo: *Omnes peccatores, o Propheta, misericordie mea chirographum habent.* Todos los hombres, aũ los peccadores mas peruersos, tienen cedula, y librança abierta en mi misericordia. Lleguen à pedir, que yo reconocerè mi firma, y no podrè negar. En mis tesoros ay, con que pagarles, y à letra vista les darè quanto pidieren. *Omnes peccatores misericordia mea chirographum habent.* Ea peccador à pedir à Dios. No te empaches: no te detengas: librança abierta tienes, y aceptada. Agassà jo hazes à su Magstad en pedirle, porque està

deseoso de enriquecerte. Dile cõ la Samaritana: *Domine, da mihi hanc aquam;* Señor dadme esta agua viua de los dones celestiales: dadme perdõ de mis delitos: dadme socorros para no ofèderos: dadme aliẽto para seruiros: dadme paciencia en los trabajos: dadme constancia en los buenos propósitos: dadme lagrimas, para borrar mis peccados: dadme valor, para padecer asperezas: dadme resolucion para dar de mano à los deleytes, y gustos: dadme resignacion en vuestras manos: *Domine, da mihi hanc aquã.*

24 Yo te darè la agua viua, que me pides, dize Christo à la Samaritana, pero llama à tu marido, *voca virum tuũ.* No le tẽgo. Ya lo sabe su Magstad, y que està malamisada con vn hombre: mas no la dà en la cara consu vicio, hasta q ella le confiesa con arrepentimiẽto. Quiere remediar el pecado sin ruido, y no hazer de aquel delito estruẽdo. Estilo es esse de Dios, no ser ruydoso; mejor se euitan culpas con recato, que turbando los animos cõ alborotos. Dize Dios à Elias, que suba à vn monte, que quiere manifestarle; leuantõse vn toruelino fuerte, que arrancaualas peñas, y los arboles: y Elias, que con su zelo de la gloria diuina quisiera destruir los

3. Reg. 19.
11. 12.

pecadores, pudierapésar, que Dios venia en el toruellino embuelto: Este es Dios. No es Dios esse: *Non in spiritu Dominus*. Leuantase vna tēpestad, que lo trastornaua todo, pareciendo, luchauan entresi los elementos. Este es Dios. No es Dios esse: *Non in commotione Dominus*. Enciendese vn fuego tan voraz, que parecia corto passo para su actiuidad el vniverfo. Este es Dios. No es Dios esse: *Non in igne Dominus*. Comiença à soplar vna marea fresca, y suaue, que con dulçura recreaua los sentidos. Este es Dios: *Sibilus aure tenuis*. Que no es Dios ruydoso como el toruellino; que no haze estruendo, como la tempestad: que no abraça, como el fuego. Como vn suaue viētecillo, que quita los ardores, y apenas se siēte, es Dios en remediar pecados. Leyò en lugar de essas palabras el Caldeo: *Sibilus aure tenuis*. *Vox canentium in secreto*. Es Dios, como voz de los que cantan en secreto. No parece a oposición la de los terminos: Cantar en secreto, es cantar en falsete. Los musicos diestros, que quieren recrear à vn Principe enfermo, para euitarle la molestia del ruido, y entreterle con lo sonoro del canto, templados ya sus instrumentos, tocan baxo, y

cantan en falsete las letras, pero sin perder punto, mostrando en esso su destreza. Dios assi remedia culpas, reprehende delinquentes, sana achaques, obrando, digamoslo assi, en falsete, mas sin perder punto; no cō voz alta, no con estruendo, no cō alboroto. Pecados ay tan escandalosos, q̃ es menester hazer ruydoso castigo para el exemplo; pero de ordinario mejor se euitan pecados, obrando con secreto, en falsete, y sin perder pūto: *Vox canentium in secreto*; con suauidad de vna marea tēplada; *Sibilus aure tenuis*. No es estilo de Dios, ser toruellinos, tempestades, y fuego los Prelados, y los que tienen subditos. Esso es hazer mucho ruido, y ocasionar à los culpados desdoro. Con dissimulacion Christo reprehende à la Samaritana su culpa; con esso la dexa cōuertida, y enmendada: *Voca virum tuum*. Llama à tu marido.

§. VIII.

25 **N**O le tēgo. Es assi. **N**O quāto me agrada, el que digas verdad, aunq̃ sea à costa de tu empacho! *Bene dixisti, quia non habeo virum*. Lleuale à Dios el gusto vna lengua, que trata verdad, y no puede sufrir vna boca mentirosa. Fue la mentira, di

D. Ambroze S. Ambrosio, hija de la mu-
 sus de Pa- ger, pues Eua fue, la que pri-
 radiso, cap. mero mintió en el mundo, y
 12. assi lleuò sobre si maldicio-
 nes: pues lleue bendiciones
 otra muger, que dize verdad
 aun contra si misma: *Benè di-*
xisti. Esta es alabada, à aque-
 lla no puede Dios sufrirla. En
 el juizio vltimo diràn los re-
 probos, dando à sus culpas
 descargos: *Multi dicent mi-*
hi in illa die; Domine, Domi-
ne, nonne in nomine tuo pro-
phetauimus, & in nomine tuo
demonia eiecimus, & in nomi-
ne tuo virtutes multas feci-
mus? Señor, atended à nues-
 tros meritos: fuimos Profe-
 tas: echamos demonios: obra-
 mos virtudes: hizimos obras
 muy loables: *Et tunc confite-*
bor illis, quia nunquam noui
vos; discedite à me, qui opera-
mini iniquitatē. Quitad allà
 hombres mentirosos, que ni
 os he conocido, ni os conoz-
 co. A quien no trata verdad,
 no puede verle Dios, ni quie-
 re conocerle. Aun no lo pue-
 de sufrir en vn demonio: *Ve-*
nisti ante tēpus torquere nos,
 dizē vnos demonios à Chris-
 to; antes de tiempo has veni-
 do à atormentarnos: Mentis,
 que no he venido antes de tiē-
 po; callad, que no puedo sufri-
 ros; y los precipita al mar a-
 poderados de los animales
 mas inmundos. Cayetano: *Nō*
4. Luc. sinebat ea loqui, quia dicebāt

mendacium. O à quantos no
 puede ver Dios, ni quiere co-
 nocerlos! Que desterrada està
 la verdad del mundo! Que po-
 cos son comparados cō ellos,
 à los que puede dezir Chris-
 to, como à la Samaritana: *Be-*
nè dixisti!

26 Dixo bien la Samari-
 tana: dixo verdad: oyò à Chri-
 sto con atencion: moviòse cō
 sus palabras: llorò sus culpas:
 fue à su Ciudad ligera, cōuer-
 tida ya en Apostola, à dar no-
 ticia, de lo que la auia sucedi-
 do, obràdo en los coraçones
 maravillosos efectos. Antes
 de irse vinieron los Discipu-
 los de Christo, y començarò
 à admirarse, de que estuieffe
 hablando con vna muger à so-
 las: *Et mirabantur, quia cum*
muliere loquebatur. De ver
 hablar cō vna muger se admi-
 raian entòces. Y aora? O tiē-
 pos! O costumbres! Pues quan-
 to se admiràran mas, si supie-
 ran, q̃ la Samaritana era vna
 muger defahogada, pues ni
 aun con la mas santa permite
 el recato hablar à solas? Co-
 mieron cōbidados de Abra-
 han aquellos tres Angeles,
 en la apariencia mancebos pe-
 regrinos: *Cūque comedissent, Genes. 18:*
dixerunt ad eum; ubi est Sara
uxor tua? En comiendo, di-
 xeron todos tres al Sãto Pa-
 triarca: Donde està tu muger
 Sara, que queremos verla, y
 hablarla? Palsò la conuersa-
 cion

cion adelante; y dixo vno: *Cui dixit reuertens: veniā ad te tempore isto.* Yo cumpliré, Abrahan, lo prometido, y dentro de vn año te bolueré à visitar en este mismo tiempo. Han reparado la diuersidad? En la primera ocasion hablan todos tres: *Dixerūt;* en la segunda, vno solo. *Dixit.* Y es el caso; que en la primera querian ver, y hablar à Sara, y assi están todos tres juntos; ninguno se queda à solas. En la segunda ya se auia acabado la platica de Sara, y era con Abrahan la comunicacion, y para esta no ay reparo de quedarfe el vno solo. Extraña cosa; aun con vna muger santa, y no muy niña, pues passaua ya de los ochenta, y delante de su marido, y siendo Angeles, los de la visita, no quieren quedarfe à solas: Todos tres la llaman: todos tres están juntos: todos tres dan su embaxada. *Dixerunt.* Son Angeles todos, los que aora hablan? Están presentes los maridos? Son las mugeres santas? Tienen ya defengañada edad? O dolor! Menos recato ha introducido el desahogo.

27 De Christo se admiran sus Discipulos, hable con vna muger à solas. Pero cesse esta admiracion, y solo os admirad de ver à esta muger tan

mudada. Vinò deshonesto, buelue casta. Vinò à sacar agua material, lleua agua viua. Vinò pecadora, y à conuertida. Vinò libre, buelue recatada. Vinò desahogada, y es Predicadora. O dichosa Samaritana! ya no estarás mas tiempo sedienta: ya no cogerás la agua de los deleytes de las cisternas turbias, y rotas del mundo; ya la mano poderosa del Diuino caçador te tirò la flecha, con que te dexò herida, y en su amor abrasada. La vida gastaste, Fotina, en conuertir à la Ley de Christo à los dessa Prouincia de Samaria: Vn Prefecto Romano fue en tu seguimiento; cinco hijos, que tuuiste de los cinco maridos, fueron soldados, y concurrieron por diuina prouidencia à verte; conuertistelos à la Fè: padecieron martyrio en tu presencia: El Tyrano no pudo reducirte à sus intentos, y te quitò la vida, ahogandote en esse mismo poço, en que te conuertió Christo. Historia es fidedigna. Buena aguabebiste; agua, que te lauò las mãchas de las culpas: agua, que te diò verdadera satisfacion, y hartura: agua viua, que te llenò de gracia: agua, que te inundò en raudales de gloria: *Ad quam,*

Gr.

*Zacharias
Patriarca.*

SER.

SERMON XII.

DOMINGO QVARTO.

De Pan. y Peces.

Abijt Iesus trans mare Galilae, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum multitudo magna. Ioannis 6. v. 1.

NO Son menos, que cinco mil hombres sin niños, y mugeres (que no serian pocas) los que siguen à Christo en vn monte despoblado. La nouedad los lleua de su doctrina, y por sus milagros el interès de su cõueniencia. Ya yo me espantaua, que le siguiesèn por aprender, y por imitar sus virtudes; lo que atrae en el mundo es interès, y nouedades. Doliõse Christo de ver, que venian hambrientos, y tratò cõ Felipe de buscar medio, para comprar panes, con q̃ focorrerles. Hartas necessidades se ven, y se oyen; no sè, si son los arbitrios, que se buscan, para q̃ sientan aliuio, ò para q̃ vayã en aumento. O como quisiera oir, *unde ememus panes, vt mādūcent hi?* De donde darèmos? no, de dõde sacarèmos? Dificultò el hallar pan para tanta gente Felipe, como si èl huuiera de pagarlo. Sièpre el hazer bien se encontrò con embaraços. Cinco panes, y dos pezes, dixo Andres, trae aqui vn muchacho; pero que prouision es esta para multitud tan numerosa? Espera, y lo veràs; q̃ poco, si se repartè bien, llena; mucho, si se reparte mal, no abulta. Sentarõse todos por su orden, mādandolo Christo, y tomando los panes en sus sagradas manos, dando primero à su Eterno Padre gracias, repartiò à todos el sustèto de pan, y pezes. O manos diuinas, en q̃ todo crece, quãdo ay manos humanas, q̃ todo lo disminuyen! Dà gracias antes de hazer el milagro: Teniale en su omnipotencia seguro; y en esperãdo de Dios los beneficios es tã cierto el recibirlos, q̃ se puede de antemano agradecerlos. Comieron, hasta quedar satisfechos; q̃ bienes del Cielo llenã, y no hartã; los de acã hartã, y no llenã. Mādò Christo recoger las sobras, y cõ ellas se ocuparõ 12. canastillas. Biẽ es, q̃ quede à la vista el beneficio, por q̃ de otra suerte, en boluiẽdo los ojos, no avrã agradecimiẽto. Aclamarõ à su Mag. las turbas por el Messias verdadero; no lo hizierõ antes. Que mucho? No estauã, como aora biẽ hartas. Quiẽ no dà, no espere aclamaciones. Como hã d̃ aclamar à vn Principe, à vn Prelado, à vn Señor los vassallos, los subditos, y los criados hãbrietos? La boca vacia de sustèto, no tiene fuerças, cõ que moner la voz para el

el aplauso. Conociò Christo, que le querian dar la corona, y huyò èl solo a lo interior del môte. Y à las dignidades se pretèden, no se huyen; ellas suelen huirse de quien las merece. Solo huye, porque al parecer, Christo solo puede huyr de las grandezas, y los puestos, quando lo mas comun, es ser buscados. Oy se dà racion à todos; lleguèmos por la nuestra, que por lo menos nos tocarà algo de las sobras; la racion ha de ser de gracia; la liberalidad de Christo no puede estrecharse, si llega intercediendo Maria: *Aue Maria.*

*Abijt Iesus trans mare Galilæe, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum multitudo magna. Loco
suprà relato.*

*Seneca
Epist. 7.*

2 **S**Ale Christo de poblado, y se retira à vn desierto; el mismo es su Magestad en desierto, y en poblado; pero enseña à los hòbres el retiro del bullicio, y comercio, porque en èl, y en la soledad, no son los mismos, sino otros. Huir de los hombres mandaua Seneca, para reformar estragadas costumbres, confessando de su flaqueza, que jamás traxo à su casa las costumbres que sacò della. Desconciertase algo del concierto del alma, y como daña al cuerpo à vezes el salir al ayre, ofende al alma el andar entre gente. Es enemigo de la virtud la muchedumbre. vno aprueua el vicio, otro haze aprouarle, y algunos le pegan sin sentirse. Desdicha es, que te veas obligado à imitar à los viciosos, ò aborrecerlos; si te hazes semejãte a los muchos, seràs malo; sino le si-

gues, seràs enemigo de muchos, por ser de semejantes. En el trafego de los negocios, ò roban al alma sus virtudes, ò se seca antes de llenar frutos de buenas obras, como el arbol plantado a la vera del camino, dezia san Iuan Chrysostomo. Suelen ser las Cortes, y Ciudades escuela de vicios, oficina de blandura, y regalos, y quebranto de animos generosos. En el retiro viene el alma libre, para vacar al cielo; cierra à los sentidos las puertas, no se alarga a cosas humanas, y alexandose de la tierra, se leuanta sobre si misma. Por esto Christo, aun educando à sus Discipulos para el trato espiritual de los proximos, los retiraua con frecuencia à soledades, dõde se diessèn solo a santos exercicios. Oy tã bien los lleva a la soledad de vn monte, y luego les mues-

*D. Chrysos.
Apud Roã
in vita Sã-
ctia, cap. 5*

tra,

tra, que en la soledad se hazē milagros. Pero no le siguiéron solo ellos, sino vna multitud de cinco mil hombres: *Et sequebatur eum multitudo magna.*

3 Entra en cuidado Christo, despues del alimento del alma, de darfele para el cuerpo, y pregunta à Felipe: *Vnde ememus panes, vt manducant hi?* De dōde comprarēmos pan, para que coma esta gente? Dizefe por acà esto mismo? De donde comprarēmos, para que coman los necessitados? ó de donde quitarēmos para comer, y regalarnos nosotros? Temo, que es mas comun esto segūdo. Pues no comereis de lo que ya gozais por vuestro, sin quitar à otros lo que es suyo? Ello deue de saber mejor lo ageno, que lo proprio. Pidiò el Rey Achab à Naboth vna viña que possēia; y èl se la negò con libertad. Que buen tiempo, en que se negana con desahogo! *Venit ergo Achab in domum suam indignans, & frendens, & non comedit panem.* Tan impaciente, y colerico quedò Achab, de que le negasse su viña Naboth, que ardido en iras se vino à Palacio, y no comió pan, ni otra cosa, que esso significa aqui esta palabra, *panem.* Leen los Setenta: *Et non manducauit panem suū.* No comió su pan,

ni la comida, que le tēdrian preuenida para su mesa? Pues que? Ayuno? Estuuo sin comer? Que no es esso, dize san Ambrosio, sino que Achab no comió el pan suyo, porque solo se sustentaua del ageno. No comió el pã proprio, por que gustaua mas del hurta-do; por esso queria quedarse con la viña de Naboth, teniēdo èl otras muchas, porque como eran suyas, no le eran los frutos tan sabrosos: *Non manducauit suum, quoniam querebat alienum. Etenim diuites magis alienum panem, quàm suum manducant, qui raptu viuūt, & rapinis sump-tum exercent suum.* Algunos ricos, dize Ambrosio, no comen cosa suya, no, porque les falta, sino porque quieren sustentarse de hazienda agena. No dicen: *Vnde ememus panes, vt māducant hi?* Porque estàn tan lexos de emplear sus bienes en sustento de los pobres, que quitan à los pobres el sustento.

4 Trabajo es de nuestro figlo, dezia Pedro Blesense: *Diuitie accumulatur diuitibus, nec est, qui respiciat ad inopem, & mendicum. Eliseus implebat vasa vacua, & deficientibus vasis, stet it oleum; in curia verò contemnuntur vasa vacua, & plena implentur. Ligna in syluas, & aquae in maria deferuntur.* Las ri-

D. Ambr. lib. de Naboth. c. 4.

Petr. Bles. Epist. 14.

3. Reg. 21.
4.

que-

quezas se amontonan en los ricos, ò porque ellos las aumentan, quitandolas a los necesitados, ò porque aniéndose de dar à algunos, jamás se encuentran, para darlas, con los menesterosos. No ay quié mire sus aficciones, no ay quien se acuerde de aliviarlas: ay ya pocos Eliseos. Los vasos vacíos llenaua de oleo en casa de la viuda Eliseo; cesó de dar esse alimento, en acabandose los vasos vacíos; no assi aora: pocos cuidan de llenar los vasos, que no tienē alimento, y que estā vacíos de bienes temporales; pocos atienden a los pobres, y mendigos, que son vasos vacíos. Los poderosos, que son vasos llenos, se procuran llenar mas, hasta reuerterse en superfluos aparatos. Lleuase leña al monte, y agua al mar; y no se dize: *Vnde ememus panes, ut manducent hi?*

5 De donde comprarèmos pan, para que coman estos? Y no direis, Señor, de donde le comparèmos, para comer nosotros? Igual es la necesidad; igual se aprieto. Es assi; però en caso de igualdad, quiere primero Christo remediar la necesidad agena, que la propria. Hemos de padecer otros, ò yo, pues padezca yo, porque no padezcā otros. A la playa del Nilo se pasea la hija de Faraó; vé vn

Infante en vna cestilla, q̄ siruiendole de cuna, andaua entre las olas, que en vez de injuriarla, la mecian, manda sacarla del agua; descubre al niño; reconoce que es Hebreo: *De Infantibus Hebraeorum est hic:* y que en fuerza del imperio de su padre, que auia mandado, pena de la vida, q̄ se diese muerte a qualquier hijo varon recién nacido del linage Hebreo, le ania arrojado al agua, ò porque muriessē mas lexos de la vista de sus padres, ò porque tuuiesse muerte mas dulce. Que haria a la vista del niño la Infanta? Mas olas de dudas combatian su pecho, que auian en el rio halagado la cuna. Boluer a la agua este hermoso rapaz, es endurecerme a la piedad; conseruarle fuera della, es oponerme a vn mandato executiuo; dexarle perecer, es quitar vna vida inocente; darle a criar, es exponerme a perder yo la vida. En no menor riesgo estoy yo que este niño; quien de los dos es primero? Parece que yo, pues no me obliga la piedad con tan graue daño; però como? hā de secarse esta flor, cortar se el hilo tan recién tejido de vna vida, malograr se vna grāde esperança? Mas no es mi vida primero? He de morir yo, porque vn Hebreo viva? He de acudir al remedio

dio de la necesidad agena, y despreciar la propia? Que he de hazer en tã arriesgada cõpetencia? Como? Que he de hazer? descuydar de mi, y cuidar deste rapaz; acudir à la afficcion agena, y olvidar la mia; remediar el peligro deste niño, y no acordarme del proprio. Ea, vença la piedad, y femos algo à la contingencia. Criele el Hebreo, viua Moyfes, que yo he de hazer la colta, y adoptarle en mi familia; *Accipe, ait, puerum istum, & nutri mihi, ego dabo tibi mercedem tuam.* O muger varonil sobre piadosa! Oleastro: *Etiam si aduersus patris edictum facere videretur, masculum Hebræi seruans, maluit tamen patrẽ, quàm misericordiam offendere.* Mas quiso ofender à su padre, que à la piedad; mas el prouocar contra si las iras de Faraon, que dexar perecer al infante; mas el exponerse à riesgos de su vida, que faltar, à la misericordia: *Maluit tamen patrem, quàm misericordiam offendere.* Descuydò de su peligro, por cuydar del ageno; no atendió à su daño, por remediar el del proximo. Esta es la enseñanza que oy dà Christo: *Vt manducent hi.* Remediese la necesidad destes hombres, que esso es lo primero; no perezcan ellos de hãbre,

aunque à mi me aquexe, y fatigue. Que poco ay desto en el mundo? De si mismos cuidan los mas; de los necessitados cuidan los menos. De donde sacarẽmos para nuestra ostentacion, para nuestro regalo, para la gala, para el juego, para el antojo, para el diuertimiento. Esse es el cuydado, esse el desvelo, essa la ansia. Mas de donde sacarẽmos para el pobre, para el necesitado? discurrenlo pocos. No assi Christo, cuya atencion es, socorrer à los hãbiẽtos: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* De si descuyda, por cuydar de los otros, y en igual necesidad, antes acude à la agena, q̃a la propia.

§. II.

6 **V**Nde ememus panes? Pan solo les quereis dar? Mas les darà; que de pã, y pezes fue el milagroso combite; pero no se ha de dezir todo lo que se haze, y se ha de hazer mas de lo que se dize. No es jactanciosa la liberalidad, ni vana la misericordia. Dar pan à vn hambriento, es lo menos con q̃ se puede socorrer su necesidad; digase lo menos, y hagase mas, que no ha de publicarse todo, y vn piadoso liberal no obra por ostentaciones, q̃ le grangee aplauso, sino por dar

Oleaster ad
cap. 2. Exo-
di in anno-
tat. moral.

à los necessitados remedio, encubriendo en apariencias cortas, liberalidades largas.

7 No es esso lo que leemos de Abraham? Viò desde su tienda à los tres Angeles en disfraz de peregrinos: pareciòle, que caminàdo à piè, y en el rigor de la siesta irian fatigados; corre veloz para alcançarles, y haziendo de su agasàjo interès proprio, les pide con mucha instàcia, que paren en su tienda. Este fauor he de mereceros: hallareis vna posada rica de volùdad, y deseos de assistiros; vn poco de pan os darè, con que tomeis algun aliento, para proseguir vuestro camino:

Gen. 18.5. *Ponamque buccellam panis, & confortetur cor vestrum.*
7.8.

Y no mas que pan? corto agasàjo, seco combite; y para darles vn bocado de pan, salis en su busca, y les hazeis tanta instancia? Algo mas avrà. Esperen, y le veràn al Patriarca anciano, mientras su muger Sara disponia los panecillos para los huéspedes, ir corriendo al ganado, traer del el mas regalado ternillo, matarle, cozerle, poner la mesa, sacar màteca, leche, pan floreado, y hazerles vn banquete cumplido: *Ipsè verò ad armentum cucurrit, & tulit indè vitulum tenerimum, & optimum, deditque puero, qui festinauit, & coxit*

illum. Tulit quoque butyrũ, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis.

Ofreciò solo pan, y dà pan, ternera, leche, y màteca, que con la buena sazón fue regalada vianda. Es, dize el Abulense, que *loquitur humiliter non iactans res suas*. Es Abraham de los que dàn mas de lo que prometen; no es de los q se jactan, aun de lo que no hazen. Su liberalidad publica lo menos, y executa lo más. No haze ostentaciones de dadivoso, encubriendo los dones con recato: *Non iactans res suas*. Oy Christo solo busca pan, y sabe que no le ha de dar a secas; Abraham ofrece pan, y tiene intèro de no darle solo. Assi ha de ser vn liberal; lo demàs es molesta jactancia. Publicar todo lo que se haze en fauor de otros, es mas pretender aplausos, que dar socorros. Lactar se vno, de que ha hecho mucho, es malograr el beneficio con manifestarlo. Añadirceros al numero de lo que se dà, es muestra de animos apocados. Hagase mas, y diga se menos: *Vndè ememus panes.*

8 Y era deuido, que Christo cuidasse de dar sustento à aquellos hombres: *V. manducant bi.* Vàn en su seguimientto: vàn en obsequio suyo: vàn en su seruicio: pues bus-

Abul. bi.

busqueles alimento. Seruir, y no comer? Trabajar, y ayu-
nar? Eso no. Practiquenlo
ello, los que quieren ser serui-
dos de criados mal pagados:
los que pretenden recibir el
beneficio, y no retornar el
agradecimiento; que Dios
no lo haze assi; dà de comer
a quien obliga a seruir. Bien
lo mostrò en la primera fun-
dacion del vniverso. Prime-
ro planta vn vergel ameno;
primero le puebla de arbo-
les con fazonados frutos; pri-
mero le fecunda con horta-
liza regalada; y despues cria
del poluo de la tierra al hom-
bre. No fue negarle el ser ma-
y orazgo de las criaturas; no
fue mostrar poco cariño, for-
mãdole despues de todo; no
fue mostrar preuenidos desa-
grados, por ingratitudes, que
cò su saber yã miraua. Fue a-
tención cuidadosa: *Tulit ergo*
Dominus Deus hominem, &
posuit eum in Paradyso vo-
luptatis, vt operaretur, &
custodiret illum. Auia de ha-
zer al hombre guarda mayor
de aquellos bolques, y jardi-
nes; auia de mandarle traba-
jar, pues preuengale de ante-
mano que comer. Adan ha
de seruirle: bien es, que pri-
mero se mire, si ay con que
sustentarle. Ha de ser jardi-
nero, y hortelano; pues halle
preuenido el sustento, Chry-
sologo: *Vt conuiuium huma-*

nitatis effusa pondus operis
superet, & laborem. Quando
Adan se vea en aquel Paray-
so, y le mande Dios cultiuar-
le, mire en los arboles, y en
la tierra, que ya ay frutos cò
que mantenerle, y que por
mucho que sea su trabajo, es
mas abundante el sustento.
Si entra en el ministerio asa-
lariado, el salario le ponen à
los ojos, para que se aliente à
seruir, pues no le ha de faltar
q̃ comer. Es buen amo Dios,
y ninguno de los que se ocu-
pan en su obsequio, puede for-
mar quexa de que està mal
pagado, ni de que descuida
su Magestad de darle el sus-
tento: *Vt manducent hi.*

S. III.

9 **A** La pregunta de Chrif-
to, responde Felipe:
Ducentorum denariorum pa-
nes non sufficiunt eis, vt vnus-
quisque modicum quid acci-
piat. Es mucha la gēte, y era
necesaria gran cantidad de
panes, para que cada vno to-
massè vn poco. No sè, si han
aduerrido el modo de respò-
der. No bastaua mucho, pa-
ra tomar poco: *Vt vnusquis-*
que modicum quid accipiat.
Si huiera mucho, no pudie-
ra tomar mucho cada vno?
Pudiera tomarlo, mas no
auia de hazerlo, sino contē-
tarse con poco. Porque tan

Gen. 2. 15.

D. Chrysosol.

Serm. 170.

poco? Porque sobrasse para los mas necesitados algo. Y acaso esso fue el sobrar despues doze canastillos. Repar tia Christo el pan; y no les daria lo superfluo, sino lo que la hãbre pedia de cada vno; y con todo esso no lo comen todo; y no por desganados, ni porq̃ el pan no fuesse muy sabroso; sino porque de lo mucho tomauan poco, por dexar para los pobres algo: *Vt unusquisque modicũ quid accipiat.*

Psalm. 27.
24.

10 En tanta abundancia daua el Cielo à los Israelitas la vianda en el desierto, que el manà no era menos que llo uido: *Pluit illis manna ad manducandum.* Pues es dezir, que no era sabrosa la comida, para que el apetito se cessasse en ella! Ea Hebreos, coged el manà en abundancia, y poned diuersos platos en la mesa. A lo que quisiereis sabrà cada plato; bien tiene en que escoger vuestro antojo, y apetito: no cogen sino muy poco: *Gomor per singula capita.* Cada vno cogia para todo el dia vna medida: *Gomor*, y era muy pequeña; *Gomor autem decima pars est ephi*, san Geronimo la llama *decima decima*. Iosepho, y Bonfrerio la declaran, y reducen à capacidad muy corta. Quando es el manà tanto, que cae llouido, se con-

Exod. 16.
16.36.

D. Hieron.
bis.

tentan con tan pōco? Si: *Vt modicum quid accipiat.* *Ioseph. lib. 3. antiquit. cap. 10.* Y lo demas? sobre. Para quien? *Et scatere cœpit vermibus.* Para que se le coman los gusanos. *Bonfr. bis.* Quien ignora, que en los gusanos estàn synr boliçados los pobres, los despreciados, los menesterosos? *Ego autem sum vermis, & non homo.* Pues sea el manà mucho; tomen los Israelitas poco, y dexen para los pobres algo. Si lo cogen todo, si todo se lo comen, no quedará nada; para que coman los gusanos, y se sustenten los menesterosos; y para que quede para ellos algo, no lo gasten consigo todo; tomen poco: *Vt modicum quid accipiat.*

Psalm. 27.
7.

11 Para que piensas, poderoso, rico, hazendado, q̃ te dà Dios los bienes como llouidos? Para que los gastes en combites esplendidos? En ajuares preciosos? En fundar vínculos? Nada menos: *Vt modicum quid accipiat.* Para que tomes vn poco para tu sustento, y dès lo demas à necesitados: *Gomor per singula capita*; para que alimentes con templança tu familia, y emplees en pobres todo lo q̃ sobra. Todo lo quieres para ti? Todo para tu regalo? Para tu adorno? para tu ostentacion? para irlo guardado? no te dà Dios los bienes para esso.

ello. No son tuyos, sino de su Magestad; en ti los deposita, para que como buen Administrador los repartas, *ut modicum quid accipiat*.

§. IV.

12 *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes bordaceos, & duos pisces*; dixo Andres a Christo; aqui está vn muchacho, q̃ tiene cinco panes de ceuada, y dos pezes. Alabo en Andres el zelo; pero en otro ofendierame el arbitrio. Busca Christo medios para vn socorro; yes buen medio, q̃ se quite el pã, y el su fñeto à vn necesitado? Bien se reconoce, q̃ era el muchacho pobre, pues traía pã de ceuada, para satisfacer su necesidad, y solos dos pezes, para vianda. Y à vn pobre se le ha de quitar el pã, y la vianda de la boca? Este es medio? Esto es, ser arbitrista? *Vltra omnes crudelitates est, diuitem velle fieri de exiguitate medicum*, dezia Cassiodoro; no ay mayor crueldad, q̃ pretèder vno enriquezerse de los bienes del mendigo, y miserable. El pobre, el labrador, el oficial han de sustentarse con el sudor de su rostro las ostentaciones, y grãdezas de otros, quedándose sin vn desdichado alimèto? Ellos hã de llevar en peso los socorros? Acudir à las necesidades publicas es deuda de todos; pero hase de echar la carga à los mas necesitados? Y en

vez de emplearse, lo q̃ se quiere de la boca, en lautilidad de todos, lo mas ha de servir, para q̃ los poderosos quedè mas ricos? De la sangre del pobre ha de alimètarse; el q̃ pudiera enriquezer à los pobres? No temerè aora esta crueldad; pero ya la vi en vna parabola de Christo.

13 Estaua à las puertas del rico Auarièto el justo Lazaro. Quãdo la virtud no anda por puertas? Hòbre (mal dixe) retrato de duelos, q̃ en la piel de su cuerpo, como en tabla tosca, dibujò la mano airada de la fortuna. En dãdo en seguir à vno la desgracia, no parará hasta acabarle cõ desdichas. Vnos remièdos cubriã à pedaços su cuerpo; no erã vestidos, sino andrajos; vãderas, q̃ enarbolò en aquel teatro de infortunios la miseria. Blanco era su desnudez de las inclemencias de los cielos, q̃ acaso se cubriã con nubes, por no ver espectáculo tãlastimoso. Tãtas llagas tenia, q̃ se perdiã al cõtarse, y solo se hallauã al asfìgírla, siendo otras tãtas bocas cõ q̃ daua mudas voces su fatiga. Causaua pavor el verlas y en las turbias corrientes de la sangre el mas piadoso aliento sentia desmayos, y deliquios. A vna muleta fiaua el exausto cuerpo ya casi fãtastico: cada uer viuo: sepulcro de si mismo lleno de gusanos: hospital en cifra de dolores, y tormètos.

Con tremula voz pedia vna limosna, gemia tristemente el ayre con sus quejas: lugubremente sonauan en el viêto sus suspiros; pero suspiros de vn necessitado siempre se los lleva el viêto. Ablandauanse las peñas duras, y le acompañauan en el dolor, boluiendo cō el eco a repetir sus clamores; pero que importa, si ay pechos de hombres mas duros, que las peñas? Hà poderoso! Hà ricazo! à quien lisongeas mesas esplendidas, purpuras, y olandas, mira esse troço de bil, que puso por trofeo suyo. la calamidad; en quien apenas ay despojos de la vida: en quien ya no se distingue, si respira, o si espira. No te mueue? No te lastima? No te cōpades? Pues ya q̃ tus ojos han jurado de crueles, y apostado de inhumanos, aplica los oydos, y atiende à las voces dolorosas, que apenas articula sus labios. Aquí (dize) tienes à tu puerta vn mendigo, que viue mas de la congoxa, que de la respiracion: mas de la pena, que de la vida. Aquí vn chaos confuso de llagas, q̃ no conoceràs, si es hombre. Aquí vn hambriêto, que con solas migajas, que se desperdiciã por el suelo de tu casa, diuertirà su necesidad. No te pido, lo que te ha de hazer falta, sino lo que aun no llega à aprouechar à tu familia. Cō

ayudarme quedaràs calificado de liberal à poca costa. Grangearàs vn Cielo, dandome à comer vn bocado. Dios serà fiador de la paga, pues en mi cabeça hazes à el la limosna. Acude, acude presto, que ya mi vida solo està pendiente de vn hilo. No me dàs vnas migajuelas? ò duro! No te apiadas? ò obstinado!

14. Tan lexos està de compadecerse el rico, que haze echar à Lazaro sus perros, y no hallàdo parte sana, en que morderle, comiençan à lamer la sangre de sus llagas. *Canes Luca 16, veniebant, & lingebant ulcera eius.* No pudo ingeniarfe mas la insaciable codicia del auariento. Atiendan su discurso. Dar yo nada a este pobre, es accion muy agena de mi intento. Quitarle algo, es muy conforme à mi deseo. No tiene bienes: no tiene dineros: no tiene vestidos: solo le ha quedado alguna sangre en tan atenuado cuerpo; pues salgan mis perros, y lamiendole las llagas atraygã essa sangre; bebanla, y sustentense con ella; q̃ ya que no es possible quitarle otra cosa, he de alimentar los perros de mi casa cō la sangre de sus venas. Cruel hombre, y miserable, exclama Chryologo, ya que no dàs à este pobre ni vnas migajas, porque le quitas la poca sangre, q̃ le alimenta? Esto es, trastornar-
se

D. Chryso-
logus serm.
121.

fe el orden de la naturaleza: q̃ vn pobre sustente à vn poderoso, y que la codicia se cebe en la misma pobreza: *Novo modo, fratres, humanitatis ordo mutatur; fit humana mendicitas, ut cupiditas prodatur inhumana. Diues pauperẽ, nec cadentibus de mensa micis pascit; & Lazarus pauper, quia aliud non habebat, etiã de carnibus suis canibus humanus extitit. Miser diues, si panẽ non dedisti, quare vel canes abigere noluisse? O barbara inhumanidad!* El pobre alimenta al rico, quando el rico auia de sustentar al pobre; busca la auaricia traças, para sacar algo, de quien no tiene nada, pues le quita la sangre de las venas. Cessad poderosos de agotar la sustancia de los necesitados: Miradles hechos vnos Lazaros mēdigos; aun pan no tienen, con q̃ conseruar la vida. Oyd las tristes voces, con que llenan el ayre. Ya estàn exhaustos; dexadles la poca sangre, que los mātine. Pensad medios, con q̃ enriquezerlos, y no con que cōsumirlos.

§. V.

15 **M**As para hazer biẽ à necesitados, no se hallan promptamente medios; para hazerles daño, suele auerlos muy à mano. Todo

es dificultarles el socorro, y proponer muchos embarcos. Quiere Christo dar de comer à estos cinco mil hombres hambrientos; busca medios; haze junta dellos; Felipe dize, que ni se puede hallar pan para ellos, ni ay dinero, con que comprallo: *Ducentorum denariorum panes nõ sufficiunt eis.* Andres añade dificultades, pues aunq̃ mira allí à vn muchacho con cinco panes, dà su parecer, que aquello es nada para tantos; *sed hæc quid sunt inter tantos?* O que de impossibles se encuentran, para fauorecer à vn necesitado, y que facilmente se hallã traças para dexarle mas afligido!

16 En dos ocasiones miro à Christo sediento, y necesitado de aliuio. La vna junto à la fuerte de Sichar en Samaria, pidiendo à vna muger, le diese vn poco de agua. *Da mi bibere.* La otra, quando pendiente en el madero de la Cruz, fatigado de los inhumanos tormentos pidió algũ refrigerio, à los que le miranan, con dezir, que tenia sed: *sitio;* pues el representar la necesidad, es pedir el aliuio. Que de dificultades pone en la primera ocasion la Samaritana, para aliuar à Christo la sed! Que es Hebreo, y entre Samaritanos, y Hebreos estaua el comercio negado; que el poco

estaua hondo: Que no tenia para sacar el agua, instrumento. Ay tal impossibilitar el hazer vn bien tan corto! En la segunda ocasion apenas boqueò Christo, que tenia sed, quando le dieron vn vaso, que bebiesse, que sin duda estaua preuenido, por si llegaua el caso. Como alli tanta dificultad, aqui tanta promptitud? Alli tan grâdes dificultades, aqui prestezas tan velozes? Es, que alli auia de dar la muger agua, que aliuiafe à Christo la sed; y para hazer bien à vn necesitado, siempre salen mil estoruos al camino. Aqui el vaso era de vinagre; *Vas ergo positum erat aceto plenum*, y para hazer daño, y atormentar mas à Christo, ya estaua preuenido el medio; con que fue tan prompto: *Vas ergo positum erat*. No fue necesario ir a buscar el vinagre, que de ante mano le tenían a punto. Para dar agua à Christo sediento, ay montes de dificultades; para darle vinagre, ay faciles promptitudes. No pasa esto, Fieles, en el mundo? Para socorrer a vn necesitado, para hazer vn beneficio, para dar vna limosna, para fauorecer à vn desvalido, ò quantos embarços se hallan! quantas escusas se proponen! quantos impossibles se discurren! los pies son de plomo: las manos están aradas: la lengua

muda: los ojos ciegos: la voluntad repugna: el discurso se entorpece: y en vez de dar aliuio, à quien los pide, se le dicen pesadumbres, que no merece. Mas para hazer daño al proximo, para desluzir al emulo, para malquistar al contrapedor, para ofender al enemigo, que facil se haze todo! ni impide dificultades, ni detienen embarços, ni retardan inconuenientes; todo està preuenido, todo dispuesto, todo à mano. Esso si, la agua empoçada, y el vinagre prompto: *Vas ergo positum erat aceto plenum*.

§. VI.

17 **A**L contrario Christo, no halla dificultades en dar de comer à cinco mil hombres; manda, que se sienten todos; toma los cinco panes, y dos pezes en sus sagradas manos, y auiendo hecho oració a su Eterno Padre, los distribuyò, para que comissen: *Et cum gratias egisset, distribuit discumbentibus*. Huuo distribucion? *Distribuit*; pues pongase en el Cielo la mira, y consultese con Dios el modo de hazerla. Para dar de comer son los puectos, y los oficios, aunque no para comerse los; pues en la distribucion dellos, mirese à Dios, mirese a los meritos; no se

se ponga la vista en la tierra, en carne, y sangre, en parêtesco, y patria, ni en otros titulos, q̃ no añaden merecimientos. Christo, para elegir Ministros, y Iuezes de su Iglesia, y darles los puestos mayorescõ distribucion acertada, primero passò en oraciõ vna noche entera: *Erat pernoctās in ora-*

Luc. 6. 12.

13.

tione Dei. Et cū dies factus esset, vocauit discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostoles nominauit. Mas si se gastan agora las noches enteras en oracion, para el acierto de distribuyr los puestos, y los oficios! Si assi se distribuyesen, huiera para premiar à todos los benemeritos. Cõ cinco panes, y dos pezes, cõsultada con Dios la distribuciõ, y biẽ repartidos por las manos de Christo, huuo para cinco mil hõbres, fuera de mugeres, y niños. Todos comieron, hasta no querer mas, y aũ sobrarõ del pan doze canastillos. *Distribuit discumbẽtib. Similiter & ex piscibus quantum volebant.*

18. Bien, que esse es el milagro, de lo q̃ se distribuye à menesterosos, q̃ se aumẽta entre las manos; pòderaualo en este caso S. Ambrosio: *Videres, in comprehensibili quodā rigatu interduident iū manus fructi ficari particulas. Panis iste, dū frangitur, dū diuiditur, dū editur, sine ulla dispendij com-*

prehensione cumulatur. Dū la bitur in ore, geminatur. Crescunt suis fragmenta dispēdijs, & de quinque panibus maiores reliquie, quā summa est, colliguntur. Cada migaja de aquellos panes era como grano, q̃ con riego del Cielo fructificaua à millares las macollas, y cõ sazón milagrosa repẽtinamente se conuertian en pan sazonado, sin tener necesidad de tiẽpo. Quãto mas se daua, mas crecia; quanto mas se repartia, mas se aumetaba. El mismo gasto causaua el aumento; siẽdo despues de auer satisfecho a tanta gẽte, las sobras mas quantiosas, q̃ lo auia sido la suma de los panes. Battalla apacible se daua la misericordia, y la omnipotencia; aquella à repartir, esta à multiplicar; y por mas q̃ piadosos los Discipulos distribuia à los necesitados el pan cõ abundancia, saliò en aumẽtarlo la liberalidad Diuina con victoria. O q̃ enseaũa, Fieles! siẽpre repetida, pero siẽpre digna dẽ ser aclamada. Lo q̃ repartieris a los necesitados, lo hallareys multiplicado en los graneros; y demàs a mas os reserua Dios el galardón tan cùplido, que serà vna eternidad de premio.

19. Gastase poco; ganase mucho; dase tierra; adquiere se Cielo; distribuyese migajas: recibese todas las felicidades

D. Ambr.
lib. 96. in
Luc. 6. 9.

interduident iū manus fructi ficari particulas. Panis iste, dū frangitur, dū diuiditur, dū editur, sine ulla dispendij com-

en firma; cóprase con vn pedaço de pan vn Reyno dichofo.

O bien aya tal barato! Chri-

D. Chryfologo: Da terrā, da micā, & accipe totū. Ut Regnū suū omnis homo emere possit. fragmentū panis ponit in pretiū. Quis excusare poterit non eimentē, quē tanta vilitas venditionis accusat? Vn todo se dá por vn poco de pan. En precio pone Dios el Reyno de los Cielos, y pide por él vna limosna dada a vn necessitado. Que escusa puede alegar, quiē no le cópra? Si dezia el otro Filosofo, q̄ este era el deseo de todos, vender caro, y cóprar barato; aquí le hallará cúplido, pues compran tan barato vn Reyno, y venden tan caro vn pedaço de pan a vn menesteroso.

20 Ba, hōbres, dize Chryfologo, que ay feria, en q̄ se cópra casi de valde el mas inestimable tesoro; sed negociātes con acierto: có vnas migajuelas, có vn vaso de agua có vn vestido viejo, si le dáis a pobres, negociáis eternos, y preciosos bienes. A la feria, mortales. Nunquā profectū mirabilia, paruo emere, magno vendere. Molico emere, quod magno vendas in futuro saeculo; emere panis fragmento, vili vestimēto frigidē posulo. Veis aquí, enseña S. Ambrosio, vna buena traza d̄ ser logreros sin culpa; y si os inclina a vñras el afecto codicioso, las podeis

lleuar có merecimiento; pués dando a los pobres, como en emprestido, la limosna, os la bueluen con subida ganancia.

Fecundatorū vos delectat, & D. Ambrosio usurariū vocabulū? Id quoque suis lib. de non inuideo. Ecce irreprehensibilis fecundator; ecce usura lau- 19.

dabilis. Luego d̄ pelota llamo S. Clemente Alexandrino a la limosna, porq̄ el hombre saca vn pedaço de pan; y Dios en el pobre la recibe, y restando se la buelue, pero muy mejorada. Sed norabuena auarientos, que Christo os enseña vn modo de serlo muy de su gusto; *vendite, que possidetis, & Luca 12. date eleemosynā. Facite vobis 33.*

sacculos. Dad limosna, y hazed bolsas; en que guardar ganancias. *Docet auaritiam, qui co-*

perat suadere contemptū; dize *D. Chryfologo; ya enseña Chris-*

to a los hōbres, q̄ sean auarientos; pues en dando limosna, les mada hazer bolsas, en q̄ guardar tesoros. Sed todos labra-

dores, q̄ sembrando poco, cogereis mucho; Est liberale offi-

cium, (dezia el Orador) sere-

re beneficium, ut possis mittere

fructū. Que siébras, Christiā-

no, quando fauoreces a vn po-

bre? Vn pedaço de pan. Que

coges? Hartura eterna. Que

siébras? Vna moneda de po-

co valor? Que coges? Vn tesoro inestimable. Que siébras?

Vn vestido desechado. Que

coges? Vna estola de gloria.

Que

D. Chryfologo: Non est profectū mirabilia, paruo emere, magno vendere. Molico emere, quod magno vendas in futuro saeculo; emere panis fragmento, vili vestimēto frigidē posulo. Veis aquí, enseña S. Ambrosio, vna buena traza d̄ ser logreros sin culpa; y si os inclina a vñras el

afecto codicioso, las podeis

lleuar có merecimiento; pués dando a los pobres, como en emprestido, la limosna, os la bueluen con subida ganancia.

Fecundatorū vos delectat, & D. Ambrosio usurariū vocabulū? Id quoque suis lib. de non inuideo. Ecce irreprehensibilis fecundator; ecce usura lau-

dabilis. Luego d̄ pelota llamo S. Clemente Alexandrino a la limosna, porq̄ el hombre saca vn pedaço de pan; y Dios en el pobre la recibe, y restando se la buelue, pero muy mejorada. Sed norabuena auarientos, que Christo os enseña vn modo de serlo muy de su gusto; vendite, que possidetis, & Luca 12. date eleemosynā. Facite vobis 33.

sacculos. Dad limosna, y hazed bolsas; en que guardar ganancias. Docet auaritiam, qui co-

perat suadere contemptū; dize *D. Chryfologo; ya enseña Chris-*

to a los hōbres, q̄ sean auarientos; pues en dando limosna, les mada hazer bolsas, en q̄ guardar tesoros. Sed todos labra-

dores, q̄ sembrando poco, cogereis mucho; Est liberale offi-

cium, (dezia el Orador) sere-

re beneficium, ut possis mittere

fructū. Que siébras, Christiā-

no, quando fauoreces a vn po-

bre? Vn pedaço de pan. Que

coges? Hartura eterna. Que

siébras? Vna moneda de po-

co valor? Que coges? Vn tesoro inestimable. Que siébras?

Vn vestido desechado. Que

coges? Vna estola de gloria.

Que

Que siébrás? Vn poco de tierra. Que coges? Vn pedaço de Cielo. Siébra, que es la cosecha quãtiota. Siembra, que es el fruto colmado. Siembra, q̃ es el retorno seguro.

21 Poneis en manos de Dios que se mira en el pobre, vna limosna corta, y dellas manos os vienen los bienes, y dichas colmadas. *Manus illius tor-natiles aurea plena hyacinthis.* Tiene las manos llenas de piedras preciosas. Quereis q̃ vn niño suelte vna joya, que tiene en la mano apretada: daisle vna mançana, y el para tomarla, abre la mano, y dexa caer la joya. Dios tiene los mas preciosos, y ricos tesoros apretados en las manos; *Manus illius plena hyacinthis:* Daisle en el pobre vna limosna, y el para tomarla, abre las manos, y suelta los tesoros, y joyas, y se los dexa caer, para que los podáis recibir. Y que mayor bien, q̃ beneficio mayor puede desearse de las manos Diuinas, que vna absolucion general de los pecados, y ofensas, cõ que los hombres le irritan; pues con ella les dà el tesoro de su gracia, y la accion à la herencia del mayorazgo de la gloria eterna?

22 En el Tribunal de Christo acusan los Escribas, y Fariseos à vna muger por adultera, y era el delito tã cierto, que ni ella se atreuió à negar-

le. Ea, Señor, le dicen, la pena en nuestra ley es apedrearla; mirad, que os parece, ò castigarla, ò absolverla. Que intenció tan siniestra! Si Christo la condena, intentan por riguroso malquistarle; si la absuelve, pretenden por poco obseruante de las leyes çaherirle. Quê se hallare sin culpas, dize su Magestad, tirela piedras. Vã se todos, sin tirar, porq̃ reconocian en si no menores pecados. Christo dà por libre à la muger, que sale con sentençia en su fauor, sin pena, y sin costas. *Nec ego te cõdēnabo.* Cier-to, Señor, q̃ siendo tan graue delito vn adulterio, se puede estrañar, q̃ en vez de castigos rigurosos, hagais à la delin-quente beneficios. No sea, q̃ essa muger venga a ser exemplo, auiendo sido en su proceder escandalo, y que no se castigué yã esos pecados por ligeros. Es el caso, q̃ estaua à la sazón junto al gazophylacio Christo. *Hec verba locutus est Iesus in gazophylacio;* y dize S. Ambrosio: *Quid est gazophylacium? Collatio fidelium sumptus pauperum, requies egenorum.* Era el gazophylacio vna arquilla, que estaua fixa en vn sitio del Tēplo, donde se echaua la limosna para los necessitados. Pues à vista de la limosna no tuuo Christo manos para castigar, sino solo para fauorecer. No disminuyò

Ioann. 8.
11. 20.

D. Ambro-
sius lib. 9.
epist. 76.

con la sentencia la grauedad del delito, pero la limosna de tuuo à su justicia, para que no le castigasse, y mouiò a su piedad a ser liberal con la delinquente. Dios socorrido en el pobre se mira empenado, y siempre es, como de Dios el desempeño. Donde falta la limosna, bien se puede temer el castigo, y la pena. Entonces castigò Dios à Sodoma, quando dos Angeles en forma de pobres peregrinos no hallarò de limosna posada, ni sustèto; y aun estuuò detenida su justicia, mientras Loth, que auia vsado con ellos de piedad, se saliò fuera. Este es el retorno, que dà Dios à vn limosnero; estos los beneficios, que comunica, a quien socorre à los necessitados; bienes temporales, q̃ multiplica; bienes eternos, que paga. No perdaís, Fieles, ganancias tã crecidas; à las manos hallareis ocasiones, en que grangearlas.

§. VIII.

23 **M**ultiplicaròse los cinco panes, y sobrarò tãtos pedaços, q̃ se llenaron doze canastillos. Tã ingratos sò los hòbres, q̃ es necesario, dize Oleastro, hazerles biẽ à vista de testigos, porque negarã la deuda à buelta de ojos; y assi quiere Christo, que aya aquellas obras, para que siruã

de testigos del beneficio, y de la marauilla. *Mira est hominũ ingratitude, ut opus Deo sit, testes beneficiòrum suorum adhibere.* No sin causa mandò Dios guardar el manà en el arca; pues sin aquel testigo, q̃ estuuiesse siempre diziendo el beneficio de auer sustentado con manà à todo el pueblo en el desierto, ò negaràn auerle recibido, ò ya le tuuieran olvidado. Que para calificarse los hòbres de muy ingratos, se muestran poco memoriosos; costandoles solo memorias, el mostrarse agradecidos, que es agradecimiento à poca costa: *Qui meminit, sine impendio gratus est; ingratiſſimus omniũ, qui oblitus est;* de zia Seneca. Aun no aprenden de los irracionales el agradecer fauores; pues del Ruyseñor dixo S. Maximo, q̃ su dulce canto es en agradecimiento de los fauores, que recibe del Aurora, y del Sol; y que juzgãdo corto espacio el del dia, para entonar sus alabanzas, preuiene al Alua con voces sonoras. *Quoniam ad dicẽdas laudes sola dies nõ sufficit, nocturna spatia peruigili decurrit cantinela.* O ingratitude de los hombres, que aun no basta el estaros dãdo licio nes de agradecimiento las aues!

24 Pero en esta ocasion(aũ que lo olvidaron presto) reco

Oleastro.

Seneca lib. 3. de beneficiis. cap. 1.

D. Maximo. mushom. 2.

no.

nocieron los cinco mil hombres el beneficio, y alabando à Christo, le aclamaron Profeta verdadero, y quisieron le uantarle por Rey. *Dicebāt: Quia hic est verè Propheta, qui venturus est in mundum.* Mas algo sospechosas son estas alabanças; que despues de bien hartos diria marauillas. Hombres ay de tan plebeyo gusto, que cō hartarles se mueuen à dar aclamaciones, y aplausos. Bien lo mostrarō los mismos Hebreos, quando dixeron vn dia à Christo: *Quod tu signum facis, vt videamus, & credamus? Quid operaris? Patres nostri manducauerunt manna.* Quereis, Señor, q̄ oygamos vuestra doctrina, y os creamos, conociendo os por el Messias prometido. Pues que milagros hazeis, para recabar nuestra fee, y reconocimiento? Necesario es, que para aclamaros por Maestro soberano, veamos, y experimentemos algunos marauillosos prodigios. Como que? De feays ver vna vida diuina; vnas celestiales enseñanças: sanar vn paralytico: dar vista à vn ciego desde su naciem̄to; resucitar vn Lazaro, vn hijo de vna viuda, y vna hija del Archysinagogo? Estos, y semejantes milagros ya los avreis visto, ò oydo. Que no son estos, los q̄ pedimos. *Patres nostri manducauerūt man-*

nā. Pedimos, q̄ comer: Que llueva el Cielo manā, q̄ sepa, à lo q̄ gustaremos, y nos dexe satisfechos, como a nuestros padres en el desierto. Sino comemos, sino nos vemos hartos, ni daremos credito a la doctrina, ni aclamaciones à la persona; por q̄ estos son los milagros, que nos mueue, y los prodigios, q̄ nos atraen. *Quid operaris? Patres nostri manducauerunt manna.* Que vil condiciō! Que grosseros animos! Que toscos afectos! Pero no fueron ellos solos, los que los inuitan son muchos.

§. VIII.

25 **A** Cabòse el combite; quedaron todos gustosos, y satisfechos: cobraron fuerças, y celebrarō la marauilla, q̄ nos les entrò en costa. Hā! si acabassen tantas experiencias de persuadirnos, q̄ son los gustos, q̄ Dios dà, son verdaderos, y no costosos; quādo los cōbitres, q̄ celebra el apétito, son siēpre nocinos; y los gustos, q̄ el mundo dà, nūca dexā de ser costosos! Y fino mirélo en los mismos Hebreos, q̄ mal cōtentos con el manā, manjar delicado para paladares tan rusticos, suspirarō por las ollas de Egypto; y Dios, para que conociesen su yerro, hizo, q̄ tuuiesē carnes en abundancia; comierōlas cō ansia; pero mas les valiera

Psalm. 77.
30.

no comerlas : *Adhuc esca-
numérant in ore ipsorum, &
ira Dei ascendit super eos. Et
occidit pingues eorum, & ele-
ctos Israel impediuit.* Con el
bocado en la boca se queda-
ron muertos à manos del ri-
gor Diuino. Mirad hombres
la diferencia. El manà, que
Dios os daua, os conseruaua
la vida sin congoxas; las car-
nes, que apeteciò vuestro de-
seo, os dà la muerte con an-
sias. Cò el manà viuierais gus-
tosos; con las carnes moris
despechados. Vuestra fue la
eleccion: llenad la pena; que
gustos del apetito matan; y
assi se les puso este epitafio:

Numeror.
11. 34.

Sepulchra concupiscentie: A-
qui yazen, los que murieron
à manos de su apetito. Daua
les Dios manà, y cò el todos
sus gustos, sin ninguna costa;
piden ellos carnes, y cuesta-
les esse gusto la vida. O ban-
quetes del mundo, quantas vi-
das aueis costado! Quantas
desdichas aueis traído! Quan-
tos sin sabores, deslealtades,
y trayciones aueis ocultado!

26 Quien no pensàra, que
era agasajo el de Absalon,
quando combidò à comer à
sus hermanos en la casa de cà-
po, donde tenía su esquilmo?
Vàn a ella; sientanse à la me-
sa, siruense diuersos platos: be-
ben regalados vinos; y quan-
do Amnon tenía ya ocupada
la cabeça con ellos, dize Ab-

salon à sus criados: *Percutite eum, & interficite.* Heridle, 2. Reg. 13.
28.

matadle. Guardada se la te-
nia, desde que violò à Tha-
mar su hermana. Pero no hu-
uo otra ocasion, en que darle
la muerte, y se ha de esperar
la de vn combite? No la hu-
uo mejor. Las desdichas no
hallan, por donde entrar tan
francamente, como por la
puerta de las delicias huma-
nas. El passo mas a pie llano
de los pesares es el de los pla-
ceres. La desgracia yerra mu-
chas vezes el tito, quando le
haze al buelo; pero en viendo
parados à los hombres gozã-
do gustos, y regalos, siempre
le acierta, y dà en el blanco.
Hål mundo desleal, dize San
Ambrosio, como encubres en
taza dorada de deportes el ve-
neno! *Rogas ad iucunditatem,* D. Ambro-
cogis ad mortem. Inuitas ad sus lib. de
prandium, offerre vis ad sepul- Helia, c. 14
chrum. Cibos promittis, tor-
menta irrogas. Vina praten-
dis, venena suffundis. Combi-
date el mundo à gozos, y da-
te disgustos; hazete banque-
tes; y re està abriendo sepul-
tura, en que enterrarte. Ofre-
cere platos, y ocasionate tor-
mentos. Brindate con bebi-
das, y mezcla en ellas ponzo-
ña.

27 Aun para acometer a
los hijos de Iob, siendo tan
justos, el demonio, el torue-
llino, el viento, la muerte, y la
ulti-

Iob. i. 18.
19.

ultima desgracia, esperaron, que estuuiessen comiendo gustosos: *Filijs tuis, & filabus descentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti, repente vetus vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt.* Los sacrificios, y oraciones de Iob tenían tan perrechados a sus hijos, que no hallauā brecha las desdichas, por donde entrarles; estauan a la mira, y al punto que los vieron en vn combite esplendido, que como mas poderoso, les hazia el hermano mayor, y orago, acometieron de tropel, y los rindiéron; y à vn tiempo, dize S. Chrysostomo, fue en aquella casa en que comia, su habitación, y su sepulcro; fue tumulto el combite, y fue la fiesta llanto. *Vna, eademque hora, domus, & sepulchrum: conuiuium, & tamulus: festus, & fletus facta est.* No se figuran los gustos las zozobras, que no esperan tanto; andan entre reixidas estas con aquellos: *Vna eademque hora.* Con vínculo inseparable se abraçan las felicidades humanas con las desdichas: los regalos con los sin sabores: los

platos, y los venenos: la mesa, y la sepultura: *Vna eademque hora.*

28 O mortales! que desatentos soys en buscar gustos de la tierra, que ponen afechanças à vuestra vida; en q̄ es cierta la congoxa: segura la pena: irreparable la desdicha. Los gustos del Cielo, los de la virtud, los que Dios comunica, son sin azares; ni los azecha la muerte: ni los sigue la zozobra: ni se atreue la desgracia. Satisfazen, y no enhafian: dān fuerças, y no entran en costa: alegran el alma, y no son vispera de tristeza. Contentos, gustosos, satisfechos quedan cinco mil hōbres con el regalo de pan, y pezes, que Christo les reparte; no ay en esse combite las afechanças de Absalō; no las iras, y muertes de los Hebreos en el otro desierto; no los tornellinos, y tormenta de los ayres, q̄ arruinaron a los hijos de Iob. Todo es consuelo: todo alegría: todo dichas verdaderas. Estas auēys de buscar en compañía, y seguimiento de Christo, que os las repartirá con liberales manos; y os comunicará la mas estimable de gracia, prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*

D. Chrysostom.
hom. homil.
1. in Iob.

SER-

SERMON DEZIMO- TERCIO.

MIERCOLES QUINTO.

Del Ciego de nacimiento.

Præterites Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate.

Ioann. 9. vers. 1.

VIO Christo à vn pobre ciego, que pedia limosna de puerta en puerta, y fueronle tras él los ojos. O pobres, que os mira el mundo con ceño, quando Christo os atiende con mas cariño! Quien pecò, le preguntan sus Discipulos, este hombre, ò sus padres, para nacer ciego? Notable curiosidad es la de los hombres, de saber pecados ajenos. No preguntays, ni hablays de quien viue bien: y deseays saber, quien viue mal. En oyendo algo, que tire a faltas ajenas, solicitays curiosos las preguntas: Que? Que fue, eso? Que hizo? Quien pecò, preguntan, el ciego, ò sus padres; para que él naciesse sin vista? Pues doy, que la ceguedad fuesse pena de culpa, auia de ser pena de culpa de otros? Tan poco pecan los hombres, que han menester, que otros pequen por ellos? Ni este, ni sus padres pecaron, responde Christo. Seguid el tenor desta respuesta, bolviendo por el honor de qualquiera, quando oygays, que le infaman. No ayudeys à la murmuracion, sino cortad el hilo, no permitiendo, que aya tantos, que vrdan telas de tan mal estambre, que vna vez texidas, suelen ser de mucha dura. Puso Christo Señor Nuestro lodo en los ojos del ciego. El lodo de suyo es para cegar; y al-
gu:

gunos para que viesſen, era menester, que primero cegassen. En no estando ciegos para el mundo, no tendreis vista para el Cielo. Mandale Christo, que se vaya à lauar al estanque de Siloe. Fue, lauòse, y viò. *Abij. laui, & vidi.* O que presteza en beneficiar! Esperad, mortales, de Dios los fauores, que son apresurados; que acà los puestos, y officios gastan tanta vida en la suspension de pretenderlos, que no queda tiempo para gozarlos. Començò luego la murmuracion contra Christo, porque auia hecho el milagro en dia de Fiesta. Nadie se escapa de que le muamuren, aunque haga milagros. Al ceguero con instancias, y replicas le querian sacar los ojos, que Christo le auia dado; èl estuuo firme, y encontrandose con Christo, le adorò pecho por tierra. Oy es dia de dar luz à ciegos. Christo la dà à vno; su Madre tiene executoriado el pedir la para todos. Alcancenos, pues, la luz de la gracia: *Aue Maria.*

Prateriens Iesus vidit hominem cœcum à natiuitate.

Loco suprà relato.

§. I.

D. August. **Q**ue està ciego el linage humano, yà lo dijo san Agustín; porque en el mundo ay grandissimo numero de ciegos. Vnos, que no ven, como el del Euangelio; otros, que ven poco; porque no ven las cosas como son, sino teñidas cò el color de sus afectos; como aquel à quien parecian los hombres arboles, que se mouian: *Video homines velut arbores ambulantes.* Denia de tener los afectos muy lozanos, y muy verdes los apetitos. Otros, que viendo mucho, ven lo que no les importa; porque quieren examinarlo todo. Lo mas oculto, y lo mas retirado. Tal era el q preguntò a san Agus-

tin: Que hazia Dios antes de criar el mundo? *Quid ante mundi creationem Deus fecisset?* A que le respondiò con agudeza el Sãto: *Curiosis parabat infernum.* Estaua aparejando para ti, y para curiosos semejantes, el infierno. En fin el mundo està lleno de ciegos, y nadie piensa que lo es; como la otra ciega, que tenia Seneca en su casa, q auia dado en vna locura, de que no estaua ciega; y que el no ver, era por no estar abiertas las bentanas de su casa: *Nescit esse se cœcam.* Y esta es la mayor ceguedad, pues no procura la salud, quien no conoce en si la dolencia: *Et ideò difficulter ad sanitatem peruenimus, quia nos egrotare nescimus,* dezia el mismo Seneca.

D. August. apud Beyer linc. in apo pbt. Sacr. pag. 187.

Sen. Epist. 50.

3 O ciegolà no fer Christo, quien te dà la vista, y con ella los aciertos de emplearla, dichofo eras en no ver, lo que passà en el mundo. No vieras robos, violencias, vsuras, superfluidades: pompas sin prouecho: gastos sin fruto: galas con profanidad: afsechanças à la virtud: halagos del vicio: incentiuos de la sensualidad; poca reuerencia en los Templos; passos torcidos en las calles: engaños en la negociaciõ: deslealtades a la amistad; soberuios a los ricos: vanos a los poderosos: ceñudos a los encumbrados: dificultosos a algunos, y a muchos olvidados de lo que fueron. No vieras; pero que me canso, quando son tantos los infortunios, que vemos, y lastiman mas registrados por los ojos, que entrando por los oidos? Bueluo a dezir, que fueras dichofo en no tener ojos, que han sido los escollos, en que se han derrotado tantas naues viuentes, pereciendo miserables. A quãtos ha echado a pique vna vista desconcertada? Quantos, que velozes surcauan este mar del mundo entre borrascas, y tormentas, con solo vn mirar quedaron inmables?

4 Estatua de sal queda hecha la muger de Loth: *Respicienſque uxor eius poſſe, verſa eſt in ſtat uam ſalis*. Es mu-

cha la pena? Mirad la causa: *Respiciēs*. Vna vista de ojos. Mirò; y mirò à Sodoma, asfiento de la lasciuia, y teatro de la sensualidad; y este mirar la dexta inmable: la dexta marmol; la dexta estatua: *Quãdo ſcatet* (dize San Agustin) *tentationibus mundus, uelut pluuiã Sodome ſulphurea, metuentum eſt exemplum uxoris Loth. Retrò enim reſpexit, & ubi reſpexit, ibi remanſit*. Esta el mundo lleno de tanta malicia, que como en Sodoma açufre, y fuego, llueuen tentaciones de lasciuia; pues cerrar los ojos: no suceda, lo que a la muger de Loth, que en el sitio, donde mirò, alli se quedò: *Ubi reſpexit, ibi remanſit*. Mira dõde pones los ojos, que suele irse el coraçon tras ellos, y quedaràs inmable como vna estatua: *Ubi reſpexit, ibi remanſit*. Que embeleso es el del hombre incauto, que no maneja sus acciones, y sin mouerse de vn pueſto, solo parece que viene, porque mira? Es, que *ubi reſpexit, ibi remanſit*; mas le valiera ser ciego, que asì lo dixo Christo a los Fariseos, en acabando de dar vista à este ceguequelo: *Si cœci eſſetis, non haberetis peccatum; nunc uerò dicitis: Quia uidemus*. Peccatum ueſtrum manet. El daño, y la culpa està en ver; la dicha fuera ce-

D. Auguſtini
nus.

Ioan. 9. 41.

gar;

D. Pauli-
nus.

gar; que si estuuierais ciegos, escusarais muchos pecados. Mientrás no vieron nuestros primeros Padres, conseruaro la inocencia; todo fue vno, abrir los ojos, y hallarse con culpa. *Oculus Iudaorum* (dixó San Paulino) *cecitate prefe- res Dominus ait; si cecisset is, peccatum non haberet is. Reminiscamur, qua pernicie in paradiso oculi fuerunt aperti, quos tandiu habuerunt illuminatos, quandiu clausos.*

5 Son los ojos la puerta del alma, à quien entrà por la vista los objetos, que la inquietan, y turban; y en tenièdo el demonio por suya, està puerta, se asegura la possessiõ del alma. Que sin cuydado se salió el otro demonio de vn hõbre, que era ya possessiõ suya! *Cum immundus spiritus exierit de homine.* Ausente estuuo algun tiempo, y combidiõ a otros siete demonios, q se vi- niessen con el à su habitaciõ, y morada. Vinieron todos, y no hallaron en la entrada resistencia. Estaua la casa de aquel hombre miserable muy barrida, y cõpuesta, como en espera de su dueño. *Et cū uenerit, inuenit eam scopis mundatam, & ornata.* Tan seguro estaua el demonio, de q no auia de admitir aquella casa viuiete otro dueño, que se salió dexàdola sola, y sin guarda? Tanta cerridumbre tenia, de

q no auia auido mudança en su ausencia, q cõbida à otros, para que le acompañen en su morada? Pensaua yo, q el demonio era tan vigilante centinela, q no se apartaria de vna alma en ocupàdola, rezeloso de perderla. Y no pèsaua mal en sentir de S. Basilio: *Voluptatis miles atrox aspectus lanceam in anima ponens, & si foris esse uideatur, potestate tamen intus est per arma ibi posita.* Ausentase al parecer el demonio, pero en el hõbre dexa su poder, q le guarde; si le miras, le veràs retirado; si atienes à sus fuerças, hallaràs las en aquel infeliz hõbre poseido. En el dexa la lança de vna vista torpe; q como possessiõ suya le cõserue. Lleualè la llau de la puerta del alma, y en siendo suya la puerta, està la entrada defendida. *Aspectus lancea in anima ponens.* Lanza llama S. Basilio à vna vista torpe; soldado al demonio; y toma la metafora, de lo q pàs- sau entre los soldados antiguamete, quando entrauan alguna Ciudad a saco. Llegaua vn soldado à vna casa, y ponía su lança à la puerta, con q daua à entèder, q era suya, y los demàs la dexauan, y passauan adelàte en busca de otras. *Aora; Voluptatis miles atrox aspectus lancea in anima ponens, & si foris esse uideatur, potestate tamè intus est per arma ibi*

D. Basilius
de Virgini-
bus.

Luc. II.
24. 25.

ibi posita. Haze el demonio porfiada guerra al alma, cercala con tétaciones: arroja las balas encendidas de deleytes; assesta la batería a los muros de las virtudes: abre brecha, por auer descuydo en la resistencia; entra dentro victorioso; fixa por lança vna vista de fordenada, y dexando cō esta señal la casa por suya, sin cuidado se retira, y haze ausencia, nadie entrará en aquella habitacion, mientras estuviere allí fixa la lança. Que vna vista torpe le assegura al demonio al alma por suya. Dichofo ciego, en quien no ponía la lança en la puerta del alma el demonio. Bien respōde Christo à los q̄ le preguntan, si pecò el cegueçuelo. *Neque hic peccauit.* No pecò; que le faltaua vn grande instrumento de la culpa. Si es ciego, segura estana la puerta del alma. *Si cæci essetis, non haberetis peccatum.* Guardate Christiano, no ponga en ti el demonio la lança: detèn los ojos; refrena la vista.

§. II.

6 **Q** Vien pecò, preguntan, el ciego, ò sus padres? *Quis peccauit, hic, aut parentes eius?* La curiosidad de saber pecados agenos, que tienen los hōbres! *Temerariū iactantes iudiciū*, dixo Rupertus. Echan los hōbres à la

peor parte las acciones, q̄ miran en otros, con juyzio incōsiderado, y temerario. A culpa imputan la ceguedad, como si para ella no huuiera naturales causas. Todo lo malicián; todo lo tuerzen al lado del vicio; aun las obras mas ajustadas no estàn seguras de su calūnia. Porq̄ huyria Christo al monte, despues de auer dado de comer milagrosamente à cinco mil hōbres? *Eugit iterū in montē ipse solus.* Así dexa tanta gente, como le seguia ansiosa, por oyr su doctrina? Bien merece esse obsequio, q̄ no los desampare, ni se alexe. Por no admitir la corona de Rey, q̄ querian darle, huye; así lo dize el Evangelista. Pues porq̄ no dexará coronarse? Rey téporal es: no vsurparia cosa agena; y cō la autoridad exterior de la persona, daría credito à su doctrina. Essos hombres hazē, lo q̄ deuen; porq̄ Christo no lo admite? Rupertus: *Planē hoc faciendo se ipsum calūniæ patere non permisit.* Huye Christo, por no dar lugar à la calūnia, ni sujetarse a discursos maliciosos. De derecho se le deuía la corona, pero no es essa sazō de admitirla. Acaba de obrar vn milagro, con q̄ satifizo à la hābre de cinco mil personas; y si entōces se dexàra coronar, aū el milagro fuera calūniado, y dixera la malicia;

Ioan. 6. 15

Rupertus.

Rupertus
lib. 9.

cia; por esso les dió d' comer, porque le llegará a coronar; por esso les dió hartura, por q' le retornassen corona. *Planè hoc faciendo, se ipsum calumnie patere non permisit.* Bonita es la gente, para perdonar accion, por santa, y milagrosa, que sea, sin calúniarla. Discurre mucho la malicia, y busca, à que atribuyr las acciones mas ajustadas desdorado las. Vè dar la limosna, y dize: Por vanidad se dà aquella limosna. Mira à vno deuoto en la Iglesia. Aquella es hypocresia. Atiende, que sufre vna mala palabra, sin mostrar impaciencia. Es miedo, y cobar dia. Repara, en que se retira del juego, y de los excessos de la gula. Esta es miseria. En todo halla, q' calúniar el afecto deprauado, y finge culpas, registrando las acciones à las luzes de su pensamièto malicioso. *Quis peccauit?*

7 Que siempre has de sospechar, presumir, y juzgar mal aun de las acciones buenas? Aun viendo la culpa, la auías de dudar, y no creerla; A sí lo hazen los bien intencionados. Al combite de aquel Rey, q' era Dios, entraron los combidados, cuya obligació era ir vestidos de boda, para ser admitidos a la mesa. *Intrauit autem Rex, ut videret discumbentes, & vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali.* Entró el Rey à ver

à los que auían venido al banquete; vió entre ellos vn hombre sin vestido de boda; tomóle residencia: hizole el cargo: aueriguó su culpa, y fulminó contra el sentenciar rigurosa, pues le castigó con pena eterna. Gran descuydo de los criados, y de la guarda de Palacio fue al parecer este, pues denian mirar, y examinar, à los que entraban. De q' seruia estar à las puertas, sino impedià la entrada, à los que no estauan combidados a la mesa? O buenos criados! dize Paschasio; el vestido de boda mirán, que le falta; esto en la apariencia es culpa, pero nosotros dizen, no queremos juzgarla. Aun viédola, no hemos de creerla; allà el Rey, allà Dios lo juzgue, y lo vea: que esso à nosotros no nos toca. Paschasio: *Quia in conscientia intelligere non omnium est, idèd hunc malum solus Deus, terribilis, & Rex magnus, inuenit.* Que no es de todos el conocer, quien es malo; esso toca à Dios solo. Engañan las apariencias, y nadie conoce las intenciones. Aunq' las acciones den à entender mal animo, no se ha de gobernar por ellas nuestro juicio. En lo mismo, que parece culpa, se ha de dudar, y dexar a Dios la causa. Mire su Magestad, si es malicia, el que no lleue el combidado vestido de boda; los criados piésē

Paschasius lib. 10. in Matth.

Matt. 22.
11.

que

q̄ se engaña su vista, y su juyzio, no dè contra èl la sentècia: *Quia malos in conscientia intelligere, non omnium est.*

8. Aunque Christo en la vltima cena dixo, que le auia de entregar vno de sus Discipulos; aunque diò las señas, de quien era, añadiendo, que comia con su Magestad en vn plato à vn mismo tièpo; aunque Pedro atendió à las señas; y viò, que Iudas estendia al plato la mano; con todo esto pregunta: *Quis est, de quo dicit?* Quiè es este perfido, que con traycion aleuosa ha de entregar à nuestro Maestro? No oyste, Pedro, las señas? No las viste en Iudas? Que preguntas? Que desees saber? Que ducas? *Signū vidit, peccatū non credidit*, dize san

D. August. Agustín; viò las señas, y no creyò la culpa. Aun viendo lo con los ojos, no diò credito à que era Iudas el culpado. Podrà ser, que yo me engañe, que no entendiesse bien lo que dixo Christo; que no viesse bien, si Iudas llegó al plato. Aunque lo he visto, no lo creo: *Signum vidit, peccatum non credidit*. Ella si, que es buena intencion: ver señas claras, y no creer culpas; pero q̄ poco practicado documento! No solo señales claras; pero aun las mas inciertas; y dudosas bastan ya, para còdenar à vno cò juyzio atro

pellado. Vès vna señal, será falsa; no la creas: bueno es esto, quando se juzga mal, aun sin ver señal ninguna. Nadie, dize san Bernardo, se escapa del juyzio, y calumnia de vna intencion deprauada. No se mueue vna mano, no se dà vn passò, no se habla vna palabra no se leuantan los ojos, q̄ no se atribuya à vicios, à vanidad, à hipocresía, à desahogo, à ambicion, à propria còueniencia, à passion, à odio, ò à otros afectos no ajustados.

9. Pero qual pensais es la causa? dize Sãto Tomàs: *Dñ. D. Thom. quis ex se ipso malus est, talis 2.2. quest. 60. art. 3. facilliter de alijs malū opinatur.* Solo el q̄ es vicioso, juzga facilmente, que lo son los otros: nadie sospecha del proximo el defecto, que èl no tiene; passion reina en tu pecho, si juzgas à otro apassionado. El interès te arrebatà, si le sospechas codicioso; la vanidad te ocupa, si le culpas de vano; ambicioso eres, si atribuyes à ambicion sus acciones. Los afectos, q̄ reprehendes mal intencionado, miralos en ti, y los hallaràs mas viciosos: *Dum quis ex se ipso malus est, talis facilliter de alijs malum opinatur.*

§. III.

10. *Q* Vis peccauit, hic, aut parentes eius, ut cœcus nasceretur? La ceguedad juz

juzgan, q̃ es pena de pecado. Mal conocen la condicion de Dios. Gran dolor podia causar à este hõbre, no ver la luz del Cielo, estar sin el mas estimable sentido, carecer del gusto de mirar tantos objetos apacibles, y hermosos; ocasion le daua Dios de merecer, llevando con tolerancia esse trabajo; y el dar que merecer, lo quenta por premio. Ocasional Dios meritos, es galardon suyo, no es pena de pecado; à su viña lleuò el Padre de familias Dios, à todas oras obreros; y en la paga los hizo iguales à todos. Tanto diò à los q̃ llegando muy tarde de trabajaron vna hora sola, como à los que auian estado con el azadon cabãdo la tierra, desde que despuntò el Alua. Quexaronse estos, y al parecer con razõ. Es justo, que lleuen tãto galardon, los que apenas calentaro el instrumẽto rustico, como los q̃ le banaron con el sudor de su rostro? Si aquellos merecen el jornal que reciben, estos mas merecẽ, pues es mayor su trabajo, y se hà de medir con vnos, y otros la remuneraciõ, y estipendio. Con todo esto dize el Padre de familias, que à ninguno haze agravio, y q̃ quedan bien pagados vnos, y otros: *Amice, non facio tibi iniuriã.* Como no? Aqui, Señor, de vuestra justicia. No

auais de dar mas galardon, y premio, à quien lleva mayor peso de trabajo, que al que le lleva muy corto? Mas les dà. A los que trabajaron poco, dióles lo merecido; à los que trabajaron mucho, dióles en que merecer, pues les diò q̃ sentir; y por mayor galardon tiene Dios, dar à vno en que merecer el premio, que darle el premio merecido; y assi, no haze injuria à los que trabajaron mas, pues cõ igualarles en el jornal con los que trabajaron menos, les diò ocasion de tener, que sufrir, y motiuo de merecer: *Amice, non facio tibi iniuriam.* No halaga esta doctrina los gustos estragados de los hõbres, que no miran por fauor, sino por castigo, la enfermedad, la perdida de hazienda, la falta de valedores, las incomodidades, y trabajos; siendo especial beneficio, que Dios les haze, para q̃ aumenten meritos. Mudad concepto, que no trãta Dios de castigaros, sino de fauoreceros, dando os en que merecer. No es pena de pecado en este cegueçuelo, la falta de vista, sino ocasiõ que le puso Dios à mano, para merecer con la tolerancia: *Neque hic peccauit.*

II No fue culpa suya (dize Christo) la causa de su ceguedad, sino prouidencia diuina, para que dandole vista, se

Q 2 ma-

Matt. 20.
13.

manifeste. su omnipotencia; aora he de hazer yo esta marailla, q̄ me importa obrar, mientras dura el dia de la vida; pues nadie podrá obrar nada, en llegando la noche de la muerte: *Me oportet operari opera eius, qui misit me, domo dies est. Venit nox, quando nemo potest operari.* Fieles, à obrar en vida, que despues no ay tiempo. Oyd à Naziã-

D. Naziã. zeno: Vita nostra mercatus zenus libel est; vitam esse nostram crede lo 1. senten veras mundinas: Sin illa futiar. spiri. git, tempus haud aliud venit. tual.

Es nuestra vida, como vn dia de mercado. A comprar, à comprar, à hazer prouision de lo necessario, para passar vna eternidad; que en pasando esse dia, no ay de donde hazer la prouision, y se avrà de passar vna hambre eterna. Dia, y noche son la vida, y la muerte; sino empleas bien el dia, passaràs mala noche; con mala vida, tendràs mala muerte. En cinco mil años, dize san Agustín, solo vn Ladron que viuió mal, murió bien: y esso fue por auer tales circunstancias, como hallarse al lado de vn Dios, que le salpicó con su preciosa san-

D. August. gre: y añade: Vix ex centum millibus hominum, quorum mala fuit vita, in morte diuinam indulgentiam obtinebit vnus. Tiembla de

oyr à Agustino; con mucha dificultad (dize) de cien mil, que han viuido mal, morirà vno bien. Y te fias tu, que viues tan desahogado, que seràs esse vno? Quando aun el auer esse vno, lo pone tan en duda el Santo? *Vix ex centum millibus vnus.*

§. IV.

12 **E**A, pues, Señor, o Brad, ya que esso os importa. Dad vista à esse cegueuelo, Norabuena, manos à la obra; con su saliuu echada en la tierra hizo su Magestad vn poco de lodo, y se le puso sobre los ojos al ciego: *Et liniuit lutum super oculos eius.* Lodo hizo de la tierra: *Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo;* Pues que se auia de hazer de la tierra, sino lodo? O que engañados viuis, hombres, que pensais hallar bienes, y dichas en la tierra, quando della solo lodo se fragua, y son lodo todos sus aueres, y felicidades! por esso se ric Ter tuliano de la necedad del demonio, en mostrar, y ofrecer à Christo en el desierto todos los Reynos de la tierra, para mouerle à afecto de codicia: *Ostendit ei omnia Regna mundi, & gloriam eorum, & dixit illi. Hec omnia tibi dabo.*

Gran-

Mat. 4. 8. Grande ignorancia: O *stulte, mundum ostendis, quem vel homo denegaret. Ipse suam vanitatem predicat.* Con que tien-
 2. tas à Christo? Con grandezas del mundo; y que son? Vn po-
 co de lodo. Y avrà, a quiẽ vn poco de lodo arrebatẽ el afec-
 to? cautive el coraçon? aprisione el animo? Conoced los bienes terrenos, que de la tierra, solo puede fraguarse
Tertul. lib. lodo: Expuit in terram, & 1. de orat. fecit lutum.

13 Diõse à pẽsar Theodoro-
 reto, que el aver dado Moy-
 ses à beber al Pueblo el ido-
 lo, õ becerrillo deshecho en
 poluos, auia sido la ocasion,
 de q̃ fuessen los Hebreos tan
 pertinazes en adorar idolos:
Exod. 32. Arripiensq; vitulũ, quẽ fecerant, combussit, & contriuit usque ad puluerem, quẽ sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filiis Israel. A Expositores grandes les pareció esta eficaz diligẽcia, para deterrrar la Idolatria. Bebã los Israelitas el idolo deshecho en poluo, y conocerã, que no es Dios el que llega à ser horror, y asco. Pero Theodoreto discuriõ por el lado opuesto. No le beban, no se consuma; tenganle sempre à la vista, y echarã da ver, q̃ no podia ser Dios, ni merecia ser adorado, el q̃ era tan facil de deshazer en poluo: *Si enim continuo vidissent, vanitasẽ*
Theodoret.

sui vituli cognovissent. El averle cõsumido, y quitado se-
 le de la vista, les ocasionõ el no conocer su poca sustancia, y perseverar despues en su idolatria. Mirad, hombres, el Dios q̃ adorais, q̃ es poluo; y vn poco de poluo no merece ser adorado. Atended, q̃ esse oro, essas riquezas, esos regalos, esos puestos, q̃ teneis por vuestros idolos, son poluo, son lodo, son nada; necios se-
 reis, si les dais adoraciones ren lida. Vedlos biẽ: *Si enim continuo vidissent vanitatem sui vituli cognovissent.* Solo se puede forjar lodo de bienes terrenos: *Expuit in terram, & fecit lutum.*

14 Y q̃ bien dispuesto, poner al ciego lodo sobre los ojos! *Liniuit lutum super oculos eius.* No fue diligẽcia para q̃ cegasse, sino medio para q̃ viesse. Los ciegos son los q̃ no ven, lo q̃ son. Este no quedará ciego, pues verà lo q̃ es, y encontrandose la vista, lo primero en el lodo, reconocerà, que es lodo, y verà bien, viendose à si mismo. O que pocos son los que ven, porq̃ son pocos los que se conocẽ! Que eres? Hagote la pregunta, que allà hizieron à Iuan: *Tu quis es? à que el respõdiõ* *Ioan. 1. 19*
 abatiendose. Quien eres? Soy en sangre calificado; en meritos à nadie segundo. Soy.
 Q. De-

Derente calla, que ni vès, ni libes, quien eres, y estás ciego, pues no conoces, que eres vn poco de lodo: *Ista trita in mente habear* (dize san

D. Bern. Bernardo) quid fuisti, quid es, quid eris. Pon à la vista, lo que fuiste; lo que eres; lo que

serás. Fuiste lodo; eres polno; serás nada. Fuiste formado de barro; eres esse mismo barro, exteriormente compuesto; y has de ser barro del hecho. Mas q̄ poco te acuerdas desto! Ya se lleuò el viento con la ceniza, que te puso la Iglesia, essa memoria. Miraste estunado con aplausos, adornado de preñlas, vistoso con galas, y no conoces esto, ni aun quieres entenderlo: *Homo, cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Es como vn bruto, dize David, el hombre, en viendose halagado de la fortuna, y en mirandose encumbrado con honras. Allà aquel bruto generoso, el caualllo de Alexandro, estãdo ricamente enjaezado, no consentia, que nadie le manejaſſe, sino su dueño; en quitandole los jaezes, se dexaua sugetar de qualquiera: *Homo cum in honore esset, comparatus est iumentis.* Qual este caualllo, qual este bruto, eres hombre arrogante, porque te miras en-

jaezado con galas, con puestos, con riquezas. Nadie puede dẽrte, nadie se te atreue; no sabes, no conoces, no entiendes lo que fuiste, lo que eres, lo que serás. Quitate esos jaezes, y lo sabrás. Aparta de ti essas pompas, y conocerás, que eres lodo, y menos orgulloſo doblarás tu brazo. Que no eres tu esso, q̄ piensas; que son solo jaezes, que te adornan. De a que Christo te dẽ vista, y cure tu ceguedad, poniendote lodo en los ojos, para que no se te aparte dellos: *Linuit lutum super oculos eius*, san Ambrosio: *Tibi imposuit lutum: hoc est, verecundiam, considerationem fragilitatis tuae.* *D. Ambr. lib. 3. c. 2. de Sacr.*

A los ojos te pone Christo la consideracion de tu fragilidad en el lodo. O quanto te importa este recuerdo!

15 No quita el lodo la vista, antes la aumenta: descubre el camino, para andar por el sin tropiezo; por esso Christo dize al ceguelo, en poniendole el lodo: *Vade, & lava in natatoria Siloe*; vè à lauarte al estanque de Siloe; camina ligero, que no tropezarás en el camino; el lodo que llevas à los ojos, te asegura los passos, sino le llevaras, tuuieras muchos atoladeros. Que ocupados andan los Israelitas al salir de Egipto, para emprender el

ca-

Pſalm. 48. 21.

camino del desierto, en juntar riquezas, en pedir joyas de oro, y plata, en buscar mantenimientos! En fin ricos, y opulentos salieron del cautiverio, y prisiones, tomaron su camino, y apenas dauan passo, que no encontrassen vn tropiezo, y cayeron en vn peligro; ven à las espaldas, siguiendoles à todo el poder de Faraon en exercito numeroso: delante se hallan embaraçados con el mar bermejo; despues les acosa la hambre, la sed les affige, las serpientes los muerden, los moradores comarcanos los embistē. Todo es riesgos; todo es malos passos. Solo Moy ses camina seguro; no teme mares; no rezela enemigos; tã firme en la confiança de la prouidēcia diuina, que reprehende la descōfiança del Pueblo cō aspereza. Con la vara haze prodigios; las aguas se le rindē, las peñas se le ablandan, los contrarios se le sujetan. Que viage este tan bueno! Que viage aquel tan malo! Pero no lo esraño. Moy ses à la salida de Egipto, sin acordarse de oro, plata, joyas, ni ganados, pone todo su cuydado en buscar el sepulcro, en q̄ yazian los guesos de Ioseph; sacalos del, componelos en vna caxa, ò vna pequeña; y en el camino

quoque Moyses ossa Ioseph secum. Assi, que los Israelitas llenan à la vista la plata, y el oro; Moy ses el poluo de los guesos de vn difunto; aquellos las riquezas; este el lodo en que parò vna vida; aquellos los bienes terrenos; este el barro, à que se reduxeron los vitales alientos? Pues encuentren los Israelitas riesgos, halle Moy ses seguro el camino; den aquellos de ojos en los tropiezos, vaya este muy libre de peligros; el

Author
tibus similes arum, atque ar *Græcus in*
gentium detulerunt; Moy- *Penthateu*
ses verò, intemerati animi cū; seu Moy
vir, Ioseph ossa deportauit. ses enucha-
Con infantil ignorancia lleuā tus.

los Hebreos la plata, y oro, à la vista; con que echan à sus ojos nieblas, y ciegos no vē, por donde caminan. Moy ses con varonil conocimiento lleua à los ojos el poluo, barro, y lodo de vn difunto, con que vē el camino, y le anda sin tropiezo, ò lodo, ò poluo, si siēpre te mirassemos, que seguros serian nuestros passos!

16 Esto pretēdió Dios cō Adan, quando aniendolo tomado residencia de su culpa, llegó a darle sentēcia: *Ma-*

Gen. 3. 17.

ledicta terra in opere tuo; in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vite tue. La tierra, que sin mas cultiuo, que el del Cielo, producía hasta ao-

Exod. 13. los lleuaua à la vista: Tult
12.

ra flores, y frutos; de aquí adelánte llevará espinas, y abrojos; y fino es à fuerça de brazos, no cogerás della el pan para tu mantenimiento. Pues no quisiste ser Rey coronado, comienza à ser rustico toasco; toma en las manos el azadón, y el arado, y bebe con la fatiga el sudor de tu rostro. Castigo fue; pero también fue remedio, que Dios preserua quando castiga: *Homine cecit de Paraíso* (dize Teophilo Antiocheno) *solum uertere iubet, ut probet omnia edoctus, postremo reuocaretur*. Pretende Dios reducir à Adán à mejor estado; la grandeza de la diuinidad, que el demonio le puso à los ojos, le dexò ciego; pues cultiue la tierra, y tenga el polvo, y lodo à la vista, y quedará libre de la ceguedad. No dexé el azadon de la mano, có que cabando el suelo, le salpique el lodo los ojos, que el lodo es remedio para dar vista à ciegos: *Linuit lutum super oculos eius.*

§. V.

17 **E**A, ciego, vade, lava in natatoria Siloe. Lavate los ojos con el agua del estanque de Siloe. Y á yo, dize Christo, he formado con mi saliva el lodo; y á te le he puesto; no lo he de hazer todo, haz tu tambien algo. Poco repido, y me contento con

ello poco. No ay cobrar vista, ni salud en el alma, ni gran gear bienes del Cielo, fino se haze algo; no se alcançan los fauores diuinos con ocio, ni estándose mano sobremano. Dalos Dios, como premio, y el premio pide meritos, y tra bajo. Es gran consuelo para nuestra floxedad, que se contenta con poco, con que no tenemos escusa para no obrar algo.

18 Que tarde lleuò à su viña el Padre de familias Dios à los vltimos obreros! Circa undecimam uerò exijt. Cerca de las cinco de la tarde (era essa la hora vndezima en Palestina, y Iudea) salio à la plaça, viólos, y dixoles: Que mal parece estarfe vnos hombres ociosos! Señor, nadie nos ha llamado à trabajar. Pues id luego à mi viña. A buena hora llegarán; à las cinco de la tarde están en la plaça, la viña fuera de la Ciudad, y ellos que no irian muy apriesa; pues à que hora llegaría? Poco podrian trabajar. Es assi, mas den liquiera vna azadonada, hagan algo, q el Padre de familias es tan de buen còtento, que les dará el jornal sin menoscabo: *Reposita est mihi* (dize S. Pablo) *corona iustitie, quã reddet mihi Dñs in illa die iustis iudex*. Voluntariamente se obliga Dios à dar de justicia

Teophylus
Antiochen.
lib. 1. ad
Antioch.

2. ad Timotheum 4. 8

cia el premio, y es necessario merecerle cō algun trabajo; no te pide su Magestad mucho para dartele; contentase, con q̄ dēsiquiera vna azada nada en la viña de tu alma, cō que laues con agua de lagrimas tus ojos: *Vade, & laua.*

19 Esta agua quiere ver Christo en los ojos del ceguelo, para q̄ cobre vista perfecta, y lleue colmados frutos su alma. Vista le comunica al alma, y cuerpo, para la corporal sus manos diuinas aplicaron la medicina cō su contacto; para la del alma, la agua de lagrimas, es el mas seguro remedio: *Vade, & laua.* Era la fuente de Siloe retrato de los ojos, quando se hazē fuentes de lagrimas. Poco à poco destilaua à vezes el agua; otras vezes cō impetu la vertia. O si fuessen, Christiano, tus ojos fuente de Siloe, q̄ as si fuessen desembrando el coracon en lagrimas por tus culpas! Regarias cō ellas la tierra de tu alma, y cogerias frutos de vida eterna.

20 *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Dixo David, y leyó Sâtes Pagnino del Hebreo: *Seminantes cū lachrymis in laude pretiosum semen metent.* Para la sembratera es menester, que la tierra estē sazónada cō agua, y quien quiere coger fruto, ha de sembrar primero el gra-

no. Siembre el hōbre el grano de las virtudes en su alma; mas estē primero sazónada con agua de lagrimas la tierra. No cogerá fruto, sino siembra el grano, pero estraña cosa. Acá, quien siembra trigo, coge trigo; y quien en vn campo siembra, haze su cosecha en el mismo campo; no as si, quien siembra en tierra vierte, regada con lagrimas; siembra acá en la tierra, y es allá la cosecha en la bienaventurança; siembra en el suelo, coge en el Cielo; siembra vn dolor de sus pecados; coge vna eternidad de gozos. Mudase en la cosecha el fruto, delo que fue en la sembratera el grano. Quié tal vió? Las nubes vierten el agua abaxo à la tierra; pero los ojos destilan arriba al Cielo las lagrimas. Riegan las nubes el suelo; riegan el Cielo los ojos; y con esso allá cogen el fruto; allá es la cosecha de gozos: *In exultatione metent.* Pretiosum semen metent, Chrysologo: *Cœli pluuia infundit terram lachryma pauperis Cœlum rigant.* Ergo sitit Cœlū, & expeçtat de ploratu pauperū vicē rosis. Ibi metit, ibi segetē colligit. No de otra suerte q̄ la tierra está sediêra del rocio del cielo, lo está el cielo del rocio de los ojos: *Ergo sitit Cœlū.* Sed tiene el Cielo de lagrimas quiéle riega cō ellas allá co-

D. Chrysostomus
Serm. 42.

Psal. 125.

2.

cogé el fruto: allà tiene la cosecha de felizes gozos: *Ibi metit, ibi segetem colligit.* Que està sediento el Cielo de tus lagrimas. Que es preciosa la cosecha. Que es multiplicado el fruto. Riegale con ellas: laua con agua caudalosa tus culpas: *Vade, & laua.* O que agradable estaràs à los ojos de Dios llorando! Hermosissima le pareció à su Magestad la Esposa, porque tenia las mexillas como vna torto-

Cant. 1.9.

Pulchrae sunt genae tuae sicut turturis; y nadie ignora, que entre todas las aues sola la tortolilla es, la que en vez de cantar gime, y llora: Nunca pues le pareció a Dios su Esposa mas bella, que quando vió sus mexillas, como de vna tortolilla, bañadas en lagrimas; *pulchrae sunt genae tuae, sicut turturis.* Este baño desea Christo en el ciego: *Vade, & laua.*

§. VI.

21 **F**Ve el ciego à la fuente de Siloe, lauòse, y vió: *Abij, laui, & vidi.* Fuy, lauème, y vi. No se glorie el otro guerreador con las palabras sabidas: *Veni, vidi, vici;* fuy, vi, y vencí; que mas le costó la vitoria, que a este ciego la vista. Halló prompto el premio de su obediencia. Mandale Christo ir a la fuen-

te de Siloe: obedecé al punto: y se encuentra en la vista cobrada con el premio: *Non dubium est* (dize San Isidoro Pelusiota) *quin virtutis praemia in promptu sint.* Los premios de la virtud están siempre muy a mano, con que se alcanzan presto. No son, como los premios humanos, que gastan la paciencia antes que se consigan; vienen tan a passo lento, que la mas espaciosa esperança se retira; la posession de los premios de la virtud se anticipa à la esperança.

22 Buen testigo es Daniel, à quien en la misma noche, en que declaró al Rey Baltasar, lo que tres dedos escriuieron en vna pared, le dieron el premio; que el Rey le auia ofrecido, si le declarasse lo escrito, vistiendole con purpura, adornandole con collar de oro, y publicádole por la tercera persona del Imperio; y aquella noche Baltasar fue muerto de sus enemigos, y entró el Imperio en el dominio de los Persas, y Medos: *Tunc iubente Rege indatus est Daniel purpura, & circumdata est torques aurea collo eius, & pradicatum est de eo, quod haberet potestatem tertius in Regno suo. Eadem nocte interfectus est Bal:assar Rex Chaldaeus; & Darius Medus successit in Regnum.* Admiració

D. Isidorus Pelusiota, lib. 7. epist. 77.

Dan. 5.29 30.31.

pone el caso, si se atiende à lo sucedido aquella noche. Combidò à cenar à los grandes de su Reyno Baltasar: Que hora seria, quando ya estuuiessen sentados à la mesa! Las luzes, que auia, denotan, que era entrada la noche; y no faltauan las señoras de la Corte al combite, que llegarían tarde. Cenòse esplendidamente; mezclaronse alabanças, y aclamaciones a sus falsos Dioses. Aparecieron los dedos, escriuiendo en la pared: Turbòse el Rey; acudieron a librarle del desmayo, que tuvo despauorido; procuraron leer, y entender las palabras escritas; no pudieron: Fuerò en busca de los doctos, y letrados; vinieron muchos; detuuieronse en discurtir la interpretacion; no la acertarò. Iuntòse consejo de Estado, para determinar, que se haria: Diòse noticia de la sabiduria, y virtud de Daniel: Buscaronle con diligencia; vino à Palacio; hizole el Rey ofertas; leyò las palabras; declarò su sentido; quedò el Rey satisfecho; y aquella misma noche entrò el exercito de Medos, y Persas, ganò la Ciudad, llegó a Palacio, combatiòle, y entrando en él quitaron al Rey la vida, y aquellas Naciones estrangeras se leuantaron con la Corona. Este tropel de sucesos en vna

noche sola? Y aun huuo tiempo, para pregonar à Daniel por calles, y plaças por la tercera persona del Reyno, vestido, y adornado con collar de oro, y purpura, en señal de su grandeza? Quando le vistieron? quando le adornaron? quando à son de festiuos clarines le publicaron por tercer Ministro del Reyno? Huuo lugar? Huuo tiempo? Bien dixo Pelusiotà: *Non dubium est, quin virtutis premia in promptu sint.* Era la virtud de Daniel, a quien se daua esse premio, y el premio de la virtud està siempre prompto. Mostròse Daniel desinteresado a las ofertas del Rey; habiòle cò zelo, y con libertad, sin temor de sus iras, diciendole verdades amargas, y mostrandole sin reboço, que eran tantos sus vicios, que por ellos le auia de quitar Dios la vida, y el Reyno: Pues à tanta virtud estaua el premio tan prompto, que no se dilatò, ni por vn breue espacio. En medio de tantos embaraços, de tãta turbaciò, y alboroto, en noche de confusion, y prodigios, auia de auer tiempo, para que Daniel quedasse premiado, porque lo mismo fue obrar con virtud, y con zelo, q̃ recibir el premio colmado: *Non dubium, quin virtutis premia in promptu sint.* Esto es: *Abij, la.*

laui, & vidi. Dezis, que à la virtud la azecha la embidia; yo digo, que el premio la azecha.

23 Fui, lauème, y vi. Y como viste? Le preguntan todos; y el responde: *Lutum posuit mihi super oculos, & laui, & video.* Iesus puso lo do sobre mis ojos, y con esso veo. Como, dizen, pudo vn hombre pecador hazer este milagro? En esso no me meto; responde el ciego sano; si es pecador, ò no, à mi no me toca aueriguarlo; lo que à mi me toca, es mirarme à mi mismo, y conocer, que estuue ciego, y ya no lo estoy: *Si peccator est, nescio; vnum scio, quia cum cecus essem, modò video.* O si todos dixessen otro tanto! Las vidas de los demás, no me toca aueriguar las, allá se las ayan, mire por si cada vno, que yo solo he de cuydar de mis acciones, y passos; *si peccator est, nescio.*

24 Aduirtió el Profeta Ezechiel en aquellos quatro sagrados animales, que viò con semblantes misteriosos, y dineros, que iban camino derecho, adonde los lleuaua el aliento del espíritu, sin boluer atrás los ojos, ni los passos: *numquodque corum coram facie sua ambulauat; ubi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec reuerteban-*

tur, cum ambularent. Y no es de sobra la aduertencia, de q̄ andauan àzia delante: *Coram facie sua ambulauat;* que à vezes se ven algunos, que andan àzia tràs; ò porque viuen al rebès, que los demás, ò porque en vez de adelantarse cada dia en la virtud, se vãn àtrassando en ella. Pero más de notar es, el que iban camino derecho, sin boluer à mirar atrás: *Nec reuertebantur, cum ambularent.* Bien se conoce, que el espíritu les guia; pues de tal suerte miran adelante, para ver, adonde fixan sus passos, que no bueluen à mirar los passos agenos. Con esso vãn seguros de caer, y de tropeçar, porque miran, dõde ponen el pie, que sino lo miràran, desojandose en ver, donde le ponen otros, tuuieran muchos tropieços. No bueluen a ver los passos, la vida, y las acciones de los demás, solo atienden a sus acciones, y passos: *Nec reuertebantur, cum ambularent;* que no les toca mirar, ni examinar, lo que hazen otros, sino a justar, lo que obran ellos mismos: *Si peccator est, nescio.* Mira tus passos, no te metas en registrar los agenos: *Nec reuertebantur.* Examina, si has caido en culpas, no cuydes de aueriguar, si las cometen tus proximos: *si peccator est, nescio.* Esto es, co-

brar vista; esto es, ver; mirarte a ti, y dexar a los demás.

§. VII.

25 **Y**A vén el milagro los Fariseos, y cono-
cien, q̄ Christo le ha obra-
do, pero aun reconociendole
milagroso, le oponen vn de-
fecto, de que no guarda la
fiesta del Sabado, pues en ella
dà vista a vn ciego. Hasta a-
quí pudo llegar la calumnia;
que sea quebrantar la fiesta el
dar a vn ciego vista: *Sabbatum non custodit*. No niegan,
que ha hecho la marauilla, pe-
ro quieren desluzirla con vna
falta. Prodigioso es este hō-
bre, sino fuera quebrantador
de las fiestas. Assi alaban los
mal intencionados, entretre-
xiendo en la alabanza vn vi-
tuperio: *Lingua tua concin-*
nabat dolos; dan vn afeyte a
la murmuracion; con dezir
vna virtud, de quien murmu-
ran: Es limosnero, y piado-
so, sino que busca en estas ac-
ciones el aplauso. Es muy cir-
cunspeto en sus palabras, si-
no que la intencion es otra en
las obras. Fuera de todos
muy querido por su agrado,
sino se mostrara en las accio-
nes soberuio. En auiendo en
las alabanzas cortapisas, son
murmuraciones afeytadas.
En auiendo, *sino el que*, no se
pretende aclamar, sino deslu-

Psal. 49.
12.

zir. Pero quien se escapa de
esto, si al mismo Christo le ca-
lumnian vn milagro? *Si nisi*
non esset, quā felix quili-
bet esset! Sunt pauci visi, qui
caruere nisi. Bien pedia Da-
uid a Dios, que le librasse de
alabanzas engañosas: *Domine, libera animam meam à la-*
bijis iniquis, & à lingua do-
losa.

Psal. 119.
2.

26 Pero no estraño, el que
se bueluan estos Fariseos con-
tra Christo, que la embidia
les aoraua los animos. Lo
que admiro es, que reprehē-
dan al cegueçuelo, y le per-
sigan con enojo, hasta echar-
le del Templo: *Et eiecerunt*
cum foras. Que culpa tiene es-
te pobre hombre? El publi-
car el milagro, es señal de su
agradecimiento. Mas esto es,
lo que irrita su emulacion, q̄
no quisieran ver a Christo a-
clamado. Aun no me quieto.
Visteis resucitada la hija del
Archysnagogo, y tambien
restituida la vida a Lazaro:
Ambos publicauan el prodi-
gio, y no os boluisteis contra
ellos, como contra este po-
bre cegueçuelo. Pero ya ad-
uierto la causa. Eran aquellos
nobles, calificados, ricos, po-
derosos, eran amigos, eran de
los suyos, y contra estos no
se abren los labios, sino para
aplaudirlos, y alabarlos: Era
este ciego vn mendigo, roto,
desconocido, ni era amigo, ni

era

era de los suyos, y assi contra el son las murmuraciones, la persecucion, y los oprobrios. Comun es este estilo en el mudo, y para Dios muy odioso.

27 Mandaua Dios en el Deuteronomio: *Non offeres mercedem proſtubuli, nec pretium canis, in domo Domini Dei tui, quidquid illud est, quod uoueris; quia abominatio est utrumque apud Dominum Deum tuum.* Que no le ofreciesſen en el Templo entre las demàs victimas al perro, ni el precio, ò valor del, teniendole por animal inmundo, y abominaciõ para su Magestad. Quiẽ tal pensara, que vn animal, symbolo de lealtad, amable compaõia del hombre, vtil para su seruicio, sea para Dios tan odioso? Pero ya aduerto el myſterio. Vn perro, que teneis en casa, que de fiestas, y halagos haze à todos los de vuestra familia, y a vuestros amigos, que entran à trataros con frecuencia, a quienes ya conoce, viendolos tan amenudo en vuestra compaõia! Pero entre en casa otro, que ni sea de la familia, ni sea amigo vuestro; luego ladra, y si es mal acondicionado le muerde. O animal para Dios abominable! A los de casa, à los amigos halagas, y festejas; à los demàs muerdes, ò ladras? *Abominatio est apud Dominum.* Hombres, que so-

lo à los suyos alaban, y a los que no son suyos, de su facciõ y parcialidad, ladran, y muerden, murmuran, y desdoran, estos son perros; estos son animales inmundos: estos son abominacion para Dios. *Abominatio est apud Dominum.*

28 Al perseguido ceguelo se le haze encontradizo Christo; preguntale, si cree en su Diuinidad manifestada en el prodigio de auerle dado vista. Respondele, que cree, y enseñal de su fee, arrodillado le adora. *At ille ait: Credo, Domine. Et procidens adorauit eum.* Dichoso ciego, à quien la falta de ojos librò de muchos pecados, y le puso en ocasiõ de auentajados meritos. Dichoso, pues, con el lodo à la vista grangeò el conocimiento de la fragilidad humana, y de que son lodo los bienes desta vida. Dichoso, pues de su parte hizo algo, para conseguir el premio, y bañado en lagrimas assegurò las felizidades eternas. Y à no està ciego, quien ve tanto. Y à tiene vista, pues ve, lo que le importa. O si yà tantos ciegos, como ay en el mundo, abriesſen bien los ojos! O si los apartasſen, de lo que les ocasiona pecados, y viendo la fragilidad de las felizidades, y bienes humanos, solo mirasſen los eternos! O si bañasſen con el riesgo de sus lagrimas

estos

ellos Cielos! Assi sembraran
acà penas , cogeràn allà di-
chas, sembraran acà llantos,
cogerà allà gozos; sembrarã
virtudes en la tierra de su al-
ma cõ la ayuda de la gracia,
y cogerã eterna bienaueturã
ça en la gloria: *Ad quã , &c.*

SERMON XIV.

VIERNES QUINTO.

De Lazaro.

*Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de castello
Marie, & Marthe sororum eius. Ioannis*

II. vers. I.

MAL doliente estaua Lazaro en Bethania; y sus
hermanas Marta, y Maria dierõ auiso del acha
que à Christo, que estaua ausente. Dicho se es-
taua, que en ausentandose Christo, auia de auer achaques. Si
Dios se ausenta de tu alma, que le destierra con la culpa , an-
daràs siempre de salud quebrada: oye el recado Christo, y de-
tienes dos dias donde estaua, y quando fue, ya Lazaro auia
muerto, y estaua en el sepulcro, y sus hermanas recibian pesa-
mes de los Nobles de Ierusalen , que auian venido à conso-
larlas, ò no deuieron de heredar nada, pues mostrauan tanta
pena, ò lo mas cierto, eran buenas hermanas. A la nueua de
auer Christo llegado, baxò Marta, y despues de vn coloquio
tierno con su Magestad, fue à llamar à Madalena, que estaua
ocupada con visitas. En verdad, que Marta la hazendosa, y la
solicita, fue la que encontró primero à Christo , que la ocu-
pacion en negocios exteriores no retira à Dios del alma , si
en ellos se busca su gloria. Dizelas Christo: *Vbi posuistis eũ?*
En que sepulcro pusisteis à Lazaro, mugeres? Y no se mali-
cie, el que ellas son las que lleuan à la sepultura à los hom-
bres. Aunque yã lo apuntò san Chrysostomo aqui: *Mulieres* **D. Chrysos-**
arguit. Llorò Christo, y fueron caminando. Lazaro de qua- **stomus.**
tro dias muerto, siempre hizo papel en los symbolos de vn
pecador enuegecido. O pecadores de assiento, que sacais la-
grimas à Christo! Llegaron al sepulcro, y mandò su Mage-
stad.

tad quitar la piedra, con que se cerrana; y aun queria estoruarlo Marta, diziendo, que tenia mal olor vn cuerpo muerto, y quatro dias antes sepultado. No se, como os puede nadie sufrir, viciosos, pues oleis à cuerpos muertos. Leuanta la voz Christo, y dize: Lazaro, sal fuera. Digafelo bien alto, que los pecadores son muy fordos. Que de voces les dãn los Oradores Euangelicos, y que pocos salen de todo punto del sepulcro de sus vicios! Saliò Lazaro cubierta la cara con el sudario, ò lienço, y atadas manos, y pies: que assi los sepultauan à los Hebreos. Si sale de vn sepulcro, como ha de salir, sino encogido, y atado? Porque andas tu tan libre, y tã suelto? Porque no tienes à la vista vn sepulcro. Si nunca te olvidaras de que anias de parar en poluo, ataras esos ojos, esos pies, esas manos, que andan mas sueltos que relox desconcertado. No habla palabra Lazaro, aunque le sueltan las ataduras, y se vè restituyendo à la vida, y à los Hebreos, creyendo en Christo con este milagro, y à sus hermanas bañadas en gozo, en que se conuirtió su llanto. Mal dixe, que no habla, pues en èl dà voces vna vida lozana, que le viò à violencias de vn achaque marchita; vna gala conuertida en horrores; vna riqueza reducida à la nada: vnas fuerças rendidas à las ataduras; vn desengaño de moços; vn escarmiento de ricos; vn abiso para todos. Oygamos estas voces, para aprender dellas celestial doctrina, y assistanos por medio de Maria la gracia: *Aue Maria.*

Erat quidam langues Lazarus à Bethania, de castello Maria, & Martha sororum eius. Loco supra relato.

§. I.

Nada es en el mundo; todo era. *Erat.* Nada ay: todo fue; nada permanece: todo passò, nada es sustancia, todo es sombra. O q̃ de engaños padece la vista! Dexate llevar de vnos colores aparentes, y no repara que vienen a rematar en obscuridades, y horrores. Esto

dixo san Pablo, quando exortaua à los de Corintho, que tuuiesse tan desprendido el afecto de las cosas humanas, como sino las gozaran, y possèyeran, usando dellas sin uso, alegrandose sin gozo, llorando sin llanto, y teniendo todo, sin tener nada, y dales por razon, que es breuissimo el tiempo de la vida, y se passa la figura deste mun-

5. Corinth. *liquē est, ut & qui habēt vxo*
 7.29.30. *res, tanquam non habentes*
 31. *sint; & qui flent, tanquam nō*

flentes, & qui gaudent, tan-
quam non gaudentes; & qui
emunt, tanquam non possiden-
tes; & qui vtuntur hoc mun-
do tanquam nō vtantur. Præ-
terit enim figura huius modi.

No se puede declarar cō mas
 viua metáfora, lo que son las
 grandezas, y gustos del mūn-

do, que llamandolas figura
 pintada: *Figura huius modi.*

Que entretenidos estān los
 ojos, mirando en vn lienço la
 imagen, ò figura, à que el pin-
 cel diò con los colores alma!
 Que apacible perspectiua! q̃
 hermoso ropage! que valien-
 te espíritu! que porporciōna-
 das facciones! que viuos ade-
 manes! gallarda figura. Mas
 en queremata? En sombras;
 y estas son las que mezcla-
 das dān perfeccion à la pin-
 tura. La misma vista, que re-
 gistrò lo bello de la figura,
 se encontrò con las sombras:

Præterit enim figura huius
mundi. Lleuanse tras si los
 ojos la grandeza humana,
 la gala, la hermosura, las
 prendas, la pompa, la lo-
 zania, la riqueza; pero mi-
 radlas bien, que son pintu-
 ra que rematan en sombras.
 No es menester esperar lar-
 gos periodos de tiempo, que
 en la breue clausula de vn

instante se ciñen. Con la mis-
 ma vista, que atendeis à es-
 se bello ropage de gustos, y
 grandezas, os encontrareis
 con las sombras: *Tempus bre-*
ue est. Præterit enim figura
huius mundi. Nada es, todo
 era: *Erat quidam languens*
Lazarus.

3 Y estos son los gustos
 del mundo? Aora digo, que
 son mas apetecibles las pe-
 nas de la virtud; porque las
 grandezas, y gustos de el
 mundo, son vnos relampa-
 gos, vnos resplandores, vnas
 luzes, que paran en sombras;
 las penas que en el alcan-
 ce de la virtud se toleran,
 son vnas sombras, que rema-
 tan en luzes. Aquellas luzes
 de las grandezas humanas, no
 tienen sustancia, ni llenan
 fruto; estas sombras de las
 penas de la virtud, produ-
 cen fruto, y tienen sustan-
 cia. Miren qual es mejor, lu-
 zes que paran en sombras, ò
 sombras que paran en luzes?
 Fatigada se veía la Esposa
 santa, que le costò muchas pe-
 nas el hallar à su Esposo Dios;
 passos, soles, heridas, y de mu-
 dez; pero oygola dezir: *Sub*
umbra illius, quem desidera-
ueram, sedi, & fructus eius
dulcis gutturis meo. Estuue
 à la sombra; mas gozè del
 fruto. Esso si, sombras halla,
 pero frutos coge. No son va-
 nas las sombras, pues encre-

Cont. 2.3.

tra en ellas tan preciosa sustancia. Ea, que acá no ay frutos, todo es sombras vacias. En el seguimiento de Dios no son las sombras vacias. Rematan en frutos, en luzes, en gustos, en gozos, quando los gustos, y luzes del mundo rematan en sombras, y obscuridades; y pasan tan presto, q̄ no son, sino fueron: *Erat quidam languens.*

4 Y que es esto de *Quidam*? Dixo *languens*, enfermo, symboló d̄ vn vicioso; pues diga *quidam*, que vn viciolo no merece mas nombre, que vn *quidam*. Hombre sin nōbre, porque el vicio se le tilda, y aunque sea mas lustroso, le dexa borrado, y desluzido. Quando con falsa calumnia pretendieron los dos perversos ancianos desdorar la pureza de Susana, y dar à entender, que era viciosa, dixe-

Dan. 13.
36.

Cum de ambularemus in pomario soli, ingressa est hac cum duabus puellis, & clausit hostia pomarij. Paseando nos estauamos los dos solos en la huerta, quando esta entrò en ella, y cerrò tras si las puertas: *Ingressa est hac.* Esta. Quien es esta? No tiene nombre? Como se llama? Reparese, que en toda la acusacion que hizieron contra ella, no la nombraron. Y es la malicia fundada en razon: vn vicioso no merece nom-

bre. Quieren persuadir, que es viciosa Susana, y por esso nunca la nombran. Solo la llaman, *esta*; *Hac*: como si dixeran: Esta adultera: esta mala muger, que es indigna de ser nombrada. Chartufiano: *Ingressa est hac; idest, ista tam impia, vt proprio nomine exprimi sit indigna; unde ex contemptu ita loquuntur.* Si fuera verdad lo que inponian à Susana, acierto era el no nombrarla; que vn malo no tiene mas nombre que vn *quidam*. Quien pienas, que eres vicioso? Soy por mi calidad bien conocido; mi apellido trae consigo lo lustroso; mis prendas me hazen celebrado. No prosigas, que viues engañado. El vicio te lo ha borrado todo: eres vn que se yò: eres vn *quidam*.

Dion. Car.
thus. ar. 13
in Daniel.

§. II.

5 **L** Azaro està enfermo de peligro, sus hermanas solicitan el remedio: *Miserunt ergo sorores eius ad eum dicentes; Domine, ecce quem amas, infirmatur.* Asistienle à la cabecera, aplican las medicinas, lloran miràdo el riesgo, gimen atendiendo, q̄ quedan sin tan buen hermano. Y Lazaro que haze? No le mueue este llanto? No le enter-

ne-

necen esos gemidos? No haze testamento, y dexa à sus hermanas la herencia, ò vn quantioso legado? Nada de esso se dize. Veíase morir, era amigo de Dios: *Ecce quem amas*, y en aquella hora postrera descuydaua de todo, y solo cuydaua de su alma. Dichoso Lazaro, que esso era el mayor acierto. O que necesidad es, dexar para la hora vltima la disposicion de las cosas, y ocupar aquel precioso tiempo en atenciones de mundo, quando solo deue emplear se en grangear el Cielo!

6 A Moyzes mãda Dios, que suba al monte Hor, llevando consigo à Aron su hermano, y à Eleazaro, hijo del mismo Aaron; y que en estando en la cumbre, desnude de las vestiduras Sacerdotales à Aaron, y adorne con ellas à Eleazaro, que le ha de suceder en el puesto, y oficio de Sacerdote: y en haciendo esta diligencia, le añade, que moriria Aaron, y seria su muerte muy dichosa:

Numer. 20 Tolle Aaron, & filium eius
25.26. cum eo, & duces eos in montem Hor. Cumque nudaueris patrem veste sua; indues ea Eleazarum filium eius. Aaron colligetur, & morietur ibi. No muere Aaron de enfermo, sino de bien fazonado. Aun no ha hecho cama, quando Moyzes le des-

nuda. Esse es buen modo de dexar los puestos, y grandezas en vida, que en muerte no las dexas tu: ellas te dexan.

Pero no se desnudará Aaron con sus manos, y irá vistiendo à su hijo, pues no dexa las vestiduras violento, ni le tienen los achaques impedido? Esso no: *Morietur ibi*. Sabe, que està cercano à la muerte, y aquella hora no es para tratar de vestir, y enriquecer à los hijos, ni dexarles oficios, y puestos. Esso hagalo otro, que Aaron no se acuerda ya mas que de morir, atendiendo à su alma.

7 Esso ponderaua san Ambrosio de Iacob, que ya vezino à la muerte, se olvidò aun de los mas forçosos cariños. Ioseph su hijo era Virrey de Egipto, y con la nuena de el aprieto de su amado Padre, vino apresurado à verle. Entrò al quarto, donde yazia el anciano: *Dictumque est seni; ecce filius tuus Ioseph venit ad te*. Dixeron los que estaua presentes à Iacob; alentaos, Señor, que vuestro Ioseph ha venido. No le hablais? No le abraçais? No le dezis algo? Nada? Mirad, q es este el hijo, que le llorasteis muerto, y os tuuo muchos años desconsolado. Que es este Ioseph, à quien venisteis à ver, dexado vuestra patria. Que siempre os ha sido obediente. Que ha

Gen. 48. 2.

3.

solicitado vuestros aumetos. Que ha enriquezido à vuestros hijos: *Et ingressó ad se, ait; Deus omnipotens apparuit mihi in Luza.* No le dize ni *vnfeas, bien venido*, antes comienza à hablar, de q̄ Dios se le auia aparecido en Luza, haziendo memoria del beneficio, para mostrar su agradecimiento. Quiere morir dicholo, y echa las cosas del mundo en oluido, y de su hijo mas querido no haze caso: *Assurrexit in se* (dize san Am

D. Ambr. lib. 2. de Ia
lib. 2. de Ia
cob. & vit.
beat. c. 9.

brofio) & longe ab alijs, atq; intra semetipsum semet collocat, & vit. beat. c. 9. duxerat, & nouissimorum dierum futuram miscebatur etati. En la enfermedad q̄ reconoce por vltima Iacob, se recoge dentro de si mismo, y atiende à si solo, dà de mano en su desvelo à todas las cosas temporales, y solo cuida de las eternas. Ni el hijo le entenece, ni los cariños le ocupan, ni cosa del mundo le embaraça. Esta si, q̄ es muerte dichosa.

8 El mismo san Ambrosio pondera el buen acierto del Ladrón, que quando los Hebreos cuydauan falsamente, de que Christo baxasse de la Cruz, y se librasse, el solamete tratò de buscar modo como quedar libre el mismo, y entrar en el Cielo: *Iudei dicentibus, salua semetipsum, intro certus de diuinitate, securus*

D. Ambr. Serm. 45.

de voluntate, se magis postulat liberari. Que no es ocasió aquella de mirar por otros, sino de mirar por si mismo. O quantos en aquella hora ponen las atenciones en mirar por los hijos, por la muger, por los deudos! como les cõgoxa el ansia de dexarlos afortunados! Como les lleuan el efecto, y los cariños! Como les ocupan el tiempo! que no es esta sazón, hazedlo de ante mano. En este lance solo auéis de mirar por vosotros mismos, no por otros; q̄ ni Aaró cuida entonces de vestir à su hijo, y dexarle su puesto, ni Iacob haze caso del hijo mas amado, ni el buen Ladrón trata, sino de librarse así mismo; ni Lazaro se acuerda de sus hermanas, sino de morir como justo con memorias del Cielo.

§. III.

9 **N**O por esto descuydan ellas, que son desintereñadas. Abisan à Christo: *Ecce quem amas infirmatur.* El que amais está enfermo. No le piden, que vaya à darle remedio; pues si amaua, bastaua auilarle del peligro: *Amanti enim satis erat nutrire,* dixo Ruperto. Buscad des-

Rup. lib.

10.

auéis

Gen. 15.7.

auéis de hallarlos. Buscad à Christo por amigo, que èl os basta, y por èl los podeis dexar à todos. Bastòle a Lázaro: *Lazarus amicus noster*. Amigo por amigo, Dios es el mejor, q̃ los demas son amigos al quitar; sonlo de si mismos, buscan su conueniència, saltan al mayor aprieto, y se retiran en la aduersidad, y trabajos; Dios no: *Ego Dominus, qui eduxi te de vr. Chaldaeorũ, vt darem tibi terram istam*, dize Dios à Abraham: No te desconfueles Abraham; yo te mãdè dextar tu habitacion, y casa en que estauas bien hallado entre los Chaldeos; yo te apartè de tus amigos; pero bueno soy yo para amigo. Vès aqui, q̃ liberal te doy esta tierra rouda, fertil, abundante, y amena; no es mal amigo, quien te dà tanto, quando los gamios del mundo suelè dar muy poco. Atengome à esse amigo; sin amigos no se puede viuir; mas que amigos auéis de buscar? Essos, que teneis? A buelta de cabeça os pondrán en oluido. La primera ausencia os borrarà de su memoria. Enhallandoos necessitados, se retirarán, por no acudir. Mirad, que son amigos al temple; es su amistad al vso. Para amigo, Dios solo: *Ego Dominus, ecce quem amas*.

10 Algo se detuuu Christo despues de oyr el auiso de la enfermedad; pero luego dize à sus Discipulos: *Eamus in Iudeam*. Ea vamos, caminemos. Señor, no vais, le responden, que poco ha los Hebreos queriã apedrearos; vamos luego, que no me embazara esse riesgo. Señor, q̃ son ensmigos obstinados, que ni se ablãdandan cõ prodigios. Vamos, no me propògais esfortuos: *Eamus*. No me espãto de que vaya; lo que me admira es, que se detenga: *Mã sit in eodẽ loco duobus diebus*.

Detenido, y amante? *Ecce quẽ amas*. Amigo, y parado? Esto no lo sufre el amor, que nunca para. Por esso calificò Christo de necios, à los que se dauan por muy amantes suyos, y queriã estar sentados: *Dic vt sedeãt hi duo filij mei*. *Nescitis, quid petatis*. Esta es ignorancia; pẽsar, q̃ se aniene el amor cõ el ocio, y q̃ puede estar vn amãre sentado: es fuego el amor, y no puede estar parado, ni ocioso; no se halla bien cõ el assiento, y descãso.

11 A su Hijo Soberano dixo el Padre Eterno: *Sede à dextris meis*, que se sentase à su diestra; y assi se sentò, quando despues q̃ se vistio el trage humano, y diò por redimirnos la vida; yà resucitado entrò en essos Cielos glorioso: *Assumptus est in cœlũ, & sē-*

Matth. 20
21.22.

Psal. 109.
v. 1.

Marc. 16.
det v. 19.

det à dextris Dei. No leo, q̄ al Espíritu Santo se le diga, q̄ se siente, ni oygo que esté sentado: y me he dado à pensar, que el Hijo, como es el Iuez de vivos, y de muertos, está bien en su tribunal sentado; pero el Espíritu Santo, como es amor, no se sienta, ni puede al parecer estar parado. Siéntese el Iuez, que no tiene esta calidad de amante; que por esto suelo dezir, que no son buenos los doctos para enamorados; pero el amor no se siente, no descáse, que es muy acomodado amor, ò no es amor el que se está parado, y no anda solícito, y cuydadofo: *Sedere proprium est iudicantis, & regnantis, ac sedentis in throno suo. Propter quod Marcus, ubi descriuit Regnum Christi, dicit eum sedere à dextris Dei;* dixo Helmesio Germipolitano. Y en nuestro Euangelio: *Exce quē* amas. Ay amor? Pues *Eamus.* No aya descanso. Aman acá los hombres poco, y así tienen vn amor muy acomodado.

12 Vamos; y à que vays, Señor,? *Lazarus amicus noster dormit; sed vado, ut asomno excitem eum.* Duerme nuestro amigo Lazaro, y voy à despertarle del sueño. Dezid, pues lo sabeis, que ha muerto, y que vais à sacarle del sepulcro. Eso, y

mas dixeran acà los hombres, que con vana ostentacion, y jactancia dizen mas de lo que hazen; pero Christo haze mucho mas de lo q̄ dize; y con humildad, y modestia oculta lo que obra: *Semper nos admonet, (dixo san Chrysostomo) ut inanem gloriam caueamus, & nihil stamus de nobis temerè promittamus.* Dà Christo vna enseñanza de hablar con detención, y modestia. A la muerte llama sueño. Al dar la vida à Lazaro, despertarle, porque promete menos, de lo que executa, y no busca la gloria vana. No veo muy practicado esse celestial documento. O quanto ofrecen algunos! Que promessas tan largas hazen! pero que poco cumplen! Y si algo obran, como lo aumentan! como lo publican! como se jactan! haré, os serviré, os asistiré. Eso si, ofrecer largo; à la execució os espero. Hize, asisti, trabagé, ayudé. Y que hizisteis? Que ayudasteis? Christo dize, que vā à despertar à Lazaro del sueño, quando le vā à sacar del sepulcro, y vos direis, que sacasteis à vno del sepulcro, quando solo le despertais del sueño.

§. IV.

13 **L**ega su Magestad à casa de Marta, y Maria, en que estauan muchos Hebreos, que auian venido à acompañarlas en el duelo. Lloran ellas, lloran ellos, velos Christo llorar: *Iesus ergo ut vidit eam plorantem, & Iudeos, qui uenerant cum ea, plorantes.* Seguro será, el que refucite à Lazaro, que lagrimas lo alcançan todo: *Exaudiuit Dominus vocem fletus mei;* dezia David: De Dios he conseguido, porque he llorado. Ha oydo las voces de mi llanto; que las lagrimas no solo se ven, tambien se oyen, porque tienen voz mas retorica, que la lengua: *Interdum lachryma pondera vocis habet,* dezia el profano: Y por esso en sus tronos aconsejaua Ieremias: *Neque taceat pupilla oculi tui.* No callen las niñas de tus ojos, y recabarán de Dios beneficios. No callar, es dar voces; y niñas no tienen otras voces, q̃ de llanto. Lloren estas niñas, que serán sus lagrimas despachadas. El coraçon humano abraza los deseos; busca medios para alcançar: Embia à Dios Embaxadores, que digā sus afectos, y estos son los llantos, y sollozos, que siempre son bien oydos, san Cypriano:

Mittant legatos pro suis delictis lachrymas; aduocatione fungatur prolati gemitus, dolore probantes commissi criminis, & pudorem. El q̃ desea alcançar perdõ de sus culpas, embie por Embaxadores à Dios sus lagrimas, q̃ harán tan eloquentemente en su Tribunal el oficio de Abogados, q̃ salgan con sentencia en fauor, haziendo plena probaça del dolor de los yerros cometidos, y del empacho, con q̃ los llora el culpado. O lagrimas preciosas, a que se inclina toda la piedad diuina!

14 Tiene porq̃, quien llo-lla; muestra, que alguna calamidad le fatiga, por esso halla à Dios piadoso, porque de males agenos vn corazon noble se duele compassiuo. Ver padecer desdichas, y no remediárlas, no cabe en vn pecho, que es del vando de la clemencia. Esso saca oy lagrimas à Christo, y le causa turbaciõ: *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum. Et lachrymatuſ est Iesus.* Vè à los q̃ estauan presentes desechos en llanto, y mouiõle à pena la aduersidad llorada. No pudo contenerse su afecto compassiuo al ver males agenos.

15 Que seria la causa de q̃ en el diluuiio vniuersal estando yà dentro del arca Noe, y sus hijos, cerrasse Dios la puerta por afuera: *Inclust eẽ* Gen. 7. 16.

Psal. 6. 9.

Naso.

Threnor. 2
18.

de foris? Las aguas no llegauan à la cima de aquel primer bagel cerrado, que furcò mares formados de nueuo. Bien pudiera tener por los costados alguna puerta, ò ventana abierta para el desahogo, pues bastaua para el reparo del agua, que manaua de las nuues el techo; pero norabue na estè por todas partes cerrada esta habitaciõ de madera; mas lexeñe à Noe el cuydado, de que cierre la puerta por adentro, q̃ pues le importa la vida, y pende del la propagacion del vnuerſo, no se puede presumir ningũ descuydo. En vn callillo, en vn palacio, en qualquier casa, las llaves de la puerta por donde se entra, quedã dentro; alla cierran mientras la noche passã, ò ay temor de enemigos, q̃ acometan. A quiẽ le cierran por afuera las puertas, llenãdose las llaves? q̃ mueue à Dios para dexar assi cerrado al segũdo Padre de los viuietes?

16. Respondiõ san Chrysostomo: *Vt ne possit iustus videre comunem hominum interitum, unde maiori dolore conficeretur.* Si Noe cerrara por dentro, pudiera abrir la puerta, y viera con sus ojos el fin tragico de todos los mortales, y ver males agenos, y no poder remediarlos, fuera para su noble corazon vna pena intolerable, y por elcularle

esta pena, no quiere Dios q̃ el cierre, y pueda abrir la puerta; su Magestad echa la llave por afuera, y la dexa cerrada; con que Noe ni puede abrirla, ni ver con sus ojos la fatalidad de la tierra, y no padece el dolor, que el verla, y no estar en su mano el remedio; le causarã: *Vt ne possit iustus videre comunem hominum interitum, unde maiori dolore conficeretur.* Espiraua el mundo entonces, y todos estauan en agonias mortales. Las aguas fatigadas del buelo, no hallando ya copa de arbol, ni cima de montaña, donde poner los pies, caian en el agua, y con tristes cantos, y gemidos dolorosos rendian la vida. Los brutos se acogian, vnos à las cueuas; pero no bastaua, porque los raudales del agua penetrauan las mas ocultas cauernas de la tierra, y hallauan yellos alli su sepultura; otros trepanan por los arboles, ò se subian à las mas descolladas cùbres; pero en vano, porque creciendo aquel inmenſo piélagó, lo cubria todo, y los brutos con ahullidos espantosos, y bramidos desesperados, se bebian el peligro. Los hombres atonitos, y palmados en tanto affombro, no maneja uan los sentidos. Lloraua el niño sin poder la madre darle ningun socorro. Crecia en

las mugeres el llanto, y ni el valor, ni el cariño, esforzándose quanto podia, halla-ua remedio. El joven mas valiente perdía los brios. Llenauan el ayre de alaridos los ancianos. Vnos al primer embarde de las olas se despedían de la vida; otros subiéndose à la altura de las torres, cayendo estas con estruendo, tenían doblado el dolor en el precipicio, y naufragio. Otros echándose à nado, no viendo playa, à que enderezar la fatiga, perecían en la tormenta. Todos en confusas voces formauan vn choro pavoroso de suspiros, llantos, despechos, y quejas, hasta que entre estos horrores acabò de espirar el mundo. Si Noe abriera la puerta del arca, y viera tantos males, miserias, muertes, y ruinas: Si mirara à los infantes tiernos pendientes de los pechos de sus madres, dexar la vida, en que apenas auian entrado; à las donzellas delicadas, desgrehados con el dolor los cabellos; à las mugeres flacas muriendo antes del susto, que del naufragio; à los hombres mas animosos vencidos del ineuitable peligro. Que pena, que dolor, que congoxa atormentara su generoso pecho, pues no pudiera darles alivio?

Cierrele Dios por afuera, y

escusele pena tamaña: *Vnde maiori dolore conficeretur.* Que aya quien vea tantas calamidades, y miserias, y que pudiendo aliuíarlas con su industria, ò con su hazienda, no lo haga, no se mueua, no se compadezcan. No abriga su corazon alientos generosos: poca nobleza descubre su animo; no es imitador de Christo, que oy al ver males agenos, llora, se turba, y se dà prieta à remediarlos: *Turbatus semetipsum. Et lachrymatus est.*

§. V.

17 **C**amina al sepulcro, y manda, que aparten lo losa que le sellaua: *Tolle lapidem.* Y nadie dexa de reparar en esta diligencia, pues sin ella pudiera Christo sacar del sepulcro à Lazaro con vida. Con vna voz fuya saliera, ò derribando la losa, ò penetrándose con ella; que menor prodigio fuera esse, que el resucitarle; pero quiere, que aparten la piedra, y vean à Lazaro difunto; miren alli entre los horrores de la muerte, conuertida en gusanos vna vida lozana, para que conozcan lo que son, con esta vista. Es la vida de los hombres, como vn mar inquieto, y peligroso, lleno por todos

Ecclesiasti.
41. 1.

dos lados de bancos, y de escollos, donde à vezes aun los mas leuantados espiritus se quebrantan, y no tienen otro puerto, sino la muerte, donde en vez de tierra, toman los justos Cielo; la memoria della de lastre sirue à nuestros baxeles, para assegurarlos de los naufragios, à que fin el vñ vñ dadas nuestras almas, hechas juguetes de todos vientos de tentaciones. Amarga, dixo el Sabio, que era su memoria, pero no dañosa, antes saludable, como acibar de vedados gustos, y medicina de nuestras libertades. Con la meditacion de aquel vltimo trance lastraràs, Christiano, el baxel de tu alma, y enfrenaràs las velas de tus deseos, para q̃ hinchadas con vanas esperanças, no te arrebatèn à tierra, lleuandolas esta contemplacion de tu fin encaminadas al Cielo. Quien assi no procura viuir, no està biẽ dispuesto para morir. Entonces viuiràs bien, quando te parezca, que ya has viuido bastantemente, y la memoria de la muerte no te desagrada. Algunos en su deseo entonces comiençan a viuir, quando han de acabar; y otros antes dexarõ, que comiençassen a viuir; porque les luce tan poco la vida, que apenas se puede dezir, que viuiéron; tã mal emplean los dias, que con razon se puede dezir,

que los pierden. Que dolor! que siendo tan antigua, y tan cierta cosa el morir, les parece à los hõbres tan nueua, como si nunca fuera oyda, ni vista! Tan agenos viuen, de lo que tan proprio es desta vida, como la muerte. Necesario es, mostrar sela a los ojos. *Tollite lapidem.* Mirad hombres en esse sepulcro vuestro termino; y digaos Lazaro moço difunto, que llegareys a el presto; viuid de suerte, que al llegar os halley con algo de lo que mas os importa auer hecho. No lo guardeys todo para adelãte, que no estais ciertos, de que no os quedareis atràs. No cuydeis, de quanto aueys de viuir, sino de viuir biẽ, pues por lo menos es cierto, el que no viuireis mucho. Dura cadena es el amor de la vida: prision tan fuerte, que aun no permite dar vn passo, para hazerla mejor. Téplad esse amor con la vista de esse cadauer; *Tollite lapidem:* Difponeos, para hazer luego de gana, lo que alguna vez aueis de hazer por fuerça.

18 Y si tãto deseais no morir, pensad, que la muerte està cercana, y assi no morireis nunca. Aparejaos, dize Christo, para la hora, en que se os tome estrecha cuenta de la vida, porque quando no pẽseis, llegarà la muerte, y el Inez eterno vendrà a residenciar vuest-

Luc. 12.
40.

vuestras acciones. *Et vos esto-
te parati, quia quâ hora non
putatis, Filius hominis ve-
niet.* Así que la muerte ha de
venir, quando no se piense en
ella? Luego mientras se pien-
sa en ella, no vendrá; y así pa-
ra que no venga, el pensar en
ella, es la diligencia mas segu-
ra. *Quâ hora non putatis, Fi-
lius hominis veniet.* Morireis
quando no penséis morir; có-
que pensando siempre morir,
nunca morireis. Quien tiene
continua vna muerte imagina-
da, se libra de tener muerte
verdadera; que esso es morir
en vida, para vivir en muerte;
y si quando llega la muerte,
se vive, porque no le queda q̃
morir, al que en vida có la me-
ditacion de aquel trance ha
muerto, viene a ser, que nun-
ca se muere. Pues *tollite lapi-
dem*, no quiteis los ojos del se-
pulcro, albergue, en que habi-
ta la muerte; que con essa re-
presentacion assegurais la vi-
da. Este es buen ardid cótra
la muerte; este es consejo astu-
to, dezia Nazianzeno: *Non
ne aliquando, nolimus, veli-*
mus, moriendum nobis est?
*Proindè quod facere neces-
se habemus, vltro, liberaliterq;
faciamus. Callidum consilium
circa mortem ineamus.* Pense-
mos, que morimos, y nunca
moriremos. Consejo astuto,
y discreto. *Callidum consili-
um.*

19 Aun mas bienes ay, en

que mireys con atenció a La-
zaro difunto, pues con essa ví-
ta, se os quitará el afecto a to-
dos los gustos, y grandezas
del mundo, que tan halague-
ñamente cautiuâ el alma. He-
rido mortalmente cayò Saul
en tierra en vna batalla, y vié-
dole vn Amalechita en las ví-
timas cógoxas acabò de dar-
le muerte, por librarle de ago-
nias, y quitandole de la cabe-
ça la corona, se la lleuò a Da-
uid, que indignado de la ac-
cion, hizo luego dar muerte
al Amalechita, quan lo el pen-
saba, que auia de ser muy pre-
miada su diligencia. *Stansque
super eum, occidi illum, scie-
bam enim, quod viuere nō po-
terat post ruinâ, & tuli diade-
ma, quod erat in capite eius.*
Si es Saul el enemigo mas
porfiado de Dauid; si ya esta-
ua en el trance vltimo de la
vida, y el mismo pidió al sol-
dado, se la acabasse de quitar,
para librarle de concoxas; si
en feè de que obraua có acier-
to, abrió con su espada puer-
ta, por donde el vltimo alien-
to de Saul hallasse salida; por
que Dauid se enoja? porque
no le premia? porque tan se-
ueramente le castiga? Dixo
Pedro Damian: *Dum se non
galeam, sed diadema de capite
mian epist. bellantis abstulisse confingit,
gladio Dauid percussus occu-
buit.* No manda al parecer
Dauid quitar la vida al Ama-
le-

2. Reg. 1.
10.

128.

D. Naziã-
zenus orat.
de Macha-
beis.

lechita, porque dió muerte a Saul; sino porq̃ viédole muerto, se acordó de la corona, y la grandeza, y de hazer con ella vna lisonja. Aun si le huiera quitado las armas, para que le sirniessen de defensa, fuera excusable, y digno de alabanza, pues era reconocer se mortal, y buscar algun resguardo a las heridas. Pero ver a los ojos a Saul, Rey, moço, galan, hecho destroço de la muerte, y con esta vista tratar de quitarle la corona, para que el presente hecho a David le grangeasse su gracia, interésses, y conueniências; fue culpa átroz, que mereció la mayor pena. Porque a vista de la muerte de vn difunto, de vn Saul, de vn Lazaro, se han de olvidar, y despreciar bienes, gustos, y riquezas; y el acordarse dellas es obstinacion de vn animo, que se resta a lo eterno.

20 Como? que teniendo a los ojos vn sepulcro, vn Lazaro, tantos difuntos, como cada dia te auisan los lutos, y cápanas, vienes entregado a la ambicion de puestos, a la pretension de gustos, a la ansia de riquezas? Pues no te están diciendo estas muertes, que está cerca la tuya? No acaban algunos, dice Seneca, de persuadirse esta verdad siendo tan cierta: *Nauigationes longas proponimus, et interim mors*

ad latius est, quæ quoniam non cogitatur nisi aliena, non habet animo. Quantos están mirando desde la orilla del mar vn nauio, que se hunde, dando en vn escollo, óhaziendo agua, sin que baste la bomba, quedando miserablemente muertos entre las olas todos los pasajeros; y al mismo tiempo están disponiendo embarcarse para vna nauegación larga; como si para ellos no huiera olas, escollos, ni naufragios! Siempre se mira la muerte como agena: no se llega a juzgar como propria. Atiendese, que no perdona a edad ninguna, y se piensa, que solo ha de tocar en las casas vezinas, ó engaño de los hombres!

21 No pensaua esto Abraham. Murió su muger Sara en tierra de Chanaan, y los hijos de Heth a porfia le ofrecieron sus sepulcros, para depositar en ellos a qualquier difunto de su casa: *In electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum.* Eſso no, dize el Patriarcha; interceded con Ephron, que me venda vn sepulcro, q̃ tiene en su campo, que quero poseerle como mio proprio. Dizenſelo a Ephron, y el generosamente se le ofrece a Abraham. No le quiero dado, responde, sino comprado por mi dinero, para que en todo tiempo conſte por el contrato, que es mio: *Dabo pecuniã pro*

pro agro suscipe eam, & sic sepeliam mortuum meum in eo.

No le bastan à Abraham los sepulcros, que le ofrecē, para que en ellos deposite sus difuntos? No. Que eran sepulcros agenos, y le quiere propio: Eran prestados, y le quiere suyo. Enterrar sus difuntos en agena sepultura, era mirar la muerte como agena. Teniendo sepulcro propio, estaua mirando, q̄ auia de llegar à él la muerte, pues ya estaua su sepultura esperando:

D. Ambrosio. *Festinauit* (dize S. Ambrosio) *pro loco sepulturae pretium solueret, cui gratis daretur, ut non in alienis, sed nostris potius adificemus tumulos.* Tengamos sepulcro propio; esto es, miremos atentos como propia la muerte, que para nosotros son las sepulturas. Abiertas han de estar à nuestros ojos, para que siempre estemos para morir dispuestos: *Tollite lapidem.*

S. VI.

22 **L**euatad la piedra. Que de vezes repito esta enseñanza! Hazed algo, q̄ no lo ha de hazer Dios todo. Fácil era à Christo, el mouer cō su imperio la losa; pero quiere, hagan algo aquellos, q̄ hā de participar del beneficio d̄ resucitar à Lazaro, ò cabiendoles parte del gozo, ò creyendo en su Magestad por el milagro. Christo harà lo mas;

ellos tambien hagā, aunq̄ sea lo menos: *Tollite lapidem.*

23 Soberuio Benadad, Rey de Siria, por llevar en su ayuda 32. Reyes, y vn exercito numeroso, daua ya tan por suyos los triunfos cōtra Samaria, q̄ viua de los furos de la vitoria, y embiò mensageros à Achab Rey de Israel, q̄ le dixessen, q̄ ya erā suyas todas las riquezas, q̄ el mismo Achab poseia; y lo que es mas, sus mugeres, y sus hijos, y q̄ asistieran soldados à escoger, lo q̄ mejor les pareciesse, para llevarlo. No le valió su arrogancia, porq̄ no fue la embaxada bien oída. Salieron en campaña, y quedò Benadad vencido con ignominia. Boluìò dētro de vn año con mas numero de gēte cōtra el Rey Achab, jactando blasfemante, q̄ el Dios de Israel no tenia poder para fauorecerle en el valle, en q̄ le acometia; como le auia tenido antes, para ayudarle en el monte, donde le diò la vitoria, por ser Dios de los montes, y no de los valles. Enojase su Magestad, y embia vn Profeta à Achab, q̄ le diga: *Hec dicit Dominus:*

Quia dixerūt Syri: Deus mortuum est Dominus, & non est Deus vallium: dabo omnem multitudinem tuam in manu tua, & scietis, quia ego sum Dominus. No te atemorize esta inmensa muchedumbre

3. Reg. 20.
28.

bre de gente de Syria, que si à ti te acomete, à mi tambien me agrauia; yo les darè à entender, si soy Dios de montes, y valles: Pelea con esfuerço, que alcançaràs la vitoria con tu mano: *In manu tua*. Señor, aqui de vuestro poder; sin pelear Achab, le podeis dar el triunfo contra estos enemigos blasfemos. Sientan vuestra diestra poderosa, batallando los mismos elementos contra su arrogancia. Y si porque tambien es de Achab la causa, ha de pelear por su persona, pelee con ambas manos; gane con ambas el trofeo, y no con vna sola: *In manu tua*. Ni vno, ni otro. Ni yo lo he de hazer todo, ni Achab ha de dexar de hazer algo. Si yo solo venço, estariase el ocioso; si el peleasse con ambas manos, pareceria que me retiraua yo en darle socorro: No le pido tanto, ni le quiero en ocio: haga siquiera algo, porque yo no lo he de obrar todo; pero no lo haga todo, que yo me contento, que pelee con vna mano. Ponga él la vna mano, y yo le darè el triunfo: *In manu tua*. Necesario es, Fieles, poner siquiera vna mano, y no tenerlas ambas en el seno; hazer algo, y no dexarlo à Dios todo. Que hazeis, para vencer, y sujetar los enemigos, que os dan al

alma peligrosos assaltos? Qué para rendir los mal sujetos apetitos? Qué para alcançar de Dios perdon de vuestros pecados? Qué para conseguir de su mano beneficios? Pues como? Sin hazer nada, sin llorar culpas, sin castigar el cuerpo con penitencias, sin dar limosnas, esperais, q̃ Dios os lo conceda todo? Eso no. Menester es, aplicar vna mano: *In manu tua. Tollite lapidem*. Quitad la losa: hazed algo.

24 Ya està apartada la piedra. Pues, *Lazare veni foras*. Sal fuera del sepulcro Lazaro. Pecador, symbolizado en Lazaro, sal fuera desse sepulcro, en que te tienē los vicios derribado; *Lazare veni foras*; sal dessa ocasion, en que no ya quatro dias, sino meses, y años, estás embuelto, ofendiendo con el mal olor, que echan de si tus culpas, à todos: *Lazare veni foras*. No te mueues? No sales? No bastan las voces, q̃ te dan Christo, y sus Ministros? Como he de salir desta cueua, que està muy profunda? Espera.

25 Predicaua el Profeta Ieremias al pueblo, dandole con sus maldades en rostro, y profetizandoles los castigos Diuinos. No agradaron verdades tan claras à los Cortesanos, que siempre anduuo en las Cortes la verdad desvalida, y se hizieron mucho lugar

la mentira, y la lisonja. Acusaronle delante del Rey Sedecias, como à hombre, que alborotaua los animos; pintaronle con los colores, que suelen hazerlo la lisonja, y la malicia, con que el Rey les diò permission, para que le castigassen con la denida pena. O mal siglo, en que se castigaua el dezir vn Predicador verdades, y reprehender culpas! Echaron à Jeremias en vn profundo lago cenagoso, que estaua à la entrada de la carcel. Supo el caso Abde-melech, criado de Palacio, menos lisonjero, y mas defengañado; dixo al Rey la sinrazon de echar à Jeremias en el lago, con fin de que pereciesse de hambre. Conociò el Rey la inocencia, y mandandole, que con gente bastante fuesse con presteza, y facasse à Jeremias, antes que acabasse la vida. Obedeciò puntual, y trayendo cordeles, se los arrojaron dentro del lago, y atandose èl con ellos, tiraron, y le sacaron de aquèl cieno: *Et extraxerunt*

Jerem. 38. *Jeremiam funibus, & eduxerunt eum de lacu.* Alegoriza

Lyra hic. Nicolao de Lira este suceso: *Per Jeremiam signatur vir per deceptionem demonum in lutum peccati deiectus. Lapsus extrahit de luto peccati per funes, idest, per charitatem Dei, & proximi.* Mira en

Jeremias el retrato de vn pecador, à quien el engaño de los demonios, que representan los gustos desta vida apetecibles, tiene metido en vn cieno de vicios, en vna profunda cueua de maldades, en vn sepulcro de horrores. Como saldrà? Con cordeles, cò fogas, à que assirse, y estos cordeles son la penitencia, el amor de Dios, y del proximo, en que se encierra el cumplimiento de todos los preceptos Diuinos: *Lapsus extrahit per funes, idest, per charitatem Dei, & proximi.* Ea vicioso, por mas hundido q̃ estès en vn cenagal de culpas, sal fuera; *Lazare veni foras:* Vès aì los cordeles, à que assirse; penitencia: Amor de Dios, y del proximo. Assete bien à ellos; no los sueltes; que assido à estos cordeles, saldràs del sepulcro de tus maldades: *Lazare veni foras.*

§. VII.

26 **S** Aliò en fin Lazaro del sepulcro, y sacò el rostro cubierto cò vn sudario, ò lienço, que ponian en la cara à los difuntos: *Et facies illius sudario erat ligata.* Noble modo de beneficiar el de Christo: No quiere, que le vea Lazaro, porque no parezca, que le executa por el agra decimiento. No, le dize: Mi-

ra-

rame, que yo soy, el que te he resucitado. No vea al bienhechor; porque así sea mayor el beneficio: y quando le descubré el rostro, manda su Magistad, que se vaya: *Soluite eum, & finite abire.* Quando está en su presencia, tenga cubierta la cara: Quando se la descubren, no esté en su presencia; con que no verá al bienhechor, ni cubierta, ni descubierta la cara. Acá los beneficios suelen servir de angelos, para coger mayor retorno; y apenas se haze vn favor, quando se executa por la paga. No huye el bienhechor de la vista, antes siempre está poniendo á la vista el beneficio, para que no cesse el agradecimiento. No así Dios; no así, quien tiene su espíritu; que quita esta pension á los fauores, que haze, y no reduce á los fauorecidos á essa pesada seruidumbre.

27 Vê San Iuan en su Apocalipsi vn Angel, que segun las señas, era el Angel del gran Consejo, que con su inmensidad lo llenaua todo: Coronauale el Iris; porque venia de paz cō los hombres: Replandecia el Sol en su rostro, aunque vna nube le seruia de velo: Eran sus pies dos columnas de fuego, que con firmeza dauan calor para el aumento delas criaturas, sin servir para el destrozo las lla-

mas. Vn pie tenia sobre el mar, otro sobre la tierra, llevando á todo el Orbe de fauores, y gracias: *Et vidi alit̃ Angelum fortem descendentem de celo amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat, vt Sol, & pedes eius t̃quam columna ignis, & habebat in manu sua libellum apertum; & possuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.*

El Verbo encarnado era este Angel, dicen comunmente los Expositores: El que viene á hazer fauores al mundo, publicalo el Iris, ò Arco de paz, con que se corona; que ya desde el vniuersal diluuio, es señal de auer cessado los diuinosenojos; y repetidamente en las Diuinas Letras este Arco symboliza fauores, y beneficios. Ya, pues, porque se ha de cubrir la cara, quando viene á beneficiar á la tierra, y á dar á los hombres celestiales documentos, que esso significa el libro abierto en sus manos? *Amictum nube, & habebat in manu sua libellum apertum.* Cubrese la cara, porque no se vea, quien beneficia: y si acá, quien haze algún daño, esconde la mano, quando haze el tiro: El Angel del gran Consejo, quando haze fauores, esconde el rostro, ingeniandose para hazer fauores, como el hombre

Apocal. 10
1.2.

para hazer daños. No quiere, quando fauorece, ser visto, por dexar mas libres de penosas obligaciones, à los que comunicafelicidades: *Amictum nube*. Que poco se vsa en el mundo este modo de fauorecer, y este desinterès en beneficiar!

28 Mas, si Lazaro es imagen de vn vicioso, salga cubierta la cara, porque vn pecador, no puede parecer delante de nadie con la cara descubierta: *Et facies illius sudario erat ligata*. Saca la culpa colores al rostro; vn vicioso no puede acordarse de sus culpas sin empacho. Causa confusion sola la memoria dellas, y humillase el culpado à la representacion de sus delitos. Por esso juzgò Theophylacto, que diò Christo à Pedro por señas de su negacion, y culpa el canto del gallo: *Antequam gallus cantet, ter me negabis*; para que siempre, que oyese cantar el gallo, se acordasse de su delito, y essa memoria le causasse tal empacho, que fuesse lastre suficiente, para que no se enuaneciesse con la honra de verse Cabeça de la Iglesia: *Ne extolleretur*. De aqui facò vn Interprete la razon de llamar Gallos al vexamé, que se solia dar en los grados de Maestros, diziendoles sus defectos, y imperfecciones,

para que con la representacion dellas se humillasen, y la honra del grado no les ensoberueciesse: *Galli igitur cantu vexatur Petrus ad pudorem, & dolorem, ne superbe intumescat Pontifex. Et rem firmat gallus Salmanticensis: vexatio, quam vocant, ne suo Doctor honore tumeat*.

29 O como el conocimiento de las culpas saca colores à la cara! y quien atiende la ignominia de vn pecado, se corre, empacha, y auerguença, viendole en sí mismo! Para entrar en el campo de batalla Christo, en que con las armas de su paciencia auia de vencer à todas las potestades enemigas, entrò à orar en el Huerto, y puesto delante de su Eterno Padre: *Procidit in faciem suam*, inclinado à la tierra, baxò à ella su sagrado rostro, y sin levantarle estuuo orando. Que postura es essa, mi Iesus? Levantad la cara, que es la hermosura de los Angeles, y desconsolareis estos Cielos, sino la están mirando. No baxeis al suelo esse rostro Divino; orad, como otras vezes, sin essa demostracion, à vuestro Padre Eterno: *E*

P. Bellosus in Iuditb. in c. 3. para net. 12. n. 5

Matt. 26. 39.

P. Salmeron rubescit (dixit el Docto tom. 10. Salmeron) levare faciem tract. 12. ad Deum, cum totius mundi peccata sifineret. En esta

Matt. 26. 34.

S esta

esta fazon tomò Christo sobre todos los peccados de los hombres, para clauarlos en la Cruz, y romper la cedula, que el linage humano auia hecho al demonio; hizo-se peccador, el que nunca hizo peccado; echòse sobre sus ombros todos nuestrs delitos; y al mirarse con ellos, quedò con tal empacho, que no leuantò la cara de vergüenza. Causòle tanto corrimiento el trage de peccador, que se le cayò à tierra su Diuino rostro: *Erubescit leuare faciem ad Deum, cum totius mundi peccata sustineret. Procidit infaciem suam.*

30 Aun culpas ajenas tomadas en sí, para borrarlas,

ocasionan à Christo tal vergüenza, que no leuanta al Cielo su diuina cara: Y tu peccador, con tantas culpas propias te atreues à andar con la cara descubierta? Mirate retratado en Lazaro, que saca del sepulcro el rostro cubierto con vn lienço. Auergüenzate ya de tan feos vicios, de delitos tan enormes. Acaba ya de salir dessa cueua cenagosa de deleytes: Procura affirte à las cuerdas del arrepentimiento, y penitencia, para que qual otro Lazaro resucites de la muerte de la culpa a la vida de la gracia, y à la seguridad de la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON XV.

DOMINGO QVINTO.

De las Verdades.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioannis, cap. 8. v. 46.

NO Avrà muchos, que digan, lo que oy dize Christo. Quien me arguirà de peccado? Quien hallará alguna culpa, que oponerme? Algun delito, que imputarme? Algun defecto, con que zaherirme? Y sino hazed la pregunta, y vereis, quantos salen à daros con vuestras culpas en la cara. El enemigo: Eso no es mucho. El emulo, y cópetidor: Aun sin que hagais la pregunta, os cuentan vuestras faltas. El vezino; esia es costumbre. Los criados; deuen de estar mal pagados, y peor vestidos. Los hijos; no deueis de darles buen exemplo. La muger; poco han menester para quejar-
se.

se. En fin, ay tantos, que os arguyan de pecado, que es mejor, no hazer la pregunta, que con la seguridad de su inocencia haze Christo. Si os digo la verdad, porque no me creéis? Que es esto de verdad? Aun el nóbre no se sabe: *Quid est veritas?* preguntò à Christo el Presidente de Judea. La respuesta està en las mismas palabras de la pregunta, bueltas en riguroso anagrama: *Quid est veritas? Est vir, qui ad est.* Que es verdad? Es el varon, que està presente. Es Christo, que èl es la verdad, como de si mismo lo dixo. Christo es verdad: en èl se halla; en los demás poca, ò ninguna, sino participan el espíritu de Christo. No dezimos bien nosotros, respondieron los Hebreos, q eres Samaritano, y tienes dentro de ti al demonio. Andaos à dezir verdades, que de contado os pagaràn con pesadumbres. Mostrò Christo, que era justo, y el ser bueno entre malos, es delito para ellos, con que llegan à dezir, que està endemoniado, y que no merece su comercio; que esto fue, llamarle Samaritano, por estar prohibida la comunicaciõ entre Samaritanos, y Hebreos. Con mansedumbre respondiò Christo à la calumnia, y los Hebreos le repitieron las afrentas, hasta que llegó su indignacion à tomar piedras, que tirarle, y huuo su Magestad de salirse del Templo, y esconderse. Contra nublados de piedra, q leuanta el viento del odio, no bastan los conjuros de palabras Divinas del Sumo Sacerdote Christo; lo mas acertado es, huir el rostro, y dexar, q palle la tempestad, forjada de los vapores de la embidia. No se retira Christo, por no padecer, que dispuesto està para morir, y ya oy los lutos, que cubren los Altares, y el titulo, que dà la Iglesia à este día de *Dominica in Passione*, nos ponè à los ojos, q Iesus està cercano à los tormentos. No ha llegado aùn su hora de morir; presto llegará, y estará tan lexos de huir de sus enemigos, q saldrá al camino à buscarlos. Oy es el Euágelio de las verdades, aunque comunmente dezimos de qualquier verdad, que es Euangelio. Oy las dize Christo, y toman piedras, que tirarle, por dezirlas: Para librarme dellas, neccesidad tengo de defenfa, y segura està en la gracia, que nos alcançará Maria: *Aue Maria.*

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Loco suprà relato.

5. I.

Mirar por la buena fama, siempre fue atē-

cion muy deuida: No solo en *Tacitus* in la politica humana: *Fame etiã vita Agribani sæpè indulgent*, que dixo *cola.*

S 2

el

el Tacito ; sino en la política Diuina , y Christiana. No basta ser vno bueno , sino parecerlo ; y ay mucha distancia de la hypocresia à la buena opinion , y fama ; pues esta no facilmente permanece , sino son ajustadas las costumbres ; aquella , como es solo vn tinte exterior , vna capa de pintura al teniple , muy presto se deshaze , y se viene à conocer , que era fealdad , la que buscaba afeytes. Acreditada con la buena opinion , quien la tiene , lo que dize : dan credito a sus palabras , los que veneran sus obras ; causa respeto , para que à su vista nadie se desmuele de lo justo ; y es muy vrgente motivo , para que imiten los demás su exemplo. Pretender aclamaciones , buscar aplausos , solicitar estimaciones , y alabanzas , es vanidad , y ambicion ; pero diligenciar sin torcido afecto el buen credito en la vida , y buena reputacion en la fama , es obligacion atenta. El ser vno justo , es bueno para si ; el parecerlo , es bueno para todos.

3 Todos te quieren bien , Esposo mio , le dezia la Espola Santa , porque es tu nombre , como oleo , y aroma precioso vertido : *Oleum effusum nomen tuum , id. è caulescentula dilexerāt te.* Theodoretto leyó : *Vnguentum ef-*

fusum nomen tuum ; vn pomo de agua de ambar , ù de otro liquor oloroso , mientras encierra dentro el olor , no se esparce , ni comunica , y es menester acercar el olfato para sentirlo : Pero quiebrese el pomo , viertase el agua olorosa , y dexa toda la casa llena de su fragancia. Assi es tu nombre , y tu fama ; oleo , ò agua de olor vertida , que a todos se comunica , y deleyta : *Oleum effusum nomen tuum ;* sino se derramara , comunicarse à pocos , que llegasen cerca ; pero vertido , à todos se comunica ; y por esso te llevas su cariño , y beneuolencia. Theodoretto : *Vn*

Theodoret. in capit. 1. Cant. 1c.

4 Y como se lleva los agradados de esta buena opinion ! *Pulebra es amica mea , suis , & decora :* Dixo el Esposo Sãto a su Esposa en correspondencia. Dize me , que me lleuo yo los cariños , y yo te respondo , que tu hermosura se arrebatara los afectos. Y lo que es mas , que tiene la aficion el motivo mismo :

Cant. 6.3.

mo.

D. Ambrosio,
lib. 1.
de Virgini-
bus, post me
dixit.

mo: *Formosa es proxima mea, ut bona opinio*, leyó San Ambrosio: Eres tan hermosa como la buena opinion, y fama, que no ay mayor hermosura. Si yo, por tener buen nombre, he grangeado agrados, tu por la hermosura de tu buena opinion, has recabado cariños. Poco te importará, ser en el cuerpo hermosa, si estuvieras en tu credito fea; que aquella belleza es flor, que al soplo de vn ayre, de vn achaque, y del tiempo se marchita: Esta es durable, y los años no la gastan. Aquella puede tyranizar el apetito: Esta es de mas noble casta, y se arrebatá los animos. La que tiene buena fama, está sola es hermosa; las demás, si piensan, que lo son, viuen engañadas. Si tanto desean parecer hermosas algunas, el tener buen nombre, es la mas segura diligencia: *Formosa es proxima mea, ut bona opinio*. Para que en Christo no pueda calumniarse fealdad en la vida, procura dexar prouada su buena opinion, y fama: *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

§. II.

5 **Q** Vien reprehenderá pecado en mi? En mi, digo, que reprehendo los vuestros; y no pudiera afear

culpas ajenas, si las tuuiera propias. Grande desahogo es, tachar en otros faltas, el que en si las conoce mas crecidas. No puede reprehender con fuerza los pecados, el que se ve con ellos; porque si en si le agradan tanto, que los abriga en su pecho, no persuadirá con sus voces delmayadas, que mirados en otros le causan desagrado: *Noli (dize el Ecclesiastico) querere fieri iudex, nisi valens virtute irrumperere iniquitates*. No te metas a ser juez de vidas ajenas, sino es la tuya concertada. Tus acciones han de dar fuerza a tus palabras, y la mas actiua reprehension de los vicios es el buen exemplo. Ya lo dezia Casiodoro: *Esto vitæ continens, ut possis in alienos esse iudex. Prima equitas est, à se inchoare, ut debeant criminosi metuerre, quem nequeunt similem reperire*. Nullas enim culpas timet reus, quas habere respexerit cognitorem. O juezes, oid a Casiodoro. Sea vuestravida muy ajustada, para juzgar vidas ajenas. La primera justicia, que auéis de guardar, es con vosotros mismos. Comience de vosotros el zelo, para que los delinquentes deuan con razon temer, à quien no puedan hallar semejante suyo en delinquir; porque no temen

el cometer pecados, quando en el Iuez miran los mismos. Como ha de castigar amancebamientos vn lasciuo? Como latrocinios el poco limpio de manos? Como el jurador perjurijs? Como el vengatiuo pendencias? Como el murmurador palabras de infamia? Comiençan primero por si mismos: *Prima equitas est à se inchoare*. Nadie reprehenda, si merece ser reprehendido. No hable de otros, quien tiene que le digan. Puro ha de viuir, quien huuiere de reprehender, ò castigar.

6 A esso miraua aquel mado de Dios, repetido à Abraham, quando salio de su patria, y fue peregrinando entre gente inculta, y idolatras: *Suspice cælum*. Mira Abraham al Cielo, no apartes del la vista, no la pongas en cosa de la tierra. No sin misterio, dize Filon, pone Dios tanto cuydado, en que Abraham mire solamente al Cielo:

Philo In-
deus, libr.
quis verū,
&c.

Suspice, vt arguas cæcum vulgus hominum. Has de andar entre vna gente ciega, que jamas leuanta al Cielo la vista; que embebidos en gustos, y interesses de la tierra, traen acobardada al suelo el alma: Pues para que puedas reprehenderlos, y afearlos el ser en sus apetitos tan terrenos, y tan olvidados del Cielo, menester es primero, que tu

apartes los afeatos, y los ojos de la tierra, y los lleues puestos en el Cielo; conque no se verá en ti, ni sombra de sus culpas, y se hallarán las virtudes, que aconsejas: *Suspice, vt arguas cæcum vulgus hominum*. Oy, dize Christo: *Quis ex vobis arguet me?* Y muestra su inocencia: A Abraham, le dize Dios: *Suspice, vt arguas*, y le intima, que manifieste su virtud: Con la misma voz de *Arguet*, y *Arguas*, se declara el mismo intento: Que quien en si no es muy puro, no puede arguir à otros de pecado.

7 Siendo vna misma la culpa de los dos hermanos, Aaron, y Maria, solo en Maria se executò la pena, lleuandose de lepra. Fue el caso, que ambos murmuraron de Moysen su hermano: Que vnas buenas ganas de murmurar, se ceban en quanto miran, y no reparan en obligaciones: *Et ecce Maria apparuit candens lepra*; y al punto en pena de su culpa se hallò Maria leprosa. Y Aaron? A esse no le tocò la lepra. De sigualdad parece grãde; pues ò el castigo auia de tocar à entrambos: ò si al vno solo, la muger auia de gozar el privilegio, y quedar sin achaque tan feo? Siempre han de ser ellas las peor libradas? Aaron bueno, y sano? Ma-

Numer. 12.
10.

ria

ria hecha vna lepra; que sería el mayor mal, si era melindrosa? Aduiertan, que era Ley de Dios en el Leuitico, que quando estuuiessè vno leproso, y apartado de los pueblos en el campo, en conualeciendo de la enfermedad, fuesse lleuado al Sacerdote, el qual le mirassè bien, y le declarassè por sano; y sino lo estuuiessè, le mandassè proseguir la cura, porque el contagio no se pegassè a los demás: *Hic est ritus leprosi, quando mundandus est. Adducetur ad Sacerdotem, qui egressus de castris, cum inuenit lepram esse mundatam, precipiet ei, &c.* Y cumpliendo con esta ley Christo, dixo à vn leproso, à quien diò salud milagrosa, que fuese al Sacerdote, para que le declarassè por limpio: *Vade, ostende te Sacerdoti.* Y à diez leprosos, que le pidieron à voces la salud, dixo lo mismo: *Ite, ostendite vos Sacerdotibus.* Así, que el Sacerdote ha de juzgar de la lepra? Pues à Aaron, que es Sacerdote, no le toque la lepra, aunque se llene de ella María; otro castigo avrà para él; mas no le vean leproso, que no podrá juzgar bien desse achaque, si le tiene. Para ser Iuez de la lepra de los otros, es menester, que estè muy limpio; que mal podrá

solicitar el remedio de esse mal, si està leproso. O Sacerdotes destinados, para discernir entre lepra, y lepra, y para aplicarle medicina, muy puros os quiere Dios, que no fereis buenos Iuezes de la lepra de las almas, teniendo vuestras conciencias leprosas! Quien està lleno de lepra de vicios, mal puede arguir, ni reprehender la lepra de vicios ajenos. Muestrese primero puro, y diga: *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

§. III.

8 **P**VRÍSIMO se manifiesta Christo, y comienza por la lengua; que si siendo mala, es vna vniuersidad de maldades, siendo buena, es vna misma de virtudes: *Si veritatem dico vobis.* Habla verdad siempre; no vsa de engaños; no sabe, que es mentira: sus palabras son ajustadas: pesa lo que dize, en la balança de la razon, donde es fiel la verdad. O que buena lengua! ó que muestra de vna vida santa! ó que tesoro de inestimables bienes!

9 Piden à Christo los tributos los cobradores del Cesar. Pobre era su Magestad, y aun se le piden? Que mal tiempo aquel, en que se cobran los tributos de los

Leuit. 14.

2.

Matth. 8.

4.

Luc. 17. 14

Matth. 17.
26.

D. Ambro-
sius, epist.

pobres ! Manda Christo à Pedro, que vaya à pescar al mar; y que de la boca del primer pez, que cayesse en el anzuelo, saque vna moneda de plata, y con ella pague el tributo por entrambos : *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius, inuenies staterem; illum sumens da eis pro me, & te.* Que pez es este, cuya boca es vna mina, que produce plata? De su boca se saca el tributo; y auia yo pensando, que enseñò Christo, que no se auian de cobrar los tributos, sino de los que estàn llenos de plata hasta la boca. Pero San Ambrosio explicò el caso: *Stater in ore piscis inuenitur: illius piscis, qui ponderat sermones suos, ut igne examinatos proferat.* Pez en cuya boca se halla plata, es el que pesa sus palabras de fuer te, que es oro, y plata, quanto dize. La palabra *stater*, significa vna moneda de plata, y se deriua de vna palabra Griega, que significa el peso; y para el misterio todo es vno: Quien pesa bien las voces, que echa por la boca, quanto por ella sale, es oro, y plata: *Stater in ore piscis inuenitur: illius piscis, qui ponderat sermones suos.* Tan preciosa es vna boca, que habla bien: vna lengua, que tra

ta verdad, y nada sale della, q̄ no sea con peso, y cò medida. Vna boca llena de plata hermasea, quanto toca; que algunas bocas son carbon, que tizna. Vna lengua de oro dora aun los mismos defectos, y culpas de otros; otras léguas ponen culpas, y faltas en los mismos aciertos.

10 Es boca diuina la de aquel pez; mina preciosa de tesoros. Que por esso pondera ua Ruperto, q̄ el demonio, para conocer, si Christo era Dios, quando le tentò en el desierto, le dixo: *Sifilius Dei Matth. 4. es, dic, ut lapides isti panes 3. fiant.* Yo conocerè, si eres Dios con esta sola prueua: Di que estas piedras se conuier tan en pan. Parece rodeo. Cò uierte en pan estas piedras, era language llano: *Nouerat Rupertus Abbas. diabolus, Deum in principio dixisse: Fiat, & sic omnia condidisse; quod volens explorare in Iesu, persuadet, eodem tenore dicendum, ut lapides panes fiant.* En las palabras quiere el demonio conocer à Christo. Con dezir vn *Fiat*, criò Dios todo el vniverso; y pretende saber, si con dezir otro *Fiat* conuier te las piedras en pan Christo. En las palabras se manifestará Diuino; pues si son tã ajustadas, que lo que dize, etio es, lo que haze; que quanto toca, lo mejora, será su boca diuina, con que le

se conocarà por Hijo de Dios en la lengua: *Si Filius Dei es, dic.* Ay en el mundo muchas destas lenguas, que mejorè con alabanças las famas agenas? que sus palabras se ajusten à las obras? que hablen siempre verdad? *Si veritatem dico vobis.*

Exod. 28.
30.

11 Manda Dios à Moy sen, que en el racional, que era vn genero de vestidura sagrada, q̃ el Sacerdote traia al cuello, sobre los ombros pudiesse escrita, ò retratada la Doctrina, y la verdad: *Pones autem in rationali iudicij Doctrinam, & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron.* Con tal traça se auian de poner, que cayessen la Doctrina, y verdad en el pecho del Sacerdote Aaron. No re paran, q̃ quiere Dios, que la verdad se trayga en el pecho, y los hombres la suelen echar à las espaldas. En el pecho se ha de traer, para que ande delante de los ojos, y se vea con que no se desprecie por olvidada. En el pecho, para q̃ se lleue los cariños, y los hombres sean enamorados de la verdad, y assi la traten. En el pecho, como joya del mayor valor, y precio, que se estime como el mas rico tesoro: *Doctrinam, & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron.* Miras la verdad, Christiano? Lleuate el ca-

riño? Eres su enamorado? Estimás la como joya de grã precio? Temo que no; porque no gustã muchos de oyr verdades; y quien no las quiere oyr, tampoco las sabrà tratar: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Si os digo la verdad, porque no me creéis? Por esso, Señor, porque la dezis; que se hacen sordos muchos à la verdad; no la oyen, no la escuchan, no la entienden: disgustanse de que se les diga, defazonanse, de qué se les proponga; y para dezirles vna verdad, es menester andar por rodeos; ganarles el animo, y aun pedirles licencia, y consentimiento.

12 Descortès anduuo con Christo el Fariseo, que le combidò à comer: Era hombre dado al vicio, y los viciosos suelen adolecer de achaque de groseros. En los combites de aquel tiẽpo, era estilo de vrbánidad, vngir cõ oleo precioso la cabeça de el combidado; darle osculo de paz, y hazer que los pies se le lauassen. Nada desto executò el Fariseo. Entrò en el lugar del combite Madalena, y supliòlo todo: Bien, que reconociendose pecadora, no se atreuìò à la cabeça, y arrojada por el suelo exercitò en los pies de Christo todas tres ceremonias, vngiendolos con

con olorosos vnguétos; des-tilando agua de sus ojos, con que lauarlos, y dandoles of- culos humildes, y afectuosos. Parecióle mal al hinchado Fariseo, que Christo admiti-esse el agasajo, juzgando, que no era Profeta, quien no conocia, que era aquella mu- ger pecadora, y que dexarse togar de sus manos, era pro- fanar la santidad, y pureza. Quiso Christo boluer por su fama, y acreditar la acció de

Luc. 7. 40. Madalena, y dizele: *Simon, habeo tibi aliquid dicere*. Si- mō, tengo que dezirte vn po- co. Que preambulo es este? Digaselo Christo sin esse pro- logo. Es (dize el Cardenal Toledo) que con essas pala- bras le pidió su consentimie- to, para dezirlo: *Ideo consen- sum illius ad dicendum Chri- stus requirit*. Fue como si di- xera: Ten por bien, Simon, q̄ te diga cierta cosa; no te has de enojar, ni llevarlo pesada- mente; con tu buena licencia he de dezirlo. Aun estraño mas todo esto; pero no, que quiere Christo dezir à Simon vnas verdades, y essas desazo- nan tanto, que es menester pe- dir consentimiento; entrar con prologos, halagar el oy- do con preambulos, y endul- çar el animo con proemios: *Ideo consensum illius ad di- cendum Christus requirit*. Pues si todo esto es necesario, pa-

ra que vna verdad entre sin violencia por el oydo, no os espanteis, Señor, que las ver- dades que dezis à estos hom- bres viciosos, ni sean escucha- das, ni creidas: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?*

13 Que en fin, no se pue- de dezir la verdad sin rebo- ço, y que para dezirla hemos de laborar primero el gus- to! Tanto amarga, que se ha de endulçar con artificio? Ea quitese à la verdad el embo- ço: hablese claro; reprehén- danse los vicios: clamese con- tra los escandalos. Christo predicaua la verdad à los Cortesanos, y Principes: *Et Principibus Sacerdotum*; no solo al vulgo, sino à los Doc- tos, Nobles, y Cabeças, à los Fariseos, y Escribas. Imite- mos à Christo sus Ministros, en dezir la verdad à todos: *Si veritatem dico vobis*. Los que al oyrla, y creerla, se mos- traren disgustados, hagan nu- mero con los Escribas, y Fa- riseos.

§. IV.

14 **L**Os que son del van- lido de la virtud, y del partido de Dios, oyen cō gusto la verdad; los que si- guen la parcialidad del demo- nio vanderizados con el vi- cio, no la oyen, ni la atien- den:

den: *Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* O que desatencion, no oyr, y obedecer las palabras de Dios, quando son tan dulces, tan attractiuas, y saludables! Y à quien no mueruen vnas voces, que solo dizen verdad? que nunca pronuncian mentira, ni engaño?

Cant. 4. 3. Sicut vitta coccinea labia tua. Pronuncian tus labios vnas voces, que son vendas, ataduras, y grillos, con que detienes, y atas à los que te oyen, para que creyendote, executen lo que dizes. Y es, (enseña Theodoreto) que son voces llenas de verdad, sin doblez, sin engaño, con que tienen mucho de parecidas à las voces, y palabras de Dios, que por lo dulce, y por ser voces de verdad, lleuan tràs si à los oyentes: *Verba profert veritatis, quibus tamquam funiculo quodam capiuntur auditores, & vinciuntur.* En siendo los oyentes del vando de la virtud, oyen con tanto gusto la verdad, que à oyr la, y executar la les lleuaran con vn hilo: *Tanquam funiculo quodam capiuntur auditores. & vinciuntur.* A los que son del vando del vicio, no ya con vn hilo; pero ni cō maromas les lleuaràn à oyr la verdad, y

Theod. lib. 2. in Cant. ad hanc verba.

executarla: *Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis;* pero los iustos, y amigos de Dios, en oyendo su voz, quedan presos, como con grillos, y ataduras, y son todo manos à las execuciones: *Qui ex Deo est, verba Dei audit.*

16 Tan de mala gana oyen los viciosos la verdad, que se bueluen contra quien la dize. Afirmaua Plauto, q̃ las verdades son piedras; y los hombres, por su fragilidad, son vidrios, y dando en el vidrio la piedra, le quiebra, ò queda sentido, y estalla. Bien lo mostraron oy estos Hebreos, que sentidos, y indignados, de que Christo les dixesse tã clara la verdad, le responden con injurias: *Non ne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes?* Biẽ dezimos nosotros, que eres Samaritano, tienes dentro del alma al demonio. Pues responden con pesadumbres, y oprobrios; sin duda los dexò el argumento de Christo conuencidos. Quiẽ no tiene que responder, suele tomar por respuesta el injuriar: ya conozco, porque la Iglesia con acierto llama este dia *Domingo de Passion*, porque yà Christo padece, pues le injurian; y no ay tormento para el mas riguroso, que vna afrenta, y vn oprobrio.

brio. Las demás penas sufre las su amor con gusto por los hombres; pero las injurias le ponen en tal congoxa, que ha menester para tolerarlas, toda su paciencia.

17 Desamparado de su Eterno Padre, se publica en las últimas cláusulas de su vi-

Matt. 27. da: *Deus meus, Deus meus,*
46. *ut quid dereliquisti me?* Grá-

de fue la aflicción, que le obligó à la amorosa queixa. Y si se atiende à los tormentos q̃ executò en aquel delicado cuerpo el odio armado de envidia, nadie estrañará, que huviera manifestado en ellos su pena; pero quando su amor los sufrió todos tan gustoso, que al parecer eran para sus ansias agasajos, sin abrir los labios para la queixa, sin darse por desamparado de su padre; como al acabar muestra dolorosos sentimientos, manifestando tristes desamparos? Es (dize san Cypriano) que en este lance le acometieron de tropel sus emulos cō palabras injuriosas: *Blasphemabant eum mouentes capita sua, & dicentes: Vah! qui destruis templum Dei, & in triduo illud reedificas, salua temetipsum: Si Filius Dei es, descende de Cruce.* A que añadian los Principes de los Sacerdotes, Escribas, y ancianos: *Alios saluos fecit, seipsum non potest saluum facere;*

Matt. 27.
40.42.

Tambien los dos ladrōnes echauan el contrapunto, hasta que se conuirtió el bueno: *Id ipsum autem, & latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei.* Con voces, con mouimientos, cō acciones le irritauan todos. Blasfemias dezian cōtra su Magestad, los q̃ passauan, y le veían, moniéndolo con ademanes la cabeça por escarnio, y dándole en cara cō lo mismo q̃ auia dicho: *Vah!* Voz de afrenta; *Hà! tu,* el q̃ dixiste, que en tres dias destruirias el Téplo, y le boluerias à leuatar de nuevo, como no te libras desse ignominioso palo? Eres tu el Hijo de Dios. Pues baxa de la Cruz. Ea, q̃ ya se vê la flaqueza de tu poder. Si era verdadero el q̃ mostraste en librar à otros, nõ le calificas aora de tal, pues no puedes librar-te à ti mismo. En todo tocã: en todo le agrauian. Burlanse de sus palabras: desprecia su diuinidad; hazen risa de su poder. Y esto los q̃ pasan: los q̃ estãn parados: los q̃ pendẽ de dos maderos: los principales, el vulgo, y los mismos delinquentes. Todos se conjuran à amontonar oprobrios; y ellos mira Christo por su mayor tormento: y assi en los demás lances terribles de su Passiõ, su amor sufre, tolera, y calla: y en este siente desamparos su paciencia.

Aora

D. Cypr.
Serm. de
Passion.

18. Aora san Cypriano: *Consideraui opera tua, & expaui, clauis sacros pedes terebrantibus, fossisque manibus, de vulnerum anxietate non quereris, de spinis sacrum caput pungentibus nō loqueris; sed satagis, vt innotescat posteris, quare derelictus à Deo videaris, expositus contumelijs, & Iudaorum ludibrijs.* Pafmo, Señor, considerando vuestras obras. Duras puntas de clauos os barrenan pies, y manos; y no os quexais del dolor de tan penetrantes heridas. Inhumanos cambrones os taladran la cabeça, y no dezis vna palabra sentida; y quereis dar à entender à la posteridad con voces lastimosas, q̃ quando la perfidia Hebrea os injuria cō oprobrios, os juzgais desamparado de vuestro Padre Eterno. Aqui llega el dolor de veros vitrajado.

Isai. 15. 7.

19 En este sentir estava Tertuliano en la explicacion que dió à aquellas palabras de Isaías: *Quasi agnus coram tōdente se obtumescet.* En los mayores tormentos, que maquinara la crueldad, para quitar à Christo la vida, estará como vn Cordero manso, puesto en manos del que le quita la lana con la tixera. Y quienes son, los que con tixera cortadora, maltratan, y cortan el bellon candido deste diui-

no Cordero? Seràn los que le abofetean, los que le furcan con açotes sus sagradas carnes, los que le texen espinas, para maltratar su cabeça: los que le escarpian en vn madero con clauos. No son estos, dize Tertuliano: *Tanquam agnus ante tondentem se, scilicet Herodem, sic non aperui os suum.* Herodes fue el que con dura tixera quitò à este Soberano Cordero el bellon, y la lana. Herodes fue, el que le atormentò con mas crueles penas. Herodes fue, el que le quitò la vida; no vertiendo su sangre, sino dándole à su vida mortales congoxas. No fue Herodes el que se burlò de Christo, y en señal de afrentoso oprobrio, le hizo vestir de blanco? Pues esse fue, quien tomó en la mano la tixera, para quitarle la lana, y la vida, porque para su Magestad estas afrentas, y oprobrios, con que se burlò del, fueron el mas terrible tormento. En viendo se injuriado, se diò por muerto. Quierenle ver cargado de inhumanos açotes? Pues mirenle delante de Herodes, que alli los padece mas crueles. Quierenle ver coronado de espinas? Pues miréle en presencia de Herodes, que las espinas mas penetrantes son las afrentas. Quierenle ver pendiente de tres

tres clauos en vn madero? Pues mirente burlado de Herodes, que estos oprobrios son para su paciencia los mas agudos clauos: *Tanquam agnus ante tondentem se, scilicet Herodem, sic non aperuit os suum.*

20 Ya no admiro aquella queixa tan sentida de Iob:

Iob. 19. 2. Vtique quod affligitis animam meam, & atteritis me sermonibus? En decies confunditis me. Hasta quando me aueis

de estar, amigos, affligiendo? Hasta quando aueis de maltratarme con oprobrios? Es possible, q̃ tan repetidas vezes aueis de combatir mi paciencia con injurias? *Ecce clamabo vniuersis; vociferabor, & non est, qui iudicet.* Datè voces que llenen los ayres; clamores, que lleguen à los Cielos. Yà es esta violencia, que congoxa mi animo; yà esta esfuerça rigurosa, que se haze à mi pecho. No ay quien sea juez desta causa, para q̃ premie mi valentia? Ha de quedar se sin galardón tan esclarecida hazaña? Hizo aqui el reparo san Ambrosio:

D. Ambro. Debebat illi certamen tertium. Amiserat omnia sua, de interpre patrimonium cum filiis. Patat. cap. 3. tiebatur vulnera caro eius. Manebat, ut tētationes verborum vinceret. Toma la metafora de lo que passa en vnas justas, en que aniendo se cor-

rido la primera, y segunda lança, esfuerçan los justadores su destreza, agilidad, y brio para la tercera, à que por vltima se atiende mas para dar el premio, el qual los justadores piden à los juezes, alegrando sus padrinos los meritos de cada vno. Entrò Iob en vnas justas de paciencia; corrió con destreza la primera lança, perdiendo toda su hacienda, bienes, ganados, y hijos. No con menos acierto corrió la segunda lança su sufrimiento, inudado en vn pie-lago de llagas. Faltauale la tercera lança, para pedir el premio de la justa: *Debebat illi certamen tertium.* Como? Quien ha estado tan en los estruendos del sufrimiento, al darle el golpe de perder quanto gozaua, passando de rico à pobre, de abundante à mèdigo; de la prosperidad de hijos à triste soledad: de prospera fortuna, à la mas aduersa: de seruido, à olvidado; de la cumbre, al profundo; de la grandeza, à la miseria; de la gala, à la desnudez; de la dicha, à la calamidad. Este no merece yà el premio? Quien se ha mostrado tan inmoble al recibir el segundo golpe de dolores, heridas, y llagas, que yà sus miembros son albergue de gusanos, y no ay parte en su cuerpo sana, donde se multipliquen bocas sangrien-

grientas, y assi se repitē vnas sobre otras; firuiendole la tea que toma por instrumento de aliuio, de mayor tormento, pues al limpiar con ella las llagas, las aumenta, y encona. Este no merece ya premio? No ha dado muestras valerosas de tolerancia? Ay mas que sufrir? Si: *Debebatur illi certamen tertium*. Lo mas arduo falta; lo mas terrible resta: *Manebat, vt tentationes verborum vinceret*. El vencer con su paciencia Iob las injurias de sus amigos, los oprobrios de su muger, quedaua para lo vltimo, porque era el mayor tormento. Menos es perder bienes, ganados, y hijos, y padecer à millares de llagas, que sufrir injurias. Mayor triunfo de la paciencia de Iob, es tolerar ignominias, y afrentas, que padecer las demas calamidades, y desdichas. Con este tercer golpe gana la victoria, y queda su paciencia coronada. Suyo es el triunfo; bien puede pedir el premio: *Debebatur illi certamen tertium. Manebat, vt tentationes verborum vinceret*. Tan graue tormento es vna afrenta, que duele mas, q̃ los que quitan la vida. Bien, pues, se dà yà la passion de Christo por començada, y se cubre de luto la Iglesia, quando à su Magestad le dizen tã afrentosas injurias: *Nonne*

benè dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes?

§. V.

21 **T**V, le dizen à Christo, estàs endemoniado. No lo estoy, responde con gran mansedumbre, y cō palabras muy sencillas: *Ego demonium non habeo*. Dos descargos dà Christo en este Euangelio: El vno, de que no ay en el pecado: el otro, de q̃ no ay demonio; pero con notable diferencia: En lo primero pone grande esfuerço; en lo segundo se muestra mas tēplado. Para prouar lo primero, desafia à la misma malicia, que salga en campo, y mida con el sus armas, para que vea, que no puede tirarle putas: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Para lo segundo, vñ de terminos muy llanos, y no saca à la emulacion à desafio: *Ego demonium non habeo*; y es, que tiene por mayor mal ser pecador, que estar endemoniado; juzga por mayor enemigo al pecado, q̃ al demonio; y assi procura cō mas fuerça assentar, el que no tiene culpa que le mäche, que el que no tiene demonio que le domine. O si estuniessen los hombres en este conocimientto! Mas de temer es vn pecado, que vn demonio: peor es

fer

ser pecador, que estar endemoniado. Mas facilmente se sujeta al demonio, que a la culpa; y vencer à esta, es mas gloriosa victoria.

22 Tocò su harpa Daud, y salió de Saul el demonio. Maltratavale antes riguroso, y cesò en oyendo el musico instrumento. Mas negocia, aun con vn demonio, la suauidad de voces, que el rigor de las palabras; este exaspera mas los animos; aquella ablanda los pechos mas incultos. Libre Saul del demonio tornò vna lança, que estaua à mano, y tirò cò ella à Daud, pretendiendo atra-

odios; que medios nò tomò Daud para amansarle? que obsequios no le hizo? que remedios no executò? Vèle combatido de las iras de vn demonio, y acude à darle remedio: Toca dulcemente su harpa; el demonio le dexa, pero no le dexa la embidia, que le pone en la mano la lança. Vence Daud al demonio, q̃ à Saul atormèta, mas no pue de sujetar la embidia, que le abraza. Mas fuerte enemigo es el pecado, que el demonio; que contra este bastan los dedos de Daud tocando las cuerdas de vn instrumento; mas contra aquel no bastà todos sus braços. Exclama a-

1. Reg. 18.
10. 11.

nessarle el pecho: *Tenebatq; Saul lanceam, & misit eā, putans, quòd configere posset Daud cum pariete.* Quien no admira esta accion? Assi agradece Saul el Beneficio de librarle del demonio? Mas esso no lo estraño; q̃ ya viene muy de atrás, q̃ el retorno de beneficios sean agrauios. Lo q̃ estraño es, que la musica de Daud rinda al demonio, y q̃ Saul no se rinda à la dulçura de tan suau instrumento. A vezes ay hombres peores al parecer, que demonios. Yà se sabe la embidia, que Saul auia concebido contra Daud, despues que por la hazaña contra el Gigante fue tan aclamado. Desde entonces le perseguia con implacables

San Basilio de Seleucia. *O nouum, iniuriumque facinus! demon pellebatur, & demone liberatus arma capiebat. Demon vincebatur, & hominis mores plus sumebant audacia.* O acciò execrable! El demonio sale rendido, y el que queda libre de su tyrania, toma contra su bienhechor las armas. El demonio huye vencido, y las costumbres viciosas de Saul cobran mas atreuimiento. De peor calidad son sus vicios, que el demonio, y mas facilmente se sujeta el demonio, que sus vicios. O que atroz enemigo es el pecado! O que mal tan graue es, abrigarle en el pecho! Por esso Christo cò mas

D. Basil. de Seleucia o. rat. 1

en-

ênèrgia procura echar de si las sombras de pecador, que la calumnia de endemoniado: *Quis ex vobis arguet me de peccato? Ego demonium non habeo.*

23 Acabad, Fieles, de conocer los horrores de la culpa, para huir sus violencias tyranas. No sabe, que enemigo mete en casa, el que comete vn pecado, pues es mas rebelde enemigo, que el demonio. Como? que solo el nombre del demonio os amedrentè, y la compañía de vn pecado no os atemorice? que mal pesais las fuerças, los daños, las calamidades de vno, y otro! Huid la tiranía de la culpa, que sujeta el alma en esclauitud rigurosa, y es necessaria fuerça grande, para romper la cadena.

§. VI.

24 **P**ero no reparã, quienes son los que à Christo dizen injurias? *Est pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis, quia Deus vester est, & non cognouistis eum.* Vna gente, que no conocia à Dios: *Et si dixero, quia non scio eum, ero similis vobis mendax.* Vnos hombres hipocritas, engañadores, mentirosos. De suerte, que Christo, à quien calumnian, sale mas lustroso,

auiendoles conuencido, de que no se hallaua en el sombra de pecado; y los calumniadores quedan notados de viciosos, y se ven en ellos las culpas, y defectos, que falsamente imputauan à Christo. Y quando no fue asì? que quien con lengua maldiciente pretè de descritos agenos, solo consigue desluzimientos propios: pues por esso procura zaherir; porque tiene en si faltas, que ocultar? No se mancha el Sol, porque à sus rayos toquen los lugares mas inmundos; que la luz viene eslempa de que la afeen influências peregrinas. Es Sol luzido el que viene ajustado, y aunque lenguas inmundas le procuren con su contacto deluzir, sus obras no se pueden afear; con que no consigue el que injuria, descritos agenos, sino propios; porque à no ser enemigo de la luz, no la zaheriera, y à no ser contrario à la virtud, no la motejara. A si mismo se infama, quien à otros desacredita, y muestra su malicia, poniendo en vn virtuoso tachas.

25 *Quid mihi, & tibi Marc. 5.* Iesu? Dezia el demonio à 7.2.

Christo en la región de los Gerasenos: Señor, ¿teneis vos, que ver conmigo? Bueno. A Christo le quierdes excluir de dueño tuyo, y dar à entender, se mete en lo

T que

que no le toca? O blasfemo! Como te llamas? *Legio mihi nomen est.* No soy vno solo, somos vna legion entera de demonios, que estamos en este hõbre nuestro esclauo. Dixeramelo yo, que poner lengua en el mismo Christo, auia de tener por autor à vn exercito de demonios: *Nomē interrogat* (dize Chrysologo) *et de conditione discutiat, iudicet de reatu, addicat de crimine.* Solo el nombre basta saber, para conocer la condition, y la culpa; y el poner nota en quien no la tiene, es propiedad de demonio, y aun de vna legion entera dellos: *Legio mihi nomen est.*

26. Que al contrario los justos! Estàn tan leños de defdorar à otros, y imputarles falsamente faltas, que aun no miran, ni publican, las que son ciertas, haziendole desentendidos, por no creer, que ay nadie vicioso. De aqui entiendo dos palabras de Chrysologo. Mira al Fariseo, q̃ combidò à Christo à su mesa, murmurandole entre si, de q̃ admitiessè los obsequios de Madalena: *Hic, si esset Propheta, sciret utique, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est.* Si esse fuerat Profeta, y Santo, conociera que es pecadora la muger que està à sus pies, y no confintiera, que le tocara con las

manos: *Phariseæ erras*, dize Chrysologo. Yerras Fariseo, *D. Chrysolog. Sermon.* en tu discurso, engañaste en el dictamen. Es acaso el error, 94. pensar, que Christo no deuia admirar obsequios de vna pecadora, siendo Santo? Si esso fuera, tampoco auia de auer admitido el combite del Fariseo, q̃ era vicioso. Christo vino à buscar, y conuertir à los pecadores, no à los justos; y ya diò esta respuesta à los que le hizieron cargo de que comia con los publicanos: *Phariseæ erras.* El yerro del Fariseo està en juzgar, que siendo Christo Profeta, Justo, y Santo, auia de saber los passos desacertados de la Madalena, y darla con ellos en la cara, para no admitirla à su presencia. Grande error. Lo contrario auia de juzgar el Fariseo: q̃ Christo siendo Justo, y Santo, ò no auia de saber culpas ajenas, ò si las supiesse se auia de hazer desentendido, y no auia de publicarlas. Esta es la propiedad de los justos, que imitan las acciones de Christo; no escudriñan vidas, ni hazen pesquisa de pecados; y aun quando los ven, se hazen desentendidos. Saliò con mayor lustre Madalena de la calumnia Farisayca, y quedò el Fariseo cargado con la nota de su inurbanidad grosera; pues hizo en el agasajo

D. Chrysolog. Sermon.
17.

Luc. 7. 39.

jo de Christo tantas faltas:
Pharisee erras.

27 Esta condicion de Christo bien conocida la tenia Iuan su Discipulo amado. Dixo su Magestad en la vltima cena, que le auia de entregar a sus contrarios vno de sus Discipulos. No declaro quien era, aunq se auia de saber dentro de breues horas. Entró Pedro en deseo de saberlo, por si acaso podia impedirlo, y conociendo el valimiento de Iuã, le pide, se lo pregunte a su Maestro: *Itaque cum recubuiſſet supra pectus Ieſu, dixit ei; Domine, quis eſt?* Preguntòſelo Iuan, recostandose en su pecho, y que dandose al parecer dormido. Accion que ocasiona mucho reparo. Para que se ha de recostar Iuan sobre el pecho de Christo, y hazerſe dormido, si quiere saber, quien ha de ser el alcuoso? Dirè yo, que fue traça de Iuan el recostarse, para que en esta postura cayesse cerca de la boca de Christo su oydo, y le pudiesse dezir con voz tan baxa, quien era el delinquente, que ningun otro, sino èl, podria escucharle. Conocia bien a Christo, y assi se persuadia, que sino es con gran secreto, no auia de manifestar ajenas culpas, y por esso, quando se las pregunta, recostandose aplica a la boca

de Christo la oreja. Y aun añadirè, q le infundiò Christo repentino sueño, haziendo este discurso. Iuan me pregunta el nombre del traydor, que ha de entregarme: Sino se le declaro, queda descontento mi cariño; si se le digo, manifesto al alcuoso: pues para que ni èl reconozca en mi afecto tibiezas, ni yo manifieste ajenas culpas, quedese dormido, y yo quedo con su sueño escusado; y ni èl tendrà de mi amistad rezelos, ni yo descubrirè delitos: *Cum recubuiſſet.* Este es espiritu de Christo, no declarar pecados, aunque sean de vn Iudas, y aunque ayan de publicarse dentro de espacio corto, porque ni en esse breue tiempo pierda el delinquente su credito.

28 Doctrina poco practicada en el mundo. No solo se publican los delitos ciertos, sino se aslaguran por ciertos los dudosos. Poco es esso. Fingense culpas, con que dar en cara, y no falta quien al mäs virtuoso le diga lo q los Hebreos a Christo: *Samaritanus es tu, & demoniũ habes.* Pero recae sobre los calumniadores la nota, y se manifiestan las culpas, que les asean: *Deus vester eſt, & non cognouiſtis eum.*

§. VII.

29 **N**O conocian estos Hebreos à Dios por dueño suyo; que mucho, si tenian por su padre al demonio? Ya se lo dixo Christo: *Vos ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere.* Vuestro padre es el demonio, y assi le obedecéis, executando sus deseos; tan puntuales en hazer su gusto, que no esperais à que os mande, pues en conociendo, que desea algo, lo obraís al punto: *Et desideria patris vestri vultis facere.* Pero no sabeis desdichados, que padre teneis; que no es padre amoroso, sino tirano dueño; dexais à Dios dueño amoroso, y os hazeis viles esclavos. Como tales os trata el demonio, no como hijos; por esso le seruis tan puntuales, y tan promptos: *Vos ex patre diabolo estis.*

30 Pidieron à Aaron los Hebreos, que los hiziesse vn Dios à quien seguir; que ay hombres que quieren vn Dios hecho à su antojo, vn Dios hechizo. Idoló, ò demonio deseauan, y siempre les quedò el retabio de la idolatria. Para hazersele à Aaron en vn molde, les pide à las mugeres, y niños; (que las traían) sus arracadas de oro, que fundido fuesse materia de

el idolillo: *Tollite in aures aureas de vxorum, filiorumque, & filiarum vestrarum aures, & offerte ad me.* Ya que huuiesse de formarse de oro el idolo, no auia otras joyas de que hazerle, sino de las arracadas, que era adorno menos superfluo, que otros, y no pocas vezes necessario? Loyalas muchas traían consigo; pero Aaron les quiere dar à entender su desacierto. A los esclauos antiguamente agugeran las orejas en señal de seruidumbre. Dando las arracadas, quedauan agugeradas las orejas, y sin adorno, como las traían los esclavos: y fue darles à entender Aaron, que quedauan esclavos de aquel idolo, ò demonio, para cuya formacion dauan las arracadas de oro. Pedís idolo? pues mirad, que quedais sus esclavos. Que esso es, servir al demonio; hazerse esclavo suyo. O vicioso, que adoras el idolo de tu interès, de tu vientre, de tu apetito, de tu ambicion, mira bien el estado vil à que te reduce el vicio, pues te hazes esclavo del demonio, que es el mas infame dueño! Dexas à Dios, y tan dexado, que aun no le conoces: *Et non cognouistis eum.* Y no me digas, q̃ le conoces, pues no le obedeces. No es tu Dios, pues le dexas por el vicio.

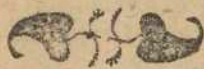
2. Paralip
13. 12.

Abul. ibi,
quest. 29.

31 *Filij Israel nolite pugnare contra Dominum Deum patrum vestrorum*, dezia el Rey Abias: Hijos de Israel, no peleéis contra el Dios de vuestros padres. No dirà que no peleen cōtra su Dios? No, responde el Abulense; *Vocavit eum Deum patrum suorum, scilicet quia iam non erat Deus Israelitarum, cum recessissent ab eo*. Llamale Dios de sus padres, porq̃ ya no era Dios suyo, pues le auian dexado, Ay mayor infelicidad? Que no pueda vn hombre dezir, q̃ Dios es Dios suyo, pues con sus vicios le obliga à que no quiera, le dè esse nòbre? Dichoso el justo, à quien Dios dize à boca llena, como à Abrahan: *Vt sim Deus tuus*. Contigo he de hazer vn pacto, de ser Dios tuyo. Si Dios es tuyo, que felicidad puede faltarte? Que aduerfidad aco meterte? Si Dios no es Dios tuyo, que desdichas no temes? que prosperidades esperas?

32 O Señor! sed nuestro Dios, que yà os queremos conocer por tal. obedeciendolo vuestros mandatos, y

figuiendo vuestros consejos. Sed nuestro Dios, para que se ahuyenten los males, y se nos vengan à manos llenas los bienes. Sed nuestro Dios, para que nos libremos de la infame esclauitud del demonio, en que ay tantos hierros. Aora estais mas de hazer mercedes con la cercania à verter vuestra preciosa sangre por nuestro rescate. Yà estais vezino à morir por los hombres, y la Iglesia anticipa, arrastrando lutos su tristeza. El amor q̃ nos teneis, os lleva gustoso à dar la vida entre tormentos indecibles. Esse amor nos asegura vuestras piedades. Crezcan vuestras misericordias à vista de las penas, pues son penas que franquean misericordias. De vuestra mano las esperamos, aunque no las merecemos. Ya desde oy han de cessar vuestras ofensas. Yà no hemos de tratar, sino de llorar nuestras culpas, para que nuestro dolor, y lagrimas consigan de vuestra clemencia la gracia, y de vuestra liberalidad la gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON XVI.

MIERCOLES SEXTO.

De las Encenias, ó dedicación del Templo.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hyems erat; & ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis.

Ioannis cap. 10. vers. 22.

LA Fiesta de las Encenias se celebraba en Ierusalén à veinte y cinco de Nouiembre, y duraba la solennidad ocho dias. Vna memoria era de la Renouacion del Templo, profanado, y destruido por los Gentiles, y restituído por los Machabeos. Fue Christo à la Fiesta, y en vn portico, que llamauan de Salomon, por auerle edificado, se estaua passeado. Con que gusto miraria à los que entrassen en el Templo cõ animo deuoto? Con que sentimiento, à los q̃ concurrissen con intento deprauado? Vieronle los Hebreos, y le cercaron. El cerco muestra querer innadirle, y conquistarle; q̃ siempre hizieron guerra declarada à Christo los viciosos. El ganarle, para tenerle por amigo, hera el mayor acierto; mas no pretenden, sino ganarle, para destruirle. Hasta quando, le dizen, nos atormentas con suspensio la vida? Que cierto es, que no ay tormento, como la suspensio! Diganlo los ambiciosos, los pretendientes, los pleyteantes, que viuendo de la esperança, mueren de la suspensio prolixa. Si tu eres Christo, dinoslo claro. Pues no ay mas, q̃ hablar claro, quando quien assi habla, gana de contado vn enemigo? Y ay hombres, que quieren mas oyr vna mentira para su consuelo, que vna verdad para su desengaño. Respondiõles la verdad Christo, y tomaron piedras para tirarle. Assi se suele vsar. A quien dize verdades ciertas, se retornan pedradas, quejas, murmuraciones, y amenazas. No me direis, les pregunta su Magestad, auiendoos hecho tantas buenas obras, por qual dellas queréis tirarme piedras? Yo os respondo, Señor, que por todas. Siempre perdi todo el bien que hize, y algo más, dezia el orro Cortesano; y el algo más, era el amigo: porque en haziendo bien, se pierde el bien, y el amigo, à quien se haze, que toma piedras, por no confessar obligaciones. Para cumplir oy con las mías, neccessito de gracia, que nos la alcanzará Maria: *Aue Maria.*

Facta

Faeta sunt Encœnia in Hierosolymis, & hyems erat, & ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis.

Loco suprâ relato.

§. I.

2 **M**As que saltaria Christo à la fiesta del Templo! Daa exemplo, que imitasen todos, acudiendo a celebrarla. Autorizabala con su presencia, y mostraua el gusto que tiene, de que los Templos se frequenten con deuotion, que se renueuen, y reparen con zelo; que las fiestas se solemnizen con decente culto. Esto le lleua los agrados. Esto le aplaca los enojos: Esto amansa sus iras: esto mueue sus piedades.

3 Que enojado estaua su Magestad vn dia en el Templo con los Escribas, y Fariseos, dandoles en rostro con sus vicios, y amenazandoles con castigos eternos! Ocho vezes les dize en la reprehension: *Vae vobis Scribae, & Pharisei!* Ay de vosotros! Y la palabra *Vae*, es en la Escritura amenaza de eternidad, segun el comun sentir de los Interpretes. Profetizales la ruina de su Ciudad. *Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta.* Y dexandolos por obstinados, se salia ya del Templo, quando llegaron à el

los Discipulos, y le pidieron, que fuesse mirando los edificios, y reparos, que se auian hecho en el mismo Templo: la hermosura del pauimento; lo bien labrado de las columnas; lo lizado de las paredes; el adorno del techo; los frisos; las molduras; los trifos; las metopas; las cornisas; la proporcion, y correspondencia; la riqueza del material; el Sancta Sanctorum; el lugar de los Sacrificios; los velos; los retretes; los atrios; los porticos, y todo lo demás, que daua perfeccion al Templo: *Et acceperunt Discipuli eius, vt ostenderent ei edificationes Templi.* No auia ya visto Christo todo esto, pues tantas vezes desde doze años de edad lo auia frequentado? Y es razon de mostrarselo, quando estan dentro del Templo aquellos hombres, contra quienes fue su enojo, pues el verlos, era ocasion de renouarle? No parece, que escogieron los Discipulos tiempo oportuno, ni mostraron cosa nueva à su Maestro. En linda razon, dice Ca-

Matt. 24.

1.

Matt. 23.
38.

Caiet. ibi.

yetano, acudieron à que viesse, quanto auia en el Templo, aunque yà lo huuiesse visto: *Quia audierant Discipuli; ecce relinquetur domus vestra deserta, monstrare volunt Templi edificationes ad misericordiam prouocaturi.* Mirante enojado, pues para defenojarle, muestrenle los edificios del Templo. Venle ayrado con los Eterribas, y Fariseos; pues pidanle vea el lugar en que ofrecé los sacrificios, para que su vista le mueua à misericordia: Vayanle diziendo, quienes, y quando fueron hermoseando aquella maquina vistosa, para que vse de piedades, y amanse sus iras: *Monstrare volunt Templi edificationes ad misericordiam prouocaturi.*

4 O quanto agrada à Dios, que se renueuen los edificios de los Templos, que se adelante su culto, que se hermosee su adorno; que se celebren las fiestas cò deuoto zelo. Al ver esto, cessa del enojo, à que le obligan los pecados; entralo con tanto gusto, que con piedad reparte beneficios: hallase presente, para dar premios colmados: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis. Et ambulabat Iesus in Templo.* En el Templo no puede negar nada, à los que le frequentan con atencion deuota. Vese obligado

à conceder lo que en él se llega à pedir.

5 *Et ego Ioannes vidi Apoc. 21. Sanctam Civitatem Ierusalem nouam descendentem de Caelo à Deo paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.* Que vió, dize Iuan, la Santa Ciudad de Ierusalen como esposa, que estava adornada para celebrar con su esposo las bodas. Que sea esta Santa Ciudad, en vno de los sentidos ajustados, el Templo, y la Iglesia, enseñanlo muchos Expositores. Es su Espóso Christo; quien lo duda? Agora me acuerdo, de lo que dixo Iacob, despues de auer visto aquella misteriosa, y repetida escala, que desde la tierra llegaua al Cielo, y la afirmaua Dios con sus braços: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, et porta Caeli.* 17. Aqui està la casa de Dios, y la puerta de el Cielo. Dentro de esta puerta estava Dios; mas si acaso, siendo esta casa su Esposa, como dixo Iuan, le cogieron à Dios entre puertas, para que no pudiesse negar nada de lo que se le quiesse pedir? No es por acòntener, que vna muger haga coger entre puertas à quien desea para su esposo: porque cerrada la puerta, como no halla salida; le es forzoso no negarse à nada. *Quoniam* bus-

busca a Dios en el Templo, cogeles entre puertas; pida, que seguros son los beneficios. Hallase dentro de la casa de su esposa, que es el Téplo, y la Iglesia; pues cerrarle la puerta, y pedir, que nada podrá negar.

6 Està siempre Dios haciendo fauores a los hombres; pero llegarè à pensar, que los que haze en el Templo, son los mas firmes, y los irrenovables. Assi entiendo a David: *Manda Deus virtuti tue; confirma hoc Deus, quod operatus es in nobis, à templo tuo in Ierusalem.* Ea, Señor, esforcad vuestro poder, y lo que auéis obrado en fauor nuestro, confirmadlo desde el Templo, en que sois venerado. Parece, que se ha Dios mirado en diuersos puestos, como acá los Iuezes en sus Tribunales. Dà vn juez ordinario, ò inferior vnafentècia; lleuase à Tribunal superior, ò al Còsejo; vela, y la confirma. Antes podía reuocarse; despues de confirmada queda firme. En el Cielo Dios se muestra como Iuez ordinario; dà sentencias en fauor de los hombres, en que les haze singulares beneficios. Pero el mismo en el Templo se manifiesta Iuez supremo, y confirma las sentencias dadas, con q̄ ya no se pueden renocar, y quedan con mayor firmeza. El Còse-

jo Real, y Supremo de Dios està en el Templo; y si acá còfirma el Consejo, Dios en el Téplo còfirma: *Confirma hoc Deus, quod operatus es in nobis, à tēplo tuo in Ierusalē.* Al Templo, Fieles, à pedir fauores, que Christo se viene à el para hazerlos, y para q̄ seà firmes, y durables: *Et ambulabat Iesus in templo.*

7 Y no espere beneficios de la Diuina mano, quien no acude à pedirlos al Templo. El que no le frequenta, no conseguirà nada, y desistiendo del fauor soberano puede temerlos vltimos castigos. En el Templo estaua Christo cò sus Discipulos, mirando la grandeza del edificio, quãdo les dixo: *Videtis hanc omnia? Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruetur.* Veis esta maquina hermosa, que parece se las apuesta à la eternidad? Pues toda ha de caer en tierra, y deshazerse en polvo, sin que quede piedra sobre piedra, que no se destruya. Preguntante luego los Discipulos: *Dic nobis, quãdo hæc erunt, & quod signum aduentus tui, & consummationis sæculi?* Dezidnos, Señor, quando serà esto, de destruir el Téplo, y la seña de acabarse el mudo, y veniros a juzgar viuos, y muertos? A dõde saltaron? Al día del juizio. Que tiene que ver

Psalm. 67.
29.30.

Matt. 24.
v. 2. & 3.

vno con otro? Destruirse el Templo, y llegar el dia del juicio. Bien discurren. En destruyendose el Templo, en no le auiendo, no puede ser frequentado; y en no frequentandose, es, como si estuuiera destruido, y como sino le huuiera, para los que no acuden à èl: Pues si falta el Templo; sino se frequenta; sino se acude à èl, à pedir à Dios beneficios; dèn el dia del juicio por llegado; por executados los castigos vltimos. Bien preguntan los Discipulos, quando se acabará el Templo, y quando llegará el dia del juicio, porque vno, y otro será a vn mismo tiempo. Mientras ay Templo, mientras à èl se assiste, haze Dios fauores, y mercedes: En no auiendo Templo, en no frequentandole, executa rigores: *Non relinquetur hic lapis super lapidem. Dic nobis, quando hæc erunt, & quod signum aduentus tui, & consummationis sæculi?* Quié quiere librar se de la feueridad de la Iusticia diuina, acuda al Templo. Quien desea conseguir piedades de su misericordia, frequente el Templo, q̃ en èl las assecura.

§. II.

8 **P**ero como ha de acudir al Templo? Co-

mo ha de assistir en èl? Dicho se està, que con deuocion, y reuerencia: *Et ambulabat Iesus in Templo in porticu Salomonis*. En el atrio del Templo, sin entrar dentro, se queda Christo; y dixo el doctissimo Maldonado: *Nec enim* P. Maldonatus, ibi. *decebat*; sabia, que auian de llegar los Hebreos à hablarle, y preguntarle, si era el verdadero Messias; y no juzgò por decente, el hablar dentro del Templo, ni trauar en èl platicas: *Nec enim decebat*. Aun Christo escusa el hablar en el Templo, y ay quien se entre en èl a hablar con indecencia? à platicas entretenidas, ò profanas? à risas: à murmuraciones: à destempladas vistas? *Nec enim decebat*. Eso es, perder el respeto a Dios: despreciar su presencia: profanar lo sagrado: irritar su enojo. Quando deuieras ser guarda vigilante de la casa de Dios, sin consentir, que nadie se atreuiße à profanarla, eres tu el profano, que te atreues a desluzirla?

9 Aun mas aduertidos andauan los Hebreos con el Tabernaculo, siendo no mas que vna sombra de nuestros Templos, obedeciendo à lo que Dios les mandaua, quando iban por el desierto peregrinos: *Singuli per turmas, signa, atque vexilla, & domos*

Numer. 2.

2.
cog-

cognationum suarum castrametabuntur filij Israel pergyrum Tabernaculi federis. Todos los hijos de Israel, dize Dios à Moyfes, repartidos por familias, por esquadras, y capitánias, haràn guarda, y escolta al Tabernaculo, cercandole por todas partes, cõ asistencia continua, y á tenta vigilancia. Que aya centinelas juto al Tabernaculo, no rabuena; para que se euiten indecencias, y nadie llegue, sino con las denidas veneraciones: Mas para que han de estar en son de batalla, y à pũto de pèlea juntos los esquadrones, y cercando por todos lados el Tabernaculo?

P. Mendo- *Vt prius se ab hoste, quàm*
za, tom. 2. *Sanctuarium, expugnari pa-*
ad lib. 1. *terentur.* Iban los Hebreos,
Reg. cap. 4. dize el docto Interprete de
v. 3. los Reyes, por el desierto expuestos a las inuaciones de enemigos idolatras, que les salian al passò: No sabian, por donde auian de ser acometidos; y por esso por todos lados cercan el Tabernaculo, estando siempre prompts para defenderle; para que por qualquier parte, que quiessien inuadirle los enemigos, hallassen en su valor resistencia; exponiendo sus vidas à riesgo, antes que consentir à los idolatras, que tratasien profanamente el Tabernaculo. Por no ver sacrilegios, po-

nen su vida à peligros. Antes se dexaràn dar la muerte, que permitir, que el Tabernaculo se vltirage: *Vt prius se ab hoste, quàm Sanctuarium expugnari paterentur.* Este es zelo deuoto; este es el culto deuoto; estar tan lexos de profanar con indecencias el Tabernaculo, y el Templo, que se dà la vida por no consentirlo. O si tuuiessem todos este zelo! Que de irreuerencias se eutarian! Que de profanidades se atajàran! Que aya quien se atreua à tomar el Templo por tercero de sus gustos? Que se forjen en el desalubramientos licenciosos? No conoce bien; el que trata lo sagrado con tanto desahogo, quanto sentimiento causa à Christo, que realmente assiste en los Templos Sacramentado: quanto irrita à Dios, que deue ser en ellos venerado, y seruido.

10 Vn sacrilègo Ministro puso la mano en el rostro de Christo. O mano impia, que te atreuiste à dar a la hermosa de los Angeles vna bofetada! No se indigna su Magestad, antes con mucha mansedumbre le dize: *Cur Ioan. 18. me cedis?* Porque me hieres? 22.
Que es esto, Cielos? La cara de Christo herida, y la mano de vn vil hombre sabrosa? Boluamos a otras edades atrás. Estàna el Rey Ieroboà en

en el Templo; entrò vn Profeta, y con feruoroso zelo començò à predicar contra los que ofrecian sacrificios a los Dioses falsos, amenaçandoles el castigo, que por Iosias, que aun no auia nacido, les auia de venir. Disgustòse el Rey del Sermon, que si bien no fue el Predicador lar go, dixo mucho: *Cum-que audisset Rex sermonem hominis Dei, quem inelamauerat contra altare in Bethel, extendit manum suam de altari dicens: Apprehendite eum. Et exaruit manus eius, quam extenderat contra eum, nec valuit retrahere eam ad se.* Estendió el Rey la mano contra el Profeta, dando voces, que le ayudasen à prenderle, y secòsele la mano, sin poder hazer con ella monimiento. Esse castigo mas justo fuera en el que diò a Christo la bofetada. Como? A Ieroboan se le seca la mano, por que la estiendo còtra vn Profeta, y no se seca la mano à vn infame Ministro, que la estiendo contra Christo? A Ieroboan se castiga solo el amigo, y à aquel malhechor no

Episcopus se castiga el dilito? Qui suas Cerda tom. iniurias (dize el Obispo Patin Iudith. cente) patientissime perpessus est. cap. 4. sect. ruserat, contumeliam illatam templo non suffert. Hizo agrauio al Templo Ieroboan, pretendiendo prender en el à

vn Profeta; saltò a la veneracion deuida; y essa falta de reuerencia la siete Christo mas, que vna bofetada. Lleua vna bofetada con paciencia, y no fuisse, que se haga al Templo vna injuria. O los que con descompuestas acciones, y inrétos destemplados injuriais los Templos, atended, que hazeis a Christo mas sensible ofensa, que si le dierais vna bofetada! que pronocais mas al castigo sus iras!

11 Ay de fatencion mas grossera? Adonde con especialidad assiste Dios, vienes à agrauiarle? Donde le auias de dar cultos, llegas a ofenderle? Al Templo, en que debes a Dios renerentes obsequios, hazes teatro de tus gustos? Esto cabe en vn enténdimiento despejado? Esto en vn pecho generoso? Quitare allá, que desdizes de hombre de razon; degeneras de hombre de discurso. Es vn bruto, quien ofende a Dios en el Templo.

12 Tuuo Dauid auiso, que su hijo Absalon, aplaudido del ayre popular del vulgo, trataba de quitarle la Corona, y Cetro, y que venia a Gerusalén con exercito numeroso. Vna ambicion desordenada atropella los fueros de la naturaleza. Vn hijo sale en campo contra vn padre, que sobre auerle hecho muchos

chos fauores, le auia perdonado grâdes defaciertos. Dauid, en cuyo animo nunca se hizo lugar el miedo, parece, se muestra temeroso: Deue de ser la ambicion enemigo mas valiente, que osos, leones, y gigantes, pues a estos no llegó Dauid a temer, antes los pudo sujetar, y rendir. O digamos, que fue industria militar, pues no es menos arte en la guerra, el saber retirarse, que el saber acometer. En fin, se retirò Dauid, saliòse de su Palacio, y de Gerusalén, dexandole desocupado, para que Absalon entrasse en el sin estoruo:

2. Reg. 15. 16. *Egressus est ergo Rex, & uxor sua domus eius. Alsi desampara Dauid su Corte? alsi dexa su Palacio? Trazas fue, di-*

D. Chrysostomus in Psalm. 7. *ze San Chrysostomo: Regiam tenendam dedit rebellis filio, ut cum videret domum, in qua creuerat, & educatus fuerat, ad poenitentiam veniret. Nisi enim non fuisset immanis bellua, omnia illi sufficiebant ad illum reducendum: Mensa, cuius cum patre erat particeps: Sedilia, ubi cum reconciliauerat, cum fratrem occidisset. Pretendia Dauid reducir a su hijo Absalon a su obediencia, y que dexasse los intentos de quitarle la Corona, y para esso dexale su casa misma desocupada. Entre en ella: registre sus quadras: mire los re-*

trete; haga memoria de los sucesos de su vida: En este aposento (diga) naci, y comencè à gozar de la vida: En este quarto me criè, y fui creciendo: En este retrete estaua sentado mi Padre, quando lleguè à sus pies, arrepentido de auerle ofendido, mandando à Amón mi hermano, y el me perdonò mi delito. En esta sala comia yo a su mesa: En esta le pedi, y me concediò algunos fauores. Si viendo todo esto Absalon, no se reducía à obedecer a su padre, y a tenerle reuerencia, y respeto, era calificarse de bruto; porque sino es estando la razon ciega, y siendo vna bestia irracional, no podia menos de guardarle respeto, mirando aquellos lugares, en q̄ recibìò tantos beneficios: *Nisi enim non fuisset immanis bellua, omnia illi sufficiebant ad illum reducendum.*

13 Que del caso! Entra vn Christiano en el Tèplo, y quando en el mira, le obliga à reuerencia. Allí (dize) ó en otro puesto semejante, recibí el agua del bautismo, fui engendrado a la gracia, y naci a mejorada vida. Allí està la silla, en q̄ sentado el Ministro de Dios me oyò mis pecados, y ofensas contra el Cielo, y me leuantè con la absolucion perdonado. Allí la mesa, que me puso mi Padre Dios, y siendo yo su comidado, se

se hizo manjar à si mismo. Allí hize oracion, pidiendole beneficios, y los recibí colmados. Si viendo todo esto, pierde a Dios el respeto, y profana su casa con desordenadas vistas, con pláticas, con acciones, con señas, el mismo se está manifestando bruto; porque a no ser vna bestia, sin razon, sin entendimiento, sin discurso, tuuiera mas reuerencia, viendo los lugares, que le obligan à reconocimiento: *Nisi enim non fuisset immanis bellua, omnia illi sufficiebant ad illum reducendum. Mensa, cuius cum patre erat particeps; sedilia, ubi eum reconciliauerant.* O Dios! Que aun ay algunos hombres brutos! Que se atreven à perderos el respeto! Que vuestra justicia aun detiene los castigos contra tan enormes excessos!

§. III.

14 **P**ero el detenerlos, no es, oluidarlos. El pasárselo Christo a la entrada del Templo, es, no solo, para premiar afectos deuotos, sino para observar passos descópuestos, acciones desahogadas, y intenciones poco licitas, y executar despues castigos rigurosos: *Et ambulauat Iesus in templo, in porticu Salomonis.* En el Templo si

ay abundancia de beneficios para los, ay también seueridad de penas para los otros. Esto dezia Dauid: *Gloria, & diuitiae in domo eius, & iustitia eius manet in seculum seculi.* Venid hōbres à la casa de Dios, que en ella están su gloria, y sus riquezas depositadas para repartirlas: *Gloria, & diuitiae in domo eius.* Pero mirad, como venis à la casa de Dios, como estais en su presencia, con que intenció, con que animo, có que afecto; porque en ella está tambien su justicia: *Et iustitia eius manet in seculum seculi.* En ella ay piedad, para fauorecer; y justicia, para castigar. En ella ay fauores, que repartir; y rigores, que executar. En ella ay glorias, y en ella ay penas. Para el humilde, y deuoto se abre el tesoro de los beneficios, y misericordias: Para el desatento, y desahogado están preuenidas justas iras, y venganças: *Gloria, & diuitiae in domo eius, & iustitia eius manet in seculum seculi.*

15 Que haria à la entrada del Templo aquel Angel, que vió el Profeta Ezechiel? *Et gloria Domini Israel assumpta est de Cherub, que erat super eum ad limen domus; & vocauit virum, qui indutus erat lineis, & atramentarium scriptoris habebat in lumbis suis.* Llamò Dios à vn Angel,

Psal. III.
3.

Ezech. 9. 3.

gél, que estuniáse al umbral de la puerta del Templo: Estaba vestido de lienzo; poca era la gala; con esto tendria, para obrar, mas valentia: A la cinta traía, como Escriuano, su caxa, y su tintero. Angeles, Escriuanos? Si. Y Escriuanos, Angeles? No me meto en esto. Si, como este Angel, anduuieran vestidos de lienzo, fueran los derechos mas moderados. Para que tendria el Angel a la puerta del Templo la escriuania a mano? Elestar allí (dize Paschafius Ratherius, *lib. de corp. & sanguin. Dom. c. 8.* chasío) era, para conocer mejor á todos los que iban entrando: El tener tintero, y pluma (en ésa el mismo) era, para apuntar, y escribir todas las culpas, que se cometian a la puerta del Templo, y dentro dél; las palabras menos decentes de los que esperauan en la puerta, á las que salian, registrandolas á todas; la intencion, con que entraban; las señas, que hazian; las platicas, que mezclauan: *Vt omnium peccata describat.* Así, que vn Angel está á la puerta, a quien no se escapa nada; y escribe, quanto passá á la entrada, á la salida, y dentro? O como tendrá que escribir harto! *Vt omnium peccata describat, & Sanctorum à peccatoribus numerum segreget.*

16 Y que se haze, des-

pues de escrito todo? *Et ecce Ezech. 9. ce sex viri veniebant de porta superioris, qua respicit ad Aquilonem, & unus cuiusque vax interitus in manu eius. Vir quoque unus in medio eorum vestitus erat lineis, & atramentarium scriptoris ad renes eius: & ingressi sunt, & steterunt iuxta altare aureum.* Otros seis Angeles venian con el que escriuia los delitos, y eran Ministros de la Iusticia Divina, y traían en sus manos el instrumento de castigos eternos, y los iban executando promptos: *Unus cuiusque vax interitus in manu eius.* Vn solo Angel Escriuano daua que hazer a seis Ministros executores de la Iusticia: Ya en algunas partes no dan seis Escriuanos q hazer a vn executor Ministro. Que digo, seis? Contad, los que ay: y reparad, en quantos son los delinquentes castigados. Será, porque no ay delitos. Que no es esto; sino que aquellos no se visten de lienzo: *Vestitus erat lineis.* Mas para que estas digresiones? Mirad, Fieles, como estais en los Templos, que a la puerta, y junto al Altar está vn Angel registrando vuestras acciones, y haziendo informacion sumaria por escrito, y á su lado seis Ministros, para dar el castigo, que merecieren

vues-

vuestros pecados. Christo también se pasea en el portico de el Templo, por veros; por ningún lado podeis escapáros: *Et ambulauit Iesus in templo, in porticu Salomonis.*

§. IV.

17 **S**I tu es Christus, dic nobis palam. Llegá à Christo los Hebreos, instan dole, à que les diga claro, si es el Messias verdadero. Y responde: *Loquor vobis, & non creditis.* Ya os lo digo, y no me creéis. Quando, Señor, les auéis dicho claro, ¿quóis Christo? *Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me.* Nolo dize mi voz, mas publicarlo mis obras, que son tales, que ellas se descubren, y à mi me manifiestan. Por mas que me retire a vn desierto à ayunar: a orar a vn monte solitario, à hazer milagros en vn yermo, y quiera ocultarme a mi, y à lo que obro, ello mismo está manifestándose. No es heroyca la obra, que necessita, de q̃ la publique su dueño. Calle la lengua, que hablarán las obras, quando por si se merecen el aplauso. La voz puede peligrar en el escollo de la vanidad; las acciones executadas cō silencio se llevá la aclamacion sin peligro, y con lengua muda tiené voz mas sonora.

18 Que no sepa la mano izquierda, lo que haze la mano derecha, nos encarga Christo: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Buen consejo aun para lo politico. Vn secreto no le ha de saber aun la mitad d̃ nosotros mismos; que se malogran muchas dichas, por manifestar secretos. La señal de acabarse el Reyno d̃ los Hebreos, fue rasgar-se el velo del Templo en la muerte de Christo: Que mucho era, se destruyess̃ vn Reyno, si se descubria el Sancta Sanctorum, que era el secreto mas retirado? La industria mayor, de que usò Dauid, para deshazer los intentos, que forjaua Absalon de leuantarse con el Reyno, fue embiar a Chusay, que le escriuiesse sus secretos: *Quodcumque audieris de domo regis, indicabis.* Sino descubriera Sanson à Dalila el secreto de sus cabellos, no huieran hecho con el los Filisteos tan costosos ludibrios. Bien preñino esta importancia el Angel, que para descubrir a Ioseph el misterio secreto del Hijo, que su Esposa Santissima traía en sus Entrañas, esperò, que durmiesse, y se lo dixó en sueños, porque solo lo supiesse el alma, y no llegasse a los sentidos la noticia. Pues no sepa la mano izquierda el secreto, que por la derecha

Matth. 6.
3.4.

2. Reg. 15.
35.

pas-

passa ; que esta como mas noble , sabrà callarlo ; y aquella , como menos noble , no podrá encubrirlo. Fuera de que si la mano derecha se exercita en liberales beneficios , estos se han de hazer cō tal silencio , que apenas los sepa el mismo , que los haze ; que ha de olvidar el bien , quien le dà , y solo quien le recibe ha de conseruarle en la memoria ; porque acordarse el bienhechor de sus fauores , es disminuirlos , pues muestra desear el retorno ; y queda sin estimacion la deuda , quando se executa por la paga.

19 Aun no hemos ajustado el lugar al intento. No sepa tu mano izquierda , lo que obra la derecha. Esta se ha de emplear en acciones heroycas , pero no las ha de saber la izquierda , porque no las publique ; que comúnmente quien tiene menos parte en las hazañas , se jacta de ellas , como de hazañas propias. La mano derecha , que las haze , no ha de publicarlas , que siendo grandes , aunque las oculte en el silencio , ellas se manifestarán ganando aplauso. El solicitar la aclamacion seria mengua ; el conseguirla , es señal , que son las acciones muy gloriosas. Y assi obre tu mano derecha con secreto ; para que?

para que se halle empenada en vn obrar heroyco. *Vt sit (añade Christo) eleemosyna tua in abscondito, & Pater tuus, qui videt in abscondito reddet tibi.* Aqui San Agustin ; *Multa latina exēplaria habent ; Reddet tibi in Catena palam.* Y San Chrysostomo *D. Thoma,* cōfirma este sentir : *Impossibile est enim, ut opus bonum hominis in abscondito dimittat Deus, sed in hoc sēculo manifestat.* Obras grandes no pueden esconderle , y es-
mo 2.

tà a cargo de Dios , que lleguen à manifestarse. Dales su Magestad despues colmado premio , y acà les dispone el aplauso. No las descubran , los que las hazen ; recatenlas de si mismos ; no sepa vna mano , lo que obra otra , que esto es obrar à lo generoso. Pedir à vn noble : *Dic nobis palam,* que su voz pronuncie , lo que executa , es , no conocer su nobleza. Aunque ayan de tomar piedras los Hebreos , por no dezirlo Christo : *Sustulerunt ergo lapides Iudæi, ut lapidarent eum ;* no pronunciara su lengua , lo que ha obrado ; que hombres grandes detienen sus acciones en los terminos del silencio , y aun a costa de riesgos propios , no quieren manifestar sus meritos.

20 Hallòse Ioseph en
V EGYPT.

gypto en triste esclauitud; q̄ embidias de hermanos le priuaron de la libertad. No ay inocencia, à quien no haga tiros la malicia. Cayò en gracia a su señora; al principio fue aficion a su compostura, y agrado: despues passò a torpe amor el afeçto. Caydado, que lo que oy es agrado solo, mañana es aficion, y esso tro dia escādalo. Sino se cierran a la voluntad los resquicios todos, entran por ellos centellas, que leuantan llama, causan incendio, y ocasionan precipicio. Que mayor, que el de aquella muger, que llegó a rogar a vn esclauo con instancias, sin reparar en tanto tropel de indecencias? Que haria Ioseph en tan apretado lance? la sangre juvenil tocò al arma en sus venas, solicitando al apeto, a que lograse tan a poca costa la victoria. El temor de Dios alentò su castidad para la batalla, ofreciéndole el triunfo en la contienda. Vese rogado: mirase cautiuo. Si condencendia con el gusto, quebrantaua los Diuinos preceptos. Si se negaua à los ruegos, incurria indignaciones. Restarse a la culpa, era quebrantar la fidelidad a su dueño. Negarse a la peticion, era grangear vn cruel odio. Siendo impuro, ofende a su amo; siendo

casto, irrita a su señora. Del adulterio podia esperar su rescate: de la resistēcia podia temer vn calabozo. Que harà, que harà Ioseph en este aprietto? No llegó a dudàr en su resolucion; que comunmente, quien duda, si seguirá el partido del vicio, ò de la virtud, se vanderiça con la maldad. Denodado, brioso, y alentado despreciando riesgos, atropellando peligros, desechando temores, resistiò, negò, huyò; que con enemigos torpes no es miedo cobarde la huyda, pues llega a manchar solo el hazerles cara. Despreciada vna muger, claro està, que auia de parar en vengatiua, y trocar el amor en odio, para procurar a Ioseph castigos por accion merecedora de eternos elogios. Leuantòle vn falso testimonio, de que el auia preñado violar torpemente su pureza. *His auditis, do-* *Genes. 39.*
minus, & nimium credulus 19.
verbis coniugis, iratus est
valde, tradiditque Ioseph in
carcerem. Oyò el dueño la calumpnia, y ofendido del atreuimiento supuesto, mandò echar à Ioseph en vn calabozo. Admiren otros la castidad deste jounen; pero yo lo que mas admiro, es su silencio. Vese acusado con mentira, y no buelue pòr su honra; mira a su señor enojado

jado , y nõ procura restituirse al estado de su fauorecido. Aprisionanle con cadenas , y calla : metenle en vna mazmorra , y no se oye palabra en su defensa.

21. Que es esto Ioseph? Tanto callar , mas parece insensibilidad , que constancia. Contad el suceso , y os daràn credito , que la verdad tiene mucha fuerça , y ferà facil conuencer à la acusadora ; pues quedar se en las manos con la capa , nõ era accion de quien huía de atreuimientos , sino de quien solicitaua deteneros , para cumplir antojos. Hablad casto mancebo , manifestad vuestro valor en resistiros , que os vâ en esso el medio de libraros. Con callar se arriesga vuestra fama , perdeys la quietud , os entrays por los trabajos de vna penosa carcel , vuestro dueño se arrepiente de los fauores , con que os ha honrado , y esta vil muger sale victoriosa en la vengança , quedando el triunfo por la culpa. San Ambrosio dixo , que callò Ioseph , por no acular à su señora:

D. Ambr. Iustus autem accusare non uoluit. Que vn justo nunca descubre agenas faltas , aunque sea padeciendo en sus conueniencias. Encubrir culpas de otros , para que se cometan , es infamia ; encubrir las,

para que no se sepan , es grandeza. Pero yo he pensado , que Ioseph no se disculpa , solo por no manifestar su accion heroyca. Mirase entre dudas apretadas. Si me disculpo , publico mi valor , y puedo tener resabio de vanidad. Si callo , pierdo fama , credito , y quietud. Si digo mi resistencia , no ha de parecer lo que fue , saliendo de mi boca. Si la oculto , triunfa la malicia , y padece mi inocencia. El contar yo mi hazaña , es malograrla ; el referirla , es arriesgar mi vida. Pero que importa pierda yo fauores , quietud , y conueniencias , y no descubra mis obras ; selse en el silencio mi hazaña , porque no se menoscabe su grandeza. Publique se ella misma , que no podrá dexar de salir à luz en algun tiempo , y el Cielo dispondrà su aclamacion , y aplauso. Sucedió asì , pues llegó à conseguir imperios , quien por callar entrò en calabozos. Hablaron por Ioseph sus obras , y le manifestaron inocente , leuandole à la mas suprema cumbre. No necessita de dezir , quien es , ni lo que haze , el que se emplea en ilustres acciones ; estas le manifestaràn , quando el no hable. *Sit ues Christus , dic nobis palàm. Opera , quæ ego facio*

in nomine Patris mei, hac testimonium perhibent de me.
 Dinos claro, si eres Christo. Yo no he de dezirlo, diganlo mis obras, que tienen muy rethorica lengua.

22 O, como se conoce, que executa poco, quien habla mucho! Falto està de meritos, quien los engrandece; si fueran releuantes, no pudieran ocultarse. En necesitado las obras de que las manifeste, quien las haze, se condeñan de cortas à si mismas. Que no es menester, nos digas con voces claras, quien eres: *Dic nobis palam*; pues eres lo que obras. *Opera, quae ego facio, testimonium perhibent de me.* No eres lo que dizes, sino lo que hazes. No eres, lo que jactas, sino lo que executas. No eres lo que piensa tu fantasia, sino lo que tus acciones manifestan. O que engañado vienes! Mejor saben los demás, lo que eres, que tu mismo; porque se lo dicen tus obras, y no ay mentira en su lengua. Cessa de dezir, y apresurate en obrar. No hagas de ti vanos panegyricos, que son muy sospechosos. Calle la lengua, y hablen las manos. *Opera quae facio, testimonium perhibent de me.*

§. V.

23 **Q**VE les diga, si es Christo, instan à su Magestad los Hebreos. *Dic nobis palam.* Ahora salis con esso? Despues de tantos milagros, con que ha confirmado Christo su doctrina; despues de tan grandes prodigios, con que ha manifestado su Diuinidad; despues de tan soberanos documentos, con que ha procurado mejorar vuestras vidas; despues de tan celestiales exemplos, con que pudierais reformar las costumbres; ahora pedis otras enseñanzas? *Iam non docendi estis* (dize Ruperto) *lib. 10. in* *sed de peccato arguendi, qui Ioannem,* *iam dudum testimonijs euidetibus non credidistis.* Ya no ay que esperar documentos, sino castigos; pues no han bastado tantas diligencias, para conuertiros, la Iusticia Diuina avrá de condenaros. Que mas auisos, que señales mas euidentes, que testimonios mas claros de la verdad podeis pedir, de los que la piedad Diuina os ha llegado à dar? Hà! viciosos, que esperais, para salir de este cieno de culpas, y enmendar vidas tan estragadas? Nuevas inspiraciones del Cielo? Ayudas de la gracia? Que Dios os mueua esta voluntad empedernida? Que tengais mas
 en-

enseñanças? *Iam non docendi estis, sed de peccato arguendi.* Hartas inspiraciones del Cielo aueis tenido; no os han faltado auxilios soberanos; no ha cessado Dios de llamar a las puertas de vuestros pechos; cada dia oís la doctrina, que os importa; y aun todo esto no basta? Pues ya no espereis sino castigos, q̄ apurais à Dios el sufrimiento.

24. Vê el Propheta Jeremias a Dios, como luez de los mortales; atiende cō cuyo dado, y dize: *Virgam vigilan tem ego video.* Veo vna vara que vela. Que bien parecen, quando velan, las varas! Pero ha de ser el velar, para mirar por los subditos, y atajar tropiegos, y escãdalos. O Fieles, q̄ de desvelos costamos à Dios! Luego añade el Propheta: Mas que es esto? *Ollam succensam ego video.* Vn volcã miro de fuego. Como? La vara se conuirtió en fuego? Se transformò en llamas? Que rigor es este, Señor? Para quiẽ prenenis esse fuego? Para quien? Para quien no bastare la vara. Desvelome por conuertir los pecadores: llamollos, ayndolos: doyles auisos: añado reprehensiones: executò algunos castigos ligeros, que son golpes de vna vara: Nada basta de esso, para que se arrepientan de sus culpas; con que mis auisos se conuier

ten en llamas. San Geronimo: *Qui noluerint percutien te virga emendari, mittentur in ollam succensam.* Oyes esto pecador? Quantos auisos te ha dado Dios? Quantos remordimientos de conciencia? Quantas inspiraciones interiores? Quantas voces en los pulpitos? Quantas muertes à tus ojos? Quantos exẽplos de los justos? Quantas enfermedades, y delgracias en tu familia, que son golpes de su vara? Y no bastan? Pereceràs. Llamas te esperan: Fuego te preuiene: ya se encienden volcanes, que te abrasen. *Qui noluerint percuti iete virga, emendari mittentur in ollam succensam.*

D. Hiero-
nymus ibi.
is 166

§. VI.

25. **T**Omaron piedras los Fariseos cõtra Christo, porque les dixo, que no erã ouejas de su rebaño, y así ni conocian su voz, ni le seguian. *Sustulerunt ergo lapides Iudei, ut lapidarent eũ.* Y acaso diò en Christo alguna piedra? Ninguna. Cõ ellas se quedaron en las manos; y fue confesar se afrentados, y corridos. En si experimentaron el castigo, quando pretẽdian hazer a Christo el daño. Miren, para que querian, les dixessẽ Christo claramente, si lo era? Para tirarle piedras.

V 3 Pero

Jerem. 1.
12. 13.

Pero vna mala intencion nunca se logra. Salenle al reués sus trazas al mal intencionado, porque pretende hazer tiro a la inocencia, y el golpe del castigo vâ a dar en su culpa.

26 Haze Iephthe voto, que si Dios le entrega en sus manos a los Ammonitas sus contrarios, le ha de ofrecer en sacrificio el primero, que saliere de su casa a recibirle. Trauóse la batalla, y sin que huuiesse lugar para la duda, ganó Iephthe la vitoria. Destruyò veinte Ciudades enemigas, asoló los campos, haziendo tan gran destrozo en las vidas, que se cansaron de verter sangre las espadas. Vécedor, y cargado de despojos se boluió a su casa, de donde la primera, que salió a recibirle, fue vna hija vnica, y donzella, que tenia, en quien auia librado todos sus aliuos, por auerle merecido el cariño, y los afectos. En viéndola Iephthe se deshizo en lagrimas, aduirtiéndole, que el voto le obligaua a quitarle la vida: *Heu me* (dixo) rompiendo sus vestidos con la pena) *filia mi, decepisti me!* Ay de mi infeliz! Ay hija mia, que me has engañado! Ahora conoces el defacierto de tu voto, quando te persuades, que ya no tiene la desdicha remedio? Siempre resoluciones apresu-

radas ocasionan poco dichosos efectos. Pero en esta promesa de Iephthe aun ay que escudriñar alguna intencion oculta; pues bien pudo preuenir, que de su casa no auia de salir a recibirle ningun bruto, que estos no saben de agasajos: y solo los perrillos festejan a sus dueños; mas no podian ser ofrecidos a Dios en sacrificios, por auerlo su Magestad prohibido, señalando los por inmundos animales para su Templo. El ladrar, y el morder, es para Dios muy odioso. Luego Iephthe juzgó, que le auia de salir a recibir persona humana, y pudo preuenir, que podria ser su hija, que monida del amor, y del gozo, auia de adelantarse a darle mil abrazos. Como pues hizo con temeridad vn voto, que tuuo resolucion firme de cumplirlo? No los hazen assi todos; o no lo muestran, despues de alcançar, lo que desean. Antes ofrecen obsequios: despues pagan con olvidos. Y en que engañó a Iephthe su hija, que él se lamenta del engaño? *Decepisti me.* San Agustin da fundamento a vn discurso; *tom. 4. qq. Proculdubio nihil aliud cogitauit, quam hominem; non tantum fortasse unicam filiam; ni si forte uxor.* No ay duda, de que Iephthe al hazer el voto, juzgó, q de su casa le sal-

dria

Judic. 11.

35.

D. August. tom. 4. qq. in vet. Testam. lib. 8. in libr. In si forte uxor. dis. n. 49.

dria à recibir alguno, pero no su hija; y solo se le ofreció, q̄ su muger saldria al agallajo, y se resoluió a sacrificarla, qui tãdole la vida. A laquẽta disgustado denia ã viuir cõ ella y quiso ganar gracias con su vida, y cõ el color de su religiosa promesa librarle de su compañía. Parece, discurió Iephthe desta fuerte. En mi casa estàn solas mi muger, y mi hija, q̄ salgã a recibirme albo roçadas de lavitoria; mi hija es dõzella: no saldrã de casa la primera; mi muger, aunque no obre con cariño, no ha de faltar a la vrbanidad, y cūpli miẽto; ella serã, la q̄ salga à recibirme. Pues esta es buena ocasiõ de librarme della; haziẽdo este voto, tẽgo titulo bastãte, para dexarla sin vida y ni yo parecerẽ cruel en executar, ni ella tẽdrã defenõsa, para enadirse. Cõ esta intenciõ hizo su voto, y quãdo vió q̄ salia su hija la primera, exclamó, que le auia engañado, por q̄ le auia frustrado su esperanza, y su discurso. *Proculdubio nihil aliud cogitauit, quã hominẽ, non tamẽ fortasse vnicã filiã; nisi forte vxor.* Assi q̄ Iephthe llena essa intenciõ torzida en la promesa? pues salgale al rebẽs, de lo q̄ el pretẽde. Sea su hija la primera, q̄ salga en su busca, y no falte vn accidẽte, q̄ derenga a su muger en casa. Esta quẽde cõ vi

da, y el a su pesar no se vea libre della; y la hija, q̄ erã todas sus delicias, muera. Dẽ el golpe en el, y siẽta en si mismo el daño, q̄ pretendiõ hazer en su muger inocẽte. Esta quedò libre, sin q̄ le hiziesse herida el tiro, y Iephthe sintiõ en lo mas viuõ del coraçõ el golpe, q̄ amagò su mano. Perdió vna hija vnica, q̄ auia de fer el aliuio de su edad ancia na; y conseruòse su muger, q̄ no siendo de su gusto, le auia de dar vna vejez penosa. Que justa paga de vna intenciõ si nuestra! En ti sentiràs el golpe, con que tu odio quiere herir al emulo. En las manos se te quedaràn las piedras, que para tirarle tomas. *Sustulerunt ergo lapides Iudæi, vt lapidarent eum.*

§. VII.

27 **P**iedras tomã los Hebreos, para tirar à Christo, y con grande manifestumbre les dize: *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo; propter quod eorum opus me lapidatis?* Por q̄ me quereis apedrear hombres? A mi, que os he hecho tãtas buenas obras? Por q̄ me ofendeis mortales? à mi, q̄ os he llenado de fauores? Por q̄ me injuriãis con ofensas, y pecados? A mi, que os he colmado de beneficios? Veis aqui que

que os los pongo a los ojos, para daros ocasiõ de mostráros agradecidos. En vez de agradecimientos me retornais agrauios? Eßo os merece mi amor? Eßo mi clemencia? Eßo mi liberalidad? Estas queexas te dà Dios, alma; no las oyes? No te mueuen? No te auerguenças de tu mala correspondencia, y vil ingratitud? O como puedes temer castigos de tu mala paga! sentirá tu obstinacion la pena.

28 Que de bienes diò la liberalidad diuina a aquel rico Auariento! *Homo quidã erat diues, qui induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide.* Amontonanse las riquezas en su casa: las galas en su persona: los regalos en su mesa. Nada le faltaua para el lustre de su familia: para el esplendor de su porte: para la grãdeza de los combites. Ponese a sus puertas Lazaro: y en el mendigo, Christo. Las llagas, la desnudez, la hambre dauan lastimosas voces pidiendo algun aliuio; pero endurecido a piedades el Auariento quiso, que nunca mas boluiesse a su casa Lazaro, y por eßo mandò echarle los perros, que mas cõ passiuos, que su dueño, le halagaron, y lamieron sus heridas. Algo pretende Dios, cõ poner a Lazaro a las puertas

deste rico. Fue dezirle, enßeña Chrysologo: Todos eßos bienes, de que gozas, yo te los he dado; eßas riquezas de mi mano te han venido; pues mirame en este pobre, y muestra tu agradecimiento. Viste me, que estoy desnudo, y roto; dame vnas migajas de tu mesa, que la hambre me congoxa; para eßo te hize tã colmados beneficios, para que en este lance me los agradecieses: *Certè vt tantis bonis suffultus Deo gratus eßes.* Niega el rico las migajas, que le sobran; cierra la mano, para vsar de piedad con Lazaro; y el aun perseuera a las puertas, como diziendo Dios cõ lengua muda por las bocas de sus llagas. Que hazes hõbre? A mi me niegas vnas migajuelas, que te he dado a manos llenas bienes en abundancia? A mi me miras cõ ceño, que te he hecho tan cõtinaudos beneficios? A mi quieres maltratarme con los dientes de tus alanos, q̃ te he comunicado sin escaseza los bienes? A mi? O ingrato! A mi? O desconocido! Perecerás en eternidades de fuego. *Sepultus est in inferno.*

29 Pero eßo, en sentir de S. Chrysostomo, diò Christo a Iudas el cuydado del dinero, de que era depositario, y Mayordomo: *Vt omnẽ tolleret proditionis materiã, nem.*

D. Chrysost.
log. ser. 124

D. Chrysostom. hom. 64. in Ioh.

I. 110
Luc. 16.
19.

Luc. 22.
48.

Et malam obtruxit cupiditatem, & omnem abstulit excusationem. Quiso cerrar la puerta a su codicia, y quitar le la ocasion de su traycion aleuosa, y de tener escusa, cō que poder colorearla. Y assi quando Iudas diò la señal de conocerle para la prision con el osculo fementido, le dixo Christo: *Iuda, osculo filium hominis tradis?* Discipulo mio por dineros me vèdes, y con agasajo aleuoso me entregas a mis enemigos? A mi, que sobre hazerte los fauores, que a los demàs, hize de ti para el dinero mayor cō fiança, dexandole a tu disposicion, y quenta? A mi, que te entreguè, quanto tenia, en que podia cebarse tu ansia codiciosa? A mi, que nunca te neguè nada, y te he conseruado en mi compania, y escuela? A mi, a quien tuuiste esta noche a tus pies arrodillado, lauandotelos, y exercitando officio de humilde sieruo? A mi, Iudas, me entregas? A mi me vendes? A mi me agrauias? *Filiū hominis tradis?* No tienes, con q̄ escusar tu ingratitud, ni con q̄ paliar tu aleuosia: *Et omnē abstulit excusationem.* Presto experimentaràs la pena; por tus pies te iràs al castigo, y moriràs ahorcado.

30 *Et omnem abstulit excusationem.* No tienes escusa,

pecador, de tus delitos. Contra Dios tomas piedras; que piedras son las culpas, con q̄ le agrauias? Contra Dios, q̄ tanto bien te ha hecho, y no ha cessado en llenarte de beneficios? Mira, que oy te dize: *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo; propter quod eorū opus me lapidat is?* Haz memoria de los fauores q̄ me deues, desde q̄ te saquè de la nada; he conseruado tu vida; hete dado prèdas, y bienes de fortuna; hete reconciliado a mi amor, auindome irritado tantas vezes; hete esperimentado, para que hagas penitencia; hete librado de enfermedades, y peligros; hete hórado con officios, cō puestos, con aplausos: Por qual destas obras, tomas, para tirar-me piedras? A mi, que soy tu Dios, tu Padre, tu Bienhechor, y q̄ te preuègo vn Reyno eterno? A mi, q̄ jamás en nada te he saltado? A mi, pecador? Ea, no seas yà mastiè po ingrato. Reconoce, Cristiano, tantas deudas; cessa yà de repetir contra tu Dios agrauios: arrepientete de tus delitos: dexe las ocasiones de ofenderle; procura con todas tus fuerças agradarle; haz penitencia de tus pecados, llora tus culpas, para q̄ te admita a su gracia, y te llene a su gloria: *Ad quam,*
&c.

SER-

SERMON XVII.

VIERNES SEXTO.

Del Concilio.

*Collegerunt Pontifices, & Pharisei conciliū aduersus Iesum,
& dicebant: Quid facimus, quia hic homo multa
signa facit? Ioannis cap. II. v. 47.*

VN Consejo, sin consejo, vn Tribunal sin justicia, vn Ayuntamiento sin cabeças, se junta cōtra Christo. siendo malos los del Concilio, dicho se estaua, que se auian de juntar, para hazer mala alguno. O lútas de viciosos! siempre es para mal, el vnirlos. Ea mi Iesus, oy se juntan a Consejo contra vos los Pontifices, y Fariseos. Es Consejo de Estado, pues os quieren condenar, porque no se vaya trās vos todo el Pueblo. Es Cōsejo de Guerra; pues temiendo, que los Romanos los acometan, y conquisten, quieren hazer guerra contra vuestra vida. Es Consejo de Hazienda, pues les parece, q̄ solo con vuestra muerte estā las suyas seguras. Es Consejo de Justicia, pues se relata por delitos, el que hazeys muchos milagros. El Presidente es presumido, pues trata a todos los Consejeros de ignorantes, y reduziendo la causa a Sala de Gouierno, dize, q̄ el daros muerte, conuiene para el bien publico. Esto queda yā decretado, y de oy en ocho dias se executará este decreto. Morireis mi Amante Iesus, porque yo viua. Morireis, porque el mundo se salue. Assi lo sentencian vnos Inezes peruersos, que por no tener a Dios en su boca, les faltaua justicia; pero a nosotros no nos ha de faltar oy la gracia, pues te nemos en la nuestra a Maria: *Aue Maria.*

*Collegerunt Pontifices, & Pharisei conciliū aduersus Iesum,
& dicebant: Quid facimus, quia hic homo multa
signa facit? Loco suprà relato.*

§. I.

Siempre contra vn buen
no se vnieron los vicio-

so en estrecho laço, y aunque entre si sean discordes, para hazer daño se conformā sus dictámenes. La voz *Pharisei*

Sei en la fuerça Hebrea, es lo mismo, que *Diuisi*; diuididos, y desunidos; y estauanlo comunmente, por reynar la ambicion, y interés en sus coraçones; y estos afectos destrauan las voluntades, por querer cada vno para si, lo que los otros pretenden. Siendo, pues, tan diuididos, y contrarios, oy para hazer daño, y para decretar la muerte a Christo, se vnen, se juntan, y conforman. *Collegerunt Pontifices, & Pharisei conciliū aduersus Iesum*. Es contra otro el intento? Es el assumpto hazer daño? Pues juntáranse vnánimes los Pontifices, y Fariseos, entre si siempre diuididos.

Job. 1. 19.

3 Comiendo estauan juntos los hijos de Iob, trasladados viuos de la virtud de su padre, en casa del mayor, quando de repente, *Ventus vehemens irruit à regione de ferti, & concussit quatuor angulos domus, que corruēs oppressit liberos tuos, & mortui sunt*. Vn furioso viento defató violencias, y descojió injurias con vehemencia tan impetuosa, que batiendo la casa por todos quatro lados, la mouió de sus cimientos, y a pocos baybenes la sacó dellos, cayendo con estallido formidable sobre aquellos hermanos, de

chados de vnion, y exemplares de virtud, haziendoles el golpe menudas piezas con desapiadado destrozo. Como? Vn viento fue, el que batió los quatro costados de la casa; *ventus vehemens irruit*? Vn viento solo no puede executar sus iras, sino àzia la parte, que mira el origen, de donde viene. Si es viento de Medio dia, solo sacude el lienço, que cae à Medio dia. Si es de Oriente, al de Oriente, y assi los demás. Luego para batir los quatro costados de la casa, *quatuor angulos domus*, que mirauan à Oriente, Poniente, Septentrion, y Medio dia, necessarios eran los quatro vientos contrarios, que tienen su origen de essos quatro pueustos, que soplando cada qual por su parte, batiessen los quatro quartos de la casa, y con su discordia causassen la ruina. Pues como pudo solo vn viento ocasionarla? *Ventus vehemens irruit, & concussit quatuor angulos domus*. Entiése el caso, dize Origenes: *Origenes Per quatuor partes accurrentes, quatuor angulos tetigerunt; ob hoc, vt suā insonantia, atq; aduersus inuicē contrarietatem ostenderent. Nā ad iniquitatis perfectionem omnes sibi concordant, cum inui-*

lib. 1. in Iob,

inui-

inuicem sibi discordes sint, atque contrarij. Los que cau-
saron la ruina de la casa, y
hizieron a los hijos de Iob
tan graue daño, fueron los es-
píritus malignos, con la per-
mission, que Dios auia dado
a Satanàs. Quatro erã entresi
contrarios, opuestos, y discor-
des; cada vno echaua por di-
uerso lado; pero quãdo se les
ofreciò ocasion de hazer mal
a los buenos, para perseguir-
los, y assolarlos se vnieron en-
tre si tanto, q̃ siendo quatro,
parecian vno solos; siendo en-
tre si discordes, para el des-
troço de los justos se apreta-
ron con tã gran cõformidad,
q̃ qualquiera los juzgarà por
vno. Erã para el numero mu-
chos, pero vno para el daño.
Que en auiedo ocasiõ de per-
seguir, y dañar a los buenos,
aunque sean opuestos, se aunã
los malos. *Nam ad iniquita-
tis perfectionem omnes sibi cõ-
cordant, cum inuicem sibi dis-
cordes sint, atque contrarij.*

4 A que os juntays, los
que siempre en son de bata-
lla fomentays emulaciones
continuas? Los que teneys
las voluntades tan opuestas?
Yã, yã. Deue de auerse ofre-
cido ocasion de perseguir al-
gun justo, de hazer daño a
los que professan virtud, de
maquinar agrauios contra
los que son zelosos; y para
ello muy conformes, muy

vnidos. Eſto es, juntarse à cõ-
cilio los diuididos Fariseos.
*Collegerunt Pontifices, &
Pharisei concilium aduersus
Iesum.*

§. II.

5 **B**ien, que el juntarse tan-
tos al Concilio, sobre
pretender a Christo el daño,
fue querer, que pareciesse jus-
tificado zelo. *Factum hoc est,* *P. Salmeron*
(dize el docto Salmeron) *ut tom. 10.*
quò Christi cõdemnatio à plu traet. 19.
*ribus fieret, eò esset Christo ig-
nominiosior, & iustior viae-
retur apud populum.* Entien-
da el pueblo, que la sentencia
de condenacion dada contra
Christo es muy justificada,
pues son tantos los Iuezes, q̃
han conuenido en ella. Que
odio, paliado con capa de ze-
lo? Que embidia, cubierta cõ
aparente color de justicia!
Ello han dado en esto los hõ-
bres, que sus maldades hã de
parecer virtudes; y que sus
delitos se han de aplaudir
por meritos. Retocarlos de
colores mentidos, conociẽ-
do, que los vicios mira-
dos en si a todos les parecen
feos.

6 *Os tuum abundauit ma- P salm. 49.*
litia, & lingua tua concinna 19.
bat dolos, dize Dauid. Todo
era maldad, quãto auia en tu
boca, pero estõs engaños los
afeytaua tu lengua. *Concin-
nabat.*

Lyrahic.

nabat. Termino es bien significatiuo, y le explica Lyra; *colorabat falsa*. Procura, la que es fea, parecer hermosa con los afeytes, y colores; que la hermosura, no necessita dellos. Vn hombre de mala lengua llega à reconocer, que sus murmuraciones, engaños, y mentiras hã de parecer mal a todos, pues que haze? Lo que la fea. Vsa de afeytes, y colores. *Concinnabat dolos. Colorabat falsa*. Retroca las palabras con aparentes colores, pretendiendo, que la lisonja parezca deuida alabança; la mentira relacion obsequiosa; el engaño beneficio: el cumplimiento fauor: la oferta verdad: Y nada de esto es; que es todo color, y afeyte; quitenfe essas apariencias, y se descubriràn las fealdades. Lauese la cara la fea, y parecerà, lo que es en si misma, que con los afeytes parece otra.

7 Manda Dios à Saul, estando para conquistar la Ciudad de Amalech, que no perdonasse à cosa ninguna, ni à viuiente, hombre, ni bruto, porque tenian los moradores tan prouocado su enojo, que era menester dar esta satisfaccion à su justicia con tan seueró castigo. Intimò Samuel al Rey este mandato. *Nunc ergo*

vade, & percate Amalec, 1. Reg. 15, & demolire vniuersa eius; 3. non parcas ei, & non concupiscas ex rebus ipsius aliquid; sed interfice à viro usque ad mulierem, & paruulum, atque lactantem, bouem, & ouem, camelum, & asinum. No lo cumplió assi Saul, ni sus soldados, antes perdonaron, y reseruaron al Rey Agag, y los mejores ganados, y preciosos arreos. Iba el exercito caminando con los despojos; sale el Propheta Samuel al encuentro, y dizele Saul; yã he cumplido el mandato de Dios, que me intimaste. Como assi? le replica Samuel. Y pues? Estos balidos, que oygo, estos bramidos, que escucho, de que ganados son? O! dize Saul; estos vienen reseruados, para sacrificarlos à Dios. Que pareciera auerme dado su Magestad este triunfo, y no mostrar yò mi agradecimiento, ofreciendole sacrificios? *De Amalec adduxerunt ea; pepercit enim populus melioribus ouibus, & armentis, & ut immolarentur Domino Deo tuo; reliqua verò occidimus.* Es para Dios todo esto. No està el afeyte malo, el color està bien puesto. *Colorat factum*, dize el Abulense. La codicia les obligò à reseruar los def.

Suprà ver.
15.Abulensis
hic quast.
24.

despojos, y quieren, que parezca virtud de religion, y zelo de ofrecer sacrificios. *Colorat factum*; q̄ es esse color postizo; que ya se conoce; q̄ no ha de pasar por merito el vicio, ni la codicia por santidad: *colorat factum*. Hã! q̄ no ay solo color, y afeyte para la cara, sino para las acciones, para los afeitos, para las palabras, para los movimientos, para los passos; *colorat factum*; llegad à limpiar por encima la colorcilla aparente de algunas razones, y de muchas obras, y hallareys las intenciones deprauadas. No os creays de afeytes, y colores, que encubren enormes fealdades. Iustificaciõ, zelo, y virtud quieren oy los Pontifices, y Phariseos, q̄ parezcan su odio, embidia, y emulacion, con que condenan à muerte à Christo; & *in-
stior videretur apud populũ*.

8 Pero como ha de ser justificada esta sententia, si la pronuncian aquellos, à quienes no toca el conocimiento de la causa de que se trata? *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit*? Que hazemos sobre este punto de obrar Christo muchos milagros? Esta es la causa, que tratan. Pues el conocer de milagros, que es cosa tã sagrada, quando tocasse à los Pontifices, pero no tocava à los Fa-

riseos, hombres seglares, y legos; vnos, y otros se juntã al conocimiento de la causa: *collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium*; pues desde luego doy por errada, y injusta la sententia. Nadie ha de introducirse a materias ajenas. Cadavno trate, lo que le toca; q̄ de otra suerte, se verã grandes defaciertos, y se experimẽtarã graues daños.

9 Cautiuaron los Filisteos la arca del Testamẽto. Castigolos Dios cõ muchas muertes, para que conociesien la culpa de profanar cosa tan sagrada. Que harẽmos? dicen. Tener en nuestro poder el arca, es tener dẽtro de casa mas cruel guerra, que la que los Hebreos nos hazen. Boluersela, es darles cõtra nosotros armas, pues con ella afiançaran sus victorias; dar armas al enemigo, es; poner en sus manos nuestro destrozo. Vengan los Sacerdotes. Que? A consejo de guerra los Sacerdotes? Que no es esto. *Et vo-*

1. Reg. 6.
cauerunt Philistiim Sacer-

2.
tes, & diuinos dicentes: Quid faciemus de arca Domini: in dicat nobis, quomodo remittamus eam in locum suum. Iũtos yã los Sacerdotes, les dixeron los Filisteos. Aqui tenemos la arca del Señor; son tantos los daños, que cõ ella sentimos, que no sabemos, que hazernos. Miradas las

razo-

razones de vna, y otra parte, parece mayor acierto boluerla à nuestros enemigos, q̄ guardarla nosotros. Dezidnos, lo que juzgays, y en que forma hemos de restituirla. Pues esto no podia determinarse en vno de los Cōsejos, de Estado, de Gouierno, ò de Guerra? No, enseña el Abulense: *Remitti arcam pertinebat ad ceremonias Deorum; de his autē poterant melius iudicare Sacerdotes.* Aun vnos idolatras, que adorauā Dioses falsos, conocieron, que el manejar el arca, el mudarla de vn lugar a otro, era ceremonia sagrada. Pues esto, dizen, toca à los Sacerdotes; ellos lo traten: ellos lo juzguen: ellos den la traza: ellos determinen el modo; que cada vno ha de tratar, lo que le toca.

10 Tomese aun de vnos Gentiles la enſeñança. Nadie trate, lo que no entiende; cada qual se contenga en los límites, de lo que le toca; en excediendolos, todo se turba, nada se acierta. Oyese con desprecio a algunos que discurren en materias ajenas de su estado, y definen puntos, que no caen en los terminos de su profesión. Quié les mete à los Fariseos en juzgar de milagros? Pero suele ser muy comun esse achaque, de meterse algunos en lo que

no les pertenece, y muestran los efectos, que fueron los cōsejos errados.

11 El punto, que se trata, parece facil de resoluerse. *Quid faciamus, quia hic homo multa signa facit? Que haremos con este hombre, que obra milagros? Que auays de hazer? Si es hombre milagroso, darle veneraciones, y respetos; si tiene tantos meritos, colmarle de premios; si haze marauillas, ponerle en las cumbres mas altas. Assi auia de ser ello, si gouernara la razon el discurso, y la envidia no cegara el entendimiento. Pero lo que deuiera ser motiuo para premiar, como son los de la junta embidiosos, les es incentiuo, para perseguir. La vista flaca no puede sufrir los rayos del Sol; ni los pechos, en q̄ reyna la ambicio, y la envidia, pueden tolerar agenas excelencias. No paran hasta derribarlas, porque mientras están en pie, siempre les hazen sombra. Y assi muera Christo. Porque? Porque es hombre milagroso.*

12 A Estenan sacan de la Ciudad los Hebreos, y cō impetu furioso le apedrean, hasta quitarle la vida; bien, que con ellas piedras le leuataron estatua, y le hizierō vn glorioso Mausoleo, en que quedasse sepultado. *Et eijci-* Actor. 7.
tes 57.

Abulensis
hic, quæst.
6.

tes cum extrâ Ciuitatem lapidabant. Porque tirais piedras à vn hombre justo, lleno de Espiritu Santo, que en na da os ha ofendidd, que en to do os ha ayudado? Yà se escriue la causa: *Surrexerunt autem quidam de synagoga, que appellatur libertinorum, & Cyrenensium, & Alexandrinorum, & eorum, qui erât à Cilicia, & Asia, disputantes cum Stephano, & non poterant resistere sapientia, & spiritui, qui loquebatur.* Huo vn concurso de los mas doctos de todas las Naciones: disputaron con Esteuâ; quedaron conuencidos; ganó la opinion del mas sabio; salió aclamado por el mas erudito. No es menester dezir mas. Sobrefale Esteuâ en sabiduria? Pues la embidia le tirará luego piedras. Es el mas docto en las ciencias? Pues à él todas las pedradas. Cõtra él buscarán testigos falsos, le harã causa, y no pararán, hasta derribarle en tierra. S. Chrysostomo: *Per*

motiuar aplausos, le ocasionã persecuciones, y tormentos.

13 Ajustadas palabras las de Chrysostomo à las del Euangelio: *Quia hic hominibus signa facit?* Haze Christo señales, y marauillas? Pues *Per signa in inuidiam mouentur.* Estas marauillas, y señales prouocã la embidia ã los Pontifices, y Fariseos, para quitarle la vida, y cada qual cõ su voto le tira vna piedra. O q̃ lastima os tẽgo, hõbres justos, en el proceder milagrosos, en la ciẽcia auentajados, en el conocimiẽto de las leyes diuinas, y humanas aplaudidos! Aparejaos, para sufrir piedras, q̃ ya las vã recogiendo la embidia; preuenios para los golpes, q̃ ya cõtra vosotros amaga la emulaciõ. Ya se estã haziendo jutas, ã lo q̃ se ha de obrar en vño daño. No tuierais tãtos meritos, y ciẽcia, y os tirará menos pedradas. Guardaos ã la embidia, q̃ estã maquinando traças para vuestra ofensa.

14 Porq̃ no han de dezir los tres Discipulos fauorecidos la gloria, de q̃ gozarõ en el Tabor? *Nemini dixerit is vissonẽ, donec Filius hominis à mortuis resurgat.* Hasta q̃ yo padezca muerte, y resucite, (les intima Christo) a nadie deis quẽta de auer participado mi gloria. Como, Señor, q̃ no? Biẽ es, q̃ la publiquen,

Actor. 6.
9. 10.

D. Chrysostom. hom. 5.

Matt. 17.
9.

quen, para que vuestra Diuinidad se conozca, pues dirán juntamente, q̄ oyeron al Padre Eterno aclamaros por su Hijo. Digan esta gloria, para que có la esperança de gozarla, se alienten todos a seguir vuestras huellas. Digan esta gloria, para que huyan los hombres del trafago del mundo, donde todo es cógoxas, y os busquen en el retiro, dóde todo es alegrías. Y si la han de dezir, despues que ayais resucitado, porque no la dirán antes de veros muerto? No estais expuesto al riesgo, q̄ los mortales tienē de enuanecerse, quando sus glorias llegan a publicarse; y con ellos solo habla aquel diuino cósejo de no alabar al justo, miētras vive. Que motiuo teneis, para q̄ a nadie digā los tres Discipulos la dicha, que han gozado? Notable razon la de Euthymio: *Ne proditorē inuidie rabies in furorem ageret.* Silo dizē, llegarālo a saber Iudas. Era embidioso, y si viera a los tres Discipulos mas fauorecidos, mas dichosos, y supiera, que auian gozado glorias, de que el no auia participado, y que Christo se mostraua tan glorioso, y aclamado del Cielo por Maestro, rechināra furioso, y adelantāra la muerte al mismo Christo: *Ne proditorē inuidie rabies in furorem ageret.* Mal conocets la cōdi-

ciō rabiosa de la embidia: no puede tolerar dichas agenas; no tiene paciēcia, para ou glorias: Al pūto defenfrenada coge piedras; no repara en quiē es el mas dichoso; aunq̄ featā milagroso, como Christo, aunque Iudas le conozca por su Maestro, no sollēgarā su animo, ni se quietarā su embidioso pecho. Que vn embidioso darā muerte al mismo Christo.

15 No ay medio, para aplacar la embidia, en teniendo delante la causa: *Quid facimus, quia hic homo.* Este hombre, que tenemos a los ojos: este hombre, q̄ encontramos en el Templo; este hombre, q̄ le hallamos en todas partes, pues aun có los Publicanos, y pecadores trata, y come; este es, el q̄ puesto a nuestra vista nos atormēta: *Hic homo.* Biē hizo Iacob en no embiar con sus hermanos a Ioseph su hijo, conociēdolos embidiosos: Vayan ellos a guardar el ganado, quedese Ioseph en casa, q̄ có esto no estarā a su vista, y solo có no tenerle a los ojos, se aplacarā sus animos: *Veri Philo, lib. 2*

16 Padre Abraham, le dize desde el infierno el rico auariento, embiame acá a Lazaro, para q̄ con vna gota de agua refrigerare mi lēgua, que

Euthymius
sermon. de
Trāfigur.

Ne proditorē inuidie rabies in furorem ageret. Silo dizē, llegarālo a saber Iudas. Era embidioso, y si viera a los tres Discipulos mas fauorecidos, mas dichosos, y supiera, que auian gozado glorias, de que el no auia participado, y que Christo se mostraua tan glorioso, y aclamado del Cielo por Maestro, rechināra furioso, y adelantāra la muerte al mismo Christo: *Ne proditorē inuidie rabies in furorem ageret.* Mal conocets la cōdi-

tus (dize Filó) no presentibus de Ioseph. omnibus, seditionis aliquid oriretur; illos ablegat ad pascua, hunc domi seruat.

se abraza en esta llama. Si le negaste las migajas de tu mesa, como te atreves à pedirle vna gota de agua? Y que ha de hazer vna gota de agua para esse volcan de fuego, que te atormenta? Ya te entiendo: no pides, que a ti te saquen, si no que à Lazaro le lleuè: Embidia es de verle en gozos, quando tu estàs entormétos. Quisieras quitarle las dichas, y que padeciera contigo penas; pues no se te cùpliràn tus ansias; q̃ tu tienes el castigo merecido de tu auaricia, y el goza el premio de su paciencia. Pues ya que esso no puede ser, Padre Abraham, embia à Lazaro à casa de mi padre, para que conuierta a cinco hermanos, q̃ allà tengo, porq̃ no vengan a este lugar tan lleno de desdichas: *Rogo ergo te pater, vt mittas eum in domũ patris mei; habeo enim quinque fratres, vt testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locũ tormentorum.* Han visto, que caritatiuo se muestra el rico Auariento! De quãdo acá ay en los condenados piedad, y cõpassion? Que no es piedad, dize Chrysologo; no es, sino embidia paliada: *Iam depone dolos, quia tu, Lazarum non potes sic videre.* Ardía en embidia el rico Auarieto de ver à Lazaro tan dichoso; intentò, que trocasse las dichas en penas, baxando al lugar de

las eternas desdichas; no se lo graron sus ansias; y ardiendo en nueuos despechos, con titulo de piedad, pretende, que se le quiten de los ojos. Vaya a casa de mi padre, porque yo no le tenga a la vista, que con verle se aumenta mi pena. Dilo claro, Auarieto: *Iam depone dolos*; para que andas por rodeos? Para que finges piedades? Conocida queda tu embidia, que mientras no te apartà a Lazaro de los ojos, te morderà el alma: *Iam depone dolos.*

17 No puede vn embidioso ver delante de si, à quien està en mejor fortuna; y assi dezia el Rey Abimelech à Isaac: *Recede à nobis, quoniam potentior nobis factus es valde.* Apartate de nosotros, porque ya tu poder, y tu hazienda se ha aumentado tanto, que has llegado a ser mas rico: y no ay tolerancia para tener à la vista al que es mas afortunado: *Recede à nobis.* Ruperto: *Inuidus sanè Rex vellet potius Regni sui ferre calamitatem, quàm Isaac aspiceret felicitatem.* Apartate, vete, huye de vn embidioso. Buen consejo, para no estar expuesto a sus trinos. Y adonde se ha de huir? A qualquier parte, q̃ aun la mas sospechosa esmenos arriesgada. En ninguna se està cõ tanto riesgo, como a vista de vn embidioso.

No

Luc. 16. 27

D. Chrysolog. serm. 6.

Genes. 26. 16.

Rupertus; lib. 7. in Genes. c. 10.

18 No bastaron los obsequios de Dauid à aplacar al Rey Saul, que desde que viò aclamarle por la vitoria del Gigante con alegres aplausos, concibió contra él mortales odios. Como? dezia sañudo, que cãten la gala à Dauid, y a mi me pospongan à su valor? Que dël se publique, que matò diez mil enemigos, y de mi no se diga, sino que di muerte a mil contrarios? Esto se ha de sufrir? Yo te quitarè la vida. Buena paga es essa de la hazaña, con que librò al pueblo de vna ignominiosa afrenta, en que le auia puesto Goliath con su arrogancia. Conociò Dauid, que Saul le miraua ceñudo; procura con nuevos agasajos tẽplarle: Nada bastaua, para amansar su pecho, ni el no quitarle la vida, quando le hallò solo, y dormido en la cueua; ni auyentar dël al demonio, tocando su harpa; ni las suplicas de su hijo mayor Ionatas, que tenia con Dauid amistad estrecha; ni el estar calado con su hija. En fin, huuo de huir Dauid de su presencia: *Surrexit itaque Dauid, & fugit in die illa à facie Saul, & venit ad Achis Regem Geth.* Fuesse à la Provincia de los Getheos, y se puso a la sombra de Achis su Rey. Mal amparo busca Dauid; erã los Getheos sus mor-

tales enemigos; como se mete por sus puertas, deuiendo temer sus assechãças? San Gerónimo respondió: *Malens hostibus, quàm inuidis subiacere.* Hizo bien la quenta Dauid. Es assi, q̃ Achis Getheo es mi enemigo, pero Saul es embidiolo; pues menos seguro estoy con vn embidiolo, que cõ vn enemigo; y assi me voy a la presencia de vn enemigo, por huir la vista de vn embidiolo: *Malens hostibus, quàm inuidis subiacerere.* En qualquiera parte viuirà vno mas seguro, que à los ojos de vn embidiolo, porque este es el mas atroz enemigo. Ya doy por fulminada la sentencia contra Christo, pues le tien a la vista tantos embidiosos: *Hic homo.*

D. Hieron.
epist. 26. ad
Eustochiũ.

§. IV.

19 *M*ulta signa facit.

Que haze muchos milagros Christo, es, lo que mueue el odio a los Pontifices, y Fariseos. Pues venid acà hombres ingratos. No son ellos milagros en beneficio vuestro? No dà salud a enfermos de vuestra Republica, y de vuestras familias? No rescita los difuntos, que ay en vuestras casas? No sustenta à millares los hambrientos? Y os quereis priuar de tantos bienes, como recibis de sus di-

1. Reg. 21.
10.

uinas manos? Es el caso, que ven a Christo aplaudido, y aclamado, y porque su Magestad no goze aun tan cortos agasñajos, pierden ellos gusto famente bienes mas crecidos. Nuevo efecto de la embidia. Perderà vn embidioso mayores conueniencias propias, por quitar a otros, aunque sean menores, las suyas. Carezca yo, dize, de quanto tengo, cõ tal, que mi emulo no sea, ni en inferiores dichas, afortunado. O achaque rabioso!

2o Tragica viña la de Naboth, pues le costò la vida à su dueño, pero no passemos tan adelante. Estaua la viña à vista del Palacio de Achab, que siempre que se asomaua a sus balcones, la veía. Miraua su amenidad, los arboles cargados de frutos, las vides fecundadas de razimos, los quadros de flores siempre agradables, copiosa la agua de las fuètes: Y en vez de deleytarfe con esta vista, ardía en embidia, siẽpre q̃ la miraua. Que vn vassallo mio goze esta possession tan bella a mis ojos! Que tẽga en ella esta recreaciõ, su aliuio, y su sustento! Que aya yo de ver cada dia a vn hombre tan bien afortunado! O yo he de poder poco, ò la viña ha de passar a mi dominio. Llama el Rey a Naboth; pidele la viña: y el se la negò à cara descubierta. Alà pensad, si eran

buenos aquellos tiẽpos, en q̃ à los Reyes les negauan cõ libertad sus peticiones los vassallos. No quiero, le dize Achab, q̃ me la des graciosamente, ni yo he de quitar su hazienda a vn vassallo mio. Dame esta viña, y yo te darè otra mucho mejor por ella: *Da mihi vineam tuam, vt faciam mihi hortum olerum, quia vicina est, & propè domum meam, da boque tibi pro ea vineam meliorem.* Penſaua yo, q̃ era codicia de Achab el deseo de la viña; mas no lo es, pues dà otra mejor por ella. Tampoco es liberalidad, que no pretendia hazer a Naboth fauor, ni gusto. Ya, pues, estraño mucho el caso. Si dàs, ò Achab, vna viña mejor, y de mas frutos, vicneſte a priuar desse mayor aumento; y q̃ fin puede tener, el querer salir desse trueque perdidoso? Dexar lo mas por lo menos nunca fue acierto, sino es en quien liberal lo franquea con dadivosã mano. Pero ya cayo en la cuenta. Mira Achab a Naboth en su presencia afortunado, tiene a los ojos los bienes, q̃ le hazen dichoso, y porq̃ no goze a su vista bienes, se quiere el priuar de otros mayores. No vealyo Achab coger los frutos de su hazienda, y mas q̃ se enagene la mia. Allà donde yo no le tenga a la vista, goze la hazienda, aunq̃ sea mas

3. Reg. 21.

2.

mas colmada, que como no llegue à mi noticia, no me causara pena; pero tenerle aqui tan cerca dichoso, no lo puede tolerar mi animo; y porque èl se quede sin essa dicha, me priuare yo de mayor conueniencia: *Quia vicina est, & propè domum meam; daboque tibi pro ea vineam meliorem.*

21 Rara condicion de los hombres, dize San Ambrosio, que no quieren tener compañeros en sus felicidades; solo quiere cada vno ser bien afortunado; y en tocando en sus conueniencias, y bienes, no admiten comercio. Muestranse en esto aun mas irracionales, que los brutos, pues estos, en siendo de vna especie, para gozar los bienes, que les dà la naturaleza, no saben andar solos, y comúnmete los vereis juntos: *Auis suis, lib. de Nabuth. 6.3. auibus se associat. Pecus pectori adiungitur: piscis piscibus: Nec damnum ducunt, sed commercium viuendi, cum plurimum comitatum capeffiat. Solus tu homo consortem excludis.* Las aues se juntan à otras aues; los pezes à los pezes; en tropas andan las ovejass, y otros brutos, quando buscan sus pastores: No tienen por daño propio el provecho ageno; juzgan por necesaria la compañía para el comercio de la vida: Solo el

hombre quiere ser solo en gozar dichas terrenas: Solo èl llena mal tener cópañero en la buena fortuna: Solo èl siente ver à otros en glorias: *Solus tu homo consortem excludis.* Sienten los Pontifices, y Fariseos ver a Christo obrando milagros, con aclamacion del pueblo, y por esso tratan de condenarle a muerte en su Concilio: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?*

§. V.

22 *Si dimittimus eum sic, Somnes credent in eum; & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Si dexamos (dizen) à Christo, que prosiga tantos milagros, vendrán los Romanos, y nos quitarán nuestro Imperio. No sè, si aora, mudando vna sylaua, los que se apoderan en algunas partes del gouierno, y mando, dizen: *Si admittimus eum sic, venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* No entre en nuestro gremio, porque si admitimos à este, vendrán los de otra Nacion, ò Prouincia, y nos quitarán el gouierno, ò el vado. Mas yo no veo, como se infiera, de ser Christo milagroso, y dextarle con vida, el que vengà los Romanos à destruir a Iudea: Antes porque se la quitaron, fue

castigo, el que los Emperadores Tito, y Vespasiano conquistassen a Gerusalén con destrozó formidable de los Hebreos. Mal' les salió la

D. Chryso-
logus. *serm.* *Iudeam ultor Christi*
24. *logus. serm. sanguinis Romanus deleuit e-*
xercitus, dixo Chrylologo.

Y nunca sale mejor, à quien antepone la razon de estado à Christo. Pierdase Christo, y obrese conforme à la razon de estado? Proposicion sacrilega, y que no puede ser en los efectos dichosa; la contraria si; primero es Dios, que la razon de estado: y así serán felices los sucesos.

23. Cotejèmos dos lugares. Vimos, que Saul, y su exercito perdonaron contra el mandato de Dios à Agag, Rey de Amalech; pero no le valió el perdon, pues Samuel le quitò luego la vida, diuidiendole en pedaços à vista de los mismos, que le auian perdonado: *Et in frustra concidit eum Samuel coram Domino in Galgalis.* Iba el mismo Saul antes deste caso, en seguimiento de los Filisteos, y echò vn vando, que nadie gustasse bocado de comida, hasta que tomasse de sus enemigos vengança, haziendo juramento de quitar la vida, à quien contraviniesse a su mândato. Su hijo Ionatasno oyò este vando, y caminando con el exercito, viò vn panal de

miel en vn arbol, y estendiendo la lança, tomó vn poco cò la punta, y se saboreò con ella la lengua. Supo despues Saul, lo que su hijo auia hecho, y le intimò, que auia de llevar la pena, y perder la vida: *Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat, quia morte morieris Ionatha.* Esto no, dize todo el pueblo; no ha de morir Ionatas; y sacandole de las manos de su padre, le libraron, y quedò con vida.

24. Al Amalequita Agag perdonan Saul, y su exercito, y no basta, para que se libre de la muerte: A Ionatas quiere Saul quitar la vida, y no puede, porque el exercito se le quita de las manos, y aplaca sus enojos. No hará lo mismo este exercito, para librar à Agag de las iras de Samuel? y si entonces no se mueue en su defensa, porq se còcita en el amparo de Ionatas, para defenderle de los enojos de Saul? Ay notable diferencia. Auia mandato de Dios, de que no perdonassen la vida al Rey Agag, y por razon de estado de llevarle prisionero en el triunfo, y hazerle mas glorioso, quebrantaron el diuino mandato: Así que en el perdon de Agag anteponen la razon de estado à Dios, y à su precepto? pues no se logrará su desigmo, y Agag que dará sin vida, y Saul reprehende-

1. Reg. 14.
44.

dido con aspereza. Acà veía Saul, q̄ era su hijo heredero Ionatas, y que la razon de estado pedía conseruar la vida à vn hijo grán soldado, y juntamente dexar gustoso al pueblo, que le veneraua con cariños; pero atiende al juramento, que auia hecho, en que segun su dictamen le estaua Dios obligando: Pues Dios es primero, q̄ la razon de estado, aunq̄ me cueste vn hijo. Assi, que no antepone la razón de estado à Dios, sino al contrario mira à Dios primero. Pues no morirà Ionatas; no quedará Saul sin hijo; feliz será el suceso: Todo se dispondrá de suerte, que ni Saul falte al juramento, pues haze, quãto puede de su parte, por cumplirle; ni Ionatas padezca los rigores, pues el exercito procurará librarle. Iosepho Hebreo: *Saul iurat, se si lium occissurum, plusquàm genus, & naturam, aut affectu, iusiurandum faciens. Omnis multitudo iurauit, non laturos, ut occidatur tantæ victorie author, atque ita iuuenem patri irato eripiunt. Quiẽ no perdonaua à vn hijo por cumplir vn juramento, no se auia de quedar sin el hijo; que era premio de anteponer à Dios à qualquier razon de estado. Quando despues antepone la razón de estado al precepto Diuino de quitar à Agag la vi-*

da, no logre sus intentos, y priuente de tener a vn Rey por prisionero. No se logran consejos, en que Dios se postpone à otros motiuios. Mírese oy, que los Pontifices, y Fariseos en su junta anteponen la razón de estado à Christo, porque no los destruyan los Romanos, pues por esso quedaron à manos de los Romanos destruidos: *Iudeam elector Christi sanguinis Romanus deleuit exercitus.*

§. VI.

25 **M** Al les salió el consejo; y bueluo à repetir, que siempre le suceden al reués sus trazas à vn mal intencionado. Bien se vió en este suceso, y està lleno de estas experiencias el mundo. Porque no se les sobreponga Ioseph, como significauan sus sueños, le vendieron sus hermanos; y la venta fue ocasió, de que entrando en Egypto fuesse su Governador despues de varios sucesos, y sus hermanos viniendo por trigo le adorassen rendidos: *Etenim D. Chrysostomus (dize San Chrysostomo) nisi stom. hom. 4. struxissent insidias, nisi dolos de Lazaro. texuissent, & impudens illud consiliu concinnassent, nequaquam cognouissent vim illorum hominorum. Quisieron, enseñar el mismo Santo, ocultar los Escribas, y Fariseos la mal-*

dad

*Iosephus de
antiquit.
lib. 6.*

dad de auer dado dinero para comprar à Christo, y por esso reusaron recibirle de mano de Judas, para echarle en la arca del Templo, donde quanto entraba, se escriuia, y compran con el vn campo, q̄ siruiesse à los peregrinos de sepulcro; si le huieran echado en el arca, lo supierā pocos, q̄ acaso tomarian aquel año las quentas: Comprando el campo, quedò en el perpetuadala memoria del execrable deli-

D. Chrysostomus, homil. 86. in Matth. *Iudei amentia conuoluti hoc modo fecerunt. Si enim in corbonā pecuniā immisissent, non ita manifestares facta esset; nunc vno pradio empto, etiam posterioribus rem vniuersam prodiderunt.*

26 Pretende el demonio destruir à Ioseph, impaciente de su pureza, y da traza, para que le acuse su señora, y le echen en la carcel, dōde se añadan nuevas prisiones à su esclauitud; y esta prision le ocasionò el descifrar sueños, el ser conocido por sabio, el ser llamado de Faraō, el salir del cautiuero al trono. Assi lo dize la misma boca de oro: *Diabolus barathrē*

D. Chrysostomus, homil. 62. in Genes. *effodit & precipitium parat, qui illum, ut arbitrat, maximo dāno afficiat. Sed discit, quod contra similitū calcitret, & contra suum caput operetur o mīa.*

27 Pero en lo que peor

le salieron las trazas al demonio, auendolas ingeniado, quanto pudo, fue con Iob, à quien pretendiò quitar la paciencia, y el se confirmò mas en ella. Vā vn mensagero à darle nueua, que baxò fuego del Cielo, que abrasò sus ouejas, y pastores. El Cielo me las diò, el Cielo me las quita, no ay, sino paciencia. Que el demonio procurasse, que acometiesen enemigos, y le lleuasen los ganados: aun no era mala traza, pues ay de esos sucesos cada dia. Que auiasse el viento, para que batiesse la casa, que era dulce hospedaje de los hijos, y los oprimiesse derribada con el impetu desdesus cimientos; traza era mas oculta, que semejantes ruinas, no son extraordinarias. Pero hazer, que baxen del Cielo llamas, que abrasien las ouejas, mala traza; pues forçosamente auia de conocer Iob, que si del Cielo caian las llamas abrasadoras, no era algun acaso, ni era contingencia, de las que suelen verse, sino permision diuina, y prodigio, que excedia los limites de la naturaleza, con que no auendo de boluerse contra Dios, auia de apelar, à lleuarlo con paciencia, con que al demonio le salio al reués su traza. San Chrysostomo nos

ha exornado este assumpto:

D. Chryso- *Audiuit tertium, & quar-*
 torius, tom *tum, & ut sapiens, expende-*
 1. Hom. de *bat secum, fieri posse, &*
 Iob, & A- *solere, quod equites verè la-*
 braham. *trocinati essent, iniusti ve-*

rè rapuissent. Verum quod
oues absumpta erant igne,
manifestè agnoscebat eum, qui
hac permittebat. Unde enim
ignis emissus? Ex cælis. Igi-
tur propter diuinam permis-
sionem tolerabiliora erant.
Ostendit mihi ignis, qui des-
cendit, quid velit, & ex-
pectet agonizantes. Si baxa
 el fuego del Cielo. Luego
 de allà vienen dispuestos mis
 trabajos; Dios quiere pro-
 uarme, y el demonio inten-
 ta vencerme. Pues pacien-
 cia, y mas paciencia, con
 que saldrà al rebès la traça
 para quitarmela. No os can-
 seis mal intencionados en
 forjar traças contra otros,
 que os saldràn tan contra-
 rias, que el daño caerà so-
 bre vosotros mismos, como
 cayò sobre los Pontífices, y
 Fariseos: *Venient Romani, &*
tollent nostrum locum, & gin-
tem. Iudeam vltior Christi
sanguinis Romanus deleuit
exercitus.

§. VII.

28 **O**Yendo estaua los
 pareceres de los
 Consejeros su Presidente
 Cayphas, y les dixo: *Vos*
nescitis quidquam, nec cogi-

tatis. Vosotros no sabeis pa-
 labra, ni pensais las cosas:
Nec cogitatis. En esto vlti-
 mo tienen muchos que les si-
 guen. No pensais. En esso
 està todo el daño. No pen-
 sais despacio las materias que
 os importan; passais muy de
 corrida por ellas; con esso
 no hazeis aprecio de lo que
 mas conuiene. Y sino, dime
 Christiano, pienas despa-
 cio el estado de tu concien-
 cia, el rumbo de tu vida, el
 paradero de tus acciones?
 Pienas despacio, que los
 bienes, honras, y gustos de
 este mundo se desaparecen à
 vna buelta de cabeça; que
 vàs caminando à largas jor-
 nadas à la sepultura; que se
 ha de acabar para ti todo?
 Pienas, que ay eternidad,
 en que, ò gozes bienes ine-
 fables, ò padezcas tormen-
 tos indecibles? Pienas los
 beneficios, que Dios te ha
 hecho, la vileza de tu pecho
 en ser ingrato, la obligacion
 de ocuparte sin cessar en su
 seruicio? No lo pienas: *Nec*
cogitatis. Esse es el mal, no
 pèsar las cosas que importan,
 y ocupar el pensamiento en
 otras de poca sustancia.

29 *Vos nescitis Quidquã.*
 Que hinchadas palabras! No
 sabeis nada, como si èl se
 lo supiera todo. No sè, si
 avrà quien dè otros, y dè si
 piense lo mismo. No sabeis

na-

nada, pues no dais en mi pensamiento, ni discurreis como yo discurre. Pues que? Todos son vnos ignorantes, sino saben por el lado, que vos sabéis? Sino figuen vuestras opiniones? Sino ajustan su discurso al vuestro? Si procuran fonder mas las dificultades, abrir caminos seguros, fundar con solidez razones nuevas? *Vos nescitis quidquam.* Que buenos Iuezes aquellos, que no sabian palabra! Aun ellos lo confessaron antes: *Quid facimus?* que hacemos? No sabemos que hazer; que medios tomamos, que no damos en ninguno? Gentiles Iuezes. Para ser Iuez, es necesario ser vno muy sabio.

30 El Profeta Daniel vió vn Tribunal, à cuya semejança se auian de ajustar todos: *Aspiciebã, donec Throni positi sunt, & antiquus die rum sedit; vestimentum eius candidum quasi nix, & capelli capitis eius, quasi lana munda. Iudicium sedit, & libri aperti sunt.* Anciano era el Iuez, y sus cabellos ya canos.

D. Hieron. Y dixo san Geronimo: *Senex describitur, ut maturitas comprobetur sententia.* El mostrarse anciano, fue dar à entéder, que tenia el juicio maduro. Que no son buenos para tribunales, hombres de poco juicio, ò de juicio no asentado. La vestidura blanca està

significando la pureza de costumbres. Como ha de juzgar vicios, y culpas ajenas, el que no està limpio dellas? *Iudicium sedit.* Eſso si, de asſiento se ha de tomar el juzgar causas, q̄ juzgar arrebatadamente es la razon de errarse las sentencias: *Et libri aperti sunt.* Abria libros el Iuez, con eſso acertaria: No era Iuez de vn libro solo, ò de ningun libro, veía muchos. Sin abrir libros como se sentencian pleytos? Sino se estudia en ellos, no se sabe, y los ignorantes no son buenos para Iuezes: *Vos nescitis quidquam.*

31 Bien se conoció esto en aquellos dos Iuezes de Babilonia, que interuinieron en la causa de Susana, y Daniel niño los conueniò, haziendo reuocar la sentencia de muerte dada contra ella: *Et constituti sunt de populo duo senes iudices in illo anno.* Eligieron dos Iuezes ancianos: Sola la edad no basta, sino ay madurez en las canas, que à vezes ay canas muy verdes, y floridas: *De populo.* Eran Iuezes populares. No se atendió à q̄ fuesſen sabios, sino à que diessen gusto al Pueblo. Sabian tan poco, que les pudo enseñar, y còuencer vn niño: pues deſta ignorancia no me espanto, saliesſe condenada la inocencia, y sentenciada à muerte Susana; como oy sale con-

Dan. 13.5

de

denada à muerte la inocencia de Christo, por ser los Iuezes ignorantes: *Vos nescitis quidquam.*

32 Que mal tiempo aquel, en que se eligían Iuezes, que no tenían letras, ni las demas prendas, que vn Tribunal pide! Hallo vn retrato dellos en el libro de los Iuezes. Fue el caso, que los arboles trataron de elegir Rey, que los rigiessè, y fuessè Iuez supremo de sus causas. Que arbol saldria por Rey? Algunos ay có calidades, que les hazen veneritos. La oliua es buena para esse oficio, que es sabia, pues es el arbol de Minerva. La higuera es a proposito, q̃ son muchos sus frutos, pues los dà al año dos vezes; y es bueno para gouernar, què es liberal, y sustenta à sus vassallos con sus frutos. La vid tiene meritos para el puesto: pues dexa, que la espriman, y saquen el jugo de su hazièda, y pompa, quedandose con las varas desnudas, y limpias. Que buena propiedad! O si de los oficios saliesien assi las varas! Pero ninguno destos arboles salió por Rey. Quien saldria? Notable cosa es el espino: *Dixerunt que omnia lig na ad rhamnum; veni, & impera super nos. Que respondit eis: Si verè me Regem vobis cõstituit is, & nite, & sub umbra mea requiescente.* Llegarõ

todos los arboles al espino, ofrecieronle el puesto, y èl lo aceptò al punto. Que tiene el espino bueno para el oficio? No lo veo. Ay ciencia en èl? Nada menos. Ay liberalidad? Nò lleva frutos. Ay desinterès? Tiene puas con que affir à qualquiera que se lleque, y quedarse con algo de su ropa. No tiene calidad ninguna para el oficio, y el gouerno, pues se reducen sus prendas à ser vn leño, vn tronco. Y à esse eligis para el puesto? No me admiro, de lo que despues sucede, que echò de si fuego el espino, y lo abrasò à todos, sin perdonar los mas empinados cedros. Semejantes gouernos lo abran, y destruyen todo. Apuntòlo Chrysologo: *Ligna syluarum, non oliuam, non ficum, non vitem, sed rhamnum sibi elegerunt in Regem; & egressus est ignis de rhamno, & deuorauit cedros Libani.* Mejores tiempos alcançamos, en que no se eligen para los puestos hombres, que sean vnos espinos, vnos leños, vnos trócos, sin ciència, sin liberalidad, sin desinterès. Mal caso seria, que se echassè mano dellos.

33 Que seria ver vnos Ministros, vnos Iuezes con muchas simbrias, autoridad, y exterior pompa, como los del Concilio deste dia, y que se les pudiesse dezir: *Vos nesci-*

D. Petrus Chrysol.

*Judic. 9.
14. 15.*

citis quidquam, que estando llenos de presumpcion, y de exteriores cultos en lo interior estauan tan vacios de letras, que eran vnos ignorantes? Fueran effos como el ido lo fabricado en el desierto. Ya se sabe, que los Hebreos impacientes de la tardança de Moyses en el môte Sinay, dô de estaua recibiendo de Dios las leyes, y ceremonias, instaron à Aaron, que les hiziesse Dioses, como si vn Dios se pudiera hazer de manos à boca; pero ay hombres, q̄ quieren vn Dios hecho à su gusto, y que no contradiga sus antojos. Llevaronle para la fabrica las joyas de oro; que en viendo oro, le adorarian postrados por el suelo: *Quas cū ille accepisset, formauit opere fusorio, & fecit ex eis vitulū conflatilem*. Recibiò las joyas, mandò hazer vn molde, echòse enél derretido el oro, y salió formado vn becerri- llo, por defuera hermoso; por dentro vacio, *conflatilem*. Y añade Dauid, que estaua en la apariencia comiendo heno, que es propio pasto de esse bruto: *In similitudinem vituli comedentis fœnum*. Como eran glotones, querian vn Dios, que lo fuesse para su resguardo. No reparo en esso, sino en la hermosura deste idolo; como luzel! Como resplandece! todo es oro quanto al-

cança del la vista. Pero mirad esse idolo àzia dentro: *Opere fusorio, vitulum conflatilem*. Está hueco, está vacio. Y que haze? Comer. No se ocupa en otra cosa: *In similitudinem vituli comedētis fœnum*. Y à esse le leuantan en alto, y le adoran todos? O! no aya allí ningunos de los q̄ son leuantados à la altura de los puestos. Idolos, que quieren ser adorados. Todo oro, y grandeza en lo exterior de su persona, y arreos de su casta, y por dentro huecos, vacios, sin letras, sin ciencia, sin madurez, sin experiencia, y que no tratan, sino de comer, y glotonear. Tales eran los ministros que oy cõdenaron à Christo. Mucha pompa, y mucha ignorancia: *Vos nescitis quidquam*.

Psal. 105
20.

§. VIII.

34 **Y** Qual es el parecer de Cayphas Presidente de la Iunta? *Expediit vobis, ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat*. Conuinceos, que muera vn hombre por el bien de todo el Pueblo, porque no perezcan todos. Y nota el Euangelista, que esta fue profecia, que por ser Pontifice aquel año puso Dios en su boca. Conuino, pues, y como que conuino, que muriesse Chris-

Exod. 32.

4.

Christo por el linage humano, para rescatarle del cautiverio triste del demonio. Conuino, q̄ muriese en vna Cruz pelada, llenandola sobre sus ombros, y en ella nuestras culpas, para que hechos à tan grande carga esos diuinos ombros, llenassen fasilmente nuestros pecados. Descarriose vna oueja del aprisco, anduuo por seluas, montes, y barrancos; buscòla el Pastor Diuino, y echòla sobre sus ombros, para restituirla à su rebaño: *Et cum inuenerit eā,*

Luc. 15. 5.

imponit in humeros suos gaudens. Los ombros del Pastor Diuino se han de fatigar con esse peso? Es, dize Nazianzeno, que yà estàn hechos à llevar otro mayor en el leño de la Cruz pelado: *Quem eisdem humeris, quibus, & Crucis lignum sustulit.* Antiguamente los que contendian à correr en las fiestas publicas, andauan algunos dias antes cò calçado de plomo, para que auiendo sufrido aquel mayor trabajo. Lleuasen despues cò mas fasilidad el menor de su ligero curso. Con el mismo fin, los que auian de contender à llevar sobre sus ombros peso, se cargauan de costales de arena de antemano. Alien to, Fieles, que Christo lleuarrà sobre sus ombros el peso grande de vuestras culpas, q̄ ya se preuino con llevar en e-

D. Nazianzen. orat. 21. in Pas.

llos vna Cruz, à que iban todas las del mundo clauadas. Christo acudirà cò veloz curso à focorremos, que ya de antemano tuuo los pies oprimidos con el peso de los clauos. Christo liberal estenderà las manos para hazeros beneficios, que yà las tuuo estendidas en el madero de nuestra Redempcion muchas horas. Mirad si conuino que muriese Christo, para que fuese seguro vuestro remedio: *Expedi- dit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo.*

35 *Expedi.* Conuino à los hombres; mas, Señor, también à vos os còuino; perq̄ mirais por vuestra gloria, lo que es conueniencia nuestra. Vos mismo lo dixisteis: *Sicut Moy- ses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Como Moyfès leuantò en vna lança la serpiènte de metal en el desierto, cò cuya vista sanauan los mordidos de serpientes, assi me importa el ser leuantado en el madero de la Cruz: *Oportet.* Importancia la juzgais vuestra, siendo nuestra la conueniencia: *Exaltari.* No dezis, que os han de leuantar en la Cruz, sino que en ella han de ensalçaros; que teneis la Cruz por ensalçamiento, y gloria. Luego bien digo yo, que os importa à vos mismo el morir por nosotros: *Expedi.*

Ioan. 3. 14

A

36 A nosotros, mi Iesus, nos cõuiene el que padezcais muerte en vna Cruz, porque fois la serpiẽte de metal, que mirandoos, como deuemos, los que estamos mordidos de la infernal serpiente, sanarẽmos de las heridas lastimosas. Confessamos en vuestra presencia nuestros delitos; pero no quitarẽmos de vós los ojos, hasta quedar sanos. Séd Señor, medicina de nuestros males, curad nuestras dolencias, sed remedio à nuestras llagas. Arrepentidos llegamos, de que nuestras culpas ocasionassen la muerte, à que oy os condena vn Concilio

de Iuezes embidiosos, y ignorantes, y de auer sido causa, que se executasse la sentẽcia, poniendoos en vna Cruz el odio, y la malicia. Yã no hemos de cessar de llorar nuestros pecados, que os pusieron en tan inhumanos tormentos. Cessen yã vuestros enojos, que nuestra ingratitude tan justamente ha merecido. Concedednos el perdõ que con lagrimas, en que se desfebra el coraçon por los ojos, os pedimos. Admitidnos à vuestra amistad, y gracia, y dadnos esperanças, y prendas de la gloria: *Ad quã &c.*

SERMON XVIII.

DOMINGO DE RAMOS.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliueti, tunc misit duos Discipulos suos. Matthæi cap. 21. vers. 1.

T Riunfos, y llantos? gozos, y tormentos? penas, y glorias? Que junta es esta, que oy haze la Iglesia? Representa à Christo padeciendo, y manifestale triunfando. Aqui verdes ramos, para recibirle; alli vn madero seco en que clavarle. Aqui voces, que le publican Rey; alli clamores, que le apellidan malhechor. Mas no son para su Magestad cosas opuestas, pues quando padece, se goza; quando le injurian, le ensalçan; quando muere, triunfa. Bien se hermanan

nan su passion, y su trofeo. Celebre la Iglesia en vn día los aparatos alegres, con que las turbas le acompañan, y relate los horribles tormentos, con que la embidia, y odio le crucificā: Que à vista destos tormentos le son gustosos aquellos agasajos. Mandó este Diuino Señor à dos Discipulos, le traxessen vn humilde bruto, en que ir à Ierusalen. No escogió carroça triunfal de mas pompa, que en humildades triunfa, quien llena consigo mismo la grandeza. Pusieron sus vestidos los Discipulos sobre el animalillo, para que caminasse sentado sobre ellos su Maestro. No era muy precioso el atauio; pero era muy estimable el despojo; que dà valor à los dones el afecto. Ala entrada de Ierusalen se conuocaron hombres, y niños, vnos à otros, y cortando ramos de los arboles, adornauan el camino; aunque puestos en èl tambien serian embaraço. Quādo en los regozijos del mundo no se encontraron tropiezos? Otros echauan sus vestiduras por el suelo; y si eran galas superfluas, bien estauan holladas; aunque no serian galas, que estas solo denian de rozarlas los Pontifices, Fariseos, y Escribas, y estos hallaronse muy puntuales en el Concilio, para condenarle; pero no esta alegre entrada, para recibirle. Con esso fue mas gustosa para Christo, que aborrece tan soberuias arrogancias, y se paga de candidas sencillezes, con que los niños le aclaman Hijo de David, y le pedian, los saluasse: E esso significa la voz Hebrea, *osanna*, que juntauan à las siguientes palabras: *Fili David*. Hijo de David le llaman, que lo tiene por parte de su Madre, y quando desean alcançar misericordia, le acuerdan, que es Hijo de Maria. Acordemosle lo mismo, para alcançar gracia, que nada niega, en interuiniendo Maria: *Aue Maria*.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliueti, tunc misit duos Discipulos suos. Loco suprâ relato.

§. I.

2. **A**Vn la mas pequeña sombra de gloria, parece obligan à Christo à tomarla por fuerça. O humanos! que con tan ardientes an-

sias apeteceis puestos altos, atended à estos diuinos exemplos! Sabia Christo, que le esperaba en Ierusalen vna festiua entrada; que se preuenian ramos, para alegrar su triunfo; que se juntaua para recibir-

birle el Pueblo, y porque no hollasse la tierra desnuda, como dixo san Pascasio, y porque no pisasse abrojos, ó espinas, como enseñò san Geronimo, auian de hazer de sus vestiduras alfombras. Ha de ir, que assi conuiene; pero como? En vn simple animalillo, que haze le traigan dos Discipulos de vn lugarcillo cercano. En vez de aparatos, busca desprecios, y en passos humildes muestra rehusar aclamaciones, y aplausos. Aun mas: *Et eum desuper sedere fecerunt*. Los Discipulos hizieron se sentasse Christo sobre el bruto. A la quenta, su Magestad no queria subir en él, pues huieron de obligarle: *Sedere fecerunt*. Assiento alto, que le leuante del suelo, no le quiere Christo, y solo le toma obligado. Con esso vá mas seguro, que los que solicitan ambiciosamente subir à sentarse en los puestos, puedē tener precipicios: *Sedere fecerunt*. O si viuiessē todos tan lexos de las ansias de subir, q̄ los huuessen de obligar!

3 Trata Dios de hazer eleccion de Pontifice, y Sumo Sacerdote, y pone los ojos en Aaron, cuyos meritos eran bien sabidos, cuya eloquencia se auia manifestado en dezir verdades, y amenazas justas à vn Rey, à Faraõ, cuyas virtudes publicò su va-

ra, floreciendo por milagro; cuya prudencia estaua experimentada en la sustitucion del gouierno de su hermano; prendas todas que le hazian benemerito para la Prelacia, sobre tener ya edad madura, y muchas letras. Dize su Magestad à Moysen: *Tolle Aarõ cum filijs suis, vestes eorum, & vnctionis oleum*. Yà es tiempo, Moyses, de premiar à Aaron, y à sus hijos; lleuàle à él, y à ellos, y los vestidos Sacerdotes, que estàn de mi ordē preuenidos; juntaràs todo el pueblo, ofreceràs sacrificios, y luego iràs vistiendo à Aarõ con las vestiduras Pontificales, y le vngiràs con el oleo destinado à este misterio; y à sus hijos pondràs los vestidos propios de su Sacerdocio, con que padre, y hijos quedaràn en la posesiõ de los puestos: *Tolle Aaron cū filijs suis*.

Que no pretendiò Aaron el puesto? No, dize el Cartusiano, Dios le eligiò, y llamò para gozarle, condenando la ambicion de los que no esperan, que los busquen, y san Pablo despues trayendo el exemplo de Aaron, diò el auiso, de que nadie solicite para si ministerios honrosos, que no los merecen tanto los q̄ los buscan, como los que son buscados: *Apostolus ad Hebraeos, Dion. Carthus. artic. 20.*

sum

Leuit. 8. 2.

P.
in
m

sum ad Ecclesiasticas dignitates, aut praelaturam ingerere, sed qui vocatur à Deo, ut Aaron, quem Dominus ad Pontificatum elegit, vocauit, & promouit per Moysen. Per quod primò omnis damnatur ambitio.

4 Norabuena, que Dios elija à Aaró, que él no lo pretenda, que no lo solicite; pero ya que le elige, él se irá; que necesidad ay, de q̄ Moysen le lleue? *Tolle Aaron.* Aun no le lleua como quiera, sino que le obliga à que vaya, y le trae como por fuerça? Eflo significa la voz *Tolle*. Es, que mira, que le leuantan à alto puesto, y no le admite voluntario; sino le obligàran à subir, no subiera; porque dessea no caer, y por esto quisiera no subir. Brixelliano: *Ut in Harm. significaretur Aaron non ad num. 272. summam illam dignitatem fuisse voluptate, vel saltem voluntate ablatum, sed per vim ad Pontificatus fastigium, quasi ruinam timeret ex alto grauiorem, fuisse violententer sublatus. Hoc enim indicat verbum illud, tolle, tolle Aaron.* Con violencia sube, obligado toma el puesto, con esto viuirà seguro. Mas si ay muchos como Aaron, que reusan el subir, y que es necesario llegarlos à obligar! Era Aaron Sumo Sacerdote, sombra del Sumo Sacer-

dote Christo, que no quiere, ni leuantar vn pie del suelo, y es menester obligarle à subir en vn humilde bruto, para gozar aclamaciones de los niños Hebreos, y ser festejado con ramos: *Et cum de super sedere fecerunt.*

§. II.

5 **N**O fue acafo la eleccion del bruto, que de fuyo es espacioso; porque quiso Christo hazer su entrada, y andar las calles de Ierusalén à muy lento passo; y diò vna razon deuota el Cardenal Belarmino: *Ut Card. Bell. quoties in itinere sentiret, & orat. in Pa. cerneret, toties animo, & corasceat, gitatione moreretur.* Estaua ansioso de morir por los hombres, y su amor no se daua por satisfecho cò vna muerte sola, y assi busca traça de multiplicarla. Atiende las voces de los q̄ le aclaman Rey; y entre si dize: Que presto me llamareis delinquente! Agora repetis, que soy el bendito del Señor: entonces direis, q̄ soy perturbador de la gente. Agora me pedis, que os salue; entonces pedireis, que me crucifiqué. Agora me anteponeis à todos; entonces me pospondreis à vn ladron foragido. Agora preuenis ramos cò que recibirme; entonces preuenis dreis leños en que clauarme.

Aora os desnudais de los vestidos ofreciendome los; entōces me desnudareis echando fuertes por mis vestidos. Mira las calles por donde vā aclamado, y pōnesele à la vista, que dentro de breues dias irā por ellas al Caluario, publicandole malhechor vn pregonero. Estos agasajos se hā de conuertir en oprobrios; y assi aora le lleuan con festejos, presto cō injurias le traerā de Herodes à Pilatos. Estas calles he de passear con vna Cruz acuestas; aqui he de arrodillar, alli caer. De aquella casa he de salir al suplicio. O que crudos millares de açotes me hā de dar en su patio! O que inhumanas espinas me han de poner por corona! O que noche, ò que dia tan lleno de tormentos, y afrentas! Con esta representacion moria muchas vezes con el deseo, y con la pena, q̄ causa vna muerte cruel vnaamente imaginada: *Vt quoties in itinere sciret, & cerneret, toties animo, & cogitatione moreretur.* Mayor fue este dolor, que el que padeciò despues. Sufrir vn golpe, quando ya se ve el braço, que le descarga, pide tolerancia; pero no apura de antemano la paciencia; de vna vez se recibe, y de vna vez se padece. Pero estarle esperando, con viveza de apprehension en el do-

lor que ha de causar, es ya comenzarle à padecer, y quantas vezes se imagina, tantas se tolera; con que no muere vna vez, sino muchas, el que agota con la consideracion todo el rigor de la muerte, q̄ le espera. Oy muere repetidamente Christo, y su amor ansioso de padecer, se dà vn harazgo demorir: *Vt quoties in itinere sciret, & cerneret, toties animo, & cogitatione moreretur.* Vase poco à poco saboreado, en lo que ha de padecer por el mundo; q̄ padecerlo de vna vez le parece poco.

6 por esto, quando mas affigido en la Cruz, dixo, que tenia sed, dādole hiel, para ocasionarle, en vez de alivio, mayor tormento, la recibì tan gustoso, que dize por boca de el Profeta: *Dederunt in escā meam fel.* Dieronme mis enemigos hiel, que comiesse. No Señor, no os la dieron para comerla, sino para que os siruiessse de bebida, y aplacasséis la sed, que dixisteis, os aque-xaua. Deid, que os dieron hiel, para beber, quando vuestra sed pedia vn jarro de agua. Ea que todo se compone. Sus enemigos le dà hiel, para atormentarle, quando la beba, y su Magestad no la bebe, sino la come: porque el liquor bebido passa presto; dura mas el gusto del bocado.

comido; saborease el paladar mas tiempo, con lo que se come despacio; lo que se bebe, no se detiene sino espacio breve. Cō la hiel se saborea Christo, y por gustar mas despacio su amargor, la conuierte en comida, q̄ se mazca; no la toma como liquor que se bebe: *Dederunt in escam meam fel.* O amor ansioso de padecer, y hidropico de sufrir! Oy halla pasto en que cebarle, muriendo muchas vezes con el animo, por no morir vna sola en vn madero.

§. III.

7 **P**ero que diferencia tan notable (dize san Bernardo) ay deste dia al de el

D. Bernar. Viernes siguiente! *O quàm serm. 2. in dissimile est, tolle, tolle, cruci-*
Ram. Pal- cifige eum, & benedictus, qui
marum. venit in nomine Domini, o
fanna in excelsis! Quàm dis-
simile, Rex Israel, & non ha-
bemus Regem, nisi Cæsarem!
Quàm dissimiles rami virentes, & Crux, Flores, & spinæ!
Cui prius sternebantur vestimenta aliena, ecce suis exuitur. Oy dizen à Christo: Bendito sea, el que viene en el nombre del Señor; presto diràn del al Presidente de Iudea, quitale de nuestros ojos, y crucificalo. Oy le llaman Rey de Israel: presto clamará. No tenemos otro Rey sino al Cesar. Oy con verdes

ramos le festejan; presto le podrá en el leño de la Cruz. Oy llenan de rosas el camino por donde ha de passar; presto texeràn espinas, con que le pueden herir. Oy arrojan sus vestidos, para q̄ los huelle; presto haràn que de los propios se desnude. Que desemejantes acciones! que voces tã diuersas! Como tanta variedad en tan breues dias? No lo extrañeis, glorioso Bernardo, pues estas flores, estos ramos, estas aclamaciones son glorias deste mundo, y basta serlo, para que no sean durables, y se acaben presto. No son palmas, y ramos cortados de los arboles? pues es fuerça, que presto se sequen? No son flores quitadas de origen? pue es ineuitable, que breuemente se marchiten: *Occurrunt turba cum floribus, & palmis.* Canta oy la Iglesia. Los medios q̄ toman para el triunfo, estã mostrando su breue acabamiẽto. Y quando no fuerõ assi todas las glorias, aplausos, y gustos del mundo? Quando tuuieron duracion de mas tiempo? Sō ramos verdes cortados, q̄ se secã; son flores segadas, que à pocas horas se marchitan. Apenas es su duraciõ la clausula de vn dia, y si duran vn dia entero, nũca pasan à otro; tã corta es su estabilidad, tã poca su firmeza, que se mide por horas.

4. Reg. 9.
13.

8 Para hazer Rey à Iehu los Israelitas: *Festinauerunt, ac unusquisque tollens palliū suum, posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis*, lee el Chaldeo: *Ad gradum horarum*. Echaron sus capas en el suelo, que le siruiessen de trono. Eſſo mismo hazen oy con Christo: *Strauerunt vestimenta sua in via*. Y el trono de Iehu estaua al grado de las horas; esto es, en tal disposicion, que como relox de Sol, con las sombras que hazia, señalaua las horas. Y pues? quando le leuantan Rey, que ceremonia es apuntar las horas que pasan? Es dezirle, que su Reyno, su gloria, y su dicha, no eran de siglos, de años, de meses, ni de dias, sino de horas, y que las mirasse en las sombras, para que no las juzgasse eternas. Que son Reynos, y glorias de horas, y aun no de dias los deste mūdo. A Christo le aclaman Rey oy con la misma ceremonia de tender las capas; pero muy presto le quitan la corona; que aunque por Hijo de Dios, es Rey del vniverſo, y lo será eterno; pero durale poco el Reyno, como se le dà el mundo: *Ecce Rex tuus*. No duran mas las dichas de acá, ni los cetros. Las flores de los ramos con que le reciben, son el symbolo del

Reyno, q̄ le aclaman: *Et erit flos decidens gloria exaltatio- nis eius, q̄ dixo bien de nuestro caso Iſaias*. *Iſai. 28. 4.*

9 En este sentir ponderaua san Ambrosio la causa de mandar Dios, que para la eleccion del puesto de Sumo Sacerdote, sepudiesen en el Tabernaculo doze varas secas de los doze Tribus, y la que salieſſe florida, señalasse al que auia de ser promouido à cargo tan honroso: *Quem ex his elegero, genuit virga eius*. Señal misteriosa! Yà que vna vara de vn arbol, ha de ser la que eſtè mostrando al dichoso, salga eſſa vara con frutos. Eſſo no, sino salga con flores, para que se conozca, q̄ como flor, se ha de marchitar presto, se ha de fenecer con breuedad, se ha de acabar à vna buelta de cabeça: *Vt summam haberet humilitatem sciens commissum sibi florem potestatis*. Humilleſe el que fuere aclamado por Sumo Sacerdote; que toda su gloria, y poder es vna flor, que tiene corta vida. Vè Christo, quando le aclaman Rey, flores de arboles, con que le celebran, y vā humilde en vn manso animalillo, conociendo, quan poco duran: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam, & pullum, filium subingulis*. *Num. 17. 5.* *D. Ambr. Epistol. ad Curtium Vercellent.*

Bien

Psalm. 38.

6.

10 Bien conocia la corta duracion de su cetro, y corona, de sus glorias, y felicidades el Rey Dauid: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquam nihilum ante te.* Ya conozco quanto tiempo han de durar las dichas que gozo, porque tengo vna regla cierta, por donde medir los dias de su duracion, y de mi vida, y la tienen todos, si quieren atenderla, con que saldràn de la congoxa, que comunmente aquexa à los mortales, por saber con certidumbre, quanto tiempo han de viuir, y gozar de los bienes humanos. Haz assi la quenta, hombre, que te quiero dar la medida. Quanto tiempo has viuido, y gozado las felicidades, que te hazen dichoso? Diràlme; lo passado, lo viuido, lo gozado ha sido vn soplo. Faltaràte de vivir, y gozarlo, otro tanto tiempo. Doyte mas; sea seis tanto, y no me alargo poco. Segun esto, el tiempo, y duracion de tu vida, y de tus dichas todas, serà aora vn soplo, y alargandolo mucho, seis soplos. La quenta sale ajustada. Si lo passado fue vn soplo, y lo por venir es otro tranto, ò otros seis tantos, tambien lo por venir serà otro soplo, ò otros seis soplos; pues no son en adelante las horas, y los

dias mas espaciosos, que fueron los passados, y siendo iguales por la medida de los vnos, se saca la medida de los otros. Vn soplo duraron aquellos, vn soplo duraràn estos. Vès aì ajustado lo que has de viuir, y lo que has de gozar las glorias, y bienes de esta vida. No es mas dilatada su clausula; y assi dixo Dauid, que auiendo tomado la medida, hallò, que la sustancia de su vida, y de su gloria, era nada: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquam nihilum ante te.* Presto se toma la medida, porque es muy corta la tela. Assi lo dixo la Glosa: *Glos. ibi. Res brevis de facili mensuratur, res tan modica, que quasi nihil est reputanda.*, y la Interlineal, que es de san Agustin: *Citò transit, & quandiu est, nihil est.* Las glorias de este mundo passan de corrida, y mientras duran, son nada. Quanto duraron las glorias, y aclamaciones deste dia? Ya lo dixo san Bernardo, y lo estan diciendo las flores de los ramos.

cortados, para el recibimiento de Christo.



§. IV.

11 **P**urima autem tur-
bastrauerunt vesti-
menta sua in uia. Recibē las
terbas à Christo con ramos,
y echan por donde ha de pas-
sar, sus vestidos. Quando le
aclaman Hijo de David, y
heredero de su Reyno, le dá
la embestidura, con hazerle,
como à Iehu, de sus capas el
trono. Y quien no sabe, que la
capa era señal antiguamente
de esta embestidura? Y assi, quã-
do Samuel intimò al Rey
Saul, que Dios le quitara por
sus culpas el Reyno, le rom-
piò la capa: *Apprehēdit sum-
mitatem pallij eius, quæ &
scissa est.* Pues si las capas son
symbolo del Reyno, y domi-
nio, porque las echan en tier-
ra? Porque las pise Christo;
que entonces es vno con
mas seguridad dueño de to-
do, quando llega à hollar-
lo.

12 Assi se puede enten-
der la promesa de Dios à
su Pueblo: *Omnis, locus,
quem calcauerit pes uester,
uester erit.* Aquello ferà vues-
tro, que con los pies holla-
reis; que para ser vno dueño
de todo, el hollarlo, y despre-
ciarle es el mas seguro me-
dio. Assi se lo escriuiò à Eu-
gypio Senador san Fulgen-
cio: *Multis gaudeo, quod iam*

*secularis dilectionis nexibus
non teneris, & mundum con-
temnendo calcas, à quo, cum
est diligens calcabaris. Nunc
verò consulatu proueberis:
nunc felici triumpho certissi-
mè sublimaris.* Por muchos
titulos me alegro, q̃ te ayas
retirado del mundo, y de sus
puestos, sin que el amor de sus
bienes te tenga aprisionado
con estrechos lazos. Antes
quando gozauas prosperida-
des de fortuna, con las ansias
de aumentarlas estauas suje-
to à sus congojas, y en vez de
ser dueño de las riquezas,
ellas eran dueño tyrano de
tu coraçon, y afectos. Ahora,
que despreciandolas las hue-
llas, es, quando con mas faci-
lidad las gozas; aora son mas
sublimes tus puestos, y mas
gloriosos tus triunfos. Aora
mundum contemnendo calcas.
Y con esto, *omnis locus, quem
calcauerit pes uester, uester
erit.*

13 Vê Pedro desde su na-
uichuelo à Christo en otro
nauió, y dizele: *Domine, Matt. 14.
si tu es, iube me ad te veni-
re super aquas.* Señor, man-
dadme, que vaya sobre las
aguas, hasta llegar à esse para-
ge en que estais. Que impaciē-
te es el amor! Estando tã cer-
ca de Christo, que podia ha-
blarle, muy corta podia ser la
detencion en llegar el vn na-
uio al otro. Pero aun no re-
pa-

paro en esso. No se han de pedir milagros, quando sin ellos se puede conseguir lo que se desea. Pedro era buen nadador: el espacio era corto, echese al mar, y vaya a nado, si quiere llegar a Christo; que necesidad ay del milagro de ir pisando las aguas a pie enjuto. Ea, que Pedro ha de ser el Piloto mayor de la nave mas pertrechada de la Iglesia, aunque de tempestades, y borrascas combatida, y para esso quiere ser dueño de las aguas; y el medio mas seguro es el hollar las ondas. Mádame, Señor, que yo pise las aguas, que assi quedaré dueño dellas: *Iube me ad te venire super aquas.* San Agustín, *Petrus rerum non obstantem natura, per insueti itineris pendulum inferens gressum tu mentis maris dorsa calcauit.* Todo lo que se huella, se rinde; todo lo que se pisa, se sujeta. Si a pesar de imposibles, y en fuerza de milagros halla Pedro por las aguas camino, y pisa sus olas, será dueño dellas.

D. August. *Serm. 29. de Sanctis.* *te natura, per insueti itineris pendulum inferens gressum tu mentis maris dorsa calcauit.* **14** Esso ponderaua San Chrysostomo del elemento del fuego, para que en ambos elementos de agua, y fuego, quedasse executoriado. Rindióse el fuego del horno de Babylonia a los tres niños; las llamas se conuirtieron en rocío; detuóse

su voracidad, y no les tocaron a vn cabello. Dueños se muestran del volcan con todo imperio, pues rinde sus fuerzas, y les sirve de aliuio. No lo estrañen. *Et ambulabant in medio flammae laudantes Deum.* Tuuieron valor para andar sobre el fuego, y hollarle, y esse actiuo elemento en viendo se hollado de los tres niños se rindió a su dominio. San Chrysostomo: *Tres pueri in Chaldaea barbari Regis dum terrores despicunt, sic eundem Regem cum suis ignibus deuicerunt.* Despreciando al Rey barbaro le vencieron; pisando el fuego le sujetaró. Pedro queda dueño de las aguas hollandolas; los tres niños lo quedan del fuego pisandole: todo se posee como proprio, quando se huella con generoso pecho: *Omnis locus, quem calcauerit pes uester, uester erit.* Para q sea Christo dueño del Reyno, de que le aclaman heredero las turbas, como en las capas se simboliza el trono, las echá en el suelo, para q llegue a hollarlas: *Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via.*

15 Quien pisa, y desprecia los bienes humanos, es dueño dellos; quien prende su coraçon de las glorias, y riquezas, no es dueño, es esclauo, como dezia san Ful-

Prouerb.
30.8.

gencio. No es rico, sino pobre; ò es pobre rico à vn mismo tiempo; pues quando los bienes le hazen afortunado, su afecto à ellos le conuierté en mendigo. Pedia Salomon à Dios: *Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi*. Señor no me hagais rico, ni pobre, peticion notable. Norabuena que Salomon pida à Dios, q̄ no lo estreche à pobreza, por que siendo Rey, y teniêdo poco, avria de pedir mucho, y se desconsolarian los vassallos, si se vieran oprimidos con imposiciones, y tributos. Pida no ser pobre, si ha de ser respetado, que comunmente no se haze caso de vn menesteroso. Pida no ser pobre, si ha de de fender su Reyno, q̄ en auiendo abundancia, y buenas pagas, es mas prompto el focorro, y la milicia. Pero no pida q̄ Dios no le haga rico, pues el serlo, es menester para su estado. Diria yo, que Salomô no pide à Dios, q̄ no le haga pobre, ò que no le haga rico; sino q̄ no le haga rico, y pobre jûtamête. Reparese en la diccion copulatiua *Et*, que està entre las dos palabras: *Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi*. Señor, no me deis riqueza, y pobreza: No dize. No me deis vno, ò otro; sino no me deis vno, y otro, ambas cosas juntas. Como si dixera, Señor, ò bien me hazed rico, ò bien me hazed pobre; pero

rico, y pobre juntamente, libreme Dios de tal miseria. No sea yo rico, solicitâdo las riquezas con ansias congoxosas, cautiuo el coraçô dellas, que esso no serà ser su dueño, sino esclauo suyo, y verme mas necesitado, quando me halle mas poderoso, siendo rico pobre à vn mismo tiempo: *Quomodo ergo sunt diuitia, quibus crescentibus, crescit inopia?* Como se puedê (dize san Gregorio). llamar riquezas las de vn hombre, que tiene el coraçô affido à ellas, si desea mas que tiene; y por las que tiene no es rico, pues por las que faltan à su deseo, es necesitado. Congoxauasse el otro rico del Euangelio: *Quid faciam, quia non habeo, quô congregem fructus meos?* Que harê? q̄ no tengo donde poner mis frutos? Ellas sô vozes de vn pobre; que harê? *Quid faciam?* Que harê para sustentarme? Que harê para viuir? *Non habeo*. No tengo. Està affido à sus frutos esse rico, y quando mas abundante, el mismo se cõfiessa por pobre, y dize q̄ no tiene, ni sabe q̄ hazerle. San Ambrosio: *Clamât se diues non habere. Paupertas is hic sermo est.* *De inopia queritur abundâs fructibus*. El amor de las riquezas le haze necesitado, quando està mas rico. Para ser rico, para ser dueño de todo, el medio es, despreciarlo,

D. Gregor.
Magn.

Luc. 12. 17

D. Ambr.
de Nabuth.
cap. 6.

y hollarlo ; como oy haze Christo: *Strauerunt vestimenta sua in via.*

16 Echá las turbas los vestidos , para que su Magestad passe sobre ellos; ya auian hecho lo mismo los Discipulos, para que se sentasse en el humilde bruto: *Et imposuerunt super eū vestimenta sua, & cum desuper sedere fecerunt:* y como en consecuencia desto, sin auer otras palabras en medio, dize el Euangelista: *Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via.* A la cuenta Christo no se puso en el bruto, hasta hallarse ya a las puertas de la Ciudad, adó de le esperauan las turbas; vieron estas a los Discipulos despojarse de sus vestidos , para que se sentasse sobre ellos, y al punto se despojaron tambien de los suyos, para que sobre ellos fuesse caminado. O fuerça del exemplo! y mayor, si le dan los que son Cabeças, Prelados, luezes, y personas señaladas, como lo erá los Discipulos de Christo. Sô los Superiores idea á los subditos, y populares; dibuxanse cóforme al exêplar las costumbres de todos. Para saber, si en la Republica dominan el vicio, ô la virtud, solo es necessario preguntár, si son viciosas, ô virtuosas las Cabeças. Es su vida vna censura rigurosa de la de sus subditos, y dependien-

tes, y su exemplo es imperio, à q̄ nunca se resiste. Sô Soles, y los del pueblo sombra, y así figue esta al Sol siêpre. Los buenos hazen buenos, su vida es la mas, executiua en señaça; en ella aprenden todas las lecciones de venir. Los malos no solo pecan por sí, pecá por todos, porque el exemplo los lleva al mismo vicio: *Plerumque accidit (dixit Platon) ut ij, qui subsunt, mores eorū exprimant, sub quorum imperio degunt.*

Platolib. 8.
de Republ.

§. V.

17 **T** *Urba autem, quae praecedebant, & sequebantur, clamabant dicentes; ô sanna filio Dauid: benedictus, qui venit in nomine Domini.* O que coro de voces tão concertado! O que suauetudine armonia! Los que van delante, y los que siguen, hazen vna musica ajustada. Dan alabanzas à Christo, publican sus glorias, y grandezas, con que las voces se vnenn en apacible consonancia. Es muy grata a los oidos la concordia de voces, con que se alaba a Dios, y se celebra la virtud; y es muy desapacible aquella, con que se festeja al demonio, y al vicio.

18 Que entretenidos en musicas, y fiestas estauan los de Sodoma, y Gomorra; y dize Dios: *Clamor Sodomorū, & Gomorrhæ multiplicatus est.* Genes. 18.
20.
Cre-

Creciendo van los clamores de las dos Ciudades. Clamores, Señor? Musicas son, y festejos. No son, sino clamores sin concierto: clamores, que causan desagrado: clamores, que atormentan los oídos. Son musicas, con que festejan sus vicios, celebran sus liviandades, y entretienen sus apetitos; y estas nunca son musicas concertadas: no suenan con armonia: no se ajustan bien unas con otras; hazen tanta disonancia, que llegan a ser unos clamores sin concierto, y unas voces sin punto: *Clamor Sodomorum, & Gomorrha multiplicatus est.*

19 Mientras Moyses, y Iosue estauan en el monte, le fabricó el idolo à petició del Pueblo, que gustoso con tener vn Dios hecho a su antojo, le celebró con repetidos festejos. Duraron las fiestas algunos días, y vno, en que estauan cantándole alabanzas, baxaron Moyses, y Iosue del monte: Antes de llegar oyeron los ecos: aplicaron mas los oídos, y dixo Iosue a

Exod. 32. Moysen: *Vlulatus pugne auditur in castris*; yo oygo vnos ahullidos, como de pelea, en que vnos dan voces, animándose a la batalla, otros dan gritos quejándose de las heridas, y unas, y otras voces son encontradas. Vanse llegando mas, y ven el bezerrri-

llo, y coros delante del, que le festejauan con musicas, y saraos: *Cumque appropinquasset ad castra, vidit vitulum, & choros.* Que tiene que ver vno con otro? Ahullidos, y musicas? Voces desconcertadas, y coros cantando? *Vocem cantantum ego audio.* Bien se compone. Ellos cantan, y ellos ahullan; no por ser las voces malas, sino porque celebran a su idolo, y hazen a sus vicios fiesta. No pueden ser estas voces ajustadas: Tan destrauadas van, como las de los soldados en la batalla, en que vnos animan a la pelea, otros persuaden la huida; vnos publican la vitoria, otros se quejan de su desdicha. Son voces opuestas, no hazen consonancia, son ahullidos, que martyrizan las orejas: *O insana, & execranda simul cantinela!* (dize Brixeliano) *Hi sunt dii tui, qui te eduxerunt de terra Egypti.* O pernerfa, y abominable musica, en que quitándose a Dios las devidas alabanzas, se dan a vn idolo, publicándole Autor de prodigios, y aclamándole libertador! Voces tan sacrilegas no podian hazer musica concertada: *O insana, & execranda simul cantinela!* Bien la declaró Iosue, diciendo, que las voces eran ahullidos desapacibles: *Vlulatus pugne auditur in castris.* Siempre

Brixeliano.
in Harmon.
n. 131.

pre que festejais al vicio, quã do daiſ musica al idolo de vuestro pecho, no penseis, que son las voces primorosas, los tonos agradables, la consonancia apacible: En los oídos de los justos, y virtuosos, ellas musicas son ahullidos: *Vlulatus pugna*. Las voces, que suenan bien, y hazen armonia ajustada, son las que se emplean en alabanzas Divinas, en pedir a Dios fauores, en publicar sus grandezas, y en agradecer sus beneficios. Con ser oy tantos los musicos, porque las turbas todas se metieron a serlo: con ir tan diuididos, que vnos ibã delante, y otros seguian à Christo: con no auer Maestro de Capilla, que echasse el compàs, las voces se ajustan, la musica haze consonancia; no se descomponen: no yerran el punto, y es muy apacible el coro: *Turbæ autem, quæ præcedebant, & quæ sequebantur, clamabant dicentes; ò sanna filio Dauid.*

§. VI.

20 **C**On aclamaciones, y voces festiuas reciben à Christo las turbas, y en señal de triunfo, llevando en las manos ramos los echauan por el camino: *Alij autem cedebant ramos de arboribus, & sternerant in uia. Es.*

so dà à entender oy la ceremonia sagrada de la Iglesia, bendiciendo ramos, repartiendolos, y llevandolos en las manos. Quiero yo tambien imitar esta ceremonia, y ir distribuyendo ramos por los estados por el mismo orden, que la Iglesia observa, con que avrè cumplido con el Euangelio, y la ceremonia. No viene bien vn ramo à todos: lleuenlos diuersos.

21 A los Prelados doy ramo de oliua; porque han de ser: *Quasi oliua speciosa in campis.* Es la oliua el arbol de la sabiduria, dedicado à Minerva; suponeſe, que han de ser sabios. Es la oliua simbolo de paz; despues que la paloma la traxo al arca, en señal de auer cessado el diluvio, y estar ya Dios de paz con el vniverso. Y el procurar la paz publica, componer discordias, atajar pleytos, y hazer amistades, ha de ser del velo de vn Prelado, porque viuan los subditos vnidos. Es la oliua simbolo tambien de la misericordia; y ya se ve, quanta deue tener el Prelado, que gobierna, para que los pobres hallen en su amparo acogida. Y esta oliua està en el campo: *Quasi oliua speciosa in campis*, no en vn jardín cerrado, no en vn huerto defendido: No ay echar puertas al campo, y las de

Ecclesiast.
24.19.

vn Prelado han de estar siem-
pre abiertas, para que lle-
guen todos con sus suplicas,
sin que a nadie se cierre la en-
trada.

22 A los Ecclesiasticos doy
ramo de cedro; en el Tem-
plo, que con tan grande ar-
te, y propiedad edificò Sa-
lomon, el Altar era de ce-
dro: *Sed, & altare vestiuit*
cedro; es incorruptible el ce-
dro, no llega à el la carco-
ma, que le gaste, y haga rui-
do desapacible. Que desfaçon
es para los oidos, quando es-
tamos en vna quadra, el rui-
do, que haze dentro de los
maderos la carcoma! En el
Altar, y en los que à el se
llegan, no ha de auer dentro
del alma carcoma de vicios,
que será ruido muy desagra-
dable a los circunstantes. Hã
de ser cedros incorruptibles,
en quienes la corrupcion de
nuestra naturaleza no halle
entrada. El candor, que por
afuera ostentan en la vestidu-
ra, con que asisten al Altar,
y al Coro, se ha de ver in-
teriormente en sus afectos, y
costumbres: Que auer por
afuera candidez, y carcoma
por adentro, es para Dios
muy odioso.

23 Entre los animales,
que Dios señaló à su pueblo
por inmundos, assi para ser
comidos, como para ser sa-
crificados, vno era el cisne:

Hec sunt, quæ de auibus co-
medere non debetis, & vi-
tanda sunt vobis: Cygnum.
Quien tal pensara? Inmundo
el cisne? Malo para comi-
do? Peor para puesto en el
Altar, y sacrificado? Pues
no es el cisne vna aue blanca
de pluma, sonora de voz,
exemplar traído para cando-
res, y para musicas suaves?
Bien estará en el Templo, y
en el Altar aue tan blanca, y
musica tan diestra. No esta-
rá. Que essa aue tiene la plu-
ma blanca, pero la carne muy
negra: Muestra en lo exte-
rior blancura, en lo interior
es muy fea. Pues quitadla
allà; no entre en el Templo,
no llegue al Altar al sacrifi-
cio: Cantar bien, vestir blan-
curas, y tener allà dentro
fealdades, horrores, y cul-
pas, ño lo sufre Dios en su
Templo: Quien assi fuere, es
para Dios inmundado: *Vitan-*
da sunt vobis. Cygnum. Esse
es cisne de pluma blanca, de
voz sonora, pero lo que den-
tro se oculta, no ay quien
por su fealdad lo tolere, ni
vea. De Abaylardo dezia es-
so San Bernardo: *Nec ordi-*
nem tenet, nec tenetur ab or-
dine; homo sibi dissimilis est;
intus Herodes foris Ioannes.
No os engañe esse hombre,
que ni guarda las obligacio-
nes de su orden, ni su orden
puede contenerle: No pare-
ce,

Leuit. 11.
13. & 17.

D. Bernar-
us, epist.
193.

ce, lo que es; ni es, lo que parece: Es en el numero vno, y dos en las calidades; en lo exterior se muestra vn Baptista Santo, en lo interior es vn Herodes vicioso. O cisne! O animal inmundo! No era este para el Altar, ni para el Templo: *Sed, & altare vestiuit cedro*. Lleuense ramo de cedro, los que asisten à los sacrificios, porque han de ser incorruptibles cedros.

Ecclesiast. 24.22. *Glossa ibi.* 24. Y junten à èl, otro ramo; el de terebintho: *Ego quasi terebinthus extendi ramos meos, & rami mei honoris, & gratie*. La Glossa: *Per terebinthum signatur Ecclesia, cuius resina praecepta: id est animarum medicina*. Distingue el terebintho vn liquor à modo de balfamo, que es medicina de muchas dolencias. Es la Iglesia esse arbol, en cuyos Sacramentos està la medicina de las almas; los ramos desse arbol son los Ecclesiasticos, que han de aplicar esta medicina; y con su virtud, exemplo, y acciones han de mouer à la imitaciõ, y preservar de culpas à los Fieles: *Et rami mei honoris, & gratie*. Ramos son, à que se dene todo honor, y reuerencia, pero ramos, que han de tener mucha gracia, q̃ destierre las culpas: *Honoris, & gratie*. Honestos en el traje: cõpues tos en sus pasos: niuelados en

sus obras: Que nõ pueda dezir dellos S. Bernardo: *Mini stri Christi sunt, & seruiunt Anti christo*. A Christo siruẽ, mas al vicio obedecẽ: No sea assi; que no sin causa mandaua Dios, q̃ en la tunica del Sacerdote estuuiesen pendientes vnas granadas; porque en sentir de S. Chrysostomo, fue de linear en ellas las virtudes; pues como en vna granada se amontonan los granos, en vn Sacerdote han de hallarse las virtudes à montones: *In sim bria Sacerdotis aurea mala, & punica dependebant. In vestitu virtutes effinxit*. Tantas virtudes han de hermosear su animo, quantos granos se vnẽ en las granadas; y estẽn mostrando sus acciones heroycas las mismas vestiduras: *Rami mei honoris, & gratie*.

25 A los Ministros de Iusticia doy vn ramo de palma. Mandaua Dios en el Deuteronomio: *Si fuerit causa inter aliquos, & interpellauerint iudices, quem iustum esse perspexerint, illi iustitiam palmam dabunt*. Que en auiedo pleytos, el Iuez pronunciasse la sentencia en fauor del que tuuiesse iusticia, y en señal, de q̃ salia vcedor, le diessse la palma; q̃ fue siẽpre el arbol de la vitoria. Es la palma muy derecha; las hojas en forma de espadas: su fruto muy dulce. Que buẽ Iuez, el que

D. Bernardus, *serm.* 33.

D. Chrysostomus, *hom.* in vestes Sacerdotis,

Deuteronom. 25.1.

que fuere comola palma: recto en guardar justicia: con espada para castigar delitos: y con suauidad, clemencia, y dulçura, con que templar los rigores.

26 No es bueno para Iuez, quien no fuere recto: quien se dobla à vn lado, ò à otro. Para Iuezes de su Iglesia escogió Christo a los Apostoles, que estauan en su oficio de pescar en el mar con redes, mudandoles la materia, no el exercicio, pues les hizo pescadores de almas: *Mittentes retia in mare, erant enim piscatores*. Ya que para Iuezes los escoge Pescadores, porque han de ser Pescadores de red? No podian ser Pescadores de caña! O! qué estos no eran a proposito para el oficio. El que pesca con red, no haze de los pezes diferencia; grandes, y pequeños entran en ella, sin auer en el pescador mudança: *Reti turba concluditur*; dixo San Ambrosio.

D. Ambrosius, lib. 3. de Virgin.

Pero quando vno pesca con caña, si el pez, que cae en el anzuelo, es pequeño, conose, que cayò, por hundirse el corcho, pero no se dobla la caña; derecha se queda: Pero si cae vn pez grãde en el anzuelo, la caña se dobla, y aun à vezes se quiebra. Pues es lo no, dize Christo, no quiero yo para Iuezes Pescadores de caña, muy rectos, y dere-

chos, quando cae en el anzuelo el pez pequeño, el oficial, el pobre; y si cae vn pez grãde, vn poderoso, vn rico, la caña, y la vara de Justicia se tuerce, se dobla, y à vezes se quiebra. Es lo es, ser Pescadores de caña. No, no, para Iuezes sean con todos rectos, y iguales, no doblé la vara cõ vnos mas que con otros; sean Pescadores de red, que sin distincion de grandes, ni de pequeños exerciten su oficio: *Mittentes retia in mare. Reti turba concluditur*. Pero tengan como la palma, espadas, para el castigo de culpas.

27 No puede fauorecer, quien no sabe castigar, y sino ay castigos, crecen los peccados. Vicios ha de auer, mientras huuiere hombres; y en todos los siglos ha auido, y auirà quexa, de que ay muchos delinquentes. Pero no ha de auer lugar, adonde no llegue la vara de la Justicia, para q no hallen los delitos inmunidad. Vn delincente castigado es ley viua, que manifesta à los demàs la grauedad de la culpa, para que la huyan con temor de semejante pena: Y si el justo es ley viua, que señala el modo, y la razon de obrar bien; el malo con el castigo es tambien ley, que pone freno, para no obrar mal. No puede ser buen Iuez, el que no ampara, pero tam-

co el qué no castiga. Ponia el Herege Marcio dos Dioses, vno castigador, otro benigno, y piadoso. Que Dios es este segundo? Le dize Tertuliano; sino tiene armas, para castigar culpas, es vn Dios sin fuerças. Como ha de amar la virtud, sino aborrece, y corrige la maldad? El que no castiga, no premia: *Deum tuum facis inermem, sine calculo, sine suffragio. Quomodo perfectè diligit iustitiam, si odio non habet iniquitatem? Qui non castigat, non coronat.* Serà como el Dios de Marcion el Iuez, que no castiga delitos.

Tertull. in
Marcion.

28 Iuntan à la palma los Iuezes vn ramo de fresno: A la sombra deste arbol, dize Plinio, nunca llega serpiente pongoñosa; y si se encendiese à vn lado vna hoguera, y à otra se pudiesen ramos de fresno, vna serpiente puesta en medio, y obligada à salir por el vno de los lados, antes se entraria en el fuego, que passase por los ramos. Son serpientes venenosas los delinquentes, y viciosos; pues sean como el fresno los Iuezes, que huyan de su sombra, y no hallen sombra, ni acogida en ellos: sino rigor, que los atemorize, y castigo, que los amedrente. Dixo bien Cassiodoro: *Sub felia non desinant iura matris moribus intonare. Timeat latro iudicium. Adul-*

Cassiodorus.
lib. 12. epi-
stol. 15.

ter gremium iudicis intremiscat. Falsarius vocem preconis exhorreat. Fur fora non rideat, quia tunc libertas gaudet, si talia non latentur. No ceslen los Tribunales de fulminar sentencias contra columbres depranadas: Tema el ladron el juizio, tiemble el adultero del Iuez; tenga el falsario horror al pregon de su castigo; no se burle de la vara de justicia el facinoroso; no oprima libremente el poderoso al miserable: Que el gozo publico consiste en el dolor de los culpados; y à su justicia, y gozo se vincula el llanto publico. Esto es tener ramos de fresno los Iuezes, y Ministros.

29 A los nobles, ricos, y poderosos doy ramo de platano, que tiene las hojas à modo de adargas, y su fruto es dulce, como vna miel. Los poderosos hà de ser adargas, y escudos, que puestos delante de los pobres los defiendan de vejaciones, y con sus frutos los sustenten. Vieneles tã bien ajustado vn ramo de moral, de cuyas hojas se sustentan los gusanos de la seda, y porque estos tengan alimento, permiten ser deshojados. Son los pobres los gusanos; assi se llamaua Christo: *Ego autem sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis.* Son el opprobrio,

Psal. 22. 7.

brio, y ludibrio de muchos, y por inútiles, desechados, y abatidos: Pues para sustentar à estos gusanos, deshojense los poderosos; que sin llegar à los frutos, con solas las hojas, que les sirven de adorno, y de pompa, pueden alimentar à estos gusanillos de la tierra. No menos les quadra vn ramo de higuera de Egipto, llamada sycomoro, de quien afirma Dioscorides, que dà quatro vezes frutos al año.

Dioscorides, lib. 1. c. 144.

30. Ahora acabo de entender las palabras, que dixo aquel rico Zacheo à Christo. Era el Tesorero mayor de las rentas; no se, si esse oficio le auia dado à el tantas: *Et ecce vir nomine Zachaeus, & hic princeps erat publicanorum, & ipse diues.* Passaua Christo por vn camino; era mucho el concurso, y Zacheo por poder verle, se subió à vna higuera, ò sycomoro: *Et praecurrens ascendit in arborem sycomorū.* Su Magestad le mandò baxar, y hospedarle en su casa; y Zacheo le dize: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, & si quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum.* La mitad de mis bienes, Señor, doy à los pobres; y si he quitado algo, bueluo quatro tanto. Repárense bien las palabras. No dize: He dado, he buelto; si-

no, veis aquí, Señor, que lo doy, y lo bueluo: *Ecce. Do. Reddo.* Ahora lo hago. Porq̃ ahora? Porque he estado asido à los ramos del arbol sycomoro: *Ascendit in arborem sycomorum.* Del he aprendido à ser liberal con los necessitados; y como el dà quatro frutos, yo bueluo quatro tanto: *Reddo quadruplum.* Esso si. Buen ramo es el desta higuera, ò sycomoro para los hazendados; y fino dàn frutos à los menesterosos, si en ellos no los hallan los pobres, serã higuera loca, como aquella en que Christo hambrieto no hallò fruto; y les caerà la maldicion, que la echò su Magestad: *Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum. Et arefacta est contritus ficulnea.* Poderoso Anarieto, higuera loca, pues no dàs tus frutos à los hambrietos, nunca los gozes, y luego te seques.

31. A los demás de la Republica doy ramo de sauze, que es blando, y flexible; por que han de ser muy tratables, y à los que los gouernan muy obedientes. Si son tratantes, ministros de los Iuezes, y oficiales, llenen juntamente vn ramo de lentisco, que se conserva siglos enteros sin corromperse. No ha de corremper el interés la legalidad, ni los cõtratos. O si la ansia de interés, y de di-

Luc. 19. 2. & 4. & 8.

Matth. 21. 19.

dinero se arrancasse de los pechos ! Pero es dificultoso en hombres, que ponen en el dinero, y ganancia su felicidad. Semejante es, dize Christo, el Reyno de los Cielos a vn padre de familias, que salio muy demañana a llevar obreiros a su viña, y hizo cō ellos cōcierto de darles por su jornal vna moneda, o dinero:

Mat. 20. *Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno, misit eos in vineam suam.*

En tienden los Interpretes por este dinero el Cielo, y bienauenturança, que es la paga, de los que trabajan en la viña de la Iglesia, y cultiuan cō virtudes la viña de su alma. Dinero se ha de llamar la bienauenturança? Si, dize vn docto Expositor; que el dinero es la bienauenturança, y el Cielo de los interesados, y para que estos procuren con ansia merecer la gloria, es necesario proponerfela cō apariencias de dinero; que no se si tomarán el Cielo mismo, sino le ven cō vilos de dinero.

P. Zelada *Quia apud homines ipsa beatitudo summa felicitas, ut in Iudith, magis ipsis arrideat, & ardentius ametur, proponitur denarii nomine.* Pues para q̄ moderen esse afecto, lleuen oy el ramo de lentisco.

32 A los niños no les ha de faltar su ramo, y ya se ve, que ha de ser de almendro; q̄

es el arbol, q̄ echa flores mas temprano; porque en la edad pueril han de comenzar a florecer en deuocion, y virtudes, imitacion de Tobias:

Cumque esset iunior omnibus in tribu Nephtali, nihil tam puerile gessit in opere. Tobia 1. 4.

Fue niño en los años, pero no pueril en las obras. Era la edad poca: era la virtud mucha. Obligacion es de los padres atender a su buena educacion, y si salen viciosos, ellos son los culpados; pues lo que vno obra en años mayores, es eco, de lo que aprendió en los juveniles; y la criança de la primera edad, es el mas fiel pronostico de las acciones, y costumbres. Mas vale vn hijo bueno, dize el Espiritu São, que muchos malos; y mejor te està no tener hijos, que tenerlos viciosos.

Melior est enim vnus timens Deum, quam mille filij impij. Sic. 16. 3. Et utile est mori sine filiis, & 4. quā relinquere filios impios.

Procuren, pues, los padres, que florezcan sus hijos temprano, como los ramos del almendro.

33 A las mugeres casadas, el Profeta Rey les dà ramo de vid: *Vxor tua, sicut vitis abundans in lateribus domus tue.* Con su fecundidad dà la vid regalos gustosos; y la fecundidad de vna muger es el cōsuelo de su

Psaln. 127. 3.

esposo. A las paredes de las casas se arriman las parras, y vides, *in lateribus domus tue.*

Que bien parece en su casa vna muger cuydando de su familia! Esto alabaua el Sabio en aquella muger fuerte, que era casera, y hazendosa; no sabia otras calles, ni sendas, fino las de su casa; ni jamás estauan sus manos ociosas, sino ocupadas en labores domesticas. *Quæ fuit lanam, & li-*

Prouer. 31. & 19. num, & operata est cõsilio ma-
& 27. nuum suarum. Digni eius ap-

prebenderunt fufum. Considerauit semitas domus sue, & panem otiosa nõ comedit. Pueda dezir cada vna lo del Ecclesiastico: *Ego quæsi vitis fru-*

Ecclesiastic. Etificauit suauit atq̃ odoris, &
24. 23. flores mei fructus honoris, &

honestatis. Soy vid fecunda, y y lleuo frutos de buen olor en la fama, en la honestidad, en las costumbres. Que agradable fruto es la fama de vna muger virtuosa! Este es el fruto principal, que se ha de buscar en ella. Por esto Lycurgo en las leyes, que diò a los Lacedemonios, mandò, que no se diesse dote a la muger para casarse; porque no se atendiesse a si era rica, y solo se mirasse, si era virtuosa; pues la virtud era el dote, que deuia buscarse. *Vt neque prop-*

Plutarch. in apot. ter inopiam vlla relinqueretur inuuptæ; neque ob diuitias expeterentur; sed ut iu-

uueni quisque ad puellæ mo-
res respiciens, ex virtute faceret electionem.

34. A las vindas doy ramo de cypres: arbol triste, y que antiguamente le ponian junto al sepulcro, en que las cenizas del difunto se colocauan. Tristeza està indicâdo el habito de viudez, y es de uida estar junto al sepulcro de sus esposos con la memoria, para hazer biẽ por sus almas. La voz *Vidua* en Hebreo, es *almanah*, que es lo mismo, q̃ *domi obmutescens*, la que retirada en su casa calla. El retiro, y el poco comercio es proprio deste estado. Que no sin causa dixo Sã Pablo: *Viduas*

1. ad Thim. honora, quæ verè viduæ sunt. mot. 5. 3.

Has de respetar a las viudas, que de verdad son viudas; retiradas de la comunicacion; recogidas en casa: con habito triste: con memoria de sus esposos. A la quenta deue de auer viudas, que lo parecen, y no lo son, pues Pablo dize, q̃ el respeto es deuido, a las que lo son de verdad. *Quæ verè viduæ sunt.* No las venia mal vn ramo de arbol del Paraíso; cuyas hojas viertẽ suauel olor, y son blancas, ò cenicientas. No ay mejor olor, q̃ el de la buena opinion, q̃ deue grangear vna viuda cõ sus obras; las hojas, ò tocas sean blancas, y la memoria estẽ en las cenizas de su esposo difun-

to.

ro. Buenos son entrambos ramos.

35 A las donzellas, que ya tienen por suyo vn ramo de açuzena, symbolo de la virginidad en letras diuinas, y humanas, doy vn ramo de laurel, arbol contra los rayos, que nunca han abraçado los laureles, y por esto se coronauan con ellos los Emperadores. Sea su delvelo estar defendidas de los rayos de la sensualidad, y lasciuia, que su humo tizna: su fuego abraça. Sean, como en lo cãdido de su pureza, en su resolucion, blancos armiños. Animales son estos, que quando el caçador pone a la entrada de su cueua lodo, por no manchar su blancura, no quieren entrar en la cueua, y dexan darse muerte, por no ver se enlodados. De donde vino aquella letra: *Potius mori, quàm fœdari*. Haganlas donzellas lo mismo; y lleuen juntamente el ramo de enebro, cuyas hojas son espinas, en q se hiere, quien llega a tocarlas. Assi sobre vn lugar de Iob, que habla deste arbol, lo dize la Glosa: *Iuniperi profolijs spinas habent*. Sean

espinas con la modestia, en q se hieran aun los ojos, que atreuidamente las miraren. Y aduertan, que si son açuzenas, lo han de ser cercadas de espinas: *Sicut lilium inter spinas*; para que si alguna grossera mano pretende llegar a la açuzena, se halle con las espinas maltratada.

36 Ya di ramos a todos los estados; con ellos acompañemos a Christo en su triũfo; con musica concorde cãtẽmos sus grandezas; y entre ellas celebrando sus piedades aclamemos: *O sanna filio Dauid. Salua nos*. Hijo de Dauid saluadnos. En esta Ciudad de Ierusalen entrais con pompa festiua; preso se mostrarà ingrata, pues os ha de quitar la vida; pero nuestra saluacion estriua en vuestra sangre derramada; pues sus meritos borrarã nuestros pecados: sus corrientes lauarã las manchas de nuestros delitos; y abogaràn en el Tribunal de vuestro Eterno Padre alcançando sentencia en fauor nuestro; perdon de culpas: dones de gracia: ieguridades de gloria: *Ad quam, &c.*

Glos. in
cap. 30.
Iob. v. 4.

SERMON XIX.

LAGRIMAS DE SAN PEDRO.

Et recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Prius quam gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras fleuit amare. Matth. cap. 26. 75.

*D. Am-
bros.*

PEcò Pedro. Llorò Pedro. Pecò vna noche; llorò toda la vida. En tres negaciones tuuieron termino sus culpas; nunca tuuieron fin sus lagrimas. O casi dicho so delito, que ocasionò tan repetido llanto. Negò a Christo; no lo neguemos; aunque no falte piedad, que halle merito en su negacion, diziendo, que Pedro afirmó, que no le conocia por hombre solamente, porque le conocia, y veneraua por Dios. Si esso huuiera entendido, no lo huuiera llorado. Para dar merito al llanto de penitente, forçoso es, confessar à Pedro por culpado. Era de mucha confusion la noche; el preso era insigne: mucha la gente: grande la curiosidad: y vna rapaça con vn llauero hazia mucho ruydo; *Ancilla ostiaria*. Y aunque para pecar, nunca ay disculpa, pero no se hallan siempre las ocasiones tan enlaçadas; la turbacion, el miedo, la importunidad de tantos, como preguntauan a Pedro, si era Discipulo de Christo, le escurecieron la razon, y le enflaquezieron el animo. Aun auendole aduertido Christo en el Huerto, halládole dormido, que velasse, parece que no auia acabado de despertar de tan pesado sueño. Dormido a la razon, aunque con deliberacion para la culpa, està, quien peca; pero bien despierta, quien llora. Despertò Pedro muy presto, porque le mirò Christo amoroso; y sus ojos son puerta de piedades, con que franquea beneficios. Miròle, y llorò luego. No estaua pertinaz en el pecado, quien salió del à vna buelta de ojos. Miròle, y llorò Pedro; no se dize, que mirò a Christo, porque a sus ojos les negò el oficio de ver, dexandoles solo el oficio de llorar. O si le imitassèmos llorar, los que le hemos imitado en delinquir! O si siguiessèmos su penitencia, los que seguimos su culpa! Para persuadirlo cóferuor, necessito de gracia: Ave Maria.

Et

Et recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Prius quàm gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras fleuit amarè. Loco suprà relato.

§. I.

2 **Q** Vien es, el que negò tres vezes à Christo? Pedro. Aquel, q̃ como eminente en virtud, era tan estimado de su Magestad. Aquel de quien hazia tanta confianza, que le lleuaua còsigo à los mysterios retirados, a que no iban todos. Aquel, a quiẽ mudò el nombre, dandole el de piedra, por auerlo de ser fundamètal d̃ la Iglesia, y q̃ auia d̃ tener las llauas de los Cielos. Aquel tan feruoroso amante, que le pareciò tardo el passo de vn nauio ligero, y se echò al mar, por llegar mas presto a Christo. Aquel, que ofreciò con alentados brios morir antes, que negar a su Maestro. Aquel, que no dudò oponerse a todo vn esquadro armado en defenfa de Christo, cortado vna oreja a Malco. Quien tal creyera? Como ran breuemente mudado? Flaco el valiente. Temeroso el alentado. Tibio, y aun frío el amante. Que es esto, Pedro? Que ha de ser? *Petrus autem sequebatur eum à longè.* Apartose de Christo, y seguiale à lo lexos. En esto estuuò el dafio. Valiente, alentado, amante estaua, quando le seguia de

cerca, quando estaua en su presencia, y compañía. En alexandose, en perdiendole de vista, fue la mudança, y yà cobarde, y temeroso cayò en la culpa. Mirar à Dios à lo lexos, es la causa de las perdidas del alma. Alexarse del, ocasiona la ruinas. Al punto que vi a Pedro, que iba tan lexos de Christo, temi su negacion, y su pecado. *Petrus autem sequebatur eum à longè.* Yà lo dixo San Geronymo: *Petrus à longè sequebatur, qui erat Dominum negaturus.*

D. Hieronymus.

3 Sacrilegamente pusieron en Christo las manos la misma noche de la negacion de Pedro, los ministros, y criados, à cuya guarda le fizaron los Iuezes. Maldad tan execrable, poner las manos en aquel rostro, hermosura de los Angeles, como pudo fraguarse en pechos humanos? Es, que le cubrierò el rostro, por alexarse de su vista, y quando en su persuasion estauan lexos, de que pudiese verlos, se atreueron barbareamente à injuriarle. *Et Marc. 14. cœperunt quidam conspuere eum, & velare faciem eius, & colaphis eum cadere. Y dize Ruperto: Sibimet ergo*

L3 fa-

Rupert. in faciem eius absconderunt. Alexaróse de la vista de Christo, con que se precipitaron en tã enórmes sacrilegios. De don de le vinieron todas sus desdichas, y miserias, sus abominaciones, y culpas al otro hijo prodigo, sino de alexarse de Dios, de irse allã muy lexos

Luc. 15. 13. de su presencia? *Peregrè profectus est in regionem longinquam.* De donde à Cain la in felicidad de andar en vn pavor continuo, y darse a la desesperaciõ sin arrepentimiento? De auerse alexado de Dios, sin querer estar a su vista. *Egressusq; Cain à facie Domini habitauit profugus in terra.* De ambos lo pondero

Genes. 4. 16. S. Geronimo: *Recessit iunior filius cum vniuersa substantia à patre, & peregrè profectus est. Et Cain egressus à facie Domini habitauit in terra.* Nada did, que interpretatur fluctuatio. *Quicumq; à Deo recedit, statim seculi fluctibus quatitur.* Alexóse de Dios el prodigo; alexóse Cain. Dió a

D. Hieron. epist. 146. quel luego en sensual, y lasciuo; dió este en vagamundo, y desesperado. Dicho se estava, que teniendo a Dios tan lexos, auia de precipitar se a de litos; y que en el mar alborotado del mundo, entre las olas de los vicios auian de padecer naufragios.

4 Perdonó aquel Rey del Euangelio (era Dios) à

vn sieruo, q̃ le deuia muchos talentos. Apenas salió de su presencia perdonado, quando para cobrar el, lo que le deuia otros, començo a hazerles pesadas extorsiones; y à vn conseruo suyo, que le pedia, le esperasse, sin mouerse à sus ruegos, le ahogaua entre las manos. Que impiedad tã inhumana! Tan presto oluidaste la liberalidad de tu dueño, que deuiera ser exemplar d̃ tus acciones? Mas le deuias tu, y al oirte pedir, que tuuiesse paciencia, te perdonó su misericordia; ello mismo te pide tu conseruo; ya que no le perdones, no es justo, le maltrates. Mueuate el verle arrodillado a tus pies, q̃ esta humildad, quando no configa premio, no merece castigo. Aplaquete sus lagrimas, que quien no se rinde a vn llanto verdadero, es mas duro, que vn peñasco. Nada basta, à que no atropelles los fueros humanos, y Diuinos. Pero no lo estraño: *Egressus autem seruus ille inuenit unum de conseruis suis, qui debebat ei centum denarios, & tenēs suffocabat eum dicens: Redde quod debes.* Salió est hombre de la presencia del Rey Diuino, alexóse del; con q̃ olvidó el beneficiorecibido: desnudóse de toda piedad: enduracióse su pecho: encruelacióse su animo: quebrató leyes diuinas,

tuinas, y humanas, y se arrojò a vn abismo de culpas, q̄ tuuieron luego por castigo llamas eternas. *Egressus autē seruus ille.* Ay de quien se alexa de Dios! Ay de quien solo le sigue a lo lexos! *Petrus autē sequebatur eum à longè.*

Luc. 9. 33. 5 Pues en verdad, que Pedro podia estar enseñado, de que le auia de ocasionar graue daño el apartarse de Christo. En el Tabor mira à su Magestad transfigurado, y glorioso; à Moyses, y Elias à su lado; y dizele: *Preceptor, bonum est, nos hic esse; & faciamus tria tabernacula; vnum tibi, & vnum Moysi, & vnum Elie: Nesciens, quid diceret.* Señor, bien estamos aqui, no salgamos deste môte: Hagamos tres tiendas, vna para vos, otra para Moyses, y otra para Elias, en que tendreis vuestra morada. No sabia Pedro, lo q̄ se dezia: *Nesciens quid diceret.* A vezes los mas discretos tienen sus descuydos. En esta sazón anduuo necio Pedro; fue mucha su ignorancia; y si se pregunta, en que estuuo la necesidad, se dãn muchas razones, y motiuos della. No nos dilatemos en apuntarlas: Que nos basta, la que dà el Abulense: *Errauit, quia distinguendo tabernacula repugnauit intentioni sue. Nam ideò Petrus volebat ibi manere, vt*

visione claritatis Christi beatificarentur, qui assidebant; & tamen si essent in diuersis tabernaculis, non semper assiderent Christo, & sic carerēt aliquādo felicitate; vel si semper ei assiderent, non essent in diuersis tabernaculis, sed semper in eodem. Pretende Pedro ser dichoso, y que los q̄ alli asisten, lo sean, y toma vn medio contrario. Si Christo estuuiera en vn Tabernaculo solo, y los demas en otros, no pudieran verle, y apartados de su vista, no gozaran bienauenturança. Quiéres Pedro ser dichoso? Y para esso intentas retirar allà en vna tienda à Christo? O que arbitrio tan errado! Para ser feliz, no has de alexarle de tu vista; si le pones lexos, si le apartas de los ojos, no seràs dichoso, sino desdichado: En teniendo à Christo en lugar, que no lo veas, cesarán tus dichas, serà todo calamidades, y miserias. Miralo aora, que por seguir de lexos à su Magestad tres vezes le niegas. Pudieras auer aprendido de la ignorancia del Tabor este auiso, para no alexarte de sus ojos. Boluerás en ti, si te le acercas con la memoria, y la voluntad. Y assi fue: *Et recordatus est Petrus verbi Iesu.* En acordándose Pedro de Christo, y de lo que le dixo, llorò su pecado. Mientras le

oluido, y le siguió de lexos, cometió el delito.

6 Que a lo lexos siguen a Dios algunos! Ya parece, le han perdido de vista; y se reconoce en las miserias de su alma. Como no has de dar de ojos en los tropiezos de la vida, si los apartas de Dios, y le alexas de tu memoria? Negárasle, como Pedro, y no solo tres vezes, sino cuántas con ofensas graues le injurias, si te retiras de su presencia. Siguele mas de cerca; no te apartes de su cōpañia, que en siguiendole de lexos, serán inevitables los daños. *Petrus autem sequebatur eū à longè.*

§. II.

7 **N**Egò Pedro à Christo; miróle su Magestad. *Et conuersus Dominus respexit Petrum.* O que vista, bastante a enternecer vna piedra! A tormentando estauan a Christo los ministros sacrilegos, pero la culpa de Pedro fue tormento mas excessiuo. Que me estès Pedro injuriando, quando yo estoy por ti padeciendo! Que niegues ser mi Discipulo, quando yo me ofrezco a la muerte, publicauo ser tu Maestro! No tendrás lastima destas penas, y dolores, que passò? Esto le està diziendo con los ojos. *Respexit Pe-*

trum. Esto pide a los pecadores Christo, que le tengan lastima, quando le agrauian cō pecados, porq̃ le añaden muy sensibles tormentos.

8 Al Esposo Sãto, à Christo, le dize su Esposa: *Fuge de leeste mi, & assimilare capreae hinnuloque ceruorum super montes aromati.* Huyd, Señor, huyd amado mio, como vn cierno, porq̃ os siguen, para hazeros daño, y os persiguē para ofenderos. Que sean los pecadores, los q̃ persiguen a Christo, yà lo entiendo; pues no siguiédole para obedecerle, le signē para injuriarle, y para darle cō el afecto muerte. Pero, q̃ quiere dezir, que huya dellos, como vn cierno? Por la velocidad, enseñan todos los Expositores sagrados. Mas hallo en los Naturales vna propiedad del cierno oportuna al assumpto. Dizen, q̃ quando el cierno huye perseguido de los caçadores, vā boluiendo la cabeça à mirarlos. Hazen huyr a Christo los pecadores, persiguēle con ofensas, pero al huyr dellos, vā qual el cierno, boluiendo la cabeça, y mirádoles, como diziendoles, q̃ le tēgan lastima. Que he hecho, q̃ assi me persiguís? No veis, lo q̃ por vuestra causa padezco? No os cōpadecereis de lo q̃ sufro? Esta cōpassiō pide, quando buelue a mirarles. Y nada siēte mas, que

que el que no se compadezcã de lo q̃ tan amoroso padece.

9 Siẽpre ha hecho dificultad aquella quexa, que desde la Cruz diò Christo à su Eter no Padre: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me auéis desamparado en tan cruel, y affrentoso tormento? No acabo de entẽder, en que consiste el desamparo. La alma de Christo estaua gloriosa, gozando la Diuinidad, à que con estremo laço se auia vnido. El cuerpo padecia con gusto, pues el amor auia librado su gozo en sufrir tormentos; luego ni alma, ni cuerpo tenían ocasiõ para la quexa d̃ estar desamparados. Luzgò Beda, que como à Iacob le parecian pocos dias los muchos años, que siruiò padeciendo trabajos por Rachel en fuerça d̃ su crecido amor; assi à Christo, por arder en llamas de amor à los hõbres, le parecia poco tiempo. y corta la vida, en q̃ por ellos auia sufrido tormentos; y la quexa fue, que tan presto se acaballè el tiempo de padecer; cuya continuacion fuera su consuelo, y cuya breuedad juzgana desamparo. No viene à mi intento. Mas si fue solo para nuestra enseyança, el buscar la causa del desamparo: *Vt quid?* Para que en los desamparos de Dios bus-

quemos luego la causa, que se gura la hallarẽmos en nuestras culpas. Aun no es esio.

10 Para discurrir por otro lado, me dà San Pablo fundamento; dize de Christo: *Qui in diebus carnis sue, Ad Hebr. preces, supplicat ionesque ad eum, qui possit illum saluum facere à morte, cum clamore valido, & lachrymis offerens, exauditus est pro sua reuerentia.* Con voz, y clamor grande (tal fue, con el que se quexò amorosamente del desamparo) hablò à su Eterno Padre con suplicas, y ruegos, y fue oido. Crece la dificultad. No parece, q̃ cessò el desamparo, de q̃ se quexò Christo, pidiendo a su Padre, acudiesse al alivio, y al cõsuelo. Pues como fue oïdo? Aquí el pensamiento. Estaua Christo en la Cruz hecho retrato de dolores, espectáculo de tormentos, blãco de oprobrios, llagado de pies à cabeza, vertiendo fuentes de sangre por las heridas, y nadie se compadecia de sus penas, antes estauan haziendo los Escribas, y Fariseos escarmio, y burla; y esto llegò à sentir su Magestad mas, q̃ quanto padecia. Como? Padre Eterno; que estè aqui padeciendo tan atrozes tormẽtos el Autor d̃ la naturaleza, y q̃ en toda ella no aya, quiẽ se cõpadezca, y tẽga lastima? Esto es auerme de-

Hermesius,
tom. 4. ho-
miliar. ser-
mo. 7. in die
Circumcis.

dexado en el desamparo mas sensible. *Derelictus est à Patre, quia solus torcular calcavit, & de gentibus non fuit vir cum eo;* dize Hermesio Germipolitano. Oyóle su Eterno Padre; pues en diziendo aquellas palabras espirò muy presto; y al punto començo a temblar la tierra: escurecióse el ayre; vistióse luto el Sol; cubrióse d'lobreguez el Cielo, ròpióse el velo del Tèplo; heriáse los pechos, los q' passando por el camino, veíá aquel diuino Señor crucificado, y se inmutò la naturaleza de sentimièro, de cópassiò, y de lastima. Que tienes tierra, q' tiéblas? Esta Cruz del Autor de todo me oprime có su peso, y me haze mouer d' mis quicios. Que tienes ayre, qué te escureces? Estiéndense por mi esfera los braços de la Cruz, y de mi Autor en ella, y me ha asióbrado su paciència. Que tienes Cielo, q' te cubres? Aun acá llegá los braços de esta Cruz, para enternecerme, y cubriendo mis ojos por no ver tã lastimoso especraculo, he de poner nubes en ellos, para llorarle. Que tienes Sol, q' escondes tus luzes? halas apagado la muerte del Sol mas Diuino, q' me las comunicaua. Que tienes velo, q' te ròpes? Partese de sentimièro mi estãbre, de q' estè padeciendo el Santo de los Sãtos

que denia ser adorado. Que teneis hombres, que os heris los pechos? Dolor en ellos, de ver a vn Dios tan lleno de oprobrios. Assique toda la naturaleza se compadece, y lastima de ver a Christo tan cerca do de injurias, y penas, que le quitan la vida? Pues ya cessò el desamparo, ya fue oído de su Padre Eterno: *Exauditus est pro sua reuerentia;* porque el desamparo era, dexarle padecer el tormento, que mas siente; que es el que no se cópadezcan de sus tormentos, y dolores. El mirar a Pedro, es pedirle, se compadezca, y le tenga lastima; pues no se la tenia, el que le añadia, con negarle, ofensas. *Respexit Petrum.*

§. III.

PERO ya le tiene lastima Pedro, pues cessa de ofenderle, y trata de arrepentirse. *Egressus foras flevit amarè.* Ya dexa aquella casa, ya se sale fuera, ya se deshaze en lagrimas. Espera Pedro; no te vayas. Llorá tu culpa, donde la cometiste. Esse lugar, que te mirò delinquiendo, vea te llorando. Ni vna lagrima viertes en èl; para començar a llorar, primero has acabado de salir; *Egressus foras flevit amarè.* A dètro peca, y à fuera llora. Estaua en el atrio del

del Principe de los Sacerdotes, hombre vicioso, y que por ambicion auia llegado al puesto; y a la quenta el patio y casa de vn Principe vicioso; no deue de ser lugar oportuno para llorar culpas, sino para cometerlas: No es pueſto de penitencia, sino de delicias. No es sitio de llantos, sino de regalos, y vicios. Y fino miren, qual tratauan alli à Christo! Que afrentas no le hazian! Que penas no le causan! Con que oprobrios no le acometian! Salgase a fuera Pedro, que esse es lugar de ofensas, no de lagrimas.

12 Dauase a todos vicios el Pueblo Hebreo, porque su Rey Ioachim era vicioso, y los vicios de los Principes son leyes, que siguen los vassallos. Estaua preso el Propheta Ieremias, porque reprehendia los pecados publicos. A grande riesgo se ponen, los que predicán verdades. Reuelale Dios los castigos, que ha de hazer en aquel Pueblo, sino se enmienda, y proponele, lo que denen obrar para aplacar sus iras. Llama Ieremias à Baruch; mandale escriuir en vn libro, lo que Dios le auia reuelado; y sus leyes, y preceptos; dictaselo: escriuelo Baruch: Dizele Ieremias, que vaya al Templo,

y lea aquel libro, ya que el no podia ir, por estar encarcelado. Obedece Baruch, y en el Templo leyò las amenazas, y preceptos Diuinos. Commouióe el Pueblo; desearon algunos, que llegasſe à oídos del Rey lo escrito en aquel libro. Diòse traza para ello; y en fin se lleuò al Rey, que por ser tiempo de Inuierno, estaua calentandose al fuego. Tomò vn criado de Palacio el libro; començò a leerle, y apenas auia leído tres, ò quatro planas, quando el Rey se le quitò de las manos, hizole pedaços, y arrojòle en el fuego, y aunque algunos de los circunſtantes le rogaron, no le quemasſe, no pudieron conseguirlo, y el libro quedò abrafado. *Cumque legisset Iudi tres pagellas, vel quatuor, scidit illud scilicet pello scriba, & proiecit in ignem, qui erat super arulam, donec consumeretur omne volumen igni, qui erat in arula.*

Ierem. 36. 23.

13 Que hazes Principe? Romper, y quemar este libro. Porque? Porque contiene las palabras de Dios, sus Leyes, y mandatos. Yà, yà; que en el Palacio de vn Principe vicioso, los preceptos Diuinos quedan rompidos, y abrafados. Digalo Pedro, q̄ en el atrio de otro Prin-

Principe lleno de vicios, está do al fuego, por ser Inuierno, rompió, y quemó los preceptos diuinos negando a su Maestro. En muchas circunstancias son parecidos ambos sucesos. Tiempo era de frio: lumbre auia: sucedieron en Palacios de Principes viciosos; y en ambas acciones se rompieron los diuinos mandatos. No era buen lugar la casa de Ioaquin, para que se leyese, y obseruasse el libro dictado por el Espíritu Santo; no era sitio, para que se obseruasien los Diuinos preceptos, sino para que se rompiesen, y hiziesen pedazos. Salga de semejantes puestos, quien quisiere guardarlos: *Exeat aula, qui uolet esse pius*, dixo aun con luz politica el Profano. Salga Pedro del Palacio del Principe de los Sacerdotes, para llorar su culpa, pues ha conocido, que dentro del todo era laços, y ocasiones para cometerla. *Egressus foras fleuit amarè.*

Lucanus
lib. 8. Pharisaeus
sal.

§. IV.

14 **S**Alga Pedro desse atrio, pues en él halló la ocasión de la culpa, y con ella a la vista no podrá hazer penitencia. Dexe esse lugar, no buelua a él, oluide el camino, que todo es menester, para librarle del riesgo. Christo mira a Pedro, para que se conierta; tiene delante la ocasión de la culpa; y

parece, que es más poderosa la ocasión para hazerle caer, que Christo para mouerle a llorar; no por que la gracia no baste a detenerle, sino porque la ocasión le pone en peligro de no ayudarse; y es tan valiente, que podría trastornar su afecto para no querer cooperar al socorro diuino. Asegurese, pues, saliendo fuera, y no boluendo mas a esse atrio, donde halló la ocasión de negar a Christo. *Egressus foras.*

15 Por esto a la otra pecadora del cap. 2. de Oseas, que dezia: *Vadam post amatores meos*. Iré en busca, de los que tienen puesta en mi su afición desordenada, para gozar licenciosa vida; tratando Dios de conuertirla, dize: *Ecce ego sepiam viam tuam spinis, & sepiam eam maceria, & semitas suas non inueniet*. Yo la quitaré la ocasión; no irá, a donde la tiene; por que cerrarse ha el camino con abrojos, y espinas, y no hallará las sendas, por las quales andaua antes, siendo viciosa. No basta, Señor, apartarla de la ocasión? Que necesidad ay, de cegarla el camino, y quitarle las sendas? Rufino: *Sepiam eam uepribus, & maceria, ut quos antè trinebat calles, deinde adire non possit*. Mal sabéis, lo que es vna ocasión; no basta huyr della, menester es cerrar el passo, y que
no

Osee 2. 3.
& 6.

Rufinus ibi

no se halle para ella camino. Si le ay, es tanto su poder, y fuerça, que lleua tràs si el alma, y arrastra los sentidos, y potencias. Desaprêda las calles, oluide los passos, no halle por donde ir, para que se asegure de boluer a caer. *Vt quos ante triuerat calles, dein de adire non possit.*

16 Llegan a preguntar al Baptista Embaxadores embiados desde Ierusalén quien era? El animo, que llenan, es adorarle por su Messias, si él dixesse, que lo era. Pero oygan su respuesta. *Et confessus est, & non negauit, & confessus est; quia nō sum ego Christus.* Confessò (dize el Euangelista) que no era Christo: no negò, quien era; bueluò à dezir, que confessò, que no era Christo. Ay tal abundancia de palabras significatinas de lo mismo? No bastaua dezir senzillamente, confessò, q̄ no era Christo? Tres vezes se ha de repetir vna misma cosa? Si llegaron a él con ofertas de adorarle por el Messias, si dixesse serlo; ò que fuer te ocasion! *Habet enim venenum suum blanda oratio;* dixo Seneca: Vnas palabras dulces, y blandas son venenosas, porque endulçan, y matan. Ofrecíesele a Iuan entre essas palabras la ocasiõ de en sobernecerse, dandose por el Messias; y es tã difícil d̄ creer

q̄ no cayò cõ ocasion tan vehemente a las manos, q̄ es menester lo afirme tres vezes el Euangelista. De vn Baptista merido en la ocasiõ, es necesario, q̄ vn Euangelista tres vezes diga, q̄ no cayò, para q̄ se crea; y creeremos, que tu, q̄ no has dexado la ocasion del tropieço, no caes en ella, sin que aya vn Euangelista, que ni vna sola vez nos lo refiera? Difícil es, que no caygas; y mas difícil, el que se crea.

17 Agora se verã vn acierto de los Hebreos cautiuos en Babilonia. Auia algunos muficos, q̄ auia lleuado consigo los instrumetos. Instabâles a q̄ los tocasẽ, y cãtasen los Babilonios: *Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos, verba cantionũ; & qui adduxerunt nos; Hymnũ cantate nobis de canticis Sion.* Esso no cãtarẽmos, respõdierõ los Hebreos: *Quo modo cãtauimus canticũ Dñi in terra aliena?* Como auiamos de cãtar las letras compuestas en alabãça del Dios verdadero en esta tierra, en q̄ se adorã Dioses falsos? Pẽsariase, q̄ danamos musica a vuestros Idolos, y q̄ les cãtamos sus alabãças. Aũ esso pretẽdeis en las palabras, cõ q̄ lo pedis: *Hymnũ cãtate nobis de canticis Sion.* De esos Hymnos, con que en la sagrada Sion festejauais a vuestro Dios,

Ioan. 1. 20

Seneca in
Prouerb.

*Psal. 136.
v. 3. & 4.*

V. 2.

Dios, cantadnos alguno à nosotros. No ayais miedo, que tal cantemos: *In salicibus, in medio eius suspendimus organa nostra.* En los sauzes, que cercan estos rios de Babilonia, colgamos nuestros instrumentos musicos; alli dexamos nuestras citaras, y psalterios. Luego ya no los tenían en las manos, quando les pidieron los Babilonios, que los tocasen, y cantasen en ellos. Pues para que los cuelgan de los sauzes? Porque no los lleuan consigo? Por no tocarlos, ni cantar, quando les instasen sus dueños. Y bien? no podrán escusarse de tocar, y de cantar, aunque los lleuen consigo, guardandolos para dar musica al Dios verdadero? No parece possible: Tener en las manos las citaras, quando les piden, que las toquen, y no aplicar la vna mano à las clauijas, para templar, y la otra à las cuerdas; no tocar en templando: no cantar en sonando el instrumento, fuera muy dificultoso; con la ocasion en las manos, con las citaras en ellas, que musicos diestros se auian de estar sin tocarlas? Dexenlas colgadas de los sauzes, adonde ya no puedan servirles, que si las lleuan, es la ocasion, poderosa, y no se detendrán en tocarlas: *In salicibus, in medio eius suspendi-*

mus organa nostra.

18 O como sabe la fuerza de la ocasion el demonio! Dizele à Christo en el desierto: *Sifilius Dei es, dic, et lapides isti panes fiant.* Hambriento estás despues de quarenta dias de ayuno riguroso: Pues si eres Hijo de Dios, di, que estas piedras se conuiertan en pan. Como no le añade, & *manduca?* Conuierte las piedras en pan, y come? A vn hambriento, à quien se pretende mouer, à quebrar el ayuno, hasele de dezir, que coma; q̃ esta es la tentacion mas astuta. No es menester dar liciones de tentar al demonio. Si uè a Christo hambriento, y le dize, haga pan de milagro, no necessita dezirle, que coma, pues el ponerle en las manos la ocasion, basta. Sabe bien, que lo que no pudiere hazer vna ocasion, no lo podrá hazer el mismo; y que es la ocasion mas retorica para persuadir, que el demonio para derribar. Halaga suauemente el pecho, y es difícil no rendirse à sus instancias. Dize bien Hildeberto: *Memineris ab eis longè fieri, quorum uicinia importunum, & procax lenociniū est. Sub hoc uirtuti difficile prouidetur. Neminem inuenies, cum quo sit periculosus congregari. Huiusmodi hostis melius fuga, quam certamine superatur.* Huye lexos de

Matt. 4.4.

Hildebert. epist. 57.

de las ocasiones de culpas, porque son importunamente halagueñas. Metido en ellas arriesgas la virtud, que a su vista se conserva con dificultad. No ay lucha mas peligrosa, que tomarse con vna ocasion a brazo partido, por que es terrible contrario. Para vencerla, se ha de huir, que no es segura la vitoria, si se llega à pelear. No fies de tu valor, que desfamarà en la contienda. Alexate mucho, si quieres salir vitoriofo. *Huiusmodi hostis melius fuga, quam certamine superatur.*

19 No haze cargo Dios à Adan, de que executò, lo que le dixo su muger, sino de que la oyò: *Quia audisti vocem uxoris tue;* porque meterse en la ocasion fue casi lo mismo, que caer en ella. Ca-

Caiet. ibi. yerano; *audisti enim ponitur pro quasi adimplesti.* Solo el levantar los ojos, para mirar à Ioseph su señora, fue causa de romper los frutos de la honestidad: *Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos suos in Ioseph;* y dixo Oleastro: *Quantu huc oculos habuit demissis, non peccauit; cum autem leuauit, scandalum passa est.* Por effo dixo Christo, que quien con mal afecto miraua a vna muger, era ya delinquente en la culpa de la obra; tan inseparable es, el meterse en la oc-

sion de caer, como meterse en el fuego, y abrasarse:

Omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam *Matth. 5. 28.*

machatus est eam in corde suo.

San Chysostomo: *Deinde ne quis diceret; Quid autem & si inspiciam, nec tamè capiam? Cohibuit aspectum, ne huiusmodi licentia fidens etiam in peccatum quandoque corrue-* *D. Chrysostom. homil. 17. in Matth. theum.*

res. Si enim fornacem istam spontè succenderis, profectò capieris.

De aqui se verà, porq mientras Moysen estuuu en el monte recibiendo las tablas de la Ley, mādò Dios a los del pueblo, no solo, que no subiesen allà, pero que ni tocasen las faldas del mōte:

Cauete, ne ascendatis in montem, nec tangatis fines illius. *Exod. 19.*

Porque si vna vez metian el pie dentro de sus terminos, no podrian detenerle, para no subir a la cumbre. Oleastro: *Non solum prohibet montis ascensum, sed contactum. Ideò enim prohibet tangere, ne contingeret ascendere. Vbi simul discè, quàm sit cauendū, peccati terminos accedere, si non vis peccare.*

Esta fue tam biè la causa, de prohibir Dios a los Hebreos, que no tomasen en la boca a los Idolos, ni jurasen por ellos: *Per non* *Exod. 23.*

men externorum Deorum nō iurabitis, neque audietur ex ore vestro. Porq solo el traer los en la boca seria ocasiõ de dar-

Gen. 3. 17. que la oyò: *Quia audisti vocem uxoris tue;*

Caiet. ibi. yerano; *audisti enim ponitur pro quasi adimplesti.*

Gen. 39. 7. nestidad: *Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos suos in Ioseph;*

Oleast. ibi. tro: *Quantu huc oculos habuit demissis, non peccauit; cum autem leuauit, scandalum passa est.*

quàm certamine superatur.

19

Exod. 19.

12.

Oleaster ibi

Exod. 23.

13.

darles culto, y reuerencia; y adorarian luego, à los que articularian sus labios. El mismo Oleastro: *Disce à te abij cere omnem peccandi occasionem. Voluit Dominus, idoli non nominari, ne contingeret colere.* No sin reparo se aduierde en aquel gran combate, que hizo A suero à los grandes de su Reyno: *Nec erat, qui nolentes cogeret ad bibendum.* Que nadie obligaua à los combidados, a que bebiesen; Mas que mucho? *Vinum quoque, ut magnificentia regia dignum erat, abundas, & praeceptum ponebatur.* Si auia en las mesas vinos preciosos, y bebidas regaladas, para q se auia de hazer fuerza a nadie, que bebiesse, pues la misma ocasion era, la q mas fuerza les hazia? San Damasceno: *Poculorum fragrantia non*

D. Damas. siticulosos solos, sed plane di-
serm. de his uerso modo se habentes ad bi-
qui in fide bendum demulcet. Si es la oca-
hinc migra sion tan actiua, si tiene tanta
runt. fuerça, sino ay brios para resistirla, no ay, sino huyr, para no dar de ojos en ella. Biẽ ha ze Pedro en salirse fuera, de donde cometio la culpa, que estando dentro no podrà llorarla. *Egressus foras fleuit amare.*

§. V.

20 **L**lorò Pedro su pecado. Y no dixo algu-

nas palabras de arrepentimie to? Ningunas. Que llorò, se dize: que hablò, no: *Fleuit amare.* Pues como, qual otro Dauid, pecador arrepentido, no exclama vn, *Tibi soli peccaui?* O que acierto! Pecò Pedro con palabras, negando a Christo, y boca culpada siempre quedará sospechosa; remita à los ojos las muestras de la penitencia, que no se dará credito a sus voces. Dauid pecò, no con palabras, sino con afecto, y obras; bien puede dar muestras de su dolor con voces, que no son sospechosas. No negò a su Dios: no estuuo la sustancia de su culpa en los labios, assi el dolor significando por ellos consigue creditos. Pedro no fia el dolor à vna boca ya culpada, de cuyas voces aun el mismo queda con sospecha. San Ambrosio: *Mauult causam suam flere, quam dicere, & quod*

Psal. 50.
6.

D. Ambro-
fieri. Por no hazer otro tanto, se perdiò Iudas. Fue su boca culpada, pues dixo à los Principes de los Fariseos, que los entregaria à Christo, si le daua por la traicion dinero: Despues con palabras fingidas saludò a su Ma gestad en el Huerto: Ultimamente, le diò con esta misma boca osculo de paz, el qual diò por señal, para que
46. de peni-
tent. Petr.

le prendiessen. O infame boca! O atreuidos labios! Siempre será ellos sospechosos. Arrepientese de su pecado, y remite la señal de su dolor a estos mismos labios, y boca, diciendo: *Peccavi, tradens sanguinem iustum*. No te creo, Iudas; sospechosa es tu penitencia; a los ojos la auías de fiar, como Pedro, no a los labios: a las lagrimas, no a las voces. Ello se verá, q̄ no fue penitencia segura, ni dolor verdadero; mas ya se vió, pues te quitaste la vida desesperado.

D. Ambr. El mismo S. Ambrosio: *Habebat ergo lacrymas Petrus, cap. 22. Luce pio quas fundebat affectu, non habebat proditor fletus, quibus culpam ablueret, sed tormenta consciencie*. No era dolor seguro el de Iudas, sino remordimiento; no era penitencia verdadera, sino torcedor de su conciencia culpada; si se huiera de veras arrepentido, huiera llorado; no fiara en labios sospechosos las muestras de su arrepentimiento; deshizierase, como Pedro en llanto. O Pedro dichoso, q̄ no fias tu penitencia de vna boca sospechosa, para no dexarla en duda!

21 Echa Christo vn demonio mudo de vn hombre, que tambien estava mudo, y en echandole, habló luego. *Et cum eiecisset demonium, locutus est mutus*. Y que habló?

No lo dize el Euangelista.

La Glosa: *Solutur eius lingua ad Dei preconia persolue* **Glosa mora**

lis. da. Lo q̄ habló el mudo, fueron alabanzas de Dios. Pues porq̄ no las refiere S. Lucas? Y mas, que es de advertir, q̄ en obrando Christo este milagro, leuantó la voz vna muger piadosa engrandeciendole, y refiere el mismo Euangelista las palabras que dixo, y son tan repetidas: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera que suxisti*. Diga, pues, tam

Luc. 11.
27.

bien, las que pronunció aquel hombre. Es el caso, que este hombre auia enmudecido en castigo, de que era mentiroso, y blasfemo. Assi lo enseñó Hugo Abad Premonstratense. Aora veo, con que reparo anduuo el Euangelista, en no referir sus palabras, porq̄ de vna boca, que fue blasfema, aun las mismas alabanzas diuinas serian sospechosas; y apenas se creeria, que labios, que auian injuriado a Dios con blasfemias, le confesaua con alabanzas. Por esto mismo no habla Pedro, ni confiesa a Christo con la boca, por que le auia negado con ella.

Hugo Ab-
bas apud Su-
rium, tom.
3. in vita
S. Norber-
ti.

D. Chrysos-
tiant crimina conscientiam, locus serm.
sic dolus labia polluit: lingua **62.**
maledicta contaminant; at sic
Deo confiteri non potest labijs
inquinatus, & lingua. Len-

gua, y labios, que vna

Aa vez

Luc. 11.
14.

vez se mostraron engañadores, ó fingidos, dificultosamente conseguirán créditos.

22 Fugitivo andaua Iacob de su hermano Esau, temiendo sus indignaciones, despues de auer pasado entre ellos tan porfiadas competencias; pero no pudo dexar vna vez de encontrarle, y preuiniendo el lance, dispuso dones, con que aplacar sus iras. Llegò a su presencia, saludòle con humildad, ofreciòle los dones preuenidos, no queria Esau aceptarlos, instale Iacob, a que los reciba, y le dize: *Sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.* San Agustín muda algo estas palabras: *Ait*

Genes. 33.
10.

D. August. Iacob ad Esau: Vidi faciem in quæst. su tuam, quemadmodum videt per Genes. aliquis faciem Dei. Vi tu cara, como ve alguno la cara de Dios. Como si huniera visto yo la cara de Dios, dize el texto; porque muda las palabras Agustín, y las pone en nombre de otro, y no de Iacob mismo? Porque así sería à Esau mas agradable la alabanza. *Non ait* (prosi-gue) *quemadmodum si ego viderem faciem Dei, ut & honorem gratè acciperet Esau.* Aun está obscuro. Pues porque ha de ser mas grato à Esau, que le diga Iacob, que alegráu el ver su cara, como si alguno viesse la cara de

Dios; que el dezirle, que se auia él mismo alegrado de verle, como si viera a Dios? Acabemos de entenderlo. Iacob no fue, el que engañosamente le quitò el mayorazgo, y fingiendose Esau pidió al anciano, y ciego padre, que le echasse la bendición? Si. *Venit germanus tuus fraudulenter, & accepit benedictionem tuam.* Genes. 27. 35. Pues bien haze en poner en persona de otro la alabanza, y no darfela él mismo, porque si vna vez engañò, no será creído; siempre queda sospechoso; no será su dicho agradable a su hermano. Que te alegras de auerme visto, como si vieras el Diuino rostro, me dizes? No te creo; quita allá, que ya hà dias te conozco; bien se tus engaños; aun tus dones no recibo, porque me son sospechosos: Tu no eres, el que dixiste a mi padre, que era yo? El que le diste a entender, auías venido de caçar, lo que auia de comer? El que le pediste la bendición, que a mi se me deuia? Y despues de todo esto quieres, que te crea? Esto no, Esto le responderia Esau. Pues no ponga Iacob en su cabeça la alabanza, que le dà, sino en persona agena, para que sea gratamente recibida. *Non ait, quemadmodum*

*dum si ego viderem faciem Dei,
ut & honorem gratè accipe-
ret Esau.*

23 No hable Pedro: llo-
re: Que su lláto lavará la cul-
pa: sus palabras serían sospe-
chosas. Negó con la boca a
Christo; pues cierrénse sus la-
bios, que acafo no se creerá,
lo que pronunciare con ellos.
Salga el dolor embuelto en
lagrimas: aflómese el arrepē-
timiento por las ventanas de
los ojos, y se lleuara a Christo
los agrados. *fleuit amarè.*

S. VI.

24 **L** Lorò Pedro. *Fle-
uit.* De Madalena
conuertida; quando hizo las
mas viuas demonstraciones
de penitente; solo se dize:
*lacrymis cepit rigare pedes
eius;* que començo a llorar.
De Pedro se refiere, que llo-
rò, no que començo a verter
lagrimas; este fue el principio
de verterlas, pero llora tanto
en el principio, que al parecer
lo llora todo; o que acaba de
llorar, quando comienza; siē-
do los principios de su cōuer-
sion tan feruorosos, y perfec-
tos, como lo son los fines de
otros penitentes, aun los mas
celebrados. *Fleuit.* Todo lo
llorò: acabò de llorar, aū co-
mençando; que si el principio
de vna cosa admite aumen-
to, al parecer en Pedro no

admite aumēto el principio.
Comiencen a llorar, los que
se conuerten; que Pedro,
quando se conuierde, ya aca-
ba de llorar. *Fleuit.* Tal es
el impetu caudaloso de su llā-
to; tal el raudal abundāte de
lagrimas, en que su coraçon
amante, y arrepentido se vā
deshebrando por los ojos.

25 Ea Pedro, que si po-
co hà causaste a Christo desa-
grados, ya pareces muy agra-
dable a tu vista. Dezia el Es-
poso a la alma santa: *Sicut Cant. 4. 3.
fragmen mali punici, ita ge-
ne tue absque eo, quod in-
trinsecus latet.* O que her-
mosas me parecen tus mexi-
llas, siendo como vn pedaço
de granada, sin lo que ocul-
tas dentro del alma! Vna gra-
nada partida en pedaços, ma-
nifesta sus granos encédidos
vertiendo sangre; y vnas me-
xillas de color tan viuo, que
estā vertiendo sangre, son
à la vista apacibles. Pero el
Esposo Santo no se llena de
hermosuras exteriores, y en
esse color encendido de las
mexillas algo mas ay, que
le cautiuè el afecto. San An-
tonio de Padua: *Sanguis la- D. Anto-
chrymarum effluit, & genas nius de Pa-
tuas mungit, & tunc ge- dua, in Do-
na tuasunt rosea. sicut frag minic. 17.
mentum mali punici, absque postTrinit.
eo, scilicet contritione, que
intrinsecus latet.* Lo que o-
cultala alma santa, es dolor

de las culpas, que cometió en
gañada; esse dolor aprieta el
coraçon, y le haze distilar la
sangre mas pura, que en el tie
ne su origen, y conuertida en
lagrimas sale por los ojos, cae
en las mexillas, y las dextera en
cédidas, como los granos her
mosos de vna granada parti
da. Esse dolor, essa sangre, es
sas lagrimas, essas mexillas se
llená al Esposo santo los agra
dos. Assi está Pedro, con que
se grangea toda la aficion de
Christo: *Sicut fragmen mali
punici, ita gene tue, absq; eo,
quod intrinsecus latet.* Quie
res alma parecer muy hermo
sa en los ojos Diuinos? Pues
sean tus mexillas granos ro
xos cō lagrimas encédidas, q̃
vaya distilado tu pecho. Arre
pétido tu coraçõ de tus cul
pas, se deshaga enllato; y pues
como Pedro, pecaste, llora
como Pedro. *Fleuit amare.*

26 Si pretendes Pedro
facar sentencia en tu fauor, cō
que seas absuelto de tu cul
pa, dala ya por sacada, que
con tal Abogado, como tus
lagrimas, es segura essa sen
tencia. Señor, dize David a
Dios, oyd mis suplicas, aten
ded mis ruegos; no me oireis
despues de tantas instancias,
como os estoy haziendo?
*Psalm. 38. Exaudi orationem meam Do
mine, & deprecationem meã.*
Es David dezid, que ya os
oygo. Pues, Señor, aqui está

mi Abogado, q̃ dirá mejor, lo
q̃ yo pretendo; dadle oidos
atentos. *Auribus percipe la
chrymas meas.* Mi Abogado,
a quié auéis de oir, son mis la
grimas. Huuofe Dauid con
Dios, como vn pleiteante, q̃ pi
de al Iuez repetidamēte, q̃ le
oiga, y llenado cōfigo al Le
trado d̃ su causa, dize al Iuez:
señor oidme; no he de conse
guir yo de vos cō tantos rue
gos, que me oigais despacio?
Norabuena respõde el Iuez.
Pues Señor, aqui está mi A
bogado, oidle informar en mi
pleito. *Auribus percipe la
chrymas meas.* Que? Las lagri
mas se oyẽ? Verse, si; pero oir
se? Tábien; q̃ es muy eloquen
te, y retorico el llanto. San
Cyrilo Alexandrino: *Lachry
me nihil hesitant, sed rem
quantulibet tanquam proprium
iuris sibi vendicant.* La voz
muchas vezes se turba; las
lagrimas nunca se embaraça.
La voz no acierta a dezir to
da la fuerça del derecho: las
lagrimas le declaran todo.
La voz no puede manifestar,
quanto siente el afecto: Las
lagrimas publican todos los
sentimientos del alma. Mas
grata es a Dios la retorica
de las lagrimas, que la elo
quencia de la voz, que los la
bios articulan. *Lachrymas
pallentis magis Deus, quam
vocis gratiam approbat,* di
xo S. Agustín.

D. Cyrill.
Alexandr.

D. August.
tom. 9. ser.
de virgi
nit.

Psalm. 38.
13.

27 Acusan à Susana dos viejos, en quienes se conuirtió en vengança el apetito, y miraron por culpa la justa resistencia. Fueron creídas sus canas, y condenada à muerte afrentosa, la que merecia por su valor premio, aclamacion, y alabança: *Que*

Daniel. 13. v. 35. & fletus suscepit ad cœlum. Viêdose en tanto riesgo, leuantò los ojos al Cielo, vertiendo copiosas lagrimas; y salió a su defensa Daniel, que con espíritu diuino suplía sus pocos años: *Suscitauit Dominus spiritum sanctum pueri iunioris, cuius nomen Daniel; & exclamauit voce magna.*

En fin quedò Susana vencedora: salió con el pleyto: conocióse la calumnia: renuocóse la sentencia, y su castidad salió laureada. Quien ganó este pleyto? Daniel? No, dize Cayetano. La misma inocencia? Tampoco; que la verdad suele andar del valida. Dos abogados salieron à patrocinar la causa; Daniel fue el vno, el llanto de Susana fue el otro: ambos informaron con eloquencia, pero las lagrimas ganaron el pleyto con retorica muda:

Caietanus. Non in sermone tuitio, sed in facie femine, tacente lingua, pro castitate lacryma loquitur. Buscad, Fieles, este Abogado para vuestras causas, y sacareis siempre en

fauor la sentencia. Llorad culpas, que el llanto conseguirà el perdon. Imitad a Pedro, que llorando gran-gea los cariños de Christo: *Fleuit amarè.*

§. VII.

28 **L** Lorò Pedro, y las lagrimas le pusieron en la mano las llaves de el Cielo, que si estas le abren, las lagrimas con igual poder abren tambien sus puertas. Que el dolor, de que nace el llanto, es golpe, con que llama el alma à la puerta del Cielo: Pues Christo dixo: *Ego sum ostium.* Yo soy la puerta, por donde han de entrar los hombres à la gloria. Para que se abra vna puerta cerrada, danse golpes à ella, y los golpes, que dà con el arrepentimiento el penitente en su pecho, suenan en Christo; dalos en su coracon, y hazen en Christo el eco; y como es puerta, que desea, llamen à ella, para abrirla, en oyendo aquel golpe, la abre, para que entre por ella el arrepentido à la gloria. Esso quiso dezir Cesario: *Ostium est apertum his, qui per virtutes intus regenerari studèt, pugno frequenter percutiētes pectora.* Herir el pecho con

1o m. 10. 9.

Cesarius dialog. 1.

golpes, es dar aldauadas a la puerta del Cielo; pero aun mas hazen las lagrimas, que no llaman, sino abren la puerta, porque siempre hallan entrada a la gloria.

29 Vn Angel guarda la puerta del Paraíso, porque Adan no entre, y goze el fruto del arbol de la vida. Dos Angeles guardan el sepulcro, Paraíso mas dichoso, q̄ auia encerrado el arbol de la vida Christo. Y con todo esto Madalena le goza; inclínase al sepulcro, y luego halla al lado a su Diuino Maestro. Pues como dos Angeles no defiende a Madalena la entrada, quando vn Angel solo se la impide a Adan, que se queda fuera? No vemos lagrimas en Adan; vemoslas en Madalena: *Dum ergo flet, inclinabit se, & prospexit in monumentum*; y lagrimas hallá entrada sin resistencia para gozar el arbol de vida, y el fruto de gloria. San Cyrilo Alexandrino: *Vide rursus, non frustra illam plorasse, nec amoris erga Christum mercede caruisse; nam cum circa monumentum perseveraret plorans, voce Angelorum ad cognoscendum Christum inuatur*. Tuuo el premio de sus lagrimas Madalena; no le impidieron la entrada dos Angeles, que estauan de guarda, y centinela; halló a Christo, puerta

del Cielo; gozó sus fauores; y todo lo grangeó su llanto: *Dum ergo flet.*

30 Dichoso, el que llora: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum, in loco, quem posuit*: dize el Profeta Rey. Feliz mil vezes aquel, que ayudado de Dios va poniendo, y fixando en sus lagrimas escalas, y gradas, para subir. A donde ha de subir? Agozar los frutos diuinos de la gloria, enseña Euthymio: *Per lachrymas, veluti per scalas gradatim ad alta, & ibi. diuina dona conscendimus*. Y San Agustín explica, que es la gloria aquel lugar, a que sube, el que llora: *Qui non potest exponi, quem oculus non vidit, nec auris audiuit, id est, futurum regnum, quod disposuit, & ordinauit Deus, ut ad id per gradus veniatur*. Bueluo a dezir, que las lagrimas hazen lugar, para hallar en el Cielo entrada, porque son escalas, que pone al mismo Cielo, el que llora, cō que entra en él a escala vista: *Per lachrymas veluti per scalas.*

31 O lagrimas, que grãgeais tantas dichas! O Pedro, que si negaste cobarde a Christo, lloraste tu negacion alentado! lauada queda la culpa: limpia la mancha: En tu Diuino Maestro han

Ioann. 20.
11.

D. Cyrill.
Alex. ibi.

Euthymius
ibi.

D. August.
tom. 10. ser
mo. 2. de lar
chrym.

han crecido los cariños : yà destina para ti las llaues d los Cielos. O si signieseys , Fieles, las huellas de Pedro! O si por vuestras culpas fuese incesable el llanto! Llorad, si quereis parecer a Dios tan gratos , que le lleueis los afectos. Llorad , que vuestro llanto serà el abogado mas eloquente , para que ganeys

sentencia en fauor de vuestras causas. Llorad , que hallaràn vuestras lagrimas entrada en el Paraíso , para gozar el arbol de vida eterna. Llorad, que con las lagrimas conquistareys el Cielo a escala vista. Llorad, que si sembráis penas, y os asiste la gracia, ferà la cosecha de gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON XX.

MANDATO.

Ante diem festum Paschæ sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioannis cap. 13. vers. 1.

QVE de transformaciones haze el amor! Que de tragas toma , por halagar su fineza ! Miradlo en Christo, que solo supo ser verdadero Amante, excediendo los terminos, a donde tiraua la barra el amor humano. *Sciens Iesus, quia venit hora eius:* Hazese Astrologo Iudiciario, y señala los dias, y horas de su vida; aùn q̄ solo tiene por dia, y hora suya el amor aquella, en q̄ ha de morir. El dia mas gustoso, dezis, esse es mi dia; y el dia de Christo, que le llena el gusto, es el dia, en que muere. Ya auia llamado a esse, su dia. *Abraham Pater vester exultauit, ut videret diem meum.* Cuenta el hombre las horas, que faltan para gozar vn gusto, y le parecen dias: Cuenta Christo todo el tiempo de padecer, y le parece vna hora. El hombre , aùn quando no se tiené para viuir, se tiene para pecar; Christo tiene por hora de amar , y padecer , la que aun le quita el viuir. *Vi tran-*

Ioan. 8. 56.

seat ex hoc mundo ad Patrem. Yá toma trage de Peregrino su peregrino amor : Deste mundo ha de caminar hasta el otro en busca de su Eterno Padre. Hizóle el amor peregrinar desde el Cielo a la tierra , y aora le obliga a dar la buelta de la tierra al Cielo. *Aduena ego sum apud te, & Peregrinus.* Declárase luego , que su papel primero es de enamorado Amante. *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Haze vn combite ; *Et cœna facta* ; y en él , siendo el que combida , es juntamente Sacerdote , y Maestresala. *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Aora se viste de pobre , pues conoce , que nada tiene suyo , y que todo quanto tiene , es de su Padre ; el amor le empobrece , por enriquecer a los hombres , dixo San Pablo : *Quoniam propter vos egenus factus est, cum esset diues, ut illius inopia vos diuites essetis.* Aun mas transformaciones se atiendan. *Et quia à Deo exiuit.* Por su Embaxador le embió el Rey Eterno , para tratar pazes vniuersales , y quedar en amistad con los hombres. *Et ad Deum vadit.* Fiador se haze dellos , y buelue a Dios a darle las fianças ; en la sagrada piel de su cuerpo se hizo con letras de sangre la escritura , y fue en papel sellado , con la llaga , ó sello del costado. Así lo discurió Arnoldo Abad. *Vadam fidem liberator se posuit ; tantaque auctoritate firmatum est huius indulgentie privilegium, ut etat de ver in ipsius Christi crucis et membrana proprio sanguine conscripta sint illius absolutionis litteræ, maneatque infixum usque hodie sigillum plagæ lateris, quam semper oculis Patris exhibet presentia Saluatoris.* Leuantase de la mesa , quítase los vestidos , y cíñese vna toalla. *Præcinxit se.* Atado , y preso se muestra en la cárcel del amor , qual otro Isaac ; a quien dize Ruperto , no se ató el temor para el sacrificio , sino el amor con su imperio. *Colligauit plane; verum non imbecillitatis vinculo, sed magne charitatis imperio.* Echo agua en vna vacia , y començo a lauar los pies de sus Discipulos. *Et cepit lauare pedes.* Yá toma trage de seruo : *Formam serui accipiens,* y de seruo tan baxo , que anda debaxo de los pies de todos. Maestro se manifiesta luego : *Vos vocatis me Magister ;* y es Maestro de amar ; O si estas liciones las llegásemos a aprender ! *Et Domine.* Tambien toma trage de Señor absoluto , à quien se le debe todo , y se contenta , con que los hombres le den tributo

buto de amor. *Exemplum enim dedi vobis.* Pintor se haze, y dibuxa vn original de amor, que copien los mortales en sus coraçones, que aunque sean de piedra, à vista de amor tan grande, leuantaràn dellos alguna chispa. Eñò pòderaua Brixeliano de algunos, que viendo a Christo Señor Nueſtro en la Cruz hecho eſpectaculo de amor, herian sus pechos: *Percutientes pectora sua reuertebantur.* Que herian el duro pedernal de sus coraçones, para ſacar llamas, ò chispas de amor, conque retornar el de Christo: *Rectè quidam pectora percutiebant, vt excuterent ex lapideis cordibus flammam amoris, quo amoris ſpectaculum redamarent.* Ay mas metamorfoſis de amor, que eſtos, que en Ieſus atendemos! O ſi yo pudieſſe nauegar oy por eſte inmenſo pielago de amor, ſin çoçobrar el diſcurſo! Podrè, ſi en las velas del entendimiento ſopla el viento de la gracia: *Aue Maria.*

Luc. 23.

48.

Brixellianus in barmonia, numer. 1766.

Ante diem feſtum Paſche ſciens Ieſus, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Loco ſuprà relato.

§. I.

Legòſe, Fieles, la hora del amor. Llegòſe à Christo la hora de amar, porq̃ ſe le llegò la hora de morir. En eſta hora ſe conocen los quilates del amor, y ſe manifeſtan ſus primores. No ama tan fino, quien ama, quando viue, como quien ama, quando muere. El que viuendo ama, puede amar a otro para ſi, pues tiene vida, para gozar de la prenda amada. Mas

el que ama muriendo, ama a otro en ſi, no para ſi, pues yà ſe mira ſin vida para gozarle. Y mas fino amor es, el que quiere a otro en ſi, que no el que para ſi le quiere. Amar para ſi tiene biſoſ de conueniencia propria; amar la prenda en ſi, no ſe roza en la conueniencia; con que es mayor la fineza del amor en muerte, q̃ en vida; pues en vida puede ſer intereſſado en gozar; en muerte no puede llegar a poſſeer. Eñòſ primeros ſe hallan oy en

en el amor de Christo: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Auviendo amado à los hombres, echò el resto del amor; amòlos con mas fineza; porque antes los amò en las horas de la vida, aora los ama en la hora de la muerte. Antes pudo gozarles; aora se aparta dellos, y mortal no ha de verles. Antes viuia en su còpañia, y podia grangear en prefencia sus cariños; aora los dexa, y peli gran con la ausencia sus afectos. Luego mas los ama, amandolos, quando muere, q los amò quando viuia. Esta fuerça tienē las palabras: *Cū dilexisset suos, in finē dilexit eos.* Auialos amado en vida; pero à mas se estendiò el amor, pues los amò en la vltima hora; con q està fue la hora del amor: *Scitis Iesus, quia venit hora eius.*

3 Ya de aqui aduierito la razon, de que à Christo le parezca, que todo el tiempo, q por los hòbres padece, es sola vna hora. Hagamos passo por aquel amor tã celebrado de Iacob a la bellissima Rachel. *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies pre amoris magnitudine.* Siere años siruiò Iacob a Labàn por su hija Rachel, pastorean do sus ganados, sufriendo las soledades de los montes, las

nieues del Diziembre, los ardores del Estio, sin mas adorno, que el vestido de zagalejo; sin mas regalo, que el que lleva el oficio; priuandose del sueño por ser centinela còtra voraces brutos; siēdo morador de las seluas, el q con regalo se auia criado al lado de sus padres. Y estos siete años q siruiò cò tantas incomodidades, le pareciã pocos dias, por la grandeza de su amor. *Et videbantur illi pauci dies pre amoris magnitudine.* Esta equiuocado el texto? No, q le dictò el Espiritu Santo. Pues lo contrario parece se auia de dezir. Siruiò siete años, y por su grande amor le parecian siete siglos. A quien ama, mientras no goza, las horas se hazē meses, los dias se hazen años; seruir siete años sin conseguir, fue sobra de paciencia; pero que siete años se le hagan pocos dias, es oluidarse, de que ama.

4 O fineza de Iacob! Podia amar a Rachel para si, y para q el bien posseydo diese todo el colmo à su gozo, cogiendo el deseado fruto. Podia amar a Rachel por si misma, por sus raras prendas, y belleza, deseando solamēte hazer obsequios a meritos tan crecidos. Si la amara para si, siete años le parecieran siete siglos; amādola por si misma, siete años le parecen dias pocos.

cos. Amandola para si, impaciente el deseo, y la esperanza juzgara espacios larguissimos, los que tardasse en llegar a poseer, y gozar: Amandola por si misma, aduirtiendo a sus prendas, y meritos, le parecen todos los años dias, y todos los seruicios cortos, y quemerecia siempre mas Rachel, por mucho que el hiziesse. El primer amor fuera menos fino, pues mirara a la conueniencia propia, la esperanza, y possession del gozo. El amor segundo es de primor mas alto, pues no atiende a su utilidad, sino al merito de la persona amada. El gusto de poseer a Rachel solicitaua el pecho de Iacob, añadiendo ceros al numero de los dias, y de los años. El gusto de emplearse en obsequios suyos picaua la nobleza de su animo, y iba quitando ceros al guarismo de los dias, con que le pareciesen pocos; y llevando este la palma, vencio al primero, y le auyentò del coraçon, con que el trabajo de siete años le pareció de pocos dias. Assi dize San Geronimo, traído por Nicolao de Lyra: *Respondet Hieronymus: Quod ibi accipiuntur dies pro labore dierum, qui aleniabatur, & videbatur paruus propter amorem.* Entendi do queda ya, como le parecen a Christo vna hora tantas

horas, como padece: *Præ amoris magnitudine. Hora eius.* No ama para si, ni para su conueniencia; ama a los hombres en si, y por su bien: No espera el gozar, solo pretende sufrir; con que la dilacion del fruto no le haze dias las horas, antes la generosidad de su amor le haze horas los dias: *Hora eius. Præ amoris magnitudine.* Este si, que es amor, que merece el premio, y la palma de la fineza.

5 A tres horas diferentes del dia embió el Padre de familias a su viña obreros. Al amanecer, cerca de medio dia, y a la tarde. Con los primeros concertò en vn tanto su trabajo: *Conuentione autem facta cum operarijs ex de nario diurno.* A los segundos ofreció dar, lo que fuesse justo: *Et quod iustum fuerit, dabo vobis.* A los terceros no ofreció nada, y ellos fueron, y trabajaron cò gusto, lo que faltaua del dia: *Ite, & vos in vineam meam.* Llegò la noche; mandò el Padre de familias, que se pagasse a los obreros, mas con esta aduertencia, que la primera paga se hiziesse a los vltimos: *Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiens à nouissimis vsque ad primos.* Parece, que el orden se trueca, y se yerra la paga. No han de ser en ella los primeros, los q lo fuerò en el

*Matt. 20.
v. 2.
V. 4. v. 7.*

V. 8.

Nicolaus de Lyra ibi.

tra-

trabajo? Mayores meritos no se han de premiar primero? Los vltimos hã de ser los mejor librados, lleuãdose la palma entre los obreros de la viña? Sõ estos obreros, dize Naziazeno, los hõbres llamados à la Fè, y à trabajar en la viña de la Iglesia; y al darles Dios el premio, atendió, à los que auian obrado con amor mas fino. Trabajaron los primeros; pero como? *Conuentione autem facta ex denario*; cõ la mira del premio señalado, cõ la esperança del galardón; cõ amor para si; y assi se les hizo tan prolixo el trabajo, y tan largo el dia de la vida: *Porta nimis pondus diei, & æstus*: Peso intolerable les pareció, por la dilacion de conseguir el fruto esperado. Los segundos aun no fueron tan interesados en el amor, que les mouia al trabajo, pues nõ les señalarõ premio; pero ya se les ofreció, lo que fuessè justo; ya trabajaron por alcãçarlo; ya amaron para si mismos: *Et quod iustū fuerit, dabo vobis*. Los vltimos fueron à la viña, sin ofrecerles nada: *Ite, & vos in vineam meam*. No les mouia la esperança del premio la mano; no mirauã ala paga; no atendian al premio. Seruian, porq̃ Dios dueño de la viña merecia ser seruido: Doliãse, de q̃ el tiempo de trabajar era corto: *Nole amauã*

para si, sino por si mismo. Pues esse amor se lleue la palma, y el premio; esse amor sea el declarado por mas primoroso; esse amor se lleue a Dios todo el gusto, para darle el galardón anticipado. Amor, q̃ no atiende à si, q̃ no obra por gozar, y que trabaja solo por seruir, y porque la prenda amada lo merece, es amor, q̃ se llena la gala. Aora Naziazeno: *Nam quòd posterius ingressi sint, ea causa fuit, quia posteriores ad vitis excolenda opera vocati sunt. In ceteris autem rebus, quantū alios antecelluerint, videamus. Illi enim nõ prius crediderunt, & ingressi sunt, quàm ipsis ex cõuentu merces constituta fuisset; hi, nulla condicta mercede, ad laborem accesserunt, quod quidem maioris fidei argumentum est.* El ir à la viña los vltimos, no fue culpa, pues no fueron antes llamados. El seruir, y trabajar, sin atender à premio, sin mirarse à si, sino procurando hazer obsequios à Dios por si mismo, esse fue amor, que se lleuò la palma de fino.

6 O amor finissimo d̃ Christo! Ama à los hõbres, por beneficiarles; no les amà para si mismo, sino por ellos. Amalos en la hora del morir, quando ya en esta vida no los puede gozar. Amalos, pareciendole vna hora todo el tiempo, que

D. Naziazenus orat.
40.

por ellos padece, porque padece sin esperança de conseguir, y sufre solo por beneficiar. O amor! ò fineza! ò dichosa hora! *Hora eius. In finem dilexit eos.*

§. II.

7 **E**Sta fineza del amor de si interessado de Christo haze correspondencia à la accion de desnudar se sus vestidos, para lauar à sus Discipulos los pies: *Surgit à cena, & ponit vestimēta sua.* Ay vn genero d' amor, q' v' à despojar al objeto amado: Ay otro amor, q' el que le tiene, se despoja à si mismo. Aquel es amor grossero: este es amor fino. Aquel no merece nombre de amor, pues es mas interès propio; este es amor verdadero. Aquel mira su conueniencia; este solo mira à la conueniencia de la prenda amada. Aquel despoja; este viste. Aquel quita, este dà. Aquel pone su dicha en gozar: este la pone en seruir.

8 La prouea, de que Ionathas amaua finamēte à Dauid, haze notoria la Escritura: *1. Reg. 18. Inierunt autē Dauid, & Ionathas fœdus; diligebat enim eum, quasi animā suā. Nā expoliavit se Ionathas tunica, quā erat indutus, & dedit eā Dauid, & reliqua vestimēta sua vsque ad gladiū, & arcū suū, & vsque ad balteū. Amata Ionathas à Dauid como à si*

misimo. Quereis la prouea? Miradla; despojose de todos sus vestidos, y sus armas, y vistiò, y armò a Dauid con ellas. Amate fino, q' à si mismo se despoja. Queda desnudo, y desarmado, y expuesto à los riesgos, y peligros; porq' Dauid quede vestido, y armado, y seguro de peligros, y riesgos. Esto es, amarle, como à su vida: *Diligebat enim eū, quasi animā suā.* Poco es esto. Mas q' à su vida le ama; pues quedándose entre enemigos sin vestidos, y sin armas, pone su vida à peligro de perderla; y vistiéndose, y armado à Dauid le defiende, y le asegura la vida. Luego mas quiere la vida de Dauid, q' la propia. Este es amor; esta es fineza. El amor, q' despoja, es afecto interesado; el amor, q' se despoja por quieama, es amor fino. Aquel es codicia: este es fineza. Aquel se mide con la ganancia: este no pone su utilidad por medida. Aquel mira a los bienes, y dichas; este solo mira à la persona. Todo lo dixo Blesense: *Amicitia, quā immunda cupiditas introducit. fraudulenta est, nihil certū, nihil securū, aut stabile habet. Bona hominis amat; nō hominē; amorē metitur ex questu. Fortunā votis amplectitur, nō personā. Vera tamē amicitia in se ipsa fructus constituit, omnēque spem futuri obuentus mira liberalitate praeurrit.*

Petrus Blesensis, lib. de amici. Christi stiana, c. 7.

1. Reg. 18.
3. & 4.

Aora

Exod. 32.
10. & 12.

9. Ahora conozco los primores del amor à Dios de Moysen. Estaua en el monte : idolatrò el pueblo adorando el bezerrillo ; y dizele su Magestad : *Dimitteme, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* Dexame Moyses, no me detengas, que quiero destruir este pueblo ingrato: Yo te harè guia, y caudillo de otra gente, que no tenga la ceruiz tan dura, y quedaràs mejorado, assien la calidad, como en el numero de subditos, que estèn à tu obediencia. Esto no, Señor, dize Moyses ; ni admito la oferta, ni he de venir, en que exerciteis estas iras. No quiero otra gente, à quiè mandar, y a esta la auéis de sufrir. Que mueue à Moyses a esta suplica? *Ne, quæso, dicant Egyptij; callidè eduxit eos, vt interficeret in montibus, & deleret eos de terra, quiescat ira tua, & esto placabilis super nequitia populi tui.* Señor, que dirian los Egypcios, sino que sacasteis de su tierra a los Hebreos con engaño, para darles muerte en el desierto? Esto no ha de ser ; amansefe vuestro enojo. Atiendase bien al discurso, que haze el amor de Moyses. Si destruis Señor este pueblo, yo quedo ganancioso, pues me

libro de sus continuas quejas, y llegarè a ser dueño de mas dilatadas Prouincias : Pero vos perdereis vuestro credito ; ofrecisteis dar à los Hebreos la tierra mas abundante, prometisteis felicidades, y dichas ; si les dais muerte, se dirà, que no les cumplisteis la palabra ; perdereis vuestra opinion ; vuestra fama quedará en contingencias. Vos, ò yo hemos de perder en este caso ; si destruis al pueblo, queda vuestro credito a peligro ; si le perdonais, me quedo yo sin el ofrecido premio. Pues yo me despojo del derecho, que me auéis dado con la promesa, por librar de peligros vuestra fama. Perdonad esta gente : y tomad la accion, que me dauais de vn Imperio dilatado, para que assi quedeis con credito. Esto es amor fino, y desinteresado, que despoja al amante de sus mas crecidos aumentos, porque el amado no padezca dolores. Ruperto : *Hoc ille Rupertus, fecit, vt verè mitis, & in lib. 2. de vitiis, nullatenus ambiens, vt etor. verbi fieret ipse in gentem magnam. Dei, c. 19. Respiciebat ad honorem Dei, salutemque generis humani, vt esset Deus verax, & vitiorum propositi.* No es ambicioso el amor de Moyses, no es interesado, no busca su conueniencia à costa de la pre-

prenda amada, no pretende despojarla; obliga à Moyfes, que se despoje, y que pierda los derechos; que possee. Quede Dios, à quien amo cõ credito, y yo, mas que me quede desfinado.

ro Dezia bien Celenfe
Petrus Cel Abad: *Equidem malim dice-*
lenfis, lib. 1 *re, in dando vos pluerе, quàm*
epist. 23. *seminare; nam qui seminat,*
primum in spe percipiendi fru-
ctus seminat. Pluuia se ipsam,
ut sic dicam, perdit in terræ
visceribus, ut postea resur-
gens cum maxima frugum
prole afferat fructum. Mas
 quisiera veros llouer, que sem
 brar. El que siembra, espar-
 ce el grano, para coger muy
 doblado el fruto; la lluuia,
 en cayendo, para si se pierde,
 y solo saçona la tierra, para
 que lleue frutos para otros;
 la nube, que vierte el agua,
 en nada se interesa: El la-
 brador, que siembra el gra-
 no, pone su esperança en el
 Agosto. Vèn aqui, por don-
 de conocer, si es el amor fi-
 no. Atiendase, si llueue, ò si
 siembra. Amor, que llueue,
 es amor alto, de las nubes,
 del Cielo, que se deshaze,
 porque se fecunden otros. O
 amor humano, que comun-
 mente eres rustico, y terre-
 no, y miras al fruto, y al age-
 no despojo! O amor de Chris-
 to, que eres celestial, y le des-
 pojas, porque gozen sus fru-

tos los mortales! Aqui os he
 de estrellar finezas humanas,
 y echaros por essa calle del
 desprecio abaxo: *Ponit vesti-*
menta sua. El amor de Chris-
 to es lluuia; el amor humano,
 es semêtera; el amor de Chris-
 to llueue; el amor humano
 siembra. El amor de Christo,
 es celestial, y Diuino; el amor
 humano es rustico, y terre-
 no: *Equidem malim dicere, in*
dando vos pluerе, quàm semi-
nare.

§. III.

II **M**Vcho và crecient-
 do la llama de el
 amor de Christo en esta su ho-
 ra: *Hora eius*, pues ama à los
 suyos, no solo en el fin, sino
 sin fin, ò contra el fin, no po-
 niendo termino en amarlos:
 Todo cabe en la dicion *in fi-*
nem, si se mira la propiedad
 de la voz: *In finē dilexit eos.*
 Mas si para tomar algun re-
 frigerio en incendio tanto, se
 quitò los vestidos, porque tã
 inmenso calor no le abrasasse
 el pecho? Al amor humano
 es menester auinarle, porque
 es muy tibio, y sino se sopla
 la llama, para presto en ceni-
 ça; Por esso dura tan poco;
 puede siempre crezer, y por
 esso le deuen de pintar niño.
 Pero el amor de Christo es
 tan feruoroso, que es necessa-
 rio templarle: es amor gigan-
 te, que no admite medras; lle-
 gò

gò à su mayor aumento, y así necessita de refrigerio, y aliuio: *Ponit vestimenta sua.*

12 En humano trage passò Dios à la vista de la tièda de Abraham, disfraçado en forma de tres peregrinos. Tres viò, y adorò al vno, que era el Hijo de Dios, q̄ entretenia sus ansias de hazer se hombre, cò tomar este trage. Saliòles al passò: combidòles con su tienda: traxòles à ella, y di-xòles, hablàdo con tres, y cò

Genes. 18. vno: Domine si inueni gratiã
v. 3. & 4. in oculis tuis, ne transeas ser-
uum tuum, sed offerã paucillũ
aque, & lauate pedes vestros,
& requiescite sub arbore. Se-
 ñor, merezca yo esta gracia, que os detengais en mi tièda; traerè agua, para q̄ os laueis los pies; comereis vn bocado, y à la sombra deste arbol tomareis algun aliuio. Quanto oy passà, se vè allí retratado. Huo lauatorio d̄ pies: Huo combite, y en sentir de todos los interpretes, aquel bezerrillo, que se comiò en la mesa de Abraham, fue symbolo deste soberano Sacramento, cuya institucion fue en la Cena desta noche (y cuya celebridad no toca a este Evangelio.) Aun mashuo: *Requiescite sub arbore.* A la vista, y sombra desse arbol tomad Señor algun refrigerio, que con el calor excessiuo venis abrasado: *Declina ad pue-*

rum tuum, & refrigera te sub arbore; explica Cartusiano. Aquel arbol, dize el mismo, era symbolo del arbol de la Cruz: *Arbor est Crux Christi;* y por serlo, afirma S. Gerónimo, que durò sin secarse este arbol hasta los tièpos del Emperador Theodosio, y despues de seco, qualquiera hasta era medicina para las dolencias, y no podia hazer daño el veneno, à quien la trasa consigo. Propiedades son estas de la Cruz de Christo, q̄ es medicina de las dolencias del alma, y no dà lugar al veneno de la culpa: *Et refrigera te sub arbore.* Tan cãlido vò el Hijo de Dios, q̄ necessita de aliuio? Impassible era entonces, y no expuesto à las fatigas, que padece nuestra naturaleza; y si ya se representaua humanado, no se dize, que huuiesse sido largo su camino, para que fuesse cansado. Acabemos de entenderlo. Estaua el Hijo de Dios cercano al arbol de la Cruz, y à su vista creciò tanto el incendio de su amor, q̄ fue menester buscar modo de templarle, y q̄ para no quedar abrasado, tomasse algun refrigerio: *Refrigerate sub arbore. Arbor est Crux Christi.* Aora Brixeliano: *In-*
quietum enim prauidebat A-
brabamus Filij Dei erga ar-
borẽ Crucis amorẽ; sub umbra
ergo illius, quã in quercu prae-
si-

Dionysius
Cartusianus, art. 57.
D. Hieron.
apud Car-
thus. artic.
 57.

Brixellianus in
har-
mon. num.
 2138.

figurabatur, Dei Filiū requiescere desiderabat, ut tanti amoris calorem aliquantulum refrigeraret. Oy está el Hijo de Dios à la vista del Arbol de la Cruz, en q̄ ha de subir mañana; y el incēdio de su amor ha crecido tanto; viendo cercana esta hora, q̄ necessita de algū refrigerio su llama. Qui tefe los vestidos; desahoghe el pecho; desahogese algo, q̄ se abraça de amor por los suyos: *Ponit vestimenta sua, ut tanti amoris calorem aliquantulum refrigeraret.*

§. IV.

13 **D**Einde misit aquam in peluim, & cepit lauare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat praecinctus. Echa Christo agua en vna vacia, y arrodillado à los pies de sus Discipulos, se los va lauando, y limpiandolos cō la tohalla, con q̄ se auia cenido. Enseña Nouarino, q̄ à cada Discipulo lauò Christo los pies cō diferēte vacia, y agua y que iban retirando adētro las vacias, ò el agua, como iba lauando à cada vno. Y es discursō con buen fundamento, pues el agua con que se auian lauado los pies de vn Discipulo, quedaria inmundā, y era necessaria otra agua limpia, para lauar à otro. O que documento de passō! Ya se sabe, que en los pies estā las faltas, y culpas symbolizadas. Pues no se han de limpiar, ni

lauar todas las culpas con vna misma agua, sino cō aguas diferentes. Vn remedio mismo no cura males diuerfos; necesarios son remedios ajustados. Y en lauando las culpas, hanse de retirar las manchas, y inmundicias, que quedan en el agua, para q̄ no sean vistas, que assi se mira por la fama, en remediando las culpas, ocultarlas.

14 En q̄ os trae el amor, dulcissimo Iesus? en el mas humilde exercicio, q̄ oy mãais à los vuestros, q̄ le imitē, y este es oy el Mādato. Debaxo de los pies de doze pescadores andais echado por los suelos, lauandolos, y enjugandolos? A vn Iudas, q̄ os ha de vnder? A vn Pedro, q̄ os ha de negar? A los demas, q̄ han de huir? Adonde, adōde llega tā profunda humildad? quē jamàs la auia visto? Nadie, que vuestro amor quiso ser en ella el primero, y parece anduuo con este cuidado en todos los siglos, de q̄ nadie se humillase en fuerça de amor à lauar los pies à otros, por llevarse la palma de hazerlo sin exemplo, y darle siēdo el primero, à todos. Y assi, reparese, q̄ Abraham no dixo à los tres peregrinos, q̄ les lauaria los pies, sino q̄ se los lauassē ellos, *lauate pedes vestros.* Mādo Dios fabricar vna vacia grāde, enq̄ el Sumo Sacerdote Aaron, y sus hijos se lauassē manos, y

Gen. 18.4.

pies antes de entrar en el Tabernaculo; pero no mandò; q Aaron lauase los pies à sus hijos, sino que los mismos lo hiziesen: *Et missa aqua, lauabunt in ea Aaron, & filij eius manus suas, ac pedes.* Ofreciòse Abigail à lauar los pies de los criados de Dauid, mas no se los lauò: *Ecce famula tua sit in ancillam, vt lauet pedes seruorum domini mei.* Anduuo el Hijo de Dios preuenido, y no permitiò, q en esta fineza de humildad nadie lleuasse à su amor la primacia.

Guerricus:
Abbas.

15 Pone el amor su gloria en abatirse: *Gloria charitatis est, humiliare se pro amicis*, di ze Guerrico Abad, y al amor de Christo no le auia de faltar esta gloria. Parece, estaua mal contèto el amor, de que à su Magestad le huuiessen recibido en: Gerusalem con ramos, con aclamaciones, y có aplausos, porque entre essas glorias se retirauan sus finezas; y q diò las quejas en el Tribunal Diuino, y saliò tan bien despachado, que le cumplieron llenamète de justicia; pues aquellas glòrias se conuerten en baxezas: aquellos aplausos seràn mañana oprobrios; aquel echar los vestidos debaxo de sus pies, es oy estar humillado à los pies de vnoshumildes pescadores. Ya cesarán las quejas del amor;

ya estará contèto con tan cabal recòpensa; ya se mirará en su gloria: *Gloria charitatis est, humiliare se pro amicis.*

16 Mas nada basta, para rēdir el coraçõ humano. Diga-lo vn Iudas perfido, que no se ablanda viendo à vn Dios à sus pies humillado. Aun Pedro reusa el agassajo del amor de Christo: El insta, q no le ha de lauar los pies: Christo, à q ha de lauar selos. El los retira: Christo los abraça: el procura apartarlos: Christo juntarlos a su pecho. Este es amor, q sigue, a quien se le retira; que busca a quien se le aparta. Tiene Christo en su coraçõ à los hombres, quando huyen los hombres del coraçõ de Christo.

17 Vna cobarde lança, que no se atreuìo à Christo viuuo, le abriò el pecho difunto, y saliò sangre, y agua de la herida: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & cõtinuò exiuit sanguis, & aqua.* Ioan. 19. 34. Que de primores de amor sobresalen en estas corriètes diuinas de agua, y sangre! Apuntèmos algunas, y nos restituirèmos al assumpto. No hiriò la lança el pecho, sino abriò la herida, *Aperuit*; que el coraçõ de Christo estaua herido de amor muy de antemano. Esta herida fue, la que le quitò la vida; muriò de amor; que es mortal qualquier

he-

D. Ambr.

herida del coraçon. Mostrò-lo corriendo la sangre, quando con la muerte auia de estar elada; pero muerte de amor, como es de fuego, no yela, antes deshaze aquel liquor sagrado: *Vt non tam inuitus, quàm voluntarius sanguinis exitus videretur*, dize San Ambrosio: Agua sale có la sangre; que si vertido de vn vaso el licor, para que no quede del, ni vna gota, se lava con agua, y se vierte; parece, que auiendo vertido por tantas fuentes su sangre Christo, quisolauar con agua el vaso de su sagrado cuerpo, y boluer à verterla, para que no le quedasse, ni vna gota de sangre, que no diessè por los hombres a quien amaua. Sino que digamos, que esta agua fue lagrimas del coraçon, y con ellas llorò, y se quexò, no de paciente, sino de amante. Y aqui me bueluo al assumpto: Tenia Christo en el coraçon à los hombres; con que herirle el coraçon, fue, herirlos à ellos; y el que no se quexò en los tormentos de paciente, aora se quexa de amante; lo que padece en sí, lo sufre con gusto; lo que padece en los hombres, esso es, lo que siente. Y que hazen los hombres? *Exiuit sanguis, & aqua*; salió agua por la puerta del pecho: Están los pueblos, y

los hombres significados en el agua: *Aque multe populi multi*. Estauan los hombres en el coraçon de Christo, y apenas ellos por la abertura del costado vieron la puerta abierta, quando se le fueron: *Exiuit sanguis, & aqua. Aque multe populi multi*. Ay tal contienda del amor de Christo, y de la ingratitud humana? Christo solicita tener dentro de su coraçon à los hombres, y ellos buscan fálida, por donde escaparsele: mas no por esso han de huirse de Christo, que tiene su coraçon en ellos.

18 Con vn deliquio de amor miro a su Magestad esta noche en el huerto; las fuerças le vãn saltando: el pecho se enflaqueze: el cuerpo se deuilita, y abierto en poros comienza a sudar sangre tan copiosa, que se baña con ella la tierra: *Et factus in agonia prolixius orabat. Et factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*. O lo que crecen las agonias de Christo! Pero como? Si el coraçon de Christo està flaco, acuda la sangre al coraçon el socorro, no salga fuera del cuerpo. Quando vno tiene vn pañor, miedo, susto, ò desmayo, la sangre acude a socorrer el coraçon, que es principio de la vida, porque nodesfallezca: y por esso que-

Luc. 22. 43
& 44.

da palida, y sin color la cara, porque la sangre, que la daua color, se retira. Acuda la sangre à confortar el coraçõ de Christo, y se escusara, que baxe à cõfortarle vn Angel del Cielo. No salga fuera de el cuerpo; que es dexar el coraçõ desamparado. San Agustín explicando, que era, ser los Doctores sal de la tierra,

D. Augúst. dize: Nã neque superius ista lib. 1. de ser terra accipienda est, quam pemon. Domi dibus corporeis calcamus, sed ni in môte, homines, qui in terra habitant. c. 6. tom. 4.

D. Remig. claro San Remigio: Sunt Apostoli sal terra; idest, hominũ Matth. terrenorum, qui amando terram, terra vocantur.

El amor transforma al amante en el amado, y como los hombres aman tanto la tierra, se transforman de suerte, que son la tierra misma. Tiene Christo su coraçõ en los hombres; son los hombres tierra, y la sangre vâ a fauorecer el coraçõ de Christo corriendo à la tierra presurosa. Reconoce la sangre, que vâ Christo desfalleciendo con mortales agonias, y dase priesa a ir à socorrer su coraçõ; mas como esse està en los hombres, acude la sangre à los hõbres, para encontrarse en ellos con el coraçõ de Christo, y darle socorro, quando necessita de ser confortado: *Et factus*

est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.

§. V.

19 **Y** Aũ nobastã, mi Dios, estas finezas, para q los hõbres no se huyã! para q estèn en vuestro pecho gusto fos? para que os retornen su amor en corta paga de tãtos excessos? O hõbres ingratos! Poco dixe, si es, q puede auer mas execrable delito, q la ingratitud. O hõbres injustos! pues negais à Christo el amor que de justicia se le deue. Assi entiendo, lo q en lauando los pies à sus Discipulos dize: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benè dicitis, sum etenim.* Vosotros me llamais Maestro, y Señor; y dezis biẽ, porq lo soy; y si siendolo, os he lauado los pies, cõ mas razon los aueis de lauar vnos a otros. Dezis bien, que soy Maestro de amor: de finezas: de humildad. Maestro, q os doy este diuino documẽto, y mandato. Dezis bien, q soy vuestro Señor, y dueño absoluto; pues siendo Dios, me toca por naturaleza el serlo, y à vosotros os tocã pagarme el tributo deuido. Como a Señor, y dueño estais obligados a la paga, y no os pido otro tributo, sino el amor de vuestro pecho. Si me le negais, sois injustos, pues quedaros con lo que de justicia me deueis, es hurto.

El

20 El más ingrato hijo al mas amante padre, Absalon à David hazia guerra cantelosa, para ganarias volúta des de los vassallos, y leuantarse con el Reyno. A todos los negociantes iba llamando, y con dissimulados cariños les preguntaua, de donde eran? que pretensió traían? En que estado la lleuauan? Y auiendo oído su respuesta, les dezia, que era la pretension justificada; que en sus pleytos les assistia la razón, y se deuia dar por ellos la sentencia; lamentauase, de no ser él, quien huuiesse de despacharlos, diziéndoles, q̃ a serlo, todos fueran oídos: no se dilatàran sus negocios: no viuièran colgados de la esperança; no estuuièran tanto tiempo detenidos en la Corte, tuuièran galardón sus meritos; hallàran faciles audiencias, y su despacho no pa deciera largas. Assi solicitaua para si los pechos, y procuraua conquistar los animos:

2. Reg. 15. *Et sollicitabat corda virorum Israel.* Lee el Hebreo: *Furabatur corda virorum Israel.* Hurtaua los coraçones de los varones d̃ Israel. Esto es, hurtaua el amor de los coraçones. Ya se estrañara el modo de hablar. Que Absalon gran gee el amor de los Israelitas, norabuena; pero q̃ le hurte? Qué vió hurtar el amor a na die? La hazienda, si; pero el

amor? Atiendase, que no hazia el hurto, a los q̃ hablaua cariñoso, sino a su padre, a quien el amor de los vassallos era de justicia deuïdo. David era el Rey, era el señor, era el dueño, y entre los bienes, que poseïa, el mas estimable era, el amor de sus vassallos. Deuian estos de justicia amarle, porque ningun vassallage, ò tributo, que le pagassen, le era tã gustoso, como el del amor. Absalon solicitaua a los vassallos, que le amassen à él, y no amassen a su padre; con q̃ siendo deuïdo al padre el amor, a su padre hurtaua el amor de los vassallos: *Furabatur corda virorum Israel.* Tan executoriado està, el q̃ amen a su dueño, los que està debaxo de su dominio, que quitar esse amor, es hurto declarado.

21 Bueluo, hombres, a llamaros injustos; pues siendo Christo vuestro dueño, le negais de amor el tributo: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benè dicitis; sum etenim.* Pagad tan justa deuda, que bien la tiene merecida, quien con tantos excessos os ama. No trateis de huir, que tiene alas el amor; y os ha de alcançar; y ya mucho antes el Hijo de Dios conoció, que auiais de procurar escaparos, y se abalanzò con ligereza a prenderos.

Ad Hebr.
2.16.

22 Asi se entenderà vn lugar de San Pablo à los Hebreos: *Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahae apprehendit.* No tomò el Hijo de Dios la naturaleza de Angel, sino la de hombre. Aun mas dize, si bié se adierte: No tomò la naturaleza de muchos Angeles: *Nusquam enim Angelos apprehendit.* Tomò vna sola de hòbre; como si en su estimacion, y amor vna sola naturaleza humana fuera mas, que muchas Angelicas. No parò aí: *Sed semen Abrahae apprehendit.* No reparan en la palabra *Apprehendit*, que significa ir à los alcances, y prender à vno, que se iba huyendo? Eſso quiere dezir Pablo, enseña San Chrysostomo. Desde su eternidad estaua el Hijo de Dios enamorado de los hombres; criò el poder Diuino el mundo, y a el Hijo de Dios amante estaua deseando desposarse, y vnirse cò la humana naturaleza; esta se retiraua; el Hijo de Dios la seguía: Huyá mas esta, y dióse mas priessa para alcançarla el Hijo de Dios, hasta q̃ llegó su amor a prenderla: *Ille, inquit, non apprehendit naturam Angelorum, sed nostrā, Quare non dixit, suscepit, sed isto verborum usus est, Apprehendit. Ex metaphora insequentiū eos, qui auersi sunt, &*

D. Chrysostom. hom. 5
cap. 2.

omnia facientium, ut fugientes occupent, & ut resiliētes apprehendere valeant. Aufugientem quippè ab ipso naturam humanam, & procul aufugientem (eramus autem longè profugi) insecutus apprehendit. Toma San Pablo la metáfora de los que siguen à los delinquentes fugitiuos, que hazen, quantas diligencias pueden para alcançarlos; y aunque estos, al verlos cerca, corren con ligeros pasos, aquellos apresuran mas los suyos, y llegan à alcançarlos, y prenderlos: *Semen Abrahae apprehendit.* Fugitiuos los hombres, descendientes de Abraham, corrian, por que el Hijo de Dios no les alcançasse: Vieron sus ansias, y sus priessas, y aligeraron mas el passo; pero el amor cò alas del Hijo de Dios los alcançò con ligero buelo, y los prendió, sin poder escaparle: *Semen Abrahae apprehendit.* No ay que retirar los pies, Pedro, que los prèderà Christo: No ay que huir, hombres, que su amor os ha de dar alcance. Parád, deteneos; reconocedle por vuestro dueño; y pagadle el tributo de amor, que os pide.

(*)

§. VI.

23 **O** Amante Dios! ex-
clama San Am-
brosio; ò Dios humilde! *Qua-
in prologo, ta ista maiestas est? Quasi mi-
lib. i. de Spi nister pedes famulorum tuo-
ritu Sãcto. rum lauas; quasi Deus rorem
mittis è cœlo. Nec solum pe-
des lauas, sed etiam, ut tecum
recubamus, inuitas, & exẽ-
plo nos tue dignationis hortã-
ris dicens; vocatis me Domi-
num, & Magistrum, & benẽ
facitis; sum enim; si ergo laui
pedes vestros Dominus, &
Magister, & vos inuicem la-
uate pedes vestros. Volo ergo,
& ego lauare pedes fratrum
meorum. Voluit, me non vere-
cundari, non dedignari, quod
ipse prius fecit. Bonum myste-
rium humilitatis, quia dum
alienas sordes lauo, & meas
abluo. Que Magestad de Dios
es esta, que tanto se abate, y
humilla? Lauas, mi Iesus, co-
mo siervo, los pies de tus sier-
uos, y como Dios, embias ro-
zio del Cielo, que los dexe pu-
rificados. No solo les lauas,
sino que a todos nos combi-
das, que nos sentemos conti-
go, como iguales, siendo tan
inferiores; y con el exemplo
de tu humildad nos aconse-
jas te imitemos. Por esto
nos dizes; llamaime vuestro
Señor, y vuestro Maestro;
bien hazeis, que lo soy: Pues
si siendo vuestro Señor, y*

Maestro, os he lauado los
pies, hazed vosotros lo mis-
mo vnos con otros, lauando
los pies de vuestros herma-
nos. Assi lo haremos, Señor,
y obedeceremos el mandato.
Porq̃ nos hemos de auergon-
çar de hazer, lo q̃ vn Dios hi-
zo primero? Y en nosotros se
halla vn interès, q̃ no huuo en
Christo; que quando estamos
lauando las manchas ajenas,
à vn mismo tiempo lauamos
las propias, puesno podemos
lauar a nuestros hermanos,
sin que juntamente nos laue-
mos nosotros: *Quia dum alie-
nas sordes lauo, & meas abluo.*
O que bien parecé las manos
de vn Principe, y de vn Pre-
lado, lauando los pies a los
mas humildes, y abatidos?
Porq̃ se han de dedignar ha-
zer, lo q̃ vn Dios hizo prime-
ro? *Voluit me non verecunda-
ri, non dedignari, quod ipse
prius fecit.* Atsi imitan su exẽ-
plo: assi executan su mādato.

24 Humilde, y amante, di-
ze Ambrosio, se mostrò Chris-
to lauando los pies a sus Dis-
cipulos: Aun mas dire yo, q̃
sebre humilde, y amante, se
mostrò paciente. Que pacien-
cia, sino la de vn Dios, sufrie-
ra à vn Judas? Que le estè sen-
tando a su mesa, y tratando-
le como a los demás, le agas-
sa je mas, q̃ a ninguno, hazien-
dole comer con el en vn pla-
to: Que despues le vaya des-

calçando amoroso, y ponga los pies sobre su pecho, como diziendole, que ya le tiene el coraçon a sus pies: Que le laue, que le enjague, que le esté hablado al alma mil sentimiētos amorosos; y q̄ aun Iudas no se arrepienta? que no desfita de su intento aleuoso? que le tengā tan mal sufrido aquellos trecientos dineros, que murmuró auia desperdiciado Madalena en los aromas, con que vngió a Christo, que aun quiera cobrar el diezmo, vendiēdole por treinta dineros? Que esto sufra su Magestad? O amor paciente!

25 Grande amor el de Dauid a su hijo Absalon. Que de agrauios le perdonó? Que agallajos le hizo? Que cariños le mostró? Absalon desvanecido quiso quitar a su padre la corona, y cetro; salio a campaña cō exercito formado, y Dauid, q̄ era el guerrero; que cōtaua mas batallas, q̄ años, mas victorias, que tiēpos, esta vez no quiso salir al campo, por no verse obligado a medir la espada cō hijo tan querido. Embió sus Capitanes al oposito, pero no pudo dexar de mostrar su cariño: *Seruate mibi puerū Absalom.* No me hagais daño a este rapaz; no le hierā vuestros azēnos; guardad, y defended a mi Absalō de vosotros mismos; traedmele acá viuo, que será para

mi el mas gustoso trofeo. Este si, que es amor fino, amor valiente, amor a todas luzes grāde. No auéis de dezir esto, sale al passo S. Chrysostomo; sino, este si, que es amor paciente: *Quid acerbius enim videre sit, quam filiū insurgentem, imperium affectūtem, paterni sanguinis sitientem? atque isthuc pertulit beatus ille. & ne verbū effudit aduersus parricidam; ceteraque militibus ipsis omnia permittēs, de vnius fili salute mdauit; firmum scilicet charitatis fundamentum.* Que sufra Dauid, que ame, que acaricie a vn hijo, que leuanta contra él yandera; que intēta derribarle de las sienes la corona; que está sediento de beberle la sangre, y quitarle la vida! Que no hablé cōtra vn aleuoso palabra! Que permita a sus soldados el destrozo del exercito contrario, y solo les prohiba la muerte de tal hijo! Que quando le aduierde parricida en el animo, en las obras ingratiſſimo, en los intētos temerario, cuyde dēl cō tanto cariño! O amor paciēte, que sufre aleuosias tan execrables! *Atq; isthuc pertulit beatus ille.* No se engrādezca el amor de Dauid solamente por fino y constante, sino por paciente, y por firme contra tantos golpes. *Firmum scilicet charitatis fundamentum.*

D. Chryso.
stom. hom.
31. in epi-
stola 1. ad
Corint.

Esto

26 Esto haze David con Absalon; pero mas haze Christo con Iudas. Ya que Absalon se rebelaua ambicioso, era su blanco vn Imperio; Iudas por solos treinta dineros es aleuoso, y es desprecio de Christo, estimarle en precio tan baxo. David manda à los suyos, que cuyden de Absalon; no vâ el mismo à tener esse cuydado; Christo por si mismo mira por Iudas, le fieta à su mesa, y le admite à su plato. David no exercita con Absalon officios humildes, abatiendose à sus pies; Christo se postra à los pies de Iudas, y con humildad se los laua, y enjuga: *Atque isihuc pertulit beatus ille.* Y que sufra todo esto el amor de Christo? O paciencia del amor!

27 Contempla san Bernardo à Christo à los pies de Iudas, que le està diziendo al corazon estas palabras.

D. Bern. Quod facis, fac citius. Vis fer. 5. in me vendere Iudais? Volo vendi. Vis tradere? Volo iradi. Vis, vt crucifigat? Volo crucifigi. Vis, vt occidat? Volo occidi. Hoc amo, hoc affecto. Quod facis, fac citius. Ea Dis cipulo mio, no bastan mis finezas à mouerte; no mis humildades à reducirte; no mis agassajos à aplacarte; pues haz luego lo que tienes determinado; disputo estoy à todo; quierres venderme à mis

contrarios? Gustoso quiero ser vèdido. Quierres entregar me? Yo quiero ser entregado. Quierres, q me pongan en vn madero? Yâ deseo verme crucificado. Quierres, q mede muerte afretola? El padecerla, es mi mayor ansia. Esto amo, esto pretèdo, no dilates el darme tã colmado gozo. *O amor interminabilis!* exclama el mismo Bernardo. O amor sin termino! ò amor infinito! ò amor paciente!

28 Pero nada basta, dize S. Isidoro Pelusiota, para abladar la piedra del coracon de Iudas; *effera illa bellua Iudas Saluatoris lenitate. & patientia saturata aduersus eum petulantè impetū fecit.* A quella fiera, q no merece otro nombre Iudas, se diò vn artazgo de la masedubre, y paciencia de Christo, y sin vergueça acometiò aleuosamete, a quie tanto le auia sufrido, y obligado con fauores. Quien dixera, que al gozar los regalos que le hazia en la mesa su Magellad, y al admitirle a su plato, no se auia de arrepètir de sus deprauados intentos? Pero fue el efecto contrario, enleña S. Chrysostomo. *Edebat cum pane cadem, & cum stom. hom. sanguine potionem, ipse Iudas inter epulas carnifex. rebt.*

D. Isidor. Pelus. lib. 3. epist. 44.

D. Chrysost. 9. de resur. rebt.

Cada bocado, que comia le daua mas hambre de quitar la vida a su Señor, y

Masf.

Maestro ; la bebida le daua mas sed de agotarle la sangre: Entre los mājares cruel ministro de atrocidades maquinana las trayciones. *Ipsē Iudas inter epulas carnifex.* Y a esta fiera lauais, mi Dios, los pies? A este hombre femētido agasñajays? Delante dēl estays arrodillado, como humilde sieruo? Bien dixe, que vuestro amor auia de quedar laureado de paciente, y de su frido. Aun nos falta à nosōtros paciencia, para verlo, y assi boluamos el rostro.

§. VII.

29 **Y**A no sē, Señor, viēdoos arrodillado a los pies de doze pescadores, si admire mas vuestro amor, ò vuestra humildad. Pero q̄ digo? Todo es vno ; quando esta humildad estā embebida en el amor. No fuerays tan amante, a no ser tan humilde; y no fuerays tan humilde, a no ser tan amante. Solo quien de veras ama, sabe humillarse; y solo quien se humilla, muestra, que ama con fineza. Que desigual fue el recibimiento, que hizierō Marta, y Madalena à Christo, quādo fue a su casa a resucitar à

Ioan. 11.
20. & 32.

Lazaro! *Martha ergo, vt au diuit, quia Iesus venit, occurrit illi. Maria ergo cum venisset, vbi erat Iesus, videns eū*

cecidit ad pedes eius. En oyēdo Marta, que Christo auia llegado, saltōle al encuentro. En oyendolo Maria, vino, y echōse à sus pies. Que en si recibe Marta a Christo! Que sin doblarse! Que tirante la vrbilidad! Que en su punto la cortesia! No hizo mas, que salirle a recibir à la puerta. *Occurrit illi.* Pero Madalena que humilde llega! que indigna se reconoce de la visita! Como se echa por los suelos! Como se arroja à los pies de su Maestro! Tanta desigualdad en el obrar de dos hermanas? No lo estrañeis; que Madalena por boca de Christo estā calificada por amante; *Dilexit multum*; Marta aun no ha llegado à tanto amor; Maria Madalena arde en llamas de caridad; Marta se contenta con ser, la que agasñaja, y hospeda. Pues Madalena, si es amante fina, necessariamente se auia de exercitar en humildades, abatien dose à los pies de Christo; Marta, que tiene menos amor, no se abatirà a tan humildes agasñajos; que ni acierta à humillarse, quiē no ama; ni llega à amar, quiē no se humilla. Simon de Cassia: *Sed Simo de Cassia lib. 5. de Iesu; quoniam minas venepa miraculis tur dilectum omnis in amore Saluatoris, remissior; neque honorat bono cap. 5. randum nescies, sicut ille, qui*

Luc. 7. 47?

nouit. Excedebat Martham in amore Maria, & de Christo nouit altiora. Quamquam Martha omnem fidem altitudinem in Christo confessam fuisse; sed primo aspectu non posstravit se ad pedes. Amaua me nos Marta, que Maria, y conocia menos; amaua mas Maria, y conocia d Christo mas; y su amor entendido la obligo à arrojarle a sus pies, ocupada en humildades; que vn amor sabio, no acierta a hallarle sino en acciones humildes. Excedebat Martham in amore Maria, & de Christo nouit altiora.

30 Es tan entendido el amor de Christo, que oy con tres examenes se gradua de sabio: *Sciens Iesus, quia uenit hora eius. Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus. Sciebat enim, quisnam esset, qui traderet eum.* Y amor tã entendido se humilla por los fuelos: Es grande, es sabio su amor; no puede menos de ser humilde; que amor, y humildad corren parejas siempre. Siendo humilde, ha de ser paciente, que quien se humilla a seruir, se sujeta a padecer. Y no solo muestra el amor de Christo su paciencia, en lo que sufre, sino su ansia de padecer mas, en los ensayes, que haze. Que otra cosa es, dize San Agustín, quitarse los vestidos, y echar

agua en la vazia, sino ensayar se para la muerte? Atiendan, como lo discurre. *Hodie audimus, quod ille, qui habet serm. 28. ad omnia in manu, vestimenta Fratres. etiam deponit; sed quid mirum, si pro discipulis vestimenta deponit, qui etiam carne pro inimicis suis dedit? Quid mirum, si fudit aquam in palum, qui dignatus est fundere aquam pro nostra redemptione?* Oy se quita los vestidos por sus Discipulos, el que ha de dexar, le quitẽ la vida por sus cõtrarios. Oy echa agua en vna vazia, para lauar manchas, el que ha de verter de su costado agua, y Sacramentos, que lauen culpas. Tã ansioso està su amor de padecer muerte, y de que le abra el costado, que se entretiene con vna representacion, que le pone su passion a los ojos. La piel sagrada le han de quitar de su delicado cuerpo cõ tormentos; y esto cõtempla, quando se quita los vestidos. Agua ha de echar por el pecho abierto con vna lança; y esto mira, quando echa agua en la vazia. San Ambrosio. *Hec erat aqua, ros ille celestis; hoc prophetabatur, quod illo rore celesti Discipulorum lib. 1. de suorum Dominus pedes lauaret.* Aquí echa agua en la vazia; allí vierte rozio celestial; aquel rozio se profetizò en esta agua; con esta agua diuier

D. August.

serm. 28. ad Fratres.

D. Ambr.

prolog. in

lib. 1. de Spiritu Sã

Eto.

te Christo las ansias de ver-
ter aquel rozio; todolo que
es representacion de penas,
entretiene sus amantes cogo-
xas.

31 O Dios humilde! ò
Dios paciente! y en vna pala-
bra, ò Dios amante! Maes-
tro de humillarse; exemplar
de padecer; Idea de amar!
no pueden ya crecer mas las
llamas del amor; no pueden
aumentarse las finezas: llega-
ron al termino sin fin las de-
mostraciones de caridad. A-
mais mi Iesus à los hombres

sin fin; ò si los hombres diese-
mos principio à amaros! Bié-
hos lo teneis merecido, y os
deuemos el tributo de amor,
como à señor, y dueño. Aca-
be ya nuestro coraçon de re-
dirse, nuestro pecho de ablan-
darse, nuestros afectos de cõ-
ponerse. Imitemos vuestras
acciones: obedezcamos vuestro
mandato: humillemonos
a los pies de todos, merezca-
mos vuestro amor, vuestra
gracia, vuestra gloria: *A-
quam, &c.*

SERMON XXI.

ANGVSTIAS, Y SOLEDAD.

de la Virgen.

Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.

Ioan. cap. 19. v. 25.

OY, almas, tenemos eclypsada à la Luna, porque el
Sol se ha escondido, y no la comunica sus rayos.
Et Luna tota facta est sicut sanguis, dize San Iuan
en su Apocalypsis; la Luna se bañò de sangre; Esso
pasa a la hermosa Luna de la Iglesia Maria, enseña S. Germa-
no, *Beata Virgo in morte Christi Domini amarè fleuit, ut post
vberimum lachrymarum effusum imbrem, tandem sanguineus
lachrymas fuderit*. Pusose el Sol en su Ocaso, murió Christo;
y Maria, Luna bella hallandose sola, llorò tan copiosamente la
muerte, y ausencia, que despues de auer ivertido vn raudal de
lagrimas, llorò lagrimas de sangre: *Sanguineas lachrymas fude-
rit. Et Luna tota facta est sicut sanguis*, Y fino, digamos con
S. Ambrosio, q no llorò Maria, porque las lagrimas no fuesen
alivio de su pena, y porque su valor no permitia a los ojos estas
demostraciones de sentimiento, y assi estava junto a la Cruz en
pie, firme, y constante, que esto significa la voz *Stabat. Lego*

flan-

Apocal. 6.
12.

S. Germa-
nus Pa-
triarcha
Constan. in
frag. Ma-
rian. frag.
8.

D. Ambr.
de obitu Va-
lentiniani.

stantem iuxta Crucem Domini, non lego plorantem. Pero aun assi padece eclypse esta Luna diuina, y lo q̄ ha de suceder al fin del vniuerso, se vè mas viuamente cumplido: *Sol conuertetur in tenebras; & Luna in sanguinem.* El Sol se conuertirá en tinieblas, y la Luna en sangre. Explicalo Ricardo de S. Lauren-
 tio: *Sole enim iustitie conuerso in tenebras per mortē corporis, conuersa est hæc Luna in sanguinē per martyrium animæ.* El Sol de Iusticia Christo, se conuirtió con la muerte del cuerpo, en tinieblas; y la Luna de la Iglesia Maria, se conuirtió cō el martyrio del alma en sangre. Padedió Christo en el cuerpo; padedió Maria en el alma. Fue Martyr Christo a fuerça de tormentos; fue Martyr Maria a fuerça de angustias. No muere Maria a mano de tyranos, porque viendo morir a Christo, y a padedió martyrios. A quien no mueuen estos dolores de Maria? quando dixo vn Expositor tomandolo de Origenes: *Maria sic lamentatur filium suum cum tanta discretione, quod omnes induxit ad lachrymandum, qui videbant eam.* Que era tan inmen-
 so el dolor, y sentimiento de Maria, aunque con grande discreció, que mouia a llorar a quantos la mirauan? Estrenense pues oy, Fieles, nuestros ojos en llorar las penas de la Virgen tan justamente empleadas en la muerte de tal Hijo; sientan nuestros coraçones sus tormentos; hagamos la compañía en su Soledad: Y para que yo no me anegue en mar tan profundo de dolores, deme aliento la gracia: *Aue Maria.*

Stabat autē iuxta Crucem Iesu Mater eius. Loco sup. relato.

§. I.

Que triste soledad la de Maria! ò q̄ penas, y dolores por la muerte d̄ su Hijo! ò q̄ tormētos los de su pecho! ò que angustias las de su coraçō! Açuzena entre espinas es Maria: Assi la llama la Esposo diuino, y assi la llama la Iglesia; *liliū inter spinas*: ò quanto punçan, y atormentan estas espinas de dolores a Maria! En otra açuzena la veo retratada. Susana es lo mismo, q̄ *liliū*, açuzena; y bié

la cōuino el nōbre, pues conseruò la pureza blāca de su castidad cōtra la lasciuia d̄ dos ancianos Iuezes, exponiēdose a morir por no mächarla. Quando se mirò inocēte, y por la calūnia de aquellos hōbres cōdenada a perder la vida, gimiò, y dixo: por todas partes me cercā angustias: *Ingemuit Susanna, & ait: Angustia sūt mihi undique.* Susana açuzena entre angustias. O que buen Retrato! Es Maria candida, pura, Virginal Açuzena; y oy en su Soledad

es la Virgen de las Angustias. Assi lo dize Agricola, y lo auia dicho Ricardo de Sã

Daniel A-cto Laurentio: *Cum Mariae gricola corom mentem pertransiret gladius na 8. stella passionis, ubi tota compuncta*

10. *est, ut diceret cum Susanna, Richard. à que interpretatur lilium; An S. Lauren. gustia mihi sunt undique.* Por lib. 12. de todas partes dize, (como Su laud. Virg. sana) Maria, me cercan angus-

tias. Miro a vn Hijo d Dios, y mio pendiente en vn made-ro; culpada la inocencia: calumniada la santidad. Miro todos los elemētos sentidos, y solos los Hebreos obstina-dos. Miro esta sangre Diuina vertida por todos, y que la hã de malógrarmuchos. Veo me sola, sin el Sol, de que be-bia luzes; sin el Maestro, de quien aprendia liciones: sin el Hijo, que siendo Dios, me era tan obediente; sin mi A-mante Diuino, que pagaua mis afectos. O que de angus-tias me combaten! *Angustie sunt mihi undique.*

3 Que fuese symbolo de Maria aquella çarça, que ar-dia, y no se quemaua à vista de Moyſes, es comun exposi-ciõ de los Padres, y sentimiē-to de la Iglesia, que dize: *Ru brum, quem viderat Moyſes incombustum, conseruatam ag nouimus tuam laudabilem vir ginitatem.* A varios myste-rios de la vida de Maria se a-plica esta çarça. Pero no ad-

uierten, que oy nos viene aju-ltada? *Videbat, quod rubus ar deret, & nõ cõbureretur.* Ar-dia la çarça, y no se abrafaua, ni consumia, antes se conser-uaua vigorosa. Dios estaua en medio de la çarça: *Appa-ruitque ei Dominus in flam- ma ignis de medio rubi.* Alli se la està ya mostrando el Hi-jo de Dios a Moyſen padeciē-do, y muriendo por los hom-bres: Assi lo sienten los Expo-sitores. Pues si la çarça es Ma-ria, y està junto al Hijo de Dios atormentado, que bien viene, que como çarça, estè llena de espinas, que taladren su pecho! que estè ardiēdo en fuego de amor, y en llamas de tormentos! Pero juntamē-te no se abraſe, no se cõsuma, no se acabe; estè alentada, fir-me, vigorosa: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius; pa- ra que a vn tiempo se mire su pena, y se admire su constan- cia.* Es oy Maria la çarça lle-na de espinas, cercada de an-gustias, y dolores, que pade-ce, y està firme: que es ator-mentada, y està animosa: que arde, y no se abraſa. *Videbat, quod rubus arderet, & non cõbureretur.* El Ausoniēse: *Mi- rabile dictu, quod Maria le- Ausonienf. nis, & pia, spinis passionum in Trilogio sit plena, & amore nimio pa- libr. 2. de tientiſ ardeat, ferè in immẽ- Resurrect. sum, & tamen non combura- cap. 3. tur, non moriatur, neque ca- dat,*

Exod. 23.

dat, sed in veriditate vite maneat. Quié no admira este prodigio soberano? Vê Maria padecer, y morir a su Hijo; arde en amor inmenso; es çarça llena de espinas: y ni el fuego, ni las espinas la consumié, ni acaban, antes se queda en su vigor, en su fuerça, y en su constancia. *Stabant.* O Maria angustiada! ô Maria valerosa!

4 Este amor a su Hijo, en que arde, es la causa de las penas, que padece; y en correspondencia deste amor su Hijo siente, lo q padece Maria. Viue el amate en el amado, con q Maria viue en Christo, y Christo viue en Maria: Siente Christo las penas que sufre Maria: siente Maria los tormetos, que sufre Christo. Reuelò Simeon a Maria, quando tuuo al Niño Dios en sus braços, que le auia de atrauesar el alma vna punta de azero: *Tuam ipsius animam pertransiuit gladius.* Estando para espirar Christo, dice a su Eterno Padre con amorosa quexa: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Como, Dios mio, me aueys puesto en esta soledad, y desamparo? Ni veo, que punta de azero atreniesse à Maria, ni que soledad, y desamparo sea el de Christo; porque à Maria no se atreuio tyrano, ni legò azerado

hierro; Christo es Dios, y vnida su alma à la Diuinidad no pudo sentir desamparo, ni se quexaua de los tormentos del cuerpo, porque padecia muy gustoso. Como, pues, Christo siente soledad, y Maria padece punta de azero? Como son amantes finos, y viue el vno en el otro. Christo se quexa de la soledad, y desamparo, en q despues de su muerte queda Maria; y Maria queda herida en el alma con la punta de azero de la lança, que hirió el costado de Christo despues de muerto. Estaua por amor la alma de Maria en Christo, y al herirle la lança el pecho, se encontró con el alma de Maria, y la dexò atrauessada: Estaua por amor el alma de Christo en Maria, y quedando Maria en tan grande soledad, y desamparo, siente, y se quexa dessa soledad Christo: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Trueca el amor las penas; siente Christo las de Maria: siente Maria las de Christo. Dixo esto segundo San Bernardo, dando para lo primero fundamento: *Et quidem postea quam emisit spiritum tuus ille Iesus (omnium quidem, sed specialiter tuus) ipsius plane non attigit animam crudelis lancea, quæ ipsius (nec mortuo par* *D. Bernar. serm. de B. Virg. Mar. de verb. Apocalyps. signu magnu cens.*

Luc. 2. 35.

Matt. 27.
46.

cens, cui nocere non posset) aperuit latus; sed tuam utique animam pertransiuit, Ipsius nimirum anima iam ibi non erat, sed tua planè indè nequibat auelli. Muerto Christo, no estaua yà en el cuerpo su alma, con que no pudo tocarla la punta; pero estaua por amor el alma de Maria en aquel cuerpo sagrado, con que la atrauesò la lança, quando hirió el pecho. Y si el alma de Maria estaua en Christo, y Maria no està sin alma, pues su cuerpo se muestra junto à la Cruz tan firme, el alma de Christo estaua en Maria sintiendo su soledad, y desamparo; y los dos amâtes reciprocamente padecen los dolores el vno del otro.

5 Atrauesada està el alma de Maria de dolor, porq̃ en ella diò el golpe la lança. Aora podemos aplicar à Maria, omitiendo el sentido literal, las palabras de san Pablo: *Adimpleo eo, que desunt Passioni Christi, in carne mea.* Lleno yo padeciendo lo q̃ le faltò de padecer à Christo. Pues que le faltò de padecer à quien padeciò tanto? Huuo mas tormentos, que le pudieffen añadir la crueldad, y el odio? No huuo mas: pero los que inuentò contra Christo la impiedad, no los padeciò todos. Fue vno de ellos, romperle con vna lança

el pecho; estaua ya entonces difunto, con que no pudo padecer esse tormento, porque ya muerto, no pudo sentirlo. Esso, pues, que le faltò de padecer, lo llena Maria padeciendolo; que si por amor està su alma en el cuerpo de Christo, en si recibe el golpe, y le padece. Esso es: *Adimpleo ea, que desunt Passioni Christi, in carne mea. Ipsius nimirum anima iam ibi non erat, sed tua planè indè nequibat auelli.* Bien dixo Simeon à Maria, que la auia de atrauesar el alma la pûta del azero: *Tuam ipsius animam pertransiuit gladius.*

§. II.

6 **E**L azero traspassa el alma de Maria? Luego al pie de la Cruz es Martyr en fuerça del tormento. A vn tiempo mismo està viua, y muerta, viua por su constancia, muerta por su pena. Exteriormente viue, interiormente muere. No manifiesta el semblante todo lo que padece el pecho. Sin que lo vean los ojos, allà dentro del alma se executa el martyrio, y se ofrece el holocausto. Arnoldo Carnotense: *At illa tantarum procellarum salsuginem. Carnotens. ebibebat. Et quod diffi. illimti tractat. de erat, moriebat, & mori non septē Chri. poterat, & clauso tantidolo. sti verbi.*

Ad Colof.
I. 24.

ris tormento intrinsecus, aliū vultū palā exhibebat; nec poterat ex facie colligi Crux illa anima, & patibulū spiritus, in quo erat hostia viua beneplacēs Deo, & medullatū holocaustū. Quod cū ipsa incēderet, tantū consciētia ministrio utebatur, ipsaq; sine strepitu se ipsam macians in altario, interiori, & ligna, & flāmas, & latices congerebat. En Cruz estā el alma de Maria, y en sus sagrados senos conuertidos en Altar, se ofrece toda en holocausto. Es dulce tyrano el amor, q̄ junta la leña, y sopla la llama. O q̄ martirio!

7 Tanto mayor es, quanto dextera entero el cuerpo: *Stabat autē iuxta Crucē*; y haze toda la herida en el alma; es de calidad de rayo, q̄ perdonando lo mas flaco, emplea sus rigores en lo mas fuerte, y mas firme, y à vezes sin hazer señal en el cuerpo, a quiē toca, quita la vida desatādo el nudo, cō q̄ se enlaza el alma, aūq̄ en Maria no ay parte flaca; pero mas fuerte es el alma, q̄ el cuerpo; y los tormētos perdonan el cuerpo, hazen el golpe en el alma, por q̄ tienē calidad de rayo, y assi encienden fuego, leuantan llama, en que se abraza toda: *Et ligna, & flāmas, & latices congerebat*.

8 Tal fue la vehemencia de este rayo, que desēo morir el anciano Simeon, solo à vista del relampago, q̄ le diō en los

ojos: *Nunc dimittis seruum tuum Dñe*. Muera yo luego, Señor, no se dilate mi vida, no llegue à aquel tiēpo, en q̄ han de suceder los lamentables casos, que aora profetizo. Aquí Timotheo Gerosolymitano: *Nunc dimittar, ne videam popularium, & cognatorum. In deorum aduersus te audaciā, ne videam, coronam spineā nēti; ne videam te à seruo alampam accipientem; ne videam, lanceam in te adigi; ne videā Soli tenebras offendi; ne videā Lunam minui; ne videam, elementa immutari; ne videam te clavis in Cruce affixū*. Morir desēo, Señor. Por q̄? Por no llegar à ver los atreuimiētos sacrilegos, con que os han de injuriar los Hebreos; por no ver taladrada vuestra cabeza con espinas; por no ver en vuestro diuino rostro el golpe de la mano de vn vil esclauo; por no ver vna lança cruel, que os rompe el pecho; por no ver vuestro delicado cuerpo en vna Cruz fixo con tres clauos. No ay valor en mí para mirar tanta crueldad de tormētos; solo el verlos de lexos me martyrizan los ojos. Muera yo luego con menos pena; que si llego à ver esto, serà la muerte mas congoxosa: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*. De los progenitores de Christo dize santa Brigida, q̄ conociendo con espíritu Profetico los

Luc. 2. 29.

Timotheus
Hierosoly-
mit. orat.
de Prophet.
Simeon. to-
mo 2. Bibl.

S. Brig lib
9. cap. 11.

tormentos, que auia de padecer, se turbaró de suerte, que quifierá mas padecer ellos eternas penas, q̄ llegar à ver en Christo crueldades tan atrozes executadas: *Quòd maluis sent in aternū esse in inferno, quā talē pēnā vidēre in Dño*

9 Atemorizò à Simeon, y à los progenitores de Christo el relámpago; diò el rayo en Maria, dexò el cuerpo libre, *stabat*, atormentò el alma: todos estos tormentos, q̄ padaciò Christo en el cuerpo, los sufrió Maria en el alma, y aunq̄ fue tal su cōstancia, q̄ se sobrepusò à la humana naturaleza, padeciò mas en fuerça del amor, q̄ tenia à su hijo al verle padeciendo, q̄ si en su mismo cuerpo executàra las crueldades del odio. Amadeo: *Vicit*

Amad. de sexum, vicit hominē, passa est Mart. B. ultra humanitatē; torquebatur magis, quā si torqueretur ense, quoniam supra se incomparabiliter diligebat id, unde dolebat.

S. III.

10 **E**S incōparable el amor de Maria à Christo, cō q̄ el verle padecer, y morir, es su martyrio, y tormēto; martyrizò con atrocidad el tyrano à los siete hermanos Machabeos, en presencia de su madre, y llamala biē siete vezes martyr, san Agustín; porq̄ en fuerça de ver padecer à cada vno en el cuerpo, padecia

ella los mismos tormētos en el alma: *Illa videndo in omnibus passa est, facta mater septē Martyrum, septies Martyr, à filiis non separata spectādo, & filijs addita moriēdo; videbat omnes, amabat omnes, ferebat in corde, quod in carne, omnes.* Ajustadas palabras à Maria: *Maria videndo in Filio passa est.* Viendo padecer à su Hijo, padecia; quantos tormentos le dauan, tantos sufría; no siete vezes, sino mas de mil vezes martyr, pues cada aq̄te, cada espina, cada golpe, q̄ daua en su Hijo, descargaua con mas rigor en su alma. Tā grande martyrio, afirma san Cypriano, era el de la madre de los Machabeos, padecido cō el valor de sus ojos, como el de los hijos mismos: *Tam grande martyrium Deo prebens virtute oculorum suorum, quā praeberant filij eius, tormentis, & passione membrorum.* *D. August. serm. 109. de diuersis. D. Cyprianus de exhortatione Martyr. cap. II.*

Ea, que Maria viēdo padecer à vn Hijo, que tanto ama, ofrece à Dios iguales penas, y es igual su martyrio, pues lo que padece el Hijo en sus sagrados miembros, lo padece Maria con el valor de sus ojos: *Tam grande martyrium Deo praebeuit virtute oculorum suorum.*

11 Aun le pareciò a Iosefo que fue mayor el martyrio de la madre, que el de los hijos Machabeos; porq̄ siēdo iguales

Iosephus.

les en padecer los tormētos, les excediò ella, en auerlos visto padecer con sus ojos: *Vos ergo similes mente, robore, fide, asserta, & matri in omnibus pares dicam, in nullo postponendi, in nullo minus venerabiles; nisi quòd illa immanitatem dolorum præ oculis excepit.* Iguales hallo a mi Iesus, y a su Madre en los tormentos, pues lo q̄ padece Iesus en el cuerpo, lo padece Maria en su alma; pero al parecer le lleua ventaja Maria, porq̄ està recibiendo por los ojos la crueldad de los dolores, y vltrages, q̄ Iesus padece: *Nisi quòd illa immanitatem dolorum præ oculis excepit.* Digamos cò Agustino, q̄ padeçiò mirado: *Septies Martyr*; siete vezes martyr llama a la madre d̄ los Machabeos. Con siete espadas pinta la piedad atraueçada a Maria por siete angustias, q̄ fuerò mayores, q̄ las otras; pues bien la viene *septies Martyr*, q̄ fue martyr siete vezes, siendo vn martyrio cada angustia.

12 Es martyr, porque vè padecer a su Hijo, y siēte entonces los dolores, q̄ no sintiò al parirle. Assi se entiende rā las palabras de Isaias, q̄ dē Maria explican los sagrados

Isai 66. 7. Interpretēs: *Antequā parturiret, peperit.* Pariò Maria a su Hijo antes de tener dolores de parto. Bien està esso,

pues pariò sin dolor. Pero mas dicen las palabras; pariò antes de tener dolores de parto; luego tuuolos despues de auer parido. Biē se sigue; mas haze nouedad el caso; las demas mugeres tienen dolores de parto antes de parir; despues de auer parido no tienen estos dolores; es assi; pero Maria no es como las demas mugeres. Tiene, dize san Antonio de Padua, el parto sin dolor, quādo su Hijo nace, y tiene los dolores de parto quādo su Hijo muere; con q̄ sus dolores de parto, no son al parir, sino despues de auer parido: *Beata Virgo Maria, antequā parturiret in Passione, peperit in Natiuitate.* No se diga, q̄ Maria no tuuo dolores de parto, sino q̄ no los tuuo quando las demas mugeres. Digase, q̄ no los tuuo al parir, pero q̄ los tuuo quādo viò a su Hijo padecer: *Doloris ut parturientis* (dixo Rupert) *sustinuit in Passione unigeniti Filij sui.* Atraçarò se las horas de sus dolores, y los que le fataron en la hora del parto, le vinierò en la hora, en que viò a su Hijo difunto: *Quos in partu dolores affugerat* (dize Damasceno) *Passionis tēpore sustinuit, ut quæ pro materno suo affectu visceribus sibi lacerari senserit.* Tuuo Maria los dolores en el tiempo de la Passion de su Hijo,

D. Ant. de Padua.

Domin. inquam parturiret in Passione, frā octau. Natiu. Domin.

Rup. ad illud mulier cum parit.

D. Ioann. Damascen. lib. 4. oratio theod. de fidei cap. 15

como si entonces le pariera, y como entonces le veia tan atormentado, fue el parto muy dolorido, porque la compasión de Madre causaua en sus entrañas dolores excessiuos.

13 Aun es poco esto, porq̃ los dolores q̃ padece Maria, mayores son, que si le pariera con los q̃ padecen las demas mugeres, quando paren à sus hijos. En boca de Maria pone Amphilocho estas palabras:

Amphil. o. rat. de oc- curs. Dom. tom. 2. Bliot. Cur non antè vitā finiui? cur ad hunc diem perueni? Virgo mansi, & ita manens maiores maternis visceribus dolores sentio, quā si virgo non mās- sim.

Porq̃ no me ha soltado la muerte los lazos del alma antes de llegar à esta hora? Por q̃ ha durado hasta este tiẽpo mi vida? Virgen quedè en el parto, y no tuue los dolores q̃ las otras madres; pero ahora siento en mis entrañas mas dolores que todas. Ahora que veo a mi Hijo clauado en vn madero; ahora q̃ estoy junto à la Cruz en que le miro escarpiado: *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Junto à esta Cruz son mas terribles mis dolores de parto.

14 Aquellas palabras de los Cantares: *Sub arbore malo suscitauit te*, se lee assi en la versiõ Hebræa *sub arbore malo excitauit te: ibi te concepit: ibi te parturit Mater tua.* Debaxo de vn arbol te concibió tu Madre, y tuuo los do-

lores del parto; q̃ arbol es este? el de la Cruz; q̃ Madre fue esta? Maria: que debaxo desse arbol boluiò en sus entrañas cõpassiuas à concebir, y parir à su Hijo dolorido, y alli tuuo los mas recios dolores.

Cypriano: *Ibi te parturit genitrix tua, referunt ad beatā ibi.* Fr. Cypri.

Virginem, que cū iuxta Crucem staret plena lachrymis, & macrore postremo, filiumq̃; intueretur in patibulo pendentē quos in partu nō degustauerat dolores, ibi persensit, ita ut quodammodo ibi parturiret filium. Como no ha de sentir Maria dolores, si los golpes de los tormentos quedan en el cuerpo sagrado de su Hijo, hazen en sus entrañas el eco?

Contumelia, & oprobria impiorum in capite materno re-undabant, dize san Amedeo. D. Amedeo. hom. 5. de mart. Virg.

15 Ya entiendo de Maria aquel verso de Dauid: *Factū est cor meum tāquam cera liquefscens in medio vētris mei.* Ps. 21. 15.

Mi coraçon se deshizo como cera en medio de mi vientre. Como puede ser esto? El coraçon no està en el vientre; el pecho es su lugar. Diga que se deshizo como cera en el pecho. No diga: porque el coraçon le tenia Maria en el Fruto de su vientre; amauale de suerte, que le tenia a su coraçon vnido. El fuego del amor, y la llama de los tormentos derritieron como cera el coraçon de Maria

Anson. in
Tril. lib. 2
cap. 4.

en medio de sus entrañas, por
q̄ el Hijo q̄ concib. ò en ellas,
era el dueño de su coraçon; y
al verle padecer, y morir en
sus entrañas siente la pena, cõ
la memoria que le traxo en
ellas, y como si entõces le pa-
riera con mayor dolor, q̄ pa-
decen en sus partos las ma-
dres. Ansonienſe: *Liquefactũ
eſt cor Mariæ præ cõpaſſionis
teneritudine ad filium, quàm
ut tenerius designaret, non di-
xit, in pectore ſuo liquefactũ
cor ſuum, ſed in medio ventris
ſui quoniam ad benediçtũ fru-
ctum ventris ſui tendere vole-
bat.* Tenia Maria el coraçon,
no en el pecho, ſino en medio
de ſus entrañas, porque todo
ſu amor eſtaua pueſto en el hi-
jo dellas; y como vè à eſte hi-
jo atormentado, y deſhecho
con dolores, el coraçon q̄ en
e leſtaua, ſe deſhaze tambien
con ſentimientos terribles: *Factus eſt cor meum, tanquam
cera liqueſcens in medio ven-
tris mei.* O triſte Madre! O
anguiſtiada Señora! ſi es algũ
alivio à vueſtras penas nueſ-
tra compaſſion, aqui laſtima-
dos os harèmos compaña.
Partid con noſotros algo de
ellas, q̄ las padecerèmos con
guſto; porque vos tengais al-
gun conſuelo.

§. IV.

16 **E**L dolor de Maria no
le puede llegar à com-
prehender, ni aun a explicar.

Mayor es de lo q̄ puedẽ ſig-
nificar las voces; mayor es de
lo q̄ puede delinear el diſcur-
ſo; mayor es de lo q̄ cabe en
la capacidad del entedimien-
to humano; ſolo ſe puede raf-
trear por alguna cõparaciõ,
ò ſemejãça; pero cui cõpara-
bo te? vel cui aſſimilabo te, ſi-
lia Ieruſalẽ? cui ex æquo te,
& cõſolabor te? Virgo filia Siõ?
*magna eſt enim velut mare cõ-
tritio tua, quis medebitur tui?*
A quiẽ os he comparar, Señõ-
ra, quãdo ninguna cõparaciõ
os llega? A quien os he ſeme-
jar, Virgẽ puriſſima, quando
toda ſemejança es corta? A
quiẽ os igualarẽ, aſſigida Ma-
dre, quando no ay igualdad à
vueſtras penas? Quando vueſ-
tro coraçon es vn mar de tẽ-
peſtades, y borraſcas?

17 Lloraron algunas ma-
dres la muerte de muchos hi-
jos; lloròlos Rachel: *Rachel*
plorans filios ſuos, y dixo ſan
Chryſoſtomo: *Luẽtus trage-
dia pietatis effectus in lachry-
mis declaratur.* En aquel re-
trato de Belen, en q̄ ſe repre-
ſentò la tragedia de tantos ni-
ños inocẽtes, legados en flor,
los ojos de Raquel hizierõ el
papel de los doloridos, y ſu
piedad ſe declarò en lagrimas
y llantos; pero aun es poco eſ-
ſo, q̄ Raquel llora vnos hijos,
cuya ſangre vertida los hizo
dichosos, y cuyo numero ſe li-
mitò à aquel pueſto, dõde Ra-
chel ya diſunta tenia ſu ſe-

Tren. 2. 13

Mat. 2. 18

D. Chryſ.

pulchro, y ya en sus cenizas frías no podia caber sentimiento verdadero, sino representado. Pero Maria, no difunta, sino viua, y firme para las penas: *Stabat autem iuxta Crucem*, se lamenta de la muerte de vn Hijo diuino, cuya sangre se vertió para la redempcion de todos los hombres, que tambien los mira por sus hijos Maria, y se duele de tantos, que han de malograr aquel tesoro, con que pudieran satisfacer al Padre Eterno. Son mas los hijos que llora que no los que llora Rachel: Vna los llora; no como Rachel difunta: llora muchos malogrados, no como Rachel dichosos: *Rachel plorans filios suos.*

18 Enojado Dios, de que Saul huuiesse muerto tantos Gabaonitas, sin merecerlo, castigó el Reyno de Israel con hambre, siendo ya su Rey Dauid: y para desenojarle, y aplacarlos, les entregó Dauid a dos hijos de Saul, que se llamauan Armoni, y Miphiboseth, cuya madre era Respha: los Gabaonitas les dieron muerte crucificandolos: *Et dedit eos in manus Gabaonitarum, qui crucifixerunt eos in monte coram Domino.* En vn Monte quedaron clauados en las Cruces, y su madre no se apartó de aquel lugar, llorandolos, cubierta de

filicio, en significacion de su viuo sentimiento: *Tollens autem Respha filia Aia cilicium substrauit sibi supra petram, ab initio messis, donec stillaret aqua super eos de Cælo, & non dimisit aues lacerare eos per diem, neque bestias per noctem.* Gran dolor, estar mirando vna madre en vn monte a dos hijos puestos en Cruz, y guardar sus cuerpos, hasta que se les diese sepulcro.

19 Pero aun es poco eso; que Respha llora en el monte dos hijos, cuyo padre fue culpado, y solo padecieron en la Cruz tormento, sin ser antes maltratados. Pero Maria en otro monte del Caluario llora tambien dos hijos: El vno inocentissimo, y diuino, cuyo Padre es el mismo Dios Eterno: y que antes de ser en la Cruz escarpiado, fue injuriado, y herido con indecibles tormentos. El otro hijo que llora, es Iuan: *Mulier, Ioann. 19. ecce filius tuus;* a quien ve junto a la Cruz tan afligido, como si fuera el que estaua en ella puesto. Era el Discipulo querido de Christo, y el amor auia vnido sus pechos, con que eran al parecer tan vno mismo, que Christo dize a Maria, que Iuan es su hijo, y a Iuan, que Maria es su madre: *Ecce mater tua,* y a vn mismo tiempo se halla madre de dos hijos, y los lamenta muertos,

vnò à manos de los tiranos, otro à manos del amor, q̄ le tiene en Cruz, por estarlo Christo, q̄ es el dueño de sus afectos. Mejores son estos dos hijos, q̄ los dos de Respha: y quanto es mayor el bien perdido, es mas graue el dolor, y sentimiento.

§. V.

20 **P**Ves, cui comparabo te? A quien os he de comparar, Señora, que no ay comparación con vuestra pena? Llorarò algunas madres la muerte de sus hijos primogenitos, que por serlo, se lleuauan los primeros cariños. Perdonò Saul al Rey de los Amalechitas Agag contra el orden diuino; pero Saul executò esse precepto, haziendole cò vna espada pedaços: *Et ait Samuel; sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua. Et in frustra concidit eū.* Quedarà, le dize Samuel, al darle el golpe, tu madre sin hijos, pues tu espada dexò sin ellos muchas madres; q̄ dolor el de la madre! Haze el azero pedaços à vn hijo primogenito, mayorazgo, Rey; gime la madre, y se deshaze en llanto, assi Iosefo:

1. Reg. 15.
33.
Ioseph. ibi. Sicut tumultas Hebraeorū matres pro filijs ingemiscere fecisti sic ingemiscet in tua morte genitrix tua. Gime, por q̄ qui

tan la vida à su primogenito: gime, porque vè morir à quiè era todo su cariño: gime, porque mira hecho pedaços vn Rey coronado: *Ingemiscet.*

21 Pero poco es esto, q̄ ya pudo esta madre auer conocido, que hijo tan inhumano, q̄ auia dexado à muchas madres gimiendo sin hijos, era digno de morir hecho pedaços; y pues no le fue à la mano, merecido se tuuo el desçò suelo; y esse hijo es Rey, mas de vn Reyno muy corto; pero Maria pierde vn Hijo primogenito hecho pedaços à fuerça de tormentos, que es Rey del vniverso todo, y que por ser impecable, no pudo la malicia darle por culpado; no hizo gemir à otras madres, causando destrozos en sus hijos, ni dexandolos muertos, antes à hijos muertos los restituyò viuos à sus padres. Agag quita hijos, Christo los resuscita; Agag es primogenito, y mayorazgo de vn Reyno limitado: Christo lo es de todo el vniverso; perdiò aquella madre al primogenito, y quedaronla otros hijos. Pierde Maria el primogenito, y no le queda otro; pues con mas razon, *Ingemiscet.*

22 Enfermò Abias, hijo primogenito del Rey Ieroboà; fue la Reyna Maacha à casa del Profeta Abias, para saber del el suceso de la enfermedad.

dad. Dizele el Profeta, que Dios le manda ser triste mensagero de nuevas tragicas: *Durus nūtius*. Morirá tu Hijo primogenito, y no le llorarás tu sola, sino todo Israel: *In ipso introitu pedum tuorum in urbem morietur puer, & plangent eum omnes Israel, & sepeliet*. Que dolor el de Maacha, al oír tan triste nueva de la muerte de vn hijo primogenito tan querido de todos, que le auian de llorar, como si fuera hijo de cada vno!

23 Pero poco es esto, q̄ el comun llanto era ya para vna triste madre cōsuelo, y las hōras, q̄ todo el Pueblo de Israel le hizo al sepultarle, pudieran disminuir la pena de perderle: *Honorificè sepelietur* (dixo Lyra) *& plangetur, vt filius Regis*. Mas acá Maria, aun no tiene esse cōsuelo corto; no lloran al hijo primogenito, q̄ pierde, los del Pueblo no le solicitan honorífico sepulcro: solos Ioseph, y Nicodemus le desclauan de la Cruz, y le lleuan à vn sepulcro retirado; y en vez de ir à venerarle los del Pueblo, le ponen guardas como à preso, aun estando ya difunto. Maacha pierde vn primogenito, q̄ muere à términos de vna natural dolēcia Maria vn primogenito, à quiē el odio, y crueldad quitan la vida. Era aun niño el hijo de Maacha, q̄ a caso fue buena

dicha q̄ muriese, porq̄ no imitasse creciendo los vicios de algunos Principes, y Reyes antecessores suyos. El Hijo de Maria muere en la más perfecta edad, siēdo exēplar diuino de santidad, y virtudes. A aquel le lloran todos: pocos al primogenito de Maria, Principe de las eternidades, con q̄ el aliuio, q̄ en menor causa de pena tiene Maacha, en mayor causa de dolor no le tiene Maria; pero no la falte, almas, este aliuio à Maria: acompañemosla cō lagrimas; lloremos la muerte de su Hijo primogenito, que nuestro llanto la será algun consuelo: *Et plangetur, vt filius Regis*.

24 Ni el dolor de las madres en la muerte de muchos hijos, llega al dolor de Maria: ni la pena de las madres en la muerte de sus hijos primogenitos es igual à su pena. Mayor es: mas la atormenta: mas duramente la congoxa: mas angustias la causa.

§. VI.

25 **P**ves, cui comparabo te? vel cui assimilabo te? *filia Ierusalē? cui exaequabo te, & consolabor te, Virgo filia Sion*. A quien os compararē, Señora, para explicar vuestro dolor, y pena? Lloraron algunas madres la muerte de sus hijos, por ser vnicos, y no que dar otros, que entretuviesen sus afectos; y aū huuo madres que

3. Reg. 14.
6. 12. &
13.

Lyra ibi.

que no querian viuir, muriendo ellos. Aquella viuda de Sarepta de Sidonia tenia vn hijo vnico; cogiendo estaua en el campo vn poco de leña, cō que encender fuego, para cozer entre sus cenizas vn panecillo, que comiessen ambos, porque era vno de los tres años de hambre, que padeciō aquella Prouincia por la falta de agua, y la viuda no tenia ya mas que vn puño de harina en casa, ni esperança de tenerla; llega à la fazon el Profeta Elias, que auia puesto cādados a las nubes, y pidela, q̄ le trayga pan, y agua. Buēno es esto, dize ella, para mi necesidad extrema: *Viuit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farina in hydra, & paululum olei in lecytho; en colligo duo ligna, ut ingrediar, & faciam illū mihi, & filio meo, ut comedamus & moriamur.* Como he de darte pan, si es tan poco, el que puedo hazer de la harina, que ay en mi casa, que aun no basta, para que mi hijo, y yo mantengamos la vida? Y assi, aora lleuo estos dos leños, para hazer al fuego vn panecillo, q̄ comamos ambos, y muramos luego: *Et moriamur.* Aueis de morir juntos? Ya lo sabes esto d̄ antemano? Si sē: Que saltandole el sustēto, ha de morir mi hijo; y muriēdo

vn hijo vnico, q̄ tēgo, no quieroyo la vida; morirē cō el, y assi morirēmos ambos: *Et moriamur.* S. Ambrosio: *Nec solū sibi vsurpabat alimēta, sed cū filio diuidebat, ne caro pigriori superuiueret. Magnū pietatis officiū.* No queria viuir, si moria vn hijo vnico, q̄ era el blāco de su afecto; pues viuir despues d̄ su muerte, seria vn tormento continuado.

26 Poco es esto: que esta viuda con su hijo auia de morir, segun pensaua, cō que no le quedaria despues vida para la pena, y con la muerte cessaria su congoxa. Pero Maria viue, despues de muerto vn Hijo vnico, que era la luz de sus ojos. Y aunque deseaua morir, no lo consigue: *Operabat mori magis, quā uiuere post mortem Christi;* dixoxo San Bernardo: Antes que da tan viua para la pena, que nunca se hallò mas firme, y robusta: *Stabat iuxta crucem.* La viuda muestra la piedad de su afecto, pero aun no vè muerto a su hijo vnico, antes Elias luego la prouee milagrosamente de socorro: Maria vè à su Hijo muerto en vn madero. La viuda no tiene aliento, para viuir, si el hijo muere; Maria muerto su Hijo, animosamente padēce. Mucha es la distancia, que ay entre Maria, y la viuda Sareptana.

S. Ambrosio. lib. de vi-
dus ad in-
tium.

D. Bernar.
de lament.
Virg. Mar.
ad medium.

3. Reg. 17.
12.

Era

27 Era Isaac hijo vnico de Sara, y era el mejor moço, q̃ hallaua la tierra. Quantos súpiros, quãtas congoxas le costò à su Madre! pues se veía esteril, y afrentada, y auia entrado en años tan mayores, q̃ aũ auia desmayado la esperança; y assi quando ofreciò el Angel peregrino a Abraham, que concibiria Sara, ella, que escuchaua curiosa, no pudo de tener la risa, juzgãdo, que años tantos no eran para tener hijos. En fin tuuo a Isaac, que fue tã querido, como deseado, y en el se afiançauan las promessas diuinas, y vna numerosa descendencia. Con este gozo viuia los padres ancianos, quãdo intrina Dios a Abraham, q̃ quite la vida a su hijo vnico, y se le ofrezca sobre vn monte en holocausto. Al punto se dispone para la obediencia, y echando a los ombros de Isaac la leña para el sacrificio, va caminando al monte; siendo Isaac el symbo lo ajustado de nuestro buẽ Jesus, q̃ subió al mōte Caluario, cargados sus ombros con el madero, en q̃ se auia de ofrecer a su Eterno Padre en sacrificio. S. Gregorio Nisseno introduce a Sara en este caso,

D. Gregor. diziendo a Abraham estas palabras: *Si in hunc gladiũ fers,*
Nyss. tom. 2. orat. de *hanc mihi misera veniam da;*
Deitate Fi *in me primũ utere gladio;* &
ly. *tunc fac, quod videtur in hoc.*

Communis amboꝝ tumultus esto: communis contegat corpora puluis: communis titulus utriusque cladem prodat. Ne videat oculus Sara nec Abraham filium suum interficere, nec Isaac filium manibus patris trucidari. Esposo mio Abraham, no veã los ojos de tu Sara dar muerte à Isaac, querido hijo de ambos: Aqui estoy, atrauiesla la espada de vn golpe por el hijo, y por la madre, començãdo por mi, para que quando llegue la punta à mi hijo, la muerte me priue del sentiemiẽto: vna herida batarà para entrambos; en vn sepulcro cabrán nuestros cuerpos; vn Epitafio darà noticia a los siglos del suceso tragico de madre, y hijo. No le vea yo morir: *Ne videat oculus Sara Isaacum necare.* Que bien empleado dolor! Que bien sentida muerte!

28 Mas aunes poco esso: Que Sara teme la muerte de su hijo vnico, y el temor se le cõuerte en gozo, pues el Cielo detiene à Abraham el brazo, para q̃ no le siege el cuello: pero Maria teme, q̃ su Hijo vnico, Isaac verdadero, muera, y le vè muerto à sus ojos, sin q̃ el Cielo, para cõseruarle la vida obre prodigios. Sara desea morir, antes q̃ muera su hijo, por escusar el sentiemiẽto; y aunq̃ Maria desearle lo mismo, no se cumple su deseo. Es

af-

assi, q̄ pareçe oygo à Maria las palabras de Sara: *Ne videat oculus Maria Christū ne care: en per vtrumque adige gladiū.* No vean mis ojos dar muerte à mi hijo amado. Si veràn. Aqui estoy, atrauiesse- nos à ambos vna espada. Si atrauessarà: *Tuam ipsius animā pertrāsibit gladius*; pero quedareis, purissima Virgen, viua para la pena, excediendo incomparablemente los dolores de Sara.

29 Que lagrimas las de la
Luc. 7. 12. viuda de Naím! *Ecce defun-
 ctus efferebatur filius vnicus
 matris sue.* No tenia mas que
 vn hijo, auiafese muerto, y ya
 le lleuauan al sepulcro, y toda
 la Ciudad iba con ella, para
 darla cōsuelo: *Et turba Ciui-
 tatis multa cū illa.* No admi-
 reis, dize S. Gregorio Nisse-
 no, q̄ estè tã descōsolada esta
 viuda; q̄ era hijovnico elmuer-
 to, y no tiene otro, a quiẽ bol-
 uer los ojos; si le quedàran o-
 tros, sustituyeràse para diuer-
 tir su tormento, y tuuiera el
 amor, en q̄ emplear sus afec-
 tos cariñosos; mas queda so-
 la, y assi nada basta à detener
 su pena: *Arumna molem bre-
 Nyss. in Ca uibus verbis explicuit mater
 ten. D. vidua erat, & nō sperabat vl
 Thom. ad c. teniūs filios procreare. Nō ha-
 7. Luc. bebat, in quē aspectum dirige-
 ret vice defuncti.* En pocas pa-
 labras se explicó la suma de
 la miseria, diziendo, que era

hijo vnico, el que perdió la
 madre viuda.

30 Poco es esso: q̄ esta viu-
 da hallò vna Ciudad entera, q̄
 se cōpadecissè de su miseria, y
 q̄ la diessè aliento, quãdo lle-
 uauan a su hijo al sepulcro; pe-
 ro Maria vã acōpañando à su
 Hijo vnico al sepulcro con so-
 los Iuan, Ioseph, y Nicode-
 mus, y cō dos mugeres piado-
 sas. La viuda se encontrò lue-
 go con el mayor gōzo, pues
 Christo resucitò al hijo, y se
 le entregò viuio, antes de lle-
 gar al sepulcro. Maria no ríe-
 ne esse deiquite de su dolor in-
 menso, pues dexa a su Hijo se-
 pultado. Sufre toda la pena
 sin aliuio, y en pocas palabras
 se dà a entender, que era inde-
 cible, por ser el difunto vnico
 hijo de su madre: *Arumna
 molem breuibz verbis expli-
 cuit: Filius vnico matris sue.*

31 Por esto el Profeta Ie-
 remias no hallò, como decla-
 rar mas viuamente vn grã do-
 lor, llanto, y sentimiẽto, q̄ di-
 ziendo auia de ser, como por
 la muerte de vn hijo vnico.
 Profetizale al pueblo, q̄ auia
 de venir sobre el vn exercito
 enemigo, muy poderoso, y
 gualmente cruel, cōtra cuyas
 acerbidades, y armas no avria
 resistencia; cuya espada haria
 destrozos, cuya vista causaria
 miedos; cuya voz engendraria
 assombros, y luego dize: *Filia Ierem. 6.
 populi mei accingere cilicio. & 26.*
 conf-

conspargere cinere; luctū unigeniti fac tibi, plāctū amarū, quia repente veniet vastator super nos. Ea pueblo, de repente ha de ser esta ruina, vifete luego de filicio, cubrete de ceniza, y haz vn llanto como si fuera por la muerte de vn hijo vnico, q̄ es llāto mas amargo: *Nihil dolentius* (dize San Geronimo) *quā vel vnicū perdere filiū.* No ay dolor, q̄ lleue al del perder vn hijo vnico. Pues si el Hijo, q̄ Maria pierde, es vnico, sobre tantas circunstancias, que concurrē, que dolor puede llegar al suyo? Quē pena à su pena? Quē angustias à sus angustias?

§. VII.

32 **C***ui comparabo te?* Ya no sē, angustiada Virgen, a quien cōpararos en este doloroso trance. No ay cōparacion, q̄ lleue a vuestros dolores. Aunq̄ con exageracion se pōderē otras penas, son las vuestras incōparablemēte mayores. Assi lo reuelasteis vos misma à S. Brigida: *Ex filij mei morte erā incōparabiliter tristis.* La tristeza, q̄ tuue en mi soledad, despues de muerto mi Hijo, excediò toda cōparacion; fue incōparable. Segun esso, no quiero buscar à quien cōpararos: *Cui cōparabo te?* Porq̄ toda cōparacion serā menos. Tan grāde fue el dolor de Maria, dize S. Bernardino, q̄ si se huiera repartido en todas las criaturas pas-

sibles, todas se huieran muer-
to de repente: *Tantus enim fuit dolor Virginis in morte Christi, quod si in omnes creaturas, quae pati possunt diuideretur, omnes subito interirēt.* *D. Bernardin. serm. 13 de exaltat. B. Virgin. c. 2. tom. 4.*

33 Cayò junto todo el dolor en Maria: no tuuo cōpañia igual para su pena, con q̄ no tuuo con quiē partirla. En la muerte de otros hijos, dize el docto Salmeron, dinidese entre el padre, y la madre el sentimiento, y se le ayudan a llenar el vno al otro, siēdo aliuio d̄ cada vno, el q̄ aya, quiē la sienta tanto, como la siente el mismo. Pero en la muerte de Christo falta à Maria esse consuelo, porq̄ el Eterno Padre, q̄ es la bienauenturança misma, no puede ser capaz de pena. No ay padre, q̄ se duela, con q̄ todo el dolor lleua la Madre; todo cae sobre Maria: *Dolor, qui solet esse communis de amissione filij utriq; parēti, in Beata Virgine fuit coniunctus; neque enim Pater Aeternus ei compati poterat.* Por todos lados crecen las angustias de Maria; por ninguno se aliuian sus penas.

34 Pero no las reusa Maria; constante las abraça: firmelas padece; no busca aliuio; y se adelanta à padecer tormētos, la q̄ no se apresura à tener gozos. Despues de subir immortal Christo a los cie-
los, se boluieron desde el mōte Olinete à Gerusalem los

Apos-

D. Hieron.

S. Brigitta
in lib. Re-
uel.P. Alphons.
Salmeron.D
du
B
M
V
ca
m

Apostoles con Maria, y otras piadosas mugeres: Entraron en el Cenaculo; cuéntalos vno por vno S. Lucas, y dize: *Hi omnes erāt perseuerātes vnamiter in oratione cū mulieribus, & Maria matre Iesu.* Todos los Apostoles referidos estauan vnanimes perseuerando en oració con algunas piadosas mugeres, y cō Maria Madre de Iesus. A Maria huuo de poner la vltima? despues d los Apostoles? despues de las demás mugeres? Está bié. Oy, q̄ nos refiere S. Iuā? *Stabat autē iuxta crucē Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene. Cū vidisset ergo Iesus matrē, & discipulum stantē, quē diligebat.* Estauan jūto a la Cruz de Christo Maria su Madre, y Maria Cleofe, y Maria Magdalena, y tãbié Iuan. Maria huuo de estar la primera? Antes de las mugeres? Antes de los hōbres? Y allà en el Cenaculo la vltima?

D. Bernar *Itaue?* (pregūta S. Bernardo) *Et mulierū se se vltimā exhibebat, vt nouissima omnīū poneretur?* La vltima despues de todos, aun despues de las mugeres, ha de estar Maria en el Cenaculo? y la primera antes de todos, aun antes de los hombres, ha de estar junto a la Cruz?

35 Ea que si. En el Ceneculo está esperādo la venida del Espiritu Sāto, q̄ les ha de lle-

nar de dones, de gozos, de cōsuelos: junto a la Cruz está pa deciendo dolores, y martyrios. Pues Maria estē la vltima en el Cenaculo para los consuelos: y estē la primera junto a la Cruz para los tormentos, y desamparos. Abraçase ansiosa Maria con las penas, y no busca presurosa las glorias. Adelantase, para padecer martyrios, y deteniē, paralograr gozos: *Ita ne? Et mulierū se vltimā exhibebat, vt nouissima omnīū poneretur?*

36 O confusió nūestra! Para los aluios nos adelantamos: para las penas nos detenemos. Aligeramos el passō para los gustos; cō pies d plo mo vamos a los trabajos. En los gozos somos los primeros; en la penitēcia somos los vltimos. No imitamos a Maria, q̄ estādo en el Cenaculo para los cōsuelos la vltima, estā junto a la Cruz para los tormentos la primera: *Stabat autē iuxta crucē Iesu mater eius & soror matris eius Maria Cleopha, & Maria Magdalene.*

37 *Stabat.* Como estaua Maria? Alberto: *Immobilis fide stabat columna veritatis. Totus denique mundus excidebat a fide Christi; ipsi etiam columine Ecclesie Apostoli fa-* **Albert. Pa**
de Passio.
Dom. 12. p.
eli erant arundines vento pa-
noris agitata, sed stetit in fi-
de regina misericordie. Quan-
do el mūdo todo saltó a la fē

de Christo, y sus mismos Apóstoles se retiraron temerosos; Maria està como columna firme de la misma Fè, confessando, y reuerenciado por Dios verdadero, al q̄ vè en la Cruz afrentado: *Stabat*. Como estaua Maria? *Stabat iuxta crucē corpore, in cruce autē confixa erat corde*. Estaua con el cuerpo cerca de la Cruz: con el coraçō clauada en ella. Estaua junto al lecho, en q̄ moria su vnico Hijo; lecho aspero, lecho duro. Allí la tenia el amor, y la affigia el dolor. Na die bastò a apartarla d̄ aquel puesto, en que dezia a los soldados: *Cur me à cruce vultis auellere? in ea pendet filius meus, ibi pēdet animus meus*. Porq̄ me quereis apartar de la Cruz? En ella està mi Hijo pendiente, dādo por los hombres la vida, y en ella està pēdiēte mi alma: *Stabat*. Como estaua Maria? Estaua como Madre: *Nunc euidentissimē patuit esse mater*. Quando enim concepit sine libidine, quando portauit sine grauedine, quando peperit sine dolore, non percepit, se matrem esse; sed nunc primò, citò satis, & tandē se percepit matrē. Dolores, quos non pertulit parturiendo, experta est cruci adstādo. Ahora con mas euidencia se manifestó Madre. Quando concibió sin deleyte, quando pasó su preñez sin carga, quando pa-

riò sin dolor, no experimentò en los efectos ser Madre. Ahora lo experimentò, pues passa junto à la Cruz los dolores, q̄ no tuuo en el parto: *Stabat*. Quié estaua junto a la Cruz? Calla el Euangelista el nòbre de Maria: *Nomen tacet Euangelista, quia cū esset iuxta crucē, non erat Maria, maris stella, sed amaritudinis procella, cuius lucis radius non apparebat*. Si enim Sol in cruce patiebatur eclipsem, quid mirum, si stella maris radio non effulsit decoris? No dize, que era Maria, porque este nòbre significa la Estrella mas hermosa d̄ la mar, y estaua aqui anocheada con el eclipse del Sol, y era mas vna tormēta de amargura, que lucida estrella.

38 O affigida Señora! O desconsolada Madre! O Virgen sola! Aqui estaremos à vuestro lado haziendōos compañía. Partid con nosotros vuestras penas, que gustolos nos ofrecemos a llevarlas. Si para vuestro alimio quereis nuestras vidas, dispōned a vuestro arbitrio dellas. Consolaos Señora, que la tempestad serà breue, que el fruto es grande, que presto bolueréis à ver à vuestro Hijo vestido de luz, y immortalidad, y con el auéis de hazer oficio de Madre nuestra, alcançandonos gracia, y allegnandonos la gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XXII.

DOMINGO DE RESURRECCION.

Iesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic. Marci cap. 16. vers. 6.

YA Se defeclypsò el Sol: ya se serenò el Cielo: ya resucitó Christo. Cessen las penas, que ya es todo glorias. Pasqua de Flores es esta; no por las que producen los campos, sino porq̃ la mas hermosa flor, que la noche de la muerte, y tempestad de la Passion deshojaron, se ha recobrado a su verdor, y restituidose a mayor belleza, sin q̃ ya puedã los tiempos boluer à marchitarla: *Radix amara crucis euauit* (dize S. Geronimo *Isis vita cū fructibus erupit; idest, qui iacuit morte, surrexit in gloria*. Delvaneciòse la amargura de la Cruz; la flor de vida boluiò a brotar cò frutos de gloria. Milagrosamente floreciò la vara seca de Aaron: *Inuenit germi nasse virgam*. Y dixo S. Ambrosio: *Arida virga Aaron, que postea miraculo germinauit, Christi caro est, que virga dicitur à Propheta: Egredietur virga de radice Iesse. Hæc arida floruit, quia mortua surrexit*. Lo mismo dixo Cartusiano. *Per virgã Aaron primò intelligitur Christus, & eius potestas, qui velut arida virga fuit sepultus, sed in resurrectione statim resloruit: flores virtutũ dispersit; folia, idest, verba celestia protulit, & fructum æternæ produxit salutis*. Fue symbolo la vara de Aaron de Christo; vara, q̃ brotò de la rayz de Iesè: Dexò la muerte el cuerpo sin vida, secò la vara; pero despues floreciò mas bella, resucitando gloriosa; esparciò flores de virtudes: echò hojas de documentos celestiales; y llenò frutos de vida eterna. O con q̃ gozo os damos, Virgẽ Sãtissima, la norabuena! El Hijo primogenito, y vnico, q̃ atormentado, y muerto os ruño en soledad, y angustias, ya se os aparece lleno de inmortales glorias. La primera, q̃ le viò resucitado, fue Maria, y dize S. Tomàs de Villanueva, q̃ viò juntamẽte la essencia Diuina, con q̃ fue bienaueturada: *Quid sentis, o Virgo, cū sacras adau-*

D. Hieron. in Caten.

D. Thom. ad cap. 16.

Marc.

Num. 17.8

D. Ambro- sus tom. 1.

de mansion. mans. 15.

Cartus. art. 26.

D. Thom. de Villanue-

via concion. 2. in die Resurrect.

cun-

cunctosque lustrasse sanctorum Angelorum cuneos. Qual fue vuestra alegría, ò Señora, quando llegó à vuestros oídos la celestial musica, q̃ a vuestro Hijo resucitado cántaua la gala? Qual vuestro gozo, quando le visteis mas luzido, q̃ el Sol, y q̃ todos los Astros, y gozasteis de la suauidad de sus voces, y dulçura de sus abraços? Creerè yo, y no me engaño, q̃ visteis claramente al Verbo Diuino vnido a la humanidad de vuestro Hijo, y q̃ fuisteis bienauenturada, gozando de la Diuina essencia, y viendo en ella estos exercitos de Angeles Cortesanos de la gloria. Recibid de tantas felicidades la norabuena, y dadnos las albricias, alcançandonos gracia: Aue Maria.

Iesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic. Loco suprà relato.

§. I.

2 Respiadofas mugeres madrugã, para buscar en el sepulcro a Christo difunto, y vngir con aromas olorosos su cuerpo, y hallan vn Angel, q̃ les dà nueuas, de q̃ ya ha resucitado: *Multò melius inuenerunt, quàm sperarunt; dixit* Alberto: Hallarò mas de lo q̃ esperauan; encontraron lo q̃ buscauan, mejorado. Buscauan el cuerpo de Christo difunto; hallãle en la noticia viuo; buscauanle maltratado cõ los tormentos; hallãle luzido cõ resplãdores gloriosos; buscauanle acardenalado, y herido; hallãle cõ dotes inmortales. Mas hermoso sale despues de tã atrozes martyrios: mas bello despues de tãas calamidades; mas entero, despues de tã numerosas heridas. S. Agu

ra, postremò post ipsã mortẽ, et infera surrexit de suo funere caro noua: redit ab occiduo latens vita, & de morte salus reseruata resurgit, pulchior reditura post funus. Cõuertanse, ò piadofas mugeres, vuestras lagrimas en gozo, q̃ si busca vuestro amor à Iesus crucificado, ya resucitò, y no està en el sepulcro. Su cuerpo ha salido renouado; boluió de su ocafo la vida; venció a la muerte; quedò esta vida mejorada despues de perdida; y despues del sepulcro se restituyó a su ser mas hermosa: Iesum queritis Nazarenum, crucifixum; surrexit, non est hic.

3 O dichofas mugeres! q̃ amor tã justamete premiado! tres eran, y todas se llamauã Marias; *Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome.* Maria Magdalena, Maria madre de Santiago el menor; y Maria Salomè, muger del Zebe-

*Albert. Pa-
tauin. ser-
mon de Re-
surrect. 1.
part.*

*D. August. fin: Post illiſſimes. & verbe-
ferm. de Re-
surrect. post supplicia crucis, & vulne*

bedeo, madre de Iuan, y Diego. Todas tienen el nombre de Maria, Señora nuestra; Y dixo vn Expositor doc

Paulus de Palacios in ratione facerrimam Mariā, 28. Mat Dei veram genitricem egregiē decorare, vt Resurrectio- nis nuntia Matris nomen ha- berent; neque de Resurrectio- ne vnquam mentio esset, nisi Marie nomen ob oculos propo- neretur. Quiso Dios, que las mensageras de la Resurreccion de Christo tuuiesen el nombre de su Madre Maria, porque sin este nombre a los ojos no se hiziera mencion de Christo resucitado. Como si dixera: Resucitó Christo; abreniando el tiempo de estar en el sepulcro a instancias de Maria, por amor suyo, por su consuelo, y para q̄ esto se manifeste, aū las mensageras de la Resurreccion han de tener el nombre de Maria; porque si a Maria se deue, el ser la Resurreccion acelerada, al nombre d̄ Maria se deua, el ser publicada, y conocida; y tengā Maria, y su nombre la mayor parte en este misterio, y festiuidad gloriosa. Santo Thomās de Villanueva; Hec igitur Virgo virtutibus suis Deum caelo deduxit; hec cum itorūm suis clamoribus ab inferis reuocauit. Maria con sus virtudes traxo al Hijo de Dios del Cielo a la tierra, a tomar

el trage humano, y cō sus clamores le boluō a traer del Lyombo de los Santos Padres, a reunirse su sacratissima alma al cuerpo, quedando resucitado, y glorioso. Deuese a la santidad de Maria, el baxar del Cielo; deuese a sus oraciones, el subir del Limbo.

4 Sabia bien Maria los oraculos, que auia de los Profetas, de que su Hijo auia de estar tres dias en el sepulcro; y bien claro lo dixo el mismo:

Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corae terra tribus diebus, & tribus noctibus.

Como estuuo el Profeta Ionas tres dias, y tres noches en el vientre de la vallena, assi estarē yo tres dias, y tres noches en las entrañas de la tierra sepultado. Esle es muy largo termino, dize Maria; Salua la verdad de la Escritura, Hijo mio, aueis d̄ abreniarlo. Acelera la buelta; bolued cō mas velocidad; caminad cō mas ligereza: *Donec aspiret dies, & inclinētur umbra.* Reuertere, similis esto, dilecte mi, caprea, hinnuloq; ceruorū super mōtes Bether, dize Maria en los Cántares a su amado Hijo, hablādo d̄ su Resurrecció, ensētir d̄ RuPERTO. No hā de ser dias enteros los q̄ passē, basta vno entero, scā los otros dos partidos; bolued ligero, como yncieruo

Matth. 12

40e

Cant. 2. 17

D. Thom. de Villanue-
ua concon-
1. de Resur-
recc̄.

Dd

que

que en los montes de Bether corre velocissimo, y qual vien to passa por peñas, y collados. La velocidad de cieruo le pide, por ser la mayor, que entre los brutos se conoce. Parece Maria Señora de los dias, y los tiempos, y assi le señala a su Hijo, los que ha de abreniar, para refucitar glorioso. Oygamos las palabras, que en su boca pone Ru

Rupert. in *perito. In sepulchro tuo nõ to*
Cantic. lib. *tum expendas triduum. Suffi*
2. cap. 2. *cit ad complendam veritatem*

Scripturarum, si partem exi-
guam primi diei, idest, tres ho-
ras nouissimas, & partem ali-
quam diei tertij, scilicet sex
horas, quod est dimidium no-
ctis, cum die secundo, idest, cū
Sabbatho, iacēs in sepulchro
transegeris; nam tres integri
dies horæ septuagintæ duæ
sunt. Hoc esset nimis longum.

Sufficiant horæ triginta tres.
Hoc fiat celerrimè, & multū
festinanter, sicut capra, siue
hinnulus ceruorum in monti-
bus celerrimus est. No aueis
de estar, Señor, tres dias en-
teros en el sepulcro; basta,
que los dos sean començados,
para que las Escrituras se
cumplan: Tres dias ente-
ros con sus noches serian se-
tenta y dos horas. Es-
to seria termino muy largo.
Treynta y tres horas bastä-
ran. Ea Hijo mio querido, a-
breniad tiempos, syncopad

espacios, sed qual cieruo en la ligereza de boluer del Limbo à la tierra. Assi fue, y Maria cõ sus deseos, y clamores llenò los dias, haziendo, que vn dia entero, y dos començados bastassen por tres enteros: porque estos la parecian termino muy largo. *Hoc esset nimis longum.*

5 De la Resurreccion de Christo explica S. Isidoro la bendicion, que echò Iacob à su hijo Iudas, quando a la hora de la muerte bendixo a sus doze hijos: *Catulus Leonis Iuda. Ad prædam fili mi ascendisti, requiescens accubuisti ut leo, & quasi leona: quis suscitabit eū?* Hijo de Leon cres; dormiste como tal; quien te despertará del sueño? Es difícil lugar, sino atendemos a lo que afirmã los Naturales del parto de la leona. Pare el leõ cillo, q sale à luz como muerto, pero à la verdad està dormido; mas quãdo no fue imagen de la muerte el sueño? Tres dias està el leon nacido en aquella suspensio de vida; y la madre con bramidos, cõ voces, y clamores, que està dãdo a sus oïdos, al tercer dia le despierta del sueño, ò le refituye viuo, luzido, generoso. Yã està explicado el texto. *Catulus leonis Iuda.* Es Christo el Leon de Iudã; Assi es en la Escritura aclamado. *Requiescēs accubuisti, ut leo.* En

Genes. 49.
9.

el

el lecho del sepulcro estuuo tres dias difunto, y con el fueño de la muerte descansando.

Quis suscitauit eū? Quien le despertará desse sueño? Quié le restituirá luzido a mejorada vida? La Madre desse Leó Maria, con voces, con gemidos le resucitará glorioso, o por lo menos en su Resurreccion abreniará los tiépos. El

Ausoniensis in Trilogio lib. 2. c. 2.

Ausoniense: Si (ut aiūt) leena rugitibus, & lingua eū lābendo suscitāt foetū suū; quanto certius tu poteris filiū tuū gemitibus, & lachrymis suscitare, aut saltē accelerationem resurrectionis promereri? Y ajustase mas el caso, con lo q̄ dize Sā Antonio de Padua: *Beata verò Virgo Maria, postquam eius filius sepultus fuit à monumēto (ut quiaā dicūt) nūquā discessit sed cōtinuē ibi dē lachrymis vigilauit.* Que Maria, en sentir de algunos, no se apartò del sepulcro, des de q̄ su Hijo fue en el puesto, y sin cessar estuuo en vela, oracion, y llanto. Que hazeis aī, Madre purissima? Despertar este Leon de Iudà, que en el fueño de la muerte està aqui descansando. Conseguireislo Señora, y merecerán vuestras lagrimas, que se acelere el tiépo de su Resurreccion gloriosa. A Maria se dene la breuedad en resucitar Christo; y à su nōbre la nueua de auer resucitado. *Neque de Resur-*

rectione unquam mētio esset, nisi Mariae nomen ob oculos proponeretur.

§. III.

6 **A** Las tres Marias dà el Angel la nueua d̄ auer resucitado Christo. Pero son de notar sus palabras: *Iesum queritis Nazarenum, crucifixū, surrexit.* A Iesus Nazareno crucificado buscais, yà resucitò glorioso. No hablan palabra las piadosas mugeres, ni dizen, q̄ buscā, al q̄ fue crucificado; porq̄ el Angel haze menciō de q̄ fue ctuificado, quādo se le anuncia glorioso? Aora no es tiempo d̄ acordarse de los oprobrios que padeciò en la Cruz, sino de las glorias, que tiene en su Resurreccion. No se mezclen memorias de vltajes, y penas, con estas felizidades, y alegrias. Esto es no entēderlo. A Christo no se puede conocer entre glorias, si juntamente no se le mira entre penas, y assi para manifestarle el Angel glorioso, publíquele crucificado. *Iesum queritis Nazarenum, crucifixum, surrexit.*

7 Busca Madalena à Christo en el sepulcro, no le halia: Vèle a su lado, y al parecer le desconoce, y le tiene por Hortelano: *Illā Ioan. 20. existimans, quia hortulana.* 15.

Ioan. 20.
15.

nus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi, ubi posuisti eum, & ego eum tol- lam. Señor, le dize, si tu has lleuado el cuerpo de mi Ama- do Iesus, dime, donde le has puelto, que yo irè por èl, y me le lleuarè sobre los om- bros, y nunca estarè mas def- canlada, y dichosa, que llenā- do tan noble carga. Entra San Ambrosio discurriendo, sobre si Madalena conociò a Christo. Parece, que si, pues la hablò primero su Magest- tad, preguntandola, porq̃ llo- raua? y en la voz, y modo a- pacible de hablarla, no pudo dexar de conocerle. Pero no le conoceria, pues letuuo por hortelano, y le preguntò, si auia lleuado el cuerpo del se- pulcro. Ambas cosas son ver- dad. Conociòle, y no le cono- ciò, ò no acabò de conocer- le. Conociòle en la voz, des- conociòle en el trage, pare- ciòle, que yà auia resucitado con glorias, pero no viò en èl las señales de su Passiò, y sus llagas. La voz me dize, que es Christo glorioso; el verle en este trage, y sin heridas, me haze pensar, que no ha re- sucitado; porque sino es mirā- dole con llagas no se le puede conocer en glorias. San Am- brosio: *Christum agnouit in- quirendo, ubi posuisti eum? Sed plenè non agnoscebat, quia non videbat crucifixionis ve-*

stigia. Vè vn amigo a otro, à quien vna proliza dolècia ha enflaquezido, y mudado el ro- stro; y dizele, que no le cono- cia, segun està trocado, aunq̃ en el ayre, en la voz, y razo- nes le aya conocido. Assi Ma- dalena, aunque en la voz, y pa- labras conoce a Christo glo- rioso, no acaba de conocerle, porq̃ no le vè llagado. *Quia non videbat crucifixionis ve-*

8 Dizen à Thomàs los de- mas Apostoles; hemos visto à nuestro Maestro Iesus resuci- tado: *vidimus Dñm.* No lo creerè yo esso. Mirad, q̃ ha es- tado cò nosotros ya glorio- so. Digo, que no lo creo. No nos engañamos, pues esto no ha sido sueño, y è tãtos nopue- de caber engaño. No os can- seis, q̃ no lo he de creer, aunq̃ todos lo digais. Cierito, Tho- màs, que pareceis muy incre- dulo, ò muy desconfiado. No basta, el q̃ tãtos os aseguren las glorias de Christo, para q̃ les deis credito? No le cul- po, dize Eusebio Emiseno, ni admiro, q̃ no fie de la relació que le hazè los demás Disci- pulos. Dizenle, q̃ han visto à Christo en glorias, y no le di- zè, que le hā visto cò llagas; pues que mucho es, q̃ no les crea, conociendo, que a su Magestad, no se le conoce glorioso, sino mirandole con las señales de llagado? y

Ioan. 20.
25.

D. Ambr.

ass

Euseb. E-
usebius.

assi el mismo Thomas, para conocer, que Christo goza glorias, dize, que le ha de ver con llagas: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam.* Aora Eusebio: *Non miror Thomae diffidentiam. De Domino renuntiatum est illi, non de signis.* Dixerónle las glorias, no le dixerón las llagas; pues no admiro, que este dudoso, y aun incredulo; huuieranle dicho las llagas, y huuiera creído las glorias.

9 Ya se ve el acierto del Angel en dezir à las piadosas mugeres, que Iesus crucificado auia resucitado glorioso; haze mencion de sus penas, para que crean sus glorias; que no creyeran de otra suerte, q̄ auia resucitado, sino se le pusiera con las señales de su Cruz, y Passion a los ojos; q̄ es lo que dixo san Ambrosio; *Sed plenè non agnoscebat, quia non videbat crucifixionis vestigia.* Y assi diga: *Iesum queritis Nazarenum, crucifixum; surrexit, non est hic.*

§. III.

10 **R**esucitó Iesus; no está aqui en el sepulcro; miradlo. *Surrexit non est hic.* No está aqui, à dōde tie-

ne su juridicion la muerte. Dexòla vencida; rindiò sus fuerças, y la quitò las armas. Por boca de Oseas dize Christo; *Ero mors tua, o mors.* O muerte, yo te daré muerte. Para explicar este lugar, de- claremos estas palabras repetidas de San Pablo: *Vbi est mors, stimulus tuus?* Donde está, muerte, tu aguijon, có que hasta aora clauauas à todos? Faltóte aqui, porque, *stimulus autem mortis peccatum est.* No hayo en Christo pecado, y solo auindole, puedes mostrar tus brios. En Christo no pudiste hazer presa, antes al querer herirle, quedaste vencida, y perdiste las armas. La abeja, quando pica à vn cuerpo viuo, dexa el aguijon en el, y queda muerta; pero si pica à vn cuerpo muerto, ni dexa el aguijon, ni muere. La razon natural es, porque en el cuerpo viuo, la carne herida se junta luego, y apretando el aguijon, la abeja no tiene fuerça para sacarle, con que se arranca, y ella muere. En el cuerpo muerto, la carne no tiene espíritus vitales, con que juntarse, y assi dexa al abeja sacar sus armas. *Vbi est mors, stimulus tuus?* Perdiste, o muerte, las armas. Clauauas antes el aguijon en hombres muertos por el pecado; có q̄

Oseas 13

14.

1. Corin.

15. 55.

56.

hazias la herida, y no perdias las fuerças. Llegaste a clauar le en Christo impecable, viuo siempre con infinita santidad, y al querer sacar las armas, te las cogió; y perdió el aguijon, como la abeja, quedaste muerta. Era el aguijon el pecado; vencióle Christo: ofreció por él condigna satisfaccion a su Padre Eterno; con que quedaste sin aguijon, sin armas, sin fuerças; y estás perdidas, fue tu muerte segura, Yá queda entendido el Profeta Oseas; *Ero mors tua, ó mors*. O muerte, dize Christo, yo seré tu muerte; y en el sepulcro, que era lugar de tu jurisdiccion, entrará la vida, y no te hallarán en él, quando te busquen. *Non est hic*. Ahora

D. Chryso- Chrysologo. *Mortem, non*
log. ser. 74. *mortuum deuorat hic sepul-*
chrum. Domus mortis man-
sio fit vitalis. Vt in noua for-
ma mortuum concipit, parit
uiuum. No traga el sepulcro al muerto, sino a la muerte. La casa de la muerte se convirtió en habitacion de la vida. Las entrañas del sepulcro, mudado el modo natural, concibieron a Christo muerto, para parirle viuo. *Surrexit*.

II O dia dichoso, en que se ganó de la muerte tan ilustre triunfo! No cante ya la muerte victorias, pues se halla sin armas. *Vbi est mors vi-*

ctoria tua? O dia feliz, en que sale vn Sol, que no conoce Ocaso! Este es el dia de Christo con mas especialidad, que los otros. *Abraham pater vester exultauit, ut videret diem meum: vidit, & gauisus est*. Vuestro padre Abraham, dize el mismo Christo a los Hebreos, deseó ver mi dia; vióle en profecia, y fue grande su gozo. Mi dia, dezis Señor; y qual es vuestro dia? Es el dia, en que se cumplieron vuestras eternas ansias de baxar del seno de vuestro Padre a la tierra? Es el dia, en que vuestro amor echó el resto de las finezas, porque fue su hora? Es el dia, en que el deseo de padecer por los hombres se vió cumplido, quedando en vna Cruz escarpiado vuestro sagrado cuerpo? Es el dia, en que vuestra santísima alma baxó al limbo, donde estaua el mismo Abraham con los demás justos, lleuandoles el gozo, alegría, y consuelo tan deseado? No digo de estos dias, que otro ay, que es dia mas mio. Que dia? El de oy, en que vécida la muerte, bueluo nuevo Sol al mundo, para no ir jamás al Ocaso. Guer-rico Abad: *Ferit oculos Sol* *Guerri-*
nouus emergens ab inferis, his, Abbas ser.
qui de mane vigilant ad eum, 3. de Resur-
dicti reserans eternitatis. Dies recte,
iste vespere nescit, quia non
occidet ultra Sol eius, qui se-
mel

mel occidens, semel ascendit super occasum mortem sibi subiiciens. O fratres, hac dies, quā Dominus fecit, exultemus, & letemur in ea; exultemus in spe ei⁹, & videam⁹, & gaudeamus in luce eius. Exultauit Abraham, ut videret diē Christi, & hoc merito vidit, & gauisus est. Hiere los ojos el nuevo Sol, que oy sale ala tierra, abriendo el dia de la eternidad, que estaua cerradō con candados de sombras. Este dia no tiene noche, porque nunca se pondrá el Sol en el Ocaso: Puso se vna vez, y boluō mas luzido, sugetando a la muerte con ilustre trofeo. Alegremonos en este dia, porque es el dia, que llama suyo Christo: Es el dia, que deseō ver Abraham, y en verle con espiritu profetico, tuuo anticipado gozo: Es el dia, que trae la esperança a los hombres de entrar en el Cielo.

§. IV.

12 **P**ara que deste gozo, y alegría participen todos, dize el Angel a las tres piadosas Marias, que vayan luego, y refieran a los Discipulos de Christo su Resurreccion gloriosa. *Ite, dicite discipulis eius.* Y reparō luego

Oleaster in cap. 20. E. rod.

Solus Christus passus est, in die tamen Resurrectionis omnes sua beata pre-

sentia letificat. Omnes enim vult secum resurgere, sed non omnes secum pati. Para padecer Christo, no buscō compaña, no llamō a nadie, no comunicō sus penas a otros; pero a gozar de sus glorias a todos cōbida, a todos llama, a todos cōoca; embia luego la nueua, y dētro de breue espacio vā alegrando cō su presencia, a quātos estauan cō su muerte en pena, y congoxa. No es Christo, como los hombres, q̄ quieren para si solos los gustos, y buscan cōpañia, y aliuio para los trabajos; antes las penas quiere padecerlas solo, y no acierta a gozar las glorias, sino las comunica a otros.

13 Para orar en el huerto Christo vā solo, y mada a sus tres Discipulos le elperē: *Sustinete hic, & vigilate mecum.* *Et progressus pusillū procedit in facie suā orās.* A los mismos tres Discipulos lleva al mōte Tabor, y nos les dize q̄ se detégā, ni se aparta dellos. Que serā? o en ambas ocasiones se quede solo; o en ambas los lleue a su lado. Esō no: q̄ en el huerto ha de padecer agonias: en el Tabor se ha de trāsfigurar en glorias. En el huerto ha de sudar sangre: en el Tabor ha de manifestarle Hijo de Dios la voz de vna nube; con que no quiere llevar a los tres Discipulos en el

Matt. 26. 38. & 39.

huerto, à que participen sus penas; y los lleua en el Tabor à que gozè sus glorias. Estas las quiere tener acompañadas: aquellas quiere padecer las solo. Esto ponderaua San Ambrosio, al oír la voz del cielo en el Baptismo de Christo, q̄ le publicó Hijo de Dios:

Matt. 3.
17.

Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Otra voz semejante se oyò en el Tabor. Pero no se oye esta voz en el huerto; no en el atrio del Pontífice: no en el pretorio del Presidente de Iudea: no en el desamparo de la Cruz. Adest

D. Ambr. ergo Deus Pater, cum baptizatur Dominus; adest Spiritus Sanctus. Videte Saluatoris beneuolentiam, qui solus in se in Passione contumelijs subdidit: in lauacro solus gloriam non quiesuit.

En el Baptismo de Christo está Iuá; en el Tabor están tres Discipulos, y Moyses, y Elias; y para q̄ las gozen, se publican sus glorias; pero en su Passió solo quiere padecer los tormentos, y afrontas.

14 Que muger era aquella q̄ perdió vna drachma, y barrió la casa encendiendo luz, y haziendo con ansia diligencias hasta hallarla? En esta muger está symbolizada, enseña San Gregorio, la sabiduría de Dios; q̄ buscó al hombre perdido; drachma, en que se está po la image del Rey eterno,

y se borró con el pecado, hasta que vino à hallarla: *Qui signatur per pastorem, ipse per mulierem; ipse enim Deus, ipse, & Dei sapientia.* D. Greg. hom. 34. in Euang.

Luego es el Hijo de Dios encarnado? Si. Que es la sabiduría del Padre. Es, el que vino en busca de los hombres perdidos. Es, el q̄ con sus meritos los halló y reformó la imagen diuina, q̄ estaua borrada; Es el Pastor, q̄ lleuó sobre sus ombros en el madero de la Cruz, todos los pecados, y con ellos las ovejas perdidas. Pastor se llama a si mismo: *Ego sum* Ioan. 10.

Pastor bonus. Con que, si en sentir de San Gregorio, está significado en aquella muger el mismo, q̄ en el Pastor, Christo es el significado: *Qui signatur per pastorem, ipse per mulierem.* Aora el reparo. Quando perdió la muger la drachma, *Non ne accendit lucernam, & euerit domum, & querit diligenter?* Luc. 15. 8.

Que afanada anduuo! Que diligente! Que ansiosa! Que solícita! Luz enciende, y sin dexar retiró en toda la casa, anda en busca de la drachma perdida! Barrela toda, sin reparar en el poluo, en el trabajo, en la fatiga. Y después de hallada: *Et cum intenerit, conuocat amicas, & vicinas dicens: Congratulamini mihi, quia inueni drachmam, quam per-* di-

dideram. A toda la vezindad conuoca, embia à llamar à todas sus amigas, y las dize, q̄ la dèn parabienes del gozo, y alegría del hallazgo. Pues? y porque no las llamò, para que la ayudassen à barrer la casa, y a buscar la drachma perdida? Diràlo Chrysologo. *Ad letitiam vocat & vecinas, quas perdens conuocasse non legitur ad mœrorem.*

D. Chrysolog. ser. 196

Quando busca la drachma, està con pena de auerla perdido; despues està alegre con el gusto de auerla hallado; y para el gusto busca cõpañia: y quiere padecer sola la pena. No està en esse symbolo representado Christo? Ya lo vimos. Pues à nadie llama su Magestad para sus tormentos, y penas; y conuoca à todos para sus alegrías, y glorias. *Ad letitiã vocat, & vecinas, quas perdens conuocasse non legitur ad mœrorem.* Esta es calidad diuina, no gozar aliuio, sin que otros entren à la parte en gozarlos.

15 Que serà, que mandasse Dios, el q̄ todos los desu pueblo descãllassen en el Sabado, sin q̄ nadie hiziesse obra seruil, ni se ocupasse en cosa de trabajo; y no diesse precepto, de q̄ trabajassen en los demás dias? *Septimo autẽ die Sabbati Dñi Dei tui est; non facies omne opus in eo, tu, & filius tuus, & filia tuas, seruus*

Exod. 20.
20.

tuus, & ancilla tua, iumentũ tuũ, & aduena, qui est intra portas tuas. Serà, el q̄ Dios en la creaciõ del vniuerso descãso el Sabado, y quiso, q̄ todos esse dia gozassen aliuio?

Et requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patrarat.

Genes. 2. 2.

Està biẽ; pero Dios trabajò los seis dias, si tuuo de descansar el septimo; *Sex enim diebus fecit Dñs coelũ, & terrã, & mare, & omnia, quæ in eis sunt, & requieuit in die septimo.*

Exod. 20.

11.

Mãde pues à los hõbres, q̄ imitãdole, se dẽ los seis dias al trabajo, y el septimo tengã aliuio; ò no les mande descansar el septimo, si los seis dias no les intima el trabajo. Biẽ, quẽ ay hombres, que todo lo trastruecan, y por no obedecer à Dios, los dias de fiesta, se dãn al trabajo, y los dias de trabajo se entregan al ocio. Pero oygamos à Oleastro: *Considera*

Oleaster ibi

benevolentiam summi Dei, vt secum voluerit omnia quiescere, neque tamen secum iubeat omnia laborare. Solus ipse creat cuncta, & si fas est dicere, laborat nobis. Septimo verò die omnia secum ad quietem vocat. Descansò Dios el Sabado, y quiso, que tambien descansassen todas las criaturas; Trabajo (si se puede dezir assi) seys dias para los hombres, y no les manda tra-

ba-

bajar ellos seys dias ; porque el trabajo le quiere solo, y no quiere solo el descanso. Gozen todos esse alivio, pues le goza Dios, que su condicion no le permite al parecer tener descanso, si los demás no descansan, quando para trabayar no busca compañía. Así Christo padece solo los tormentos, y oy quiere, que todos entré a la parte en sus gozos. Resucitó, afirma el Angel ; ya está glorioso ; id, y dad esta alegre nueva a sus Discipulos. *Surrexit; non est hic. Ite, dicite discipulis eius.*

§. V.

16. **P**ublicad, que ha resucitado Christo, q̄ es en ello interessado, porque sus mismas glorias no las tuuiera por glorias, sino las comunicara a los hombres, y ne goziara con ellas sus conueniencias. *Resurrexit propter iustificationem nostram*, dize S. Pablo; y lee S. Grego. Nazianzeno: *Propter resurrectionem nostram*. Resucitó Christo glorioso, y fue, por comunicar las glorias de la Resurreccion a los hombres, y porque ellos resucitasen, para gozar las, que mientras no participan dellas no las mira su Magestad por cabales, y pumplicas.

17 De aqui entiédo la pro

messá, q̄ hizo a sus Discipulos, y a todos los q̄ le siguiesen, dando de mano a los bienes humanos: *Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, in regeneratione cū sederit Filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis, & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.* Yo os ofrezco, dize, en premio d̄ vuestra resolució generosa vna paga muy colmada; porq̄ en el día de la resurrecció vniuersal, quando yo me fiéte en la silla de mi Magestad, os aueistábié de sentar vosotros, y hazer cōmigo vn Tribunal para conocer las causas d̄ los demás hōbres, y darles la vltima sentencia. *Cū sederit Filius hominis in sede maiestatis sue.* Quando yo entonces me sienta en misilla. Pues Señor, y hasta entōces no os aueis d̄ sentar en ella? No aueis de tener esse descanso? Sentado estais, desde q̄ subisteis a la gloria; que vuestro Eterno Padre os señalò assiento a su diestra. *Et sedet à dextris Dei;* Como dezis, que el día vltimo aueis de sentaros, en que dais à entender, q̄ hasta quel día no teneis descanso, ni assiento? Ya responde S. Bernardo: *An magis audebimus dicere, & ipsum adhuc stare quodammodo, utpotè cuius necdum sedes consummata videtur: necdū pedibus eius* *Matth. 19. 28.* *Marc. 16. 19.* *D. Bernar. in declama.*

Ad Rom. 4. 25.

D. Naz. orat. 1.

Marc. 16. 19.

D. Bernar. in declama.

scia-

scabello supposito, quod à Patre commissum est? Non quod illi plenitudini quidquam desit, sed quod membra caput exspectet. Es assi en la verdad, què Christo està sentado a la diestra de su Padre Eterno; pero aun al parecer està en pie, y no tiene assiento, ni descanso, hasta que resucitando los justos, pobres, que lo dexaron todo, lleguen a tener en su compañía assiento. Entonces tendrá el descanso cùplido, quando comuniquè à los suyos esse descanso. No tiene por assiento su assiento: no por silla su silla: no por còsumada gloria su gloria, mientras no la comunica: *An magis audebimus dicere, & ipsum adhuc stare quodammodo, ut potè cuius necdum sedes consummata videtur?*

18 Tan ansiosamente desea, que los hombres gozen sus glorias, que les haze participantes dellas, digamoslo assi, aunq al parecer no quieren: *Et ego, si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere, dize Christo, lenatado en la Cruz, traerè a todos los hombres a mi.

Sã Chrysostomo enseña, que en estas palabras diò à entender su resurreccion, y el que despues della auia de traer à los hombres, à que creyessen en èl: *Per hoc enim utrumque significauit, & quod resur-*

recturus esset, & illi in se credituri. Adelantò èl mismo el reparo, haziendole en las palabras: *Omnia traham ad me ipsum.* Traerè a mi a los hombres, traerèlos para la Fè, traerèlos, à que gozen mis glorias. Mas dize: *Traham.* Essa voz significa llevar à vno por fuerça: *Traham quasi à tyranno detentos, & per se ipsos nequeuntes accedere, & illius manus effugere.* Como pè fais, dize Amonio, que lleva Christo a los hombres, a que gozen sus glorias? Lleualos como assidos, porque no se le escapen: lleualos, como hurtados, aunque al parecer no quieran: Hazeles querer, y quando el tirano de las almas los tenia mas atados con cadenas, y grillos, se las quita, y rompe, y sacandoles a la libertad de la gracia, les comunica sus felicidades, y dichas, como lleuandolos por fuerça à gozarlas: *Omnia traham ad me ipsum.*

§. VI.

19 **E**A mortales, llegad à gozar estas glorias, que Christo os llama, os combida, os trae, os lleva à tener parte en ellas. Oy son las glorias de su mayor triunfo: *Surrexit.* Resucitò triunfando del mundo, de la muerte, y del demonio. Celebremos

Ioann. 12.
32.

D. Chrysostom. in Caten. Græc. & hom. 66 in Ioann. tom. 3.

Albert. Patavin. in Resurrect. Domin. mos todos este trofeo: *Præcessit dux vitæ mortis triumphum gloriosè deferens; dixo*

D. Apollinarius.

Alberto. El dueño de la vida sale oy aclamado en vn triunfo glorioso de la muerte: *In triumphi curru magnifico*, dize San Apolinario; oy vâ Christo en vna magnifica carroça de gloria. Siruende ruedas a este carro triunfal los quatro elementos, dando cada vno symbolos misteriosos. Vâ en la primera rueda, que es el elemento de la tierra, vn leon esculpido, con esta letra: *Accubuiſti vt leo*. En tre las bendiciones de los doze Patriarcas, la que echò Ia cob a su hijo Iudas, fue: *Catus leonis Iuda; ad prædam ſili mi aſcendiſti: requieſcens accubuiſti vt leo*. Leon generoso, hijo mio, fuiſte a traer la preſa, deſcanſaſte, y dormiſte, como leon. Ya dixe, que el leon en naciendo, eſtâ tres días ſin acciones vitales, como muerto, y deſpues reuiue animoso, y tambien es ſabido, que Christo es llamado en la Eſcritura Leon de Iudâ. Eſte diuino Leon deſcansò tres días en el ſepulcro; fue à traer la preſa de las almas juſtas, que eſtauan en el Limbo apriſionadas, y deſpues de los tres días reſucitò glorioso. Lypomano: *Aperta de Chriſti reſurrectione prophetia eſt, cuius ſanctiſſi-*

ma anima poſt triduum ab inferis de morte victrix aſcendit. Aquella bendicion fue profecia clara deſta Reſurreccion vitorioſa; aquel Leõ fue ſymbolo de Christo, y aſi vâ en la rueda primera, que es la tierra, dibuxado: *Accubuiſti vt leo*.

20 Por ſegunda rueda mueue el elemento del mar la carroça, y en èl, delineado Ionas ſaliendo del vientre de vna ballena, buelto a la vida, deſpues que tuuo tres días por ſepulcro ſus entrañas; la letra diòla el miſmo Christo, poniendo el ſuceſſo de Ionas por ſymbolo de ſu muerte, ſepultura, y Reſurreccion: *Si*

Matth. 12

cut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, ſic erit Filius hominis in corde terre tribus diebus, & tribus noctibus. Y lo aduirtió San Aguiſtin: *Ionam figuram geſſiſſe Saluatoris, qui tertia die reſurrexit, ipſe Saluator t ſtat ur*.

40.

D. Auguſt.

21 El elemento del ayre es la tercera rueda deſte carro triunfal, con vna Aguila dibuxada; y eſta letra de David: *Renouabitur vt Aquila iuuentus tua*. Quien ignora, que el Aguila, Reyna coronada del ayre, renueua ſus lozanas, dexando las pluſmas viejas en vna piedra, y adornandose de otras luzidas, y viſtoſas? San Ambroſio:

Pſal. 103

5.

Lypomani ibi.

D. Ambr. *serm. 54. de inuouat. fidelium.* fio: *Aquilam rectè Christum Dominum dixerim, cuius iuuentus renouata est tunc, cum à mortuis resurrexit.* Agui-

la es Christo, Rey coronado del vniverso, cuya iuuentud se renouò resucitando. Su humanidad sagrada, que estava expuesta a los achaques de la mortalidad, salió de la piedra de vn sepulcro, con plumas lucidas de dotes de gloria, quedando inmortal, y eterna, y presto la verèmos por èssos ayres remòtada, penetrando los Cielos ligera. *Renouabitur ut Aquila iuuentus tua.*

22 El elemèto del fuego, es la quarta rueda desta carroza, y en èl por symbolo, dibujado vn Fenix; de quien dixo S. Zenon: *Sepulchrum illi nidus est, fauilla nutrices, cinis semen propaganda vitæ.* Enuegida en años muere la Fenix, preuinièdose el sepulcro de olorosos ramos, que heridos del Sol, se encienden, y leuantando llama, la preuienen sepultura; entra en ella, y ábrase, se buelue ceniza, y pauesa; pero dessas cenizas buelue à resucitar con vida mas alentada, siendo nido, en que renace, el mismo sepulcro, en que se esconde. *Sepulcrum illi nidus est.* Fenix es Christo, dize el mismo S. Zenon; que del tumulto, en que le sepultan, renace con vida eterna. *Sepulchrum illi nidus*

est. El entrar en la sepultura, fue para salir con vida mas gloriosa. *Post monumentum fessio exultat in tumulto, non umbra, sed veritas; non imago, sed phoenix.*

23 Yà pues, los quatro elemètos atestiguàn la Resurrecció de Christo, y siruè de ruedas è q se muene el carro triuñal de sus glorias. Assi lo dixo Chrysostomo: *Resurrectio nem Christi testantur elementa, quæ erant funereo tegmine iam sepulta.* Con la muerte de Christo, parece, q llorarò su fin los elemètos, pues quedarò en lugubres sòbras sepultados; ni se veía la tierra, ni el ayre se gozaba, ni el agua se descubria, ni el fuego alumbraba. Resucitó Christo, y para atestiguar su Resurreccion, se boluieron a su ser: el fuego con mas luzimientos: el ayre cò mas claridad: el agua cò mas dulçura: la tierra con mas fecundidad; y siruiendo de ruedas a la carroza triuñal de Christo, facendo por symbolos al Leon, à Ionas, à la Aguila, y al Fenix, hizieron mas illustre el trofeo.

24 Tiran vn carro triuñal ligeros cauallos; y quienes mas ligeros, y velozes, q los tièpos. Siruà pues à esta carroza los tièpos d cauallos: seis mil años, no cùplidos, passarò antes d la Resurrecció d Xpo; seis millares començados de años

D. Zeno
Veron.

años son los seis ligeros cauallos, que tiran el carro deste celebre triunfo, y en cada millar vn symbolo ajustado, en que se retrataua Christo glorioso. El primer millar de años saca a Seth, hijo de Adá.

Auia muerto a violencias aleuosas de Cain el justo Abel; y para enjugar las lagrimas del padre, pariò Eua a Seth, y ya alegre, y consolado Adán dize: *Posuit mihi Deus*

Genes. 4.

25.

semen aliud pro Abel, quem occidit Cain. Y á veo en Seth a mi Abel como resucitado; y en èl se ve, dize la Glossa, vn retrato de Christo; porq̃ la palabra, y nombre de Seth significa resurreccion. *Per*

Glossa ibi.

Seth, qui interpretatur resurrectio, vita Christi ex mortuis significatur. Fue Seth symbolo manifestado de Christo resucitado, y primero, como Abel justo, muerto a violencias aleuosas de los Hebreos.

25 El segundo millar de años despues de la creacion del vniuerso, tirando el carro triunfal lleva a Enoch: *Ambulauit que cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus.* Desapareció Enoch de la tierra: lleuòle Dios al Paraíso: y boluerà a la tierra a ser visto en los vltimos si

Genes. 5.

24.

nes del mudo. Y dixo Theodoro: *Enoch autē transulit, ut huius predicatione fu-*

Theodoret, to. 1. q. 45. in Genes.

turā indicaret resurrectionē.

Por esso desapareció Enoch, para boluer al mundo, porq̃ fuessè Predicador de la Resurrección, y symbolo de Christo resucitado, que auiendo su vida desaparecido, boluiò a manifestarle viuo, y glorioso. Al Limbo, Paraíso mejor, habitado de justos, fue su alma; recobròse à su sagrado cuerpo, que reuiuìò mas luzido.

26 Yà el tercer millar de años (ò como buelan los tiempos!) se pone en la carroza, para tirarla, sacando a Noe por su empresa. Espirò el mundo con el diluuio vniuersal, que le anegò todo; entrò Noe en el arca, que auia fabricado. Que mas ajustado sepulcro! Allí en triste obscuridad mas yazia sepultado, que respiraua viuo, siendo las tinieblas sombras de la muerte; siendo la estrechez de la caxa prision de la vida. Ea, dize Dios, cessen las aguas: las nubes se agoten: la tierra se seque: salga Noe dessè sepulcro portatil, y restituyase à la luz del Cielo, que se le auia negado: *Locutus est autem Deus ad Noe dicens: Egredere te de arca. Que penlais, dize*

Gen. 8. 15.

& 16.

Ruperto, fue, salir Noe del arca? Salir de la sepultura. Que fue dexar aquella caxa? Boluer a la vida. Que fue, mandarle Dios, saliesse a la tier-

G. 6.

Rupertus.

tierra? Resucitarle á la muerte á vida mejorada: *Suscitauit enim illum à mortuis*. En el arca de vn sepulcro estuuu Christo difunto, y su Omnipotencia le intima: *Egredere de arca*; que salga de aquella lóbreguez estrecha: *Suscitauit enim illum à mortuis*; con q̄ resucitó de entre los muertos con glorias inefables, siendo su retrato Noe, padre segundo de los viuietes.

27 El quarto millar de años, caualllo veloz, que và tirando el carro triunfal de Christo, lleva á Ioseph por symbolo victorioso. Lleuauan mal los hermanos de Ioseph verle tan querido, y regalado de su padre, y que gozasse en el descanso de su casa sus caricias, quando ellos en el desabrigo de los campos pastorean las ouejas. Creció su envidia, oyendole contar aquellos sueños, que eran cierta profecia, de que auia de ser dellos adorado. Vieronle venir vn dia en su busca, y trataron de darle muerte aleuosa, engañando á su padre con dezirle, que le auia despedaçado vna fiera. Parecióle mucha crueldad á Ruben, y acósejoles, que no le quitassen la vida, sino que le echassen en vnacisterna, q̄ auia en aquella soledad sin agua. Executóse assi: *Miseruntque eum in cisternam veterem, que non ha-*

bebat aqua. A poco rato vieron pasar vnos mercaderes Ismaelitas, que iban de Galaad á Egipto, y les pareció buena traça poner a Ioseph en venta. Hizose el concierto, y el contrato, y le boluieron a sacar de la cisterna, y fue vendido: *Extrahentes eum de cisterna vendiderunt Ismaelitis*. Sacaronle, para que se cumpliesen los sueños; para que viniesse a ser Salvador de Egipto; para que fuesse de todos adorado, para que viniesse mas glorioso. Reconoció luego Seueriano vn retrato de Christo: *Ex cisterna ascendit Ioseph, quia Christus de inferis retineri non potuit*. En la cisterna de vn sepulcro llegó a poner la envidia á Christo: De alli le saca su Omnipotencia, para ser Salvador, no de vn solo Reyno, como Ioseph, sino de todo el mundo; para ser de tierra, y Cielos adorado; para viuir en inmortalidad glorioso.

Seuerian.

28 Tira la carroça del triunfo el quinto millar de años despues de criado el Orbe, y lleva al valiente Sanson dibuxado. Entró en la Ciudad de Gaza Sanson; supieronlo los Filisteos sus habitadores, que era sus enemigos; cerrará las puertas de la Ciudad aquella noche; con animo de que no hallando ali-

Gen. 37. 24
O. 28.

da, le pudiesen dar muerte a la mañana. Leuantòse Sanson despues de media noche para salir de Gaza, y no le embargò el ver cerradas las puertas, porque desencaxándolas de sus quizios, se las lleuò sobre sus ombros, y saliò seguro de entre sus contrarios.

Judic. 16.

2.

D. Gregorius homil. 21. in Euang. post med.

Dormiuit autē Sanson usque ad medium noctis, & inde consurgēs apprehēdit ambas portae fores cum postibus suis, & sera, impositaq; humeris suis portauit ad verticē montis. Aquí San Gregorio: Ut enim Sanson media nocte non solum de Gaza exiit, sed etiam portas tulit, sic & Redēptor noster ante lucē resurgēs, non solum liber de inferno exiit, sed etiam inferni claustra destruxit. Retrato fue Sanson de Christo; cerrado en vn sepulcro, y su anima santissima en las carceles del Limbo, cuyas puertas estauan con fuertes candados, no solo despues de media noche antes de la luz, se leuantò como Sanson, sino que abrió, y sacò de quizios aquellas puertas, para que todos los justos, que dentro estauā encarcelados, saliesen por ellas; sin que a los demonios, figurados en los Filisteos, les valiesen sus trazas. Et inde consurgēs apprehēdit ambas portae fores cum postibus suis, nō solū de inferno liber exiit,

sed etiam inferni claustra destruxit.

29 Ya llega a tirar el carro triunfal el sexto millar de años, que fue el tiempo, en que Christo vino al mundo; y llena vn symbolo tan ajustado, que aun el nombre se le parece; Iesus Sacerdote, hijo de Iesedech. Mostròsele Dios en visiō al Profeta Zacharias. *Et Iesus erat indutus vestibus sordidis, & stabat ante faciē Angeli. Estaua Iesus en la preleucia de vn Angel, con vnos vestidos tristes, y desaliñados; mandò el Angel, que se los quitasen, y puso le otros nuevos, y hermosos: Et induit te mutatorijs. En Iesus Sacerdote vio luego Ruperto delineado à Iesus resucitado, que dexò los vestidos tristes de la mortalidad, y de las sombras de la muerte, y boluiendo a la vida los mudò, facendo adornos luzidos de gloria. Quia post passionē mortis vestimenta sordida Iesus Sacerdos magis deposuit, & resurgēdo à mortuis, indutus est mutatorijs.*

Zachar. 3. & 4.

Rupertus.

30 En lo alto deste carro triunfal, a quien siruen de ruedas los elementos, y los tiempos de ligeros cauallos, và sentado Christo coronado, y glōrioso; qual otro Salomon, y el comun aplauso và diziendo con festinas

Cantic. 3.

II.

vozes: *Egredimini, & videte filia Sion regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die laticordis eius. Salid almas à ver al Salomon verdadero en el dia de su mayor alegria, y gozo; con corona de gloria; en illustre triunfo, ganado de la muerte, del pecado, y del demonio. Prisionera, y enca denada vâ la muerte delante de la carroza triunfal, (como iban antiguamente los cautiuos) y yâ se le dize para su mayor afrenta: *Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus?* Donde estân, muerte tus victorias? Donde tus armas? Yâ se embotaron estas, yâ cessaron aquellas. Venciôte Christo; y oy se celebra su trofeo.*

31 *Egredimini, & videte.* No quiteis, Fieles, los ojos, y la memoria deste triûfo de Christo resucitado: *Mor esto, Dominû Iesum Christum resurrexisse à mortuis,* dezia S. Pablo a Timotheo, Tèn siempre en la memoria, que resucitò Christo; y para que, lo dirâ Ricardo de Sancto Victor: *Vnde Apostolus ad Timotheum; Memento, Dominum Iesum resurrexisse à mortuis. Sicut enim ex cupiditate, quæ est radix om-*

nium malorum, oriuntur mala desideria, & noxia, quæ mergunt hominem in perditionem, & interitum; sic ex assidua resurrectionis memoria nascuntur sancta desideria, & affectiones piæ, mundi contemptus, amor æternorum, & mutatur homo in virum alterum, & spiritualis efficitur. Como de la auaricia, raiz de todos los males, nacen pensamiêtos, y deseos desordenados, y dañosos; asî de la memoria de la Resurreccion de Christo se originâ deseos santos, piadosos afectos, desprecio de lo caduco, amor de lo eterno; y se muda vno en otro hombre, y de carnal se trueca en espiritual. Resucitò Christo. Tambien resucitarè yo. Sus trabajos, y tormentos se acabaron cò lo breue de la vida; y la recobrò inmortal, y gloriosa. Tambiê tendrà fin, quanto yo padeciêre por la virtud, y lo hallarè mejorado en eternos gozos. Pues padezcamos aora, para gozar despues. Demos de mano à gustos terrenos, por assegurar los durables. Despreciamos el mundo, por ganar el Cielo. A padecer cò Christo, Fieles, que nos darâ fuerças, y gracia, y resucitarèmos con su Magestad à la gloria: *Ad quam, &c.*

ad Thimotheum.
mot. 2. 8.

Richardus
de S. Viêt.
serm. in die
Pasche.

SERMON XXIII.

EN LAS HONRAS QUE LA
 Santa Iglesia Cathedral de Salamanca hizo al
 Ilustrissimo Señor D. Iuan Perez Del-
 gado, Arçobispo de Burgos, enter-
 rado dos dias antes en la
 misma Iglesia.

*Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertua aceruus
 tritici in tempore suo. Iob cap. 5. v. 26.*

QUE mal hallado está en el silencio el ahogo de un
 grãde dolor! Padecer, y no dar al suspiro parte en la
 pena, es desãcreditarla, pues siempre parece menor
 sin el suspiro la pena. Digan otros, que se alivia con
 sollozarla: que yo dirẽ, se disminuye cõ no gemirla. Y aunque
 allã los Egypcios (S. Agustín lo refiere) pusieron delante del
 sepulcro de Apis vna imagen de Arpocrates con el dedo en la
 boca, que les persuadia a sentir, y callar, erraron el designio;
 pues sentian menos todo aquello, que callauan, quando calla-
 uan mas todo aquello, que sentian. Que falleciò el mas ardien-
 te zelo, que perdiò el ser la mas eloquente sabiduria, que saltò
 la mas prudente cabeça, que se diuidiò de nosotros la virtud
 mas heroyca, todos lo alcançamos, al ver, que muriò el Ilus-
 trissimo Señor Don Iuan Perez Delgado, Arçobispo de Bur-
 gos, Obispo antes desta grande Iglesia, y primero de la Insigne
 de Ciudad Ridrigo, Canonigo Magistral de la de Cordo-
 ua, y Colegial del nõca dignamẽte celebrado Colegio mayor
 de Sãta Cruz de Valladolid, y Cathedratico de Artes, y Teo-
 logia, en la Vniuersidad Insigne de aquella Ciudad. Noticia
 es esta, a que no ay ojos, que se enjuguen: sentimientos, que
 se quiten: congoxas, que se apaciguen: ansias, que se aca-
 llen: ni penas, que se minoren. Descansando està debaxo de
 aquella losa el cuerpo: en este Empyreo Cielo, segun nos per-
 sua-

fuadirmos, el alma. No fuera piedad, que algun Arpocrates intimara silencio, que seria esso acallar la pena, y adormecer nuestro cuydado. Quitete oy el dedo de la boca esta Oracion funebre, para que descubriendo à vn tiempo su merecimiento, y nuestro dolor, sea nuestro dolor seña de su merecimiento; y voz, que publique la competencia generosa entre la piedad, y largueza deste Nobilissimo Cabildo, en dolerse piadoso, y venerar liberal, y desinteresado con sumptuosos officios funerales, al que fue Pastor vigilante suyo, grangeando con tan advertidas atenciones justos elogios, y aplausos. Pero al querer dar principio à lamentarme deste suceso lastimoso, casi arrepentido veo, que no faltò su razon a los Egypcios, porque siendo vn dolor crecido, no ay lengua, que llegue a la verdad del coraçõ. *Cure leues loquuntur ingentes stupent;* dixo Seneca: Notable contradiccion de afectos. Mas dirè; que vn sentimiento grande no permite concierto en las voces, y prorumpe en clauulas de fatadas. Y assi San Pedro Chrysologo, puso por regla cierta; *mortuum non artifex sistula, sed simplex plangit affectio.* Que toda oracion lugubre ha de ser desgreñada, sin gouerno del ingenio, sin alio en las voces, sin alio en las palabras, compuesta solo de gemidos afectuosos. Y esta regla es oy en mi mas precisa, porque el dolor desta perdida me agraua, y la breuedad de aun no veinte y quatro horas, que se me han dado de preuencion, me escusa; con que necessito mas que nunca de la gracia; conseguiremosla por medio de Maria: *Aue Maria.*

Seneca.

D. Chry:
solog. ierm.
19. in fin.

*Ingredieris in abundantia sepulchrum; sicut
infertur aceruus tritici in tempore suo.*

Loco suprà relato.

Y A bueluo de parecer contrario. No se la mente oy este, que parece acabamiento de vn Illustrissimo Prelado, que no es acabamiento, sino abrir camino para vn ser mejorado. Muenale norabnena la losa para sepultarle, que para

vn justo esse no es indicio de mortalidad triste, sino de resurreccion alegre. Es planta feliz el justo, que sin rezelar los humores bastos de la tierra, echa àzia el Cielo la flor mas descollada, quanto el cuerpo, que es la raiz, se encubre en hoya mas pro-

Ee 2

fin 2

Cantic. 7.
11. & 2.

Plin. lib.
25. c. 13.
Collumella
cap. 10.

funda. Mas si combidaua al olor suauiffimo desta flor la Iglesia figura. la en la Esposa santa a su Esposo Dios: *Veni dilecte mi.* Y luego; *Mandragora dederunt odorem.* Apacible olor será para vos, Divino Esposo, el de la flor de las mandragoras. Desta planta, dizen Plinio, y Columella, que causa sueño, y que su rayz tiene la forma, y imagen de vn cuerpo humano; sepultase en la tierra, mas no para quedar se sin florecer en la profundidad de la hoya, antes al passó, que esta rayz, cuerpo en imagen, se cubre mas en la tierra, gallarda se despende con mas hermosura ázia el Cielo; flor pues destas propiedades es para el celestial Esposo de singular fragancia, y assi le combida su Esposa con ella. *Veni dilecte. Mādragora dederunt odorem.*

3 Oy repite esse combite esta Santa Iglesia; esta planta, cuya rayz es vn cadauer, mandragora es sin duda, que causando el sueño dulce de la muerte a vn justo, se sepulta en esta hoya, en esse honorifico monumento, pues quanto en la tierra mas se oculta, tanto su flor se desata ázia el Cielo con mas belleza. O q̃ olor tá suau para Dios! Biē puede combidarle, a que le goze su Esposa la Iglesia. *Veni dilecte. Mandragora dede-*

runt odorem.

4 Pero mal le llamē cadauer, que Iob en el thema propuesto no dize, que al justo le han de lleuar al sepulcro como a cuerpo muerto, sino que se irá el mismo por su pie, como viuo. *Ingrederis in abundantia sepulchrum,* y la razon se descubre en la comparacion, que trae; *sicut infertur aceruus tritici in tempore suo,* porque es comovna espiga de trigo bien granada en el tiempo de la cosecha. Demos el viuo a esta semejanza. Todo el tiempo, que está la espiga en la haza, viue con el nutrimento del humor de la tierra; pues miren en estando bien granada, con el peso de su fruto, que hermosamente se inclina! Ella misma tiene inclinacion de quien muere, como quien vā a sepultarse en la tierra, donde viue. Esta es, pues, la causa, de que el justo entra en el sepulcro con tanto gozo, porque es espiga de frutos colmada, y con el peso dellos se vā inclinando a la tierra; y assi parece, que por su pie camina a la sepultura. *Ingrederis in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.* Y fue docta obseruacion del erudito P. Pineda: *Ipse videtur in eum locū ingressurus in suum sepul-*
crum.

P. Pineda
Iob.

chrum, suisque pedibus concessisse in mortis locum sicut matura segetes, que suo pondere flexis calamis, & spicis sua sponte curuissentibus, terram petunt, procumbunt, concidunt.

5 De cinquenta y tres años muere el Señor Arçobispo; aũ es mediana la edad, pero estaua ya la espiga madura, la mies colmada, con q̃ se llegó el tiempo de la siega. El peso de los frutos de sus virtudes le inclinò a la tierra. No le lleua violencia à la huesa: por sus passos se entra en la sepultura. Estaua muy granada esta mies con vn exercicio continuo de virtudes. O que espacioso campo se descubria a la narracion; ciñamos algunas en compedio, que otras despues nos ocuparán el discurso.

6 Era ardentissimo su zelo del biẽ espiritual de sus subditos. Su liberalidad tenia bnficos de prodiga cõ los necessitados. Su trato familiar con Dios muy tierno en oracion mētal, y vocal, y lecciõ de libros santos. Frequētes entre las mayores ocupaciones sus oraciones jaculatorias. Estando en pie nũca dexò de dezir Missa, ni de recõciliarse cada dia. No se cõtentaua, con que fuese licito lo q̃ obraua, sino q̃ quia de ser lo mas perfecto, y d̃ mayor gloria; diuina. Ma-

ceraua su cuerpo cõ penitencias asperas. La abstinecia en la comida era muy austera. Siẽdo tã docto en la Teologia escolastica, y moral, no se fiaua de su iuizio aũ en las resoluciones ordinarias, cõsultãdolas siẽpre, para aprenderlas, quien podia mejor enseñarlas; pero era su humildad tan profunda, q̃ solia repetir, q̃ no sabia nada. La cruz q̃ padecia, de escrupulos, era pesadissima, teniendole Dios en vna perpetua lucha. Su trato corrẽs, llano, y afable, le gozaron todos. Su templança en el porte fue admirable, trayendo vn vestido interior como lo pudiera traer el mas pobre Sacerdote. Preguntò el Inuierno pasado al que le cortaua los vestidos, de que haria vno contra los frios rigurosos deste Clima, y respondiõle; que de felpa; admirado dixo: Para mi de felpa? De vn paño el mas basto, que se halle, me sobra. Su familia parecia vna Comunidad religiosa; Los que no eran Sacerdotes, auian de oyr Missa cada dia; confessar, y comulgar con gran frecuencia: Rezaua con todos de rodillas cada dia el Rosario, y Letanias de la Virgẽ; y llegãdo a vezes de camino, fatigado, y à deshora de la noche, antes de recogerse, juntaua pa-

ra este deuoto exercicio la familia. No consentia en ninguno della faltas; y vna vez à vn paje por vn juramento, que le oyó, le tuuo ocho dias con rigurosa prision en vn aposento, sin templarle, el que era el paje mas de su cariño, y para su asistencia el mas necesario.

7. Que me dilato? Quantas virtudes hazen à vn Prelado perfecto, todas se hallaron en el Señor Arçobispo. Ya no me admiro, que si la espiga estaua tã granada, la hoz de la muerte la cortasse en su siega. Murió d colmado de frutos: no de cargado de años. Murió de maduro de virtudes: no de violéncia de enfermedades. Pero viuio poco. Quien tal dize? Mas viue, quien sabe emplear pocos años en exercicios santos, que quien gasta muchos en inuitiles ocios. El Doctor mas sagrado pudo embidiar à Seneca este sentimiento: *longa est vita, si plena est. Impletur autē, cū animus sibi bonū suū reddidit, & ad se potestati sui trātulit. Quid illum octoginta anni iuuant per inertiam exacti? Non vixit iste, sed in vita moratus est.* Los mas se detienen en la vida: los menos viuen en ella. Nuestro Arçobispo se detuvo poco, pero viuio mucho.

8. Y si assi fue su vida, como seria su muerte? esso no es necesario dezirlo, por q̃ la muer

te es eco de la vida, y quando esta se llega a saber, aquella no se puede ignorar. Murió Moyses: *Mortuus es ibi Moyses seruus Dñi in terra Moab iuente Dño* (y segun otra letra, *in osculo Dñi*) & *sepeliuit eū in valli terra Moab, cōtra Phagor, & nemo cognouit sepulchrū eius vsq; in presentē diē.* En el osculo dulce de su Dios murió Moyses caudillo de su pueblo, y nadie conoció, ni supo de su sepulcro. Paré ai, q̃ antes de entrar en mi reparo, las palabras *in osculo Dñi*, me ponē à los ojos, lo q̃ pasó a nro difunto. Esta ua pèdiente al lado de su cama vna imagé de vn Crucifixo, y la noche precedete à la de su muerte, recibida yà la Extremavnió, se incorporó en la cama mas de cincoetavez à besar los pies del Christo, y abraçarse con él; y despues no dandole lugar la flaqueza à lenátarse, le pedia por instátes, para hazer lomismo; haziédo tãtos, y tã serurosos actos de Fè, Esperança, y Caridad, cōtrició, y resignació en la volúta diuina, que puedo deponer, pasarō d ciēto, los q̃ exteriormente se manifestarō, (que seríã muchos mas los interiores) desde el Martes a las doze del dia, en q̃ le di lan leua de su muerte, hasta el Miercoles à las diez de la noche, en que espiró. *Estos: Mortuus est in oscu-*

Deuteronomio.
34.v.5.&
6.

Senec. epist.
49.

A 17.y 18.
de Julio de
1657.
lo

lo Domini. Aora al reparo.

9 Notable modo de morir Moyses: Allà le mandò Dios se muriesse; allà le dispuso la sepultura: Nadie supo, como passò esto, ni como murió, ni como le enterraron; Dios se lo hizo todo: *Mortuus est iu- bente Domino, & sepeliuit eum. Et non cognouit homo sepulchrum eius.* Variamente discurren los Padres, y Interpretes sobre el caso. Ocultò Dios (dizen vnos) muerte, y sepulcro à los Hebreos inclinados a la idolatria, porque no le diessen adoraciones en muerte, auindole visto obrar prodigios tantos en vida. A luz opuesta discurren otros: Ocultòsele, porque auindole visto baxar del monte Sinaï con tantos rayos, y luzes de gloria no pierdesen la veneración, que cobraron, vièdole despues entre los horrores, y desaliños de vna sepultura. No es esto, dize à mi intento San Ambrosio. Ocultòles Dios su acabamiento, y sepulcro, porque supieron todos su vida, con que no fue necesario saber su muerte: *Nemo scit sepulturam Moyses, quia vitam eius omnes no- uerunt.* Si sabian todos, que Moyses era tan Santo, q̄ traua con Dios, como vn amigo cò otro, no era menester, q̄ se publicasse su muerte, pues ya conocian, q̄ se auia de cortar ala medida de su vida. Su

pose, como viuìò? Pues no es necesario dezir, como muere, porque aquello, y esto à vna se sabe.

10 Aun quãdo nadie supiera, como murió el señor Arçobispo, no hiziera falta al credito de su muerte, quando todos saben la perfecciò de su vida. Pero ni aun aquello se ignora. Vierò muchos, y sabè todos el gusto, y resignacion, cò q̄ oyò la nueua, de q̄ se moria, quexàdose solamète, de q̄ no se le huiesse dicho antes, para preuenirse cò mas actos de virtudes. Vieron las congoxas crueles, y dolores increíbles, q̄ padeciò, y lloràdo los circunstantes, dezia, q̄ se holgàra padecer mas, por ofrecer mas a Dios. Vieron, q̄ 34. horas, q̄ durò, despues de intimada la sentècia de muerte, se olvidò de todo lo humano, y solamente atendiò à atender mas Cielo: El mismo iba respòdiendo, quando se le daua el Sacramèto de la Extremaunciò, y quãdo se le dezia, y repetia la recomendaciò del alma, las Letanias, y otras oraciones, en q̄ se gastaron enteramète las 34. horas, porq̄ en todas ellas no durmiò sueño, ni tratò de otra cosa, q̄ de morir se. O espiga colmada de frutos! Bien te inclina el peso à la tierra.

11 *Ingredieris in abundantia sepulchrum.* Abundante muere de virtudes, pero po-

D. Ambr.
lib. de Cain,
& Abel. c.
2.

bre de bienes. Que tã pobre? Sin nada; sin dexar, con q̃ pagar las deudas, ocasionadas d̃ sus limosnas, y d̃ las Bulas. Y dicho se estaua, q̃ auia de viuir, y morir necessitado, quiẽ era tan sabio, y virtuoso. Trãtase en el cap. 7. del Ecclesiastẽs, lo q̃ deue obrar vn sabio, y las utilidades, y quilates de valor de la sabiduria; y comẽtandolo S. Gregorio Taumatũrgo, dize vnas misteriosas palabras: *Sapientia opibus tã*

D. Gregor. Thaumaturgus. c. 7. in Ecclesiast. *tõ clarior, quãtõ umbra sua splendidus est argentum.* La sabiduria verdadera vine acõpañada de la virtud, q̃ sin esta todo es ceguedad, y ignorancia. Aora, pues, miren las distancias, q̃ ay entre la plata, y su sombra, y essas se hallã entre la misma plata, y la sabiduria, por q̃ la mas fina plata es sombra della. Assi q̃ la sabiduria, por lo q̃ tiene de luz, *lux mundi;* y el sabio, por lo q̃ tie-

Matth. 5. v. 15.

Ecclesiast. 50. v. 8.

ne de Sol; *quasi Sol resurgens,* tienen tãbien su sombra, y esta sombra es la plata? Si, dize S. Gregorio: *Argentũ umbra est sapientiẽ.* Desemboluãmos el pensamiẽto. Quando ay mas sombra en el mundo? Quãdo ay menos luz, y menos d̃ Sol: Al ir à ponerse en su Ocaso, se despeñan d̃ los mõres las sõbras: *cadunt de montibus umbræ.* Y quando ay menos sombra? Quãdo ay mas luz, y mas Sol: Mirenle en su cenid à medio dia, y la torre mas alta, q̃

apenas se permite a la vista, advertirãn, no haze sombra. En auiedõ mas luz, menos sõbra ha de auer. Si es mucha la sombra, poca serã la luz. Ya està entendido Taumatũrgo: *Argentũ umbra est sapientiẽ.* Es la hazienda, y la plata sombra de la sabiduria verdadera: Ay mucha plata? temo, q̃ avrã poca sabiduria. No ay plata ninguna? sin duda serã la sabiduria colmada; porque si nunca ay mas luz, q̃ quando ay menos de sombra, nunca avrã mas sabiduria, q̃ quando huuiere menos de plata; pues esta es la sõbra d̃ aquella luz: *Argentũ umbra est sapientiẽ.*

12. Que tan grãde fue la luz de las letras, y sabiduria perfecta, hermanada con la virtud del señor Arçobispo? Mirenlo por la sõbra, q̃ es la plata, y la hazienda. No ay hazienda, oro, ni plata; no ay sombra? ea q̃ fue perfecta, grãde, y verdadera la luz de su sabiduria. No dexa abundãcia de bienes, por q̃ tuuo abundãcia de letras, y d̃ virtudes; q̃ es la que Iob entiende en estas palabras: *Ingredieris in abundantia sepulchrum.*

13. Murio tan pobre, q̃ no tuuo, q̃ dexar nada a su noble familia, viendo, que quedana desamparada, desacomodada y sola, y amandola con ternura. Pero no se acordauan los de su familia d̃ frimismos, por que todas las atenciones se

las

Virgil. ecloga 1.

lās lleuaua su querido dueño; y desmintiendo la opinion, que en estos lances suele culpar al cuydado vigilante de conueniēcias propias, se olvidaron dellas. Presentes estauan deshebrando el coraçon por los ojos a las penallidades, que padecia, que cada vno lastomara en si, por aliuiafelas: Protestauan despues, que sentian el quedar pobres, porque solo en esta ocasion quisieran ser de su patrimonio ricos, para pagar con el los debitos, y galtarle en hazer sufragios.

14 O dichosa familia! Ya te pronostica el Profeta Rey

Psalm. 36. v. 25. Iunior fui, etenim senui, & non vidi iustum derelictum, nec semen eius quæ-

Genebrard. rens panem. Otra letra: Non apud Lori. vidi eleemosynarium derelictum, nec semen eius quærens panem. He obseruado en los muchos años, q̃ ya he viuido, dize David, q̃ ningun limosnero ha sido defamparado, ni a su familia ha faltado jamás lo necessario para su porte, y sustentento. Fue nuestro difunto tã limosnero, que en Cordoua, Ciudad Rodrigo, y Salamãca daua de limosna, quãto tenia: A su puerta acudian exercitos de pobres; el aposento de su Mayordomo no se defocupaua dellos: A personas honradas se lleuauan a su casa con secreto cada mes, o sema

na quantiosos socorros: No eran limitados, los que se dauan a Hospitales, y Conuentos. Pues, *Non vidi eleemosynarium derelictum, nec semen eius quærens panem.* Familia de vn tan grande limosnero, noverà la cara a la necesidad. Ya lo ha començado a experimentar, pues por aliuiafela en algo este Ilustre Cabildo ha cedido aora a muy quãtiosos intereſſes, que le tocauan: mostrando su piedad cõ el difunto, y su generosidad cõ los viuos de su casa, que se cõfiel san cõ afectuoso reconocimie to tã agradecidos, como deudores a la largueza de su mano.

15 Pobre murió el señor Arçobispo: no tuuo que dexar a su familia. Mas dirè. Teniendo vna hermana muy necesitada: y muchos sobrinos con mas nobleza, que ha zienda, a quienes amaua con carino, no tuuo que dexarles, ni vna pieça de poco valor, con que mostrar su afecto; y trayédoselos yo a la memoria, respondiò con justificacion-Christiana, que eran primero las deudas de justicia, y que aun no dexaua, para pagarlas; y assi no tomò en la boca, ni a hermana, ni a sobrinos, ni en su testamento, ni en vn memorial, q̃ despues hizo, q̃ no fueron instrumetos para legados, sino para lista

de

de sus debitos. Pero yo me he dado à pensar, q̄ aprendiò este olvido de carne, y sangre en superior escuela, y que preuiniendose para la jornada del Cielo, se desprendiò de todos los efectos del mundo.

16 Ya queria el Hijo de Dios escarpiado en vn madero encomendar su alma a su Eterno Padre con aquellas dulces palabras: *In manus tuas cõmendõ spiritum meum;* quando mirando antes à su Santissima Madre al pie de la Cruz, y al Discipulo amado Iuan la dixo: *Mulier, ecce filius tuus.* Muger, ves aì à tu Hijo. Que de ponderaciones se han hecho sobre esta palabra *Mulier!* Quando està Maria atrauessada de vn cuchillo de dolor, no la llamàra Christo *Madre,* ò *Maria,* para templar con la ternura del nombre su pena? Quando era la hora de la muerte, en que se suelen esforçarlos cariños, y el boquear (dezian los antiguos) era, depositar en el mayor amigo la vida, y el aliento, la trata con tanta seguridad, *Muger!* Ya yo discurrei algun dia, que Christo Señor nuestro queria entonces padecer las penas sin alivio, por ser todo del amor, y del tormento, y que si la llamàra de otra suerte, sola esta voz *Maria, Madre,* puesta en la boca endulçara to-

das las penas, y no quiso vsar desta voz, por no aliuiairlas; tã dulce, y eficaz es este nõbre.

Maria, Madre, que solo pronunciado con los labios, quita todos los sinsabores, y tormentos. Mas a nuestro caso Amonio Alexandrino: *Commendabat Iesus Mariam genitricem cruci vicinam Ioanni Discipulo, mulierem appellans, ne quid affectibus humanis tribuere videretur, qui Patris cœlestis iam ageret negotium.* Trataua ya Christo, executando las obediencias de su Eterno Padre, de rendirle el alma; pues no llame à *Maria Madre,* sino muger; no la trate, como propia, sino como estraña; para enseñanza nuestra, y para que se conozca, que en este trance no ay madre, ni parientes; no ha de auer respektos humanos, que embaracen los afectos à los abraços diuinos; y que se han de olvidar carne, sangre, y mundo, quando se dispone la vltima jornada para el Cielo: *Nequid affectibus humanis tribuere videretur, qui Patris cœlestis iã ageret negotiũ.*

17 No tome en la boca el señor Arçobispo, desde q̄ se le dà la nueua, q̄ ha de rendir su espiritu à Dios, a hermana, sobrinos, ni deudos, porq̄ ya haze el negocio del alma; ya se apresta para la jornada vltima del Cielo; ya repite in-

Ammonius
Alexan. in
Harmonia
Euangelica.

numérables vezes, entre otros feruorosos actos, las palabras de Christo: *In manus tuas commēdo spiritum meū*; y en este trance se desasse, y desprende de afectos humanos, ocupado solamēte en colloquios diuinos: *Ne quid affe- Etibus humanis tribuere vide retur, qui Patris cœlestis iā ageret negotium*. Con esta disposiciō seguro muere; dichoso, y abundāte de merecimētos entra en el sepulcro: *In- gredieris in abundantia sepul- chrum*.

18 *Sicut infertur aceruus tritici in tempore suo*. Como trigo, ha de ser vn justo, para tener fin, y transito dichoso; y esso conuiene mas propiamente a vn Prelado. El trigo, el pan es el comun sustēto de los pobres. Pues sea el Prelado, el Pastor tan limosnero, q̄ hallen sustentō en él todos los necesitados. Sea, como vn monton de trigo, *sicut aceruus tritici*, sea como alhondiga, y granero, de dōde saqué de comer los menesterosos. No ha de auer excusas, que le detengan, ni causas, que le acorren. No tiene, q̄ dar? Busquelo prestado. No se hallan medios? Ingeniese, en buscar trazas, y ardidēs: Que para dar a los pobres vn Prelado, no ha de auer diligēcia, que no execute, hasta hazer (digamoslo assi) milagros.

19 Buen Pastor se llamó Christo biē nuestro, y dechado de Pastores: *Ego sum Pastor bonus*. Ya auia espirado en la Cruz, quādo vna cobarde lança le abrió el pecho, de que corriō en raudales soberanos sangre, y agua: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua*. Sabido es el re- *Ioan. c. 10. v. 11.*
Ioan. c. 19. v. 34.
D. August. tom. 11. tr. 121. in Ioann.
 paro de S. Agustín: *Vigilanti verbo Euangelista usus est, ut nō diceret, latus eius percussit, nec vulnerauit, ut illic quodammodo vitæ ostium pandere tur, vnde Sacramenta Ecclesie manarunt*. No dize cuydado so el Euangelista, que la lança hiriō el pecho, como punta, si no que le abrió como llaue; q̄ si la liberalidad tiene en el pecho su origen, y en el de Christo estauan los dones de gracia en los Sacramentos, q̄ en aquella sangre, y agua se comunicará a la Iglesia, no querria su Magestad, que huiese cosa cerrada cō llaue en su pecho, sino que estuiese todo manifesto a los hombres; sirua la lança de llaue, y abra el se tesoro, para que le goze el mundo; que estuiera Christo violēto, si se quedara cerrado.

20 Mas adelante passa mi reparo. Disputā los Padres, y Theologos, si saliō natural, o milagrosamente la sangre del cuerpo muerto de Christo, al golpe de la lança en el pe-

pecho? Milagrosamente afirman Theophilato, Beda, Nicephoro, y Euthymio, y es doctrina de Santo Tomás:

*D. Thom. Fuit enim aqua pura miracu-
3. p. q. 66. losè egrediens à corpore mor-
art. 4. ad 3. tuo, sicut, & sanguis.* Dos du-

das saltan a los ojos. La primera, porque hizo Christo esta accion milagrosa? Que fin tuuo en obrar aqui milagros? La segunda, si las venas son depolitarias de la sangre, como sale con ella agua de las venas? Suelte vna respuesta ambas dudas. Sangre, y agua vierte milagrosamente Christo, como diziendo: Soy bué Pastor, y no me contento có auer dado a mis ouejas, y subditos necessitados toda mi sangre en vida, sino que por darles mas sangre, aun despues de muerto, hago milagros; y saltandome sangre, que dar, pido al agua prestado el oficio de sangre, có que para hazerle, sale de mis venas, y buscando ardidés de dar, hagoyo marauillas: *Fuit enim aqua pura miraculose egrediens à corpore mortuo, sicut & sanguis.*

21 O buen Pastor, señor Don Iuan Pérez Delgado! Dá, quanto tiene, a los subditos pobres, sin tener nada cerrado con llaue para ellos. Y saltandole que dar, busca trazas, discurre medios, y parece, q̄ para dar, haze mila-

gros; y les diera có gusto hasta la sangre de las venas, pues yo le oí vna vez, q̄ les daria, si se la pidiesen, hasta la camisa. O voz digna de vn Prelado! Hallase, sin tener, que dar; su casa con tales aprietos, q̄ apenas se podia mantener: como ha d̄ ser esto? Pues ello no ha de saltar para los pobres; pide prestado, para socorrerles. Abre vna mano, para dar, y estiende ambas manos, para pedir, q̄ estar dando, por no cessar nunca de tan piadoso exercicio.

22 De la muger fuerte, dize el Espiritu Santo: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extēdit ad pauperē.* Prouer. 31. v. 20. Abrió su mano el pobre, y estendió ambas manos para el necesitado. Todos los Expositores hallan aqui acciones de grande liberalidad; pero a mi me haze dificultad, el que en la apariencia no parece se declara bien la liberalidad con la accion de tener la mano estendida. Bien sé, que los Egypcios, antes d̄ conocer las letras, explicauan sus conceptos por imagines, geroglyphicos, y figuras; y para significar la auaricia, pintauan vna mano cerrada; para significar la liberalidad, pintauā vna mano estēdida, o abierta. Pero si bien lo miramos, tener vna mano estēdida, mas es significació de quié pide,

de, q̄ no ñ quie dà: y sino vea se q̄ acciõ haze vn pobre que pide limosna; estiendo la mano, y dize: Deme vnalimosna por amor ñ Dios; y si otro le mostrasse al pobre la mano estédida, conoceria aquel, que no le daua nada. Dixera yo con todo esso, que se significa en estas palabtas vna liberalidad incansable: *Manum suã aperuit inopi*; & *palmas suas extendit ad pauperem*. Sacò en la mano limosna, que dar al pobre, abrió la mano, y des de que vna vez la abrió para fauorecerle, nunca mas supo cerrarla, sino q̄ en mouimiento continuo, como quien està con la mano abierta, regando, y vertiendo sin cessar agua, estuuo vertiendo limosna.

23 Mas no se quita mi duda; busquemos como ajustar al apsumpto la respuesta: *Manum suã aperuit inopi*. Sacò en la mano que dar a los pobres, abrióla, y dandolo todo, se hallò sin tener que dar. Y entonces, *palmas suas extendit ad pauperem*. Estendió las manos para pedir, por tener que dar a los necessitados. El abrir la mano, es accion de dar; el estenderla, es ademan de pedir. Diòlo, pues, todo, abriendo la mano a los pobres; y por dar mas, estendió las manos para pedir.

Fundo mi pensamiento en la misma razon de la duda; que el estender las manos, es ademan de pedir, y no de dar. Y las palabras mismas motiuan este discurso. Si solo se quisiera explicar, que liberalmente abrió las manos para dar; bastàra dezir: *Manum suã aperuit inopi*; y fuera repeticion de lo mismo al parecer escusada, añadir: *Et palmas suas extendit ad pauperem*; pues esso quedaua dicho en la clausula antecedente. Luego en la primera se significa que abrió la mano; ademan del que dà, y en la segunda, que estendió la mano; ademan del que pide. Y sea licito para esta inteligencia valernos de la fuerça, de la construccion Latina: *Manum suã aperuit inopi*. Abrió la mano; para quien? *Inopi*; para el pobre, a quien en la limosna le viene el prouecho. *Et palmas suas extendit ad pauperem*. No dize *pauperi*, que estendió las manos, para dar al pobre, sino que las estendió: *Ad pauperem*; para aliuia despues al pobre con lo que le diessen.

24 A esta nuger fuerte bien se puede juntar vn Varon fuerte, nuestro Arçobispo venerable: *Manum suã aperuit inopi*. Diò quanto tenia a los pobres, y auien-

auiedolo dado todo: *Palmas suas extendit ad pauperem*; estendiò las manos para pedir prestado, por tener q̄ dar à los menesterosos. No me admiro que muera deuiendo, quien por dar mas, pidiò à muchos prestado. Bien cumpliò la obligacion de ser como monton de trigo, y granero comùn de pobres, y hambrientos: *Sicut infertur aceruus tritici in tempore suo*.

25 Pero no era solo su cuidado, dar sustento corporal à los necesitados, sino mayor, el dar alimento espiritual à sus subditos. Visitaua sus Obispados con grande vigilancia, atèdiendo mucho al Culto de las Iglesias, y mirando los Ornamentos sagrados, sin que se huyessè nada de su vista. Desvelauase en saber, como apacentauan los Parrochos à sus ouejas, y el exemplo de vida, que les dauan. Examinaua con rigor para Ordenes, Beneficios, y administracion de Sacramentos, para que los Ministros de la Iglesia fuesen muy idoneos. Predicaua, y hazia plasticas espirituales con ardiente zelo, y cò superior gracia. Era su ansia, el que no huiesse pecados; los publicos los atajaua con eficaces medios: los mas secretos con auisos. Nueue años fue Prelado de la Ilustre Iglesia de Ciudad

Rodrigo, y no poco tiempo tuuo la superintendencia de las armas, y limpiò aquel distrito, y Milicia de la peste de la sensualidad; no huuo soldado, à quien con sus exhortaciones no hiziesse confesarse, auiendo algunos, que no lo auian hecho en muchos años. Conocido fue su desvelo en adelantar en virtud, y perfeccion las Comunidades de Religiosas, que estauan à su obediencia. Desojauase en mirar si veia, aun de leños, alguna sombra, de quien pudiesse ocasionar ruynas del alma à sus ouejas, y ponía el remedio, para euitar el daño.

26 Parece, lo auia aprendido de los ojos del Esposo Diuino, de quien dixo su Esposa santa: *Oculi eius, sicut columbae super riuulos aquarum*, que eran como los ojos de vna paloma sobre las corrientes de las aguas. Que alusion es esta, ò que semejança? Explicala Aponio, y es tambien declaracion de Rabano: *Alusio est hic ad consuetudinem columbarum, que id circo super fluentia resident, ut exinde accipitris umbram à lōge representatam in aqua effluente videant, & eius effugiant ungues repacissimos*. Sale vna bādada de palomas à recrearse à las amenas orillas de vn rio, y nunca falta alguna, que estè entre ahusada, y cuyda-

Cant. 5. v. 12.

Apon. in cl. 5. Cant. Raban. in Caten. aurea. D. Thome in cap. 3. Matt.

do

dosa con los ojos fixos en el agua. Que miras paloma tan atenta? Mira, dize Aponio, las aguas cristalinas, q̄ la firuen de espejo, y en ellas atiende, si vè acaso la sombra de algun milano, gauilan, azor, alcotan, sacre, ò nebli, que pretenda ensangrentar en alguna de aquellas candidas aues el rigor de sus vn̄as, y en viendo aun de lexos la sombra, que se representa en el agua, leuantase veloz la paloma, y cõ su buelo haze seña à las demas, para que huyan, y escapen del peligro: *Vt exindè accipitris ombra à longè representatam in aqua effuente videant, & eius effugiant ungues rapacissimos.*

27 Ajultado viene al Señor Arçobispo: *Oculi eius, sicut columbae.* Ojos de paloma tuuo, porque siempre vino desvelado, mirando si veía, aun de muy lexos vna sombra de algun sacre, ò nebli, que pretendiese hazer daño, ocasionando la ruina del alma à alguna de sus ouejas; y luego con señas, con auisos, con exhortaciones, y cõsejos, ò con medios asperos, sino bastauan otros, procuraua atajar el daño, y poner el remedio. Dauanle siempre en el oydo los ecos de las palabras de san Pablo: *Attendite vobis, & vniuerso gregi, in quo vos Spiritus Sanctus*

posuit Episcopos, regere Ecclesiam Dei, quā acquisibit sanguine suo. Iglesia, y Fieles, q̄ fundò, y ganó con el precio de su sangre Christo, la ha de guardar vn Prelado con sangre, y desvelo.

28 Aun otras calidades de la paloma se conocieron en nuestro difunto. Ojos de paloma eran los suyos: *Oculi eius, sicut columbae*; por su buena intencion, candor de animo, muy lexos de doblez, y engaño. Paloma fue mansa, tan facil, y prompta en remitir injurias, que por agrauios retornaua beneficios, cõforme al consejo de Christo: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Mat. c. 5.

Y era en el regla fixa, en sabiendo, que alguno hablaua mal de las acciones de su zelo, ò se desmedia contra el en palabras, el irle à visitar a su casa, si era decente la visita, sin darse por entendido, multiplicando cariños, y agasajos, de que pudiera traer exéplares, à no rezelar se viniese à la noticia de personas. Paloma tan sin hiel, ni amargura de pecho, que de nadie se daña por ofendido, aunque le diesen causa, para mostrarse irritado. Vna vez se desmandaron ciertas personas, excediendo con el en el modo, y palabras; y auendosi indignado algunos que lo llegaron à saber, el los procurò acallar,

llar, diciendoles: *Han os engañado, q̃ antes debi à essas personas mucha atencion. y respeto.* Paloma anunciadora de paz, como la del arca despues del diluuió; siendo todo su cuidado, que huiesse mucha paz, y vnion entre todos; cõponiendo discordias, y apaciguando enemistades. Paloma con ramo de oliua en la boca: *Portans ramum oliue virentibus folijs in ore suo;* q̃ la oliua, por arbol de Minerva, simbolo es de la sabiduria, y la de nuestro Prelado fue bien conocida en España. Paloma candida, y pura; que tã pura? Por estar mas lexos de no faltar à la sencillez de la verdad, nunca vana palabras de exageracion, ò encarecimiento. Obseruaron muchos, que jamàs le auian oydo palabra ociosa. Que mas? Rara cosa. Afirmo el que le ha confesado estos cinco años vltimos de su vida, que en todos ellos no cometió, ni vn pecado venial, con plena deliberacion, y aduertencia. O Varó milagroso! Bien te viene: *Oculi eius, sicut columba.*

29 Pero como, Dios mio, priuais tan presto à vuestra Iglesia de vn Pastor tan puro, tan Santo, tan zeloso, tan limosnero, y tan sabio? Como atajais sus passos con la muerte, quando auia de eternizarse en la vida? Ha de

quedar tan breuemente viuda la insigne Iglesia Metropolitana de Burgos, autes de ver su cara, gozar su agrado, y experimentar su zelo? O como se oyrán presto los ecos de sus clamores! que como han sido vehementes los deseos de gozarle, seràn abundantes las lagrimas, y sollozos por perderle: *Nonne lachryme viduae, ad maxillam descendunt, & exclamatio eius super deducentem eas? A maxilla enim ascendunt usque ad cælum.* Mas ya me parece, que Dios nos responde. Està ya de fazon esta espiga, y he menester hazer yo mi Agosto, y quiero recogerla en mi granero: *Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.* Hazen aora en este tiempo los hombres su Agosto, y tambien le hago yo; y tengo muy buen Agosto con este grano; y si à vosotros os haze falta, à mi me enriquece la cosecha; y mas os ha de ayudar con su intercession muerto, que con sus prèdas os ayudara viuo. Que en fin, Señor, no ay apelacion desta sentencia?

30 Y ha de morir aqui, antes de ir à su Iglesia? Si. Dirè, que amaua tanto a esta grande Iglesia de Salamãca, y auia sentido con tal estremo (como saben muchos) el ver-

Gen. cap. 8
v. 11.

Eccles. cap.
35. v. 18.
& 19.

verse obligado à dexarla, que trazò Dios muriessè aqui, tenièdo ya la jurisdicció de Prelado en Burgos, para que assi cumplierse con dos afectos; con el de la obediencia, disponiendo ya el irse, quando vino; y con el amor à esta Iglesia, ordenando Dios, que en ella se quedasse muerto. Gozen ambas la dicha; la de Burgos, de tenerle por su Prelado: la de Salamanca de tener sus cenizas, ya difunto. Y auiendo cumplido la obligacion de obedecer en disponer su jornada, satisfagassè à su carino, gozando aqui sepultura. Y acaso el afecto de todos los que aqui fueron sus subditos, se querrà persuadir para su consuelo, que miraua por mas suyos nuestro difunto à los de Salamanca, que à los demas todos, y que por esso, segun el sentir del Profano: *Meliùs ossa cubant manibus tumulata suorum.*

31 O dirè (discursos son con que se consuela nuestro carino, sin saltar à la veneracion suma, con que respetò à la Ilustrissima Iglesia de Burgos) Dirè, pues, en gracia de esta grande Iglesia, y de esta Vniuersidad la mayor de el mundo, cuya cabeza es Dignidad en esta Iglesia, el que parece, le diò Dios eleccion al señor Arçobispo de lugar, en que morir, y sepultarse, y

escogió este: y assi en su testamento no dize que le lleuen à Burgos; sino pide a los señores Dean, y Cabildo desta Santa Iglesia, se siruà de darle en ella a su eleccion sepultura. Mas porque? Veamos, si hallo en vn lugar de la Escritura la causa.

32 Ayudò Caleb a Josue a la conquista de la tierra de promissio; era despues del el primer caudillo; obtuvo por suyo el valle, y Ciudad de Hebron, que habitò, y gouernò algun tiempo; cerca estaua la Metropoli, ò Ciudad Metropolitana, que era Ierusalen, pues solo auia ocho leguas de distancia; y auia en ella Gouernador puestto por los Conquistadores, y siendo Caleb vno dellos, tenia alli su jurisdiccion asentada, para habitarla viuo, y tomar en ella en su muerte sepulcro. Muriò Caleb, y no mandò, que le lleuen à entèrrar a la Metropoli de Ierusalen, sino que en aquel valle, y Ciudad de Hebron le sepulten, donde a la sazón habitaua. Y no parece buen gusto, no querer lograr el premio de tener en la Metropoli Mausoleo. Es amor a esta Ciudad, y valle de Hebron, que ha gouernado algun tièpo? Mas causa ay, dize Teodoreto: *Cū pietate polle-*

Theod. tom
1. q. 16. in
Iosue.

Ff

banc

hanc urbem, in qua quàm optimi Patriarchæ habitauerunt, & sepulti sunt. No se queda Caleb sin premio, ni es defatêto su gusto. El premio fue mucho mayor que todos, y el gusto fue mucho mejor que ninguno. Auian viuido, y estauan sepultados en aquel valle, y ciudad de Hebron, muchos insignes varones, Adan con Eua, Abraham con Sara, Isaac con Rebecca, Iacob con Lia, y otros innumerables Patriarcas, Profetas, Caudillos, Santos, y Sabios: y Caleb; *Cum pietate polleret*, como Caudillo, como Sãto, como Sabio, escoge antes el estar entre estos Varones sepultado, que el tener en la Metropoli su sepulcro: *Cæteris omnibus hæc urbem anteposuit, in qua quàm optimi Patriarchæ habitauerunt, & sepulti sunt.*

33 Esto dize Theodoreto; pero añado yo mas, para ajustar el suceso. En este valle de Hebron estaua la ciudad de Cariar Sepher, que era del mismo Caleb, y à vn Capitan suyo, que le ayudò à ganarla, le diò en premio à su hija Axa por esposa. Que Ciudad era esta, que le lleuò tanto el cariño a Caleb en vida, y que en muerre quiso quedar sepultado en el valle, ò territorio, donde estaua? Oygan lo que dize el Texto

sagrado: Caleb verò filio Iephone dedit partem in medio filiorum Iuda, sicut præcepit ei Dominus, Cariath Arabe patris Enac, ipsa est Hebron. Y luego: *Atque inde conscendens venit ad habitatores Dabir, que prius vocabatur Cariath, Sepher; idest, Ciuitas litterarum.* Como? la Ciudad de las letras està en esse valle, y fue de Caleb? En esse valle viuiéron, y estàn sepultados los Patriarcas, Profetas, Sabios, y Santos? Pues vn Caudillo sabio, y Santo, no escoga en la Ciudad Metropolis el sepulcro, sino en esse valle; que assi queda calificado su buen gusto, y consigue el mas deseado premio: *Cum pietate polleret, cæteris omnibus anteposuit hanc urbem, in qua quàm optimi Patriarchæ habitauerunt, & sepulti sunt. Ciuitas litterarum.*

34 Es este nuestro caso? Parecelo. Este insigne caudillo de la Iglesia ya tenia jurisdiccion en su Metropoli, ganada por sus meritos. Mas al morir no quiere que lleuen a ella su difunto cuerpo, sino que en esta Ciudad, y Iglesia grande a todas luzes, le den sepulcro. Es, que viniò en ella, gouernandola algun tiẽpo, qual Caleb en aquel valle. Es, que han habitado, y yazen sepultados aqui tan-

tos hombres insignes en nobleza, santidad, y letras. Es, que esta es, *Ciuitas litterarum*, la Ciudad de las letras, por antonomasia, pues elija aqui el sepulcro, que assi se acredita su gusto de piadoso, y viene a ser su premio colmado: *Cum pietate pobleret, ceteris omnibus hanc urbem anteposuit in qua quam optimi Patriarchae habitauerunt, & sepulti sunt. Ciuitas litterarum.*

35 Mas vamos recogiendo velas al discurso, que ya nos auisa el tiempo. Y saquemos, Fieles, deste sepulcro enseñanzas eficazes para el prouecho. Aqui la mayor escuela aprenda de vn Sabio liciones, de como se deue morir. Aqui la grandeza halle desprecio de su altivez; pues à quien por sus meritos la mayor dignidad le venia corta, siete pies de tierra le sobran para medida. Aqui la dicha a luz de mejor antorcha descubra, que tiene mucho de humo el resplandor, que logra mas lucimiento. Aqui los entendidos aduier tan el exemplo, y los ciegos lean el desengaño.

36 Descansa tu, ò gran Prelado, en este Templo, mayor que la admiracion, dedicado à Maria Señora

nuestra, en su Asumpcion gloriosa, quando con velozes buelos subió al Cielo como Aguila Real coronada. Y si los antiguos acostumbrauan poner sobre las piramides de los sumptuosos Monumentos vna Aguila, que abiertas las alas, espantaua con su buelo el de otras aues, por que no llegassen à turbar con su canto el sosiego, del que entre aquellos jaspes yazia. Descansa tu, ò Señor Ilustrísimo, mejor q los antiguos, pues no vna Aguila terrestre sino vna Aguila celestial María, cercana a tu sepulcro, y pendiente sobre él, te solicita el eterno descanso. Escondete entre sus plumas, que ya alguna auquilla valiendose de esse ardid supo apostar ligerezas con los impetus gallardos del mas remontado ayron. Buela veloz a las alturas celestiales, y desde ellas mira agradecido a la piedad generosa deste Inclito Cabildo, que muestra bien con el zelo de obligado la aduertencia de entendido, y en lucido, aunque finebre, aparatado desahoga el empeño de su cariño. Atiende a las lagrimas de tu familia; a los afectos de todos: Y permitase al mio, poner en tu sepultura este Epitafio.

Aquí yaze, el que por sus meritos todo lo fue, y por su humildad supo despreciarlo todo. El que viuiendo para todos, aprendió à morir a si mismo; y en muerte durar à siempre viuo; porque en vida acertó à sepultarse muerto. El Santo, el lusto, el zeloso. En quien los grandes puestos fueron acierto de la eleccion, no ciego acaso de la fortuna. El Sabio, el Padre de los pobres, el Orador Euangelico. Dure à la memoria de todos, quien por sus virtudes no se permite al oluido; y vencedor de la muerte goze soberana dicha, logre abundante gracia, triunfe en eterna gloria: Ad quam nos perducat Dominus. Amen.

INDICE DE LOS

lugares de Escritura.

La S. significa el Sermon. La N. el numero del Sermon, que se cita.

Ex Genesi.

- Cap. 1. v. 11. **G**Erminet terra herbam virentē, & facientē semen, & lignum, &c. S. 8. n. 25.
- Cap. 2. v. 2. Et requieuit die septimo ab vnuerso opere, quod patrat. S. 22. n. 15.
- v. 15. Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit in paradiso voluptatis, vt operaretur, &c. S. 12. n. 8.
- Cap. 3. v. 9. Vbi es? S. 3. n. 29.
- v. 17. Quia audisti vocem vxoris tuæ, &c. S. 19. n. 19. & S. 13. n. 16.
- v. 19. Puluis es, & in puluerem reuerteris. S. 1. ex n. 1.
- Cap. 4. v. 2. Fuit autem Abel pastor ouium, & Cain Agricola. S. 8. n. 6.
- v. 10. Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, S. 2. n. 8.
- v. 11. Nunc ergo maledictus eris super terrā, &c. S. 2. n. 8.
- v. 14. Omnis, qui inuenerit me, occidet me, S. 2. n. 1.
- v. 16. Egrediusque Cain à facie Domini habitauit profugus in terra. S. 19. n. 3.
- v. 25. Posuit mi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain. S. 22. n. 24.
- Cap. 5. v. 24. Ambulauitque cum Deo, & nō apparuit, &c. S. 22. n. 25.
- Cap. 7. v. 16. Et inclusit eū Dñs de foris. S. 2. n. 26. & S. 14. n. 14.
- v. 21. Consumptaque est omnis caro, quæ monebatur super terram, volucrum, &c. S. 1. n. 22.
- Cap. 8. v. 11. Portans ramum oliuæ virentibus folijs in ore suo. S. 23. n. 28.
- v. 15. Locutus est autem Deus ad Noe dicens: Egredere de arca. S. 22. n. 26.
- Cap. 13. v. 16. Faciamque semē tuū, sicut puluē terræ. S. 7. n. 11. 13.
- Cap. 15. v. 1. Noli timere Abraham, ego protector sum. S. 2. n. 9.
- v. 5. Suscipe cœlū, & numera stellas, si potes, & dixit ei: sic erit

Indice de la Escritura.

- femen tuum. S. 7. n. 11. & 13. & S. 15. n. 6.
- v. 7. Ego Dominus, qui eduxi te de Vr Chaldaeorum, vt da-
rem tibi terram istam. S. 14. n. 9.
- Cap. 17. v. 1. Ego Dominus omnipotens: ambula coram me, & esto
perfectus. S. 8. n. 19.
- Cap. 18. v. 2. Cucurrit in occursum eorum. S. 11. n. 14.
- v. 3. Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas ser-
uum tuum, &c. S. 20. n. 12.
- v. 4. Lauate pedes vestros. S. 20. n. 14.
- v. 5. Ponamque buccellam panis, & confortetur cor vestrum.
S. 12. n. 7.
- v. 7. Ipse verò ad armentum cucurrit, & tulit indè vitulum,
&c. S. 12. n. 7.
- v. 9. Cumque comedissent, dixerunt ad eum: Vbi est Sara
vxor tua. S. 11. n. 26.
- v. 10. Cui dixit: Reuertens veniam ad te tempore isto. S.
11. n. 26.
- v. 13. Quare risit Sara? S. 10. n. 18.
- v. 20. Clamor Sodomorum, & Gomorrhæ multiplicatus est.
S. 11. n. 5. & S. 18. n. 18.
- Cap. 19. v. 26. Respiciensque vxor eius post se versa est in statuam sa-
lis. S. 13. n. 4.
- Cap. 20. v. 3. Et morieris propter mulierem. S. 1. n. 6.
- v. 16. Saræ autem dixit: Ecce mille argenteos dedi fratri
tuo, &c. S. 1. n. 6.
- Cap. 22. v. 1. Tentauit Deus Habraham. S. 3. n. 11.
- v. 5. Expectate hic cum asino; ego, & puer illuc vsque prope-
rantes, &c. S. 1. n. 21.
- v. 14. Appellauitque nomen loci illius, Dominus videt, &c.
S. 5. n. 16.
- Cap. 23. v. 6. In electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum, &c.
S. 14. n. 20.
- v. 13. Dabo pecuniam pro agro, suscipe eam, & sic sepeliam,
&c. S. 14. n. 20.
- Cap. 24. v. 1. Egressa est autem Dina filia Lia, vt videret mulieres
regionis illius. S. 5. n. 6.
- Cap. 25. v. 22. Collidebantur in utero eius paruuli. S. 7. n. 16.
- Cap. 26. v. 16. Recede à nobis, quoniam potentior nobis factus es val-
dè. S. 17. n. 17.
- Cap. 27. v. 35. Venit germanus tuus fraudulenter, & accepit benedi-
ctionem tuam. S. 19. n. 22.

Indice de la Escritura.

- Cap. 28. v. 13. Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui, & Deus Isaac. *S. 2. n. 22.*
 v. 17. Nō est hic aliud, nisi dom⁹ Dei, & porta cœli. *S. 16. n. 5.*
 Cap. 29. v. 11. Et adaquato grege, osculatus est eam, & eleuata voce fletit. *S. 1. n. 11.*
 v. 20. Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies, &c. *S. 20. n. 3.*
 v. 26. Respondit Laban; Non est in loco nostro cōsuetudinis, vt minores, &c. *S. 10. n. 7.*
 Cap. 31. v. 13. Ego sum Deus Bethel. *S. 2. n. 22.*
 Cap. 32. v. 29. Et benedixit in eodem loco, &c. *S. 2. n. 22.*
 Cap. 33. v. 10. Sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei. *S. 19. n. 22.*
 v. 14. Præcedat Dominus meus ante seruum tuum, & ego sequar paulatim vestigia eius. *S. 7. n. 17.*
 Cap. 37. v. 24. Miseruntque eum in cisternam veterem, quæ non habebat aquam. *S. 22. n. 27.*
 v. 28. Extrahentes eum de cisterna vendiderunt Ismaelitis. *S. 22. n. 27.*
 Cap. 39. v. 7. Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos in Ioseph. *S. 19. n. 19.*
 v. 19. His auditis, Dominus, & nimium credulus verbis coniugis iratus est, &c. *S. 16. n. 20.*
 Cap. 48. v. 2. Dictumque est seni; Ecce filius tuus Ioseph venit ad te, &c. *S. 14. n. 7.*
 Cap. 49. v. 9. Catulus Leonis Iuda. Ad prædam fili mi ascendisti, requiescens, &c. *S. 22. n. 5. & n. 19.*
 v. 22. Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu. *S. 4. n. 22.*

Ex Exodo.

- Cap. 2. v. 6. **D**E infantibus Hæbreorum est hic. *S. 12. n. 5.*
 v. 9. Accipe, ait, puerum istum, & nutri mihi; ego dabo tibi mercedem tuam, *S. 12. n. 5.*
 Cap. 3. v. 2. Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur. *S. 21. n. 3.*
 Cap. 12. v. 36. Gomor autem decima pars est ephi. *S. 12. n. 10.*
 Cap. 13. v. 19. Tulit quoque Moyse ossa Ioseph secum. *S. 13. n. 15.*
 v. 21. Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viā per diem in columna, &c. *S. 5. n. 5.*

Indice de la Escritura.

- Cap. 15. v. 1. Tunc cecinit Moyſes, & filij Iſrael carmen hoc Domini
no. S. 7. n. 18.
- Cap. 16. v. 16. Gomor per ſingula capita. S. 12. n. 10.
v. 20. Et ſcatere cœpit vermibus. S. 12. n. 10.
- Cap. 17. v. 14. Scribe hoc ob monumentum in libro. S. 2. n. 18.
- Cap. 19. v. 12. Cauete, ne aſcendatis in montem, nec tangatis fines il-
lius. S. 19. n. 19.
- Cap. 20. v. 10. Septimo autem die Sabbathum Domini Dei tui eſt.
Non facies omne opus, &c. S. 22. n. 15.
- Cap. 21. v. 28. Lapidibus obruetur, & non comedentur, &c. S. 2. n. 1.
- Cap. 23. v. 13. Per nomen externorum Deorum non iurabitis, &c. S.
19. n. 19.
- Cap. 24. v. 29. Et ignorabat, quòd cornuta eſſet facies ſua. S. 6. n. 12.
- Cap. 25. v. 7. Facies propitiatorium. S. 5. n. 1.
v. 20. Expandentes alas, verſis vultibus in propitiatorium.
S. 4. n. 13.
- Cap. 28. v. 4. Facient veſtimenta ſancta fratri tuo Aaron, & filijs
eius, &c. S. 6. n. 13.
v. 30. Pones autem in rationali iudicij doctrinam, & verita-
tem, &c. S. 15. n. 12.
v. 36. Facies, & laminam de auro puriſſimo. &c. S. 8. n. 20.
v. 38. Erit autem lamina ſemper in fronte eius, vt placatus ſit
eis dominus. S. 8. n. 20.
- Cap. 29. v. 7. Et oleum vnctionis fundes ſuper caput eius, atque hoc
ritu conſecrabitur. S. 2. n. 11.
- Cap. 30. v. 19. Et miſſa aqua, lauabunt in ea Aaron, & filij eius manus
ſuas, & pedes. S. 20. n. 14.
- Cap. 32. v. 2. Tollite in aures aureas de vxorum, filiorumque, & filia-
rum, &c. S. 15. n. 30.
v. 4. Quas cum ille accepiffet, formauit opere fuſorio, & fœ-
cit ex eis vitulum, &c. S. 17. n. 33.
v. 10. Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, &c.
S. 20. n. 9.
v. 12. Ne, quaſo, dicant Ægyptij; Callidè eduxit eos, &c.
S. 20. n. 9.
v. 17. Vlulatus pugnae auditur in caſtris, &c. S. 18. n. 19.
v. 20. Arripienſque vitulum, quem fecerant, combuſſit, & cō-
trinit, &c. S. 13. n. 13.
v. 32. Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis, dele me,
&c. S. 2. n. 6.
- Cap. 34. v. 33. Poſuit velamen ſuper faciem ſuam. S. 2. n. 6.

Indice de la Escritura.

Ex Levitico.

- Cap. 1. v. 5. **I**mmolabitque vitulum coram Domino, & offerent filij Aaron, &c. S. 4. n. 25.
- v. 9. Adolebitque ea Sacerdos super altare in holocaustum & suauem odorem Domino. S. 4. n. 25.
- Cap. 8. v. 2. Tolle Aaron cum filiis suis, vestes eorum, & vnctionis aleum. S. 18. n. 3.
- Cap. 11. v. 13. Hæc sunt, quæ de aibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis, &c. S. 18. n. 23.
- Cap. 14. v. 2. Hic est ritus leprosi, quando mundandus est. Adducetur ad Sacerdotem, &c. S. 15. n. 7.
- Cap. 16. v. 10. Statuet eum viuum coram Domino, vt fundat preces super eo, & emittat eum in solitudinem. S. 9. n. 10.
- Cap. 24. v. 14. Educ blasphemum extra castra, & ponant omnes, qui audierunt, manus suas super, &c. S. 8. n. 16.
- Cap. 26. v. 16. Visitabo vos velociter in egestate. S. 5. n. 18.

Ex Numeris.

- Cap. 2. v. 2. **S**inguli per turmas, signa, atque vexilla, & domos congregationum suarum castra metabuntur, &c. S. 16. n. 9.
- Cap. 11. v. 24. Sepulchra concupiscentiæ. S. 12. n. 25.
- Cap. 12. v. 1. Locutaque est Maria, & Aaron contra Moysen, &c. S. 9. n. 9.
- v. 10. Et ecce Maria apparuit candens lepra. S. 15. n. 7.
- Cap. 16. v. 3. Sufficiat vobis, quia omnis multitudo Sanctorum est, & in ipsis est Dominus, &c. S. 3. n. 8.
- v. 14. An & oculos nostros vis eruere? Non venimus. S. 8. n. 18.
- v. 27. Dathan, & Abiron egressi stabant in introitu papilionum suorum cum vxoribus, &c. S. 8. n. 18.
- Cap. 17. v. 5. Quem ex his elegero, germinabit virga eius. S. 18. n. 9.
- v. 8. Inuenit germinasse virgam. S. 22. n. 1.
- Cap. 20. v. 10. Audite rebelles, & increduli. S. 9. n. 15.
- v. 12. Non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis. S. 9. n. 15.
- v. 25. Tolle Aaron, & filium eius cum eo, & duces eos in montem Hor, &c. S. 14. n. 6.
- Cap. 22. v. 29. Quia comeruisti, & illuxisti mihi. Vtiam haberem gladium, vt te percuterem. S. 10. n. 20.

Ex

Indice de la Escritura.

Ex Deuteronomio.

- Cap. 11. v. 24. **O**mnis locus, quem calcauerit pes vester, vester erit. *S. 18. n. 12.*
Cap. 23. v. 18. Non offeres mercedem prastibuli, nec pretium canis in domo Domini Dei tui, &c. *S. 13. n. 27.*
Cap. 25. v. 1. Si fuerit causa inter aliquos, & interpellauerint iudices, &c. *S. 13. n. 27.*

Ex Iosue.

- Cap. 2. v. 21. **S**icut locuti estis, ita fiat; dimittensque eos, vt pergerent, appendit funiculum, &c. *S. 9. n. 4.*
Cap. 7. v. 15. Quicumque ille in hoc facinore deprehensus fuerit, comburetur igne. *S. 10. n. 8.*
v. 25. Lapidauitque eum omnis Israel. *S. 10. n. 7.*
Cap. 10. v. 12. Sol contra Gabaon ne mouearis. *S. 6. n. 16.*
Cap. 15. v. 13. Caleb vero filio Iephone dedit partem in medio filiorum Iuda, &c. *S. 23. n. 33.*
Cap. 24. v. 32. Ossa quoque Ioseph, quæ tulerant filij Israel de Ægypto, sepelierunt, &c. *S. 1. n. 26.*
Cap. 34. v. 5. Mortuusque est ibi seruus Domini in terra, &c. *S. 2. n. 6. & S. 23. n. 8.*
v. 6. Et non cognouit homo sepulchrum eius vsque in presentem diem. *S. 23. n. 8.*

Ex libro Iudicum.

- Cap. 9. v. 5. **E**T veniet in domum patris sui in Ephra, & occidet fratres suos filios Ieroboam, &c. *S. 3. n. 4.*
v. 14. Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum; veni, & impera super nos, &c. *S. 17. n. 33.*
Cap. 11. v. 25. Heu me, filia mi decepisti me. *S. 16. n. 26.*
Cap. 16. v. 2. Dormiuit autem Samson vsque ad medium noctis; & inde confurgens, &c. *S. 22. n. 28.*

Ex

Indice de la Escritura.

Ex libro primo Regum.

- Cap. 1. v. 10. **E**T hoc tibi signum, quia vnxit te Deus in Principem, &c. *S. 1. n. 11.*
- Cap. 4. v. 18. Cecidit de sella retrorsum. *S. 10. n. 17.*
- Cap. 6. v. 2. Et vocauerunt Philistijm Sacerdotes, & diuinos, dicentes: Quid faciemus, &c. *S. 17. n. 9.*
- Cap. 14. v. 6. Durus nuntius, &c. *S. 21. n. 22.*
- v. 44. Morte morieris Ionatha, *S. 10. n. 21. & S. 17. n. 23.*
- Cap. 15. v. 3. Nunc ergo vade, & percutite Amalech, & demolire vniuersa eius, &c. *S. 17. n. 7.*
- v. 9. Et pepercit Saul, & populus Agag. *S. 10. n. 21.*
- v. 15. De Amalec adduxerunt ea, pepercit enim populus, &c. *S. 17. n. 7.*
- v. 27. Apprehendit summitatem pallij eius, quæ & scissa est. *S. 18. n. 11.*
- v. 33. Et in frustra concidit eum Saul coram Domino in Galgalis. *S. 17. n. 23. & S. 21. n. 20.*
- Cap. 18. v. 3. Imerunt autem Dauid, & Ionathas fœdus, diligebat enim eum, &c. *S. 20. n. 8.*
- v. 10. Tenebatque Saul lanceam, & misit eam putans, quod configere, &c. *S. 15. n. 22.*
- Cap. 21. v. 9. Et dixit Sacerdos: Ecce hic gladius Goliath Philistæi, quem percussisti, &c. *S. 6. n. 25.*
- v. 10. Surrexit itaque Dauid in die illa à facie Saul, & venit ad Achis, &c. *S. 17. n. 18.*
- Cap. 25. v. 25. Ne ponat, oro, dominus meus Rex cor suum super virum istum iniquum, &c. *S. 4. n. 3.*
- v. 41. Ecce famula tua sit in ancillam, vt lauet pedes seruorum Domini mei. *S. 20. n. 14.*

Ex libro secundo Regum.

- Cap. 1. v. 10. **S**Tansque super eum accidi illum, sciebã enim, quod viuere non poterat, &c. *S. 14. n. 18.*
- Cap. 12. v. 15. Percussit quoque Dominus paruulum, quem pepererat vxor Uriæ Dauid, &c. *S. 6. n. 6.*
- Cap. 13. v. 28. Percutite eum, & interficite. *S. 12. n. 26.*

Cap.

Indice de la Escritura.

- Cap. 13. v. 39. Cessauitque Rex Dauid persequi Absalom, eo quod consolatus esset, &c. S. 8. n. 15.
- Cap. 14. v. 26. Semel autem in anno tondebatur, quia grauabat eum caesaries. S. 9. n. 8.
- Cap. 15. v. 4. Quis me constituat iudicem super terram, vt ad me veniant omnes, &c. S. 3. n. 6.
- v. 6. Et sollicitabat corda virorum Israel. S. 3. n. 6. & S. 20. num. 20.
- v. 16. Egressus est ergo Rex, & vniuersa domus eius. S. 16. num. 12.
- Cap. 16. v. 11. Dimitte eum, vt maledicat. S. 5. n. 25.
- Cap. 18. v. 5. Seruate mihi puerum Absalom. S. 2. n. 3. & S. 6. num. 7. & S. 20. n. 25.
- Cap. 21. v. 9. Et dedit eos in manus Gabaonitarum, qui crucifixerunt eos in monte, &c. S. 21. n. 18.
- Cap. 23. v. 16. Libauit eam Domino. S. 7. n. 19.
- Cap. 24. v. 16. Sufficit, nunc contine manum tuam. S. 5. n. 23.
- v. 17. Dixitque Dauid ad Dominum, cum vidisset Angelum cadentem populum, &c. S. 5. n. 23.

Ex libro tertio Regum.

- Cap. 6. v. 20. **S**ed, & altare vestiuit cedro. S. 18. n. 22.
- Cap. 10. v. 20. **S**ed duodecim leuiculi stantes super gradus hinc, & inde. S. 7. n. 25. & S. 8. n. 17.
- Cap. 13. v. 4. Cumque audisset Rex sermonem hominis Dei, quem inclamauerat contra, &c. S. 16. n. 11.
- Cap. 17. v. 12. Viuit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus, &c. S. 21. n. 25.
- Cap. 18. v. 1. Vade, & ostende te Achab, vt dem pluuiam. S. 11. num. 23.
- Cap. 18. v. 17. Tu ne es ille, qui conturbas Israel, &c. S. 10. n. 11.
- Cap. 19. v. 6. Subcinericius panis, & vasa aquae. S. 3. n. 22.
- v. 11. Non in spiritu Dominus, &c. S. 11. n. 24.
- Cap. 20. v. 28. Hæc dicit Dominus: Quia dixerunt Syri, Deus montium est Dominus, & non est, &c. S. 14. n. 22.
- v. 38. Abijt ergo propheta, & occurrit regi in via, & mutauit, &c. S. 1. n. 25.
- Cap. 21. v. 2. Da mihi vineam tuam, vt faciam mihi hortum olerum, &c. S. 17. n. 20.

Indice de la Escritura.

v. 4. Venit ergo Achab in domum suam indignans, & fremens, & non comedit panem. S. 12. n. 3.

Cap. 22. v. 30. Dixit itaque Rex Israel ad Iosaphat; sume arma, & ingrediere praelium, & induere, &c. S. 3. n. 7.

Ex libro quarto Regum.

Cap. 2. v. 9. **O**bscuro, ut fiat in me duplex spiritus tuus, &c. S. 4. n. 23.

v. 11. Ascendit Elias per turbinem in cœlum, &c. S. 3. n. 22.
& S. 4. n. 23.

v. 12. Pater mi, currus Israel, & auriga eius. S. 7. n. 20.

Cap. 9. v. 13. Festinauerunt, ac unusquisque tollens pallium suum; posuerunt sub pedibus eius, &c. S. 18. n. 8.

Ex libro secundo Paralipomenon.

Cap. 13. v. 12. **F**ilij Israel nolite pugnare contra Dominum Deum patrum vestrorum. S. 15. n. 31.

Ex Tobia.

Cap. 1. v. 4. **C**umque esset iunior omnibus in tribu Nephtali, nihil tamen pueri legessit, &c. S. 18. n. 32.

Ex Iudith.

Cap. 7. v. 4. **P**ostrauerunt se super terram mittentes cinerem super capita sua. S. 1. n. 15.

Cap. 10. v. 18. Quis contemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, &c. S. 6. n. 2.

Ex Esther.

Cap. 1. v. 7. **V**inum quoque, ut magnificentia regia dignum erat, abundans, &c. S. 19. n. 19.

v. 8.

Indice de la Escritura.

v. 8. Nec erat, qui nolentes cogeret ad bibendū. S. 19. n. 19.

Ex Iob.

Cap. 1. v. 18. **F**ilijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo, &c. S. 12. n. 27.

v. 19. Ventus vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos, &c. S. 17. n. 3.

Cap. 5. v. 23. Sed cū lapidibus regionum pactum tuum, & bestiarum pacificarum erunt tibi, &c. S. 2. n. 13.

v. 26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici, &c. S. 23. ex n. 1.

Cap. 19. v. 2. Usquequò affligitis animam meam, & atteritis me sermonibus, &c. S. 15. n. 20.

v. 37. Ecce clamabo vim patiens, vociferabor, & non est, qui iudicet. S. 15. n. 20.

Cap. 38. v. 11. Usque huc veniens, & non procedes amplius, & hic confriges, &c. S. 1. n. 18.

Ex Psalmis.

6. v. 9. **E**xaudiuit Dominus vocem fletus mei. S. 14. numer. 12.

11. v. 9. In circuitu impij ambulant. S. 4. v. 18.

13. v. 3. Sepulchrum patens est guttur eorum: linguis suis dolose agebant, &c. S. 9. n. 14.

21. v. 7. Ego autem sum vermis, & non homo. S. 12. n. 10. & S. 18. n. 29.

v. 15. Factum est cor meum tanquam cera liquecens in medio ventris mei. S. 21. n. 15.

22. v. 1. Dominus regit me, &c. S. 5. n. 24. & S. 10. n. 25.

31. v. 3. Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea. S. 9. n. 7.

36. v. 25. Iunior fui, etenim senui, & non vidi iustum derelictum, nec semen eius, &c. S. 11. n. 14.

v. 35. Vidi impium super exaltatum, & eleuatum super cedros Libani, &c. S. 6. n. 19.

38. v. 6. Ecce mensurabiles posuisti dies meos, &c. S. 18. numer. 16.

v. 13. Exaudi orationem meam Domine, & deprecationem meam; auribus percipe, &c. S. 12. n. 26.

Indice de la Escritura.

- v. 13. Aduena ego sum, & peregrinus, S. 20. n. 1.
 40. v. 5. Sana animam meam, quia peccaui tibi. S. 11. n. 3.
 48. v. 21. Homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis, &c. S. 13. n. 14.
 49. v. 19. Lingua tua concinnabat dolos. S. 13. n. 25. & S. 17. n. 6.
 50. v. 6. Tibi soli peccaui. S. 11. n. 4. & S. 19. n. 20.
 v. 16. Libera me de sanguinibus. S. 7. n. 1.
 54. v. 24. Viri sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos. S. 2. n. 10.
 58. v. 12. Deus ostendet mihi super inimicos meos, ne occidas eos. S. 2. n. 4.
 61. v. 10. Mendaces filij hominum in stateris. S. 6. n. 18.
 67. v. 29. Manda Deus virtuti tuæ; confirma hoc Deus, quod operatus es, &c. S. 16. n. 6.
 68. v. 22. Dederunt in escam meam fel. S. 18. n. 6.
 75. v. 6. Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum, &c. S. 6. n. 18.
 77. v. 24. Pluit illis manna ad manducandum. S. 12. n. 10.
 77. v. 30. Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos, &c. S. 12. n. 25.
 38. v. 6. Beatus vir, cuius est auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit, &c. S. 19. n. 31.
 95. v. 11. Commoneatur mare. S. 7. n. 15.
 102. v. 5. Renouabitur vt aquilæ iuuentus sua. S. 22. n. 27.
 105. v. 20. In similitudinem vituli comedentis fenum. S. 17. n. 33.
 109. v. 1. Sede à dextris meis. S. 14. n. 10.
 v. 4. Tu es Sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech. S. 6. n. 13.
 111. v. 3. Gloria, & diuitiæ in domo eius, & iustitia eius manet in sæculum sæculi. S. 16. n. 14.
 119. v. 2. Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa. S. 13. n. 25.
 125. v. 5. Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent. S. 13. n. 20.
 127. v. 3. Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ. S. 18. n. 33.
 128. v. 3. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. S. 2. n. 16.
 130. v. 1. Neque ambulauit in magnis, neque in mirabilibus super me. S. 7. n. 12.

Indice de Escritura.

- [136. v. 2. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra,
&c. S. 19. n. 17.
- [145. v. 3. Nolite confidere in principibus, in filiis hominum, in
quibus non est salus. S. 5. n. 11.
- v. 5. Beatus, cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in
Domino Deo ipsius. S. 5. n. 11.

Ex Prouerbijs.

- Cap. 13. v. 20. **Q**ui cum sapientibus graditur, sapiens erit; ami-
cus stultorum similis efficitur. S. 9. n. 13.
- Cap. 22. v. 9. Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur. S. 5.
n. 19.
- Cap. 30. v. 1. Verba congregantis, filij vomentis, &c. S. 8. n. 13.
- v. 8. Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi. S. 18. nu-
mer. 15.
- Cap. 31. v. 10. Mulierem fortem quis inueniet, &c. S. 7. n. 15.
- v. 13. Quæsiuit lanam, & linum, & operata est consilio manū
suarum. S. 7. n. 15. & S. 18. n. 33.
- v. 18. Non extinguetur in nocte lucerna eius. S. 7. n. 15.
- v. 19. Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehen-
derunt fufum. S. 7. n. 15.
- v. 22. Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad
pauperem. S. 23. n. 22,

Ex Cantico Canticorum.

- Cap. 1. v. 2. **O**leum effusum nomen tuum, ideo ad adolescentulæ
dilexerunt te. S. 15. n. 3.
- v. 7. Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere,
& abi, &c. S. 1. v. 9. & S. 4. n. 6. & S. 9. n. 22.
- v. 9. Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis. S. 13. n. 20.
- [Cap. 2. v. 2. Sicut lilium inter spinas. S. 18. numer. 35. & S. 21. nu-
mer. 2.
- v. 3. Sub umbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus
eius dulcis gutturi meo. S. 14. n. 3.
- v. 13. Vineæ florentes dederunt odorem suum. S. 3. n. 15.
- v. 15. Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vi-
neas, &c. S. 3. n. 15.

Indice de la Escritura.

- v. 17. Donec aspiret dies, & inclinentur umbræ. Retiētere, similis esto dilecte mi capræ, &c. *Serm. vigesimo secundo numero 4.*
- Cap. 3. v. 10. Reclinatorium aureum, ascensum purpureum: S. 6. n. 11.
- v. 11. Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate, &c. *Serm. 5. num. 6. & Serm. vigesimo secundo, numero 30.*
- Cap. 4. v. 3. Sicut vita coccinea labia tua. Sicut fragmen mali punici, &c. *Serm. decimo quinto, numero decimo quinto, & Serm. 19. numero. 25.*
- v. 4. Turris David: S. 8. n. 1.
- Cap. 5. v. 12. Oculi eius sicut columbæ super riuulos aquarū: S. 23. n. 26.
- v. 14. Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis: S. 12. n. 21.
- Cap. 6. v. 3. Pulchra es amica mea, & decora: *Serm. decimo quinto, num. 4.*
- Cap. 7. v. 11. Veni dilecte mi, &c. S. 23. n. 2.
- Cap. 8. v. 5. Sub arbore malo suscitauit te: *Serm. vigesimo secundo, numero 14. |*
- v. 14. Fuge dilecte mi, assimilare capræ, hinnuloque ceruorum: S. 19. n. 8.

Ex libro Sapientiæ.

- Cap. 15. v. 5. **N**Ec umbra picturæ labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores, &c. S. 6. n. 20.

Ex Ecclesiastico.

- Cap. 7. v. 6. **N**Oli querere fieri iudex, nisi valens virtute irrumpe-
re iniquitates: S. 15. n. 5.
- Cap. 16. v. 13. Melior est enim vnus timens Deum, quam mille filij impij, &c. S. 18. n. 32.
- Cap. 24. v. 19. Quasi oliua speciosa in campis: *Serm. decimo octauo, num. 21.*

Indice de la Escritura.

- v. 22. Ego quasi terebinthus extendi ramos meos, &c. S. 18.
n. 24.
- Cap. 35. v. 18. Nonne lachrymæ viduæ ad maxillam descendunt, &c.
S. 23. n. 29.
- Cap. 50. v. 8. Quasi Sol refulgens. S. 23. n. 11.

Ex Isaia.

- Cap. 5. v. 8. **V**æ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatum:
S. 4. n. 18.
- Cap. 6. v. 3. Et clamabant alter ad alterum, & dicebāt, Sanctus, &c.
S. 9. n. 24.
- v. 4. Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, & domus, &c. S. 9. n. 24.
- Cap. 28. v. 4. Et erit flos decidens gloriæ exultationis eius : S. 18.
n. 8.
- Cap. 29. v. 13. Timuerunt me mandato hominum, & doctrinis, &c.
S. 10. n. 5.
- Cap. 40. v. 12. Quis mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderavit? S. 11. n. 21.
- Cap. 53. v. 7. Quasi agnus coram tondente se obmutescet, S. 15.
n. 19.
- Cap. 57. v. 20. Quasi mare fervens, quod quiescere non potest, &c.
S. 1. n. 18.
- Cap. 66. v. 7. Antequam parturiret, peperit : S. 7. n. 7. & S. 21.
n. 12.
- v. 18. Quis audiuit vnquam tale? Et quis vidit huic simile?
Nunquid parturit, &c. S. 7. n. 7.

Ex Ieremia.

- Cap. 1. v. 12. **V**irgam vigilantem ego video : Serm. 16. nune-
ro. 24.
- v. 13. Ollam succensam ego video: S. 16. n. 24.
- Cap. 2. v. 23. Vide vias tuas in conualle, scito, quid feceris : [S. 17.
n. 12.]
- Cap. 6. v. 26. Filia populi mei accingere cilicio, & conspergere cinere, luctum vnigeniti, &c. S. 21. n. 31.

Cap.

Indice de la Escritura.

- Cap. 36. v. 23. Cumque legisset Indi tres pagellas, vel quatuor, scidit illud scalpello scribæ, &c. *S. 19. n. 12.*
Cap. 38. v. 13. Et extraxerunt Ieremiam funibus, & eduxerunt eum de lacu. *S. 14. n. 25.*

Ex Threnis.

- Cap. 2. v. 13. **C**Vi comparabo te? Vel cui assimilabo te filia Ierusalem, &c. *S. 21. n. 16.*
v. 18. Neque taceat pupilla oculi tui. *S. 14. n. 12.*
Cap. 3. v. 29. Ponet in puluere os suum, si fortè sit spes. *S. 1. numer. 16.*

Ex Ezechiele.

- Cap. 1. v. 5. **E**T in medio eius similitudo quatuor animalium, &c. *S. 7. n. 3.*
v. 7. Quatuor facies vni. *S. 7. n. 3.*
v. 10. Et facies aquilæ desuper ipsorum quatuor. *S. 7. numer. 24.*
v. 12. Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat; vbi erat impetus spiritus, &c. *S. 13. n. 24.*
v. 19. Dumque ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotæ iuxta ea. *S. 7. n. 4.*
Cap. 3. v. 1. Comede volumen istud, & vadens loquere ad filios Israel. *S. 9. n. 25.*
Cap. 9. v. 2. Et ecce sex viri veniebant de via portæ superioris, &c. *S. 16. n. 16.*
v. 3. Et gloria Domini Israel assumpta est de Cherub. *S. 16. numer. 15.*
Cap. 10. v. 17. Spiritus enim vitæ erat in eis. *S. 7. n. 4.*

Ex Daniele.

- Cap. 1. v. 4. **Q**ui possent stare in palatio Regis, vt doceret eos litteras, & linguam Chaldaicam. *S. 10. n. 4.*
Gg 2 Cap:

Indice de la Escritura.

- Cap. 2. v. 33. Pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis. S. 1. n. 15.
 v. 34. Abscillus est lapis de monte sine manibus, &c. S. 11. n. 18.
 v. 36. Et redacta in fauillam quasi astiua area. Serm. 1. n. 15.
- Cap. 3. v. 24. Et ambulabant in medio flammæ laudantes Deum. S. 18. n. 14.
 v. 92. Et species quarti similis Filio Dei. Serm. quinto, numero 9.
- Cap. 5. v. 5. In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis, &c. S. 2. n. 1.
 v. 27. Appensus est in statera. S. 8. n. 23.
 v. 29. Tunc iubente rege indutus est Daniel purpura, & circumdata est torques, &c. S. 13. n. 22.
- Cap. 6. v. 15. Scito Rex, quia lex Medorum, atque Persarum est, ut omne decretum, &c. S. 10. n. 22.
- Cap. 7. v. 9. Aspiciebam, donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit, &c. S. 17. n. 30.
- Cap. 9. v. 3. Posui faciem meam ad Dominum Deum meum rogare, & deprecari in ieiunio, &c. Serm. primero, numero 24.
- Cap. 13. v. 15. Et constituti sunt de populo duo senes iudices in illo anno. S. 17. n. 31.
 v. 20. Ecce ostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt. S. 8. n. 5. & S. 10. n. 15.
 v. 22. Ingemuit Susanna, & ait: Angustia sunt mihi undique. S. 21. n. 2.
 v. 35. Quæ flens suspexit in Cælum, &c. Serm. decimonono, numero 27.
 v. 36. Cum deambularem in pomario soli, ingressa est hæc, &c. S. 14. n. 4.

Ex Osea.

- Cap. 1. v. 6. **V**Oca nomen eius absque misericordia. Serm. 4. numero 17.
 v. 7. Et domui Iuda miserebor, & saluabo eos in Domino Deo suo. S. 4. n. 17.
- Cap. 2. v. 5. Vadam post amatores meos. S. 19. n. 15.

Indece de la Escritura.

v. 6. Ecce ego sepiam viam tuam spinis, &c. *Serm. 19. numero 15.*

Cap. 12. v. 7. In manu eius statera dolosa. *S. 6. n. 18.*

v. 8. Verumtamen diues effectus sum, inueni idolum mihi;
S. 11. n. 22.

Cap. 13. v. 14. Ero mors tua, ò mors! *S. 22. n. 10.*

Ex Amos.

Cap. 1. v. 11. **S**Vper tribus sceleribus Edom, & super quatuor non
conuertam eum, &c. *S. 4. n. 19.*

Cap. 3. v. 2. Visitabo super vos omnes iniquitates vestras. *Serm. 51
num. 18.*

Ex Iona.

Cap. 3. v. 4. **A**Dhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur. *S. 11
n. 15.*

v. 6. Et sedit in cinere. *S. 1. n. 15.*

v. 10. Et misertus est Deus super malitiã, quam locutus fue-
rat, &c. *S. 1. n. 15.*

Ex Zacharia.

Cap. 3. v. 3. **E**T Iesus erat indutus vestibus sordidis, & stabat an-
te faciem Angeli, &c. *Serm. vigesimo secundo, nu-
mero 29.*

v. 9. Ecce ego calabo sculpturam eius, &c. Super lapidem
vnum septem oculi sunt. *Serm. tertio, num. vigesimo sexto;
& Serm. 10. n. 3.*

Cap. 5. v. 7. Et ecce mulier vna sedens in medio amphoræ, & di-
xit: Hæc est impietas, &c. *S. 8. n. 21.*

Ex Malachia.

Cap. 3. v. 1. **E**Cce ego mittam Angelum meum. *Serm. tertio, nu-
mero 19.*

Indice de la Escritura.

Ex libro secundo Machabæorum.

Cap. 3. v. 26. **C**ircumsteterunt eum, & ex vtraque parte flagellabant,
sine intermissione, &c. S. 9. n. 11.

Ex Matthæo.

Cap. 2. v. 18. **R**achel plorans filios suos. S. 21. n. 17.

Cap. 3. v. 17. **H**ic est filius meus dilectus. S. 22. n. 13.

Cap. 4. v. 1. Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur, &c.
S. 3. ex n. 1.

v. 3. Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant. S. 15. n.
10. & S. 19. n. 18.

v. 8. Ostendit ei omnia regna mundi, &c. S. 13. n. 12.

v. 18. Vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, &
Andream, &c. S. 11. n. 12.

Cap. 15. v. 15. Lux mundi. S. 23. n. 11.

v. 28. Omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendum eam,
iam machatus est eam, &c. S. 19. n. 19.

v. 43. Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuum, &
odio habebis inimicum, &c. S. 2. ex n. 1.

v. 44. Benefacite his, qui oderunt vos. Sermo. 23. numero
28.

Cap. 6. v. 3. Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua, ut sit elec-
mosina tua, &c. S. 16. n. 18.

v. 16. Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypochrita tristes, &c.
S. 1. ex n. 1.

Cap. 7. v. 22. Multi dicent mihi in illa die; Domine, Domine, non
ne in nomine tuo prophetauimus, &c. S. 11. n. 25.

Cap. 8. v. 4. Vade, ostende te Sacerdoti. S. 15. n. 7.

v. 5. Accessit ad eum Centurio rogans eum. S. 5. nu-
mero 10.

v. 9. Nam & ego homo sum sub potestate constitutus. ha-
bens sub me milites, &c. S. 1. n. 4.

v. 29. Venisti ante tempus torquere nos. S. 11. nume-
ro 25.

Cap.

Indice de la Escritura.

- Cap. 12.** v. 13. Ejiciebat omnes vendentes, & ementes in Templo, &c. S. 4. n. 16.
v. 38. Magister, volumus à te signum videre, &c. S. 4. ex n. 1.
v. 40. Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, &c. S. 22. n. 4. & n. 20.
v. 28. Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas, &c. S. 18. n. 13.
- Cap. 15.** v. 1. Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum, &c. S. 10. ex n. 1.
v. 23. Filia mea male à demonio vexatur. *Sermo. 13. numero 7.*
v. 26. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus, &c. S. 10. n. 24.
v. 27. Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis, &c. S. 11. n. 7.
- Cap. 16.** v. 16. Tu es Christus Filius Dei vivi. S. 10. n. 5.
v. 24. Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam. S. 7. n. 26.
- Cap. 17.** v. 1. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos, &c. S. 6. ex n. 1.
v. 5. Ecce nubes lucida obumbravit eos. S. 8. n. 9.
v. 6. Ceciderunt in faciem suam. S. 3. n. 22. & S. 7. n. 21. & S. 8. n. 9.
v. 9. Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat. S. 17. n. 14.
v. 26. Vade ad mare, & eum piscem, qui primus ascenderit, S. 15. n. 9.
- Cap. 18.** v. 28. Egressus autem servus ille inuenit vnum de conseruis suis, &c. S. 19. n. 4.
- Cap. 19.** v. 27. Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, &c. S. 11. n. 13.
v. 28. Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, &c. S. 22. n. 17.
- Cap. 20.** v. 2. Conuentione autem facta cum operarijs ex denario, &c. S. 18. n. 13. & S. 20. n. 5.
v. 6. Circa undecimam verò exijt. S. 13. n. 18.
v. 13. Amice non facio tibi iniuriam, *Sermone 13. numero 10.*
v. 18. Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur, &c. S. 7. ex n. 1.

Indice de la Escritura.

- v. 21. Dic, vt sedeant hi duo filij mei, vnus. &c. S. 14. *nume-
ro 10.*
- v. 22. Nescitis, quid petatis, S. 4. n. 24.
- Cap. 21. v. 1. Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset
Bephtphage &c. S. 13. *ex n. 1.*
- v. 19. Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum, S.
18. n. 30.
- v. 33. Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam, &c.
S. 8. *ex n. 1.*
- v. 11. Intrauit autem Rex, vt videret discumbentes, &c. S.
13. n. 7.
- Cap. 23. v. 38. Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta, S. 16.
num. 2.
- Cap. 24. v. 1. Et accesserunt discipuli eius, vt ostenderent adifica-
tiones templi, S. 16. *num. 3.*
- v. 2. Videris hac omni? Amen dico vobis, non relinque-
tur hic lapis, &c. S. 16. n. 7.
- v. 3. Dic nobis, quando hac erunt, &c. S. 16. n. 7.
- v. 29. Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, S. 5.
num. 20.
- Cap. 25. v. 6. Media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus ve-
nit, &c. S. 6. n. 17.
- v. 11. Domine, Domine aperi nobis, S. 11. n. 22.
- v. 13. Peregrè proficiens tradidit illis bona sua, S. 8. *nu-
mer. 7.*
- v. 18. Abiens fodit in terram, & abscondit pecuniam domi-
ni sui, S. 1. n. 3. & S. 8. n. 11.
- Cap. 26. v. 8. Videntes discipuli indignati sunt, S. 8. n. 22.
- v. 14. Tunc abiit vnus de duodecim, qui dicebatur Iudas Is-
cariotes, &c. S. 7. n. 2.
- v. 34. Antequam gallus cantet, ter me negabis, S. 14. *nu-
mer. 27.*
- v. 35. Etiam si oportuerit me mori tecum, non te negabo,
S. 10. n. 5.
- v. 38. Sustinere hic, & vigilate mecum. Et progressus, &c.
S. 22. *num. 13.*
- v. 39. Procidit in faciem suam, S. 14. n. 28.
- v. 58. Petrus autem sequebatur eum a longè, S. 19. *nume-
ro 2.*
- v. 69. Petrus verò sedebat foris in atrio, S. 10. n. 5.
- v. 75. Et egressus foras fletit amare, S. 19. *ex n. 1.*
- Cap. 27.

Indice de la Escritura.

- Cap. 27. v. 3. Retulit triginta argenteos principibus Sacerdotum, & senioribus dicens, &c. S. 9. n. 3.
v. 4. Peccavi tradens sanguinem iustum, S. 10. n. 10. & S. 19. n. 20.
v. 5. Quid ad nos? Tu videris, S. 10. n. 8.
v. 40. Si Filius Dei es, descende de Cruce, S. 3. num. 16. & S. 15. num. 17.
v. 46. Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? S. 11. num. 8. & S. 15. num. 17. & S. 19. num. 9. & S. 21. num. 4.
v. 54. Verè filius Dei erat iste, S. 2. n. 24.

Ex Marco.

- Cap. 1. v. 6. **L** Ocusfas edebat, S. 3. n. 19.
v. 16. **L** Mittentes retia in mare; erant enim piscatores, S. 18. n. 26.
v. 7. Quid mihi, & tibi, Iesu Fili Dei Altissimi? Adiuro te per Deum, &c. S. 4. n. 4. & S. 15. n. 25.
v. 9. Legio mihi nomen est, S. 15. n. 25.
Cap. 8. v. 24. Video homines velut arbores ambulantes, S. 6. n. 15. & S. 13. n. 2.
Cap. 9. v. 49. Habete in vobis sal, & pacem habete inter vos, S. 9. num. 27.
Cap. 14. v. 65. Et cœperunt quidam conspuere eum, & velare faciem eius, &c. S. 19. n. 3.
Cap. 16. v. 1. Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, &c. S. 1. n. 13.
v. 6. Iesum quæritis Nazarenum, crucifixum; surrexit, non est hic, &c. S. 22. ex n. 1.
v. 19. Assumptus est in cœlum, & sedet à dextris Dei, S. 14. n. 10. & S. 22. n. 17.

Ex Luca.

- Cap. 1. v. 32. **E**T dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, S. 3. n. 24.

Indice de la Escritura.

- v. 35. Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur Filius Dei.
S. 3. n. 24.
- Cap. 2. v. 29. Nunc dimittis seruum tuum Domine. S. 21. n. 8.
v. 35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. S. 21. n. 2.
mer. 4.
- Cap. 3. v. 8. Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abraham. S. 3. n. 23.
- Cap. 6. v. 12. Erat pernoctans in oratione Dei, &c. S. 12. numer. 17.
- Cap. 7. v. 11. Ibat in Ciuitatem, quæ vocatur Naim. S. 5. numer. 10.
v. 12. Ecce defunctus efferebatur filius vnicus matris suæ, &c. S. 21. n. 29.
v. 37. Et ecce mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix. S. 1. n. 13. & S. 11. n. 7.
v. 38. Lachrymis cœpit rigare pedes eius. S. 19. n. 24.
v. 39. Hic, si esset Propheta, sciret vtique, quæ, & qualis est mulier, &c. S. 15. n. 26.
v. 40. Simon, habeo tibi aliquid dicere. S. 15. n. 12.
v. 46. Oleo caput meum non vnixisti. S. 1. n. 14.
v. 47. Dilexit multum. S. 20. n. 29.
- Cap. 9. v. 31. Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. S. 6. n. 4.
v. 33. Nesciens quid diceret. S. 6. n. 23. & S. 19. n. 5.
- Cap. 10. v. 29. Et quis est meus proximus? S. 5. n. 13.
v. 30. Homo quidam descēdebat ab Hierusalem in Iericho. S. 5. n. 13.
v. 42. Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. S. 7. n. 1.
- Cap. 11. v. 3. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. S. 10. numer. 25.
v. 14. Erat Iesus eiciens dæmonium, & illud erat mutum, &c. S. 9. ex n. 1. & S. 19. n. 21.
v. 24. Cum immundus spiritus exierit de homine, &c. S. 13. numer. 5.
v. 27. Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti. S. 19. n. 21.
- Cap. 12. v. 17. Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus meos? S. 18. n. 15.
- Cap. 12. v. 33. Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam. Facite vobis sacculos. S. 12. n. 20.

Indice de la Escritura.

- v. 40. Et vos estote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet. S. 14. n. 17.
- v. 42. Fidelis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, &c. S. 8. n. 10.
- Cap. 15. v. 5. Et cum inuenerit eam, imponit in humeros suos gaudens, S. 17. n. 34.
- v. 8. Nonne accendit lucernam, & euertit domum, &c. S. 22. n. 14.
- v. 13. Peregrè profectus est in regionem longinquam, S. 19. num. 3.
- v. 17. Fame pereo, S. 3. n. 21.
- v. 20. Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipseus, &c. S. 5. n. 22.
- Cap. 16. v. 19. Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & bysso, &c. S. 16. n. 28.
- v. 21. Canes veniebant, & linguebant vlcera eius, S. 12. num. 24.
- v. 27. Rogo ergo te pater, vt mittas eum in domum patris mei, &c. S. 17. n. 16.
- Cap. 17. v. 14. Ite, ostendite vos Sacerdotibus, S. 15. n. 7.
- Cap. 19. v. 2. Et ecce vir nomine Zacchæus, & hic Princeps erat publicanorum, &c. S. 18. n. 30.
- v. 20. Domine, ecce mna tua, quam habui repositam in sudario, S. 1. n. 3.
- Cap. 20. v. 20. Vt caperent eum in sermone, S. 4. n. 7.
- Cap. 22. v. 43. Et factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius, &c. S. 20. n. 18.
- v. 48. Iuda osculo filium hominis tradis? S. 16. numer. 29.
- v. 61. Et conuersus Dominus respexit Petrum, S. 19. numer. 7.
- Cap. 23. v. 28. Filia Hierusalem nolite flere super me, &c. S. 8. numer. 2.
- v. 34. Pater dimitte illis, non enim sciunt, quid faciunt, S. 2. num. 24.
- v. 43. Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso, S. 6. num. 9.
- v. 46. In manus tuas commendo spiritum meum, S. 23. numer. 16.
- v. 48. Percutienti pectora sua reuertebantur, S. 20. numer. 1.

Indice de la Escritura.

- Cap. 24.** v. 1. Vna autem Sabbathi valdè diluculo venerunt ad mō-
numētum, &c. S. 7. n. 23.
v. 19. Quomodo eum tradiderunt Summi Sacerdotes, &
Principes nostri in damnationem, &c. S. 2. n. 19.
v. 26. Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in
gloriam suam? S. 6. n. 2.

Ex Ioanne.

- Cap. 1.** v. 1. **I**N principio erat Verbum, & Verbum erat apud
Deum, &c. S. 9. n. 2.
v. 19. Tu quis es? S. 13. n. 14.
v. 20. Et confessus est, & non negavit, & cōfessus est, quia
non sum ego Christus, S. 19. n. 16.
Cap. 2. v. 16. Auferte ista hinc, & nolite facere domum Patris mei
domum negotiationis, S. 4. n. 16.
Cap. 3. v. 14. Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exal-
tari oportet filium hominis, S. 17. n. 35.
Cap. 4. v. 4. Oportebat eum transire per Samariam, S. 11. nu-
mer. 2.
v. 5. Venit Iesus in Ciuitatem Samariæ, quæ dicitur Si-
char, &c. S. 11. ex n. 1.
v. 7. Da mihi bibere, S. 12. n. 16.
Cap. 5. v. 1. Erat dies festus Iudæorum, & ascendit Iesus Hiero-
solyman, &c. S. 5. ex n. 1.
Cap. 6. v. 1. Abijt Iesus trans mare Galilææ, quod est Tyberiadis,
&c. S. 12. ex n. 1.
v. 12. Colligite, quæ superauerunt fragmenta, ne pereant,
&c. S. 11. n. 14.
v. 15. Fugit iterum in montem ipse solus, S. 13. nume-
ro 6.
v. 30. Quod tu signum facis, vt videamus, & credamus, &c.
S. 12. n. 24.
Cap. 8. v. 4. Hæc mulier modò deprehensa est in adulterio, &c. S.
10. n. 13.
v. 11. Nec ego te condemnabo, S. 12. n. 27.
v. 20. Hæc verba locutus est Iesus in Gazophylacio, S. 12.
num. 22.

Indice de la Escritura.

- v. 44. Vos ex parte diaboli estis, & desideria patris vestri, &c. S. 15. n. 29.
- v. 46. Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico, &c. S. 15. ex n. 1.
- v. 56. Abraham pater vester exultavit, vt videret diem meum, *Serm. vigesimo, numer. 1. & Serm. vigesimo secundo, n. 11.*
- Cap. 9. v. 1. Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, &c. S. 13. ex n. 1.
- v. 28. Nunquid & vos vultis Discipuli eius fieri, &c. S. 4. n. 12.
- v. 34. Et tu doces nos? S. 4. n. 12.
- v. 41. Si cæci essetis, non haberetis peccatum; nunc verò dicitis, &c. S. 13. n. 4.
- Cap. 10. v. 9. Ego sum ostium, S. 19. n. 28.
- v. 11. Ego sum Pastor Bonus, S. 22. n. 14. & *Serm. 23. numer. 19.*
- v. 22. Facta sunt encania in Hierosolymis, &c. S. 16. ex numer. 1.
- Cap. 11. v. 1. Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. S. 14. ex n. 1.
- v. 20. Martha ergo vt audiuit, quia Iesus venit, occurrit illi, S. 20. n. 29.
- v. 32. Maria ergo cum venisset, vbi erat Iesus, videns eum cecidit ad pedes eius, S. 20. n. 29.
- v. 34. Vbi posuistis eum? S. 11. n. 1.
- v. 35. Lachrymatus est Iesus, S. 5. n. 2.
- v. 47. Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium aduersus Iesum, &c. S. 17. ex n. 1.
- v. 48. Quid facimus, quia hic homo multa signa facit, S. 4. n. 9.
- Cap. 12. v. 5. Quare hoc unguentum non vnijs trecentis denarijs, & datum est egenis? S. 8. n. 22. & S. 10. n. 12.
- v. 32. Et ego, si exaltatus fuero à terra, omnia trahā ad me ipsum, S. 22. n. 18.
- Cap. 13. v. 1. Ante diem festum Paschæ sciens Iesus, quia venit hora eius, &c. S. 20. ex n. 1.
- v. 6. Domine tu mi lauas pedes? S. 1. n. 17.
- v. 24. Quis est, de quo dicit? S. 13. n. 8.
- v. 25. Itaque cum recubisset supra pectus Iesu, dicit ei: Domine, quis est? S. 15. n. 27.

Indee de la Escritura.

- v. 31. Cum ergo exisset, dixit Iesus: Nunc clarificatus est filius hominis, &c. S. 9. n. 13.
- Cap. 14. v. 27. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis; nō quomodo mundus dat, ego do vobis, S. 4. n. 8.
- Cap. 18. v. 17. Ancilla ostiaria, S. 19. n. 1.
v. 22. Cur me cedis? S. 16. n. 10.
v. 38. Quid est veritas? S. 15. n. 1.
- Cap. 19. v. 7. Nos legem habemus, S. 4. n. 12.
v. 19. Iesus Nazarenus Rex Iudæorum, &c. S. 4. n. 10.
vers. 25. Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. S. 8. n. 8. & S. 21. ex n. 1.
v. 26. Mulier, ecce filius tuus, S. 21. n. 19. & S. 23. n. 16.
v. 28. Sitio, S. 12. n. 16.
v. 29. Vas ergo positum erat aceto plenum, S. 12. n. 16.
v. 30. Inclinato capite tradidit spiritum. S. 6. n. 4.
v. 34. Unus militum lancea latus eius aperuit, &c. S. 11. n. 9.
& S. 20. n. 17. & S. 23. n. 19.
v. 40. Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt illud linteis cum aromatibus, &c. S. 1. n. 14.
- Cap. 20. v. 11. Maria autem stabat monumentum foris plorans. Dum ergo fleret, S. 8. n. 8. & S. 19. n. 29.
v. 15. Illa existimans, quia hortulanus esset, &c. S. 22. n. 7.
v. 19. Stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis, &c. S. 4. n. 8.
- Cap. 21. v. 25. Vidimus Dominum, &c. S. 22. n. 8.
v. 20. Qui & recubuit in cœna super pectus eius, S. 7. n. 1.

Ex Actibus Apostolorum.

- Cap. 1. v. 3. **P**er dies quadraginta apparens eis, S. 3. n. 20.
v. 14. Hi omnes erant perseverantes vnanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria, &c. S. 31. n. 34.
v. 18. Suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius, S. 4. n. 7.
- Cap. 2. v. 26. Sol conuerteretur in tenebras, & Luna in sanguinem, S. 21. n. 1.
- Cap. 5. v. 7. Et factum est quasi horarum trium spatium, & vxor ipsius nesciens, &c. S. 11. n. 10.
- Cap. 6. v. 9. Surrexerunt autem quidam de Synagoga, quæ appellatur libertinorum, &c. S. 17. n. 12.
- Cap. 7. v. 57. Et eiicientes eum extra Ciuitatem lapidabant, S. 17. n. 12.

Cap.

Indice de la Escritura.

- Cap. 10. v. 11. Vidit Cœlum apertum, & descendens vas quoddam,
in quo erant, &c. S. 9. n. 21.
Cap. 20. v. 28. Attendite vobis, & vniuerso gregi, in quo vos, &c. S.
23. n. 27.

Ex Epistola ad Romanos.

- Cap. 4. v. 25. **R**esurrexit propter iustificationem nostram, S. 22.
n. 16.
Cap. 12. v. 20. Sed si escurierit inimicus tuus, ciba illum, &c. S. 2. n.
12.
Cap. 16. v. 18. Qui per dulces Sermones, & benedictiones seducunt
corda innocentium, S. 3. n. 25.

Ex prima ad Corinthios.

- Cap. 7. v. 29. **T**empus breue est, reliquum est, vt qui habent vxor-
res, tanquam non habentes, &c. S. 14. n. 2,
Cap. 15. v. 39. Non omnis caro eadem caro, sed alia quidem hominū,
alia vero pecorum, S. 9. n. 20.
v. 55. Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus? &c.,
S. 22. n. 10. & 30.

Ex secunda ad Corinthios.

- Cap. 8. v. 9. **Q**uoniam propter vos egenus factus est, cum es-
set diues, &c. S. 20. n. 1.

Ex Epistola ad Philippenses.

- Cap. 2. v. 7. **F**ormam serui accipiens, S. 20. n. 1.
Cap. 4. v. 13. **O**mnia posum in eo, qui me confortat, S. 7. n. 1.

Ex Epistola ad Colosenses.

- Cap. 1. v. 24. **A**dimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi in car-
ne mea, S. 21. n. 5.

Indice de Escritura.

Ex prima ad Timotheum.

- Cap. 5. v. 3. **V**iduas honora, quæ verè viduæ sunt, S. 18. *mer.* 34.

Ex secunda ad Timotheum.

- Cap. 2. v. 8. **M**emor esto, Dominum Iesum resurrexisse à mortuis, S. 22. *n.* 31.
Cap. 4. v. 8. Reposita est mihi corona iustitiæ, &c. S. 10. *n.* 25. & S. 13. *n.* 18.

Ex Epistola ad Hebræos.

- Cap. 2. v. 16. **N**isquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahamæ apprehendit, S. 20. *n.* 22.
Cap. 5. v. 7. Qui in diebus carnis suæ preces, supplicationesque ad eum, qui possit illum, &c. S. 19. *n.* 10.
Cap. 9. v. 4. Et Arcam Testamenti circumtectam ex omni parte auro, in qua urna, &c. S. 5. *n.* 14. & S. 6. *n.* 22.

Ex Epistola B. Iacobi.

- Cap. 3. v. 7. **Q**uæ enim desursum est sapientia, primum quidè pudica est, deinde pacifica, S. 9. *n.* 26.

Ex Apocalypsi.

- Cap. 3. v. 15. **S**cio opera tua, quia neque frigidus es, neque calidus; utinam frigidus, &c. S. 9. *n.* 18.
Cap. 4. v. 6. Et in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis antè, & retrò, &c. S. 1. *n.* 3.
Cap. 6. v. 12. Et Luna tota facta est sicut sanguis, S. 21. *n.* 1.
Cap. 10. v. 1. Et vidi Angelum fortem descendèrem, &c. Iris in capite eius, S. 9. *n.* 26. & S. 14. *n.* 26.

Indice de la Escritura.

v. 2. Habebat in manu sua libellum apertum. S. 9. n. 26.

Cap. 12. v. 2. Et in ytero habens clamabat parturiens, & cruciaba-
tur, vt pariat. S. 7. n. 7.

v. 5. Et peperit filium masculum. S. 7. n. 7.

Cap. 13. v. 1. Et super cornua eius diademata multa. S. 7. n. 9.

v. 4. Adorauerunt bestiam dicentes: Quis similis bestia? S.
7. n. 9.

v. 16. Et faciet omnes pusillos, & magnos, & diuites, & pau-
peres, & liberos, &c. S. 4. n. 20.

v. 17. Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet
characterem, aut nomen bestia, S. 4. n. 20.

Cap. 15. v. 6. Et exierunt septem Angeli habentes septem plagas de
Templo, vestiri lino, &c. S. 10. n. 14.

Cap. 16. v. 1. Ite, effundite septem phialas iræ Dei in terram, S. 10.
n. 14.

Cap. 20. v. 12. Et vidi mortuos magnos, & pusillos stantes in conspe-
ctu throni, &c. S. 6. n. 5.

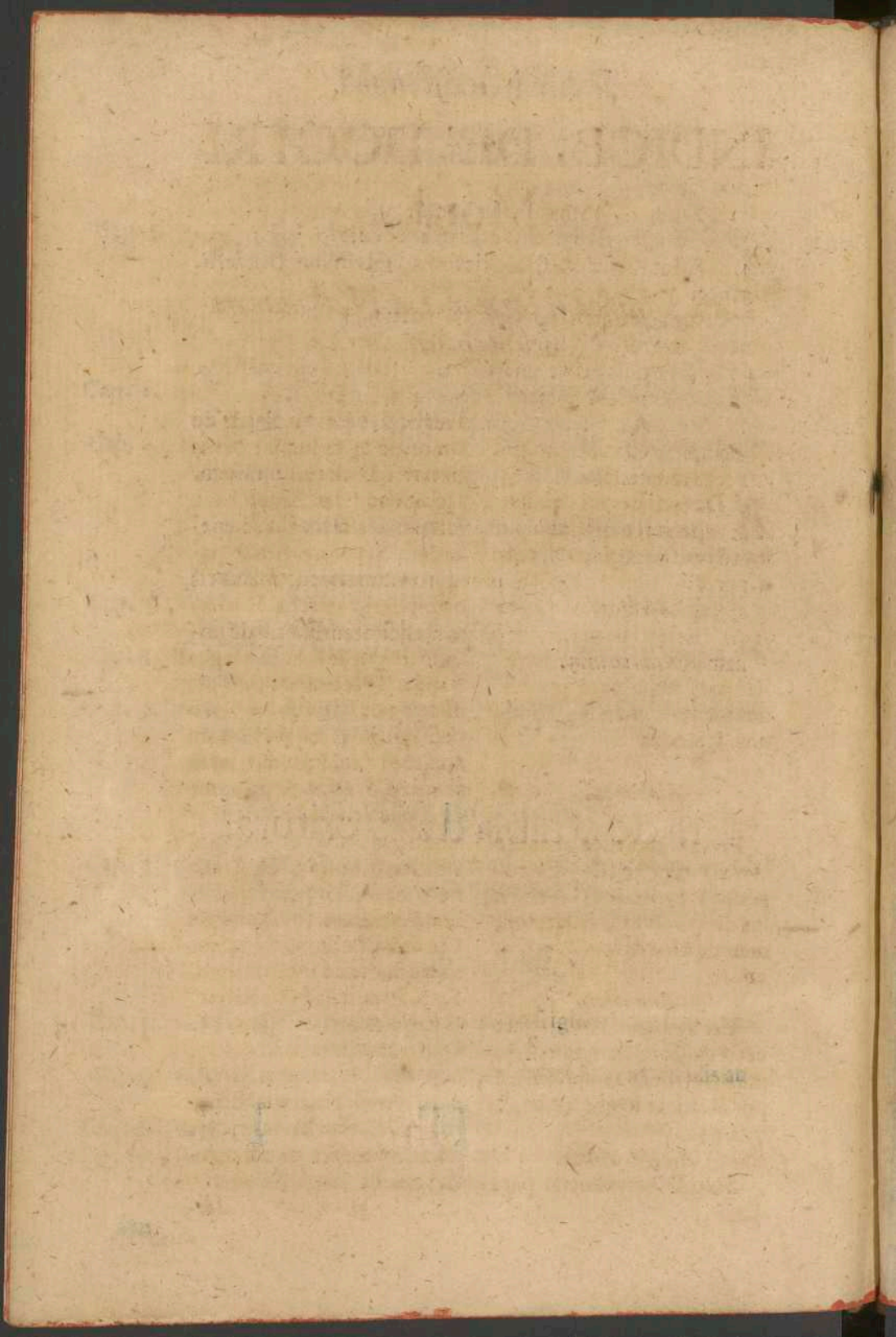
v. 15. Et qui non est inuentus in libro vitæ scriptus, missus est
in stagnum ignis. S. 6. n. 5.

Cap. 21. v. 2. Et ego Ioannes vidi sanctam Ciuitatem Hierusalē no-
uam, &c. S. 16. n. 5.

Fin de la tabla de Escritura.

Hh

IN



INDICE DE DOCTRINAS Morales.

La S. significa el Sermon. La N. el numero del Sermon.

A.

Adoracion.

Adoraciones dà, el que espera recibir, aunque sea vn bruto, en quien espera. *S. 7. n. 8.*

Afectos.

Afectos contrarios batallan en el alma para pretender bienes humanos, y diuinos. *S. 8. n. 2.*

Alabanza.

En vna alabanza encubre el mal intencionado vn vituperio. *S. 13. num. 25.* Alaba à los de su vando, ò faccion, muerde à los otros. *S. 13. n. 26.*

Ambicion.

Vn ambicioso no quiere ver à nadie adelantado. *S. 7. n. 16.* Atropella impossibles, por alcançar lo que desca. *S. 7. n. 25.*

Amigo. Amor.

Solo Dios es bueno para

amigo. *S. 14. n. 10.* Dóde ay Amor, no ay descanso; quien no trabaja, tiene amor muy acomodado, *ibi:* Amor haze varias transformaciones en el amante. *S. 20. n. 1.* Amar para si, es conueniencia; amar à otro por si, es fineza. *S. 20. n. 2.* A quien ama para si, la dilación de gozar se haze larga; a quien ama à otro por si, la dilación de seruir se haze breue. *S. 20. n. 2.* El premio de amate se dà al segundo, no al primero. *S. 20. n. 5.* El amor de conueniencia despoja al amado; el Amor de fineza al amante. *S. 20. n. 7.* El Amor fino llueue, el interesado siembra. *S. 20. num. 10.* Amor de Christo à los hombres, tiene todas las calidades de fino. *S. 20.* Propiedad del Amor, es ser paciente. *S. 20. n. 25.* Quien ama, se humilla; quien no se humilla, no ama. *S. 20. n. 29.* Amor trueca las penas haziendo, que el vno de los amâtes padezca las del otro. *S. 20. n. 4.*

Hh 2

Ape-

Indice de doctrinas morales.

Apetitos.

Apetitos de regalos, cesan à vista de la muerte. *S. 1. n. 22.*

Aplausos.

En siendo vno aplaudido, esperseguido. *S. 9. n. 23.* Aplaudense los de la parcialidad, vituperase los opuestos. *S. 13. n. 26.* No desea ser aplaudido, quié tiene en la memoria la muerte, y el poluo. *S. 1. n. 20.*

Ayuno.

El Ayuno leuanta al hombre à ser de Angel. *S. 3. n. 19.* Y à ser de diuino. *S. 3. n. 20.* El ayunar es alejarse de caer. *S. 3. n. 22.* Sirue el ayuno de alas, para bolar al Cielo. *S. 1. n. 24.*

B.

Beneficio. Bienhechor.

OLuidase del Bienhechor en recibiendo vno el beneficio. *S. 8. n. 11.* El Bienhechor ha de esconder el rostro por no executar por el agraciado. *S. 14. n. 25.*

Bienes.

Para alcançar bienes de Dios, ha de auer meri-

tos, y el coraçon ha de estar limpio de vicios. *S. 4. n. 24.* Son tan grandes los bienes del Cielo, que por ellos se emplea bien qualquier trabajo. *S. 6. n. 2.* Bienes del mundo, duran tan poco, que aun no llega à vn dia su gozo. *S. 6. n. 14.* Los de la tierra son dificiles de conseguir; los del Cielo faciles de alcançar. *S. 11. n. 18.* De bienes agenos, quieré enriquezerse algunos. *S. 12. n. 12.* Bienes humanos, son lodo. *S. 13. n. 12.* Es bruto, quien se ensoberuece por gozarlos. *S. 13. n. 14.* Quien dà los bienes, los goza. *S. 18. num. 11.* Quien està assido à ellos, es juntamente rico, y pobre. *S. 18. n. 15.*

C.

Castigo.

Castiga Dios à los que hazen foga en pecar con todo rigor. *S. 4. n. 14.* En no castigandose los delitos, se dà licencia para otros mayores. *S. 8. n. 14.* El castigo, es para todos escarmiento. *S. 8. n. 16.* A los que pecan sin verguença, y con jaçtancia, castiga Dios con aspereza. *S. 8. n. 18.* Pone Dios en vn peso el castigo, y en otro el pecado. *S. 8. n. 23.* Para quien no bastan auisos, se preuienen castigos feueros. *S. 16. n. 23.*

Indice de doctrinas morales.

Caridad.

En igual riesgo insta la caridad à mirar primero por el proximo, que por si mismo. *S. 12. num. 5.*

Christo.

Christo se haze olvidadizo de las injurias, que le hizierõ los hombres. *S. 2. n. 19.* Mas fuerça tuuo para manifestarle por Dios el pedir perdõ por sus enemigos: que el padecer, para tenerle por solo hombre. *S. 2. n. 24.* Mostrõse diuino ayunando. *S. 3. n. 20.* Ensayõse, para nuestro exemplo, en el desierto, para las acciones heroicas. *S. 3. n. 16.* Hecho à mayores agravios en su Passiõ llevarà mas facilmente, los q̃ le hazemos, aunque cõ ellos le ofendemos tanto. *S. 17. n. 34.* Conuino à la exaltaciõ de su gloria su Passiõ. *S. 17. n. 35.* Quiso morir muchas vezes con el animo, porque el morir vna vez le pareciõ poco. *S. 18. n. 5.* Saborease en los tormentos. *S. 18. n. 6.* Fineza, y calidades de su amor à los hombres. *S. 20.* Christo fue el primero, que voluntariamente lauõ los pies à otros. *S. 20. n. 14.* Christo procura tener à los hombres en su coraçõ, y ellos se le huyen. *S. 20. n. 17.* Tiene su coraçõ en los hombres. *S. 20.*

n. 18. De justicia le deuen los hombres tributo de amor. *S. 20. n. 19.* Grande su paciencia en sufrir à Iudas. *S. 20. n. 24.* Entretiene Christo con ensayes las ansias de padecer por los hombres. *S. 20. n. 30.* Pide, que se compadezcã los hombres, de lo q̃ padece. *S. 19. n. 7.* Siente mucho, q̃ no lo hagã. *S. 19. n. 10.* Christo, y su Madre padecen recíprocamente sus dolores, y penas. *S. 21. n. 4.* Abreniõ Christo su Resurrecciõ por su Madre. *S. 22. n. 2.* No se le conoce en glorias, no viendole con llagas. *S. 22. n. 6.* No parece tiene sus glorias cumplidas, sino las comunica à los hombres. *S. 22. n. 16.* Descríuese el triũfo de Christo en su Resurrecciõ. *S. 22. n. 19.* La memoria de la Resurrecciõ de Christo muene à despreciar lo caduco, y amar lo eterno. *S. 22. n. 31.* Christo es verdad. *S. 15. num. 1.*

Cielo.

El Cielo no se alcanza sin padecer, y trabajar. *S. 11. n. 20.*

Codicia.

La codicia de bienes temporales, por mas que consiga, no se harta. *S. 8. n. 12.*

Comida.

Del exceso de comidas se originan graues daños. *S. 12. n. 25.* En estando algunos

Indice de doctrinas morales.

bien hartos, dizen marauillas, y dan aplausos. *S. 12. num. 24.*

Compañia.

La compañia de vn vicioso aplesta. *S. 9. n. 13.*

Compassion.

Compadecefe de los males agenos, y los remedia, quien tiene noble animo. *S. 14. num. 14.*

Confession.

La confession, y penitencia se han de hazer despacio, y no han de dilatarse al tiempo de las prietas. *S. 9. num. 2.* Quien confiesa pocas vezes sus pecados, experimenta castigos. *S. 9. n. 6.* Quien los confiesa, goza piedades. *S. 9. num. 9.*

Costumbre.

Por guardar algunas costumbres, nose repara en quebrar los mandatos diuinos. *S. 10. num. 7.*

Criados.

Si el criado ha de servir, dele el amo de comer. *S. 12. num. 8.*

Cruz.

A palmos de Cruz se mide el Cielo: No le alcanza, quie no la lleva. *S. 11. n. 10.*

Culpas.

Culpas agenas han de solicitarse, y las publicas disminuirse. *S. 6. num. 6.* Los Padres, y Prelados han de dar quenta de las culpas de los hijos, y subditos, y ser por ellas castigados. *S. 10. num. 17.*

D.

Dadiva. Dar.

MAyor gusto, y ganancia es dar, que recibir. *S. 11. n. 14.* Los hombres tienen muchas manos para recibir, pocas para dar; y siempre van con preuencion para recibir. *S. 11. num. 10.* Entendiendo vno que dar, es aplaudido por gran señor. *S. 11. num. 22.*

Demonio.

El demonio reboça las culpas con apariencia de virtudes. *S. 3. num. 2.* No haze sus tiros mayores al malo, sino al bueno. *S. 3. num. 13.* A los principios de la virtud acomete con mas fuerza. *S. 3. n.*

Indice de doctrinas morales.

14. Haze de los hombres piedras, y Dios haze de las piedras hombres. *S. 3. n. 23.* Procura aligerar, y facilitar las culpas. *S. 3. n. 25.* Con ellas haze su esclauo al hombre. *S. 3. n. 29.* Es propiedad del demonio poner nota en las acciones del justo. *S. 15. n. 25.*

Deshonestidad.

El castigo diuino anda muy cerca del deshonesto. *S. 11. n. 5.* Todo Dios es menester para curarle. *S. 11. n. 7.*

Dignidad.

Dignidades se han de tomar por fuerça; y aquel las merece mas, que no las solicita. *S. 18. n. 2.*

Dios.

Dios se haze oluidadigo de nuestras culpas, por no castigarlas. *S. 2. n. 17.* Manifiesta mas ser Dios en perdonar agrauios, que en otros prodigios. *S. 2. n. 22.* Dios tienta, para premiar, el demonio para derribar. *S. 3. n. 11.* Haze de las piedras hombres; y el demonio haze de los hombres piedras. *S. 3. n. 23.* No es propiedad de Dios recibir, sino dar. *S. 3. n. 24.* Da espera à pecadores principiantes: castiga riguroso à los obstinados. *S. 4. n. 14.* Hizo labrar

caja para su piedad, no para su justicia. *S. 5. n. 1.* Desesperar de su clemencia, es agrauio, q̃ castiga fevero. *S. 5. num. 4.* Es propiedad de Dios acudir à los casos desesperados de remedio. *S. 5. n. 8.* A estos acude mas gustolo. *S. 5. num. 10.* Ver Dios las necessidades es compadecerse dellas. *S. 5. n. 16.* Mas desea, y procura nuestro bien, que nosotros mismos. *S. 5. n. 21.* Dios manda, pero suelta; pide obsequios, pero haze beneficios. *S. 5. n. 24.* No dà premios, sino ajustados à los meritos. *S. 6. n. 8.* En perdiendo a Dios de vista, se enflaquece la constancia. *S. 7. n. 2.* Pide las obras cõforme à las fuerças. *S. 7. n. 23.* En ausencias de Dios, todo es desdichas. *S. 8. n. 8.* Dios, aũ quando mas irritado, es piadoso. *S. 8. n. 17.* Quié mira à Dios presente, no se atreue à pecar. *S. 8. n. 19.* Dios se precia mas de justo, que de liberal; los hombres mas de liberales, que de justos. *S. 10. n. 23.* Es agasajo para Dios darle ocasiones de perdonar pecados. *S. 11. num. 2.* Tiene Dios ansia, de que se conuier tan todos, y fiéte, que se le escape alguno. *S. 11. n. 8.* A ninguno desecha. *S. 11. n. 9.* Para dar el premio, contentase, con que hagamos poco; pero quiere, que hagamos algo. *S. 13. n. 17.* & *S. 14. n. 22.* Que

Indice de doctrinas morales.

xase, de que el hombre le esté injuriando, quando él le está fauoreciendo. S. 16. n. 27. El Hijo de Dios huuo de prender la naturaleza humana, para encarnar, porq̃ se le huia. S. 20. n. 22. De seguir à Dios de lexos, y apartar del la vista, se originā nuestros daños mayores. S. 19. n. 2. Vease la palabra, *Chrisfo*.

Doctrina.

Las doctrinas de las Escuelas se han de defender con razon, y mansedumbre: no con pesadumbres, y odios. S. 9. n. 25.

Dolor.

Qual sea mayor dolor, el que se calla, ò el que se manifiesta? S. 23. n. 1.

E.

Eclesiasticos.

LOs Eclesiasticos deuen grangear la estimacion con la virtud, S. 18. n. 22. Há de tener la candidez en el alma, que muestran en el ornato exterior. *Ibid*. Para viuir ajustados, acuerdense de la muerte, y del poluo, que son. S. 1. n. 3.

Embidia.

No se embidia en otros la virtud, sino el poder, y las prendas. S. 4. n. 10. La embidia procura deshazer agenas

glorias. S. 9. n. 23. Azecha à la virtud, y a las prendas, para fiscalizarlas. S. 10. num. 2. Persegue el embidioso a los que se le auentajan. S. 17. n. 11. No se aplaca, mientras el embidiado no se lo quita de los ojos. S. 17. n. 15. Con vn enemigo estarás mas seguro; que con vn embidioso. S. 17. n. 17. Pierde vn embidioso con gusto mayores bienes, porque el embidiado no los goze aun menores. S. 17. n. 19.

Enemigos.

Quien perdona al enemigo, queda vitorioso, no vencido. S. 2. ex n. 3. Queda engrandecido, no deshonorado. S. 2. ex n. 6. Queda mejor vengado. S. 2. n. 8. Enemigos, quando hazen pazes, lleuan à Dios el cariño. S. 2. n. 26. A vista de Christo, que pidió perdon para sus enemigos, hasta las criaturas insensibles, entre si contrarias, mostraron hazer pazes. S. 2. n. 27.

Esperanças.

Mas es dar à Dios las esperanças, que el fruto dellas. S. 11. n. 11.

Exemplo.

El exemplo de los Superiores, y Iuezes facilita a los subditos la execucion de lo que mandan. S. 7. n. 17. Sino
son

Indice de doctrinas morales.

son los primeros en el exemplo, ay desconsuelo en los subditos. S. 7. n. 21. El exemplo es ley, que se sigue. S. 18. num. 16.

F.

Fama.

DEue vno mirar mucho, por tener buena fama. S. 15. n. 2. No ay mayor hermosura en vna muger, que la buena fama. S. 15. n. 3.

Fauor.

En faltando fauor, nada se alcança de hombres. S. 11. num. 17.

G.

Gloria.

POr la hermosura de la gloria eterna es bié empleada qualquiera fatiga. S. 6. n. 2. Menos son los que procuran meritos, para conseguir la, que los que se hazen indignos de merecerla. S. 6. num. 5. Glorias, y grandezas humanas duran poco, y se des hazen luego. S. 1. n. 26. & S. 6. n. 14. & S. 18. n. 7.

Gustos.

Gustos del Cielo, no oca-

sionan congoxa: los del mundo están entreteídos con penas. S. 12. n. 25. Y duran poco. S. 6. n. 14.

H.

Hijo.

NO muestra ser hijo de padres nobles, el que no se adelanta en virtudes. S. 4. num. 21.

Hombre.

Los hombres se hazen ciegos, ó porque no ven nada, ó porque ven mucho, ó porque ven poco. S. 13. n. 2. Requiere el hombre el alma, como requiere la espada, por ver, si está prevenida, para salir bié en la hora de la muerte. S. 3. n. 17. Sea piedra en constancia, y ojos en circunspeccion contra las cautelas del demonio. S. 3. n. 26. Si pone la mira en criaturas, se perderá: si en Dios, logrará aciertos. S. 5. num. 5. Es compalsiuo, quien mira con buenos ojos las necesidades ajenas. S. 5. n. 19. No desea el hombre tanto su bien, como le desea, y procura Dios. S. 5. n. 21. Pesa mal los bienes humanos, pues en su balança pesan mas, que los del Cielo. S. 6. numer. 18. Es mudable, en perdiendo a Dios de vista. S. 7. n. 2

No

Indice de doctrinas morales.

No pide Dios al hōbre mas, de lo que pueden sus fuerças; el que las tiene mayores, ha de obrar mas en su seruicio. S. 7. n. 23. El hombre teme mas à hombres, que à Dios. S. 8. n. 4. Es todo de su conueniencia. S. 8. n. 6. Los que pecan sin empacho, teman grande castigo. S. 8. num. 18. Quiere el hombre ser muy obedecido, y no repara, en que no se obedezca à Dios. S. 10. n. 19. Precianse los hombres mas de liberales, que de justos. S. 10. n. 23. De la comunicacion con hombres, sale vno menos hombre. S. 12. n. 2. Para hazer bien halla el hōbre embarços; para hazer mal no encuētra estoruos. S. 12. n. 15. El que lleva a la vista el poluo de su ser, camina seguro; quien no le lleva, halla en cada passotro pieços. S. 13. n. 15. El hombre haze menos de lo que dize; Dios dize menos de lo que ha de hazer. S. 14. n. 11. El que en vez de agradecimientos retorna à Dios agrauios, se solicita los castigos. S. 16. n. 27. Trate cada vno, lo que le toca; que se yerra, en metiendose en otras materias. S. 17. n. 8. El daño de los hombres està, en que no piensan despacio, lo q̃ mas les importa. S. 17. n. 18. Huyen de Dios, cuyo amor los sigue, hasta alcãçarlos. S. 20. n. 22. Si el hombre se mi-

ra hombre; no se desvanecerà. S. 1. n. 4. Quando piensa ser eterno, halla luego el desengaño. S. 1. n. 3.

I.

Ingrato.

ES ingrato el hombre, quãdo puede ser agradecido tã á poca costa, como es acor darse del beneficio. S. 12. n. 23. Es menester hazer bien delante de testigos, para que vn ingrato no niegue auerle recibido, *ibid.*

Injurias.

Al passo que crezcan las injurias, se ha de aumentar la piedad para perdonarlas. S. 2. n. 11. Han de olvidarse al punto, que se reciban. S. 2. n. 15. Quien las perdona, se manifiesta diuino. S. 2. *ex* n. 22. Son para Christo las injurias los mayores tormētos. S. 15. n. 17. No ay dolor, que lleque al de vna injuria. S. 15. num. 20.

Intencion.

Al que obra con mala intencion, le salen al renès sus trazas. S. 16. n. 15. & S. 17. num. 25.

Interès.

Los codiciosos tienen al interès por su bienauenturãça. S. 18. n. 31.

Iuez.

Indice de doctrinas morales.

Iuez.

El Iuez ha de mezclar piedad con rigor. S. 6. n. 21. No son buenos para Iuezes los ignorantes. S. 17. n. 29. Ha de ser el Iuez igual con todos. S. 18. n. 26. Deue castigar delitos. S. 18. n. 28.

Iusto.

El justo en la muerte encubriendose en la tierra, hecha flores azia el Cielo. S. 23. n. 2. Los justos se contentan con lo q̄ tienen: los pecadores siempre desean mas. S. 7. n. 10. Veaſe la palabra *Virtud*.

Iuizio. Iuzgar.

Iuzganſe las acciones agenas con torzida intencion, quando aun las culpas viſtas no auian de creerse. S. 13. n. 6. Tal es vno, quales juzga a los demàs. S. 19. n. 9.

L.

Lagrimas.

Lagrimas riegan el Cielo; con ellas se siembra en la tierra, y se haze la cosecha en la gloria. S. 13. n. 19. Recaban de Dios todo lo q̄ piden. S. 14. n. 12. & S. 19.

n. 26. Hazen parecer hermoso al hombre a los ojos de Dios. S. 19. n. 25. Hallan entrada en el Cielo. S. 19. n. 28. Son escalas, para conquistarle. S. 19. n. 31.

Lengua.

Los desaciertos de la lengua tienen graues castigos. S. 9. n. 15. La lengua buena, es vna mina de tesoros. S. 15. n. 8. Es diuina. S. 15. n. 10.

Liberal.

El liberal, ni dize todo lo que haze, ni manifiesta lo que dà. S. 12. n. 6.

Lisonja.

Vsanſe muchas lisonjas, para conseguir, lo que se pide. S. 4. n. 2. Aunque vno se vea alabado, no ha de dexar de cumplir con su oficio, y reprehender pecados. S. 4. n. 4. En las lisonjas se suelen encubrir odios. S. 4. n. 8.

Limosna.

Lo que se dà de limosna, se aumenta. S. 12. n. 18. Ganase mucho, aun dando poco. S. 12. n. 20. La limosna recaba de Dios beneficios, y perdón de pecados. S. 12. n. 21.

Vn

Indice de doctrinas morales.

Vn limosnero no padece necesidades. S. 23. n. 14.

Luzimientos.

Es menester examinar las luzes, como las tinieblas, por que ay luzes, y luzimientos prestados. S. 6. n. 12.

M.

Malos.

EL numero de los malos excede al de los buenos. S. 6. n. 5. Nunca están contentos, como lo que alcanzan. S. 7. n. 10. Ocultan sus culpas como capa de virtud. S. 3. n. 2. Vea se la palabra *Vicio*.

Mandamientos.

La execucion de los Mandamientos ditinos, es la mayor gala del alma. S. 6. n. 13.

Maria Señora nuestra.

Angustias, y soledad de la Virgen. S. 21. Estuvo Maria constante en las penas. S. 21. n. 3. Sufrió las penas de su Hijo, y su Hijo las suyas. S. 21. n. 4. Las penas, que padeció junto a la Cruz. S. 21. n. 6. Fueron mayores, que si pariera, como otras madres, con dolores a su Hijo. S. 21.

n. 12. Tuvo mayor dolor, que las madres, que perdieron muchos hijos. S. 21. n. 17. Mayor, que las que perdieron a sus hijos primogenitos. *Ser.* 21. n. 20. Mayor, que las que perdieron hijos vnicos. S. 21. n. 25. La pena, que padre, y madre tienen diuidida en la muerte de sus hijos; Maria la tuvo entera. S. 21. n. 33. Era la primera a padecer penas, y la vltima a gozar consuelos. S. 21. n. 34. La Fè de Maria junto a la Cruz. S. 21. n. 37. Allí en los efectos se conoció mas ser Madre. S. 21. n. 37. Abrevió el tiempo de la Resurreccion de Christo. S. 22. n. 2. Su nombre solo puesto en la boca, endulça las penas. S. 23. n. 16.

Mentira.

La mentira es hija de la muger. S. 11. n. 25. No puede ver Dios a vn mentiroso, *ibi.*

Meritos.

Cacera, el que sube sin meritos a los puestos. S. 3. n. 28. Sin meritos no se consiguen de Dios beneficios. S. 4. n. 24. Los puestos se deben dar, a los que tienen meritos. S. 6. n. 8. Mas premia Dios, quando dà, en que merecer, que quando dà el premio merecido. S. 13. n. 10.

Mi-

Indice de doctrinas morales.

Misericordia.

Para vsar de misericordia con el proximo, basta serlo, sin buscar otros titulos. S. 5. n. 12. Vease la palabra *Limosna*.

Mudo.

El que està mudo, para dar a Dios alabangas, sentirà castigos. S. 9. n. 6. Es castigo del Cielo, que està vno mudo, para pedir a Dios misericordia. S. 9. n. 11.

Muerte.

En la hora de la muerte, se ha de descuydar de todo lo temporal, y tratar solamente de lo eterno. Ser. 14. n. 5. La memoria de la muerte, es el lastre de la vanidad. S. 14. n. 16. Acordarse della, es arte, para no morir. *ibi*. Es medio, para no aperecer bienes humanos. S. 14. n. 18. Nadie mira la muerte como propria, sino como agena. S. 14. n. 19. La muerte es eco de la vida. S. 23. n. 8. En la hora de la muerte, no ha de auer memoria de parientes, sino de sola el alma. S. 23. n. 16. La memoria de la muerte, es medio eficaz para despreciar honras, y abrazarse con la penitencia. S. 1. n. 3. Y para no ha-

zer caso de hermosuras humanas. S. 1. n. 4. Es alas para volar al Cielo. S. 1. n. 24. En vida nos hemos de tratar como muertos. S. 1. n. 14. Muerte traída a los ojos eterniza: olvidada, causa ruinas. S. 1. n. 15. En la muerte, solo se diferencia el poderoso del pobre, en que se acaban con el mas bienes. S. 1. n. 27.

Muger.

Ha de tratar muy recatadamente cō mugeres. S. 1. n. 26. La muger casada ha de ser hazendosa. Ser. 18. n. 33. Las viudas modestas. S. 18. n. 34. Las donzellas muy severas contra ojos atreuidos. S. 18. n. 35. No fie la muger de su gala, y hermosura, q se han de acabar muy presto. S. 1. n. 5. Procure no ser vista. S. 1. n. 7. Su hermosura viua ciega: convertida en polvo, alumbra. S. 1. n. 11.

Mundo.

Los trabajos, que dà el mundo, para alcangar sus bienes, son mas pesados, que los que se padecen para cōseguir el Cielo. S. 7. n. 26. Los gustos del mundo, son pintura, q remata en sombras. S. 14. n. 3.

Mur.

Indice de doctrinas morales.

Murmurador.

El murmurador se hiera à si mismo, y se haze mas daño, quando ofende à otros. S. 9. n. 14.

N.

Neceſſidad.

VEr neceſſidades ajenas, y no remediarlas, es ſeñal de malos ojos. S. 5. n. 19. Es mas, que inſenſible. S. 5. n. 20.

O.

Obediència.

PÍde el Hombre muy puntual obediència à ſus mandatos, y no la dà a los diuinos. S. 10. n. 19.

Obligacion.

Primero es cumplir obligaciones, que executar piedades. S. 6. n. 24.

Obras.

Quien haze obras grâdes, no las publique; que ellas ſe manifeſtan. S. 16. n. 17. El eſpiritu bueno lleva à obras virtuoſas; el malo nunca las aconseja. S. 3. n. 12.

Ocaſion.

Grande fuerça la de la ocaſion, para hazer pecar. S. 19. n. 14. Deueſe huir, *ibi*.

Ocio.

OCio trae graues daños. S. 7. n. 14. Es aborrecido de Dios. S. 7. n. 15.

P.

Padres.

LOs padres crien en virtud à ſus hijos, que ſon deſpues, lo que fueron en ſu primera educacion. S. 18. n. 32.

Palabras.

Siempre ſon ſoſpechoſas las palabras, de quien vna vez engaño, ò pecò cò ellas. S. 19. n. 20.

Parientes.

Suelen hazer daño los parientes con aſecto, ò con odio. S. 7. n. 1.

Pecado. Pecador.

Palíanſe los pecados con nombre, y apariència de virtudes. S. 3. n. 2. El pecado haze

Indice de doctrinas morales

haze al hombre esclauo vil del demonio. S. 3. n. 29. S. 15. n. 29. Castiga Dios rigurosamente pecados continuados. S. 4. n. 14. Es bruto, quien se obstina en ellos. S. 4. n. 20. El mayor pecador hallarà medicina para sus males en la piedad Diuina. S. 5. n. 3. Quien siente el peso del pecado, no siente el peso de la penitencia. S. 5. n. 25. Inuitanse de gauilla los malos à pecar. S. 8. n. 21. Qual fuere el pecado, serà el castigo. S. 8. n. 23. Mas daño haze el pecador dissimulado, que el escandaloso. S. 9. n. 17. Busca el pecador por escusa de sus culpas, el que otros las cometan. S. 10. n. 15. Pecados llorados, son para Dios gustosa oferta. S. 11. n. 2. Pecados agenos, no han de publicarse. S. 11. n. 10. Si es necesario dezir la culpa, se ha de callar la persona, *ibi*. Los pecadores tienen librança abierta en la misericordia Diuina. S. 11. n. 23. Han de remediarfe los pecados sin eftruyendo. S. 11. n. 24. El pecador està metido en vna cueua profunda, de que no puede salir, sino assiendose à los cordales de la penitencia. S. 14. n. 23. Saca el pecado colores a la cara, y no puede paecer el pecador la cara descubierta. S. 14. n. 27. Peca-

do es peor, que el demonio; y es mayor mal, ser pecador, que estar endemoniado. S. 15. n. 21. Mas facilmente se vence al demonio, que al pecador. S. 15. n. 21. El justo se haze desentendido de pecados agenos. S. 15. n. 26. No los manifiesta. S. 15. n. 27. El justo puede llamar à Dios à boca llena Dios suyo, no el pecador. S. 15. n. 31.

Perigo.

Quien se mete voluntario en el peligro, perece; y à quiẽ le mete en el su obligacion, Dios le libra, S. 3. n. 10.

Penitencia.

A quien pesa la culpa, no pesa la penitencia. S. 5. n. 25. Hase de hazer despacio, sin dilatarla al tiempo de las prietas. S. 9. n. 2.

Perdonar.

El perdonar enẽmigos dà victoria, grandeza, y venganza. S. 2. ex n. 2. Haze dichos. S. 2. n. 4. Gana al enẽmigo. S. 2. n. 13. El que haze amistades con vn emulo, lleva à Dios los cariños. S. 2. n. 26. Perdonando enẽmigos, se gradua vno de Hijo de Dios. S. 2. n. 27.

Pe-

Indice de doctrinas morales.

Pereza.

Aun para la pretension de bienes humanos haze guerra la pereza al alma. S. 8. n. 2.

Piedad.

Ha de juntar en los Iuezes con el rigor la piedad. S. 6. n. 21. Primero es, cumplir con obligaciones, que cō piedades. S. 6. n. 24.

Piedras.

Costumbre de Arabia, de poner piedras en las heredas de los enemigos; y para que? S. 2. n. 13.

Pobres.

Quien tiene mucho, ha de gastar consigo poco, con los pobres lo demás. S. 12. n. 9. Lo que se dà a pobres, se aumenta. S. 12. n. 18. Los poderosos suelen quitarles el pan de la boca, y la sangre de las venas. S. 12. n. 12.

Poderosos.

Los poderosos han de ser escudo de los pobres, y sustentarlos con sus bienes. S. 18. n. 29.

Prelado.

Execute el Prelado, lo q

manda, y serà obedecido. Si no lo executa, viuen los subditos con desconfuelo. S. 7. n. 17. Haziendo el Prelado confianza de los subditos, los haze buenos. S. 8. n. 7. El Prelado ha de dar, no recibir. S. 8. n. 10. Ha de remediar las faltas de los subditos sin estruendo. S. 11. n. 24. La oliua es symbolo de vn buen Prelado. S. 18. n. 21. Ha de buscar trazas, para socorrer à necessitados. S. 23. n. 19. Ha de quitar las ocasiones de pecar a sus subditos. S. 23. n. 26. Ha de tener propiedades de paloma. S. 23. n. 29.

Premios.

Los premios mayores no se han de alcançar de repente, sino poco à poco. S. 6. n. 10. En Dios se ha de poner la mira, para distribuirlos cō acierto. S. 12. n. 17. Los premios de la virtud son promptos, porque estàn muy a mano. S. 13. n. 21.

Pretendientes.

Los pretendientes suelen ser aduladores. S. 4. n. 2. S. 11. n. 22. Han de pedir puestos, que les ajusten. S. 7. n. 12. El que no se juzga digno, suele ser el mas benemérito.

Indice de doctrinas morales

rito. S. 7. n. 13. Mas grato
servicio es para Dios, darle
nuestras pretensiones, que el
fruto dellas. S. 11. n. 11. Los
que no tienen brazos, andan
arrastrados. S. 11. n. 17.

Principes.

Si es vn Principe vicioso,
se harán pedaços en su Pala-
cio los diuinos preceptos. S.
19. n. 11.

Proximo.

El proximo, à quien se de-
ue amar, y socorrer, es qual-
quiera, sin otro titulo que le
asista. S. 5. n. 12.

R.

Razon de estado.

SEràn infelizes los sucessos,
si la razon de estado se an-
tepone à Dios; felizes, si Dios
es ante puesto. S. 17. n. 22.

Reprehension.

No reprehenda culpas,
quien las tiene. S. 10. n. 8.
¶ 9. Si reprehende faltas,
le daràn con las suyas en la
cara, *ibi*: Es necessaria mucha
pureza de vida, en quien re-
prehende, y castiga culpas.
S. 10. n. 14.

Restituir.

Para restituir lo ageno, es
menester llegar à estar vn ho-
bre diuinizado. S. 8. n. 13.

Reyes.

Los Reyes se coronauan
antiguamente junto à vn se-
pulcro, para denotar la poca
duracion de su grandeza. S.
1. n. 26.

Ricos.

A los ricos se enriquece-
mas; à los pobres no se socor-
re. S. 12. n. 4.

Rigor.

El rigor se ha de templar
con piedad en los castigos. S.
6. n. 21.

S.

Sabidurir. Sabio.

EL trage, y las acciones
muestran quien es Sabio.
S. 4. n. 11. No importa, que
sea de Sabio la apariencia,
que suele ocultarse en ella mu-
cha ignorancia, *ibi*: Algunos,
solo pretenden, que se sepa,
que saben. S. 4. n. 12. No se
ha de solicitar con el saber so-
la la alabança. S. 4. n. 13. Sa-

Indice de doctrinas morales.

biduria perfecta, no se junta con mucha riqueza. *S. 23. n. 11.*

Sacerdote.

Ha de ser muy puro el Sacerdote, para remediar culpas de otros. *S. 15. n. 7.*

Samaritana.

La predicacion, y martyrio de la Samaritana. *Serm. 11. n. 27.*

Sepulcro.

El Sepulcro entre Santos, y Sabios, es mas estimable. *S. 23. n. 32.* Vn Sepulcro dà liciones, que aprendan todos. *S. 23. n. 35.* Dà luz à quien le mira. *S. 1. n. 13.* Visto, es vn auiso cierto de lo que somos, y hemos de ser. *S. 1. numer. 23.*

Soledad.

Para darse à Dios, se ha de buscar el retiro, y soledad. *S. 12. n. 2.* Soledad de la Virgen. *S. 21.*

T.

Temporalidad.

Quien solo atiende à la temporalidad, huella

los preceptos diuinos, y hincala rodilla à los idolos de su dependencia. *S. 10. n. 4.*

Templo.

El culto de los Templos, quita à Dios los enojos. *S. 16. n. 2.* Consiguiese lo que se pide en ellos. *S. 16. n. 5.* Es durable, lo que en ellos se alcanza. *S. 16. n. 6.* Quien no frequenta el Templo, tema castigos. *S. 16. n. 7.* La reuerencia, q se deue à los Templos. *S. 16. n. 8.* Mas sienten Dios, que se profanen, que otras injurias. *S. 16. n. 10.* Deldize de hombre, quien se atreue à profanarlos. *S. 16. n. 12.* Castiga Dios riguroso las irreuerencias, que en ellos se cometen. *S. 16. n. 15.*

Tentacion.

Al principio de la virud son mas fuertes las tentaciones. *S. 3. n. 14.* Para resistir à las mayores tentaciones, es necesario ensayarse en vencer las menores. *S. 3. num. 10.* El ayuno dà fuerças para vencerlas. *S. 3. n. 22.* El demonio dà color de virtud, à lo que tentando persuade. *S. 3. n. 2.*

Trabajo.

El mismo trabajo es premio. *S. 3. n. 11.* & *S. 13. n.*

Indice de doctrinas morales.

10. Los trabajos de la virtud son faciles los del mundo, y del vicio muy pesados. S.7. n.26.

Traydor.

Vn traydor, por mas que se encubra, presto se conoce. S.4.n.7.

V.

Vengança.

Vengança no cabe en hombres, sino en fieras. S.2. n.1. Inclinado es el hombre à vengarle. *ibi*:

Verdad.

Hemos de ser enamorados de la verdad. S.15.n.11. Oyenfe con tanto disgusto verdades, que es menester pedir consentimiento para decir las. S.15.n.12. Al bueno le llevaràn cõ vn hilo à oyr verdades; al malo, ni con maromas. S.15.n.15. Danfe por sentidos los malos, de que se las digan. S.15.n.16. Verdad Cristo. S.15.n.1.

Verguença.

Auergonçarse de la culpa, es facilitar el perdon de ella. S.8.num.10. Pecar sin verguença, nunca queda sin castigo. S.8.n.18.

Vicio. Vicioso.

El vicioso oculta las culpas con capa de virtud. S.3. n.2. Enno desterrando del alma vicios, no se alcançan de Dios fauores. S.4. n.24. Los trabajos del vicio, son muy pesados. S.7.n.26. El vicioso pega sus vicios à quíe le trata. S.9. n.13. Es en la apariencia hombre, y en los afectos mas que bruto. S.9. n.20. No tiene nombre, ni lustre el vicioso. S.14. n.4. Vnense los viciosos, aunque sean opuestos. S.17.num.2. Afeytanfe los vicios con color de virtud. S.17.n.5.

Vida.

La muerte es como la vida. S.13.n.11. Obrese en vida, que despues no ay lugar. *ibi*: Raros se saluan, de los que viuen mal. *ibi*: Cuide cada qual de su vida, y descuyde de las ajenas. S.13. num.23. La vida es tan breue, que nada es, todo fue. S.14.n.2. & S.18.n.10.

Virtud.

Echa el demonio capa de virtud al vicio. S.3.n.2. La virtud mucha es facil, si es poca, es difficil. S.7.num.6. Los trabajos de la virtud son suaves.

Indice de doctrinas morales.

nes. S. 7. n. 26. Son sombra,
que acaba en luzes, como los
gustos del mundo, son luzes,
que acaban en sombras. S. 14
num. 3.

Vista.

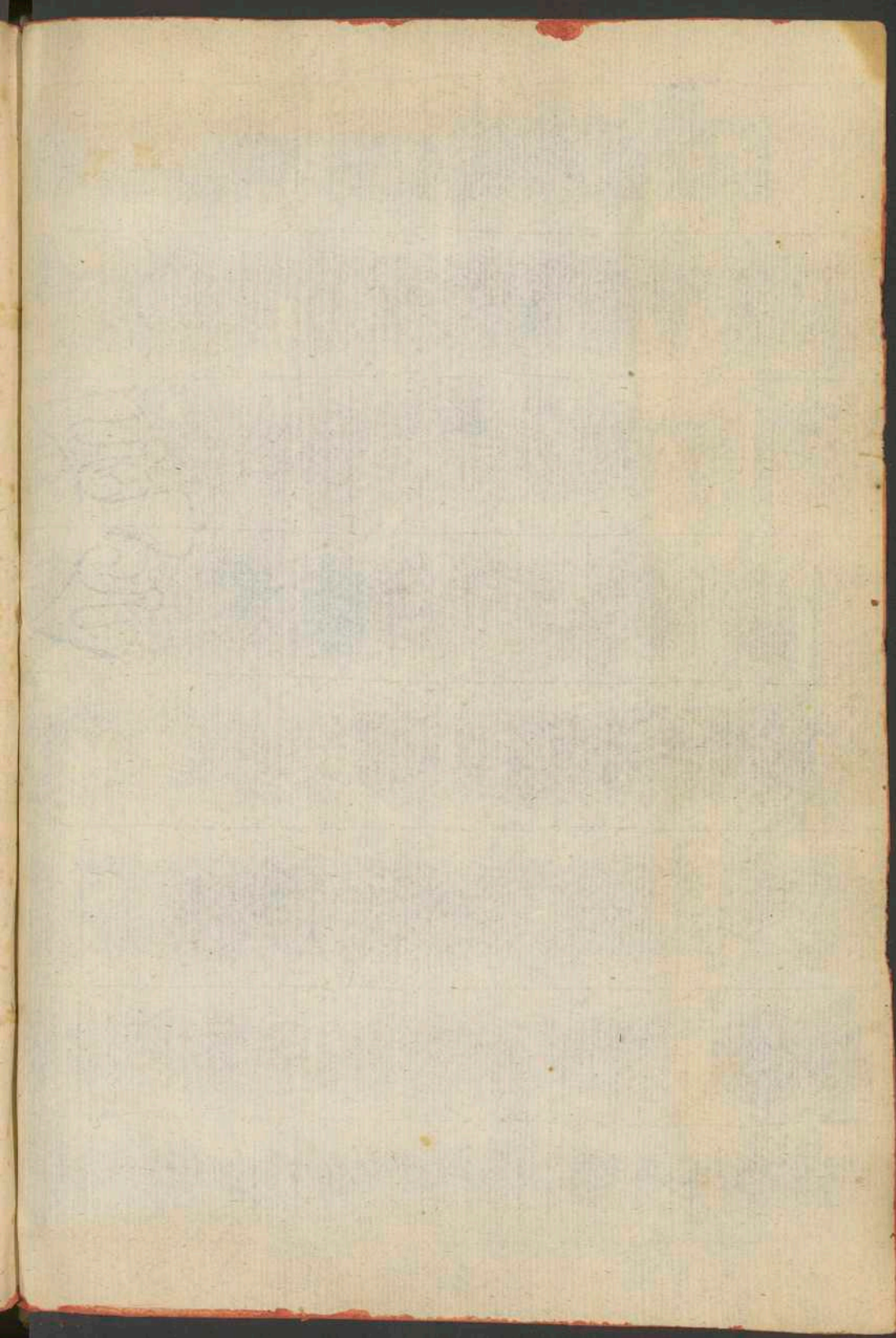
Las vistas desordenadas,
abren la puerta al demonio,

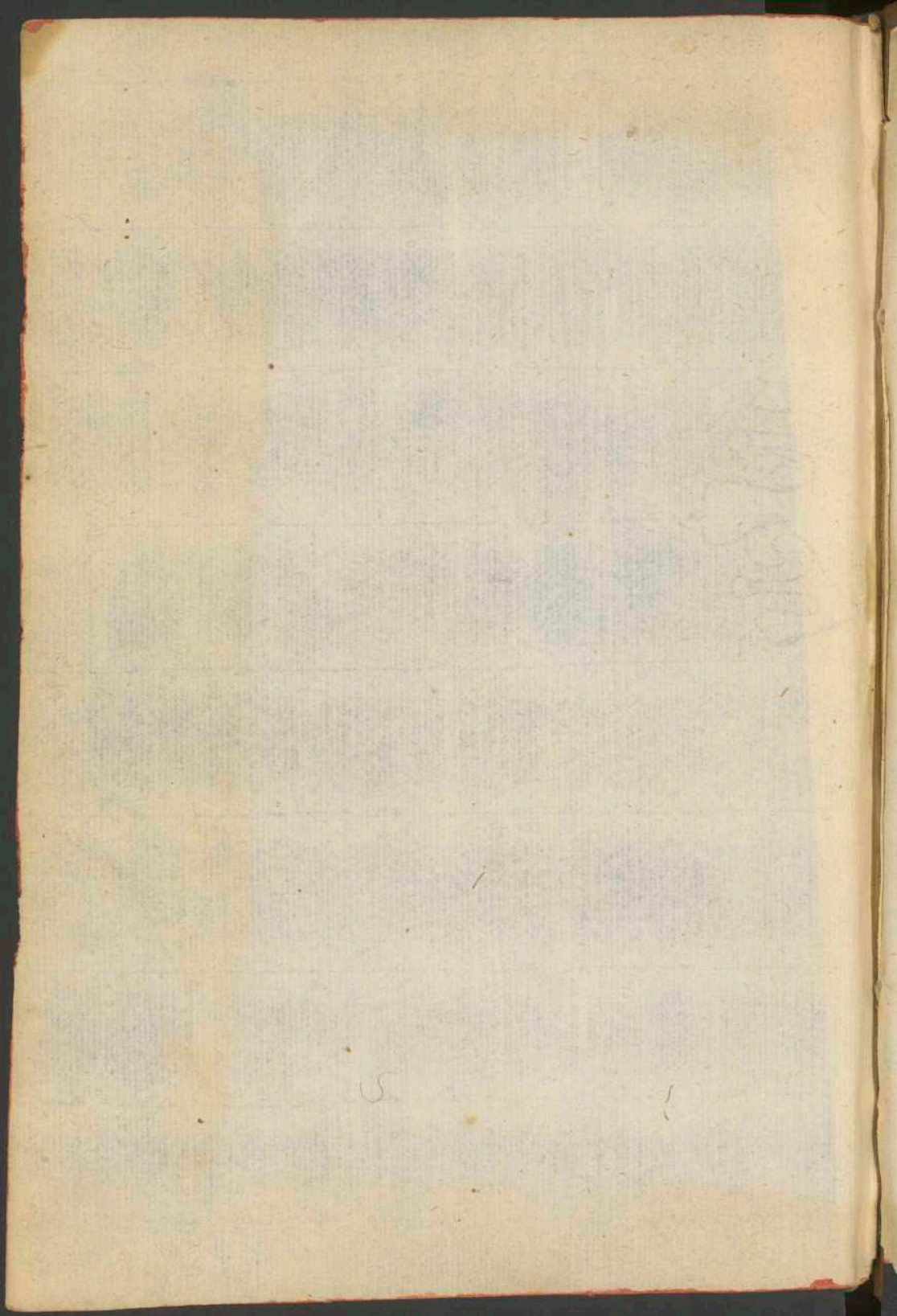
y le dan possession del alma.
S. 13. n. 3.

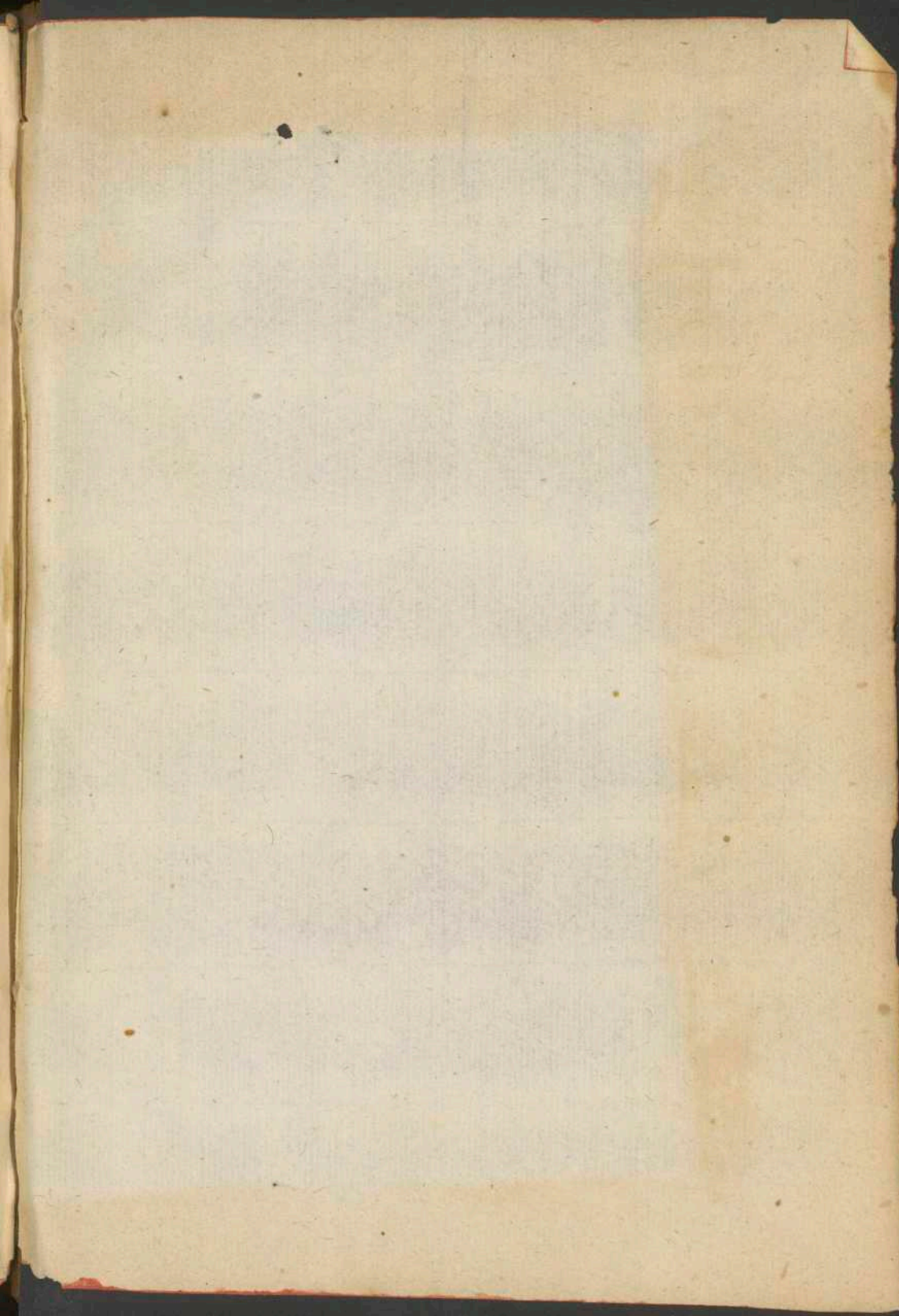
Voz.

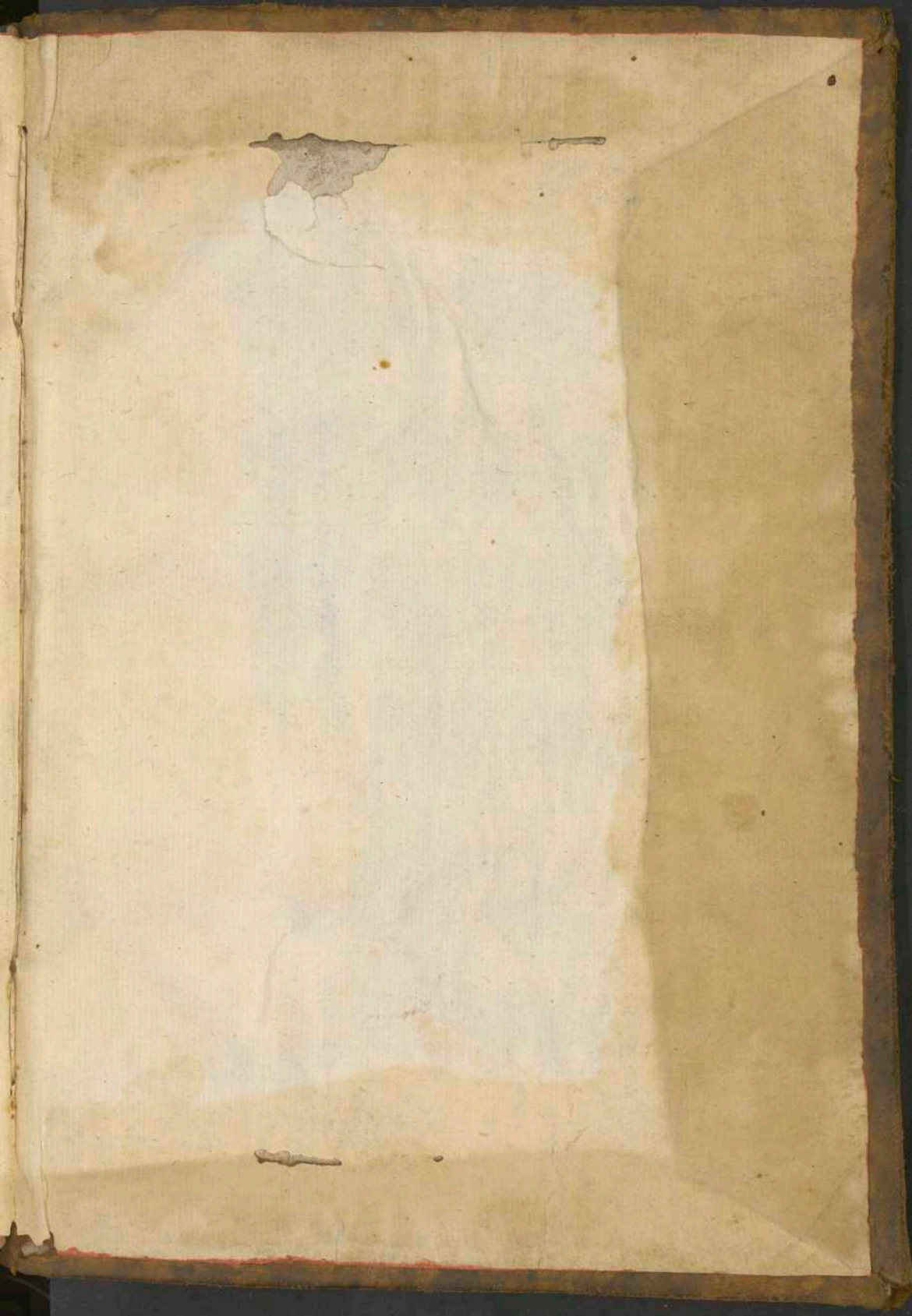
Vozes, con que se festeja
al demonio, no hazen armo-
nia; las que festejan à Dios, y
à la virtud, son musica con-
certada. S. 18. n. 17.

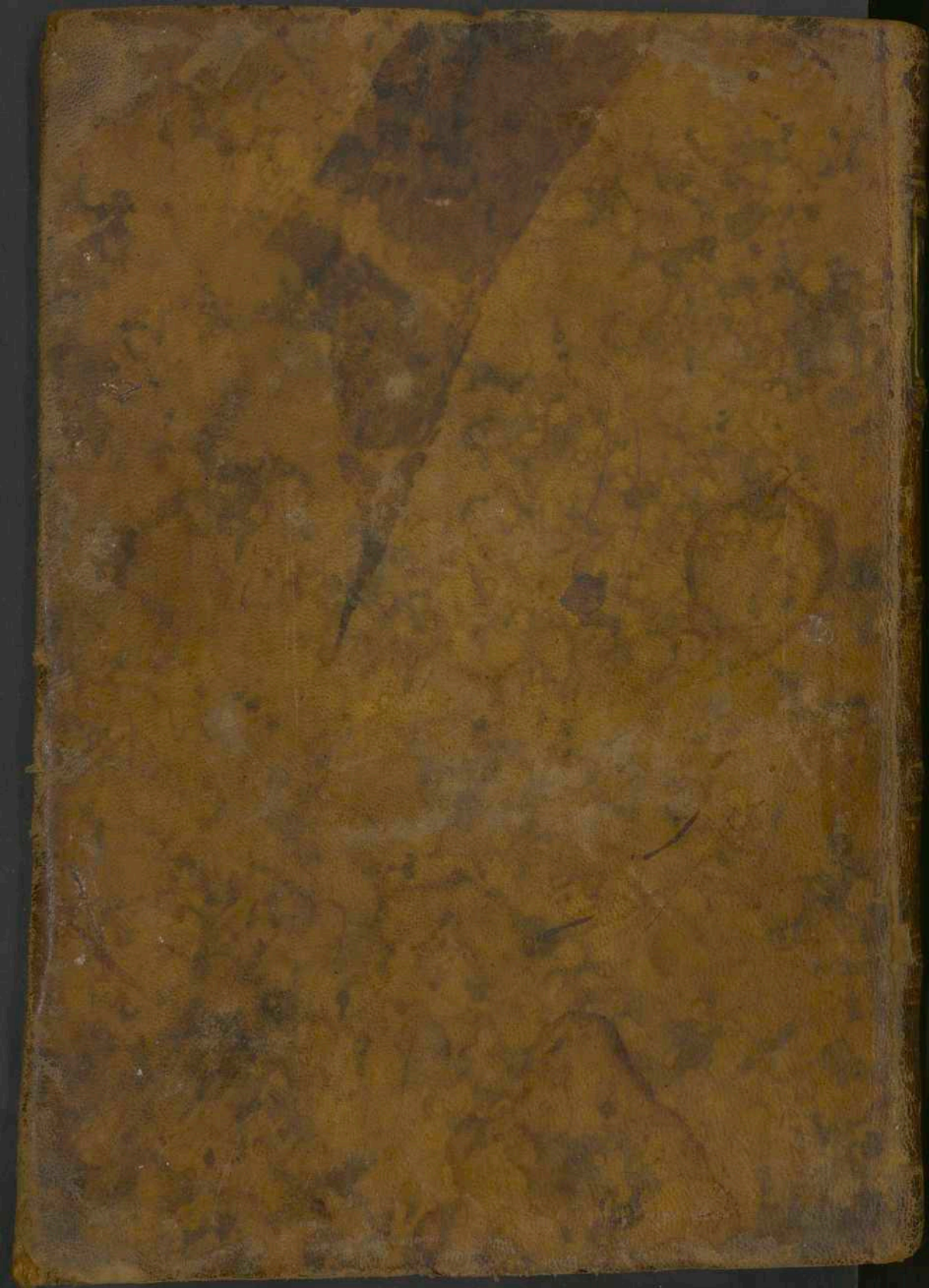
LAVS DEO.











M E N D O

D E

Q U A R E S M A

FAN
9370